

**EDICIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA**



**Materiales para la  
Historia de la Imprenta  
y el Periodismo en el  
Estado Zulia**

**Compilación de  
Agustín Millares Carlo  
y Carlos Sánchez Díaz**

**Homenaje a la Ciudad de Maracaibo  
en el Cuatricentenario de su Fundación**

**Caracas, 1970**

**Materiales para la Historia de la  
Imprenta y el Periodismo  
en el Estado Zulia**

*Para Lolita y Angélica, en testimonio  
del gran afecto que les profesa*

*Agustín*

**EDICIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA**



**Materiales para la  
Historia de la Imprenta  
y el Periodismo en el  
Estado Zulia**

**Compilación de  
Agustín Millares Carlo  
y Carlos Sánchez Díaz**

**Homenaje a la Ciudad de Maracaibo  
en el Cuatricentenario de su Fundación**

**Caracas, 1970**

**LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA** *acoge en sus ediciones esta valiosa compilación de estudios sobre la imprenta y el periodismo en el Estado Zulia, desde la introducción del arte de Guttenberg hasta nuestros días, en el convencimiento de que constituye una obra sumamente útil para el conocimiento de un aspecto trascendental en la historia de la cultura en una región del país que se ha distinguido por su aportación intelectual a la vida de Venezuela.*

*Agradece la colaboración de los Profesores Agustín Millares Carlo y Carlos Sánchez Díaz, de la Universidad del Zulia, quienes han llevado a término una labor exhaustiva para incorporar en este libro los testimonios relativos a tan importante asunto. Ha coordinado la publicación el Profesor Pedro Grases.*

*Sirva este libro como una adhesión más al homenaje hacia la ciudad de Maracaibo, al cumplir los primeros cuatro siglos de haber sido fundada.*

# CONTENIDO

|   | <u>Págs.</u> |
|---|--------------|
| <b>Andrés Roderick, por Carlos Sánchez.....</b>   | <b>2</b>     |
| <b>Prensa zuliana, por Eduardo López Rivas.....</b>   | <b>57</b>    |
| <b>La imprenta en el Zulia, por Eduardo López Rivas.....</b>  | <b>59</b>    |
| <b>La imprenta en el Zulia, por Jorge Valbuena.....</b>   | <b>62</b>    |
| <b>Rectificación: La imprenta en el Zulia, por [Valerio P. Toledo].....</b>   | <b>65</b>    |
| <b>Progresos de la imprenta y del periodismo, por Eduardo López Rivas...</b>  | <b>67</b>    |
| <b>La imprenta en Angostura, por Lino Duarte Level.....</b>   | <b>88</b>    |
| <b>Imprentas libertadoras de Venezuela, 1806 a 1821, por Tulio Febres Cordero.....</b>  | <b>98</b>    |
| <b>La prensa de la Gran Colombia en 1821, por Tulio Febres Cordero....</b>  | <b>100</b>   |
| <b>El periodismo en el Zulia, por R. H. G.....</b>  | <b>105</b>   |
| <b>Periodistas y artistas, por Ciro Nava.....</b>   | <b>110</b>   |
| <b>Índice de periódicos y revistas publicadas en el Estado Zulia, desde 1821 hasta 1948, por José López de Sagredo y Brú.....</b> | <b>127</b>   |
| <b>El Zulia ilustrado, por Santiago Key-Ayala.....</b>  | <b>215</b>   |
| <b>Prólogo a El Correo Nacional, reproducción facsimilar del primer periódico del Zulia, por Humberto Cuenca.....</b>             | <b>218</b>   |
| <b>Breve reseña de siglo y medio de periodismo zuliano, por Jesús Prieto Soto.....</b>  | <b>225</b>   |
| <b>La imprenta en Maracaibo, por Tulio Febres Cordero.....</b>  | <b>242</b>   |
| <b>La imprenta y el periodismo en el Zulia, por Santiago Hernández Yepes..</b>  | <b>249</b>   |
| <b>Orígenes de la imprenta en Maracaibo, por Manuel Pérez Vila.....</b>   | <b>255</b>   |
| <b>La Gaceta Municipal de Maracaibo y dos proyectados periódicos oficiales (1882), por Agustín Millares Carlo.....</b>            | <b>270</b>   |
| <b>Rafael María Barait, periodista en Maracaibo, en 1829, por Pedro Grasses.</b>  | <b>278</b>   |
|   | <b>XI</b>    |

|  | <b>Págs.</b> |
|--|--------------|
| <b>Periódicos y periodistas de la zona petrolera, por José R. Morales....</b>  | <b>284</b>   |
| <b>Con la primicia de la llegada del Libertador a Maracaibo emprendió "El Correo Nacional" el trabajo periodístico en el Zulia, por Vinicio Castro Pimentel.....</b> | <b>291</b>   |
| <b>Crónica y Anécdota de la libre expresión del pensamiento en el Zulia, por Fernando Guerrero Matheus.....</b>  | <b>299</b>   |
| <b>Liminar a El Zulia Ilustrado, por Pedro Guzmán, hijo.....</b>   | <b>311</b>   |
| <b>El decano del diarismo en Venezuela circulaba en Maracaibo, por José Ramón Morales.....</b>   | <b>321</b>   |
| <b>Otrosí, por Hercolino Adrianza Alvarez.....</b>   | <b>327</b>   |
| <b>Los tres primeros periódicos de Maracaibo, por Augusta Faría de Hands.</b>  | <b>330</b>   |
| <b>Periodismo en el Zulia. Dos grandes diarios se iniciaron en el transcurso del siglo pasado, por J. Corona Andrade.....</b>  | <b>350</b>   |
| <b>El taller de Roderick en Angostura, por Pedro Grases.....</b>   | <b>353</b>   |
| <b>Entre la ciencia y el combate nació el periódico de L. U. Z., por Berthy Ríos.....</b>  | <b>360</b>   |
| <b>"Panorama" fue clausurado en el mes de abril de 1923, por José Corona Andrade.....</b>  | <b>369</b>   |
| <b>Un singular Impreso de Roderick en Maracaibo, por Pedro Grases....</b>  | <b>373</b>   |
| <b>Como nació a la vida el Diario "Panorama", por David Belloso Rossell..</b>  | <b>378</b>   |
| <b>Índice Analítico.....</b>   | <b>381</b>   |

# Prólogo

**Andrés Roderick**

por **Carlos Sánchez Díaz**



## ANDRES RODERICK

Por Carlos Sánchez Díaz

Parece elemental deber de justicia, encabezar la presente recopilación de trabajos sobre la imprenta y el periodismo en el Estado Zulia, con un estudio de las actividades de quien, al fin y al cabo, fue —si bien como resultado de una serie de circunstancias fortuitas— el introductor de la primera imprenta en las riberas del lago de Maracaibo: Andrés Roderick. Resulta pues natural, la reiterada presencia de su nombre en la mayor parte de los trabajos recogidos y que con él intitule este estudio, que se contrae primordialmente a su estadía en Maracaibo, aunque le dediquemos algunas páginas a la precedente etapa de Angostura; etapa sobresaliente en la que también había ya dejado unido su nombre a la historia de la introducción de la imprenta en Guayana y a la gran empresa periodística del *Correo del Orinoco*, vocero dentro del país y en el extranjero de la causa emancipadora.

### ANGOSTURA

La noticia más antigua que poseemos en torno a las actividades de Roderick nos la suministra la comunicación que don Fernando Peñalver, Intendente de la provincia de Guayana, dirige, con fecha 27 de octubre de 1817, a los Ministros de Hacienda, José María Ossa, Contador de las Cajas de Angostura, y Vicente Lecuna, Tesorero Nacional.

Ha dispuesto S. E. el Xefe Supremo se abonen al ym-

presor C. Andrés Roderic cincuenta pesos de plata mensuales y la ración ordinaria de carne y pan.

En esta virtud abonarán ahora al mismo ympresor cincuenta pesos; veynte y cinco de éstos quedarán a su favor como sueldo vencido el último de este mes, y los otros veynte y cinco se tendrá como un adelanto del mes de noviembre.<sup>1</sup>

Tenemos pues a nuestro impresor instalado en Angostura y trabajando para el gobierno de la República, a mediados de octubre de 1817, según se deduce del comunicado transcrito.

La imprenta puesta bajo su responsabilidad hubo de ser la traída al país por cuenta del Estado, según consta en otra comunicación fechada el 31 del mismo mes, cuatro días después de la anterior, y por medio de la cual el, mismo Peñalver se dirige de nuevo a los Ministros de Hacienda, con objeto de que abran cuenta a un José Miguel Fernández y le permitan el embarque de una partida de mulas, pago parcial del valor de la mercadería :

El ciudadano Joseph Miguel Fernández ha trahido por cuenta del Estado una ymprenta, cuyo valor de dos mil doscientos pesos le es deudor, y a cuenta de esta cantidad se le han franqueado veinticinco mulas a cuarenta y cinco pesos cada una, que embarca en la goleta "María", su capitán Juan Yancet. Lo que aviso anticipadamente para que permitan el embarque y abran cuenta al ciudadano Fernández.<sup>2</sup>

La fecha de arribo la sitúa Tavera Acosta a principios de aquel mes de octubre, entre el 1 y el 4, y a bordo de la misma goleta "María"<sup>3</sup>. En cambio, Lino Duarte Level en "La imprenta en Angostura"<sup>4</sup> anticipa la llegada a los primeros días del mes de septiembre, dato poco verosímil, si se acepta, como parece obligado, que se trata de la misma imprenta por cuyo envío se interesaba vivamente el Libertador en carta datada en Guayana a 1 de septiembre de 1817 y dirigida a don Fernando Peñalver, a la sazón en Puerto España :

Sobre todo mándeme Vd. de un modo u otro la imprenta que es tan útil como los pertrechos<sup>5</sup>.

La oficina de la imprenta estaba instalada, para junio del año siguiente, en la casa de Luis Cornieles, inmediata al, para entonces, Parque de Artillería. Así nos lo hace saber un aviso publicado en el *Correo del Orinoco*<sup>6</sup>. Es de suponer que allí estuvo ubicado el taller tipográfico desde su llegada, como afirma Duarte Level<sup>7</sup>, y que se trate del mismo local cuya topografía urbana, calle de la Muralla núm. 83, se hace constar más adelante en el pie de imprenta del *Correo*<sup>8</sup>. Sobre los azares a que estuvo sometida la imprenta y el ulterior destino de su prensa —exhibida hoy en el Museo Bolivariano de Caracas— ha tratado Bartolomé Tavera Acosta<sup>9</sup>.

Entre los impresos publicados durante los meses finales de aquel año y llegados a nuestros días, tenemos el correspondiente al decreto del Libertador, datado en el cuartel general de Santo Tomás de la Nueva Guayana, a 10 de octubre de 1817, sobre repartición de bienes raíces e inmuebles a individuos del ejército, y que circuló bajo el título de "*LEY / Sobre la Repartición de los bienes Nacionales entre los Militares de todas Clases / de la República de Venezuela*", cuyo pie de imprenta reza: , ANGOSTURA. — A. RODERICK, IMPRESOR DEL GOBIERNO<sup>10</sup>. Se trata, dentro de los trabajos ejecutados en este taller, del despacho con fecha más antigua que se conozca o del que se tenga noticia; unido esto a que está expedido pocos días antes de aquel en que Roderick comenzó a devengar sueldo por parte de la República, permite suponer que representa el primer impreso de importancia realizado en Angostura.

Otra pieza primitiva, amparada también con el nombre de nuestro impresor, de la que se conserva un ejemplar en el Archivo del Libertador<sup>11</sup> es el decreto, titulado LEY MARCIAL, dado por Bolívar en el cuartel general de Angostura a 11 de diciembre del mismo año, por el que se ordenaba el levantamiento en armas de todos los hombres del territorio libre de Venezuela, comprendidos entre los 14 y 60 años<sup>12</sup>.

De esos mismos meses, sin pie de imprenta, pero salidos sin duda de la misma prensa, se conserva un ejemplar de la proclama de Manuel Sedeño, gobernador y capitán general de la provincia, a los habitantes de Guayana, fecha 23 de noviembre de 1817<sup>13</sup>, así como también otro de la dirigida por Bolívar a los pueblos de Venezuela en diciembre de 1817<sup>14</sup>.

Impresos correspondientes a ese año y de los que tenemos

conocimiento únicamente por referencias son: proclama de Bolívar, del 17 de octubre, en que fundamenta la sentencia de fusilamiento impuesta a Manuel Piar y ejecutada el día anterior, un ejemplar de la cual, tomado por La Torre en La Hogaza, fue enviado por el general don Pablo Morillo al Ministro de la Guerra de España con fecha 11 de diciembre<sup>15</sup>; proclama ordenada imprimir por Bolívar a nombre del general José Francisco Bermúdez y a la que se refiere el Libertador en oficio dirigido al segundo:

También conduce el edecán Machado una proclama que he hecho imprimir a nombre de Us. para los habitantes de esa provincia. Hágala circular<sup>16</sup>,

el indulto expedido por el general Manuel Sedeño, gobernador comandante general de la provincia de Guayana, que, desaprobado por el Libertador, fue mandado recoger<sup>17</sup>.

Naturalmente en el taller se realizaron desde el principio trabajos de poca monta como el timbrar papeles destinados a la correspondencia oficial, mencionados por Tavera Acosta<sup>18</sup>; el acucioso investigador Julio Febres Cordero localizó varios, entre ellos uno usado con fecha 14 de noviembre de 1817<sup>19</sup>; Pedro Grases acredita la existencia abundante de esta clase de papeles en el Archivo del Libertador<sup>20</sup> y reproduce uno, oficio de Bolívar a Carlos Soublette, cuya fecha manuscrita es 11 de diciembre de 1817<sup>21</sup>. Constancia de tareas no oficiales la tenemos en una cuenta de Roderick a doña Manuela Sáenz por impresiones, que poseía el destacado bibliógrafo don Manuel Segundo Sánchez<sup>22</sup>.

Roderick se intitula habitualmente "Impresor del Gobierno"<sup>23</sup>. Emplea la denominación de "Impresor del Ejército de la República" en los *Boletines* y en el decreto de amnistía encabezado "SIMON BOLIVAR... A los Habitantes del País libre de la República, y a los que aún siguen el partido Español", dado en el Cuartel General del Sombrero el 17 de febrero de 1818, del que se conserva un ejemplar en el Archivo del Libertador<sup>24</sup>. Por excepción utiliza simplemente el título de "Impresor de la República" en la edición en lengua castellana del ACTA / DE LA / INSTALACION DEL SEGUNDO / CONGRESO NACIONAL DE VENEZUELA<sup>25</sup>. Y se llama "Impresor del Supremo Gobierno" en los 18 primeros números del *Correo del Orinoco*, así como en las publi-

caciones del "Armisticio" de Trujillo y del subsiguiente "Tratado sobre la regularización de la guerra", aprobados y ratificados por Bolívar y Morillo <sup>26</sup>.

La impresión de los tres primeros tomos del *Correo del Orinoco* constituye la tarea más relevante llevada a cabo por el taller regentado por Roderick en Angostura. Empresa henchida de inconvenientes, como se comprende con facilidad, tratándose de un hebdomadario, "cuya sola existencia en el centro de las inmensas soledades del Orinoco es ya un hecho señalado en la historia del talento humano" <sup>27</sup>. Circulaba los sábados. El precio de suscripción era un peso corriente mensual en Angostura y treinta reales trimestrales para las provincias <sup>28</sup>. Los once primeros números presentan el siguiente formato: cuatro páginas a dos columnas, midiendo la composición tipográfica 32 por 22 cms. A partir del número 12, del sábado 10 de octubre de 1818, su formato se modificó ofreciendo tres columnas en cada una de sus páginas de 38 por 26 cms., presentación que se mantuvo en las salidas corrientes hasta su definitiva desaparición.

Experimentó frecuentes interrupciones. La casi totalidad de las ocurridas mientras Roderick desempeñó la regencia de la imprenta, debidas a enfermedad del impresor, según consta en los números del semanario con que se reanuda la continuidad <sup>29</sup>. Existen otros testimonios que nos informan acerca de la frágil salud de Roderick: cartas de Roscio; una del Libertador a Guillermo White <sup>30</sup>; otra de Zea al mismo White, en la que tilda a Roderick de achacoso y cuya salud califica como peor que la del propio remitente <sup>31</sup>; dos del Libertador a Arismendi solicitan trasladar a Angostura a un joven apellidado Pérez, conocedor del oficio de impresor, por no haber "más que un maestro de una salud quebrantada y achacosa" (22 de noviembre de 1818) y "porque el [impresor] del gobierno está mucho tiempo hace enfermo y no hay quien sirva la imprenta" (16 de diciembre de 1818) <sup>32</sup>.

Ante el tenor de las precedentes expresiones epistolares de Bolívar, ha de convenirse que no fue acogido con mucho entusiasmo el reclamo difundido cinco o seis meses antes por medio del siguiente aviso publicado en el primer número del *Correo* <sup>33</sup>:

Deseando el *Cefe Supremo* multiplicar los Establecimientos Tipográficos, ha determinado que por aora se

instruyan tres *JOVENES* en el Arte de la Imprenta. Se dará la preferencia a los que sepan leer y escribir más correctamente. Estos *JOVENES* serán mantenidos por el Estado; y luego que se hallen regularmente instruidos, se les dará una colocación conveniente. Los que quieran entrar en esta carrera se presentarán a la Imprenta.

Por notificación de Roderick al Gobierno sabemos que, más adelante, llegó a tener empleado a Pérez, así como a un Taverner, venido en una de las expediciones inglesas:

Por orden del Gobierno se halla trabajando en esta oficina el inglés Tomás Taverner, al cual estoy pasando su subsistencia desde que se fueron sus compañeros para el ejército, y no siéndome posible continuar pasándosela por mis escaseces, espero que Us. se servirá dar órdenes para que se le pasen las raciones de pan, carne, etc. que necesita un hombre para vivir. Lo mismo digo a Us. respecto al ciudadano Juan José Pérez, empleado de esta imprenta, que se halla sin raciones. Lo que pongo en su conocimiento. . .<sup>34</sup>

Para fines del año 1820, por diversos comunicados, tenemos noticias, como empleados de la imprenta, de un José Santos, un Juan Nepomuceno Ribas y William Burrell Stewart<sup>35</sup>, quien, con el tiempo, pasaría a desempeñar la gerencia del taller y a responsabilizarse de la impresión del *Correo del Orinoco*, tras del corto período en que estuvo a cargo de Tomás Bradshaw<sup>36</sup>.

En el número 61 del semanario, correspondiente al 6 de mayo de 1820<sup>37</sup> se inserta un aviso, dando a conocer que se halla impreso el prospecto de un nuevo periódico, *El amor de la patria*, y que pueden acudir a la casa de la imprenta quienes deseen conocer el prospecto y suscribirse al periódico. No se ha conservado ejemplar alguno de este prospecto, pero, gracias a un número posterior del *Correo*, conocemos los fines que se proponía esta publicación, y que no eran otros sino contribuir a la ilustración general y a la educación política de sus lectores; tarea fuera de las posibilidades materiales del *Correo*, el cual, de conformidad con el orden de prioridades exigido por las circunstancias del país y expuesto en su primer número (p. 4), debía atender con preferencia, y le sobraban materiales para permanecer agobiado, a decretos, leyes y reglamen-

tos del gobierno, a proclamas, boletines e informaciones militares, a avisos comerciales y e extractos de noticias de periódicos extranjeros relacionados con la lucha emancipadora.

Los objetivos que buscaba llenar *El amor de la patria* se explican en la introducción que, bajo el título de NUEVA GAZETA<sup>38</sup>, se le hizo al artículo "Diferencia entre el Demagogo y el Patriota" de José Rafael Revenga<sup>39</sup>. La introducción, a la que parece no haberse prestado mucha atención, comienza :

En días pasados hemos visto el Prospecto de un nuevo periódico que se intenta publicar en esta Ciudad con el título de "*El Amor de la Patria*" y si estuviese en nuestro poder promover directamente la multiplicación de periódicos de esta clase, propenderíamos a ello gustosos, porque estamos bien persuadidos de la utilidad que reportaría toda la masa de la nación. Bajo un Gobierno Republicano, como el que hemos adoptado, nunca debemos olvidar que su existencia y su prosperidad requieren virtudes e ilustración general, porque no tienen otro apoyo duradero las Repúblicas. Es necesario que cada ciudadano sepa lo que se le debe, y lo que él debe a los otros; el poder que ha delegado, y el que retuvo, las ventajas de cumplir con sus obligaciones hacia la sociedad y los debidos límites de sus deseos, para poder arreglar su conducta, conocer su interés, y estimar la idoneidad y honradez de aquellos a quienes cometió el destino y felicidad nacional. Es además necesario someterse a su deber, y someterse de buena voluntad, y anteponer siempre al propio el bien general, para que la República pueda descollar, y se formen esos ciudadanos íntegros, irrepreensibles, y consagrados a la dicha comunal, que son los únicos que merecen el honroso e insigne título de Patriotas.

; y continúa exponiendo las ventajas de un periódico de tal naturaleza que

... sea una centinela contra todo exceso u omisión culpable, y sea al mismo tiempo un catecismo de moral y de virtudes cívicas, que mejore la condición del pueblo, e instruya y forme la generación que nos ha de suceder.

ya que

Destinada nuestra gazeta [*Correo del Orinoco*] a ser más bien el vehículo por donde se comuniquen al extranjero nuestros sucesos e informemos a nuestros Conciudadanos de lo que acontece en otros países más digno de su noticia; y encargado el Redactor de ella de otros varios negocios de no menor monta, ni menor cuidado, nos es frecuentemente imposible dedicar parte de nuestro tiempo y parte de nuestra gazeta a tratar de materias que, aunque de común utilidad, nos parecen sin embargo de menos urgente explicación.

Y termina el articulista su introducción manifestando la confianza, dado el conocimiento que tiene de uno de sus principales redactores, de que “su lenguaje será puro, y su doctrina sana, recomendable y popular”, y exhortando a la colaboración con los redactores.

El proyectado periódico —afirma Duarte Level<sup>40</sup>— no tuvo acogida<sup>41</sup>. Cabe suponer que, con destino a esta fracasada empresa, hubiesen sido importados algunos materiales tipográficos, ya que, más adelante, ante la proximidad de la fecha del 1 de enero de 1821, establecida por el artículo 8º de la Ley Fundamental de la República de Colombia para la primera reunión del Congreso General, al parecer, se le encargó a Roderick importar de Norteamérica una prensa para completar un taller con tipos que ya poseía. Se perseguía con ello poder dar amplia publicidad a los actos oficiales del Congreso, cuya sede había sido fijada por la misma ley en la Villa del Rosario de Cúcuta, y permitir se continuase la publicación, en Angostura, del *Correo*. A algunos de los anteriores extremos alude J. R. Revenga en carta al Libertador, del 16 de agosto de 1820, escrita en Angostura :

Tendré, además, que llevar conmigo una imprenta nueva, para que continúe aquí el *Correo*; y la dilación dará tiempo a que se reciba la prensa nueva que aún no ha llegado<sup>42</sup>.

El retardo en recibir la prensa y restantes efectos pedidos para completar un taller y la falta de redactor e impresor que quedasen al frente del *Correo* obligaron a pensar en la necesidad de trasladar a Cúcuta la imprenta de Angostura. Véase al respecto la carta, de fecha 17 de septiembre de 1820, con que se dirige nuevamente Revenga al Libertador :



Si para cuando partamos de aquí, que espero será antes de veinte días, no hubiese seguridad de tener impresor y redactor para esta Gaceta, me veré en la necesidad de llevarme a Cúcuta la imprenta del Gobierno... Sin embargo, me esforzaré y me esfuerzo a ver si no hay necesidad de mover de aquí la imprenta del Gobierno<sup>43</sup>.

La inminencia de la partida y del traslado a Cúcuta de la imprenta del *Correo* serían las razones que movieron a Roderick a ofrecer en venta el surtido de caracteres tipográficos —que presumimos fueran traídos para poder simultanear la composición de dos periódicos en el mismo taller—, a través del siguiente aviso publicado el 14 de octubre de 1820:

El Impresor de este Papel ofrece vender un surtido elegante de caracteres tipográficos de todo grado, y una cantidad de tinta de superior calidad, recibida recientemente de Norte América<sup>44</sup>.

No es preciso abundar en las escasísimas probabilidades de encontrar comprador para tal clase de mercancías. Roderick no debió recibir ninguna oferta y consigo llevaría aquellos tipos hasta Maracaibo, con lo que se explicaría que estando para imprimir *El Correo Nacional* pudiese ofrecer al Gobierno, a la sazón trasladado a Cúcuta

... facilitarle una cantidad suficiente de caracteres tipográficos para la impresión de una gaceta en aquella capital, pagándome lo que justamente valga<sup>45</sup>.

Pero ya el 4 de octubre, días antes de salir a la luz pública el aviso de venta, Soubllette había escrito a Cristóbal Mendoza, con objeto de que

... solicitase en Trinidad un impresor para hacerlo cargo del *Correo del Orinoco*, a quien se le podía ofrecer casa, ración, cincuenta pesos mensuales y un número considerable de cada gaceta, a su beneficio, suministrando el Gobierno, el papel, la imprenta y todos los gastos<sup>46</sup>.

El 9 de noviembre, Juan Germán Roscio, señalaba por decreto el traslado del Gobierno a la nueva capital para el 20 del mismo mes. Roderick permanece en Angostura imprimiendo el periódico,

hasta el núm. 91 del 30 de diciembre. El número siguiente no saldrá hasta el 20 de enero de 1821, impreso ya por Tomás Bradshaw, contratado como resultado de las gestiones de Cristóbal Mendoza; en él (p. 4, col. 3), Andrés Roderick informa que está para marchar, por orden superior, a Cúcuta. Tres días después, el 23 de enero, arriba el bergantín goleta "Meta", procedente de Filadelfia<sup>7</sup>, a cuyo bordo llegan los elementos de imprenta tan esperados; y el Jefe de Estado Mayor del Departamento, Manuel Ruiz, transmite al Comandante general de la Plaza la siguiente comunicación:

De orden de S. E. dispondrá Us. que al impresor Andrés Roderick se le auxilie con el número de hombres que necesite para transportar a su casa los efectos correspondientes a su ramo, venidos en el Bergantín "Meta"<sup>8</sup>.

A partir del número 94 del *Correo*, del 3 de febrero, y en los sucesivos hasta el 97, del 24 del mismo mes, se publica en la tercera columna de la página cuarta este aviso:

**PARA SAN TOMAS Y FILADELFIA.** — El **BERGANTIN** Goleta Nacional, **META**, su Capitán **GUILLERMO WILKIE**, dará la vela el 1 de Marzo: para Flete o *pasage*, ocurran en casa del Sr. *Alderson* o al Capitán abordo. — *Febrero*, 3 1821

Mientras tanto, el 28 de enero, Maracaibo se había pronunciado por la causa de la Independencia, pero la inesperada nueva no llega a Angostura hasta el 28 de febrero, como sabemos por el número 98 del *Correo*, correspondiente al 3 de marzo, en cuya primera página, con el encabezamiento "Maracaybo Libre", se publica, a una columna, la noticia: "El 28 de Febrero por la mañana se recibió en esta Capital la impensada e interesante Noticia de haber proclamado Maracaybo su Libertad e Independencia..." Ni en ese número, sección Capitania de Puerto, donde figura un parte del mismo 3 de marzo con salida de navíos hasta el día anterior, ni en el siguiente, no aparecido hasta el 31 de marzo, con un retraso de tres semanas, y en el que las indicaciones de salidas alcanzan hasta el mismo 31, aparece el *Meta*. No será hasta el número 104, del 19 de mayo, que, en la acostumbrada sección, encontremos al bergantín goleta *Meta* entrando al puerto, con fecha 9 de mayo, bajo el mando de Guillermo Wilkie, procedente de Maracaibo y San Tomás.

Se ve pues que la noticia del pronunciamiento a favor de la causa emancipadora de la ciudad del lago hizo modificar el anunciado itinerario del *Meta*, en atención indudablemente a una oferta de flete<sup>49</sup> por parte del gobierno que eligió la vía marítima hasta Maracaibo y desde allí la terrestre para hacer llegar imprenta e impresor a Cúcuta, sede del aún no instalado Congreso colombiano. El cambio de derrotero hubo de llevar aparejado, con seguridad, la modificación de la fecha de partida del navío, que debió permanecer en puerto parte del mes de marzo, mientras se formalizaba el acuerdo y se reembarcaba la imprenta. Duarte Level ofrece como fecha de salida la del 16 de marzo<sup>50</sup>.

## MARACAIBO

Al arribo de Roderick a Maracaibo desempeñaba los cargos de gobernador, intendente y comandante militar de la plaza, Francisco Delgado, designado provisionalmente para ellos por el mismo Cabildo abierto que había declarado la independencia. Delgado había sustituido como gobernador, durante el régimen realista, a don Feliciano Montenegro, y había participado activamente en los planes independentistas.

Desconocemos la fecha exacta de llegada de nuestro impresor, pero podemos calcularla aproximadamente hacia fines del mes de marzo, teniendo en cuenta la afirmación de Duarte Level sobre la de salida de Angostura y lo que hemos expuesto acerca del navío en que efectuó la travesía. Se conjugan en apoyo de esa hipótesis dos documentos: de una parte, la factura que presenta Roderick a Delgado por trabajos encargados por Urdaneta, donde figura una partida por 83 papeletas de despedida, con fecha 25 de abril, y que es la primera impresión suya en la ciudad del lago, de que tenemos noticia<sup>51</sup>; de otra, la carta de Roderick en que, con motivo de habersele requerido a que prosiguiese viaje, justifica su detención en Maracaibo, y afirma —exagerando probablemente un poco— que, a partir de su llegada “hubo de permanecer más de un mes con la imprenta embalada”<sup>52</sup>.

La imprenta era, para entonces, propiedad del impresor<sup>53</sup>; de lo contrario no podrían explicarse sus dilaciones y, por último, su negativa a continuar el viaje. Tal circunstancia, unida a la iniciativa de Urdaneta<sup>54</sup> secundada por Delgado, quien ya había tenido

oportunidad de comprobar personalmente la necesidad de ese medio de difusión de las ideas<sup>55</sup>, permitió su instalación en Maracaibo y la publicación de *El Correo Nacional*, no sin tener que orillar previamente algunos obstáculos, cuya historia ha narrado Manuel Pérez Vila<sup>56</sup>.

Pero en el curso del mismo año 1821 fue adquirida por el Gobierno, pues Lino de Clemente, designado Intendente del Departamento Zulia —uno de los siete en que quedó dividida la República por la ley del 2 de octubre de 1821—, en oficio del 7 de marzo de 1822 al Secretario del Interior solicitando al Gobierno Supremo autorización para reimprimir en Maracaibo la Constitución dada en Cúcuta por el Congreso, manifestaba que la imprenta, a la que calificaba de muy buena, pertenecía al Gobierno<sup>57</sup>. Y unos días antes, el 4 de aquel mes de marzo, Clemente, en comunicación dirigida al mismo Secretario del Interior<sup>58</sup> le había advertido que Roderick a pesar “de la contrata que celebró con el señor mi antecesor, por la cual debe permanecer dirigiendo la imprenta por el tiempo de un año, trata de separarse de dicho encargo”. Contrata que debió acordarse como consecuencia de la venta de la imprenta, a fin de evitar su paralización por falta de personal técnico capacitado.

La operación de venta se llevó a cabo con posterioridad al 26 de agosto, pues se conservan facturas con esa fecha, emitidas por Roderick a cargo del Gobierno<sup>59</sup>. A partir de septiembre el impresor pasó a recibir la cantidad fija de 90 pesos mensuales “por todos los trabajos de imprenta que tuviese a bien encomendarle el gobierno de Maracaibo”<sup>60</sup>.

Relacionado también con la transacción tenemos el oficio enviado por Soublette el 6 de septiembre al Intendente de Guayana, que transcribe Duarte Level<sup>61</sup> y reproduce Juan Bessón<sup>62</sup>:

A fin de evacuar un informe que ha solicitado el Superior Ministro del Interior, me instruirá Us. a la mayor brevedad, acerca de la cantidad que satisfizo la Hacienda Pública por flete de la imprenta de Andrés Roderick a la ciudad de Maracaibo, y de la acreencia de éste contra el Tesoro Nacional. Si no se hubiere pagado algún flete, tomará Ud. un informe de Mr. Alderson de la cantidad que debe abonarse por este respecto y rebajándola del crédito de Roderick, dará cuenta del saldo que resulte a su favor

o en contra para la ilustración del Gobierno en este particular.

En la Fundación John Boulton<sup>43</sup> se conserva microfilmada una carta de Juan Alderson a Carlos Soublette, de fecha 26 de noviembre de 1821, cuyo contenido “se refiere al pago de los fletes del bergantín [“Meta”], y de un modo especial, a Roderick y a la imprenta”<sup>44</sup>.

A cambio de la imprenta, Andrés Roderick recibió la casa donde había sido emplazado el taller, según sabemos por una escritura de venta, expedida por el impresor el 7 de agosto de 1824, a favor del señor Manuel Aranguren, de

... una casa de teja de mi propiedad, construida de cantería y bajareque, en la calle ancha nombrada del Libertador, núm. 11... Dicha casa la hube como correspondiente al Estado por venta que éste me hizo en el año de veinte y uno por la imprenta que en el mismo conduje a esta ciudad<sup>45</sup>.

La venta del inmueble no se concluyó en esa oportunidad, y no será hasta 1828 que Roderick, residente a la sazón en Bogotá, la llevará a término, para entonces a Juan de Garbiras, según documento del 9 de agosto de dicho año<sup>46</sup>.

En la Fundación John Boulton<sup>47</sup> se guardan microfilmes de tres facturas presentadas por Roderick al cobro el 26 de agosto de 1821. Dos de ellas, a cargo de Urdaneta y Delgado respectivamente, reproducidas por Manuel Pérez Vila<sup>48</sup>, poseen gran importancia por suministrarnos una relación que, en lo atinente a la actividad editora del taller marabino, se ha de suponer casi exhaustiva para el período abarcado, 25 de abril al 23 de agosto. Las publicaciones a que hacen referencia ambos documentos —omitidos naturalmente los acostumbrados trabajos de encabezamiento de oficios, pasaportes, papeletas de convite y similares—, en unión de las conocidas por otros conductos, nos permiten bosquejar un catálogo, si bien en ocasiones muy sumario, de la producción de Roderick en Maracaibo.

### **1.—*Proclamas a la tropa***

Con este enunciado y fecha 27 de abril se carga en cuenta a Ur-

daneta 150 ejemplares. Debió estar suscrita por él. No se conserva ningún ejemplar; la de la factura es la única noticia que tenemos.

## 2.—*Reglamentos provisionales*

Facturados también a Urdaneta. La fecha 1 de mayo. Cantidad: 200 ejemplares. Tampoco se conserva ninguno. Se ignora igualmente su contenido.

## 3.—*Colombia. Anuncio. A los habitantes de Maracaibo*

Se conoce un ejemplar que se custodia en el Archivo Nacional de Colombia (Bogotá) y, microfilmado, en la Fundación John Boulton (Caracas)<sup>69</sup>. Pérez Vila lo describe así:

Hoja suelta, impresa por una sola casa. Firmada por Francisco Delgado, y fechada en Maracaibo el 8 de mayo de 1821. Se anuncia que los habitantes de la península de Paraguaná se han pronunciado por la causa de Colombia<sup>70</sup>.

Lleva el siguiente pie: Imprenta de Andrés Roderick, impresor del gobierno.

Corresponde a la partida que, con la misma fecha, 8 de mayo, inicia la cuenta del gobernador Delgado por concepto de "70 anuncios".

## 4.—*Prospecto del establecimiento de un periódico en la ciudad de Maracaybo, titulado "Correo Nacional"*

Conocemos su existencia y contenido gracias a la reproducción que del mismo hiciera el *Correo del Orinoco*<sup>71</sup>. Lleva fecha del 14 de mayo. Lo reimprimió facsimilarmente Humberto Cuenca en su prólogo a la edición de *El Correo Nacional*<sup>72</sup>. El prospecto hace mención a lo incidental del vecindamiento en Maracaibo de la imprenta, a la que coloca entre las mejores de la República:

Casi al momento mismo de proclamarse aquí la Independencia, y cuando la sabiduría del gobierno se ocupaba en las muchas y graves atenciones que son consi-

guiente a la transformación política de algún pueblo, nos llegó como un don precioso emanado del cielo para el servicio del Supremo Congreso; pero la dificultad de conducirla por caminos de tierra; la lisonjera esperanza de que venga a establecerse aquí aquel augusto Tribunal; y más que todo el ahinco del gobierno en proteger los Pueblos desde el momento mismo en que se acogen bajo el sagrado auspicio de sus leyes sabias y liberales, han hecho superar obstáculos que se oponían a tan útil establecimiento.

; y señala los días sábados de cada semana para el despacho del periódico, "en la misma oficina de la Imprenta sita en la calle del Libertador (antes calle nueva), núm. 11, en el almacén del Ciudadano Rafael González", donde se admitían suscriptores "pagando los de esta ciudad 6 pesos anuales, 3 adelantados por el primer semestre, y el resto al empezar el segundo".

5.—*Colombia. / El Coronel Francisco Delgado, Gobernador, Comandante- / general e Intendente de la Provincia de Maracaibo, / transmite a los Pueblos de Colombia las plausibles noticias siguientes:*

Se conserva un ejemplar<sup>73</sup> descrito por Pérez Vila en su trabajo<sup>74</sup> así:

Hoja suelta, impresa por una sola cara, a dos columnas. Contiene: oficio de Rafael Urdaneta desde Mitare, a 9 de mayo de 1821, anunciando la evacuación de Coro por las armas realistas y otros documentos relativos al mismo asunto.

Los otros documentos son: el oficio dirigido por la Junta Gubernativa de Coro —encargada por los realistas del mantenimiento del orden— al comandante de las tropas colombianas, y la contestación dada por Urdaneta.

El impreso suscrito por Delgado y fechado el 14 de mayo de 1821, lleva el siguiente pie: "Maracaibo: Imprenta del C. *Andrés Roderick*, Impresor del Gobierno".

Por la fecha habrá que identificarlo con la partida por 110 bo-

letines que el 15 de mayo figura en la factura de Roderick al Gobernador.

#### 6.—*Boletines, cuerpo de operaciones*

Por ese concepto y por la cantidad de 110 ejemplares consta un cargo con fecha 19 de mayo en la factura a Delgado.

Por otra parte, en el *Correo del Orinoco*<sup>75</sup> y con el título de “Gazeta extraordinaria de / Maracaybo 18 de Mayo de 1821 / Cuerpo de Operaciones sobre Coro” se publicó el Boletín No. 3 del Estado Mayor de la Guardia<sup>76</sup>, de fecha 12 de mayo, suscrito por el jefe interino G. Woodberry; le sigue inmediatamente, amparado en apariencia bajo el mismo título general, un comentario contraponiendo la actitud de los realistas, incumplidores del tratado de regularización de la guerra, a la mantenida por Urdaneta en proclama —que se transcribe— a sus tropas al proceder a ocupar la ciudad de Coro.

Parece lógico identificar con el enunciado de la factura esta *Gazeta Extraordinaria*, dedicada a un “boletín”, precisamente del “Cuerpo de Operaciones” sobre Coro.

#### 7.—*Gaceta de la Libertad de Caracas*

No se ha conservado ningún ejemplar de esta gaceta, cuya existencia está probada por la citada factura, en la que se debita el 21 de mayo “por 100 ejemplares de la gaceta de la Libertad de Caracas” y por una nota del redactor, en el núm. 15 de *El Correo Nacional*, que precede al parte oficial de la ocupación, en la que se lee:

En el mes de Mayo último hemos dado al público una gaceta extraordinaria semioficial fecha 21, informándole que el General Bermúdez había entrado victoriosamente en Caracas y la Guaira, después de tres acciones bastante refidas...

Caracas había sido ocupada por las tropas de Bermúdez el 14 del mismo mes. La publicación marabina es del 21 y constituyó una primicia, toda vez que en el *Correo del Orinoco* no aparecería hasta el número extraordinario del jueves 31 de mayo. Sólo la *Gazeta de*



**Caracas**, reanudada al servicio de la causa independiente tras días después de la ocupación de la ciudad, se adelantó a la publicación del Zulia.

### 8.—*Boletines*

En la cuenta a Urdaneta y con fecha 25 de mayo se carga por ese concepto. No se conserva ejemplar alguno y se desconoce cuál pueda haber sido su contenido.

### 9.—*Boletines del gobierno*

Esta vez en la cuenta a Delgado. Fecha 28 de mayo. No se conserva ningún ejemplar. Sobre su contenido caben sólo conjeturas, que nos permitiremos exponer.

El gobierno, desde la Villa del Rosario de Cúcuta, produjo una serie de boletines. El 2 y 3 se imprimieron en el *Correo del Orinoco*<sup>77</sup>, precedidos de la siguiente nota de la redacción:

Instalado el Congreso General de Colombia desde el 6 de mayo último, según se ha sabido por cartas particulares, ocurrió la desgracia de perderse en la embarcación que naufragó a fines del mes pasado, las comunicaciones oficiales en que precisamente debía participarse este solemne acto: insertaremos pues los boletines del Gobierno núm. 2 y 3 que son los únicos que hasta ahora han llegado a nuestras manos.

El Boletín núm. 3 había sido también reproducido, con tres semanas de anticipación respecto a la publicación guayanesa, en *El Correo Nacional*<sup>78</sup> y contenía: oficio del Libertador informando sobre la marcha de la guerra; una somera información sobre las actividades del Congreso; y, entre lo uno y lo otro, la siguiente noticia que transcribimos por contener una apostilla que, como explicaremos en nuestra nota 79, viene en apoyo de la identificación propuesta en el epígrafe 6:

En carta particular de un amigo a otro, desde Mérida con fecha 11 del corriente, se dice lo que sigue:

“Desde anoche se sabe en esta ciudad por voces la toma de Coro. Los enemigos, en número de 800 hombres, fueron derrotados, y muerto el gefe que los mandaba. . . De nuestra parte (dicen) salió herido el gefe que mandaba los cuerpos que entraron en la acción, pero no se dice quien pueda ser: la cosa debe estar entre Urdaneta, Rangel y Heras<sup>79</sup>; cualquiera de los tres que sea, es muy sensible y de mucha falta”.

La reproducción de ese Boletín del Gobierno en el segundo número del periódico marabino, nos mueve a conjeturar que la partida por “boletines del gobierno” con fecha 28 de mayo, cuando aún no salía el semanario, pueda corresponder al Boletín del Gobierno núm. 2, del 17 del mismo mes<sup>80</sup>.

### 10.—*El Correo Nacional*

Con el hallazgo en la hemeroteca de la Colección Dolge, de la Biblioteca Nacional, de casi una veintena de números de *El Correo Nacional*, Humberto Cuenca dejó definitivamente establecido el título del primer periódico zuliano<sup>81</sup> y avalada la tradición que atribuía a Andrés Roderick haber tenido a su cargo la impresión. En la reproducción facsimilar, con prólogo de Cuenca, que de esta incompleta colección realizó la Universidad del Zulia<sup>82</sup>, faltan:

a) El primer número que debió ser de fecha sábado, 9 de junio, por tratarse de un semanario que salía dicho día y corresponder el núm. 2 al 16 de junio. Causa extrañeza que en la factura presentada por Roderick al gobernador Delgado, en la que debita por cantidades diversas de ejemplares de *El Correo Nacional*, desde el núm. 2 hasta el 11 inclusive, no aparezca cargo alguno por el núm. 1. Ello ha hecho pensar que pudo haberse considerado como tal la *Gazeta Extraordinaria de Maracaybo* o la *Gazeta de la Libertad de Caracas*<sup>83</sup>, de fechas 18 y 21 de mayo respectivamente<sup>84</sup>. Esta hipótesis, verosímil en base a los anteriores datos, no puede ser aceptada si se tiene en cuenta el testimonio, transcrito por Pérez Vila<sup>85</sup>, del mismo Roderick en su carta a Delgado el 5 de junio de 1821, ya citada<sup>86</sup>, de que el periódico iba a salir “el sábado próximo”, es decir el 9 de junio; hemos pues de concluir que el primer número corresponde a esta última fecha.

b) Del segundo, la mitad vertical de su primera hoja, correspondiente a la columna 2 de la primera página y a la columna 1 de la segunda. En la Fundación John Boulton existe microfilm de este número completo<sup>87</sup>.

c) El número 12 al que correspondería la fecha sábado, 25 de agosto de 1821. Este número fue reproducido por Julio Febres Cordero, en "La Imprenta en Maracaibo"<sup>88</sup>, sin más indicación que la siguiente al pie de página: "Número de *El Correo Nacional* no incluido en la edición facsimilar patrocinada por la Universidad Nacional del Zulia". Presenta el curioso error de estar fechado así: "Maracaibo: sábado 24 de agosto de 1821". Llama también la atención que lleve numerados en el ángulo superior derecho, el recto de los dos folios: 1, 2, característica no observable en ninguno de los demás números conocidos.

d) Del número 13, 1 de septiembre, la segunda hoja.

e) Del número 14, 8 de septiembre, falta la primera hoja. La segunda se reproduce, sin ninguna indicación, al final del cuaderno.

f) Número 20, del 13 de octubre. y

g) Número 23, del 3 de noviembre.

El periódico salió sin interrupciones todos los sábados y la regularidad sólo se altera con un *Suplemento al Correo Nacional*, que lleva el núm. 17 y que había sido prometido en el número anterior para el lunes, 24 de septiembre, pero cuya aparición se retardó hasta el miércoles 26.

Con el núm. 24 del sábado 10 de noviembre de 1821 se había venido dando por concluida esta empresa periodística con asiento en Maracaibo<sup>89</sup>, confirmada la presunción por el siguiente aviso aparecido en su última página:

AL PUBLICO.—Aunque por una inclinación a este pueblo me había propuesto ofrecerle un servicio duradero; mas como la subscripción es escasísima, y no puede proporcionarme absolutamente la menor ventaja: tengo el disgusto de anunciarle que la gaceta actual, última del primer semestre, pondrá término al periódico semanal

ofrecido. Con el más profundo respeto, su humilde servidor. — *Andrés Roderick*.

Pero Manuel Pérez Vila, en su trabajo tantas veces citado, dio a conocer la existencia en la Fundación John Boulton de un ejemplar en microfilm, con núm. 1, correspondiente a una segunda época de *El Correo Nacional*<sup>90</sup>. Este primer número está fechado el domingo, 20 de enero de 1822. Aparece ahora a tres columnas, en lugar de las dos con que se había ofrecido en su primera época, y sin la viñeta representando un jinete que había venido figurando en el encabezamiento. Su pie de imprenta: "*Maracaibo: por Andrés Roderick, Impresor del Gobierno. Año de 1822*". Por su editorial se nos informa que

La gaceta saldrá el Domingo de cada semana por la mañana a las ocho, sin retardo, en papel grande, y de consiguiente más extensa y mejor surtida.

; asimismo nos enteramos de que el taller continuaba en la casa núm. 11 de la calle del Libertador. En el mismo editorial se hace referencia nuevamente a la revocación de la orden de trasladar a Cúcuta la imprenta<sup>91</sup>, y al interés que el gobernador, Francisco Delgado, y otras personas habían puesto en la reanudación de las actividades periodísticas en Maracaibo:

Se protesta al público, que el vivo interés que ha tomado el Señor Gobernador Comandante General de esta Plaza en que se reponga un establecimiento tan útil... y el que han manifestado varios otros sugetos respetables... es lo que principalmente mueve al periódico: *esperándose por lo mismo que todos contribuyan a su perpetuidad en uno de los mejores pueblos de Colombia, como lo ha hecho el mismo Gobierno General del Estado, revocando en beneficio de Maracaibo la orden que había expedido sobre traslación a Cúcuta de esta Imprenta.*

Con fecha 12 de diciembre de 1821, el gobernador Delgado había participado al gobierno la suspensión de *El Correo Nacional*<sup>92</sup>, desde el mes anterior con su núm. 24 de la primera época. El 18 de enero del año siguiente, el Secretario de Estado y del Despacho del Interior contesta por orden del Vice-presidente de la Repú-

blica que “siendo importante el sostenimiento de ese periódico semanal” se solicite

... un buen Redactor que amenise el papel, y lo haga interesante en su publicación, que será este el mejor medio para que haya subscriptores y continúe la gaceta<sup>93</sup>.

El primero de marzo, Lino de Clemente, Intendencia del Departamento Zulia, dirige un oficio a Mariano de Talavera<sup>94</sup>, en el que, tras imponerle de los antecedentes relatados, le propone para hacerse cargo “de la redacción del periódico de esta ciudad titulado *Correo Nacional*”.

Acepta Talavera encargarse de la redacción y lo manifiesta por escrito a Clemente el 3 de marzo<sup>95</sup>. Y al día siguiente se dirige Clemente al Secretario del Interior, en repuesta a la comunicación del 18 de enero ya citada, en los siguientes términos:

En contestación al oficio de V.S. de 18 de enero último, debo decirle que a mi llegada a esta ciudad hallé corriendo de nuevo el periódico semanal de esta ciudad; y a efecto de darle a dicho periódico todo el interés necesario para su sostenimiento y aceptación, he nombrado para que lo redacte al señor presbítero doctor Mariano Talavera, bajo cuya sabia dirección se lograrán los expresados fines<sup>96</sup>.

El 17 de marzo sale a la luz, ahora abajo la redacción de Talavera, el núm. 1 del *Concordia del Zulia*, nuevo título que recibe el periódico.

Lino de Clemente había llegado a Maracaibo el 16 de enero<sup>97</sup> para tomar posesión efectiva de su cargo de Jefe Departamental, y de cuatro días más tarde es el núm. 1 de la segunda época de *El Correo Nacional*, con lo que se explica su frase “a mi llegada a esta ciudad hallé corriendo de nuevo el periódico semanal”. Pero añade —y escribe el 4 de marzo— que ha nombrado redactor a Talavera para darle “todo el interés necesario para su sostenimiento y aceptación”. Esta expresión nos hizo sospechar que el semanario continuaba editándose para esa fecha y que la designación de Talavera como redactor perseguía sólo el mejoramiento de su contenido, no resnudar una actividad interrumpida. Ahora, si bien

de la segunda época de *El Correo Nacional* conocemos únicamente su primer número, podemos afirmar que fueron ocho los números editados, los cuales, sumados a los 24 del año 1821 totalizarían 32 para la colección completa, como haremos ver de seguidas.

Los números conocidos de *El Correo Nacional* en su etapa de 1821 llevan en el margen derecho del encabezamiento, bajo el título, la indicación "1er Sem[estre]", de conformidad con las condiciones de suscripción indicadas en el Prospecto y más tarde en el Aviso del Impresor aparecido en el núm. 6: seis pesos anuales para Maracaibo, con pago adelantado de tres pesos cada semestre. Con el núm. 24 se ponía término al semestre periodístico como consta en el aviso que en él imprimió Roderick, anunciando el término del semanario: "la gaceta actual, última del primer semestre, pondrá término al periódico semanal ofrecido".

El número 1 de la segunda etapa modifica dicha indicación, que pasa a ser "1er Trim[estre]", de acuerdo con los nuevos términos de suscripción indicados en su editorial: diez pesos anuales, pagaderos al principio de cada trimestre por esta capital".

El *Concordia del Zulia*, nuevo título, como sabemos, dado al periódico marabino por Talavera, mantiene la indicación de trimestral, y el II trimestre comprende desde el núm. 5 hasta el 16 inclusive, es decir doce números, como era de esperar. En cambio, al Trim[estre] I corresponden solamente los números 1 al 4. La explicación nos la suministra el editorial de su primer número, donde Mariano de Talavera, al justificar el cambio del título "que ha llevado hasta ahora el periódico", concluye advirtiendo:

Esta variación no perjudicará a los señores suscriptores, que recibirán sus números hasta que se cumpla el término de su suscripción.

Resulta evidente, pues, que la numeración se inicia por estar unida al nuevo título, mientras que la indicación del 1er. trimestre vincula al nuevo semanario con el anterior, y al figurar sólo hasta el núm. 4 exige que con éste se alcanzaran los doce números correspondientes a la suscripción trimestral. En consecuencia tuvieron que ver la luz ocho distintas ediciones de *El Correo Nacional* en su segunda época, lo cual casa a la perfección con la periodicidad de la publicación que debió seguir saliendo ininterrumpidamente todos

los domingos, desde el número que conocemos hasta enlazar con el primero del *Concordia*, en las siguientes fechas: núm. 2, 27 de enero; núms. 3 al 6, el 3, 10, 17 y 24 de febrero; núms. 7 y 8, el 3 y 10 de marzo. Es de suponer, toda vez que el *Concordia* se publicó también a tres columnas, que esos siete números desconocidos de *El Correo Nacional* mantuvieran ese formato, iniciado con el primer número del año 1822.

Como redactor de *El Correo Nacional* sabemos de José Demetrio Lossada, sin que se pueda precisar entre qué fechas desempeñó esa ocupación. Así consta en un expediente<sup>98</sup> instruido por el gobernador Delgado, sobre el que llamó la atención Pérez Vila y estudió Faría de Hands<sup>99</sup>, y que se inicia en agosto de 1821, contra dicho José D. Lossada, por negarse a dar el nombre del autor de un "Artículo Comunicado" firmado por "Un Republicano" y publicado en el núm. 9 del 4 de agosto.

11.—*El Primer Congreso General de Colombia. — A todos los Pueblos y Tropas de mar y tierra de la República. — Colombianos...*

Alocución dirigida por el Congreso General desde Cúcuta, con fecha 6 de junio, con motivo de haber sido sancionada dos días antes la unión de Venezuela y Nueva Granada en una sola República, conforme a lo establecido por la Ley Fundamental de la República de Colombia.

En la factura presentada por Roderick a Delgado se debita con fecha 17 de junio "por 600 ejemplares de la alocución del Soberano Congreso"; no tenemos noticia de si se ha conservado algún ejemplar de esta edición. Su texto debió ser recibido en la ciudad del lago cuando estaba ya impreso el núm. 2 de *El Correo Nacional* (16 de junio); no obstante su publicación en hoja suelta, fue insertado también, ocupando la primera página, en el número siguiente de *El Correo* (23 de junio)<sup>100</sup>.

12.—*Gaceta Extraordinaria*

Correspondería a una partida de la misma factura, con fecha 30 de junio "por 240 facetas extraordinarias"; es la única referencia conocida sobre esta publicación, de cuyo contenido no tenemos la menor idea.

13 y 14.—*Gaceta Extraordinaria del 9 de julio y Gaceta Extraordinaria del 10 de julio*

En la primera página del núm. 6 (sábado, 14 de julio de 1821) de *El Correo Nacional* se reprodujo la participación oficial que el mismo día de la acción, 24 de junio, a las ocho de la noche, dirigió el Ministro de la Guerra, desde el cuartel general de Tocuyito, al Vice-Presidente de la República, informándole del resultado de la batalla de Carabobo. Precede al parte una nota de la Redacción que nos entera de la impresión de dos gacetas extras:

Aunque por las *Gacetas Extraordinarias* de esta capital del 9 y 10 del presente julio, hemos dado al público la interesantísima noticia relativa a la brillante y decisiva acción de Carabobo, que oficialmente fue comunicada al Señor Gobernador de ésta, juzgamos conveniente darla también en este número...

En la cuenta presentada a Delgado también se le adeuda por dichos conceptos: en julio 10 "por la gaceta extraordinaria para el anuncio de la victoria de Carabobo"; y en julio 11, "por otra id." No se han conservado ejemplares ni de una ni de otra.

15.—*Catecismo o Instrucción Popular*

Inserto en la última página del núm. 8 de *El Correo Nacional* se da el siguiente

*AVISO AL PUBLICO.*—En esta Imprenta se hallan de venta CATECISMOS o INSTRUCCION POPULAR, que contienen la refutación de los fundamentos contrarios a la Independencia. — Precio tres reales por cada ejemplar.

Asimismo en la factura de Roderick aparece un débito de 24 pesos "por 200 catecismos populares".

Humberto Cuenca en su prólogo a la edición facsimilar del periódico zuliano, ya había relacionado esta publicación con el *Catecismo* ofrecido en artículo iniciado en el núm. 32 (22 de mayo de 1819) del *Correo del Orinoco* y terminado en el número siguiente (7 de junio), en refutación al *Real Catecismo de Fernando VII*<sup>101</sup>.



El escrito del semanario de Angostura señalaba como el *Real Catecismo* violentaba y desvirtuaba, con fines políticos, el verdadero sentido de las *Sagradas Escrituras*, tal como se había venido practicando por todos los medios de propaganda al alcance de los partidarios de la monarquía absolutista y de los enemigos de la independencia americana, sin que los espíritus liberales ofrecieron otras impugnaciones que las filosóficas. Ahora el autor del nuevo *Catecismo* refutaba al precedente "con otros tantos capítulos, sostenidos con la sana inteligencia de los lugares políticos de la Escritura"; y el articulista recordaba la conducta del Mesías.

...que jamás se entrometió en las cosas de Gobierno; nunca traspasó los límites de su mandato; evadió siempre las cuestiones y lances que le proponían para comprometerlo a tomar parte en lo político; y a nadie prometió infalibilidad en lo que no era de su misión.

Concluía el escrito con una invitación a suscribirse para editar la obra:

En la Imprenta del Gobierno se exhibirá el manuscrito a los que quieran suscribirse a su impresión; y al C. Juan Josef Revenga recogerá las suscripciones con que se facilite la primera edición.

Año y pico más tarde, Juan Germán Roscio, en carta al Libertador el 13 de septiembre de 1820, se lamenta de que

... el *Catecismo cristiano político* contra el *Real Catecismo* de Fernando VII, anunciado en nuestra Gaceta desde el año pasado, no ha tenido siquiera un suscriptor, ni uno que ofrezca siquiera una manilla de papel para su impresión, ni quien, siquiera por curiosidad, haya ocurrido a leer en la imprenta el manuscrito, en consecuencia de la invitación que se hizo al público, a fin de que nadie se suscribiese sin estar cierto de su mérito, o de su contenido;...<sup>102</sup>

Se identifica así éste, sin asomo de duda, con el *Catecismo religioso contra el Real Catecismo de Fernando VII*, manuscrito del que, en unión de sus restantes obras, dispone Roscio se haga cargo el sr.

Antonio da Cruz, en el testamento otorgado en Filadelfia el 14 de abril de 1818, con motivo de sentirse en peligro de muerte<sup>103</sup>.

No publicado en Angostura es lógico deducir, como lo hace don Pedro Grases<sup>104</sup>, ante el aviso de *El Correo Nacional*, que se editó en Maracaibo, meses después del fallecimiento de Roscio, por Roderick, quien habría llevado consigo, en su viaje, el manuscrito depositado en la Imprenta, tal vez con objeto de entregarlo personalmente a su autor, en Cúcuta.

Lamentablemente no se conserva ningún ejemplar de esta obra de Roscio —a quien habría que atribuir el artículo inserto en los núms. 32 y 33 del *Correo del Orinoco*—, sobre la cual el Dr. Grases<sup>105</sup> ha bosquejado algunas eruditas consideraciones.

#### 16.—*Ley Fundamental de la Unión / de los / Pueblos de Colombia*

En recientísimo trabajo, Pedro Grases<sup>106</sup> ha dado a conocer la existencia, en hoja suelta, de un ejemplar de esta Ley, en la Biblioteca Nacional de Bogotá, con el siguiente pie: *Maracaibo: Impresa (de orden de la Honorable Municipalidad) por el C. Andrés Roderick. Nuevo trabajo que sumar a los ya conocidos del taller de nuestro impresor, en Maracaibo.*

Aprobada por el Congreso el 12 de julio de 1821 y promulgada por el Ejecutivo el 18 del mismo mes y año, la ley fue publicada también en hoja suelta en la imprenta del Estado en Bogotá por Nicomedes Lora, en 1821.

Fue reproducida igualmente en *El Correo Nacional*<sup>107</sup> y en el *Correo del Orinoco*<sup>108</sup>.

#### 17.—*Concordia del Zulia*

En los *Escritos del Libertador*<sup>109</sup> se señalaba la existencia de una colección del *Concordia*, en el Archivo del Libertador que se custodia en la Casa Natal de Bolívar. La colección fue donada por don Vicente Lecuna, creador del Archivo. Consta de 19 números consecutivos y se reprodujeron en *Los tres primeros periódicos de Maracaibo* por Faría de Hands<sup>110</sup>. Semanario, salía los domingos. El núm. 1 es del 17 de marzo de 1822. Por las razones ya explica-

das<sup>11</sup>, con el núm. 4 se puso fin al primer trimestre de la publicación; con el 16 concluyó el segundo y se suspendió la admisión de nuevos suscritores, según se advertía en el AVISO inserto al final de la 3a. columna de su última página:

El Impresor tiene el honor de avisar al público que con esta gaceta se completa el segundo trimestre; y que habiéndose disminuido considerablemente el número de suscriptores, se halla en el caso de no admitir nuevas suscripciones por el gravamen que le resulta, sino que venderá los números sueltos a real y medio. Mas los Señores que se subscribieron posteriormente recibirán siempre los números hasta que se cumpla su término.

Los tres números siguientes llevan la indicación de tercer trimestre. El último, núm. 19, del 11 de agosto de 1822, deja inconclusa —con un “se continuará”— la publicación parcial, iniciada en el número anterior de la *Memoria sobre el estado actual de las Américas y medio de pacificarla escrita por el ciudadano Miguel Cabrera de Navares... impresa en Madrid.*

Todos los números llevan el pie de imprenta siguiente: *Maracaibo: por Andrés Roderick, Impresor del Gobierno. Año de 1822.* Su redactor fue don Mariano Talavera y Garcés, quien en el editorial del primer número explicaba las consideraciones que le habían movido a dar el nombre de *Concordia del Zulia* al periódico, en sustitución del título de *El Correo Nacional* que había llevado hasta entonces y que resultaba “más propio de un papel que se diese a luz en la Capital de la República por orden del Gobierno Supremo”.

Su salida fue regular, con la sola excepción del lapso comprendido entre el núm. 6 y 7, del 21 de abril y 19 de mayo, justificado en el segundo de los números citados con un AVISO DE LA IMPRENTA como causado por “las circunstancias en que se ha hallado esta ciudad en las tres últimas semanas”<sup>12</sup>.

#### 18.—*Constitución de Colombia.*

Lino de Clemente, en oficio al Secretario del Interior con fecha 7 de marzo de 1822, había solicitado autorización para reimprimir en Maracaibo la Constitución de [la Gran] Colombia, dada en

agosto del año anterior por el Congreso de Cúcuta, prometiendo mantener la fidelidad del texto. Por anotación marginal a dicho oficio sabemos que el Vice-presidente Santander concedió permiso para reproducir mil ejemplares por cuenta del Gobierno<sup>113</sup>.

Sin embargo, no se tiene conocimiento de ejemplar alguno de esta posible edición de la Constitución, como tampoco de ninguna noticia que confirme si la impresión llegó a ser ejecutada.

19.—*BOLETIN*.—*Estado Mayor del Departamento*.—*Columna de Operaciones en Maracaibo*.—*Día 24 de abril de 1822*.

Lo encontramos inserto en el *Concordia del Zulia*, segunda página del núm. 7 (19 de mayo), con el que se ponía término a la interrupción que el semanario había experimentado<sup>114</sup>, y en él, con la firma de Francisco Delgado, se da cuenta detallada de la victoriosa acción sobre el Hato de Juana de Avila, así como de las pérdidas sufridas, entre ellas la muerte del coronel don José Rafael de las Heras.

Es muy posible que este *Boletín* haya sido impreso también en hoja suelta en alguno de los días inmediatos siguientes al combate. Así nos lo hace sospechar la exhortación con que concluye, dirigida al pueblo de Maracaibo y destinada a sostener los ánimos de la población, abatida ante la desaparición de Heras:

El pueblo de Maracaibo no debe desconfiar de su seguridad ni del vencimiento de nuestras armas, porque falta aquel digno Gefe, pues que hay otros en la columna y en la plaza que están bien acreditados en valor y en disciplina. No debe temer al grupo con que el teniente-coronel D. Lorenzo Morillo se ha dirigido a Perijá, sino evitar su seducción y su perfidia, pues ella no atraería más que la ruina de los traidores para quienes hay decretadas leyes severas en todas las Naciones.

Por otra parte era práctica frecuente reimprimir, en la publicación periódica, hojas sueltas, impresas entre una y otra salida del semanario, como ya hemos tenido oportunidad de indicar<sup>115</sup> y se comprueba con el *Boletín*, al que pasamos a referirnos.

20.—*Boletín.—Estado Mayor del departamento en Maracaibo u 17 de julio de 1822.*

Con ese encabezamiento y con la firma de Francisco Delgado, Coronel jefe, se publicó en el núm. 16 (21 de julio de 1822) del *Concordia del Zulia*, informando sobre las acciones de la columna de operaciones sobre Coro.

Pérez Vila describe un ejemplar de ese mismo *Boletín*, conservado en el Archivo Nacional de Colombia, impreso en hoja suelta “a dos columnas, por una sola cara” con pie de imprenta que reza; “Maracaibo, impreso por Andrés Roderick, año de 1822”<sup>116</sup>

21.—*El Posta Español de Venezuela.*

El 24 de agosto de 1822, el general don Francisco Tomás Morales, sucesor de don Miguel de la Torre en la Capitanía General y en el mando del ejército español de Venezuela, se hace a la vela desde Puerto Cabello iniciando una arrojada expedición. Toca en Los Taques, península de Paraguaná, y el 29 desembarca próximo a Cojoro, en la costa de la península guajira. Atraviesa la desértica Guajira y tras algunos encuentros menores, el 6 de septiembre derrota en Salina Rica a Lino de Clemente; ocupa al día siguiente la ciudad de Maracaibo, y casi inmediatamente capitula la fortaleza de San Carlos.

El 23 de octubre aparece el primer número del periódico realista *El Posta Español de Venezuela*, que ofrece en todos los números conocidos el siguiente lema: *Veritas hoc habet proprium, ut dum persecutionem patitur floret, dum oprimitur vincit, dum laeditur persistit, et hoc stat cum superari videtur.*—LACT.

Augusta Faría de Hands ha reproducido fotocopios<sup>117</sup> los números conocidos de este periódico, veintiuno en total. La numeración alcanza al 24 por faltar tres: el 4, correspondiente al 13 de noviembre de 1822; y los núms. 16 y 17, cuyas fechas no es posible fijar por las razones que explicamos más adelante<sup>118</sup>. A excepción de los números 6 al 8, cuyos originales se encuentran en la Hemeroteca Nacional de Madrid y en el Archivo de Indias<sup>119</sup>, los restantes se conservan en el Archivo Nacional de Colombia<sup>120</sup>.

Su formato fue a dos columnas y a excepción de los siguientes

números constaba de cuatro páginas: 8, del 11 de diciembre de 1822; 13 y 14, del 8 y 15 de enero de 1823; 19 y 20, del 19 y 24 de marzo del mismo año. Estos contienen una hoja extra, con sus dos páginas impresas para los números 14 y 20, y a una sola cara para los restantes. En todos los casos, esta hoja lleva, en el recto, el epígrafe: SUPLEMENTO AL N.º DEL POSTA ESPAÑOL, pero en ella se concluyen noticias o informaciones procedentes de la cuarta página y se insertan los tradicionales avisos, exclusivos, en la época, de la última página, aparte de llevar el pie de imprenta, constituyendo parte integrante del número.

Está fechado los miércoles de cada semana, desde su primer número hasta el 24, del 23 de abril de 1823, salvo el núm. 9 que corresponde a una edición extraordinaria —como se hace constar en el encabezamiento— de dos únicas páginas, destinada a dar a conocer una comunicación de don Francisco Tomás Morales, expedida desde Sabana Redonda, para participar los éxitos alcanzados en su campaña sobre la provincia de Coro; este número extraordinario es de fecha viernes, 13 de diciembre de 1822.

En el lapso comprendido entre el miércoles, 22 de enero de 1823 (núm. 15) y el 12 de marzo (núm. 18) no mantuvo la periodicidad, pues correspondiéndole a dicho intervalo seis miércoles, la numeración exige sólo dos guarismos —16 y 17—, de los cuales precisamente no se conserva ningún ejemplar, por lo que desconocemos en qué fecha fueron publicados. Del núm. 15, 22 de enero, sabemos que no salió de la prensa en la fecha impresa, pues en el mismo se insertó, en la página 4, un aviso donde se manifestaba :

La grave enfermedad de que está atacado el Impresor, ha impedido la publicación de este número oportunamente; esperamos pues se dispense la falta, y que si continúa, se atribuya a dicho accidente.

y su data no presenta solución de continuidad, respecto a los números anteriores. Como vemos también el aviso prevee y explica la anormalidad ulterior.

Por otro aviso, inserto en el núm. 1, nos enteramos de que el precio de venta de cada ejemplar era de un real y que no se admitían suscripciones, así como de que hubo demora en la salida ini-

cial del semanario, la cual no tuvo lugar en la oportunidad ofrecida<sup>121</sup>. Se ignora si ese ofrecimiento fue hecho por medio de algún papel impreso.

El pie de imprenta desde el primero hasta el número 7 fue: "Imprenta del Ejército, por D. Melchor Romero. Año de 1822". En el 8 se le añadió a *Ejército* el calificativo de *Nacional*. A partir de la publicación extraordinaria a la que se le asignó el núm. 9 se redujo a "Imprenta del Ejército Nacional", sin indicar impresor ni año, y en esta forma se mantuvo hasta el núm. 22, del 9 de abril, en que pasó a ser "Imprenta del Ejército Nacional, por D. Andrés Roderick, año de 1823".

El último de los números conocidos de *El Posta Español de Venezuela* y reproducido en la obra citada de Faria de Hands es, como ya hemos dicho, el 24, del 23 de abril de 1823. Pero, gracias a un testimonio indirecto encontrado en el curso de nuestra investigación, podemos asegurar que no fue el último editado. En efecto, en la importante revista mensual, dirigida por Eduardo López Rivas, *El Zulia Ilustrado*<sup>122</sup>, número doble (34-35) correspondiente a Agosto-Septiembre de 1891, se publicaron una serie de documentos relativos al combate naval de Maracaibo, y bajo el epígrafe "La palabra del vencido" (pp. 284-288) se transcribieron párrafos de un folleto publicado por Angel Laborde<sup>123</sup>, jefe de las fuerzas navales realistas en la batalla del lago, en el que se defiende, apoyado en un nutrido apéndice documental, de las inculpaciones que le había hecho Francisco Tomás Morales en un parte dirigido al Capitán General de Cuba, a su llegada a aquella isla, tras la capitulación que siguió al combate marítimo. Y en uno de dichos párrafos, al exponer Laborde su punto de vista acerca de la inutilidad de la fortaleza de San Carlos para defender la entrada al lago de Maracaibo, dice:

Padilla, apesar del más vivo fuego del castillo pasa por delante de él con todos sus buques sin que reciban lesión de consecuencia, y perdiendo sólo el bergantín Gran Bolívar, que por dar demasiado resguardo a estos insignificantes fuegos, atracó excesivamente la costa de Zapara y varó en ella, donde fue evacuado y quemado por los enemigos, siendo incierto que lo echase a pique el castillo, como lo expresa el general Morales en "El Posta Español" de Venezuela, número 27 del miércoles

14 de Mayo de 1823, cuyo trozo se copia bajo el número 28 [del apéndice documental].

La referencia, como puede observarse, es minuciosa y corresponde con exactitud a la periodicidad de la publicación. En consecuencia, no puede haber duda de que vieron la luz tres números más de *El Posta*: el citado por Laborde en su folleto y los correspondientes a las fechas 30 de abril y 7 de mayo, núms. 25 y 26 respectivamente.

### *AZARES DE LA IMPRENTA*

Ya hemos explicado las circunstancias que permitieron la introducción y establecimiento de la primera imprenta en Maracaibo. En ella se editaron tanto *El Correo Nacional* como el *Concordia del Zulia*. ¿Qué destino tuvo esa imprenta? ¿Cayó, al menos en parte, en poder de Morales y se editó en ella —llamándola “Imprenta del Ejército”— el *Posta Español de Venezuela*? ¿O la llevó consigo el general Lino de Clemente en su retirada y el *Posta* fue impreso en imprenta propia traída por Morales desde Puerto Cabello? ¿Fue acaso, total o parcialmente, arrojada al lago, como afirman varios historiadores? Interrogantes son éstos a los que no podemos responder con certidumbre. Nos limitaremos, en consecuencia, a la exposición y examen de todos los datos que hemos podido recolectar hasta el presente en torno a este problema, sin intentar dilucidarlo.

La noticia más antigua acerca de haber sido arrojada al agua parte de la imprenta, con motivo de la ocupación de la ciudad por Morales, la encontramos en el artículo titulado “Progresos de la imprenta y del periodismo”<sup>124</sup>, en el que se lee:

Esta imprenta desapareció en Setiembre de 1822, con motivo de la ocupación de la ciudad por el jefe realista Morales: parte fue arrojada al lago y parte reembarcó y llevó consigo el general Lino de Clemente, que marchó en retirada hacia Moporo.

Y refiriéndose al año de 1824 se añade:

Figuró también en esta época un proyecto de imprenta, si cabe decir así, formado con aparatos de ma-



dera y tipos que se buscaban en el lago, de los arrojados allí en 1822<sup>125</sup>.

Don Pedro Guzmán en sus *Apuntaciones históricas del Estado Zulia*<sup>126</sup>, cuya primera edición corresponde al año 1899 (Maracaibo, Imp. de Benito H. Rubio), nos ofrece una versión ligeramente deformada de aquella misma noticia,

... en parte fue arrojada al lago por el general Francisco Tomás Morales en 1822 y el resto se lo llevó el mismo Clemente cuando marchó en retirada hacia Moporo,

explicable más bien como producto de una lectura precipitada, pues atribuir a Morales el hundimiento, en 1822, de parte de la imprenta no posee el menor viso de verosimilitud.

Juan Bessón, siguiendo, manifiestamente, el artículo sobre los "Progresos de la imprenta y del periodismo" escribe:

Perdida la primera imprenta, pues parte quedó en el fondo del lago y parte se llevaron las tropas... [más adelante] se organizó un proyecto de imprenta con aparatos de madera y tipos viejos sacados del lago...<sup>127</sup>,

sin perjuicio de ofrecer una explicación distinta, en otro lugar de su obra, haciéndose eco del error de Guzmán:

Antes de desocupar la ciudad, el general Lino de Clemente empacó una parte de la imprenta que había traído en 1821, para llevársela con él, y el resto la tiró Morales al lago<sup>128</sup>;

y aún nos ofrecerá una tercera versión:

Al año siguiente entró Morales y Clemente se llevó parte de la imprenta a Moporo. Con la otra parte Morales funda el *Posta Español de Venezuela*, cuyo primer número salió en octubre de 1822<sup>129</sup>,

tomada ésta probablemente del trabajo "La imprenta en Angostura" de Lino Duarte Level.<sup>130</sup>

Se siente uno predispuesto a aceptar esta última hipótesis, dada la exactitud, en general, de los datos que suministra Duarte Level en su trabajo —consecuencia del uso de fuentes de primera mano— y la especial de los relativos a Maracaibo, entre los que se cuentan: título correcto del primer periódico marabino, fecha del núm. 1 así como del 24, localización topográfica urbana de la imprenta, motivos de la suspensión del semanario, etc.<sup>131</sup> Y además, la localización en Gibraltar del lanzamiento al agua por Clemente de la parte de la imprenta que habría transportado consigo al retirarse hacia Moporo, noticia a la que ni aluden los restantes tratadistas del tema<sup>132</sup>, pero acreedora, por más de una razón, de ser tenida en consideración. En efecto, en el Boletín núm. 7 del Estado Mayor del ejército comandado por Morales<sup>133</sup>, de fecha 5 de octubre de 1822, se hace constar que no obstante dirigirse la escuadra realista hacia Moporo, hubo de cambiar el rumbo para Gibraltar ante la información recibida de hallarse en este lugar Lino de Clemente; y que retirado éste de Gibraltar en dirección a Trujillo,

sin embargo que los enemigos inutilizaron una porción de armamento y más de 200 quintales de pólvora que no pudieron conducir por su fuga acelerada, se han sacado del agua cerca de 300 fusiles la mayor parte servibles, y encontrado en algunas casas efectos de guerra.

Fue pues, en este lugar, donde Clemente, ante la necesidad de abandonar los navíos, se vería obligado a aligerar de equipo a sus tropas para emprender la retirada por tierra, y arrojó al lago, para evitar que cayesen en manos de Morales, los elementos que le embarazaban. Así lo haría, aunque no se menciona en el Boletín, con los útiles tipográficos, quedando explicado satisfactoriamente que se le permitiese a Andrés Roderick emprender por su cuenta el viaje a Cúcuta camino de Santa Rosa, intento en el que fracasó como nos cuenta el mismo impresor en carta datada en Maracaibo a 1 de agosto de 1824 y que ha dado a conocer Manuel Pérez Vila.<sup>134</sup>

Se ha afirmado que la parte de la imprenta que habría llevado consigo Clemente sirvió “para componer el Boletín de las operaciones”<sup>135</sup>. Sin embargo ha de contarse con que, inclusive un papel de esta naturaleza, tuvo que imprimirse entre las fechas del 6 de septiembre, pérdida de la plaza de Maracaibo, y el 20 del mismo mes, abandono de Gibraltar por Clemente, ya que Roderick no acompañó al ejército, sino que cumpliendo su deseo, manifestado a prin-

cipios de ese mismo año<sup>136</sup>, de abandonar la dirección de la imprenta, emprendió, como ya dijimos, viaje hacia Cúcuta.

El análisis de las noticias conservadas acerca del destino de la primera imprenta marabina parecen apoyar la sostenida tradición de haber sido arrojados al lago útiles de imprimir, pues, a nuestro juicio, las conclusiones deducibles son las dos siguientes:

a) Quedó parte en Maracaibo, parte en el fondo del lago. Apuntala esta presunción el testimonio —valioso por contemporáneo, si bien no definitivo— de Angel Laborde, quien en el folleto citado<sup>137</sup> declara, de pasada, que el *Posta* se imprimía “con la misma imprenta y por el mismo impresor” que los patriotas “habían dejado en Maracaibo cuando lo evacuaron”<sup>138</sup>. Sin embargo, no pudo caer completa en manos de Morales, toda vez que se trataba de un bien dotado taller, y ya en el primer número del *Posta* se avisa al público que “el mal estado de la prensa y falta de letras motivan que no salga a luz este periódico tan oportunamente como se ha ofrecido...”

b) Fue arrojada, en su totalidad, a las aguas, pues para Clemente, falto de impresor, no representaba sino un estorbo.

### ¿TRAJO MORALES OTRA IMPRENTA?

Pasemos a examinar ahora la hipótesis de que Morales, así como disponía de un impresor, Melchor Romero, trajese consigo, desde Puerto Cabello, imprenta propia. El argumento de solidez casi incontestable, en su apoyo, lo constituye la existencia de toda una serie de boletines del Estado Mayor datados a lo largo de la campaña de Morales y que nos van informando de todos los detalles de la misma, hasta después de la toma de Maracaibo. Los conservados son ocho, numerados consecutivamente a partir del 1<sup>º</sup>, de los cuales, los cinco primeros están fechados con anterioridad a la caída de Maracaibo en poder de los realistas, y el 6º varios días después, el 13 de septiembre. Hasta el núm. 7 llevan el siguiente colofón: “Imprenta del Ejército por D. Melchor Romero / Año de 1822”. El octavo, en cambio, incluye el lugar en el colofón: “Maracaibo: Imprenta del Ejército, por D. Melchor Romero. Año de 1822”.

¿Fueron impresos realmente estos boletines a lo largo de la campaña, en los lugares en que figuran datados? ¿O lo fueron posteriormente una vez ocupada Maracaibo? Tal es la disyuntiva propuesta. Julio Febres Cordero se inclina por la primera solución<sup>140</sup>. Existen, sin embargo, indicios —meros indicios de todos modos— que permiten sustentar la segunda.

Tenemos, ante todo, el Boletín No. 1, datado del siguiente modo: “A bordo de la Goleta María 21 de Setiembre de 1822”, cuando lo correcto sería “Agosto”, en lugar de Setiembre. ¿Error intrascendente o lapsus significativo originado por haberse realizado la composición tipográfica o incluso la redacción en este último mes?

En segundo lugar, el Boletín No. 2, datado “Campo de las Guardias en la línea de las fronteras de la Guajira. / 2 de setiembre de 1822”, aparte de resultar demasiado extenso —4 páginas impresas— como documento de un ejército que progresaba a marchas forzadas, fija en su texto como sucedida el día siguiente, 3 de septiembre, la ruptura de la línea fortificada de Garabulla, hecho que, en el siguiente Boletín, del 4 de septiembre, se da, en cambio, como acaecido el día 2; contradicciones internas estas más comprensibles si se suponen redactados los boletines a alguna distancia de los sucesos. En el mismo Boletín No. 2 se lee también que la marcha desde la playa de Cojoro se había emprendido “sin un bagaje<sup>141</sup> y todos a pie desde el General al soldado”, afirmación que, tomada al pie de la letra, descartaría el transporte de una imprenta por elemental que fuese. Y concluye con esta frase, donde cabría interpretar como lapsus el verbo en tiempo pasado, y que no es la única con tales características gramaticales en los boletines en cuestión:

... en este momento el ejército alimentado sin que la escases ni los trabajos pudiese robarles un átomo de la constancia y entusiasmo de españoles, no ansiaba otra cosa que la hora de la marcha para continuar sus fatigas y llegar a recoger sus frutos.

Por otra parte, el mismo Boletín N° 1 pone de relieve en forma que habría que calificar de imprudente, si se le hizo circular en la fecha indicada o en las subsiguientes —pues reflejaba la realidad—, las condiciones deplorables del ejército realista, al emprender la expedición:

A las 2 de la tarde de este día, es que pudo hacerse a la vela la expedición, la que compuesta de los restos del ejército de costafirme, mal alimentado y vestido, y careciendo absolutamente de casi todos los elementos y auxilios para la guerra osa emprender la reducción de un país tan basto como el de Venezuela,

expresiones fácilmente comprensibles, en cambio, como exaltación a posteriori de la hazaña militar cumplida, y que, en todo caso, contrastan con la actitud de consciente precaución que se pone de relieve en este otro párrafo del Boletín No. 12 (Maracaibo, 31 de marzo de 1823)<sup>124</sup>, al divulgar la escasez de pertrechos en la campaña sobre Trujillo, sólo después de subsanado tal inconveniente:

Ahora que se han recibido elementos de guerra de Puerto Cabello, de Puerto Rico y otros puntos, puede decirse que la campaña de Trujillo y sus movimientos sucesivos hasta hoy, se han practicado casi sin un cartucho, y sin otras piedras de chispa más que unos pedazos de pedernal sacados del fondo de un buque que le servían de lastre, de modo que para la victoria, no se contaba con otra cosa más que con el valor y la resolución de arrojarse al enemigo a la bayoneta.

Finalmente, los dos últimos boletines conservados, posteriores ambos a la ocupación de la plaza, evidencian que la localidad citada en el encabezamiento<sup>143</sup> no ha de considerarse de modo obligado como la de impresión. El núm. 7, datado en Quiriquire a 5 de octubre, y en cuyo colofón se deja constancia, como de costumbre, sólo de la imprenta, del impresor y del año, está, como todos los anteriores, suscrito, como jefe interino<sup>144</sup>, por Iturbe, a la sazón en Maracaibo. Y el núm. 8 con la siguiente data: "Campo de las Guardias de Garabulla a 14 de noviembre de 1822", suscrito ahora por López de Mendoza, hace figurar, sin embargo, por vez primera, a la ciudad de Maracaibo en el colofón.

De poseer alguna validez la serie de conjeturas expuestas, en el mejor de los casos, localizarían en Maracaibo la impresión de los boletines y hasta permitirían descartar el transporte terrestre desde Cojoro de una imprenta, pero quedando siempre abierta la posibilidad de que el taller fuese trasladado hasta su arribo a la ciudad del lago por vía marítima.

En apoyo de la existencia de imprenta propia en el ejército de Morales queda aún por mencionar una proclama de éste, impresa, datada en "Cuartel General de Puerto Cabello, 15 de Agosto de 1822", cuyo encabezamiento describe José Toribio Medina<sup>146</sup> del siguiente modo: "Don Francisco Tomás / Morales. Mariscal de Campo de los / Ejercitos Nacionales, General en Gefe de la Costa / Firme, y Capitán de las Provincias de / Venezuela, &. &. / Habitantes de Venezuela!". Carece de colofón y el mismo Medina anota: "El impresor debió ser D. Melchor Romero, que en ese carácter acompañaba al ejército, y que pocos días después llegó con su taller volante a Maracaibo". No nos ha sido posible examinarla; nos preguntamos si su texto no coincidirá con el de la que se reproduce en el núm. 1 de *El Posta Español de Venezuela*, con idéntico encabezamiento y datada del mismo modo, pero con fecha 8, en lugar de 15.

### ACTUACION DE RODERICK EN EL POSTA

Roderick, como sabemos por la carta que publicó Pérez Vila<sup>147</sup>, emigró en septiembre del año 1823 acompañando probablemente a Clemente hasta Gibraltar, desde donde debió dirigirse a Santa Rosa. Apresado y conducido a Maracaibo, adonde arribó en ausencia de Morales —quien desde Quiriquire se había dirigido el 5 de octubre a Perijá para entrevistarse con el coronel Narciso López y regresar por tierra a la capital— fue puesto en libertad por el jefe español y hubo de hacerse cargo de la imprenta. Esto debió ocurrir antes de comenzar la segunda quincena del mes de octubre, y el contar con Roderick haya sido posiblemente lo que permitiese a Morales editar *El Posta*, cuya publicación no se inicia hasta el 23 de octubre. De modo que, si bien el nombre del artesano no figura en el pie de imprenta de *El Posta* hasta casi seis meses más tarde, la impresión de este semanario hay que suponerla a su cargo con mucha antelación, e incluso con primacía técnica sobre Romero en los ocho primeros números, no obstante que el nombre de éste aparezca en ellos. Sobre este particular es preciso recordar que en el citado escrito de Roderick, éste, al referirse a la apócrifa *Carta de Garabulla*, publicada en el núm. 5 de *El Posta*, manifiesta haber recibido él en persona el borrador.

Aparte de los ocho boletines del Estado Mayor del ejército realista conocidos en hojas sueltas, ya hemos con anterioridad men-

cionado un Boletín núm. 12 datado en Maracaibo a 31 de marzo de 1823. Lo firma Calzada y sabemos de él por haber sido reproducido en *El Posta Español de Venezuela*<sup>148</sup>. En consecuencia, contando éste, se emitieron, por lo menos, cuatro boletines más, posteriores al 11 de diciembre de 1822 (fecha del Boletín núm. 8), de los que, si bien no se conserva ningún ejemplar impreso en hoja suelta, es muy probable lo hayan sido, a juzgar por los precedentes, y dada la circunstancia de no haber sido ni siquiera insertos en *El Posta* los correspondientes a los números 9 a 11. Esas presuntas impresiones habrían estado bajo la responsabilidad también de Roderick.

### SUERTE DEL TALLER DE EL POSTA

Fundado con los restos del anterior o traído por Morales, el taller donde se editaba *El Posta* careció, desde la iniciación del semanario hasta su definitiva desaparición, de suficientes elementos tipográficos. Ya en un aviso inserto en el primer número del periódico se justifica el retraso en su aparición "por el mal estado de la prensa y falta de letras". Y en una carta de Francisco Tomás Morales, dirigida a don Manuel Junquito, a quien tenía comisionado en la isla de Jamaica, con fecha 5 de junio de 1823, le dice textualmente:

Incluyo a Vd. la adjunta relación que se dirige a que se traiga también su contenido para dar vigor a esta miserable imprenta y se hagan circulares nuestros progresos.<sup>149</sup>

El taller estuvo instalado en la misma casa que ocupó Morales durante su permanencia en Maracaibo<sup>150</sup>, según se desprende de un pasaje de la carta de Roderick sobre la apócrifa de Garabulla<sup>151</sup> y de la afirmación de Laborde de que *El Posta* se imprimía "en la casa morada del general Morales"<sup>152</sup>.

También resulta oscuro el destino de este taller. Roderick en su carta escribe:

Cuando la escuadra colombiana se presentó frente a la ciudad, recibí orden a las seis de la mañana de encajonar la imprenta y seguir con ella al castillo de San Carlos<sup>153</sup>,

pero guarda silencio sobre si la orden fue o no cumplida. Se refiere el impresor al asalto de la plaza efectuado por Manuel Manrique el 16 de junio de 1823, aprovechando haber disminuido la guarnición por ausencia de Morales y que, concluido con éxito al anochecer del mismo día, le permitió ocupar la ciudad hasta el 19, día en que se reembarcaron las fuerzas colombianas ante la noticia del regreso del general español con fuerzas muy superiores. Manrique, desde Maracaibo, al informar el día 17, como Comandante General del Departamento del Zulia, al Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, de la acción llevada a cabo, no alude a la imprenta en la enumeración del botín alcanzado<sup>154</sup>.

Sin embargo, el almirante español Laborde en su folleto <sup>155</sup> afirma que Roderick al apoderarse de la ciudad los patriotas “el 16 de junio del presente año, se marchó con ellos llevándose la imprenta”. Los historiadores zulianos Guzmán<sup>156</sup> y Bessón<sup>157</sup> repiten que al abandonar la ciudad Manrique se llevó la imprenta donde se editaba *El Posta Español de Venezuela*.

Todavía José Ignacio Arocha en el apéndice “Efemérides del Estado Zulia” de su *Diccionario geográfico, estadístico e histórico del Estado Zulia*<sup>158</sup>, refiriéndose al mismo taller, pero situando el reembarque tres días más tarde, el 22 de junio de 1823, escribe:

La primera imprenta que se estableció en Maracaibo, desapareció con motivo de la ocupación de la ciudad por las fuerzas colombianas: parte fue arrojada al lago y parte se embarcó con la escuadra.<sup>159</sup>

Y no concluyen con ésta las disímiles versiones. Carlos Medina Chirinos nos ofrece aún la de que Manrique y sus tropas se retiraron

... llevándose todas las embarcaciones de los enemigos, la artillería, copioso parque, más de mil vestuarios, cien reses, una fuerte suma que voluntariamente les ofrecieron los republicanos ricos de la ciudad, un fuerte contingente de espontáneos combatientes, echando antes al agua la Imprenta, en la que se editaba *El Posta Español de Venezuela*, órgano de la Capitanía General en Campaña.<sup>160</sup>

Ignoramos si se conserva algún parte de Manrique, posterior



al 19, notificando la retirada, que pudiese ser la fuente utilizada por Medina Chirinos, toda vez que pueden observarse notables coincidencias en la primera parte de la exposición de éste con el relato que del botín obtenido hace el jefe colombiano, en su oficio del 17, que reprodujo *El Zulia Ilustrado*:

... han quedado en nuestro poder todas las embarcaciones menores que había en el puerto, la artillería y un copioso parque de municiones, la bandera nacional que hice arriar, los talleres con más de mil vestuarios y con cien reses mayores.

### *SUCINTAS NOTICIAS SOBRE RODERICK DE 1823 a 1864*

Tras la batalla naval del lago, con la que se rubricó la independencia de Venezuela, Roderick permaneció en Maracaibo. Para el 14 de abril de 1824 lo vemos asociándose por tres meses con un José Padilla, de profesión panadero, para el suministro, gracias a un contrato con el Gobierno, de pan y galletas a los hospitales, tropas y marina<sup>161</sup>. Del 1 de agosto de ese año es la carta, datada en Maracaibo, en que narra cómo hubo de hacerse cargo de la impresión de *El Posta*. El 7 del mismo mes y año, vencido el contrato con el Gobierno para suministro de productos de panadería, intenta vender en 1400 pesos la casa recibida a cambio de la imprenta que había introducido, transacción que, como dijimos, no se llevó a término.

Para el 1 de septiembre de 1826 según consta en un Aviso publicado en el núm. 9 de *La Bandera Tricolor*, de Bogotá, que reproduce Pedro Grases en "Un singular impreso de Roderick en Maracaibo"<sup>162</sup> lo encontramos establecido en aquella capital entregado a sus actividades tipográficas.

El 18 de febrero de 1828 expide poder a fin de realizar en Maracaibo, la venta de la casa a Juan de Garbiras por la cantidad de 1.000 pesos<sup>163</sup>.

En agosto del mismo año lo hallamos tomando a su cargo, siempre en Bogotá, una nueva imprenta, la de Zoilo Salazar, donde permanecerá hasta su fallecimiento en abril de 1864, siendo "también excelente la obra de impresor que realiza en la capital gran-colombiana"<sup>164</sup>.

## N O T A S

1. Caracas. Archivo General de la Nación, Gobernación de Guayana, II, fol. 18r.
2. Ibid., fol. 19r. Agustín Millares Carlo en *Recensiones* (Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Centro de Investigaciones Humanísticas, Año II, núm. 6, septiembrediciembre 1967, p. 164) advierte que Lino Duarte Level, al reproducir este documento, en "La Imprenta en Angostura" (vid. p. 89. de la presente compilación) cometió uno que otro error de transcripción, como el de haber trasladado Istúriz, en lugar de Fernández. Bartolomé Tavera Acosta repitió el error en "La imprenta en Guayana" (*Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Caracas, tomo II, núm. 202, abril-junio 1968, p. 170), reproducción del capítulo XII de su obra *Anales de Guayana* (Madrid, 1954); y finalmente, a Julio Febres Cordero le pasa inadvertido al tratar sobre el tema en *Establecimiento de la imprenta en Angostura* Caracas, Universidad Central de Venezuela, Instituto de Investigaciones de Prensa, 1964; pp. 23-24).
3. Vid. pp. 169-170 del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, citado en nuestra nota anterior.
4. En *El Cojo Ilustrado*, Caracas, año XXIII, núm. 529, 1 de enero de 1914. Reproducido en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*, compilación, prólogo y notas de Pedro Grases; Caracas, Universidad Central de Venezuela, Escuela de Periodismo, 1950. Incluido también en el presente repertorio.
5. Vicente Lecuna, edit. — *Cartas del Libertador*. 10 vols. Caracas, Lit. y Tip. del Comercio, 1929-1930; tomo I, p. 298.
6. Núm. 1, 27 de junio de 1818.
7. Op. cit., p. comp. La abreviatura "comp." añadida a las cifras indicadoras de páginas, remite siempre a la presente compilación por haber sido incluido en ella el trabajo citado.
8. A partir del núm. 13, del 17 de octubre, hasta el 18, del 13 de febrero de 1819. En el 19, al igual que en los doce primeros números, no figura indicación tipográfica alguna. Desde el siguiente, hasta el núm. 91 del 30 de diciembre de 1820, último a cargo de Roderick, consta simplemente "calle de la Muralla".
9. En "La imprenta en Guayana"; vid. supra nota 2. Tavera Acosta describe también las características de la prensa.
10. Se conserva, según Duarte Level (Op. cit., p. comp.) un ejemplar en la Academia Nacional de la Historia y se registran, bajo

el epígrafe "Leyes", dos microfilmes en *Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia. Índice sucinto* (Caracas, Fundación John Boulton, 1960), de uno de los cuales se ofreció reproducción ampliada en la página 93 de la publicación a cargo de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, *Decretos del Libertador. Tomo I. 1813-1825* (Caracas, Imprenta Nacional, 1961).

11. Vol. XXIV, fol. 243.
12. Fue reproducido por la *Gaceta de Caracas*, núm. 182 del 8 de abril de 1818; apud *Decretos del Libertador. Tomo I*, p. 117.
13. Caracas, Archivo del Libertador, vol. LXVIII, fol. 82.
14. Microfilm en Fundación John Boulton, *Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia* (S. LIX, 107), con las indicaciones de lugar "Angostura" y día "30" manuscritas. Apud Pedro Grases, *Impresos de Angostura. 1817-1822* (Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República [Editorial Arte], 1969), publicado en ocasión del Sesquicentenario del Congreso de Angostura, contiene facsímiles, y fichas con las referencias precisas, tanto de los impresos reproducidos como de aquellos otros "no localizados, de los cuales hay noticia cierta o, a veces, simple sospecha" (Nota Preliminar, p. 10); este excelente trabajo del erudito Dr. Grases resulta de obligada consulta para cuanto se refiere a las producciones no periódicas del año 1817 —lapso al que hemos limitado nuestras noticias— y a las de idéntica índole de los años subsiguientes.
15. Cfr. Duarte Level, *Op. cit.*, p. 89 comp. También Julio Febres Cordero, *Op. Cit.*, p. 29; apud Antonio Rodríguez Villa, *El teniente general don Pablo Morillo, primer conde de Cartagena, marqués de La Puerta* 4 vols. Madrid, Establecimiento tipográfico Fontanet, 1910 (III, p. 467). Pedro Grases (*Op. cit.* p. 18) advierte que la única constancia de que la alocución estuviese impresa la constituye el aserto de Duarte Level, pues el contenido del comunicado de Morillo no permite tal deducción, como tampoco el texto de la proclama, que ofrecen Francisco Javier Yanes y Cristóbal Mendoza en *Colección de Documentos relativos a la vida pública del Libertador...* (21 vols. Caracas, 1826-1833), I, pp. 187-189.
16. Vid. Daniel Florencio O'Leary, *Memorias del general...* (32 vols. Caracas, 1879-1888), vol. XV, p. 449. Cfr. Pedro Grases (*Op. cit.*, p. 18) quien apunta la posible existencia de otra impresa, mencionada por Bolívar en oficio del 26 de noviembre de 1817 al general Pedro Zaraza.
17. Vid. en *Op. cit.*, (p. 19) de Pedro Grases el oficio, datado en San Diego a 3 diciembre de 1817, de Bolívar al gobernador militar de Angostura, que suministra las noticias sobre el indulto y la proclama de Sedeño; apud O'Leary, *Memorias* (XV, pp. 484-485).

18. Op. cit.
19. Vid. Op. cit., p. 27; apud Archivo General de la Nación, Gobernación de Guayana, I.
20. Op. cit., p. 17.
21. Ibidem., p. 55 (lám. I).
22. Vid. nota 1 de su estudio "Correo del Orinoco", en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* (Caracas, tomo LI, núm. 202, abril-junio 1968), p. 160; reproducido de sus *Obras Completas*, II (Caracas, 1967), pp. 366-378. No hace indicación cronológica alguna.
23. Con exclusión de cualquier otro título en los impresos conservados del año 1817 y alternándolo con otros en los correspondientes al período 1818-1820. Es también el que usa en el *Correo del Orinoco* desde el núm. 19 del 20 de febrero de 1819 hasta el 91, del 30 de diciembre de 1820.
24. Vol. XXIV, fol. 326. El lugar de expedición y la fecha aparecen manuscritos. Este decreto y el bando del 6 del mismo mes y año, con firma autógrafa de Juan Vicente Cardozo (Archivo del Libertador, vol. XXIV, fol. 317) son los primeros documentos que incluyen el término "imprímase" en la fórmula de promulgación.
25. En la versión inglesa se designará como "Government Printer".
26. Vid. ahora las excelentes reproducciones facsimilares de la totalidad de los impresos no periódicos que se han conservado de esta época, reunidos en *Impresos de Angostura* (ya citado en nuestra nota 14) por Pedro Grases.
27. Así se expresaba el redactor del *Correo* en la exposición inserta, con el título del periódico, en la cuarta página de su primer número.
28. Las condiciones se publicaron en forma de aviso en la última página del núm. 1.
29. Cfr. Manuel Segundo Sánchez, Op. cit., pp. 161-162. También Julio Febres Cordero, Op. cit., pp. 55-57.
30. Vid. Julio Febres Cordero, Op. cit., pp. 55-56.
31. Ibidem, p. 43.
32. Ibidem., pp. 25-26.
33. Pág. 4, col. 2.

34. Vid. Lino Duarte Level, *Op. cit.*, pp. 90-91, comp.
35. Vid. Julio Febres Cordero, *Op. cit.*, pp. 26-27; apud Archivo General de la Nación, Sección Gobernación de Guayana, tomo XII, fol. 65 y tomo XIII, fols. 279-280.
36. Ocho números, 92-99, comprendidos entre el 20 de enero y el 31 de marzo del año 1821.
37. Pág. 4, col. 3.
38. *Correo del Orinoco*, núm. 67 del 17 de junio de 1820 (p. 2, col. 3).
39. En carta al Libertador datada en Angostura a 12 de julio de 1820 que cita Julio Febres Cordero (*Op. cit.*, p. 50), el mismo Revenga se declara autor del artículo —proseguido en el número siguiente (68) del *Correo*, punto en que quedó inconcluso—:

Empecé en el *Correo* discurso sobre la diferencia entre *El Patriota* y *El Demagogo*; el primer número agradó a algunos y puso la espina a otros; el segundo, causó un silencioso estupor; había sido peligroso correr el velo...

No cabe duda de que también es de Revenga la introducción, que se enlaza orgánicamente con el artículo.

40. Vid. *Op. cit.*, p. 91 comp.; apud carta del 10 de noviembre dirigida por Soublette a Briceño Méndez.
41. Al año siguiente, dirigiendo el taller Burrell Stewart, en el número 109 del *Correo* (p. 3, col. 2), se publicó un aviso de la redacción con el título de INVITACION, "en el que parece se insiste en la idea de establecer un nuevo periódico", según las propias palabras de Pedro Grases (*Op. cit.*, p. 37), quien ha llamado la atención sobre el contenido del anuncio, en el que se lee:

... invitamos a formar un periódico dedicado sólo a la ilustración pública, y cuando no pueda ser, que nos dirijan sus comunicaciones para darles un lugar en esta *Gazeta*.

42. Vid. Julio Febres Cordero, *Op. cit.*, p. 30.
43. Vid. *Ibidem*, pp 30-31.
44. *Correo del Orinoco*, núm. 84 (p. 4, col. 3).
45. Carta del 5 de junio de 1821 suscrita por Roderick y dirigida a Francisco Delgado, gobernador de Maracaibo, en relación con la orden del Gobierno Supremo de que continuase viaje con su taller hacia el destino señalado de antemano: Cúcuta. Copia microfilmada

de esta carta existe en la Fundación John Boulton, Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia. Vid. Manuel Pérez Vila, "Orígenes de la imprenta en Maracaibo. Contribución a su estudio", en *Boletín de la Biblioteca General* (Maracaibo, Universidad del Zulia, Año I, núm. 1, julio-diciembre 1961, pp. 21-33), reproducido en nuestra compilación, a cuya paginación se referirán nuestras citas, como ya hemos indicado en nota anterior, por medio de la abreviatura "comp".

46. Lino Duarte Level, Op. cit., p. comp.
47. Vid. *Correo del Orinoco*, núm. 93 del 27 de enero de 1821, sección "Capitanía de Puerto" (p. 4, col. 3).
48. Vid. Lino Duarte Level, Op. cit., p. 93 comp.
49. Vid. *Ibidem.*, p. 93 comp., carta de Soublette al Intendente de Guayana, el 6 de septiembre de 1821, en la que se interesa por la cantidad pagada en su día por tal concepto.
50. Op. cit., p. 93 comp.
51. Vid. Manuel Pérez Vila, Op. cit., p. 261, comp.; apud Fundación John Boulton, Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia, W.L., 11.
52. *Ibidem.*, p. 259 comp.
53. Duarte Level, Op. cit., p. 82 comp., afirma que Roderick había sido encargado de completar un taller, que luego el gobierno adquiriría.
54. En respuesta de Delgado, con fecha 15 de mayo, a oficio de Diego Bautista Urbaneja, ministro de Interior y Justicia, quien le había ordenado el 1 de mayo hacer proseguir a Roderick viaje hacia la sede del gobierno, manifestaba el gobernador de Maracaibo que Urdaneta "había decidido que el impresor permaneciese en Maracaibo para trabajar por cuenta del Estado, y que por consiguiente estaba ya impreso el prospecto de un periódico que iba a establecerse" (Manuel Pérez Vila, Op. cit., p. 258, comp.; apud microfilmes de los citados oficios en Fundación John Boulton, Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia, X, CLVII, 25-26). El prospecto de *El Correo Nacional*, que conocemos por haber sido reproducido en el núm. 112 del *Correo del Orinoco*, lleva en efecto fecha del 14 de mayo, víspera de la contestación de Delgado.
55. Al verse obligado a responder a las acusaciones que le hiciera Feliciano Montenegro en artículo comunicado publicado en la *Gazeta de Caracas* del 18 de octubre de 1820, con otro datado en Maracaibo a 4 de diciembre del mismo año, e impreso en Caracas, en la im-

- prenta de don Juan Pey (Vid. *Correo del Orinoco*, núm. 103, pp. 1-2).
56. Op. cit., pp. 258-260, comp.
  57. Vid. Manuel Pérez Vila, Op. cit., p. 265, comp.; apud. Fundación J. Boulton, Sección cit., X, CLVII, 114. La respuesta fue favorable y se autorizó la impresión de mil ejemplares de la Constitución, por cuenta del Gobierno, según consta en anotación marginal al documento citado; no se conoce, sin embargo, ningún ejemplar de esa casi segura edición marabina de la Carta Fundamental del Estado.
  58. La reproduce Pérez Vila, Op. cit., p. 264, comp.
  59. Vid. *Ibidem.*, pp. 261-262, comp.
  60. *Ibidem.*, p. 261, comp.; apud Fundación J. Boulton, Sección cit., W. L., 9-10.
  61. Op. cit., p. 93, comp.
  62. *Historia del Estado Zulia*. 5 tomos. Maracaibo [Buenos Aires], Ed. Hermanos Belloso Rossell [Imprenta López]; tomo II, cap. V, pp. 111-112.
  63. Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia, X. CLVII, 162.
  64. Manuel Pérez Vila, Op. cit., nota 2, p. 256, comp.
  65. Vid. Agustín Millares Carlo, *Archivo del Registro Principal de Maracaibo. Protocolos de los antiguos escribanos (1790-1838). Índice y extractos*. Maracaibo, Centro Histórico del Zulia [Imprenta del Estado Zulia], 1964; p. 213, extracto núm. 945.
  66. Vid. *Ibidem.*, pp. 227-229, extracto 1008.
  67. Sección cit., W.L., 11-14.
  68. Op. cit., pp. 261-262, comp.
  69. Sección cit., A. MDCIV, 12.
  70. Op. cit., p. 260, comp.
  71. Núm. 112, del 4 de agosto de 1821, pp. 3-4.
  72. *El Correo Nacional. Reproducción facsimilar del primer periódico del Zulia*. Maracaibo (Caracas), Universidad del Zulia (Editorial Sucre), 1957.

73. En Archivo Nacional de Colombia; microfilm en Fundación J. Boulton, Sección cit. A. MDCIV, 11.
74. Pág. 260, comp.
75. Núm. 111, del 28 de julio de 1821; p. 3.
76. Los boletines núm. 1 y 2, de fecha 1 y 2 de mayo respectivamente se insertaron en el mismo número del *Correo*, precediendo al Boletín No. 3, pero bajo el título de "Documentos relativos a la campaña de Coro".
77. Núm. 109 del 7 de julio de 1821, p. 1-2.
78. Núm. 2 del 16 de junio de 1821; p. 1, col. 2 y p. 2, col. 2-3. Este número era conocido sólo fragmentariamente, por faltar en la edición facsimilar de la Universidad del Zulia la mitad vertical de su primera hoja, correspondiente a la columna 2 de la primera página y a la primera columna de la segunda página. Ahora, gracias al microfilm que posee la Fundación John Boulton, se le conoce en su totalidad, y tenemos que agradecer a don Manuel Pérez Vila, Director de Investigaciones Históricas de aquella Fundación, su gentileza al suministrarnos, entre otras, fotocopia de la primera hoja de dicho número.
79. En este lugar el redactor de *El Correo Nacional* hizo una llamada a pie de página, en la que se limitó a decir: *Véanse los Boletines del cuerpo de operaciones sobre Coro, impresos en esta ciudad en el mes de Mayo último.* En efecto, el Boletín No. 3 del Cuerpo de Operaciones sobre Coro, publicado en el *Correo del Orinoco* con el título de *Gazeta Extraordinaria de Maracaibo*, dejaba aclarado que las fuerzas de ocupación solo habían tenido dos heridos, "el capitán Escobar y el cabo Alfaro, ambos de Cazadores a caballo".
80. El Boletín No. 1 del Gobierno, en que se narran los actos celebrados con motivo de la instalación del Congreso el 6 de mayo, es de fecha 8, y por los motivos indicados en el núm. 109 del *Correo del Orinoco* no pudo ser reproducido por éste hasta su número 112, del 4 de agosto de 1821, copiándolo de la *Gazeta de Bogotá*. En él se hace referencia a la imprenta de Roderick anclada en Maracaibo e imprimiendo, sin conocimiento del Gobierno:

Con el objeto de dar un conocimiento al público de los actos interesantes, que pasan en la capital de la República se había acordado dar un papel con el título de *Gaceta Equinoccial*, pero como la Imprenta destinada a este fin no haya aún llegado, ha parecido conveniente dar a los pueblos una noticia, aunque ligera, en esta clase de papeles, mientras llega la Imprenta que no debe tardar.

El Ministro de Interior y Justicia, Diego Bautista Urbaneja, se



había dirigido, con fecha 1 de mayo, al gobernador de Maracaibo instándole a hacer continuar a Roderick su viaje (Vid. Pérez Vila, Op. cit., p. 258, comp.).

El proyectado periódico no vio la luz hasta el 6 de septiembre de 1821 bajo el título, no de *Gazeta Equinoccial* sino de *Gazeta de Colombia*. Del mismo se imprimieron doce números en la Villa del Rosario de Cúcuta; a partir del 13 de enero de 1822 la *Gazeta* continuó en Bogotá. Para su publicación el Gobierno tomó la decisión de traer, desde Bogotá, una imprenta propiedad de Bruno Espinosa de los Monteros.

81. Algunos historiadores le habían aplicado el de *El Correo del Zulia*.
82. Vid. supra nota 72.
83. Vid. supra epígrafes núms. 6 y 7.
84. Vid. la valiosa investigación llevada a cabo por Augusta Faría de Hans, *Los tres primeros periódicos de Maracaibo* [Maracaibo, Ed. Universitaria, 1967], p. 16.
85. Op. cit., p. 259, comp.
86. Vid. nota 45.
87. También del 3 y 9, con claros en la reproducción facsimilar, así como del núm. 1 de la segunda época, al que nos referiremos más adelante Vid. "Lista de periódicos existentes en la Fundación" [John Boulton], en *Boletín Histórico* [de la Fundación John Boulton] (Caracas), núm. 4 (enero de 1964), pp. 52-71; nómina de 136 periódicos, a excepción de uno, pertenecientes al siglo XIX, acompañada de un índice geográfico y otro cronológico, en la que figuran algunos títulos zulianos más, tales como: *El Posta Español de Venezuela* (1822-1823), *El Delator* (1824; manuscrito), *El Tribuno* (1826), *El Telégrafo del Zulia* (1827), *El Liberal del Zulia* (1827).
88. *Boletín de la Biblioteca Nacional* (Caracas), Tercera época, núm. 7 (enero-marzo 1960), pp. 15-20.
89. Desenlace previsto desde el núm. 7, del 21 de julio, por *Un Subcriptor del Correo*, quien en remitido se lamentaba de "aquellos individuos, que teniendo sobrada posibilidad para suscribirse al periódico de esta capital, dan pábulo a su curiosidad, ocurriendo en docenas a los subcriptos para importunarlos, y acaso privarles de su número"; añadiendo: "De esta tacañería y mesquindad se originará, que el Impresor, como que tiene el número de subcriptores muy diminuto e incapaz de los costos, se retirará de nosotros con su hermosa Imprenta..."
90. Sección cit., A. MDCIV, 18-21. Fue reproducido por Faría de Handa, Op. cit.

91. Un "Aviso del Impresor" inserto en el núm. 6, 14 de julio de 1821 (p. 4), lo había ya anunciado: "Habiendo permitido el Soberano Congreso el establecimiento de la Imprenta en esta capital, tengo la mayor satisfacción de anunciarlo al público, a fin de que los más que quieran subscribirse ocurran en la casa de la misma Imprenta donde podrán efectuarla..."
92. Vid. oficio del Intendente del Departamento Zulia, Lino de Clemente, a Mariano de Talavera, en *Concordia del Zulia*, núm. 1, Maracaibo, domingo, 17 de marzo de 1822 (p. 1, col. 1). De los números conocidos del *Concordia* ofreció reproducción fotostática Augusta Faría de Hands, *Op. cit.*
93. *Ibidem.*
94. *Ibidem.*
95. En carta que sería publicada en el mismo núm. 1 del *Concordia del Zulia*, a continuación del anterior oficio.
96. Vid. Pérez Vila, *Op. cit.*, p. 264, comp.; apud Fundación J. Boulton, Sección cit., X. CLVII, 118.
97. Vid. noticia sobre su arribo a Maracaibo, publicada en *El Correo Nacional*, segunda época, núm. 1 (p. 4, col. 3).
98. Fundación J. Boulton, Sección cit., A. MCCLXV, 157-179.
99. *Op. cit.*, pp. 16-21.
100. En el *Correo del Orinoco*, núm. 114, del 29 de septiembre (p. 1, cols. 1 y 2) fue también reproducida.
101. Obra publicada en España, en 1816 y de la que era autor don Mateo Delgado Moreno, obispo de Badajoz.
102. Vid. Pedro Grases, "El Catecismo religioso político del doctor Juan Germán Roscio" en *Investigaciones Bibliográficas*. 2 vols. Prólogo de Agustín Millares. Caracas, Ministerio de Educación, Departamento de Publicaciones, 1968 (Colección Vigilia); I, p. 114. Trabajo publicado con anterioridad en la *Revista Nacional de Cultura*, núm. 161. Caracas, noviembre-diciembre 1963, pp. 289-303.
103. Vid. José Félix Blanco y Ramón Azpurúa, *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador...* 14 vols. Caracas, Imprenta La Opinión Nacional, 1875-1877; VI, pp. 360-361. También Juan Germán Roscio, *Obras*. 3 vols. Prólogo Augusto Mijares. Compilación Pedro Grases. Caracas, Publicaciones de la Secretaría General de la X Conferencia Interamericana, 1953.
104. Trabajo citado en nuestra nota núm. 102.

105. Ibidem.
106. "Un singular impreso de Roderick en Maracaibo", en *Boletín de la Biblioteca General* (Maracaibo, Universidad del Zulia, Dirección de Cultura), año VII-VIII, núm. 13-14, julio 1967-junio 1968; aún en prensa y cuyo conocimiento debemos a gentileza de su autor.
107. Núm. 10 del 11 de agosto de 1821.
108. Núm. 114 del 29 de septiembre de 1821.
109. Vol. I. *Introducción General*. [Caracas] Sociedad Bolivariana de Venezuela [Ed. Arte, 1964], p. 129.
110. Vid. supra nota 84.
111. Supra p. 23.
112. Se refiere el aviso a las acciones consiguientes y al desembarco por La Cañada, al sur de la ciudad, y por La Hoyada, al norte, de sendas divisiones realistas al mando respectivamente del teniente coronel don Lorenzo Morillo y de don Juan Ballesteros. Las tropas desembarcadas en La Hoyada, y que acamparon en el Hato Juana de Avila, serían batidas el 24 de abril, mientras que las que lo hicieron por La Cañada se internaron en Perijá y concluyeron por capitular, embarcando el 12 de mayo en dirección a Cuba.
113. Vid. Pérez Vila, Op. cit., p. 265, comp.; apud Fundación J. Boulton, Sección cit., X. CLVII, 117.
114. Vid. supra p. 28.
115. Supra p. 25, para *El Correo Nacional*, con la "Alocución del Congreso General a todos los Pueblos y Tropas..."
116. Op. cit., p. 266, comp.; apud Fundación J. Boulton, Sección cit., microfilm W. XIX,5.
117. Op. cit.
118. *Infra* p. 31.
119. La Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia posee copias fotográficas obtenidas por medio de don Pedro Grases.
120. La Fundación John Boulton tiene copias de microfilm de éstos, en su Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia.
121. Su texto es como sigue:

**AVISO AL PUBLICO.** — El mal estado de la prensa y

falta de letras, motivan el que no salga a luz ese periódico tan oportunamente como se ha ofrecido, por cuya razón no se admitirán subscriptores, y sí se hallarán ejemplares de venta al precio de un real en esta ciudad, casa de D. Juan Caballero.

122. Maracaibo, Imprenta Americana, 1888-1891. La Fundación Beloso realizó en 1965 una edición facsimilar.
123. Un ejemplar se conserva en el Fondo Urdaneta de la Biblioteca General de la Universidad del Zulia. Puede afirmarse, sin lugar a dudas, por razones que no son del caso exponer en la presente oportunidad, que se trata del mismo ejemplar usado para extraer los párrafos y cuadros estadísticos reproducidos en *El Zulia Ilustrado*. He aquí su ficha bibliográfica:

LABORDE, ANGEL. — CONTESTACION / DEL CAPITAN DE NAVIO / DON..., / SEGUNDO GEFÉ DE LAS FUERZAS NAVALES / DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL / A LAS INculpACIONES / QUE INDIRECTAMENTE LE HACE / EL MARISCAL DE CAMPO / D. FRANCISCO TOMAS MORALES, / EX-CAPITAN GENERAL / DE LAS PROVINCIAS DE VENEZUELA, / EN SU PARTE / DE 31 DE AGOSTO DEL PRESENTE AÑO, / DIRIGIDO / AL ESCMO. SR. CAPITAN GENERAL / DE LA ISLA DE CUBA. New York, George Long, impresor, 1823. 70 pp. + 48 pp. de documentos + 1 de fe de erratas + 2 mapas (uno con la posición de las escuadras realista y colombiana; otro, boca de la barra y emplazamiento de baterías y castillos).

Datado en La Habana, a 8 de noviembre de 1823. Sin embargo el documento núm. 31, expedido en La Habana, tiene fecha 16 de diciembre de 1823.

Tenemos noticia de que en el "Archivo del Almirante Miguel Angel Laborde y Navarro" de la Academia Nacional de la Historia (Caracas) existe copia fotostática de este folleto, el cual fue publicado íntegramente en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, tomo XXXII, núm. 127 julio-septiembre de 1949.

124. *El Zulia Ilustrado*. Tomo I, núm. 2 (31 de enero de 1889), p. 13.
125. Esta misma imprenta improvisada es mencionada en una carta de Jorge Valbuena que se publicó, bajo el título "La Imprenta en el Zulia", en el número correspondiente al 12 de octubre de 1885 del diario *El Fonógrafo*, como abastecida "de tipos de los que se buscaban en la punta del «muelle vico», de los de la imprenta del gobierno, que fue arrojada al agua", pero sin señalar quienes la hundieron ni precisar la fecha (Vid. p. 63, comp.).
126. Maracaibo, Universidad del Zulia, Dirección de Cultura, 1967; p. 351.

127. Op. cit. en nuestra nota núm. 62; II, p. 194.
128. Ibidem, p. 118, nota núm. 3.
129. Ibidem, p. 111.
130. Vid. p. 94, comp.
131. Por tal motivo, causa extrañeza que Humberto Cuenca (en la nota 1 —vid. p. comp.— al prólogo de la edición de *El Correo Nacional*) afirme que aquél, en su reseña, demuestra no haber tenido presente el periódico.
132. Sí lo hace Cuenca, Prólogo cit., p. 224, comp., quien sitúa en Moporo el hundimiento.
133. A éste y otros boletines nos referiremos con más detalle más adelante; infra pp. 36-39.
134. Op. cit., pp. 267-269.
135. José López de Sagredo y Brú, *Índice de periódicos y periodistas del Estado Zulia (1821-1948)*. Maracaibo, Cámara de Comercio [Tip. Cervantes], 1948. Vid. p. 127, comp.
136. Así lo notifica Lino de Clemente al Secretario del Interior, en oficio de fecha 4 de marzo de 1822, transcrito por Pérez Vila, Op. cit., p. 264, comp.:

Debo advertir a V.S. que el impresor Andrés Roderique, sin embargo de la contrata que celebró con el señor mi antecesor, por la cual debe permanecer dirigiendo la imprenta por el tiempo de un año, trata de separarse de dicho encargo; lo que motivaría la suspensión del periódico; y a efecto de evitar este mal, trato de obligarlo que cumpla la contrata.

137. Supra, nota 123.
138. El párrafo correspondiente, al que más adelante habrcmos de referirnos nuevamente, se encuentra entre los que se reprodujeron en *El Zulia Ilustrado* (núm. 34-35, agosto-septiembre 1891, p. 288), y en lo atinente a nuestro tema manifiesta:

... siendo notable que como este papel [*El Posta*] se imprimiese en la casa morada del general Morales, con la misma imprenta y por el mismo impresor que ellos habían dejado en Maracaibo cuando lo evacuaron, y que al volverse a apoderar de esta ciudad el 16 de junio del presente año se marchó con ellos llevándose la imprenta antes que pudiese recuperarse la ciudad su Sria., y que el principal editor de esta gaceta era

uno de los más allegados al general, mereciendo su íntima privanza como lo comprueba el haberlo elevado de un ínfimo empleo en el abasto de víveres al honorífico de ministro principal del ejército; es claro que no podían dejar de mirar cuanto contuviese este periódico como una genuina expresión de las intenciones y deseos de su Sría.

139. De ellos había dado su descripción don José Toribio Medina en *Notas bibliográficas referentes a las primeras producciones de la imprenta en algunas ciudades de la América española. 1764-1822*. (Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana, 1904). La parte correspondiente a ciudades venezolanas fue reproducida en *Contribución a la historia de la imprenta en Venezuela*. Edición conmemorativa del centenario del nacimiento de José Toribio Medina. Presentación y notas de Pedro Grases [Caracas, Imprenta Nacional] Ediciones del Ministerio de Educación, s. f. [1952]
140. "La imprenta en Maracaibo", en *Boletín de la Biblioteca Nacional* (Caracas), núm. 7 (enero-marzo de 1950), pp. 15-21. Vid. p. 245, comp.
141. Bagaje. — "Equipaje militar", pero también, y parece ser la aceptación para el presente texto "bestia de carga".
142. Se conoce por haber sido impreso en *El Posta Español de Venezuela*, núm. 21 del miércoles 2 de abril de 1823; pp. 2-3.
143. Todos los boletines están encabezados del siguiente modo: ESTADO MAYOR / BOLETIN No. DEL EJERCITO NACIONAL DE / VENEZUELA / (Lugar y fecha).
144. No poseemos conocimientos suficientes de organización militar para juzgar si el hecho de estar suscritos todos los boletines hasta el núm. 7 inclusive, por León de Iturbe constituye o no un indicio a favor de la tesis de que los mismos fueron compuestos con posterioridad a las fechas de los encabezamientos, pero en tal sentido hay que advertir que el puesto de segundo jefe del ejército expedicionario realista era ocupado hasta su fallecimiento en acción, del que se da noticia en el Boletín No. 4, por el coronel D. Tomás García.
145. Vid. *Contribución a la historia de la imprenta en Venezuela*, p. 57, citada en nuestra nota 139.
146. Medina la localiza simplemente en el Archivo de Indias. De los boletines posee copias fotográficas la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia (Maracaibo), obtenidas por medio de don Pedro Grases.
147. Op. cit., pp. 267-269, comp.
148. Vid. ref. en nuestra nota 142.

149. Doc. 18 del apéndice documental incluido en el folleto de Angel Laborde, descrito en nuestra nota núm. 123.
150. Propiedad de la viuda de don José Joaquín Vale, doña Francisca Josefa Mijares, según consta en poder otorgado a su hijo, Juan Francisco Vale, el 4 de marzo de 1825, para cobrar "el importe de los alquileres de la casa de su propiedad, habitada por el general Francisco Tomás Morales durante el tiempo que permaneció en Maracaibo" (Vid. extracto del documento notarial en *Archivo del Registro Principal de Maracaibo*, por Agustín Millares Carlo —citado en nuestra nota núm. 65—; p. 214, extracto núm. 951).
151. Vid. Pérez Vila, Op. cit., p. 268, comp.
152. En el folleto citado. El párrafo donde se encuentra fue reproducido en *El Zulia Ilustrado*. (Vid. supra nota 138).
153. Vid. Pérez Vila, Op. cit., p. 268, comp.
154. Vid. oficio en *El Zulia Ilustrado*, núms. 34-35 (agosto-septiembre de 1891), pp. 273-274.
155. Supra, nuestra nota 138.
156. En *Apuntaciones históricas del Estado Zulia*, p. 316.
157. Op. cit., p. 141.
158. Caracas, Ed. Avila Gráfica, 1949 (Edición ordenada por la Junta pro celebración del trisesquincentenario del descubrimiento del lago de Maracaibo). La primera edición es del año 1894.
159. Tal vez mixtura del hecho que tratamos con la versión del destino de la imprenta de *El Correo Nacional* y el *Concordia del Zulia*.
160. *Por los surcos de antaño*. Maracaibo, Empresa Panorama S. A., 1943; p. 120.
161. Vid. Millares Carlo, Op. cit., p. 213, extracto núm. 944.
162. Vid. nuestra nota núm. 106.
163. Millares, Op. cit., p. 277, extracto núm. 1008.
164. Pedro Grases, *Impresos de Angostura*, p. 10.

# TEXTOS



## PRENSA ZULIANA \*

Por [Eduardo López Rivas]

Juzgamos necesario hacer una pequeña reseña de las diversas etapas recorridas por los tres órganos con los que hoy cuenta la prensa de esta Sección, y al efecto hemos examinado las colecciones que de ellos conservamos, obteniendo el siguiente resultado, por orden cronológico.

*El Fonógrafo* se fundó como periódico bisemanal, con un tamaño corriente a la mitad del actual, el 21 de mayo de 1879. Se convirtió en diario en septiembre de 1881. Duplicó su formato en mayo de 1883.

*El Posta del Comercio* se fundó el 16 de octubre con las dimensiones que hoy tiene. Se principió a publicar diariamente el 14 de septiembre de 1882, reduciéndose a una sola hoja y volviendo más tarde a las dimensiones que tiene actualmente.

El primer número de *Los Ecos del Zulia* vio la luz pública el día 1 de septiembre de 1880, siendo diario desde su fundación y de las grandes dimensiones que conserva.

De esas fechas se deduce que *Los Ecos del Zulia* fue diario antes que los otros dos, a pesar de ser una empresa establecida posterior-

---

\* En *El Fonógrafo* (Maracaibo), año VII, núm. 1133, 23 de septiembre de 1885.

mente a la fundación de aquéllos; pero también se deduce que *El Fonógrafo* es el periódico más antiguo de los tres: cuestión de números simplemente.

No quiere decir esto que nosotros tengamos la antigüedad de una publicación como prueba indiscutible de su mérito: bien sabemos que en asuntos de progreso, los últimos son con mucha frecuencia los mejores; pero a *El Fonógrafo*, que poco o nada tiene que dar de sí, se le puede permitir que defienda su fe de bautismo de cualquier error involuntario que la altere, porque con ella puede probar siquiera su constancia en la brecha, a pesar de todos los temporales que ha corrido.

## LA IMPRENTA EN EL ZULIA \*

Por [Eduardo López Rivas]

Entre los numerosos datos estadísticos que conserva el señor José Ignacio Arocha, como legado de su respetable padre don Manuel de Arocha, y que él ha ido aumentando anualmente con adquisiciones diversas, figuran algunos informes respecto al establecimiento y progreso de la imprenta en Maracaibo.

Hoy que el gobierno seccional se ha propuesto compilar y editar el *Anuario estadístico del Zulia* juzgamos oportuna la publicación de esos datos, porque ella puede dar motivo a rectificaciones que redundarían en beneficio de la proyectada obra.

Ojalá que todos aquellos de nuestros lectores que puedan suministrar algo nuevo respecto al asunto, lo hicieran a la mayor brevedad: así ayudarían a esclarecer la historia de Maracaibo.

He aquí los datos a que nos hemos referido:

Se instaló la primera imprenta en Maracaibo en 1820.

En 1821 supo Morales que se acercaban tropas de Río Hacha, y salió para Sinamaica: Manrique y Padilla ocuparon la ciudad en 16 de junio, y como no podían sostenerse en ella, hicieron poner a bordo el parque y la imprenta, de la cual no se ha vuelto a saber.

---

\* En *El Fonógrafo* (Maracaibo), año VII, núm. 1150, 10 de octubre de 1885.

Desde esa fecha no se tienen noticias exactas, pero debía existir el año de 1830 un pequeño establecimiento tipográfico, pues una proclama del coronel N. Joly llevaba esa fecha, y la del año 1839 varios números de *La Abejita* y de *El Follón*, periódicos muy pequeños, impresos por Mariano Pino.

En 1840 funcionaba la Imprenta del señor Miguel A. Baralt dirigida por el señor Juan Carmen Martel. En ella se editaron algunos libros de instrucción y religiosos, muy regularmente impresos. En esa misma fecha se editó *La Mariposa*. Esta tipografía fue trasladada a Curazao a principios de 1848.

En 1849 se estableció la Imprenta de José Trinidad de Arria, única en aquel entonces y de medianas proporciones. Hasta 1853 se publicaban en ella hojas sueltas sobre asuntos políticos, varios periódicos ocasionales, entre ellos *El Patriota Doctrinario*.

En 1854 fue vendido el establecimiento al señor Luis Montiel Baralt, quien lo aumentó considerablemente mediante un contrato con el Municipio, por lo cual se denominaba "Imprenta Oficial". Se imprimieron en ella varios libros de enseñanza primaria y de devoción y algunos periódicos.

Por el mismo tiempo se estableció la pequeña "Imprenta de Hernández y Toledo", en la cual se imprimieron varios periódicos, entre los cuales sobresalió *El Mendigo Hablador*.

La "Imprenta Oficial" fue vendida en el 1859 por Montiel Baralt al señor José Ramón Yepes, quien también la mejoró notablemente: en ella se editaron folletos didácticos y religiosos y *El Correo Occidental*, uno de los periódicos más interesantes de aquella época.

La de Hernández y Toledo pasó en 1860 al señor José Ignacio Gutiérrez Fernández, y a poco fue refundida en la del señor Yepes.

En agosto de 1863 se montó otra pequeña "Imprenta de Angel Urdaneta & Ca.", donde se editó *El Correo del Zulia* hasta marzo de 1864, en que pasó a ser propiedad del señor Pedro Canga.

En 1864, durante la administración Sutherland, el Gobierno del Estado compró la del señor Yepes, y desde entonces la ha con-

servado, habiéndose refundido también en ésta la del señor Canga en 1868.

La Casa de Beneficencia tuvo una imprenta hasta 1875, la cual, comprada por Manuel Alvarado, sirvió de base a la que hoy figura con el nombre de "Imprenta Bolívar, de Alvarado & Ca."

En 1881 estableció el señor Valerio P. Toledo una imprenta, la más grande hasta entonces conocida en esta ciudad y que cuenta con una prensa mecánica en la cual pueden imprimirse periódicos de grandes dimensiones como *Los Ecos del Zulia*, fundado y redactado por el mismo señor Toledo.

El día 1 de septiembre de 1881 se abrió la "Imprenta Americana", dirigida por el señor E. López Rivas: tiene una prensa mecánica igual a la del señor Toledo. y cuenta con varias otras prensas y máquinas diversas. En ella se edita *El Fonógrafo*, diario, de grandes dimensiones, dirigido por el señor E. López Rivas, y tiene un taller de encuadernación anexo a la tipografía.

Nota.—En esta reseña no hacemos mención de los aparatos pequeños que los establecimientos de farmacia o los particulares han introducido.

## LA IMPRENTA EN EL ZULIA \*

Por Jorge Valbuena

Con motivo de los datos que publicamos el sábado, relacionados con la fundación y desarrollo de la tipografía en esta Sección, nuestro amigo el señor bachiller Jorge Valbuena ha tenido la honra de remitirnos la carta que nuestros lectores hallarán al pie de estas líneas.

Maracaibo, octubre 12 de 1885.

Señor Eduardo López Rivas.

Presente.

Mi estimado amigo: En el número 115<sup>o</sup> de *El Fonógrafo*, correspondiente al 10 del actual, aparecen unas noticias acerca de la imprenta en el Zulia, que tú has recogido de los datos estadísticos que conserva el señor J. Ignacio Arocha, como legado de su respetable padre don Manuel, los cuales publicas para que den motivo a rectificaciones que redunden en beneficio del *Anuario estadístico del Zulia*, si a ello dieran ocasión. Preválgome, pues, de lo que antecede, para rectificar algo de lo consignado, haciéndote presente que los informes que te suministro los he obtenido verbalmente de los señores Santos González, Andrés Pérez, Mariano Pino y algunos otros que ya no existen; del estudio de los periódicos, memorias de Gobierno y estadísticas oficiales de años apartados de nosotros y por otros conductos que he creído dignos de fe.

---

\* En *El Fonógrafo* (Maracaibo), año VII, núm. 1151, 12 de octubre de 1885.

Todas estas noticias, así como una nómina de los periódicos publicados en la localidad, las he dado al señor Valerio P. Toledo, a quien en unión tuya y del señor P. Hernández Arria ha encomendado el Gobierno Seccional el punto estadístico que se relaciona con la imprenta, y no habiéndome reservado los borradores, no puedo ser ni muy preciso ni muy extenso; pero desde luego, y estando ya en tu poder gran parte de ese trabajo, tú podrás hacer las rectificaciones del caso, o dar a la estampa mis informes, si los creyeres de algún mérito, con idéntico objeto que lo han hecho con los del señor Arocha.

En ese mi trabajo que le llevé con noticias fidedignas hasta los años de 1856 a 1858 aparece que no fue en 1820, sino en 1821, cuando se introdujo la imprenta en esta ciudad, por el gobierno de Colombia, pues para el año de 20 aún nos gobernaba la España, y es bien sabido que los reyes de ésta no se curaban mucho de tales cosas; que el año de 1824, don Juan Garbiras introdujo una imprenta, que manejó su hijo don Fernando, y en la cual se imprimieron varios periódicos "Tembleques"; que *El Follón* se imprimió en una imprenta que aquí improvisó el doctor Ramón Troconis, abasteciéndola de tipos con los que se buscaban en la punta del "muelle vico", de los de la imprenta del gobierno, que fue arrojada al agua; que esto se verificó en el decenio del año 1824 a 1834; que en 1836 se introdujo otra imprenta por don Miguel A. Baralt, en la cual se imprimieron *El Constitucional*, *La Abejita*, *la Gaceta de Maracaibo*, varias memorias del Gobierno, etc., etc.; que por los años de 1842 a 1844 introdujo una imprenta don Manuel Aranguren, en la que se imprimió *El Mensajero del Pueblo*, redactado por J. A. Serrano y varios otros señores, y así continuó haciendo la crónica hasta los años de 1856 a 1858, como te he dicho anteriormente.

Llegado a esos años, y cuando llevé mis apuntes a Toledo, le dije que hasta allí había recogido datos positivos, y que eso me complacía en ponerlo a la orden de la muy competente comisión del Gobierno para semejante asunto, y que continuaran ustedes, que sin duda podían hacerlo con más eficacia y exactitud que yo, dada su profesión de antiguos periodistas, a la cual soy del todo ajeno.

Como te escribo a vuela pluma y sin ningn dato cierto, porque todos los di originales, bueno será que le des una ojeada a mis apun-

tes, que, según me ha dicho Toledo, están en tu poder, por si hubiere alguna equivocación en esta carta.

Me ocupo de poner en limpio la nómina de los periódicos que han aparecido en esta ciudad desde 1821 hasta hoy para darla a ustedes, como lo he ofrecido, así como di también a Toledo un trabajo sobre las publicaciones oficiales y sobre imprenta en los Distritos.

Me complazco en suscribirme tu afectísimo amigo,

*Jorge Valbuena.*



## RECTIFICACION: "LA IMPRENTA EN EL ZULIA" \*

Por [Valerio P. Toledo]

Bajo este epígrafe ha creído conveniente publicar el estimable colega *El Fonógrafo* de antier, sábado, unos apuntamientos estadísticos que dice haber tomado del señor Ignacio Arocha, quien entre numerosos datos históricos que conserva como legado de su señor padre, don Manuel Arocha, que aquél ha seguido aumentando, figuran algunos respecto al establecimiento de la imprenta en Maracaibo.

Referente a los últimos de aquellos apuntamientos dice *El Fonógrafo*:

"En 1881 estableció el señor Valerio P. Toledo una imprenta, la más grande hasta entonces conocida en esta ciudad, y cuenta con una prensa mecánica en la cual pueden imprimirse periódicos de grandes dimensiones como *Los Ecos del Zulia*, fundado y redactado por el mismo señor Toledo".

Hay en esta referencia una sustancial y notable equivocación,

---

\* En *Los Ecos del Zulia* (Maracaibo), 12 de octubre de 1885. Reproducido en *El Fonógrafo* (Maracaibo), año VII, núm. 1152, 13 de octubre de 1885, precedido de la siguiente nota, titulada "Otra rectificación": "No solamente por acceder a los justos deseos de nuestro colega de *Los Ecos del Zulia*, sino también porque su artículo de ayer responde al propósito que ya hemos manifestado, insertamos sus aclaraciones respecto a «La Imprenta en el Zulia»".

que es necesario rectificar, puesto que, según lo expresa, el móvil del indicado colega, al hacer la publicación de los susodichos datos, es procurar la fidelidad de tales noticias, que habrán de servir para la formación del *Anuario estadístico*, que tiene en obra el Gobierno Seccional.

Consiste, pues, el error, en que la imprenta hoy de *Los Ecos del Zulia* no fue introducida, como se dice, en 1881 por el que esto escribe, sino en septiembre de 1879, habiendo dado al público la primera impresión en octubre siguiente del mismo año de 1879.

Un año después, en 1 de septiembre de 1880, fundamos *Los Ecos del Zulia*, y es desde entonces que data el nombre que lleva esta tipografía.

Y ya que de rectificaciones hablamos, no estará de más anotar también (en la parte a que hace mención *El Fonógrafo* de la imprenta establecida por el señor José Trinidad de Arria, puesto que se dice que en ella sólo se publicaban hojas sueltas sobre asuntos políticos y varios periódicos ocasionales, entre ellos *El Patriota Doctrinario*) que fue en dicha tipografía donde se fundó la *Gaceta de Maracaibo*, primer periódico oficial establecido en ésta, para entonces, provincia de Maracaibo, y luego *El Mara*, que continuó ulteriormente por una serie de años en la imprenta fundada por Hernández y Toledo, hasta que ésta desapareció por enajenación.

Asimismo es de hacer constar en lo referente a la imprenta introducida por el señor Miguel Antonio Baralt, que la introducción tuvo lugar, no en 1840, como se ha dicho, sino en 1836, y que no sólo se ediciónó en ella *La Mariposa*, sino antes que ésta *El Constitucional* y luego *El Fénix*.

Otras observaciones pudiéramos añadir en la materia; pero como quiera que apenas si se rozan con lo esencial de los apuntes que ha publicado *El Fonógrafo*, las reservamos para las noticias sobre el particular, dedicadas al *Anuario estadístico*, de cuya comisión en este ramo hacemos parte. Por ahora, sólo hemos querido contraernos a lo publicado por dicho colega, con el objeto especial de que si él, como nosotros, lo juzga conveniente, haga por su parte estas rectificaciones, a fin de que en todo tiempo aparezca en *El Fonógrafo* tanto lo uno como lo otro, en interés de la verdad histórica, evitando para lo porvenir esas dudas y confusiones a que dan lugar citas y fechas erradas y no contradichas oportunamente.

## PROGRESOS DE LA IMPRENTA Y DEL PERIODISMO \*

Por [Eduardo López Rivas]

La introducción de la Imprenta en Maracaibo data del año de 1821, con la entrada de las huestes republicanas que ocuparon esta ciudad, al mando del general Lino de Clemente era una pequeña imprenta que montaron en la casa núm. 41, situada en la calle conocida entonces con el nombre del *Marqués de Santa Cruz* y hoy con el de *Ancha* o del *Comercio*. Esta imprenta desapareció en Setiembre de 1822, con motivo de la ocupación de la ciudad por el jefe realista Morales: parte fue arrojada al lago y parte reembarcó y llevó consigo el general Lino de Clemente, que marchó en retirada hacia Moporo.

---

\* En *El Zulia Ilustrado* (Maracaibo), núm. 2 (31 de enero de 1889, pp. 13-18., con facs. del núm. 1 de *El Telégrafo del Zulia* (14 de enero de 1827). Reproducido en *Codex*, Boletín de la Escuela de Biblioteconomía y Archivos (Caracas), I, núm. 1 (abril-junio de 1966), pp. 88-99.

Con anterioridad y con algunas modificaciones, entre ellas la inclusión de los lemas de varios periódicos y noticias sobre otros pocos manuscritos, y alcanzando la nómina de ellos sólo hasta 1885, se había publicado en el *Anuario estadístico de la Sección Zulia, 1 de julio de 1884 a 30 de junio de 1885*. Maracaibo, Tipografía de "Los Ecos del Zulia", 1886; pp. 96-103.

La primera parte, "Progresos de la prensa y del periodismo", suprimida la "Noticia de las publicaciones periódicas...", la reprodujo a partir del *Anuario estadístico...*, Jesús María Portillo en el capítulo XI, "Periodismo e Imprenta", de su obra póstuma *La ciudad de Maracaibo*. Maracaibo, Imprenta Bolívar. — Alvarado & Ca., 1890. 122 pp.

La segunda imprenta se introdujo en 1824 por el señor Juan de Garbiras, quien la estableció en la calle "del Comercio y en la casa núm. 21". Figuró también en esta época un proyecto de imprenta, si cabe decir así, formado con aparatos de madera y tipos que se buscaban en el lago, de los arrojados allí en 1822; a pesar de sus imperfecciones, se imprimió con ellos el periodiquillo denominado *El Follón*.

Ya para 1831 era sensible la necesidad de una tipografía capaz de satisfacer los intereses públicos de acuerdo con los progresos del país; pero, con todo, no fue sino en 1836 cuando el señor Miguel Antonio Baralt introdujo una imprenta y una encuadernación con todos los adelantos de aquella época, dirigidas ambas por el inteligente señor Juan Carmen Martel, aventajado tipógrafo, a la vez que entendido encuadernador de quien puede decirse que fue el fundador de la escuela en dichos ramos, de donde nació el arte de nuestros impresores. Este hermoso establecimiento se instaló en la calle de Colón, "casa núm. 30".

Las emergencias políticas nos privaron de este importante y útil plantel que sirvió de gran impulso civilizador; por ellas fue trasladado a Curaçao y luego a Caracas. Quedamos entonces con una pequeña y escasa imprenta que en aquellos tiempos había importado el señor Manuel Aranguren, por cuenta de una sociedad o círculo político que luego la abandonó, y quedó en poder del señor José Aniceto Serrano.

En 1849 el señor José Trinidad Arria introdujo una imprenta de medianas proporciones, que pasó más luego a ser del Gobierno local, y después a confundirse con otras que subsiguieron. En 1854 organizaron los señores Pedro José Hernández y Valerio P. Toledo una pequeña tipografía, aprovechando los restos de la importada por el señor Aranguren.

También el señor José Ignacio Gutiérrez fundó otra imprenta, en la cual se refundió por compra la anterior. El señor Luis Montiel Baralt compró la del señor Arria y celebró un contrato con la Diputación Provincial sobre publicaciones oficiales, con cuyo motivo aumentó considerablemente su establecimiento, que se llamó por aquella razón Imprenta Oficial. El señor general José Ramón Yepes refundió en una sola estas dos últimas tipografías y la dio en venta al gobierno de la Provincia en 1864.

En 1863 los señores Angel Urdaneta Ca. importaron otra tipografía que funcionó hasta el año siguiente, en el cual pasó a ser propiedad del señor Pedro Canga; más luego éste la vendió al señor Valerio P. Toledo, quien, al ausentarse del país en 1868, la dejó encajonada, al cargo del señor Elías Sánchez Peña. Durante la ausencia de su dueño, apoderóse de esta imprenta el general Venancio Pulgar y la refundió en la imprenta del Gobierno; la Administración de los azules abonó su valor por transacción.

La Casa de Beneficencia introdujo también otra imprenta que funcionó hasta 1875 y pasó a ser propiedad del señor Manuel Alvarado.

Por los años de 1872 a 1873, el general Venancio Pulgar obtuvo una imprenta nueva con prensa de pedal, desconocida hasta entonces en esta ciudad y por cuya razón hubo de perderse sin uso; era ésta propiedad del Estado y más luego fue a poder de particulares con el nombre de *Imprenta Zuliana*, y refundida más tarde con restos de otras, ha venido a ser el taller tipográfico que hoy funciona bajo la razón social de Alvarado & Ca. y con el nombre de *Imprenta Bolívar*.

De 1879 para acá, es cuando pueden notarse verdaderos adelantos en el arte tipográfico, con el establecimiento de nuevos talleres donde han empezado a funcionar las mejores máquinas y se han implantado los últimos adelantos; en ese año, el señor Valerio P. Toledo introdujo una imprenta con aquellas condiciones, la mayor hasta entonces conocida; y en 1881, el señor Eduardo López Rivas montó la *Imprenta americana*, establecimiento que ha venido perfeccionándose con nuevas máquinas y útiles, y, además, con un taller de encuadernación anexo.

Tanto de la *Imprenta Americana* como de su Encuadernación han salido los mejores trabajos: habiendo obtenido en la Exposición de Caracas en 1883, un primer premio por el número extraordinario de *El Fonógrafo*; y otro en la Exposición del Zulia en 1888, por sus trabajos en ambos ramos.

De modo, pues, que en la ciudad de Maracaibo hay actualmente tres talleres tipográficos que pueden hacer toda clase de trabajos.

\* \* \*

En los Distritos foráneos, Miranda y Sucre han obtenido imprenta; el primero, en la Administración que presidió el general Carlos T. Irwin, quien dotó a aquel Distrito de una que hizo organizar sacándola de la del Estado; y el segundo, durante el gobierno del señor B. Tinedo Velasco, que regaló al Concejo Municipal un aparato tipográfico que resultó inútil; y la Administración actual del Zulia, presidida por el doctor Alejandro Andrade, ha regalado a la villa de Perijá una pequeña imprenta, donde se editaba *El Contendor* y la cual compró a ese fin: en esta imprenta empezó a editarse en dicha villa un periodiquillo titulado *El Cordero*. A la de Altagracia, que hacía años que estaba abandonada, regaló el mismo Gobierno abundantes materiales que han permitido editar en aquel Distrito el periódico *La Palabra*.

En la Fortaleza de San Carlos introdujo en 1884 el general F. E. Rangel una imprenta donde se editaba *El Soldado*.

*Noticias de las publicaciones periódicas que han existido en esta Sección desde 1821, fecha de la introducción de la Imprenta en la antigua Provincia de Maracaibo, hasta el 31 de Enero de 1889.*

1821

EL CORREO DEL ZULIA.—Primer periódico publicado en la ciudad de Maracaibo, impreso por Andrés Roderit, de nacionalidad francesa.—Se ignoran bases y condiciones.

1825

EL TRIBUNO.—Primer periódico publicado después de nuestra cabal emancipación política, impreso por Fernando Garbiras.—Carácter político.—Se ignoran bases y condiciones.

1826

LA COSIATA.—Hoja periódica de gran importancia política.

1827

EL TELEGRAFO DEL ZULIA.—Carácter político.—Impreso por Juan Badwell.—Redacción anónima. Semanal.

1829

EL TELEGRAFO.—Carácter político.—Impreso por Juan de Garbiras.—Se ignoran bases y condiciones.

LA EXHALACION.—Carácter político.—Impreso por Juan de Garbiras.—Se ignoran bases y condiciones.

1830

EL ATALAYA.—Carácter político. — Impreso por Fernando Garbiras.—Aparecía los Domingos como la *Gaceta de Venezuela*.—Era un periódico de importancia política, y su primer número vio la luz pública el día 30 de Noviembre del año indicado.—Se ignoran bases y condiciones.

1834

EL FOLLON.—Carácter eleccionario: *Tembleque* (denominación de un partido político).—Redactor: Ramón Troconis.—Impreso por Manuel García.—Se ignoran bases y condiciones.

EL RAYO.—Redactores: Juan E. González y Juan B. Calcaño.

EL HIJO DE "EL RAYO".—Redactor: Fernando Garbiras.

LA COTORRERA.—Redactor: Bartolomé Osorio. Ocasional.

EL RELAMPAGO.—Redactor: Fernando Garbiras.—Eran periódicos eleccionarios: *Campesinos* (denominación de un partido político).—Se ignoran bases y condiciones.

1835

EL MARACAIBERO.—Carácter eleccionario: *Campesino*. — Impreso por Mariano Pino. Semanal.

1836

EL CONSTITUCIONAL.—Carácter político y semi-ministerial. Decenal.

1839

LA ABEJITA.—Carácter literario.—Redactor: José Isidro Silva.

1840

**LA MARIPOSA.**—Carácter literario. — Redactores: Manuel Iriarte L., José E. Gallegos, J. J. Villasmil. B. Valbuena, M. de Arocha, etc.

**EL TABANO.**—Carácter político.—Se ignoran bases y condiciones.

**EL PICA Y HUYE.**—Lo mismo que el anterior.

1844

**EL MENSAJERO DEL PUEBLO.**—Carácter político.—Redactores: José A. Serrano, Rafael Benítez y J. J. Villasmil.

1846

**EL FENIX.**—Carácter político.

1849

**GACETA DE MARACAIBO.**—Primer periódico oficial creado por Decreto del Gobernador de la Provincia, Juan C. Hurtado, de fecha 28 de Junio de este año. Quincenal.

1851

**GACETA DE MARACAIBO.**—Periódico oficial creado por Decreto del Gobernador de la Provincia, Francisco Conde, de fecha 1º de Julio de este año.

**EL PATRIOTA DOCTRINARIO.**—Carácter político.—Se ignoran redactores, bases y condiciones.—Se cree lo dirigía José Patrocinio Sánchez.

1852

**EL CENTINELA DEL LAGO.**—Lo mismo que el anterior.

1854

**EL MENDIGO HABLADOR.**—Carácter crítico-satírico-meché-



rico-puloso.—Redactores: Pedro J. Hernández y Valerio P. Toledo. Semanal.

EL MARA.—Carácter general.—Redactores: Pedro J. Hernández y Valerio P. Toledo. Semanal.

EL ZURRIAGO.—Carácter crítico-político.— Redactores: Pedro Canga, Carlos T. Irwin y Manuel M. Fernández.

EL AGUIJON.—Carácter doctrinario. — Impreso por José T. Arria.

### 1857

GACETA MUNICIPAL DEL CANTON MARACAIBO.—Primer periódico municipal creado por Acuerdo del Concejo y redactado por una comisión del mismo. Quincenal.

EL ECO DE LA JUVENTUD.—Primera época. — Organo de la Sociedad Eco de la Juventud.—Política. Religión, Artes. Ciencias, Enseñanza pública y privada, Comercio, Variedades.—Editor: El Presidente de la Sociedad.

### 1858

EL ECO DE LA JUVENTUD.—Segunda época.—Lo mismo que el anterior.

EL SOBRINO DEL MENDIGO.—Carácter crítico. — Redactor: Valerio P. Toledo.

EL BOLETIN CONVENCIONAL.—Periódico oficial publicado con motivo de la revolución titulada "La Convención".

EL ENTREACTO.—Carácter crítico-literario.— Redactor: Pedro J. Hernández. Ocasional.

EL MENTOR DE LA JUVENTUD.—Carácter político-eleccionario.

EL FARO.—Carácter general.—Redactor: Valerio P. Toledo.

**GACETA OFICIAL.**—Creada por José A. Serrano en 1º de mayo de este año.

1859

**EL CORREO DE OCCIDENTE.**—Carácter político.—Redactor: Valerio P. Toledo. Bisemanal.

**BOLETIN ELECCIONARIO.**—Organo del partido de la Juventud. Ocasional.

**BOLETIN OFICIAL.**—Creado por José A. Serrano en 12 de agosto de este año. Publicación frecuente.

**VIGIA DE OCCIDENTE.**—Carácter general.—Redactor: Pedro J. Hernández.

**DIARIO DE MARACAIBO.**—Carácter general.—Primer diario publicado en esta ciudad, del cual salieron 143 números.—Redactor: Valerio P. Toledo.

**LA ESPERANZA.**—Organo de la Sociedad Esperanza.—Carácter literario, con sus puntos y ribetes de política. Quincenal.

1860

**LA ESTRELLA DEL SUR.**—Organo del partido de la Juventud.—Redactores: J. I. Gutiérrez G. y varios otros.

1861

**BOLETIN OFICIAL.**—Creado en fecha 6 de septiembre por la Jefatura civil y militar de la Provincia, presidida por el general Antonio Pulgar. Decenal.

1862

**GACETA MUNICIPAL.**—Creada por Acuerdo de fecha 30 de Mayo.—Comisión redactora: Carlos M. López, Trinidad Montiel, F. Troconis y José Isidro Silva.

**EL CIUDADANO.**—Carácter político.—Redactores: Angel Casanova y F. Perich.

**BOLETIN OFICIAL.**—Publicación creada por el Gobierno interino de la provincia a cargo del doctor José Garbiras. Semanal.

**LA LIMOSNA.**—Creada para allegar fondos para la fabricación del Hospital de Chiquinquirá.

**EL NEGRITO.**—Lo mismo que el anterior.

**EL IMPARCIAL.**—Carácter general; pero más, periódico oficial. Semanal.

1863

**EL CORREO DEL ZULIA.**—Periódico Independiente. Semanal.

**LA UNION DEL ZULIA.**—Política, Comercio, Literatura. Redactor: Amenodoro Urdaneta.

1864

**EL FARO DEL ZULIA.**—Política, Comercio, Literatura.—Redactor: Perfecto Jiménez. Semanal.

**EL RAYO AZUL.**—Carácter literario.—Primer periódico en que colaboraron señoritas.—Redactores: F. Añez Gabaldón, M. M. Bermúdez Avila, J. I. Gutiérrez G., P. J. Hernández, José R. Yepes e I. Vásquez.—Las tres señoritas colaboradoras usaron los pseudónimos de Aminta, Soledad y Wihelmina.

1865

**LA EPOCA.**—Carácter político.—Redactor: Valerio P. Toledo. Decenal primero y después semanal.

1866

**EL GUACHINANGO.**—Carácter político.—Redactor: Antonio Vale.

1867

**ALBUM DE LAS HIJAS DEL LAGO.**—Carácter literario.—Redactor: Valerio P. Toledo.

**LAS DIGRESIONES.**—Redacción anónima.

1868

**EL REGENERADOR DEL ZULIA.**—Carácter político.—Redactores: Ramón López y V. Barret de Nazaris.

**ECO DE OCCIDENTE.**—Carácter general. — Redactor: José Domingo Medrano.

**RECOPIACION OFICIAL DEL ZULIA.** — Redactor: Julio Calcaño. Bisemanal.

1869

**BOLETIN DE LA ADUANA.**—Diario creado por el Administrador Félix E. Bigott.

**BOLETIN COMERCIAL Y LIBERAL.**—*Centinela de la Justicia y del Derecho.*—Redactor: Víctor Barret de Nazaris.

**EL DIABLO VERDE.**—Carácter político.—Redacción anónima.

**EL LIBERAL.**—Primera época.—Carácter político-ministerial.—Redactor: Arbonio Pérez.

**EL CIGARRON.**—Carácter crítico-político.—Clandestino.

**LA LIRA DE OCCIDENTE.**—Carácter literario.—A cargo de una comisión permanente nombrada por la Junta de Fomento del Hospital de Chiquinquirá.—Editor: doctor Manuel Dagnino.

**LA MAÑANA.**—Carácter científico, literario y de costumbres.—Editores: Francisco Urdaneta F. y José María Rivas.

**EL OCCIDENTAL.**—Carácter político. — Redactor: Pedro J. Hernández. Bisemanal.

1870

**EL CLARIN.**—Crítica política.—Redactor: Pedro Canga.

**EL IRIS.**—Literatura, Ciencias, Religión, Costumbres, Varieda-

des.—Redactado por varios aficionados a la literatura.—Sus productos estaban destinados a la Casa de Beneficencia. Decenal.

EL ALACRÁN. — Redactor: León Centellas (seudónimo). Ocasional.

EL ZULIANO.—Carácter político.—Redactor: doctor Rafael Lossada.

LA REORGANIZACION.—Carácter oficial, gratis.

BOLETIN NACIONAL.—Creado por el general Ruperto Mo-nagas.

### 1 8 7 1

EL TRUENO.—Carácter político y de pequeñas dimensiones. —Clandestino.

EL ZANCUDO.—Lo mismo que el anterior.

### 1 8 7 2

EL LIBERAL.—Segunda época.—Política, Literatura, Religión, Moral, Instrucción Pública, Ciencias, Artes, Industria, Variedades, Crónica.—Redactores: Víctor Barret de Nazarís, doctores Arbonio Pérez y Jesús M. Portillo. Bisemanal.

LA ANTORCHA.—Organo de la Sociedad La Antorcha.—Literatura, Ciencias, Artes. Semanal.

LA DISCUSION.—Carácter político. — Redactor: José Ramón Henríquez.

EL PROGRESO.—Organo de la Junta Directiva del Mercado, de la de Instrucción Primaria y de la de Caridad en el Zulia.— Editor: Angel Casanova. Decenal.

EL ECO DEL ZULIA.—Carácter político.—Redactor: doctor Jesús M. Portillo. Semanal.

### 1 8 7 3

LA VOZ DE LA JUVENTUD.—Primera época. — Literatura, Ciencias, Moral y Religión. Semanal.

**DIARIO DE LA POLICIA.**—Publicación oficial.—Creado por el Gobernador Rafael Belloso.

1874

**LA BENEFICENCIA.**—Organo de la Junta Directiva de la Casa de Beneficencia.— Primera comisión redactora: presbítero doctor Francisco J. Delgado, J. J. Villasmil y Angel Casanova.

**LA CAUSA DE ABRIL.**—Carácter oficial.—Política, Instrucción, Ciencias, Literatura, Moral y Religión. — Editor: Manuel Avila Bravo. Bisemanal.

**EL HOSPITAL DE CHIQUINQUIRA.**—Organo de la Junta de dicho Instituto, redactado por una comisión de la misma. Mensual, gratis a los miembros.

1875

**LA ESPERANZA.**—Carácter literario.—Organo de la Sociedad Vargas. Semanal.

**DIARIO DEL ZULIA.**—Carácter oficial. Ciencias, Comercio, Moral y Religión.—Director: José Domingo Medrano; Editor. Manuel Avila Bravo.—Varios colaboradores.

**LA VOZ DE OCCIDENTE.**—Carácter eleccionario.—Ciencias, Literatura, Comercio, Artes, Industria, Anuncios.—Redactor: doctor Jesús María Portillo.

**LA VOZ DE LA JUVENTUD.**—Segunda época.—Carácter, condiciones, etc. idénticas a la de nombre igual en 1873.

1876

**EL PERIÓDICO.**—Carácter político.—Redactor: Eduardo López Rivas. Semanal.

**LA VERDAD.**—Carácter eleccionario. — Ciencias, Literatura, Comercio, Artes, Industria, Avisos.—Redactor: doctor Jesús María Portillo. Semanal.

**LAS BRISAS DEL LAGO.**—Organo de la Sociedad Esperanza en el Porvenir.—Literatura, Ciencias, Artes, Moral y Religión. Semanal.

**BOLETIN ELECCIONARIO POPULAR.**—Organo del partido de la Juventud. Ocasional.

1877

**EL MENSAJERO.**—Periódico independiente.—Redactor: Eduardo López Rivas.

**EL MUTUO AUXILIO.**—Organo de la Sociedad Mutuo Auxilio.—Redactado por una comisión de la misma. Mensual.

**EL DIABLO COJO.**—Carácter joco-serio.—Redactor: Alejandro Marcucci Salinas.

**LA REFORMA.**—Carácter político.—Redactor: Telasco A. MacPherson. Semanal.

**EL BUEN ZULIANO.**—Carácter eleccionario.—Redactor: general Manuel J. Pardo. Semanal.

**EL SUFRAGIO.**—Organo del Partido de la Juventud. Ocasional.

**EL COMERCIO.**—Creado con el objeto principal de abogar por la restitución de nuestra Aduana. Semanal.

**EL MENSAJERO.**—Organo del Partido de la Juventud. Publicación frecuente.

**LA VOZ DEL PUEBLO.**—Carácter eleccionario. Publicación frecuente.

**LA IMPRENTA.**—Carácter político.—Redactado por varios jóvenes. Editor: Diódoro Alvarado. Semanal.

**RECOPIACION OFICIAL.**—Creado por la Presidencia del Estado Zulia, desempeñada por el general Rafael Parra. Semanal.

1878

**EL MENTOR.**—Ciencias, Literatura, Religión, Comercio, In-

dustrial.—Redactado por una junta nombrada por la Directiva del Hospital de Chiquinquirá. Quincenal primero y posteriormente semanal.

**LA CARTILLA DEL PUEBLO.**—Primera época.—Política, Literatura, Religión, Costumbres, Variedades. — Redactor: Eduardo Gallegos Celis.

**EL PERRO.**—Carácter crítico-político. — Redactores: Adolfo Pardo B. y Enrique A. Bellais.

**EL LIBRO.**—Carácter literario. — Redactado primero por A. Pardo B. y Alejandro Marcucci S., y posteriormente por Carlos L. Marín y Antonio V. Barroso.

**EL CREPÚSCULO.**—Literatura, Ciencias, Artes, Moral y Religión.—Redactores: Belarmino Urdaneta y Generoso Bravo. Semanal.

**LA DOCTRINA LIBERAL.** — Política, Comercio, Industria, Ciencias, Anuncios.—Redactor: Cornelio Urdaneta. Bisemanal.

**LA ESTRELLA ZULIANA.**—Literatura, Ciencias, Artes, Comercio, Moral y Religión.—Redactor: Abraham de Castro.

**RECOPIACION OFICIAL.**—Creada por Resolución del Gobierno político del Estado, presidido por el general Carlos T. Irwin, en 8 de Febrero de este año. Semanal.

**LA ATMÓSFERA.**—Carácter literario.—Redactores: B. Osorio U. y Pedro Guzmán.

**DIARIO DEL ZULIA.**—Segunda época.—Redactor, carácter, bases y condiciones, iguales al de idéntico nombre establecido en 1875.

**LA INDUSTRIA.**—Primer periódico que apareció en Altavracia (Distrito Miranda).—Órgano de la Sociedad Agrícola.—Redactor: Manuel S. Romero. Semanal.

**EL COLEGIAL.**—Ciencias, Literatura, Comercio, Moral y Religión. — Redactor: F. Orozco Suárez; Editor: Pedro Hernández Arria. Semanal.



**EL GATO.**—Carácter político.—Clandestino.—Ocasional.

**EL ESCOLASTICO.**—Carácter literario. — Redactor: Belarmino Urdaneta. Semanal.

1879

**EL FONÓGRAFO.**—Carácter general.—Director y Editor propietario: Eduardo López Rivas. Bisemanal en sus principios y posteriormente diario desde Setiembre de 1881.

**EL POSTA DEL COMERCIO.** — Carácter general.—Director fundador: José María Rivas; Redactor: Octavio Hernández.—Bisemanal primero y diario desde Setiembre de 1882.

**EL ARTESANO.**—Instrucción, Literatura, Variedades, Revista, Anuncios.—Redactor: Pablo A. Vilchez. Semanal.

**LA VOZ DE LA MAYORIA.**—Política, Literatura, Variedades, Anuncios, Religión, Comercio.—Redactores: doctor J. M. Portillo y J. A. Lossada Piñeres. Semanal.

**EL MONITOR.**—Carácter general. — Redactor: Abraham de Castro. Semanal.

**LA CARTILLA DEL PUEBLO.** — Segunda época.—Redactor, carácter, bases y condiciones, iguales al periódico del mismo nombre establecido en 1878.

**EL ENTREACTO.**—Crónica teatral, Costumbres, Variedades. Redacción incógnita.

**BOLETIN DE LOS TRABAJADORES.**—Carácter eleccionario. —Redactor: Evaristo Claris Camargo. Bisemanal.

**GACETA OFICIAL.**—Creada por la Jefatura civil y militar del Zulia, desempeñada por el general B. Figueredo, en fecha 29 de abril de este año. Semanal.

**LA ALIANZA PATRIOTICA.**—Redactores: Ascención Cardozo y J. M. Polanco. Bisemanal.

**BOLETIN DE LOS TRABAJADORES.**—Contrario al de idéntico nombre durante este periodo eleccionario.—Redactor: Pancracio Goiticoa (seudónimo). Ocasional.

**EL LAUREL.**—Crítica, Literatura, Ciencias, Moral y Religión.—Redactores: F. García García y J. A. Montiel Pulgar. Semanal.

**EL CIGARRÓN.**—Clandestino.—Redacción anónima. — Ocasional.

**CRONICA ELECCIONARIA** del Gran Partido Liberal del Zulia. Ocasional.

**LA ALIANZA PATRIOTICA.**—Boletín Eleccionario del partido de su nombre. Ocasional.

**SEMANA LITERARIA.**—Redactor: José M. Rivas.

1880

**LOS ECOS DEL ZULIA.**—Carácter general.—Redactor y Editor propietario: Valerio P. Toledo; Administradores: Valerio P. Toledo hijo y Adalberto Toledo.—Diario de grandes dimensiones desde su fundación.

**EL ALBUM.**—Primera época.—Carácter literario.—Redactado por varios jóvenes.—Directores: B. Osorio U. y P. Guzmán. Semanal.

**REGISTRO OFICIAL.**—Creado en fecha 1º de Octubre por el ciudadano B. Tinedo Velasco, Presidente del Estado Zulia. Semanal primero y después publicación frecuente.

**SONRISAS Y FLORES.**—Crónica teatral.—Redactores: Pedro Hernández A., Belarmino Urdaneta y Joaquín Gutieri.

**PERLAS Y FLORES.**—Miniatura periodística de teatro.—Redactores: Marcial López Baralt y Alejandro Marcucci Salinas.

**OJO DE LA LLAVE.**—Crónica teatral.—Redactor: Alejandro Macucci Salinas.

**LA LIBERTAD DE PRENSA.**— Carácter político. — Editor: Eliseo Añez Casas.

**LA TIJERA.**— Carácter crítico.— Redactores: H. Bozo y F. García García.

**EL BINOCULO.**— Crónica teatral.— Redactor: Alejandro Macucci Salinas.

**EL PENTAGRAMA.**— Revista teatral de El Laurel.— Redactores: F. García García y Jacinto Martel.

**GACETA OFICIAL DEL DEPARTAMENTO MIRANDA.**— Creada por Resolución del Gobernador del Departamento, ciudadano Domingo A. Hernández, de fecha 7 de enero de este año.— Quincenal.

**EL SIN-NOMBRE.**— Carácter joco-serio, "primo hermano de *Pedro Moreno* y nieto de *El Fonógrafo*".— Redactado por varios jóvenes.

**EL ANGEL DEL HOGAR.**— Instrucción, Moral, Literatura, Religión.— Redactado por varios jóvenes.— Semanal.

**EL CISNE DEL LAGO.**— Repertorio de literatura. Redactores: Carlos L. Marín y Alejandro Marcucci Salinas. Semanal.

**EL MISIONERO DE LA JUVENTUD.**— Carácter joco-serio.— Redactado por varios jóvenes en sociedad. Quincenal.

## 1 8 8 2

**EL DERECHO.**— Primer periódico de la ciencia de su nombre, fundado por el doctor Jesús M. Portillo y redactado por él mismo en unión de otros doctores en Jurisprudencia.

**EL ALBUM.**— Segunda época.— Igual al del mismo nombre fundado en 1880.

**EL COCUYO.**— Carácter literario.— Director: J. A. Parra Chacín. Semanal.

**REVISTA LITERARIA.**— Director: Octavio Hernández.— Mensual.

**EL INSTRUCTOR CATOLICO.**— Carácter religioso. Editor: José Domingo Medrano. Semanal.

**EL HORIZONTE.**— Carácter literario.— Redactor: José Domingo Medrano. Semanal.

1 8 8 3

**LA CARABINA DE AMBROSIO.**— Carácter crítico.— Redactor: Pedro Canga. Ocasional.

**LA BENEFICENCIA.**— Segunda época.— Organó de la Casa del mismo nombre. Mensual.

**LA REVISTA MEDICO-QUIRURGICA.**— Organó del gremio médico.— Primer periódico de este género.— Redactores: Doctores Gregorio F. Méndez, Manuel Dagnino y Rafael López Baralt.— Mensual.

1 8 8 4

**LA VOZ DEL ZULIA.**— Carácter general. Gerente: Enrique González Beloso. Semanal.

**LAS NIEBLAS.**— Carácter literario.— Redactores: Horacio Reyes S. y Rafael Yepes S.— Semanal.

**LA VOZ DEL PORVENIR.**— Revista de literatura y crítica.— Redactor: Jacinto Martel. Semanal.

**GACETA DE TRIBUNALES DEL ZULIA.**— Creada por el Gobierno Político de la Sección en fecha 22 de Marzo de este año, y corre su edición a cargo de la Corte Suprema de Justicia del Estado. Semanal.

1 8 8 5

**EL SOLDADO.**— Carácter político.— Primer periódico publicado en la Fortaleza de San Carlos.— Director: Efraín A. Rendiles.— Decenal.

**BOLETIN DE LA UNION LIBERAL.**— Organó del partido político de este nombre. Ocasional.

MISCELANEA MERCANTIL.— Organo de la Librería Picón.  
Quincenal. Gratis.

1 8 8 6

EL SENTIMIENTO PUBLICO.— Carácter político.— Creado con motivo de la cuestión Muelle Artificial.— Primero “redactado por la Juventud del Zulia defensora de sus intereses” y luego por Julio C. Belloso y Manuel D. Sulbarán.— Administradores: A. Troconis M. y Régulo López B.— Bisemanal.

EL INTRUSO.— Carácter crítico-político-social.— Directores: A. Molero P. y A. Toledo; Administrador: C. E. Márquez. Ocasional.

EL ECO LIBRE.— Carácter político. Creado con motivo de la cuestión Muelle Artificial.— Redactado por una sociedad de jóvenes. Semanal.

EL ANVERSO.— Carácter crítico. Continuación de *El Sentimiento Público*.— “Redactado por una sociedad de cargadores de agua”. Ocasional.

EL PEDAGOGO.— Ciencias, Literatura, Artes, Religión, Comercio, Industria. — Redactor: maestro y bachiller Heliodoro Romero; Administradores: Herminio Urdaneta y Víctor R. Sandoval. Quincenal.

EL OBSERVADOR.— Carácter general.— Director Propietario: César A. Leal P.— Semanal.

EL NEGOCIANTE.— Carácter comercial y avisador.— Director responsable: Director Rafael Soto V. — Quincenal, gratis.

1 8 8 7

EL CONTENDOR.— Carácter político-oposicionista.— Director: bachiller J. A. Gando Bustamante. Bisemanal.

LA VOZ DE LA DEMOCRACIA.— Carácter político-eleccionario.—Redactor: Eduardo Gallegos Celis. Ocasional.

EL TELEFONO.— Avisador popular.— Organo de intereses

mercantiles.— Variedades.— Propietarios: Angel Urdaneta & Ca. Decenal, gratis.

**RECREACIONES CATOLICAS.**— Religión, Ciencias, Literatura, Variedades.— Periódico fundado por la Sociedad San Estanislao de Kostka, dedicado a su Santidad León XIII y puesto bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús.— Director: Presbítero doctor Cástor Silva; Administradores: bachilleres Presbítero Felipe S. Jiménez y subdiácono Francisco Franco Lizardo. Quincenal.

**EL REPUBLICANO.**— Carácter eleccionario.— Administrador: Manuel Quintero Andrade. Ocasional.

**EL EXPRESO.**—Carácter general. — Redactores: bachiller Pedro Guzmán y Rodolfo Hernández. Diario.

**EL CENTENARIO DE URDANETA.** — Carácter propagandista. Organo de la Junta Directiva del Centenario. Ocasional.

**LA PALABRA.**— Carácter general.— Se publica en Altagracia (Distrito Miranda). — Redactor: Ramón García Oliveros; Editor: Angel Paz; Administrador: José M. Olivares Sansón. Semanal.

**EL CORDERO.**— Primer periódico editado en la villa de Perijá. Ocasional.

**EL ZULIA MEDICO.**— Carácter científico.— Organo del gremio médico del Zulia.— Redactor propietario: doctor Helímenas Finol. Mensual.

**EL ZULIA ILUSTRADO.**— Publicación creada con el objeto de dar a conocer en el resto del país y en el extranjero al Zulia con todas sus producciones y bellezas naturales y en todas sus manifestaciones de progreso.— Director y Editor propietario: Eduardo López Rivas; Administrador: Carlos L. Marín. Mensual.

**LA TIJERA.**— Carácter crítico-social.— Redactor: Víctor R. Sandoval; Administrador: Miguel Valbuena. Semanal.

**BOLETINES Y REVISTAS MERCANTILES.**— Han existido y existen varios.— El más antiguo de los existentes es el de los señores d'Empaire & Ca. que cuenta cerca de trece años.

. . . . .

De todas las publicaciones periódicas enumeradas en la lista anterior, sólo existen hoy, circulando con regularidad, las siguientes que colocamos por orden alfabético, y cuyo carácter, redactores, años de existencia, etc., pueden verse en aquella lista:

LA BENEFICENCIA, EL BOLETIN COMERCIAL, LOS ECOS DEL ZULIA, EL FONOGRAFO, LA GACETA DE TRIBUNALES DEL ZULIA, MISCELANEA MERCANTIL, EL MUTUO AUXILIO, EL POSTA DEL COMERCIO, LA PALABRA (Altagracia), REGISTRO OFICIAL, RECREACIONES CATOLICAS, EL TELEFONO, EL ZULIA MEDICO y EL ZULIA ILUSTRADO.

Total: catorce periódicos, de los cuales tres, LOS ECOS DEL ZULIA, EL FONOGRAFO y EL POSTA DEL COMERCIO, son diarios de grandes dimensiones con imprenta propia; y los demás, son publicaciones semanales quincenales o mensuales.

## LA IMPRENTA EN ANGOSTURA.\*

Por Lino Duarte Level

Tan luego como fue dominada Guayana por los patriotas en 1817, se ocupó Bolívar de hacer venir una imprenta. Libre la navegación del Orinoco, despachó para Jamaica al señor José Miguel Istúriz, con encargo de traer elementos de guerra para el ejército y además una imprenta.

La primera remesa de fusiles llegó a Angostura en los primeros días de setiembre, a bordo de la goleta venezolana *María*, su capitán Jean Janette. Junto con los fusiles vinieron tipos. Las armas sirvieron para formar el "Batallón del Bajo Orinoco" creado el 4 de setiembre, y la imprenta, fue instalada inmediatamente en Angostura en la casa de Luis Cornieles, junto al parque de Artillería. El documento más antiguo publicado en esta imprenta, de que tenemos conocimiento, fue el Boletín que dió cuenta de los triunfos obtenidos en Margarita por Arismendi, en agosto de 1817, y que Bolívar envió a Páez el 15 de setiembre.— (O'L. 15-297).

El 31 de octubre dice el Libertador a los señores José María Ossa, Contador de las Cajas de Angostura, y Vicente Lecuna, Tesorero Nacional, lo siguiente:

---

\* Publicado en *El Cojo Ilustrado*. Caracas, año XXIII, núm. 529, 1 de enero de 1914. Fue reproducido, y de ahí lo tomamos, en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Compilación, prólogo y notas de Pedro Grases. Caracas, Universidad Central, Escuela de Periodismo, 1950; pp. 285-292.



“El ciudadano Jph. Miguel Istúriz, ha traído por cuenta del Estado una imprenta cuyo valor de 2.200 pesos, le es deudor, y a cuenta de esta cantidad se le han franqueado 25 mulas a 45 pesos cada una, que embarca en la Goleta *María*, su capitán Juan (francés). Lo que aviso a ustedes, para que permitan el embarque, y abran cuenta al Ciudadano Istúriz”. (Archivo de Angostura).

Durante el año de 1817 se imprimieron en Angostura, entre otros documentos, la Ley de 10 de octubre, sobre los bienes embargados a los españoles, de la cual existe un ejemplar en la Academia de la Historia; la proclama de Bolívar el 17, con motivo del fusilamiento de Piar, de la cual un ejemplar fue tomado a Zaraza en La Hogaza, según dice Morillo al Rey el 11 de diciembre; también se imprimió el indulto expedido por Cedeño, Gobernador y Comandante General de Guayana el 27 de noviembre, que fue desaprobado por el Libertador el 3 de diciembre, habiéndose mandado recoger; por último se imprimió el Decreto de 11 de diciembre, por el cual se llamó a las armas al pueblo de Venezuela, y se envió a Páez un ejemplar el 15 de dicho mes.

Como se ve, la imprenta permaneció en Angostura todo el año de 1817. No fue por tanto ésta la que La Torre dice que tomó a Zaraza en La Hogaza el 2 de diciembre. No hemos encontrado en el Archivo de Angostura nada relativo a la introducción de una nueva imprenta en este año; y es singular que Bolívar en su correspondencia con Zaraza nada le diga sobre ella, no obstante que le relata los diferentes envíos que le va haciendo. Además Morillo no dice una palabra sobre esto al dar cuenta al Rey de los efectos tomados en La Hogaza, ni José Domingo Díaz lo menciona al relatar las pérdidas patriotas en aquel combate, como tampoco O'Leary. Parece natural suponer que si hubiera venido alguna imprenta en esa campaña, la trajese Bolívar en sus fuerzas, y no la hubiera mandado a vanguardia con Zaraza, a un cuerpo que estaba en marchas constantes y las cuales dificultaría una crecida impedimenta. La Torre dice que la imprenta se quemó al incendiarse la sabana, y que además se cogieron instrumentos de carpintería y herrería. Y se hace difícil creer que parte de la imprenta de Angostura fuese enviada a Zaraza, puesto que el taller era pequeño, nada se importó luego en 1818 y vemos que para mediados del año comenzó a publicarse en él un periódico que poco a poco tomó formas bastante grandes para la época.

En el mes de junio dispuso el Libertador la creación de *La Gaceta*, periódico oficial, y desde el 18 ya dispone en los decretos que dista se inserten en *La Gaceta* (O'L. 16-57). Este periódico no llegó a publicarse, con tal nombre, pero sí salió con el de *Correo del Orinoco*, cuyo primer número circuló el 27 de junio de 1818. Era semanario y la suscripción valía un peso. El establecimiento estaba a cargo de Andrés Roderick, y el Gobierno dispuso que se enseñase el arte a tres jóvenes que supieran leer y escribir, a quienes se daría su mantención y al estar instruidos convenientemente se les daría colocación en la imprenta que estaba situada en la calle de La Muralla, número 83. Así lo avisó el número primero del periódico. Roderick se titulaba "Impresor del Gobierno".

El *Correo* fue fundado y dirigido por Zea hasta el 5 de setiembre, número 11, en el cual anuncia su separación, reivindicando "el honor de haber sido el autor del periódico". Según carta de Zea: "Su general indolencia y el trabajo de lidiar con un impresor achacoso, y luego las fiebres tercianas que lo atacaron le obligaron a separarse de la carga principal, dejando ésta al cuidado de Roscio". Sin embargo, siempre continuó Zea dirigiendo *La Gaceta*, como generalmente se nombra el *Correo*, así en la correspondencia oficial como en la particular.

Para el 10 de octubre de 1818 se aumentó el tamaño del *Correo*, a contar del número 12, apareciendo desde entonces con tres columnas, pero era tan escaso el número de impresores, que habiéndose enfermado Roderick, hubo de suspenderse la publicación desde el 24 de octubre, hasta el 21 de noviembre, en que salió un número, interrumpiéndose de nuevo la salida hasta el 30 de enero de 1819, y en esto gracias a que en las expediciones llegadas de Inglaterra, vinieron dos jóvenes que sabían algo de imprenta, pues Roderick estaba casi imposibilitado para trabajar a causa del paludismo que le había atacado.

Y era tan precaria la situación del taller, que Roderick dice al Gobierno, lo siguiente: "Por orden del Gobierno se halla trabajando en esta oficina el inglés Tomás Taverner, al cual estoy pasando su subsistencia desde que se fueron sus compañeros para el ejército, y no siéndome posible continuar pasándosela por mis escaseces, espero que Us. se servirá dar órdenes para que se le pasen las raciones de pan, carne, etc., que necesita un hombre

para vivir. Lo mismo digo a Us. respecto al ciudadano Juan José Pérez, empleado en esta imprenta, que se halla sin raciones. Lo que pongo en conocimiento de Us. para su inteligencia". (Archivo de Angostura).

No quedó satisfecho Zea con su sucesor, y el 22 de marzo siguiente dice al Libertador: "*La Gaceta*, que debió ser más importante, por la exposición de la sesión memorable en que Ud. vino al Congreso y en que se dijeron cosas tan sublimes y se mostraron tan heroicos sentimientos; esta sesión, eminentemente histórica, ha quedado sepultada en el silencio porque yo no tenía ni tiempo, ni reposo ni gusto". Y el 28 le dice: "*La Gaceta* pasada me ha causado muchas incomodidades y trabajo y todavía no acaba de reparar el mal que nos hizo hablando de nuestros acreedores que confundían la necesidad con la mala fe... Pero no volverá *La Gaceta* a causarme más incomodidades y hacerme perder más tiempo del que se necesita para hacerla".

Anunció el *Correo* que se proponía publicar el *Catecismo cristiano político* contra el *Real Catecismo* de Fernando VII y al efecto abrió una suscripción para sufragar los gastos de la impresión, ofreciendo mostrar el manuscrito, a fin de que los que se suscribieran estuvieran enterados del objeto de la obra. La idea no tuvo acogida en el público, y el 13 de setiembre del año siguiente de 1820, dice Roscio al Libertador, que no hubo ni siquiera un suscriptor; "ninguno que ofrezca siquiera un manilla de papel para su impresión, ni quien siquiera por curiosidad haya ocurrido a la imprenta a leer el manuscrito".

El 6 de mayo y en el número 61 del *Correo* se anunció que estaba impreso el prospecto de un nuevo periódico que se titulaba *El Amor a la Patria*, pero tampoco tuvo acogida el pensamiento, y así lo dice Soublette a Briceño Méndez, en carta de 10 de noviembre.

Roderick encargó por su cuenta algunos materiales de imprenta, que contaba vender al Gobierno, pero llegaron a tiempo que estaba desagrado con Soublette, y el 14 de octubre de 1819 puso un aviso en el *Correo* por el cual ofrecía "vender un surtido elegante de caracteres tipográficos de todos grados y una cantidad de tinta de superior calidad, recibida directamente de Norte América".

El año siguiente de 1820, ya resuelta la traslación del Gobierno de Colombia a Cúcuta, se pensó en llevarse allí la imprenta para publicar los actos oficiales; pero luego se convino en que Roderick hiciese venir una prensa y los demás efectos necesarios para completar un taller con los tipos que él tenía, todo lo cual compraría el Gobierno, de manera que el *Correo* siguiese publicándose en Angostura, y esto lo dice *Revenga al Libertador* el 16 de agosto; pero se tropezó con la dificultad de que no había quien quisiera encargarse de la gerencia del taller, ni de la redacción del periódico, ni quien cuidase de la conservación de la imprenta. Al informar de este incidente dice *Revenga al Libertador* el 13 de setiembre, que se esforzará a ver si no hay necesidad de mover de Angostura la imprenta del Gobierno.

Animado de idéntico propósito, Soublette escribió el 4 de octubre a *Cristóbal Mendoza* que solicitase en Trinidad un impresor para hacerlo cargo del *Correo del Orinoco*, a quien se le podía ofrecer casa, ración, cincuenta pesos mensuales y un número considerable de cada gaceta, a su beneficio, suministrando el Gobierno, el papel, la imprenta y todos los gastos. Mendoza contrató con tal fin a Thomas Bradshaw.

Como resultado de esta gestión siguió Soublette encargado de la dirección del periódico, y entró a colaborar en él el doctor *Cristóbal Mendoza* desde Trinidad, principiando a escribir el 2 de diciembre, número 87 bajo el seudónimo "Un patriota". Los artículos de Mendoza eran doctrinarios, muy serios y fueron leídos con gusto y reproducidos en Bogotá. Roderick se separó de la imprenta el 30 de diciembre y así lo anunció en el *Correo* número 91. Luego, el 20 de enero y en el número 92 del *Correo*, Roderick anunció respetuosamente al público y a los señores suscritores, que estando para marchar por orden superior para Cúcuta, dejaba la impresión del periódico a cargo del señor Thomas Bradshaw.

Este mudó la imprenta a la Plaza de la Iglesia y redujo el valor de la suscripción a seis pesos al año, y a tres fuertes por trimestre para los suscritores de la provincia.

Peor anduvieron las cosas con el nuevo gerente de la imprenta, y los escándalos se hicieron del dominio público, por lo cual Bradshaw dejó el puesto el 31 del mismo mes. no sin decir en el *Correo*

que “como el público plenamente cerciorado de los justos aunque sensibles motivos que durante tres semanas han interrumpido el periódico, no parece necesario indicar otras razones en nuestro descargo para su satisfacción”.

El 23 de enero de 1821 llegó a Angostura la prensa y demás efectos para el completo de la nueva imprenta. Los trajo el bergantín goleta nacional: *Meta*, su capitán Guillermo Wilkie, procedente de Filadelfia, y para activar su desembarque el Jefe de Estado Mayor Departamental, dirigió una orden al Comandante General de la Plaza para el acarreo de la imprenta concebida en estos términos: “De orden de S.E. dispondrá Us. que al impresor Andrés Roderick se le auxilie con el número de hombres que necesite para transportar a su casa, los efectos correspondientes a su ramo, venidos en el bergantín *Meta*”. El Jefe, Manuel Ruiz. (Arch. de Ang.)

El 16 de marzo de 1821, salió Roderick con su imprenta para Maracaibo en el mismo *Meta*, para de allí seguir a Cúcuta: y el 7 de abril se encargó W. Burrell Stewart de la gerencia del taller del Gobierno, entrando a ser administrador del periódico Juan Bernard, quien avisó que vivía en la misma casa donde éste se editaba.

### Sigamos a Roderick.

Al llegar a Maracaibo ya estaba instalado hacía tiempo el Congreso de Cúcuta. *Gaceta de Colombia*, Cúcuta número v. Allí cobró su imprenta al Gobierno, y con este motivo dijo Soubllette el 6 de setiembre al Intendente de Guayana lo siguiente:

“A fin de evacuar un informe que ha solicitado el Superior Ministro del Interior, me instruí Us. a la mayor brevedad, acerca de la cantidad que satisfizo la Hacienda Pública por flete de la imprenta de Andrés Roderick, a la ciudad de Maracaibo, y de la acreencia de éste contra el Tesoro Nacional. Si no se hubiere pagado algún flete, tomará Ud. un informe de Mr. Alderson de la cantidad que debe abonarse por este respecto y rebajándola del crédito de Roderick, dará cuenta del saldo que resulte a su favor o en contra para la ilustración del Gobierno en este particular”.

Mientras tanto Roderick instaló su imprenta en Maracaibo en la casa número 11 de la calle del Marqués de Santa Cruz, o calle

Ancha o del Comercio, y se fundó un periódico que se llamó *El Correo Nacional*, cuyo primer número salió el 9 de junio. Roderick se titulaba "Impresor del Gobierno" y el taller estaba en la "Calle del Libertador número 11". Este periódico duró hasta el 10 de Noviembre, número 24, en el cual anuncia el Impresor que no puede seguirlo publicando por falta de medios, pues la suscripción no daba para los gastos. Al año siguiente entró Morales a Maracaibo y Clemente se llevó a Moporo parte de la imprenta. Con la que quedó en la ciudad, fundó *El Posta Español de Venezuela*, cuyo primer número salió en octubre de 1822. Clemente tiró al agua en Gibraltar la imprenta que llevó cuando llegó allí la escuadra enemiga el 9 de septiembre.

Volvamos a Guayana.

El 6 de septiembre de 1821, dice Soubllette al Intendente de Angostura lo que sigue:

"La imprenta que se halla en esa Capital, debe venir a ésta como lo tengo determinado y al efecto hará Us. que sin perder cosa alguna y mucho menos los caracteres, se encajone y asegure toda hasta que se ponga a bordo del buque del Capitán Natera, en donde deberá venir también el impresor Severac, a quien dispondrá Us. se satisfaga entre tanto 20 pesos mensuales por esas cajas. Mas, si por algún acontecimiento no viniese en el buque el expresado, que entiendo ha de venir en este mes o en el entrante, vendrá otro en todo de igual seguridad". (Arch. de Ang.)

Aquella disposición no se cumplió y el *Correo* siguió publicándose en Angostura. Insistió Soubllette el 30 de setiembre en el envío inmediato de la imprenta; pero tampoco logró su objeto, por lo cual volvió a oficiar al Intendente el 20 de noviembre en estos términos:

"La imprenta del Gobierno que existe en esa Ciudad, se necesita en ésta con urgencia, y aunque se han expedido las órdenes para su traslación, todavía no se ha verificado, por cuyo motivo las reitero a Us. en esta ocasión, a fin de que venga en la primera oportunidad con cuanto le pertenezca, inclusive el papel que quedó en esa Comandancia". (Ib.)

Convencido, quizá de que era inútil, Soubllette no insistió más

en el particular. A comienzos del año de 1822 pidió al Gobierno de Cúcuta algunos números del *Correo* que faltaban en la colección que allí tenía el Poder Ejecutivo; pero como la edición estaba agotada, dispuso el Secretario de Estado con fecha 13 de abril que se procediera a hacer una reimpresión de los números que faltaban.

El 23 de mayo de 1822 cesó la publicación del *Correo del Orinoco* con el número 128. Sólo tenemos conocimiento de una colección completa de este periódico que está en Londres, que perteneció a Roscio, fue luego a la familia Valasteros de Angostura y la compró en 1853 el señor Antonio Dalla Costa, de cuyas manos pasó a las del señor Cristiano Vicentini que murió en 1866; otra perteneció al doctor Aristides Rojas.

La colección que está en la Biblioteca Nacional, llega hasta el número 128 de 23 de marzo de 1822; pero le faltan algunos números. Una que se halla en la Biblioteca de Bogotá tampoco está completa, y la que estaba en nuestra Cancillería que era del Doctor J. Viso, y hoy está en la Academia de la Historia comienza con el número 4 y llega al número 116, y el Extraordinario de 30 de octubre de 1821. La del señor C. F. Witzke sólo llega al número 111.

Parecía ya segura la imprenta de Angostura cuando aparece Bermúdez en su carácter de Intendente del Departamento del Orinoco ordenando que se mandase sin demora a Cumaná; contestóle el Gobernador de Guayana que era menester antes cumplir la orden superior sobre la reimpresión de los números del *Correo* que faltaban, a la cual replicó Bermúdez el 22 de agosto lo que sigue:

“Impuesto de la orden del señor Secretario de Estado de 13 de abril que Ud. me inserta en su comunicación de 10 de julio último, bajo el número 197, digo a Us., que, siempre que sea posible, remitirá Ud. nuevamente los números del periódico que pidió a Us. dicho magistrado: que se proceda cuanto antes a su reimpresión y concluida, se remita la imprenta a esta ciudad, donde debe residir como cabecera del Departamento”. (Ib.)

Todo el año de 1822 estuvo ocupada la imprenta en la reimpresión de los números del *Correo* que faltaban. Probablemente se hizo con la mayor dilación posible, a fin de no mandarla a Cumaná, como efectivamente sucedió. Las atenciones de la guerra ocuparon a Bermúdez y no insistió en el asunto.

La imprenta quedó en Angostura.

## IMPRENTAS LIBERTADORAS DE VENEZUELA, 1806 a 1821 \*

Por Tulio Febres Cordero

Las primeras imprentas de Venezuela fueron todas libertadoras. El mártir y precursor de la Independencia Suramericana, Francisco de Miranda, trae en 1806 a las costas de su patria la *primera imprenta*, la cual lanza al país las chispas revolucionarias. Que no quedase desde entonces establecida la imprenta en Venezuela culpa no fue del egregio expedicionario, sino obra del destino, pero quedaron depositados en Trinidad estos elementos tipográficos, de donde los trajeron a Caracas en 1808 los empresarios Gallagher y Lamb, con la protección del gobierno colonial.

Tan sólo diez y ocho meses sirven de órgano al régimen español, por medio de la *Gazeta de Caracas*, primer periódico publicado en Venezuela, porque desde el 19 de abril de 1810, esta imprenta recupera su primitivo carácter revolucionario, y en ella se publicaron los primeros actos de la Patria, hasta la infausta capitulación de Miranda con Monteverde.

La *segunda imprenta* aparece también en Caracas al iniciarse la Independencia. Refiriéndose al Libertador, dice don Manuel Se-

---

\* Inserto en *Proteo*, Mérida, núm. XXI, 19 de diciembre de 1920. Reproducido en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Cumpilación, prólogo y notas de Pedro Grases. Caracas, Universidad Central, Escuela de Periodismo, 1950; pp. 51-54. También en *Obras Completas III. Archivo de historia y variedades*. [Bogotá], Ed. Antares, 1960; pp. 77-79.



gundo Sánchez: "A mayor abundamiento, Bolívar, como ya lo hemos visto, desde el principio del movimiento emancipador, adquirió de su propio peculio una imprenta que, con su característica generosidad puso, en 1811, junto con el señor don José Tovar, a la disposición de la naciente República".

*La tercera imprenta*, primera en Valencia, fue, según don Aristides Rojas, una ramificación de la de Gallagher y Lamb, o sea de la mirandina; y se estableció en Valencia en 1811. "De ella, dice don Aristides, salieron las proclamas incendiarias, panfletos y manifiestos, cuando el gobierno republicano se estableció en aquella capital".

*La cuarta imprenta* primera de Cumaná, también patriótica, fue introducida a esta ciudad del oriente por don Manuel Rivas en 1812 según Landaeta Rosales.

*La quinta imprenta* fue introducida por el mismo Bolívar en 1816, cuando la expedición de Los Cayos. He aquí la orden de Pétion sobre esta imprenta, que el Libertador desembarcó en Ocumare de la Costa el 6 de Julio:

"República de Haití.— Libertad.— Igualdad.— Alejandro Pétion, Presidente de Haití, al General Marion, Comandante de Los Cayos.— Si hubiere en esa imprenta una prensa portátil, que no sea absolutamente necesaria, la pondréis a la disposición del General Bolívar.— Os saludo afectuosamente, *Pétion*".

*La sexta imprenta* republicana fue importada también por Bolívar, con destino a Guayana, en 1817. La trajo de Trinidad a Ciudad Bolívar (Angostura) D. José Miguel Istúriz, con quien la contrató el Libertador por dos mil doscientos pesos, según Tavera Acosta. Su primer director e impresor fue Andrés Roderich. Es la imprenta del *Correo del Orinoco*, el gran vocero de la independencia nacional.

*La séptima imprenta*, traída de Filadelfia por el referido empresario Roderick, en enero de 1821, con destino a Ciudad Bolívar, fue allí mismo destinada por el gobierno republicano a Cúcuta; pero no pasó de Maracaibo, según lo relata Tavera Acosta, donde fue establecida, cuando ya gobernaba allí Lino de Clemente.

Es probable que el destinar esta imprenta a Cúcuta, fuese porque tal dirección había tomado el gobierno provisional de la República, ejercido entonces por Roscio, con el objeto de asistir a la reunión del primer Congreso de la Gran Colombia, el cual debía instalarse en el Rosario de Cúcuta a principios de 1821. La independencia de Maracaibo, felizmente ocurrida el 28 de enero, del mismo año, fue sin duda, el motivo para que la imprenta que conducía Roderick, de Ciudad Bolívar a Cúcuta quedase desde luego prestando sus servicios al Zulia independiente.

Otra fue la imprenta llevada al Rosario de Cúcuta en la memorable ocasión del Congreso. Poseemos, como joya bibliográfica muy valiosa, una colección de la *Gaceta de Colombia*, impresa en aquella Villa desde el número 3 hasta el 12, todos de 4 páginas en folio de papel florete entero, a dos columnas. El número 12 y último, que consta de 8 páginas trae al final la siguiente advertencia:

*“Aviso a los suscriptores.—* Debiendo seguir al Gobierno la imprenta de esta Gazeta, es indispensable suspender su publicación, que volverá a comenzar en Bogotá. Los señores suscriptores continuarán recibiendo sus números, hasta completar los que deben salir a luz durante el tiempo de la suscripción”.

En seguida, bajo una raya, aparece el pie de imprenta en esta forma: *Por Bruno Espinosa, Impresor del Gobierno General de Colombia.—* Esta última gaceta está fechada el domingo 14 de octubre de 1821.

Bajo el sol de Colombia, de 1821 a 1830, Venezuela adquirió, fuera de las siete imprentas libertadoras de que se ha hecho relación, tres más, a saber: la de Puerto Cabello importada por N. Permañel, cuyo primer periódico tuvo el raro título de *Allá va eso*, en 1826, según Landaeta Rosales; la de Guanare, establecida también en 1826 por Don Pablo María Unda, el mismo a quien se debe la primera de Barquisimeto en 1833; y la de Barinas, establecida en 1829 por disposición de la Honorable Diputación Provincial.

Una de las primeras impresiones hechas en Guanare el mismo año de 1826, fue el Reglamento del primer Colegio Nacional creado allí por el Gobierno de Colombia en 1825, cuyo promotor y

primer rector fue el venerable prócer Dr. José Vicente de Unda, más tarde Obispo de Mérida.

Una sola imprenta genuinamente realista vino de España a las costas de Venezuela en la época crudísima de la guerra a muerte. La trajo Morillo en 1815 a bordo del navío almirante *San Pedro Alcántara*, que voló en la tarde del 21 de abril frente a la isla de Coche hundiéndose en el mar la tipografía, que se titulaba *Imprenta del Ejército Expedicionario* con más de un millón de pesos fuertes y un cuantioso parque. Débese a la erudita pluma de D. Manuel S. Sánchez la interesante monografía histórica de esta imprenta realista, devorada en pocos instantes por Neptuno en obsequio de la diosa Libertad.

Desde 1800 se había pensado en la introducción de la imprenta por el Real Consulado de Caracas, a propuesta de D. Nicolás Toro; pero el rey les negó el permiso para semejante establecimiento, según lo asevera con documentos el copioso e inteligente historiador Tavera Acosta. Merecen grata recordación Toro y los individuos del Consulado, como también el Capitán General Casas, el intendente Arce, y los notables caraqueños que en 1808, no obstante el precedente de la real negativa, patrocinaron a Gallagher y Lamb para traer a Caracas la imprenta mirandina que se hallaba en Trinidad.

Pero sería agravar la desdichada suerte del Mártir de la Carraca, negarle la gloria de ser el primer introdutor de la imprenta en Venezuela. Miranda y Bolívar supieron esgrimir a un tiempo la hoja de acero y la hoja de la prensa en pro de la libertad de América.

1920

## LA PRENSA DE LA GRAN COLOMBIA EN 1821 \*

Por Tulio Febres Cordero

Para la fecha de la batalla de Carabobo eran pocas las imprentas existentes en la vasta extensión de la Gran Colombia, territorio inmenso, del que dijo el eminente Zea, con sobrada razón, que ni el imperio de los Medos, ni el de los Asirios, ni el de Augusto, ni el de Alejandro pudieron jamás compararse con esa colosal República, que aparecía ante el orbe con un pie sobre el Atlántico y otro sobre el Pacífico.

Por esta falta de talleres tipográficos y por el continuo estado de guerra, eran también muy pocos los órganos del pensamiento republicano. Haremos breve mención de los que existían para el año de 1821, según los datos que hemos podido acopiar.

1.— *La Gazeta de Caracas*, fundada el 24 de octubre de 1808, que, ora realista, ora republicana, vino a quedar definitivamente al servicio de la Patria independiente a partir del 17 de mayo de 1821, en que reaparece, tres días después de ocupada Caracas por las tropas de Bermúdez.

---

\* Reproducido en *Obras Completas II. Archivo de historia y variedades*. [Bogotá], Ed. Antares, 1960; pp. 338-341. También en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Compilación, prólogo y notas de Pedro Grases. Caracas, Universidad Central, Escuela de Periodismo, 1950; pp. 68-72.

2.— *El Correo del Orinoco*, el gran vocero de la independencia nacional, fundado por Bolívar en Angostura el 27 de junio de 1818, cuya redacción corrió a cargo de Roscio y otros ilustres patriotas. Dio un número extraordinario con el parte de la batalla de Carabobo y duró hasta el 23 de marzo de 1822.

3.— *El Correo del Zulia*, fundado en Maracaibo en la primera imprenta introducida allí, en seguida del movimiento libertador del 28 de enero de 1821. Según Tavera Acosta, este periódico fue redactado por Talavera, el gran orador sagrado de Colombia, y duró hasta la invasión de Morales en septiembre de 1822. A propósito del primer periódico del Zulia, es la oportunidad de hacer la siguiente observación. En la rica y autorizada colección de documentos de Blanco y Azpurúa (tomo 7º, pág. 582) se inserta un artículo fechado en El Rosario de Cúcuta el 12 de Junio de 1821, referente a las causas que movieron a Bolívar para romper las hostilidades después del Armisticio de Trujillo, y precede a la inserción esta nota en letra bastardilla: *Artículo del Correo Nacional de Maracaibo N° 12*. Esto da a entender claramente la existencia de este periódico para junio de 1821, tiempo en que aún no había llegado a la Villa del Rosario la imprenta portátil, traída de Bogotá por Bruno Espinoza, en que se editó luego la *Gaceta de Colombia*, de que hablaremos en otro lugar. Acaso el amplio título de *El Correo Nacional*, primer periódico de Maracaibo, se variase en *Correo del Zulia*, después del aparecimiento de la *Gaceta de Colombia*, órgano oficial de la Gran República. Acentúase la probabilidad de este parecer si se tiene en cuenta que se ignoran las bases y condiciones de *El Correo del Zulia*, según don Eduardo López Rivas.

4.— red: *Gaceta de la ciudad de Bogotá, capital del Departamento de Cundinamarca*, que empezó a publicarse el 13 de febrero de 1820. A partir del 4 de noviembre de 1821 la segunda parte del título se modificó de esta manera: *capital de la República de Colombia*, y así duró hasta el 14 de febrero de 1822, según noticia bibliográfica publicada por don Tulio Samper y Grau en el *Boletín Historial* de Cartagena, de octubre de 1915. Es oportuno anotar que falta en la copiosa lista de publicaciones oficiales de Colombia hecha por Samper y Grau, el *Registro Oficial* creado por Decreto de Bolívar el 17 de noviembre de 1828, de carácter puramente oficial, en que no se admitía noticia ni artículo alguno, ni aun por vía

de explanación. Se publicó desde la misma fecha, 8º y por entregas de 8 páginas. Tenemos a la vista una colección, por desdicha incompleta, hasta la página 108, que es la última del número 26 de la serie.

5.—*El Correo de Bogotá*, publicación a que se refiere el historiador Groot en una nota de la primera edición de su obra, página 156, tomo 3º, que dice así: “Periódico semioficial en que quedó convertida la *Gaceta de Bogotá* desde que empezó a publicarse en esta capital (Bogotá) la *Gaceta de Colombia*, cuyo primer número salió en Cúcuta el 6 de septiembre. Los señores Santander, Azuero y Soto, según la voz pública, eran los escritores anónimos de *El Correo de Bogotá*”. Conforme al estudio especial de Samper y Grau que hemos citado, *El Correo* se publicó sin perjuicio de la *Gaceta*, pues queda dicho que ésta continuó saliendo, hecha la modificación apuntada en el título. Aunque, según Groot, correspondería a enero de 1822, en que empezó a publicarse la *Gaceta de Colombia* en Bogotá, hemos incorporado *El Correo* en esta lista a fin de provocar el esclarecimiento del punto.

6.— red: *Gaceta de Santa Marta*. No tenemos sobre este periódico sino la constancia de su existencia para 1821, pues aparece citada en el número 8 de la *Gaceta de Colombia* al tomar ésta de aquella unas noticias extranjeras traídas por la goleta *Aventura*, procedente de San Thomas, sobre los progresos de la revolución libertadora en México. Son apenas dos párrafos, y al final del último dice entre paréntesis: *Gaceta de Santa Marta del día 1º del corriente*. El número de la *Gaceta de Colombia* corresponde al 30 de septiembre de 1821.

7.— *El Patriota de Guayaquil*. Independizada esta importantísima plaza del Ecuador el 9 de octubre de 1820, no vino a gozar de los beneficios de la imprenta sino en mayo de 1821, merced a iniciativa de don José María Roca, con la adquisición, por altísimo precio, de una prensa y útiles existentes a bordo de uno de los buques de la escuadra chilena al mando de Lord Cochrane. De esta prensa salió *El Patriota de Guayaquil*, cuyo hermoso prospecto atribuido a Olmedo circuló el 21 de mayo de 1821, según datos del historiador don Camilo Destruge. Ignoramos la vida que alcanzase este primer periódico de la Reina ecuatorial del Pacífico.

8.— red: *Gaceta de Colombia*, ya citada varias veces, nacida en

El Rosario de Cúcuta el 6 de septiembre de 1821. Desde la instalación del Congreso el 6 de Mayo del mismo año, tóvose el pensamiento de fundar un periódico con el nombre de *Gaceta Equinoccial*, como órgano de aquel célebre Areópago; pero la imprenta destinada al efecto no llegó al Rosario de Cúcuta sino a principios de septiembre. Fundóse allí mismo el periódico, pero con el título de *Gaceta de Colombia*, del que publicaron doce números en la expresada villa, y del 13 de enero de 1822 en adelante continuó publicándose en Bogotá hasta 1831.

Poseemos la colección de la *Gaceta Cucuteña*, salvo los dos primeros números. En el 4 se hallan noticias de interés relativas al fracaso de la expedición realista organizada en Puerto Cabello al mando del Brigadier don Vicente Lima, que llegó a Kingston, llevando a bordo al Virrey Murgeón, quien pensaba reconquistar a Nueva Granada.

En el número 5 se copia una noticia de *El Universal de Madrid*, relativa a los comisionados de Bolívar, señores Revenga y Echeverría, que debían de llegar a aquella Corte. El citado periódico español adelanta la risible especie de que estos Diputados del Libertador llevaban un tratado cuyas cláusulas sustanciales eran las siguientes: que la provincia de Caracas quedaría enteramente sujeta a la Madre Patria, haciendo parte del territorio español, y que Bolívar, nombrado Capitán General, juraría desde luego la Constitución Española. El editor de la *Gaceta* no pudo prescindir de añadirle en esta parte con mucha sorna: *En Carabobo*.

El número 6 contiene un suplemento con noticias oficiales de los movimientos de guerra posteriores a la batalla de Carabobo hasta el 3 de septiembre. Trátase en ellas de la fracasada expedición de Tello hacia el occidente de Caracas, a la cabeza de 1.000 hombres; de la incorporación a las filas republicanas de los jefes realistas Inchauspe y Farías, y últimamente reproduce la importante noticia venida de Bogotá en impreso de Guayaquil, del pronunciamiento de Lima por la Independencia, con el acta respectiva del 15 de julio.

En una palabra, de vivo interés es todo el material de los primeros números de la *Gaceta de Colombia*, órgano inmediato del Gran Congreso Constituyente. En otro orden de noticias, no podemos prescindir de copiar íntegra una de las extranjeras del número

4 de la *Gaceta* correspondiente al 16 de septiembre, fechada en Aranda de Duero el 7 de junio. Dice así:

“Bonaparte ya no existe. Murió el sábado 5 de mayo, a las seis de la tarde, de una larga enfermedad que lo redujo a la cama por más de cuarenta días. Pidió que después de su muerte abriesen su cuerpo, pues sospechaba que moría del mismo mal que privó de la vida a su padre, esto, es, de un cáncer en el estómago. Al abrir el cuerpo se encontró ser efectivamente así; conservó los sentidos hasta el último día, y murió sin pena”.

En estos términos circuló en la Gran Colombia la primera noticia de la muerte de Napoleón, el Coloso del Imperialismo europeo, ocurrida en vísperas de Carabobo, donde debía ascender a la cumbre de la gloria Simón Bolívar, el Coloso de la Libertad sur-americana.

1921.



## EL PERIODISMO EN EL ZULIA \*

Por R. H. G.

Desde el año de 1821, en que se introdujo la primera imprenta en Maracaibo, el periodismo ha pasado en el Zulia por diversas etapas y puede afirmarse, que durante más de un siglo no han dejado de circular diarios, semanarios, revistas literarias u otras publicaciones periodísticas, donde se han destacado eminentes escritores, que en todo momento dieron lustre a las letras venezolanas.

En 1822 circuló *El Correo del Zulia*, primer periódico publicado en Maracaibo; lo editaba el francés Andrés Roderit y tuvo vida efímera.

De 1824 al 1829 aparecieron en Maracaibo: *El Delator*, redactado por José María Cárdenas, siendo éste el primer periodista que fue enjuiciado y encarcelado por haber criticado la conducta de un funcionario público; *El Tribuno*, *La Gaceta*, *El Telégrafo del Zulia*, *El Telégrafo*, *La Exhalación* y *El Atalaya*. Algunos de estos periódicos eran semanarios y otros ocasionales.

Otros de alguna importancia circularon por los años 1834 a 1858, como: *El Follón*, *El Maracaibero*, *El Constitucional*, *El Tá-bano*, *El Mensajero del Pueblo*, *Gaceta de Maracaibo*, *El Mendigo Hablador*, *El Faro* y *El Eco de la Juventud*, dirigidos y redactados por periodistas de la talla de Manuel Arocha, José J. Villasmil,

---

\* En *Renovación*. Maracaibo (?), 1940 (?); pp.

José Eusebio Gallegos, Pedro José Hernández, Idelfonso Vásquez y Valerio P. Toledo.

En 1859 circuló *El Diario de Maracaibo*, primer cotidiano en el Zulia, redactado por don Valerio P. Toledo, y del cual salieron 143 números. En esa época había en Maracaibo trece periódicos.

De 1860 a 1872 circularon, entre otros: *La Estrella del Sur*, *El Ciudadano*, *El Faro del Zulia*, *La Epoca*, *El Liberal*, *El Zuliano* y *La Antorcha*.

En 1880 se fundó el diario *Los Ecos del Zulia*, de gran formato, bajo la dirección de don Valerio P. Toledo, quien trajo una buena imprenta. Este diario circuló hasta el año de 1920, siendo su último redactor el poeta Elías Sánchez Rubio.

En 1881 circuló *El Fonógrafo*, fundado y dirigido por don Eduardo López Rivas, quien introdujo los mejores talleres tipográficos que se conocieron en esa época, considerados como los más grandes en el país. *El Fonógrafo* fue de uno de los diarios de mayor prestigio en Venezuela; durante 15 años fue su redactor Eduardo López Bustamante, notable jurista y periodista íntegro y ecuaníme. En 1917 se publicaban ediciones simultáneas de *El Fonógrafo* en Maracaibo y en Caracas; mediante la consabida "orden superior" del gobierno gomecista fue clausurado el periódico y sus directores y redactores encarcelados en el Castillo de San Carlos y en La Rotunda.

De 1884 a 1887 se editaron en Maracaibo: *La Voz del Zulia*, bajo la gerencia de don Enrique González Belloso; *El Intruso* y *El Contendor*, éste último de carácter político-oposicionista y estaba redactado por el bachiller J. A. Gando Bustamante. En 1888 circuló *El Expreso*, trisemanario de intereses generales, redactado por Pedro Guzmán y Rodolfo Hernández.

En 1889 apareció *El Posta del Comercio*, dirigido y redactado por José María Rivas y Octavio Hernández, respectivamente.

*El Avisador* fue fundado y editado por Benito H. Rubio en 1896; en su plana de redactadores figuraron: Leopoldo Sánchez, presbítero Felipe S. Jiménez, Rodolfo Hernández y José María Alegritti. Circuló hasta 1921, siendo un autorizado portavoz de la

opinión pública y ardiente defensor del catolicismo. Se mantuvo en una posición digna y decorosa durante el régimen Castro-Gómez.

*El Comercio*, fundado en 1897, por Juan Bessón, tuvo vida efímera. En el mismo año fundó Diódoro Alvarado *El Tipógrafo*, redactado por Miguel María Chacín; circuló hasta el año siguiente, en que se suspendió por diferencias surgidas con el Gobierno de Alejandro Andrade, quien ordenó la prisión de Alvarado y Chacín y su traslado a La Rotunda de Caracas.

En 1912 apareció *El Tribuno*, dirigido por Jorge Schmidke y redactado por Ovelio Oliveros; en el mismo año circuló la revista *Arte*, dirigida por José Agustín López.

Otras revistas literarias, como *Alma Latina*, dirigida por Udón Pérez y Rafael Yepes Trujillo, y *Patria y Ciudad*, de Rogelio Illaramendi, aparecieron por los años de 1918 a 1920.

*La Información*, diario de intereses generales, se fundó en 1921; dirigido y redactado por Juan Bessón. Voluntariamente suspendió sus labores en 1938.

Refiriéndonos a la actual prensa de Maracaibo, muy sucintamente, haremos una reseña de los principales diarios y revistas siguientes:

*Panorama* fue fundado en 1914, editado por Hnos. Belloso Rossell y dirigido por Ramón Villasmil; figuraban entre sus redactores: Octavio Hernández, Rogelio Illaramendi, Adalberto Toledo y otros que se nos escapan a la memoria. En 1923 fue suspendido por orden del Gobierno de Santos M. Gómez, siendo reducidos a prisión el director y el redactor Adalberto Toledo. Reanudó sus labores periodísticas en 1931 y es actualmente uno de los diarios zulianos más importantes. En sus columnas aparecen diariamente artículos autorizados por selectas firmas, tratando asuntos de vital importancia para la colectividad. En la actual plana de redactores figuran: J. A. Ugas Morán, I. García Arapé y F. Arévalo Arvelo. Tiene servicio de noticias cablegráficas, informaciones de la República y de los Distritos del Zulia, página deportiva, etc. Su circulación diaria pasa de 5.000 ejemplares. Recientemente la empresa celebró el 25º aniversario de labores, sacando el diario una edición

extraordinaria de 50 páginas de selecta lectura y material gráfico e informativo.

*Excelsior* es diario de intereses generales, dirigido por Octavio Luis Criollo. Fue fundado en 1923. Es órgano importante de la comunidad marabina, publica diariamente sesudo editorial sobre tópicos interesantes. Tiene variada información cablegráfica y colaboradores en el exterior y en otras ciudades de la República.

*La Columna*, diario vespertino, fundado en 1923 por el presbítero doctor Helímenas Añez, es un firme baluarte del catolicismo y trae diariamente una variada información para sus numerosos lectores. Su actual director es el presbítero Roberto Acedo, Concejal por el Distrito Maracaibo y atildado escritor y periodista, cuyos editoriales difunden sabias enseñanzas.

*Horizontes*, semanario fundado en 1938 y actualmente dirigido por Luis Montiel Rincón, periodista de ideología definida que viene haciendo una discreta labor en pro de la colectividad zuliana.

*La Tarde*, diario vespertino, fundado por Eugenio Hernández, adscrito a la izquierda moderada y ardiente defensor de los gremios de trabajadores del Zulia.

*The Maracaibo Herald* es el único periódico que se edita en inglés en Maracaibo y da una amplia información acerca de las actividades de las empresas petroleras. Circula ocasionalmente.

*Maracaibo Gráfico*, revista dirigida por A. Cecil Deits, contiene en todas sus ediciones material gráfico e informativo de los acontecimientos de la semana.

Además circulan ocasionalmente *La Beneficencia*, órgano de la Soicidad del mismo nombre, y la Revista del Colegio de Abogados del Estado Zulia.

El Ejecutivo del Estado publica *La Gaceta Oficial*, y el Concejo del Distrito Maracaibo *La Gaceta Municipal*, que son sus respectivos órganos.

Réstanos consignar, que el aporte cultural del Zulia al periodismo nacional ha sido fecundo, contribuyendo en mucho al pro-

greso de ese importante sector venezolano, de donde se han destacado notables periodistas, literatos y hombres de letras.

En 1901 vió la luz pública *Ariel*, revista literaria, dirigida por Jesús Semprún, con la colaboración de Emiliano Hernández, J. A. Butrón Olivares, Rogelio Illarramendi, Alejandro Carías y otros escritores influenciados por Rodó, “maestro que merecía en aquel tiempo la más franca admiración de parte de la juventud intelectual”.

De 1904 a 1908 se editaron: *El Ciudadano*, redactado por Marcial Hernández; *La Ley*, por Benito Díaz Alvarez, y *El Obrero*, por Diódoro Alvarado; este último circuló hasta el año de 1917.

*Gutenberg* circuló en 1910, editado por los hermanos Trujillo Durán y redactado por Rafael Yepes Serrano y Octavio Hernández.

*El Siglo*, semanario fundado y redactado por Carlos Medina Chirinos, empezó sus labores en 1911 y las suspendió en 1927.

## PERIODISTAS Y ARTISTAS \*

Por *Ciro Nava*

Los más altos voceros de los esfuerzos y glorias del Zulia como pueblo emprendedor y culto, como entidad cívica y patriota, lo han sido siempre los periodistas zulianos y los escritores que se han acogido a su hospitalidad proverbial. Desde el año 1821, en que se fundó el primer modesto y efímero periódico "El Correo del Zulia", gracias a la introducción de la imprenta en Maracaibo en dicho año, hasta este 1940 en que el gran diario "Panorama", de diez y más páginas diarias, es la expresión pública editorial la más avanzada y sensata de esta época nacional de régimen legal y democrático, todos nuestros órganos de prensa y periodistas han cooperado y luchado constantemente por la conquista de las libertades ciudadanas y la cultura de sus coterráneos, en la defensa de sus derechos autónomos de Entidad preparada y progresista, y señalándose, en formas diversas, en la estigmatización y el desprecio a los tiranos de la Patria. (1)

---

\* Parágrafo 4 del cap. x, "Comerciantes e industriales, militares y marinos, escritores y poetas, periodistas y artistas" (pp. 193-254) de la obra de C. Nava, *Centuria cultural del Zulia. 1839 — Centenario del Colegio Nacional de Maracaibo — 1939*. Caracas, Ed. Elite, 1940. 446 pp.

Reproducimos de dicho parágrafo la parte que guarda relación con los fines de la presente compilación, comprendida entre las pp. 225-242.

---

1 El sesudo rotativo caraqueño, "El Universal", en su editorial del 1º de diciembre de 1939, consagrado a celebrar el 25º aniversario de

Ellos han visto crecer por propios ojos y reconocer por la tradición y fama honrosas, toda la historia y el ejemplo dignos que la propia provincia ha vivido y ha sido en nuestra Patria, tan urgida de venezolanidad honesta, consciente y trabajadora. Como la fama de nuestro Foro del pasado, cuando los Bufetes y Tribunales de Maracaibo no habían sido salpicados por las sucias aguas del petróleo ni socavados sus fundamentos honorables por el oro mágico del variado soborno extranjero, el maléfico agente del ruinoso materialismo social del presente. Como la fama de nuestro Lago de antaño, rico manantial de frutos, especies y poesía, y piscina iluminada por el Rayo del Sur de nuestros letrados, poetas y luchadores. También ha sido de grande y justa la fama de nuestros periodistas de combate, de cultura, de empresas, de información y comercio y aun de necesidad. Bastaría nombrar a Valerio P. Toledo, fundador del diarismo en Maracaibo, en 1859, y a Eduardo López Rivas, fundador del famoso impreso "El Fonógrafo" en 1879, y de la revista de gran formato "El Zulia Ilustrado", alto exponente en el país de ese magnífico género de revistas literarias ilustradas que tuvo su más avanzada caracterización en "El Cojo Ilustrado" de Caracas. Hombre íntegro, patriota, progresista, a carta cabal, fue pontífice del periodismo digno e ilustrado e introductor de la imprenta moderna en Maracaibo. Sus hijos Eduardo, el abogado, Carlos, el empresario, y Enrique, el novelista, continuaron con honor y varonía su gran obra de patria y de cultura en "El Fonógrafo" (del que el segundo llegó a sacar, en 1917, una edición simultánea en Caracas), y en la afamada "Imprenta Ame-

---

"Panorama", expresa entre otros conceptos generosos y edificantes, los siguientes:

"El periodismo en el Zulia tiene, y ha tenido, altos representantes que, con justicia, son orgullo de la República y claros nombres de periódicos, entre ellos "Panorama", que ocupan lugar meritísimo y son pronunciados con devoción por los profesionales del país".

"Pueblo ardiente y enérgico, el zuliano ha sabido imprimir a su periodismo las características con que él se destaca. Pero en todos los periódicos, desde aquellos de mayor madurez y que interpretan una actitud de vasta serenidad hasta los que se colocan en posición ardida de combate, vemos la presencia de una intelectualidad alerta, de grandes fuerzas espirituales mancomunadas en una idéntica aspiración de Patria, de mejoramiento colectivo, de expansión cultural, de justicia social, para todo lo cual los zulianos están siempre dispuestos a contribuir con el máximo aporte".

ricana" que fundara el ilustre progenitor. Con ellos tuvimos el honor y la fortuna de trabajar por los años 1915-16 en su gran diario, clausurado por la tiranía y encarcelados sus directores, poco tiempo después.

La obra del Dr. Eduardo López Bustamante es de intenso recuerdo y valía para el Zulia. Sus campañas contra el viejo imperialismo yanqui en la América hispana fueron únicas en Venezuela y tal vez del Continente. Acaba de morir rico de inteligencia, bondades e hijos, y pobre de fortuna y vanidades. La violenta y larga campaña del gran obrero y periodista que es *Carlos López Bustamante* contra la tiranía andina y por la dignificación y el bienestar de Venezuela y la solidaridad de la democracia continental, le conquistaron el más grande aprecio y fama dentro y fuera de la Patria. A *Enrique López Bustamante*, un linotipista notable, de los primeros profesionales de Venezuela, y novelista naturista en un tiempo, la emigración política lo llevó a radicarse en la Argentina a luchar y trabajar como un fino obrero manual e intelectual de recio carácter y agudo talento. Dos nombres de relieve se unen en el recuerdo de la obra progresista de los López en Maracaibo: Ramón Villasmil, el culto administrador de la Empresa López Rivas, y José Rafael Pocaterra, el insigne escritor que transformó "El Fonógrafo", en 1916, en un *bidiarlo* moderno, palpitante y jovial cuando entró como Director, al lado de Eduardo, y actualmente todo un buen Ministro del Trabajo y de Comunicaciones.

Los orígenes de la Prensa en el Zulia se remontan al año 1821 con la introducción a Maracaibo de la primera imprenta por el *general Lino de Clemente* y la aparición del primer periódico "El Correo del Zulia", editado por el francés Andrés Roderit. Esta imprenta es parte lanzada al Lago el siguiente año por el español General Morales al apoderarse nuevamente de Maracaibo, y parte llevó consigo el General Clemente en su huida hacia el sur.

En 1824, *Juan de Garbiras* introduce la segunda imprenta, muy deficiente, con aparatos de madera y tipos provenientes de los arrojados al agua por los españoles. En ella se editó, según parece, "El Tribuno", el primer periódico publicado bajo la completa independencia, en 1825, de carácter político, impreso por Fernando Garbiras.

La tercera imprenta la introduce *Miguel Antonio Baralt*, en



1836, junto con una Encuadernación, muy completas ambas y puestas bajo la dirección del competente profesional *Juan Carmen Martel*, considerado como el fundador en el Zulia de dichas artes de imprimir y encuadernar. Poco después, *Manuel Aranguren* establece un buen taller tipográfico por cuenta de una agrupación política, que pasó luego a poder de *José Aniceto Serrano*.

El 49, *José Trinidad Arias* trae una nueva imprenta, de medianas proporciones, la cual llega a ser propiedad del Gobierno de la Provincia. En 1854, *Pedro José Hernández* y *Valerio P. Toledo*, organizan una pequeña imprenta, en la cual editan sus primeros periódicos, "El Mendigo Hablador", crítico-satírico, y "El Mara", de carácter general, ambos semanarios, y con los cuales se inician en su vida agitada y fecunda de intelectualidad y civismo estos dos notables periodistas zulianos.

Desde aquel año 21 a la fecha de 1859 en que Toledo fundó el primer diario de Maracaibo, vieron la luz pública innumerables hojas periodísticas, semanales, quincenales u ocasionales, de carácter político y eleccionario la mayor parte y de más o menos importancia como tales. Citemos los siguientes: Después del efímero "El Correo del Zulia", y de "El Tribuno", aparecido en 1825, salen "El Delator", "La Cosiata" (1826), "El Telégrafo del Zulia" (1827) impreso por Juan Badwell; "El Telégrafo" y "La Exhalación" (1829), impresos por Juan de Garbiras; "El Atalaya", dominical, salido en 11-1830, impreso por Fernando Garbiras; "El Follón" (1834), órgano del *Partido Tembleque*, que redacta Ramón Troconis e imprime Manuel García; "El Rayo", que redactan Juan E. González y Juan B. Calcaño; "El Hijo del Rayo", de Fernando Garbiras; "La Cotorrera", ocasional, redactada por Bartolomé Osorio, y "El Relámpago", órgano del *Partido Campesinos*, que redacta Fernando Garbiras, todos aparecidos el 34. En 1835, sale "El Maracaibero", semanario eleccionario, impreso por Mariano Pino, y en 1836, "El Constitucional", decenal y carácter semi-oficial.

En 1839 circula la primera publicación literaria, "La Abejita", redactada por el Maestro José Isidro Silva, nombrado ese año Vicerrector del Colegio Nacional, inaugurado en abril; "La Mariposa", literario, redactado por Manuel Iriarte Lezama, José E. Gallegos, José J. Villasmil, Blas Valbuena, Manuel de Arocha y otros. También circulan los periodiquillos políticos, "El Tábano", y "El Pica y Huye". En 1844, "El Mensajero del Pueblo", redactado por José

A. Serrano, Rafael Benítez y J. J. Villasmil; "El Fénix" (1846); "Gaceta de Maracaibo", quincenal, el primer periódico oficial, creado por el Gobernador Juan C. Hurtado, aparecido en junio-1849 y en junio-1851, bajo el Gobernador Francisco Conde; "El Patriota Doctrinario" (1851) y "El Centinela del Lago" (1852), ambos de carácter político.

En 1854, aparecen "El Mendigo Hablador" y "El Mara", de P. J. Hernández y V. P. Toledo, semanarios; "El Zurriago", crítico-político, redactado por Pedro Canga, Carlos T. Irwin y Manuel María Fernández, y "El Aguijón", doctrinario, impreso por José Trinidad Arria.

En 1857, circula el primer periódico municipal, la "Gaceta Municipal del Cantón de Maracaibo", quincenal, redactado por una Comisión nombrada por el Concejo de la ciudad; "El Eco de la Juventud" (en 1857 y 58), órgano de la Sociedad de igual nombre, de carácter general; "El Sobrino del Mendigo", crítico, y "El Faro", redactados por V. P. Toledo; "El Boletín Convencional", oficial, bajo la Revolución *La Convención*; "El Entreacto", crítico-literario, de P. J. Hernández; "El Mentor de la Juventud", político-eleccionario, y "Gaceta Oficial", creada por el Gobernador José A. Serrano en mayo-1858; todos en dicho año.

En 1859: "El Correo de Occidente", bisemanario político de Toledo; "Boletín Eleccionario", del *Partido de la Juventud*; "Boletín Oficial", creado en agosto por el Gobernador Serrano; "La Esperanza", literario, órgano de la sociedad del mismo nombre; y "Diario de Maracaibo", el primer cotidiano de la ciudad, del que se editan 143 números y recaba para don Valerio P. Toledo el título de fundador del diarismo en el Zulia. También apareció ese año "El Vigía de Occidente", redactado por Pedro José Hernández. Siguen "La Estrella del Sur", del Partido de la Juventud (1860); "Boletín Oficial", decenal, creado por el J. C. y Militar General Antonio Pulgar (6-9-61); "Gaceta Municipal", creada por acuerdo del 30-5-62 y redactada por una comisión compuesta por Carlos M. López, Trinidad Montiel, F. Troconis y J. I. Silva; "El Ciudadano", de Angel Casanova y F. Perich; "El Imparcial", semanario, de carácter general y semi-oficial; "Boletín Oficial", semanario creado por el Gobernador interino, Dr. José Garbiras; y "La Limosna" y "El Negrito", creados para allegar fondos para la construcción del Hospital de Chiquinquirá; todos circulados en

1862. En 1863, aparecen "El Correo del Zulia", semanario independiente, y "La Unión del Zulia", redactado por Amenodoro Urdaneta. El 64, "El Faro del Zulia", semanario político-comercial-literario, de Perfecto Jiménez, y "El Rayo Azul", literario, redactado por Fco. Añez Gabaldón, M. M. Bermúdez Avila, J. I. Gutiérrez G., P. J. Hernández, J. R. Yepes e Ildefonso Vásquez, en el cual, por la primera vez colaboran tres señoritas con los seudónimos de Aminta, Soledad y Wihelmina.

Del año 1865 al 70 circulan 21 publicaciones diversas, de carácter político y literario la mayoría, entre los cuales: "La Epoca", semanario político, y "Album de las Hijas del Lago", literario, redactados por V. P. Toledo; "El Guachinango", de Antonio Vale; "El Regenerador del Zulia" (1868) de Ramón López S. y V. Barret de Nazaris; "Eco de Occidente", de José Domingo Medrano, y el bisemanal "Recopilación Oficial del Zulia", redactado por Julio Calcaño, en 1868. El año siguiente aparecen, "Boletín de la Aduana", de Félix E. Bigott; "Boletín Comercial y Liberal", de Barret de Nazaris; "El Liberal", redactado por Arbonio Pérez; "La Lira de Occidente", literario, editado por el Dr. Manuel Dag-nino; "La Mañana", científico-literario y de costumbres, redactado por Fco. Urdaneta F. y José M<sup>e</sup> Rivas; "El Occidental", bisemanario político, de P. J. Hernández; y los anónimos, "El Diablo Verde" y "El Cigarrón".

El año 70 circulan "El Clarín", de Pedro Canga; "El Iris", de varios aficionados a la literatura, en beneficio de la Casa de Beneficencia; "El Alacrán", ocasional; y "El Zuliano", del Dr. Rafael Lossada.

Del 71 al 75: "El Trueno" y "El Zancudo", clandestinos (1871); "El Liberal" (2<sup>a</sup> época), redactado por V.B. de Nazaris y los Dres. Arbonio Pérez y Jesús M<sup>e</sup> Portillo; "La Antorcha", semanario de ciencias, literatura y artes, órgano de la sociedad del mismo nombre; "La Discusión", de José Ramón Henríquez; y "El Progreso" editado por Angel Casanova, todos en 1872; "La Voz de la Juventud", semanario, el 73 y 75; "Diario de la Policía", creado por el Gobernador Rafael Belloso, el 73; "La Beneficencia", órgano de la Casa redactado por el Pbro. F. J. Delgado, J. J. Villasmil y Angel Casanova (1874); "La Causa de Abril", bisemanal, oficial, editado por J. M. Avila Bravo; "Diario del Zu-

lia", oficial, redactado por J. D. Medrano: "La Voz de Occidente", redactado por el Dr. J. M. Portillo, y algunos otros.

Del 76 al 80 transcurre un lapso de gran progreso en el periodismo y arte editorial de Maracaibo, circulando más de 30 publicaciones de todo carácter: político, eleccionario, literario, científico, religioso, comercial, industrial, benéfico, etc. Mencionemos: "El Periódico", semanario redactado por Eduardo López Rivas; "La Verdad", del Dr. J. M. Portillo; "Las Brisas del Lago", semanario; "El Mensajero", "El Mutuo Auxilio", órgano de la sociedad de igual nombre; "El Diablo Cojo", joco-serio, redactado por Alejandro Marcucci Salinas; "El Buen Zuliano", semanario eleccionario de Manuel J. Pardo; "El Comercio", creado para abogar por la restitución de la Aduana; "La Imprenta", semanario editado por Diódoro Alvarado y redactado por varios jóvenes (77); "El Mentor" de la Junta del Hospital de Chiquinquirá; "El Libro", redactado por Adolfo Pardo y Alej. Marcucci, y posteriormente por Carlos L. Marín y Antonio V. Barroso; "La Cartilla del Pueblo" (78 y 79), de Edo. Gallegos Celis. "El Crepúsculo", redactado por Belarmino Urdaneta y Generoso Bravo; "La Estrella Zuliana", de Abraham de Castro, y "La Atmósfera", de Bartolomé Osorio U. y Pedro Guzmán, los tres de carácter literario, circulan el 78. Este mismo año circulan "Diario del Zulia" (2ª época), de J. D. Medrano; "La Industria", primer periódico que aparece en Puer-tos de Altigracia, órgano de una Sociedad Agrícola, redactado por Manuel S. Romero; "El Colegial", semanario de F. Orozco Suárez, editado por Pedro Hernández Arria, y "La Doctrina Liberal", redactado por Cornelio Urdaneta. En 1879 es fundado "El Fonógrafo", como bisemanario, de carácter general, hasta setiembre de 1881, que se transforma en diario, dirigido y editado por su propietario Eduardo López Rivas; y "El Posta del Comercio", bisemanario dirigido por José M<sup>te</sup> Rivas, redactado por Octavio Hernández, hasta el 82 en que circula como diario. Salen también "El Escolástico", semanario de Belarmino Urdaneta, y "El Artesano", revista de Pablo A. Vilchez; "Boletín de los Trabajadores", bisemanario eleccionario redactado por Evaristo Claris Camargo; "La Alianza Patriótica", bisemanal, redactado por Ascensión Cardozo y J. M. Polanco; "El Monitor" redactado por A. de Castro; "El Laurel", de F. García G. y J. A. Montiel Pulgar; los clandestinos "El Gato" y "El Cigarrón"; la "Semana Literaria" de José M. Rivas, y varios más durante el lustro estudiado, de carácter eleccionario y oficial casi todos.

El año 1880 es fundado el diario liberal "Los Ecos del Zulia", de gran formato e intereses generales, redactado y editado por su propietario *Valerio P. Toledo*, de vasta y brava experiencia en las luchas de prensa para la fecha. Sus hijos *Valerio* y *Adalberto Toledo*, Administradores del diario, a la muerte del viejo luchador, asumen la dirección y redacción del periódico. Circuló hasta el año 1920, tras una larga vida plena de sucesos adversos y halagadores para su liberal orientación política y literaria en el medio nacional. Para entonces eran su Director, *Valerio P. Toledo* hijo; su Redactor, *Elías Sánchez Rubio*, y Cronistas, *Víctor Raúl Sandoval* y, posteriormente, *Adalberto Toledo*, hijo, periodista y poeta excelente como su progenitor. También circularon el 80; "El Album", literario, dirigido por *Bartolomé Osorio U.* y *Pedro Guzmán*; "El Angel del Hogar", de *Carlos L. Marín*; "Registro Oficial", semanal, creado por el Gobierno del Gral. *B. Tinedo Velasco*; "Perlas y Flores", "Sonrisas y Flores" y "El Ojo de la Llave", periodiquillos de crónica y crítica teatrales, redactados por *Marcial López Baralt*, *Belarmino Urdaneta* y *Alejandro Marcucci Salinas* y otros, respectivamente; "La Libertad de Prensa", político, editado por *Elisco Añez Casas*.

Del 81 al 90 circulan más de 30 periódicos, a saber: "El Cisne del Lago", de *C. L. Marín* y "El Negrito", periodiquillo de Gibraltar, en 1881. "El Derecho", revista del Dr. *Jesús M<sup>a</sup> Portillo* (1882). "La Beneficencia" (2<sup>a</sup> época), dirigida por *Temístocles N. Vaamonde*: la "Revista Médico-Quirúrgica", órgano del gremio, redactada por los doctores *Gregorio F. Méndez*, *Manuel Dagnino* y *Rafael López Baralt*, ambos mensuales, y "La Carabina de Ambrosio", crítico, de *Pedro Canga*, en 1883. "La Voz del Zulia", semanario que gerencia *Enrique González Belloso*; "Las Nieblas", literario, redactado por *Horacio Reyes S.* y *Rafael Yepes Serrano*; "La Voz del Porvenir", crítico-literario, semanario redactado por *Jacinto Martel*, y "Gaceta de Tribunales del Zulia", semanal, creada por el Gobierno de la Sección Zulia en 22-3 y atendido por la Corte Suprema de Justicia, en 1884. "El Soldado", decenal, primer periódico publicado en la fortaleza de San Carlos, dirigido por *Efraín Rendiles*; "Boletín de la Unión Liberal", ocasional, y "Miscelánea Mercantil", órgano de la Librería *Picón*, en 1885. "El Sentimiento Público", redactado por la Juventud del Zulia, defensora de sus intereses y posteriormente, por *Julio C. Belloso* y *Manuel D. Sulbarán*; "El Intruso", ocasional, de carácter político-crítico-social, dirigido por *A. Molero P.* y *A. Toledo*; "El Eco Li-

bre", semanario de unos jóvenes; "El Anverso", ocasional y redactado por una sociedad de cargadores de agua; "El Pedagogo", quincenal, redactado por el Maestro Br. Heliodoro Romero; "El Observador", semanal de su director-propietario César A. Leal, y "El Negociante", de carácter comercial, quincenal, dirigido por Rafael Soto Verde, salidos todos en 1886. "El Contendor", político-oposicionista del Br. J. A. Gando Bustamante; "La Voz de la Democracia", ocasional, redactado por Edo. Gallegos Celis; y "El Teléfono", órgano mercantil, decenal de sus propietarios Angel Urdaneta & Co., en 1887. "El Republicano" de Manuel Andrade Quintero; "Recreaciones Católicas", órgano de la Sociedad San Etanislao de Kostka, dirigido por el Pbro. Dr. Cástor Silva; "El Expreso", redactado por Rodolfo Hernández y Br. Pedro Guzmán; "La Palabra", en Puertos de Altagracia, redactado por Ramón García Oliveros y editado por Angel Paz; "El Cordero", primer periódico aparecido en Villa del Rosario de Perijá, ocasional; "El Zulia Médico", mensual, de su Redactor-propietario Dr. Helímenas Finol; "La Tijera", semanario crítico, de Víctor R. Sandoval y Miguel Valbuena; y "El Zulia Ilustrado", notable revista de arte e información, creada por su Director-propietario, Eduardo López Rivas, para dar a conocer las bellezas naturales y el progreso del Zulia. Circuló hasta el año 1891 y la administró Carlos L. Marín; salidos en 1888-89. "La Autonomía" y "El Noticioso" aparecen en 1890.

El año 1894, circulan: "El Ciudadano", órgano de la "Sociedad propagadora de las garantías constitucionales"; la revista literaria "Americanas"; la revista científica "La Universidad del Zulia", fundada por el Dr. Fco. E. Bustamante; y "El Avisador", diario católico, fundado y editado por Benito H. Rubio, con la siguiente plana de Redactores: Dr. Leopoldo Sánchez, Pbro. Felipe S. Jiménez, Rodolfo Hernández, José M<sup>a</sup> Alegretti y otros. Diario circunspeto y decoroso a través de su vida, ardiente defensor de la Iglesia Católica, circuló hasta el año 1921, teniendo como Director a su antiguo propietario y como Redactores, entre otros, a sus hijos, Eduardo y Felipe Rubio. El 95 circula el diario "El Relator", con el cual se eleva a *cuatro* el número de los diarios que para ese año circulaban en Maracaibo, junto con el "Fonógrafo", "Los Ecos del Zulia" y "El Avisador". Existían también 6 Tipografías, a saber: *Imprenta Americana, Imprenta Bolívar, Imp. de "Los Ecos del Zulia", Imprenta del Pueblo, Imprenta de "El Avisador" y la Imp. Gutemberg.* En 1897 publica Juan Bessón su primer periódico, "El Comercio", que vive poco, y es establecido "El Tipógra-

fo", que dirige Diódoro Alvarado y redacta Miguel María Chacín, encarcelados poco después por el Gobierno de Alejandro Andrade; y algunos más de vida efímera.

Con el nuevo siglo, sale en 1901 la celebrada revista "Ariel", de Jesús Semprún y compañeros de letras, Emiliano Hernández, Rogelio Illarramendi, Alejandro Carías, Gustavo Cohen; aparece "El Ciudadano", en 1904, redactado por Marcial Hernández, editorialista eminente, y en 1908, don Diódoro Alvarado publica "El Obrero", como Director-propietario, redactado por su hijo Marcos Alvarado, que dura casi dos lustros.

Por el año 1907 funda el Dr. Amador Chirinos Acosta el periódico "La Ley", y a su muerte, asume la dirección en 1908 Benito Díaz Alvarez, cuyo estilo e integridad periodística le conquistaron justo renombre y simpatía. Este mismo año funda C. Medina Chirinos su alongada revista "Elitros", vargasviliiana y americanista, y en 1911 publica el semanario "El Siglo", su predilecto órgano de lucha y superación. Medina Chirinos, el autodidacta más empeñoso y sagaz de la juventud intelectual, se "abre paso" y conquista su puesto en mérito y voluntad de ser y servir a las letras y al Zulia. Su semanario circula hasta el año 1927. En 1907 aparece la revista "Arte", de José Agustín López y años después, en 1917, funda su semanario "El Comercio" que circula mayor tiempo que la primera. También está retirado de la prensa y ejerce de funcionario público en el Centro. En 1908 ve la luz pública la "revista de arte" "Proshelios", quincenario, dirigida por J. A. Butrón Olivares, luego por Jorge Schmidke, y por Angel Fuenmayor y Marcos Penso, poco después, siendo una de las mejores para entonces. Por estos años circula el original impreso "La Tira", de Víctor Raúl Sandoval, y la revista literaria de Asiloé Espina y Olinto Bohórquez, "Azul y Rosa", bella expresión del alma femenina y la fresca inspiración de tan fieles amigos.

En 1910 aparece el quincenario de literatura "Alba del Trópico", dirigida por Marcos Penso y Ovelio Oliveros, que alcanza numerosas ediciones, y "Los Principios", órgano del Centro Científico de Estudiantes, dirigido por Carmelo Ramírez. Este mismo año es fundado el diario "Gutemberg", de gran formato y nítida edición, redactado por Octavio Hernández y Rafael Yepes Serrano y editado por los hermanos Trujillo Durán. Fueron también sus redactores los poetas Guillermo Trujillo Durán, José Ramón Yepes

Trujillo y Rafael Yepes Trujillo. También circula en estos años el semanario redactado en verso —texto y avisos totalmente— “La Guitarra”, dirigido por Udón Pérez y V. R. Sandoval.

Los poetas dejan sus *revistas* y se acogen a los *periódicos*, y aparece en 1912 “El Tribuno”, dirigido por Jorge Schmidke, y poco después “El Republicano”, de Ovelio Oliveros, el cual vive y desaparece “como un . . . cohete”. Siguen publicándose varios periódicos y revistas, de vida efímera los más, a lo largo de la segunda década del siglo XX; entre ellos, el de más importancia, el diario “Panorama”, fundado en 1914 y dirigido por Ramón Villasmil, redactado por Octavio Hernández, Adalberto Toledo, Manuel González Herrera y otros. Es clausurado por el Gobierno de Santos Matute Gómez, en 1923, y reducidos a prisión Villasmil y Toledo. Reanudó sus labores en 1931 hasta el año 1936 en que el advenimiento de un gobierno decente y democrático, asume “Panorama” su carácter responsable y concienzudo de orientador de la opinión pública por caminos de firmeza y moderación republicano-democráticos. Es el gran vocero del conglomerado zuliano, edita 5.000 ejemplares diarios con 10 y más páginas de texto en formato mayor, de variada y selecta información extranjera y nacional.

Por el año 1918, funda Juan Bessón el diario “La Mañana”, que circula un breve lapso, reemplazándolo en 1921 por su otro periódico “La Información”, de carácter informativo, comercial y literario, el cual sostiene esforzadamente hasta el año 1938, en que clausura sus tareas, y va a fijar su residencia en la Capital de la República. Por este mismo tiempo ve la luz pública “La Tarde”, de Carlos Lalinde, de vida escasa, y “El Arado”, periódico del Dr. Olinto Bohórquez que sólo llega a circular el N° 40. Por el año 1933 funda el mismo una selecta revista literaria, “Panlacio”, que también tiene vida breve lamentablemente.

En 1918 se publica la bella revista literaria, editada en la Empresa Panorama, “Alma Latina”, de los poetas Udón Pérez y Rafito Yepes, y por el año 20, la valiente revista ciudadana “Patria y Ciudad”, de Rogelio Illarramendi, que se hizo notable por sus valientes y nobles campañas sociales y patrióticas. El año 1923, deja Octavio Luis Criollo sus bártulos de comerciante y oficinista inteligente y activo y funda el diario “Excelsior”, ensaya, lucha, se sostiene con ese difícil equilibrio que imponía a todos los periodistas y empresarios de imprenta el Gobierno de la tiranía



pasada, y hoy es su diario de mayor importancia y esforzada labor republicana, entre los primeros de Maracaibo. Ese mismo año, funda el Pbro. Dr. Helímenas Añez el diario católico "La Columna", y poco después de la muerte de tan digno y virtuoso levita, se coloca al frente de su dirección el Pbro. Dr. Roberto A. Acedo, que se ha destacado por su inteligencia y laboriosidad combativas. Nos recuerda a un "Padre Zuleta" de la prensa y el Municipio, sin fusil, pero amigo de esa mala cosa para un sacerdote que se llama *la política*, y con mayor razón, la venezolana. También en otro respecto más elevado, al Pbro. Adolfo López, otro distinguido sacerdote zuliano, de notable oratoria e ilustración, que ocupó altos cargos en el Estado.

A fines del 23, aparece la revista literaria "Surcos", de Carmelo Ramírez, cuyos 24 números cerrados en 11-24, dejan una bella estela de arte. Este mismo año circula la interesante y selecta revista "La Hora Literaria", de Héctor Cuenca, que es un manojito mensual del alma y pensamiento de nuestros poetas. El siguiente 1925, la revista "Seremos", órgano del grupo literario de ese nombre. Poco después otra, "Índice", de Alejandro Borges, de tendencias modernas, y otra de C. Urdaneta Espinoza, sencilla y modesta, nombrada "Fulgores", la cual dura poco, al igual de otros órganos que el mismo laborioso intelectual publica en este tiempo. Años antes aparece la revista "Psiquis", de Jesús Enrique Lossada, cual vocero de afanes doctrinarios y de renovación literaria.

A fines del año 1924, ve la luz pública el primer periódico redactado en español e inglés, "The Tropical Sun", fundado y dirigido por Mr. Casex Moran, y en octubre de 1928, el periódico en inglés "The Maracaibo Herald", órgano de la colonia yanqui y las Compañías Petroleras del Zulia, según parece, dirigido por A. C. Deits, que aún circula. En mayo de 1927, don Manuel María Mathews, el digno y veterano periodista trujillano, funda su diario "Occidente", que dirige y administra en unión de sus hijos José Manuel y Augusto, y circula hasta junio del 32. El 28 publican Héctor Cuenca y Valmore Rodríguez un diario moderno, "El Nivel", del cual salen unas decenas de ejemplares interesantes por sus nobles campañas ciudadanas y seleccionado texto. El siguiente año 1929, aparece en su lugar el diario "El País", dirigido por Ramiro Montiel G. y como redactores Aniceto Ramírez y Astier y Gabriel Bracho Montiel, que también se desempeña con tino y patriotismo durante sus años de vida.

Con el despertar de la democracia o de una vida ciudadana más propicia a la dignidad y el bienestar del pueblo zuliano, surgen nuevos órganos de prensa buscando ser expresión y remedio de las aspiraciones y necesidades colectivas. Con pasión o sensatez, con sectarismo o ecuanimidad en la lucha, unos han perecido apenas vividos, otros se han sostenido y encauzado serenamente para la batalla por los ideales de justicia social y del orden justo y digno. Recordamos al diario "El Debate", extremista de derechas, fundado en 1936 por Agustín Baralt, hijo, muerto trágicamente a principios de 1939. Su principal antagonista fue otro órgano exaltado de las izquierdas, "Democracia", suspendido este año último por la autoridad ejecutiva del Estado y reducidos a prisión sus dirigentes los jóvenes Luis Hurtado y Carlos Barrera, por mandato de los Tribunales. Los otros órganos son el semanario independiente "Horizontes", fundado, en 1938 y dirigido por Luis Montiel Rincón; el diario vespertino "La Tarde" que dirige Eugenio Hernández, órgano moderado que defiende los intereses de los gremios trabajadores; el diario popular "Juan Bimba", que hace una valiente defensa de los intereses y sentimientos del pueblo humilde. "Maracaibo Gráfico", revista informativa que lleva ya publicado su número 25, cuyos dirigentes y detalles ignoramos. La pequeña revista "Aspiración", órgano de los estudiantes de dibujo y pintura, del C. A. Z., dirigido por Evencio A. Soto, aparecido en 1936 y cuyo N° 20 trae fecha de enero 39. También los empleados de Comercio —Ande, del Zulia,— publican su órgano de lucha y cultura. En este año en curso, han visto la luz los primeros números del semanario humorístico "Leo" y el diario "Tribuna", combatiente y de celo patriótico. También publica el poeta J. A. Butrón Olivares una pequeña revista literaria, "Selección", cuyo número 23 corresponde a mayo de 1940, y consagra un extra al centenario natal del Dr. Vázquez. Cinco cumplió este año, con su N° 20, la Revista del Colegio de Abogados del Estado Zulia, y otra revista propagandista, *Tópicos Shell*, también ha circulado en Maracaibo, dirigida por Manuel S. Guerrero.

Enumerados, lo más completamente posible, los elementos vivos de esa noble institución de la cultura de un siglo, que se llama "La Prensa", y su consecuencia esencial, el Periodismo, nos resta hacer resaltar de la lista meritísima de nuestros periodistas del pasado siglo, los nombres de Fernando Garbiras, José Jesús Villasmil, Bartolomé Osorio, Ramón Troconis, José Eusebio Gallegos, Juan Evangelista González, Manuel de Arocha, José Isidro

Silva, Manuel Iriarte Lezama, Rafael Benítez, Pedro Canga, Francisco Añez Gabaldón, Manuel María Bermúdez Avila, Manuel María Fernández, José I. Gutiérrez, Angel Casanova y Ramón López, quienes forman brillante corte a esa magnífica estrella de periodistas auténticos del Zulia "Pedro José Hernández, José Domingo Medrano, Arbonio Pérez, Valerio P. Toledo y Eduardo López Rivas". Enumerarlos todos y en el orden de mérito imparcial y copiosa labor de patria y cultura es tarea difícil, digna de un escritor más preparado y lleno de salud que el que ha osado historiar este capítulo de la gloria cívica de Maracaibo.

Mas aún podemos señalar nuevos luchadores y cabezas directoras del impreso marabino, tales como José Aniceto Serrano, José Ramón Yepes, Amenodoro Urdaneta, Ildelfonso Vásquez, Antonio Vale, Rafael Lossada, Jesús María Portillo, José Ramón Henríquez, M. Avila Bravo, Alejandro Marcucci Salinas, Manuel y Adolfo Pardo, José María Rivas, Pablo A. Vilchez, Eduardo Gallegos Celis, Carlos L. Marín, Abraham de Castro, Belarmino Urdaneta, Miguel María Chacín, Rodolfo Hernández, Adalberto Toledo, Rafael Yepes Serrano, los Pbro. Francisco J. Delgado y Felipe S. Jiménez, Horacio Reyes, Pedro Guzmán, César A. Leal, Marcial y Régulo López Baralt, Ramón García Oliveros, Bartolomé Osorio Urdaneta, José Antonio Gando, Antonio V. Barroso, Manuel S. Romero, F. Orozco Suárez y Generoso Bravo, quienes ilustran sobradamente las páginas de esa época pasada.

Entre los antiguos periodistas, que acrecen su fama con los primeros años del nuevo siglo, Don Octavio Hernández tiene una larga y honrosa página, abierta brillantemente al lado de ese veterano de las letras que es don José María Rivas, en "El Posta del Comercio", y es digna de un académico ductor de juventudes e inteligencias. En periódicos, revistas y ágapes literarios fué el maestro del bien decir y de la densa erudición, acatado y respetado por todos. No obstante, su estilo pecaba por difuso y proclive al circunloquio, que contrasta vivamente con el conciso y claro del periodista moderno. El Dr. José María Alegretti sobresale como defensor del dogma católico y de los principios del orden social y la filosofía cristiana, y durante varios años fija cátedra de pensador y convencido en la tribuna de "El Avisador", Aniceto Ramírez y Astier, distinguido literato y crítico de arte, es otro de nuestros buenos periodistas, digno y patriota, hasta hace poco redactor de "Panorama", y actualmente se halla al frente de la

Casa de Corrección de Menores de Maracaibo. Nuestro más grave y hondo poeta contemporáneo, Elías Sánchez Rubio, también fue un excelente diarista, agudo e irónico, que sienta cátedra de buen criterio y ecuanimidad como postrer redactor de "Los Ecos del Zulia".

Y como de periodistas se trata, no es posible dejar de señalar, por simples razones de categoría, que no son siempre razones para la justicia y la verdad y sí valla y velo contra los modestos y los humildes, a Víctor Raúl Sandoval, el cronista clásico de Maracaibo, creador de la crónica-aviso para el Comercio, antiguo director de varias publicaciones y poeta inspirado, jovial, místico y galante. A Benedicto Peña, antiguo cronista de "El Avisador", de don Benito Rubio, y de "La Información" y otros periódicos, excelente tipógrafo, poeta y comediante distinguido, obrero de las letras por antonomasia. A Sisoos Molero Romero, de estilo digno y vibrante y pensamiento honrado y saludable. A César A. León, un sentimental tenaz, espiritista, director de "Urania", de numen y afanes patrióticos y humanitarios. A Alcibiades Ríos, inteligente y laborioso, redactor un tiempo del diario católico "La Columna", y últimamente en Caracas, director del semanario "El Espectador" y propietario de un taller tipográfico. A los veteranos periodistas Abraham Molero, Pedro Regalado Villalobos y Francisco Chaves Pérez, valientes y honrados en las luchas de la patria y del pan de cada día, esforzados obreros de pluma y cajetín conscientes y firmes. A José Antonio González Díaz, el "tipo popular" de nuestros periodistas de humilde escala de pasados años: fundador, director, redactor, cajista, prensista, repartidor y recaudador de varias hojas de prensa, semanarios especialmente. González Díaz fué poeta y crítico de rara especie y hombre sencillo, bonachón y trabajador.

De muy joven, *Santiago Hernández Yepes* entró a las filas dirigiendo más de un periódico en Puerto Cabello, alejándose de ellas por las más provechosas de la política. Es un escritor de clara inteligencia y de espíritu prudente y organizador. En Caracas, el entusiasta y laborioso zuliano, *Juan José Jiménez*, funda el semanario "La Voz del Zulia" en julio-937, como órgano del grupo de zulianos constituyentes de la culta y patriótica "Institución Zuliana", y al frente de su redacción se ha señalado, en sus tres años de circulación, el joven funcionario *Rodolfo Hernández González*. También en dicho órgano y otros diarios caraqueños, se han afirmado como escritores preocupados, dueños de un claro criterio

administrativo y económico, los talentosos comerciantes zulianos, *Rodolfo G. Rincón*, cuya labor patriótica en Caracas ha sido previsible y consciente, y *Ramón E. Peña Quintero*, ágil y sensato, recientemente fallecido. Mención oportuna para este renglón es la del discreto escritor y diplomático, *Elías Bernard*; del novelista y distinguido cronista *José Ramírez*, recientemente regresado del Perú de una misión oficial del Ramo Postal; del joven y talentoso empleado del Comercio, *Luis Alfonso Parra*, delegado de los trabajadores del Distrito Federal en la Conferencia Internacional del Trabajo, reunida en Ginebra en 1937; y de los fulminantes charlistas *Juan Antonio Lossada* y *Luis González Arteché*, un buen escritor el primero, y periodista cesante el último.

El entusiasta y travieso *Alejandro Borges*, se ha destacado como un cronista inteligente, experto en deportes y comercio ambulante de libros. Ha hecho famoso su seudónimo deportivo "El de las Gafas", fue uno de los *seremitas* y director de revistas literarias. *Felipe Rubio* es otro de los buenos cronistas deportivos de Maracaibo, de amplia labor en varios periódicos, oculto bajo su seudónimo *K. Paz de Todo*. *M. V. Bessón Lalinde*, de larga actuación en "La Información"; *Ely Saúl Montiel* (Elimont), apasionado y entero; *José Ramón Morán* (9 cito), entendido y bregador en la crónica y el negocio deportivos; *Temístocles Meleán*, hijo (Temis-mele), locuaz y fulleresco, son también excelentes escritores y deportivos que han prestado sus mejores años y esfuerzos al auge y afirmación de los deportes en la provincia y fuera de ella.

A propósito hemos dejado para el punto final de esta página el nombre de seis de nuestros más jóvenes periodistas, no tanto por la edad, en algunos, como por su reciente actuación: *Valmore Rodríguez*, de recio talento y agudo laicismo; *Isidro Valles*, luchador patriota y digno; *Agustín Baralt*, hijo, apasionado y laborioso como pocos; *Felipe Hernández*, entero y combatiente en "la avanzada de la democracia"; *Francisco Boscán Tinedo*, destacado redactor del gran diario de la democracia venezolana "Ahora", de Caracas; y *Gabriel Bracho Montiel* escritor excéntrico, cuentista admirable y odontólogo excelente. Su nombre intelectual cierra con llave de oro esta cámara improvisada de los periodistas zulianos, en la cual faltarán muchos sin duda alguna. Pero todos ellos, grandes y humildes, viejos o mozos, recordados u olvidados, dieron y dan al Zulia y con el Zulia a la Patria soñada y honrada por los venezo-

lanos leales y dignos, su pedazo de alma y de nombre, de gloria y cultura, de energía y de talento. Con amor y visión de patria íntegra y generosa para todos, los periodistas zulianos jamás han dejado de ser los amantes y celosos de su *patria chica*, porque ello es un deber de conciencia, de nacionalidad creadora, de impulso natural y progresista. Y porque en su gran misión de adalides del pensamiento y la cultura de Maracaibo, aun los menos han dado, con sus esfuerzos, sus campañas, sus aciertos y sus errores, siquiera un rasgo perdurable de hondo patriotismo, de honor profesional, de sana alegría, de gracia y valentía, de miseria y dolor venezolanos.

## INDICE DE PERIODICOS Y REVISTAS PUBLICADOS EN EL ESTADO ZULIA, DESDE 1821 HASTA 1948 \*

Por José López de Sagredo y Brú

1821.

“El Correo del Zulia”.

Es el primer periódico publicado en Maracaibo. Tenía dos páginas de un tamaño de 35 cms. por 25 cms. Su Director-fundador fue el Sr. Andrés Roderit, de nacionalidad francesa.

Bisemanal. La imprenta se hallaba en el N° 41 de la calle Marqués de Santa Cruz, hoy “calle Comercio”. La casa donde se hallaba la imprenta fue derruida hacia el 1859. Esa imprenta data de la entrada de las huestes republicanas que ocuparon Maracaibo al mando del general Lino de Clemente. Fue destruida en Septiembre de 1822 con motivo de la ocupación de la ciudad por el jefe realista Morales; parte de la imprenta fue arrojada al Lago y parte reemplazó y se llevó consigo el general Lino de Clemente, que marchó en retirada hacia Moporo, sirviendo para componer el “Boletín” de las operaciones.

---

\* Capítulo V, pp. 23-83, de la obra de José López de Sagredo y Brú, *Indice de periódicos y periodistas del Estado Zulia (1821-1948)*. Maracaibo, Cámara de Comercio de Maracaibo [Tipografía Cervantes], 1948. 142 pp. La parte correspondiente al siglo XIX fue reproducida en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Compilación, prólogo y notas de Pedro Grases. Caracas, Universidad Central, Escuela de Periodismo, 1950; pp. 295-325.

1824.

“El Posta Español de Venezuela”.

Nuevo intento del francés Andrés Roderit, al publicar este bise-manario, que tuvo muy corta vida.

1825.

“El Tribuno”.

Semanal. Carácter político. Impresor: Fernando Garbiras. Fue el primer periódico publicado después de la cabal emancipación política de Venezuela. Se tiraba en la imprenta, muy deficiente, que estableció Juan de Garbiras, con aparatos de madera y tipos provenientes de los arrojados al agua por los españoles.

1826.

“La Cosiata”.

Hoja periodística de gran importancia política.

“Allá va eso”.

Hoja de lucha política.

1827.

“El Telégrafo del Zulia”.

Semanal. Salía los domingos. con 4 páginas a tres columnas y tamaño tabloide. Redacción anónima. El primer número salió el 8 de Enero de 1827, siendo impresor el Sr. Luis Badwell, dueño de la “Tipografía Patriótica”. Se vendía en la tienda del Sr. Juan Atalaya. Valía el ejemplar dos reales y la suscripción 8 pesos, adelantados, al año. Fue el continuador de “El Tribuno”.

1829.

“El Telégrafo”.

Carácter político. Tenía 2 páginas en tamaño tabloide. Impresor: Juan de Garbiras.

“La Exhalación”.

Carácter político. Tenía 4 páginas en tamaño tabloide. Impresor: Juan de Garbiras.



1830.

“El Atalaya”.

Periódico semanal. Salía los domingos, con 4 páginas en tamaño de media hoja, impreso por Fernando Garbiras en la imprenta establecida en la calle de la Libertad N° 5, (la misma en que se tiró “El Tribuno”) ya que la tercera imprenta introducida por Miguel Baralt, no se estableció hasta el año 1836. El primer número salió el 22 de *Noviembre de 1830* y valía el ejemplar un real y medio. La suscripción era de dos pesos al trimestre.

Salieron solamente 13 números y dejó de circular el 20 de Febrero de 1831. Publicó la noticia de la muerte del Libertador en el número del 24 de Enero de 1831. (La colección de este periódico era propiedad del Sr. Carlos Medina Chirinos).

1834.

“El Follón”.

Carácter eleccionario. Defendía al partido denominado “Tembleque”. Redactor: Ramón Troconis. Impresor: Manuel García. Maracaibo.

“El Rayo”.

Periódico eleccionario. Defendía al partido llamado “Campesinos”. Redactores: Juan E. González y Juan B. Calcaño.

“El Hijo del Rayo”.

Periódico eleccionario. Defendía al partido político “Campesinos”. Redactor: Fernando Garbiras.

“La Cotorrera”.

Periódico eleccionario. Salida ocasional. Defendía al partido político “Campesinos”. Redactor: Bartolomé Osorio.

“El Relámpago”.

Periódico eleccionario. Salía ocasionalmente. Defendía al partido político “Campesinos”. Impresor: Mario Pino.

1835.

“El Maracaibero”.

Periódico eleccionario. Semanal. Defendía al partido político “Campesinos”. Impresor: Mario Pino.

1836.

“El Constitucional”.

Salida decenal. Carácter político y semi-ministerial. Cuatro páginas de media hoja, con avisos comerciales. Primer redactor: J. R. Garbiras. A partir del número 26 es redactor: M. Baralt. Salió el primer número el 31 de Enero de 1836 y murió en Junio de 1838.

1839.

“La Abejita”.

Periódico quincenal. Es el primer periódico publicado en el Estado Zulia de carácter literario, sin ingerencias políticas.

Redactor: Dr. José Isidro Silva, que fue Vice-rector del Colegio Nacional de Maracaibo, el cual había sido inaugurado en el mes de Abril de ese año.

“La Hoja Literaria”.

Mensual. Redactado por varios intelectuales de la época. Tamaño: un poco menos de media hoja, sin avisos comerciales.

“La Mariposa”.

Periódico quincenal. Carácter literario. Redactores: Manuel Iriarte L., José E. Gallegos, J. J. Villasmil, B. Valbuena, M. de Arocha y otros.

1840.

“El Tábano”.

Periódico bisemanal de carácter político opositor al Gobierno. Tenía 4 páginas en media hoja. Valía el número un real.

“El Pica y Huye”.

Periódico semanal de carácter político, y contrario al anterior. Era poco más o menos del mismo formato y tenía el mismo precio.

1844.

“El Mensajero del Pueblo”.

Salida semanal. De carácter político. Redactores: José A. Serrano, Rafael Benítez y J. J. Villasmil.

1846.

“El Fénix”.

Salida semanal. De carácter político-literario. Redactor: Rafael Benítez. En sus páginas colaboraron varios poetas y escritores de la época.

1849.

“Gaceta de Maracaibo”.

Salida semanal. De carácter político-literario. Redactor: Rafael Benítez. En sus páginas colaboraron varios poetas y escritores de la época.

“Gaceta de Maracaibo”.

Salida quincenal. Fue el primer periódico oficial, publicado en la Provincia de Maracaibo. Fue creado por Decreto del Gobernador de Maracaibo, Sr. Juan C. Hurtado, con fecha 28 de Junio de ese año, y salió el primer número el 8 de Julio de 1849.

1851.

“Gaceta de Maracaibo”.

Es la segunda época del anterior. Salió también, como periódico oficial, quincenalmente. Fue creado por Decreto del Gobernador de la Provincia de Maracaibo, General Francisco Conde, con fecha 10 de Julio de 1851 y salió el primer número pocos días después.

“El Patriota Doctrinario”.

Salida semanal. Carácter político. Tenía 4 páginas de un tamaño un poco mayor de cuarta. Director: José Patrocinio Sánchez.

1852.

“El Centinela del Lago”.

Salida semanal. Continuator del anterior. Carácter político. Director: José Patrocinio Sánchez.

1854.

“El Mendigo Hablador”.

Salida semanal. Según rezaba en la cabecera del periódico, era

de carácter crítico-satírico-mechérico-puloso". Tenía 4 páginas de media hoja. Salió el primer número el 16 de Septiembre de 1854. Redactores: Pedro J. Hernández y Valerio P. Toledo. Editor: Pedro J. Hernández. Valía el ejemplar un real y se vendía al pregón.

**"El Mara".**

Salida semanal. Carácter de información general con algunos avisos comerciales. Era del mismo tamaño que el anterior. Salió el primer número el 6 de Mayo de 1854. Redactores: Pedro J. Hernández y Valerio P. Toledo. Imprenta de Pedro J. Hernández. Valía el ejemplar tres cuartos de real y la suscripción, ocho reales el trimestre.

**"El Zurriago".**

Salida quincenal. Carácter crítico-político de oposición. Tenía 4 páginas del mismo tamaño que los anteriores. Redactores: Pedro Canga, Carlos T. Irwin y Manuel M. Fernández.

**"El Agujón".**

Salida semanal. Carácter político-doctrinario. Impreso en cuatro páginas de un tamaño menor de media hoja por José T. Arria.

1857.

**"Gaceta Municipal del Cantón Maracaibo".**

Salida quincenal. Fue el primer periódico oficial del Municipio de Maracaibo, creado por Acuerdo del Concejo de fecha 14 de Agosto de ese año, saliendo el primer número el 1 de septiembre siguiente. Estaba redactado por una Comisión del Concejo Municipal de Maracaibo.

**"El Eco de la Juventud".**

Mensual. Era el Organó de la Sociedad "Eco de la Juventud". Según se decía él mismo, su carácter era: "Política - Religión - Artes - Ciencias - Enseñanza Pública y Privada - Comercio y Variedades".

Redactor: La Directiva de la Sociedad. Editor: El presidente de la Sociedad. Tuvo dos épocas, la primera ese año, y la segunda, como veremos, en 1858.

1858.

“El Sobrino del Mendigo”.

Semanal. Carácter crítico - político - literario. Redactor: Valerio P. Toledo. Maracaibo.

“El Boletín Convencional”.

Semanal. Periódico oficial publicado con motivo de la revolución titulada “La Convención”. Maracaibo.

“El Entreacto”.

Salida ocasional. Tamaño octavo. Carácter crítico - literario, teniendo unas 6 a 8 páginas. Redactor: Pedro J. Hernández. Maracaibo.

“El Mentor de la Juventud”.

Semanal. Carácter político. Se publicó con motivo de las próximas elecciones. Maracaibo.

“El Eco de la Juventud”.

Decenal. De hoja entera. Segunda Epoca. Se publicó con las mismas características de la primera época. Redactor: Manuel M. Fernández.

“El Faro”.

Bisemanal. Carácter general de noticias, con algunos avisos comerciales. Redactor: Valerio P. Toledo. Maracaibo.

“Gaceta Oficial”.

Semanal. Periódico ministerial. Fue creado por José A. Serrano el 10 de Mayo de 1858.

“La Esperanza”.

Mensual. Periódico literario, y según él mismo se decía “con sus puntos y ribetes de política”. Era órgano de la “Sociedad Esperanza”. Salió el primer número con 96 páginas, en octava, el 15 de Junio de 1858. Director: L. J. Arocha, Presidente de la “Sociedad Esperanza”. Impresor: Luis Montiel Baralt. Maracaibo.

1859.

“El Correo de Occidente”.

Bisemanal. Carácter general de noticias con avisos comerciales. Redactor: Valerio P. Toledo. Maracaibo.

“Boletín Eleccionario”.

Salida ocasional. Cuatro páginas tamaño pequeño. Organó del “Partido de la Juventud”. Maracaibo.

“El Vigía de Occidente”.

Bisemanal. Según rezaba en su cabecera, trataba de “Política-Literatura-Comercio-Industria”.

Salió el primer número con cuatro páginas tamaño tabloide el 2 de Mayo de 1859. Redactor: Pedro J. Hernández.

Tenía la imprenta en la calle Independencia Nº 5 y era su administrador el Sr. José Ignacio Gutiérrez. Valía el ejemplar un real sencillo y la suscripción, un peso y 34 centavos trimestre. Maracaibo.

“Boletín Oficial”.

Salida ocasional. Periódico semi-oficial del Gobierno. Fue creado por el Dr. José A. Serrano, con fecha 12 de agosto de 1859. Maracaibo.

“Diario de Maracaibo”.

Salida diaria. Este fue el primer periódico diario de Maracaibo. Salieron 143 números: Redactor: Valerio P. Toledo. Valía el ejemplar un real sencillo. Carácter: Asuntos generales y políticos. Maracaibo.

1860.

“La Estrella del Sur”.

Continuador del “Boletín eleccionario”. Salida ocasional, y redacción anónima. Director: J. I. Gutiérrez G. Organó del “Partido de la Juventud”. Maracaibo.

1861.

“Boletín Oficial”.

Salida decenal. Periódico oficial. Creado el 6 de Septiembre de ese año por la Jefatura Civil y Militar de la Provincia Maracaibo, presidida por el General Antonio Pulgar. Maracaibo.

1862.

“Gaceta Municipal”.

Salida quincenal. Periódico oficial, órgano del Municipio Maracaibo. Creado por Acuerdo de 30 de Mayo de ese año. Comisión redactora: Carlos M. López, Trinidad Montiel, F. Troconis y José Isidro Silva. Maracaibo.

“El Ciudadano”.

Salida semanal. Carácter político. Redactor-fundador: F. Perich. Redactor: Angel Casanova. Sólo duró 5 meses. Maracaibo.

“Boletín Oficial”.

Salida semanal. Periódico oficial. Creado por el Gobernador interino de la Provincia Maracaibo, Dr. José Garbiras. Maracaibo.

“La Limosna”.

Salida quincenal. Este periódico, en tamaño pequeño con 8 a 10 páginas, y muchos avisos comerciales, fue creado para allegar fondos para la fabricación del Hospital de Chiquinquirá. Dirección: La Junta del Hospital. Maracaibo.

“El Negrito”.

Salida semanal. Fue el continuador del anterior, y tenía el mismo fin, y la misma Dirección. Duró poco también.

“El Imparcial”.

Salida semanal. Periódico semi-oficial, subvencionado por el Gobierno. Era de carácter general con avisos comerciales. Maracaibo.

1863.

“El Correo del Zulia”.

Salida semanal. Periódico de carácter independiente y político. Redacción anónima. Maracaibo.

**“La Unión del Zulia”.**

Salida semanal. Política, Comercio y Literatura. Redactor: Amenodoro Urdaneta. Cuatro páginas en tamaño tabloide. Circuló: el 28 de Marzo de 1863. Salieron solamente 16 números. Maracaibo.

**1864.**

**“El Faro del Zulia”.**

Circuló: el 26 de Enero de 1864. Salida semanal. Carácter: Político, Comercio y Literatura. Redactor: Perfecto Jiménez. Maracaibo.

**“El Rayo Azul”.**

Salida semanal. Periódico literario. Tenía 139 páginas en octava. Editor-Redactor: Perfecto Jiménez. Imprenta de “El Faro del Zulia”. El ejemplar valía 3 reales y la suscripción, un dollar al mes.

Es el primer periódico del Estado Zulia en el que colaboraron señoritas. Redactores: F. Añez Gabaldón, M. M. Bermúdez Avila, J. I. Gutiérrez G., Pedro J. Hernández, I. Vásquez y José R. Yepes.

Las tres señoritas colaboradoras usaron los seudónimos de Aminta, Soledad y Wihelmina. Maracaibo.

**1865.**

**“La Epoca”.**

Empezó saliente decenal, y después fue semanal. Carácter político. Redactor: Valerio P. Toledo. Maracaibo.

**1866.**

**“El Guachinango”.**

Salida quincenal. Tenía 4 páginas de tipo pequeño. Redactor: Antonio Vale. Se publicaron pocos números. Maracaibo.

**1867.**

**“Album de las Hijas del Lago”.**

Salida mensual. Carácter literario, sin avisos comerciales. Redactor: Valerio P. Toledo. Maracaibo.



**“Las Digresiones”.**

Salida quincenal. Carácter político-literario. Redacción anónima. Maracaibo.

**1868.**

**“El Regenerador del Zulia”.**

Salida semanal. Carácter político. Redactores: Ramón López y V. Barret de Nazaris. Maracaibo.

**“Eco de Occidente”.**

Salida bisemanal. Carácter general de noticias. Redactor: José Domingo Medrano. Maracaibo.

**“Recopilación Oficial del Zulia”.**

Salida bisemanal. Era un periódico oficialista, subvencionado por el Gobierno. Redactor: Julio Calcaño. Maracaibo.

**“Boletín de la Aduana”.**

Salida diaria. Fue el primer periódico oficial de la Aduana de Maracaibo.

**“Boletín Comercial y Liberal”.**

Salida semanal. Según rezaba en su cabecera, “Centinela de la Justicia y del Derecho”. Carácter general y político. Redactor: Víctor Barret de Nazaris. Maracaibo.

**“El Diablo Verde”.**

Salida semanal. Carácter político. Redacción anónima. Tenía 4 páginas en tamaño carta. Maracaibo.

**“El Liberal”.** (Primera época).

Salida semanal. Carácter político-ministerial, subvencionado por el Gobierno. Redactor: Antonio Pérez. Maracaibo.

**“El Cigarrón”.**

Salida clandestina y ocasional. Carácter crítico-político. Redacción anónima. Maracaibo.

**“La Lira de Occidente”.**

Salida mensual. Carácter literario, con avisos comerciales. Este periódico se publicaba como propaganda del Hospital de Chiquinquirá. Editor: Dr. Manuel Dagnino. Redacción: a cargo de una “Comisión permanente” nombrada por la Junta de Fomento del Hospital de Chiquinquirá. Maracaibo.

**“La Mañana”.**

Salida quincenal. Carácter científico, literario y de costumbres. Redactores: Francisco Urdaneta F. y José María Rivas. Maracaibo.

**“El Occidental”.**

Salida bisemanal. Tenía 4 páginas en tamaño tabloide. Carácter político. Redactor: Pedro J. Hernández. Maracaibo.

1870.

**“El Clarín”.**

Salida decenal. Se destacó por su fuerte crítica política. Redactor: Pedro Canga. Maracaibo.

**“El Iris”.**

Salida decenal. Carácter: Literatura, Ciencias, Religión, Costumbres y Variedades. Estaba redactado por varios aficionados a la Literatura y sus productos se destinaban al mantenimiento de la Casa de Beneficencia de Maracaibo. Maracaibo.

**“El Alacrán”.**

Salida ocasional. Era de una fuerte crítica político-social. Redacción anónima, ya que su redactor figuraba con el pseudónimo de “León Centellas”. Maracaibo.

**“El Zuliano”.**

Salida bisemanal. Tenía 4 páginas en tamaño grande. Carácter político y de noticias. Redactor: Dr. Rafael Lossada. Maracaibo.

**“La Reorganización”.**

Salida semanal. Era oficialista, pagado por el Gobierno, y se repartía gratis. Maracaibo.

**“Boletín Nacional”.**

Salida decenal. Periódico oficial, creado por el General Ruperto Monagas, Jefe Militar y civil de la Provincia. Maracaibo. Maracaibo.

1871.

**“El Trueno”.**

Salida ocasional. Periódico clandestino de pequeñas dimensiones. Era de marcada tendencia crítico-política. Maracaibo.

**“El Zancudo”.**

Salida ocasional. Periódico de pequeñas dimensiones, de publicación clandestina. Crítica político-social. Maracaibo.

1872.

**“El Liberal”. (Segunda época).**

Salida bisemanal. Carácter. “Política, Literatura, Religión, Moral, Instrucción pública, Ciencias, Artes, Industria, Variedades y Crónica”. Tenía de cuatro a ocho páginas, en tamaño de hoja grande. Redactores: Víctor Barret de Nazaris, Dr. Arbonio Pérez y Dr. Jesús María Portillo. Maracaibo.

**“La Antorcha”.**

Salida semanal. Era el órgano de la “Sociedad La Antorcha”. Carácter: Literatura, Artes, Ciencias. Maracaibo.

**“La Discusión”.**

Salida quincenal. Carácter político. Redactor: José Ramón Henríquez. Maracaibo.

**“El Progreso”.**

Salida decenal. Según rezaba en su cabecera, “Órgano de la Junta Directiva del Mercado, de la Instrucción Primaria y de la Caridad en el Zulia”. Editor: Angel Casanova. Maracaibo.

**“El Eco de Zulia”.**

Salida semanal. Carácter político. Redactor: Dr. Jesús María Portillo. Maracaibo.

1873.

“La Voz de la Juventud”. (Primera época).

Salida semanal. Carácter: Literatura. Ciencia, Moral y Religión. Estaba redactado por varios aficionados a la Literatura. Maracaibo.

“Diario de la Policía”.

Salida semanal. Era una publicación oficial. Fue la primera de este género en el Estado Zulia. Creada por el Gobernador de Maracaibo Sr. Rafael Beloso. Maracaibo.

“La Beneficencia”. (Primera época).

Salida mensual. Organó de la Junta Directiva de la Casa de Beneficencia de Maracaibo. Fundador: Dr. Francisco E. Bustamante. Su primera Comisión redactora: Pbro. Dr. Francisco J. Delgado, J. J. Villasmil y Angel Casanova.

“La Causa de Abril”.

Salida bisemanal. Era de carácter oficial. Comprendía Política, Instrucción, Ciencias, Literatura, Moral y Religión. Salió el primer número con 4 páginas, en tamaño tabloide, el 15 de Abril de ese año. Administrador-Editor: Manuel Avila Bravo. Valor del ejemplar: Una locha. (Biblioteca Municipal).

“Hospital de Chiquinquirá”.

Salida mensual. Era el órgano de dicho Hospital, y se repartía gratis a los socios. Estaba redactado por una Comisión de la Junta de Fomento del Hospital. Maracaibo.

1875.

“La Esperanza”.

Salida semanal. Carácter literario, Organó de la “Sociedad Vargas”. Maracaibo.

“Diario del Zulia”.

Salida diaria. Carácter oficial. Ciencias, Comercio, Moral, Religión. Director: José Domingo Medrano. Editor: Manuel Avila Bravo. Tenía varios colaboradores. Maracaibo.

**“La Voz de Occidente”.**

Salida semanal. Se publicó a base del momento político que se atravesaba, con carácter eleccionario. Comprendía: Ciencias, Literatura, Comercio, Artes, Industria. Llevaba avisos comerciales. Director: Dr. Jesús María Portillo. Maracaibo.

**“La Voz de la Juventud”.** (Segunda época).

Salida semanal. Carácter: Literatura, Ciencias, Moral y Religión. Maracaibo.

1876.

**“El Periódico”.**

Salida bisemanal. Circuló: el 9 de Septiembre de 1876. Carácter político. Redactor: Eduardo López Rivas. Luchó por la libertad de la Prensa.

**“La Verdad”.**

Salida bisemanal. Carácter eleccionario y oportunista. Trataba de “Artes, Industria, Comercio, Ciencias y Literatura”. Redactor: Dr. Jesús María Portillo. Maracaibo.

**“Las Brisas del Lago”.**

Salida semanal. Contenía: Literatura, Ciencias, Artes, Moral y Religión. Era el Organó de la “Sociedad Esperanza en el Porvenir”. Maracaibo.

**“Boletín Eleccionario Popular”.**

Salida ocasional. Organó del Partido de la Juventud. Redactado por miembros de dicho partido de la Juventud. Maracaibo.

**“El Entreacto”.**

Salida mensual. Revista sobre Teatro y Arte. Tenía unas diez páginas en octavo. Salió el primer número el 14 de Diciembre de ese año. La Redacción era anónima y se tiraba en la Imprenta de Alvarado e hijo. Valía el ejemplar un real. Maracaibo.

1877.

**“El Mensajero”.**

(Sucesor de “El Periódico”). Salió el 1 de Noviembre de 1877.

**Bisemanario. Periódico independiente de noticias generales. Redactor: Eduardo López Rivas. Maracaibo. Salieron 22 números.**

**“El Mutuo Auxilio”.**

**Salida mensual. Era órgano de la “Sociedad Mutuo Auxilio” y estaba redactado por una Comisión de la misma Sociedad. Maracaibo.**

**“El Diablo Cojo”.**

**Salida semanal. Carácter joco-serio. Tamaño pequeño. Redactor: Alejandro Marcucci Salinas. Maracaibo.**

**“La Reforma”.**

**Salida semanal. Carácter político. Redactor: Telasco A. MacPherson. Maracaibo.**

**“El Buen Zuliano”.**

**Salida semanal. Publicado para propaganda eleccionaria. Redactor General: Manuel J. Pardo. Maracaibo.**

**“El Sufragio”.**

**Salida ocasional. Organo del Partido de la Juventud. Redacción anónima. Maracaibo.**

**“El Comercio”.**

**Salida semanal. Fue creado con el objeto principal de abogar por la restitución de la Aduana a Maracaibo. Redactor: A. Urdaneta. Maracaibo.**

**“El Mensajero”. (Segunda época).**

**Publicación de salida frecuente. Organo del Partido de la Juventud. Salieron muy pocos números. Redactor: Eduardo López Rivas. Maracaibo.**

**“La Voz del Pueblo”.**

**Salida frecuente, pero incierta. Carácter eleccionario. Redacción anónima. Maracaibo.**

**“La Imprenta”.**

Salida semanal, carácter político. Redactado por varios jóvenes. Editor: Diódoro Alvarado. Maracaibo.

**“Recopilación Oficial”.**

Salida semanal. Periódico oficial. Fue creado por el entonces Presidente del Estado Zulia, General Rafael Parra. Maracaibo.

1878.

**“Boletín Mercantil de «El Mensajero»”.**

Revista comercial correspondiente al periódico independiente del mismo nombre y dedicada a cuestiones comerciales. Se componía de dos páginas, tamaño cuarto. Salió el primer número el 17 de Enero de ese año. Redactor: Eduardo López Rivas. Maracaibo.

**“Recopilación Oficial”.**

Salida semanal. Salió el primer número el 8 de Febrero de ese año. Periódico oficial. Creado por Resolución del General Carlos T. Irwin, Presidente del Gobierno Político del Estado Zulia. Maracaibo.

**“La Cartilla del Pueblo”.** (Primera época).

Salida quincenal. Trataba de: Política, Literatura, Religión, Costumbre y Variedades. Redactor: Eduardo Gallegos Celis. Maracaibo.

**“El Perro”.**

Salida semanal. Carácter crítico-político. Redactores: Adolfo Pardo B. y Enrique A. Bellais. Maracaibo.

**“El Crepúsculo”.**

Salida semanal. Trataba de: Artes, Ciencias, Literatura, Moral y Religión. Redactores: Belarmino Urdaneta y Generoso Bravo.

**“La Doctrina Liberal”.**

Salida bisemanal. Trataba de: Política, Comercio, Industria,

Ciencias y Avisos comerciales. Redactor: Cornelio Urdaneta. Maracaibo.

“La Estrella Zuliana”.

Salida semanal. Trataba de: Literatura, Ciencias, Artes, Comercio, Moral y Religión. Redactor: Abraham de Castro. Colaborador: Ramón García Oliveros. Maracaibo.

“La Atmósfera”.

Salida mensual. Carácter literario. Redactores: B. Osorio U. y Pedro Guzmán. Maracaibo.

“Diario del Zulia”. (Segunda época).

Carácter oficial. Redactor: José Domingo Medrano. Editor: Manuel Avila Bravo. Tenía varios colaboradores.

“La Industria”.

Es el primer periódico que se publica en el pueblo de Altagracia (Estado Zulia). Salida semanal. Organó de la “Sociedad Agrícola”. Redactor: Manuel S. Romero. Redactor-Editor: Ramón García Oliveros. Altagracia (Distrito Miranda del Estado Zulia).

“El Colegial”.

Salida semanal. Trataba: Ciencias, Literatura, Comercio, Moral y Religión. Redactor: F. Orozco Suárez. Editor: Pedro Hernández Arria. Maracaibo.

“El Gato”.

Salida ocasional. Carácter político. Clandestino. Maracaibo.

“El Escolástico”.

Salida semanal. Carácter literario. Redactor: Belarmino Urdaneta. Maracaibo.

“El Mentor”.

Empezó saliendo quincenalmente y después se hizo semanal. Circuló el primer número con 14 páginas en tamaño cuarto, el 31



de octubre de ese año. Trataba: Ciencias, Literatura, Religión, Comercio e Industria. Era el órgano de la Junta de Fomento del Hospital de Chiquinquirá. Presidente de la Junta Redactora: Br. Manuel Montiel P., Junta Editora: Dr. Manuel Dagnino, José María Rivas y Br. F. Orozco S. Imprenta: Alvarado e Hijo. Maracaibo. (Colección del Sr. Marcos Alvarado).

1879.

“El Fonógrafo”.

Empezó saliendo como bisemanario y desde el 1º de Septiembre de 1881 se hizo diario al tamaño de hoja grande. Carácter general de noticias. Salió el primer número con 4 páginas en tamaño tabloide el 21 de Mayo de ese año. Director-Propietario: Eduardo López Rivas. Tenía imprenta propia. Costaba la suscripción un venezolano al mes.

“El Posta del Comercio”.

Salida bisemanal. Carácter general de noticias con avisos comerciales. Salió el primer número con 4 páginas, en tamaño tabloide, el 16 de Octubre de ese año. Director-fundador: José María Rivas. Redactor: Octavio Hernández. Tenía la Imprenta en la de Alvarado e Hijo.

Empezó como bisemanal y desde Septiembre de 1882 se hizo diario con hoja grande.

Se fundó este periódico (según dijo su fundador), para oponerse a las pretensiones del general José V. Guevara, Presidente Provisional del Zulia, que había atacado rudamente la libertad constitucional de la Prensa ordenando la suspensión de “El Fonógrafo”. (Biblioteca Municipal).

“El Artesano”.

Salida semanal. Trataba de: Literatura, Instrucción, Variedades, Revista y avisos comerciales. Redactor: Pablo A. Vilchez. Maracaibo.

“La Voz de la Mayoría”.

Salida semanal. Política, Literatura, Variedades y avisos comerciales. Redactores: Dr. Jesús María Portillo y J. A. Lossada Piñeres. Maracaibo.

**“El Monitor”.**

Salida semanal. Carácter general de noticias. Redactor: Abraham de Castro. Maracaibo.

**“La Cartilla del Pueblo”. (Segunda época).**

Carácter, bases y condiciones iguales a las de la primera época. Redactor: Eduardo Gallegos Celis. Maracaibo.

**“Boletín de los Trabajadores”.**

Salida bisemanal. Nacido al calor de las próximas elecciones, teniendo un carácter meramente político. Redactor: Evaristo Claris Camargo. Maracaibo.

**“Gaceta Oficial”.**

Salida semanal. Creada por Resolución del general B. Figueroa, Jefe Civil y Militar del Zulia, con fecha 29 de abril de ese año. Maracaibo.

**“La Alianza Patriótica”.**

Salida bisemanal. Redactores: Ascensión Cardozo y J. M. Polanco. Maracaibo.

**“Boletín de los Trabajadores”.**

Salida ocasional. De carácter eleccionario y contrario políticamente al del mismo nombre publicado también durante este período eleccionario. El redactor se escudaba bajo el seudónimo: Paneracio Goiticoa. Maracaibo.

**“El Laurel”.**

Salida semanal. Carácter: Crítica, Literatura, Ciencias, Moral y Religión. Redactores: F. García y J. A. Montiel Pulgar. Maracaibo.

**“El Cigarrón”.**

Salida ocasional. Periódico clandestino. Muy mordaz y satírico en los temas políticos y en los sociales. Maracaibo.

**“Crónica Eleccionaria”.**

Salida ocasional. Periódico semi-oficial y órgano del Partido

**Liberal del Zulia.** Se publicó solamente durante el período electoral de ese año. Maracaibo.

**“La Alianza Patriótica”.**

Salida ocasional. Boletín electoral del Partido de su nombre. Fue sucesor del periódico del mismo título y de ese mismo año. Redactor: Evaristo Claris Camargo. Maracaibo.

**“Semana Literaria”.**

Salida semanal. Revista de Arte y Literatura. Redactor: José María Rivas. Maracaibo.

1880.

**“Los Ecos del Zulia”.**

Salida diaria. Carácter general de noticias. Tenía de 4 a 8 páginas en hoja grande. Poseía imprenta propia. Redactor-editor: Valerio P. Toledo. Administrador: Adalberto Toledo. Circuló hasta el año 1920.

**“El Album”.** (Primera época).

Salida semanal. Carácter literario. Directores: B. Osorio U. y Pedro Guzmán. Figuraban como colaboradores varios jóvenes aficionados a la literatura.

**“Registro Oficial”.**

Salida semanal primero, y hasta su muerte publicación sin fecha fija de salida. Fue creada por el Presidente del Estado Zulia, Sr. Tinedo Velasco, con fecha 1º de Octubre de 1880. Maracaibo.

**“Sonrisas y Flores”.**

Salida bisemanal. Miniatura periodística de Teatro. Tenía de 4 a 8 páginas en octava. Salió el primer número el día 14 de abril de 1880, sin avisos comerciales. Redactores: Pedro Hernández A., Belarmino Urdaneta y Joaquín Gutieri. Valía el ejemplar medio real. Maracaibo.

**“Perlas y Flores”.**

Salida semanal. Miniatura periodística de Teatro. Tenía el

mismo tamaño y formato que el anterior. Su materia principal era la reseña de los actos teatrales y artículos de literatura. Redactores: Manuel López Baralt y Alejandro Marcucci Salinas. Maracaibo.

“Ojo de la Llave”.

Salida semanal. Crónica teatral. Redactor: Alejandro Marcucci Salinas. Tenía un formato parecido a los dos anteriores, y era el sucesor de “Perlas y Flores”. Maracaibo.

“La Libertad de Prensa”.

Salida quincenal. Carácter político. Editor: Eliseo Añez Casas. Estaba redactado por varios jóvenes. Maracaibo.

“La Tijera”.

Salida ocasional. Carácter crítico, y muy mordaz en asuntos sociales. Redactores: H. Bozo y F. García García.

“El Binóculo”.

Salida semanal. Dedicado a la crónica teatral. Redactor: Alejandro Marcucci Salinas. Maracaibo.

“El Pentágrama”.

Revista teatral del periódico “El Laurel” de 1879. Redactores: F. García y Jacinto Martel.

“Gaceta Oficial del Departamento Miranda”.

Salida quincenal. Fue creada por Resolución del ciudadano Domingo A. Hernández, Gobernador del Departamento, con fecha 7 de Enero de 1880. Altigracia (Edo. Zulia).

1881

“Las Flores de Pascua”.

Salida quincenal. Revista Literaria. En uno de los primeros números, se publicó la bellísima poesía “El Beso” del entonces joven de 18 años, Adalberto Toledo, padre. Maracaibo.

“El Sin Nombre”.

Salida semanal. Carácter joco-serio. Estaba redactado por va-

rios jóvenes y se decía a sí mismo "primo hermano de Pedro Moreno" y nieto de "El Fonógrafo". Maracaibo.

"El Angel del Hogar".

Salida semanal. Carácter: Instrucción, Moral, Literatura y Religión. Estaba redactado por varios jóvenes católicos. Maracaibo.

"El Cisne del Lago".

Salida semanal. Carácter literario. Redactores: Carlos L. Marín y Alejandro Marcucci Salinas. Maracaibo.

"Revista Literaria del Zulia".

Mensual. Revista con una exquisita selección de prosas y verso. Director: Octavio Hernández. Salió el primer número del 1º de Octubre de 1881, con 34 páginas, de 24 por 17 cms., a columna entera, sin avisos comerciales. Valor del ejemplar: Bs. 3. Se tiraba en la Imprenta Americana.

"El Semanario".

Salida semanal. Carácter literario. Redactor: Julio Calcaño. En el primer número apareció la composición de género místico "La muerte es la aurora de un eterno día", original del gran poeta José Ramón Yepes, de la que hace un hermoso juicio crítico, Don José Domingo Medrano, al final del tercer tomo de "El Zulia Ilustrado". Esta revista literaria duró pocos números. Maracaibo.

"El Misionero de la Juventud".

Salida quincenal. Carácter joco-serio, redactado por varios jóvenes, constituidos en una sociedad. Salieron 6 números solamente. Maracaibo.

"El Negrito".

Periódico manuscrito. Salida ocasional. Carácter de noticias y altamente patriótico. Redactor: Trinidad Bracho Albornoz. Se publicaba en Bobures, cabecera del Distrito Sucre (Edo. Zulia).

1882

"El Derecho".

Salida mensual. Fue el primer periódico-revista, que sobre ma-

terias de Derecho exclusivamente, se fundó en el Zulia. Fundador y Redactor: Dr. José María Portillo. Colaboraron en sus páginas casi todos los Doctores en Derecho de aquella época. Maracaibo.

“El Album”. (Segunda época).

Salida semanal. Carácter literario. Redactores: B. Osorio U. y Pedro Guzmán. Maracaibo.

“El Cocuyo”.

Salida semanal. Carácter literario. Director: J. A. Parra Chacín. Maracaibo.

“El Instructor Católico”.

Salida semanal. Carácter religioso. Editor: José Domingo Medrano. Maracaibo.

“El Horizonte”

Salida semanal. Carácter literario. Redactor: José Domingo Medrano. Maracaibo.

1883.

“La Beneficencia” (Segunda época).

Salida mensual. Organó de la Casa de Beneficencia de Maracaibo. Tiene de 8 a 12 páginas en octavo. Salió el primer número de esta segunda época el 31 de Enero de 1883 (la primera época fue en 1874). Su nueva aparición se debe al Sr. Alfredo Vargas, por entonces Presidente de la Sociedad de Beneficencia y al Br. Temístocles N. Vaamonde, a la sazón Interno de la Casa de Beneficencia.

Desde 1883 hasta 1917 se editó en la Imprenta Americana, calle Comercio 39, Maracaibo. En los años 1918 y 1919 en la Imprenta de “El Avisador”, y desde 1920 hasta la fecha, en la Imprenta “El Propio Esfuerzo”.

Ha contado entre sus colaboradores a los doctores Adolfo d’Empaire, Francisco Suárez, Temístocles N. Vaamonde, Simón Montiel, Rómulo Faria, Candelario Oquendo, José de Jesús Olivares, José María González, Francisco E. Bustamante, Asdrúbal Araujo, Guillermo Quintero, Ramón Soto González, Guillermo Cook, Venancio Hernández, G. Quintero Luzardo, Cruz Lepage y otros.

Ha sido también Organo de la Sociedad Médico-Quirúrgica del Zulia hasta 1927, fecha en que se fundó la revista de la Sociedad, y de la Comisión Organizadora del Segundo Congreso Venezolano de Medicina. Fue esta revista la que dio a conocer primero en Venezuela, los trabajos de Rogers sobre el uso del clorhidrato de emetina en la disenteria y la que inició y sostuvo en la República la propaganda de ese maravilloso alcaloide que ha cambiado la faz de una de nuestra más terribles afecciones.

En lo que va del presente siglo, su dirección ha estado a cargo del eminente médico venezolano, Dr. Adolfo d'Empaire, a cuya perseverancia y alto espíritu científico, se debe que dicha revista sea actualmente *el decano de la prensa médica venezolana*.

“La Carabina de Ambrosio”.

Salida ocasional. Carácter crítico-político. Redactor: Pedro Canga. Maracaibo.

“La Revista Médico-quirúrgica del Zulia”.

Salida mensual. Fue el primer periódico que en el Zulia trató exclusivamente materias médicas. Era Organo del gremio médico. Tenía 12 a 20 páginas en cuarta. Salió el primer número en Marzo de 1883 y murió en Noviembre de ese año. Redactores: Drs. Gregorio F. Méndez, Manuel Dagnino y Rafael López Baralt. Maracaibo.

“La Voz del Zulia”.

Salida semanal. Carácter general de noticias y avisos comerciales. Tamaño de hoja grande con cuatro o seis páginas. Director-gerente: Enrique González Beloso. Maracaibo.

“Las Nieblas”.

Salida semanal. Carácter literario. Redactores: Horacio Reyes S. y Rafael Yepes S. Maracaibo.

“La Voz del Porvenir”.

Salida semanal. Revista de Literatura y Crítica. Redactor: Jacinto Martel. Maracaibo.

**“Gaceta de Tribunales del Zulia”.**

Salida semanal. Salió el primer número el 22 de Marzo de ese año. Fue creada por el Gobierno Político del Zulia. Estaba a cargo de la Corte Suprema de Justicia del Zulia, y era su Director, el Br. M. M. Ramírez. Se tiraba en la Imprenta del Estado. Maracaibo. (Biblioteca de las Hermanas Ochoa Franco).

**1885.**

**“El Soldado”.**

Salida decenal, de pequeñas dimensiones. Fue el primer periódico que se publicó en la Fortaleza de San Carlos. Carácter político-oficialista. Director: Efraín A. Rendiles.

**“Boletín de la Unión Liberal”.**

Salida ocasional. Organó del Partido político de este nombre. Redacción anónima. Maracaibo.

**“Miscelánea Mercantil”.**

Salida quincenal. Se repartía gratis. Organó de la librería Picón de Maracaibo. Maracaibo.

**1886.**

**“El Sentimiento Público”.**

Salida bisemanal. Carácter político. Fue creado con motivo de la cuestión del “Muelle artificial”. Primero estuvo redactado por los miembros de la “Juventud del Zulia defensora de sus intereses” y más tarde por Julio C. Belloso y Manuel D. Sulbarán.

Fueron administradores: A. Troconis M. y Régulo López. Maracaibo.

**“El Intruso”.**

Salida ocasional. Carácter crítico-político-social. Directores: A. Molero P. y Adalberto Toledo. Administrador: C. E. Márquez. Maracaibo.

**“El Eco Libre”**

Salida semanal. Carácter político. Redactado por una socie-



dad de jóvenes. Fue creado con motivo del pleito de "El Muelle Artificial". Maracaibo.

**"El Anverso".**

Salida ocasional. Carácter crítico-político. Redactado por los miembros de la "Sociedad de Cargadores de Agua"; es una continuación de "El Sentimiento Público". Maracaibo.

**"El Pedagogo".**

Salida quincenal. Carácter: Ciencias, Literatura, Arte, Religión, Comercio, etc. Redactor: Maestro Br. Heliodoro Romero. Administradores: Herminio Urdaneta y Víctor R. Sandoval. Maracaibo.

**"El Observador".**

Salida semanal. Carácter general de noticias. Director-proprietario: César A. Leal P. Maracaibo.

**"El Negociante".**

Salida quincenal. Se repartía gratis. Carácter comercial y avisador. Director: Rafael Soto V. Maracaibo.

**1887.**

**"El Contendor".**

Salida bisemanal. Carácter político-oposicionista. Director: Br. J. A. Gando Bustamante. Maracaibo.

**"La Voz de la Democracia".**

Salida ocasional. Carácter político-eleccionario. Redactor: Eduardo Gallegos Celis. Maracaibo.

**"El Teléfono".**

Salida decenal. Se repartía gratis. Avisador popular. Variedades y órgano de intereses mercantiles. Proprietarios: la firma comercial "Angel Urdaneta y Cía." Maracaibo.

**1888.**

**"Recreaciones Católicas".**

Salida quincenal. Carácter religioso. Director: Phro. Dr. Cástor

Silva. Administradores: Br. Pbro. Felipe S. Jiménez y Subdiácono Francisco Franco Lizardo.

Fundado por la "Sociedad San Estanislao de Kostka", dedicado a su Santidad León XIII y puesto bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús. Maracaibo.

**"El Republicano".**

Salida ocasional. Carácter eleccionario. Administrador: Manuel Quintero Andrade. Maracaibo.

**"El Expreso".**

Salida diaria. Carácter general de noticias. Tamaño de hoja grande con 4 a 8 páginas. Redactores: Br. Pedro Guzmán y Rodolfo Hernández. Maracaibo.

**"El Centenario de Urdaneta".**

Salida ocasional. Carácter propagandista de las fiestas del Centenario de Urdaneta. Organo de la Junta Directiva del Centenario. Maracaibo.

**"La Palabra".**

Salida semanal. Carácter general de noticias. Este periódico se publicaba en Altigracia (Distrito Miranda). Redactor: Ramón García Oliveros. Administrador: José María Olivares Sansón. Editor: Angel Paz. Altigracia.

**"El Cordero".**

Salida ocasional. Fue el primer periódico que se publicó en la Villa de Perijá. Redacción anónima. Perijá (Distrito Machiques).

**"El Zulia Médico".**

Salida mensual. Carácter médico-científico. Redactor propietario: Dr. Helímenas Finol. Organo del gremio médico del Zulia. Salió el primer número el 6 de Octubre de ese año y duró pocos meses. Fueron colaboradores: Dr. Manuel Dagnino, Dr. López Barralt, Dr. Francisco Suárez y Dr. Manuel Fonseca. Maracaibo.

**"El Zulia Ilustrado".**

Salida mensual. Tenía de 10 a 16 páginas en tamaño tabloide.

**Ilustrado. Director-Editor-Propietario:** Eduardo López Rivas. **Administrador:** Carlos L. Marín. Salió el primer número el día 24 de Octubre de ese año. Fue creado con el objeto de dar a conocer en el resto del país y en el extranjero, al Zulia con todas sus producciones y bellezas naturales y en todas sus manifestaciones de progreso. Se tiraba en la Imprenta Americana. Maracaibo.

**“La Tijera”.**

**Salida semanal. Carácter crítico-social. Redactor:** Víctor R. Sandoval. **Administrador:** Miguel Valbuena. Maracaibo.

**1889.**

**“La Fotografía”.**

**Salida ocasional. “Satírico-Pullosa-Caricaturero”.** **Redactor:** A. Gómez Peralta. Salió el primer número el 14 de Agosto de 1889, con cuatro páginas de 30 por 20 cms. a dos columnas, y sin avisos comerciales. Presentaba unos clisés sobre madera, de factura ingenua, pero muy satírica. Valía un cuartillo el ejemplar y se tiraba en la Tip. “Los Ecos del Zulia”.

**“La Navajita”.**

**Salida ocasional. Periódico satírico y cortador. Redactor-proprietario:** Aristides Molero Marín. A partir del número XII, se formó la siguiente Junta Redactora: Ovidio González, Manuel Urdaneta, Neftalí Salas, Herman Sideregts H., Eduardo Urdaneta B., y Heriberto J. Bozo. Salió el primer número el 20 de Octubre de 1889, con cuatro páginas de 30 por 20 cms., a dos columnas y sin avisos comerciales. El ejemplar valía un cuartillo y se tiraba en la “Imprenta del Pueblo”. Publicaba grabados en madera.

**“La Marimonda”.**

**Salida ocasional. Carácter: Político-satírico: Redactor y Editor propietario:** Aristides Molero Marín. Durante su corta vida cambió varias veces de formato. Publicaba clichés de grabados en madera. Salió el primer número el 11 de Agosto de 1889, con cuatro páginas, de 30 por 20 cms., a tres columnas y sin avisos comerciales. Valor del jemplar, una locha.

**“El Ciudadano Esclarecido”.**

**Salida bisemanal. Tamaño hoja grande con 4 a 6 páginas. Ca-**

rácter general de noticias. Redactores: Carlos L. Marín y Marcial López Baralt. Maracaibo.

“El Noticioso”.

Diario de la tarde. Carácter general de noticias. Director-Editor: Trinidad Bracho Montiel. Salió el primer número el 2 de Diciembre de ese año. Se tiraba en la Imp. Bolívar. Valía el ejemplar Bs. 0,50 y la suscripción: Bs. 5 al mes. Maracaibo.

1890.

“Recreaciones Católicas”.

Semanal. Religión, Ciencia, Literatura. Noticias y Variedades. Carácter religioso. Es la segunda época de su vida. Ya se había publicado en el año 1888. En esta época salió el primer número el 26 de Abril de 1890, con 4 páginas de 17 por 25 cms., a dos columnas y sin avisos comerciales. No indica el nombre de los Directores y redactores. Se tiraba en la Imprenta Americana.

“El Tipógrafo”.

Salida diaria. Tamaño hoja grande con 4 o más páginas. Carácter general de noticias. Redactor: Dr. Raúl Cuenca. Valía el ejemplar: Bs. 0,25. Maracaibo.

1892.

“El Avisador”.

Diario independiente. Carácter general de noticias. Tamaño hoja grande, con 4 a 8 páginas y avisos comerciales. Fundador-Director: Benito H. Rubio. Salió el primer número en el mes de Agosto de ese año y se tiraba en una imprenta propia, sita en la calle del Registro.

Redactores: Dr. Leopoldo Sánchez, Dr. Candelario Oquendo, Sr. Rodolfo Hernández, Dr. José María Alegretti, Br. Horacio Reyes y Pbro. Dr. Felipe S. Jiménez. Valía el ejemplar: Bs. 0,25 y la suscripción: 8 reales al mes. Duró hasta el año 1921. Maracaibo.

“Paleta”.

Salida semanal. Carácter literario joco-serio. Tenía 4 páginas en octava. Director-Administrador: J. R. Poleo. Este periódico de-

bió salir en Octubre de 1887, ya que el número que yo he visto era el 235 de fecha 7 de febrero de 1892. Valía el ejemplar un centavo. Maracaibo.

1893.

“El Relator”.

Salida semanal. Carácter general de noticias. Redactor: Horacio Reyes S. Maracaibo.

“El Propagandista”.

Salida semanal. Carácter político. Redactor: Juan Ignacio Aranguren. Maracaibo.

“Las Noticias”.

Salida diaria. Carácter político-social y de noticias generales. Redactor: Trinidad Bracho Albornoz. Maracaibo.

1894.

“Cosmorama”.

Salida quincenal. De intereses generales. Director-propietario: Juan de Pool. Maracaibo.

“El Pincel”.

Semanario de carácter literario. Tamaño pequeño, con 12 a 20 páginas; S. Tulio Baralt. Administrador: Ramón Elio Ríos. Maracaibo.

“La Pluma”.

Salida mensual. Organo del Club Colón. Director: Jesús María León Olivares. Maracaibo.

“Americanas”.

Revista mensual de carácter literario. Maracaibo.

“Cromos”.

Salida semanal. Revista de Arte. Ilustrada. Tenía 4 a 8 páginas en octava. Salió el primer número el 30 de Junio de ese año.

**Director: Horacio Reyes S. (Biblioteca del Sr. Abraham Belloso).  
Maracaibo.**

**“Revista de la Cámara de Comercio de Maracaibo”.**

**Salida mensual. Carácter comercial y mercantil. Tenía de 16 a 20 páginas con reportajes y fotograbados (Primera época). Tamaño folio. Salió el primer número en julio de ese año. Redactor: F. J. Rivas, Secretario de la Cámara, y en 1895 fue redactor: José Lares, nuevo Secretario de la Cámara. Se tiraba en la Imprenta Americana y se repartía gratis a los miembros. Maracaibo.**

**“Clínica Médico-Quirúrgica de los Hospitales de Maracaibo”.**

**Salida mensual. Salió el primer número en Agosto de ese año, y duró hasta el año 1896. Director: Dr. Manuel Dagnino.**

**El 10 de Mayo de 1894 el Presidente del Estado, Dr. Jesús Muñoz Tébar, creó una clínica de Medicina y Cirugía en los Hospitales de Maracaibo, la cual fue inaugurada el 5 de Julio de ese año y para la cual fue nombrado Profesor el Dr. Manuel Dagnino. Entre las obligaciones de este Profesor estaba la de leer, por lo menos una vez al mes, una lección sobre algún caso notable, cuya lección sería publicada por cuenta del Gobierno. He aquí, el origen de esta publicación, en la cual se encuentran las lecciones clínicas dictadas por el Dr. Dagnino, y varias otras por el Dr. Francisco E. Bustamante, quien sirvió dicha clínica, interinamente, por ausencia del Profesor titular.**

**“El Cronista”.**

**Salida diaria. Noticias generales. Tenía 4 páginas en tamaño tabloide. Director y Editor: Víctor R. Sandoval. Salió el primer número el 16 de Octubre de ese año y se tiraba en la Imp. del Zulia. Valía el ejemplar Bs. 0,25 y la suscripción: Bs. 4 al mes. Maracaibo.**

**1895.**

**“El Bachiller”.**

**Salida eventual. Lema: “Este periódico hablará todo lo que sepa, lo que piense y lo que vea, y saldrá cuando le convenga”. Su carácter era festivo, propagando chismes de poca trascendencia.**

Salió el primer número en el mes de Febrero de 1895. Tenía solamente cuatro páginas a dos columnas, sin avisos comerciales, y un tamaño de 23 cms. por 16 cms. Fundador, Director, Editor y Propietario era el Sr. E. A. Castro. El número valía un centavo. Se vendía al pregón. Maracaibo.

#### **“Bohemias”.**

Semanal. Prosa y verso. Publicación de muy amena lectura. Directores-redactores: J. R. Yepes y Udón A. Pérez. Editor y Administrador: Reyes Romero U. Salió el primer número el 31 de Agosto de 1895, con cuatro páginas de 19 por 27 cms., a dos columnas y sin avisos comerciales. Se tiraba en la Imprenta “Maracaibo”. Valía el ejemplar: Bs. 0,25.

**1896.**

#### **“El Indice”.**

Salida semanal. Noticiero de intereses generales a base de avisos comerciales. Redactores: Sisoos Molero Romero y Armando Molero. Maracaibo.

**1897.**

#### **“Alondras”.**

Quincenario. Prosa y verso. Pequeña revista de arte muy selecto. Directora: Ana Yepes S. Salió el primer número el 22 de Abril de 1897, al tamaño de 19 cms. por 27 cms., con 8 páginas a dos columnas. No tenía avisos comerciales. Suscripción: Un bolívar. Se tiraba en la Imprenta Americana.

#### **“El Comercio”.**

Salida bisemanal. Noticiero de intereses generales. Tenía de 8 a 12 páginas en tamaño tabloide. Director: Juan B. Bessón. Salió el primer número el 1º de Octubre de ese año, tirándose en la Imp. Mercantil que era propia, sita en la calle Ciencias, entre Miranda y Milagro. Valía la suscripción Bs. 5 al mes. Maracaibo.

#### **“El Tipógrafo”.**

Sucesor de “El Comercio”, que duró poco. Estaba dirigido por Diódoro Alvarado y redactado por Miguel María Chacín, encarcelados a los pocos números de vida del periódico, por el gobierno de Alejandro Andrade.

## “El Rayo de Luz”.

Mensual. “Artes y Literatura”. Órgano del Salón Fotográfico de los Hnos. Trujillo Durán. Directores propietarios: Hermanos Trujillo Durán. Administrador: A. López Casanova. Salió el primer número el 1º de Enero de 1897 con cuatro páginas, de 30 por 20 cms., a dos columnas y sin avisos comerciales. Se tiraba en la Imprenta Comercial de Alvarado y Cía. Se repartía gratis.

El título de este periódico “El Rayo de Luz” dio ocasión a una curiosa anécdota: Sus propietarios, los Hermanos Trujillo Durán, tenían un Salón de Fotografía en frente del Teatro Baralt, y con el fin de propagar los trabajos de sus talleres fotográficos, abrieron un concurso poético a base del pie forzado “El Rayo de Luz”; ofrecieron como premio: al primer premio, una docena de retratos del autor, en tarjeta imperial y al segundo premio, una docena en tarjeta de visita.

Entre las varias composiciones que se presentaron, que fueron muchas, obtuvo el primer premio la que iba firmada por un individuo muy conocido en Maracaibo, algo borrachín y muy vago, llamado Juan Alvarez Pirela.

He aquí la poseía:

Rápido mensajero de esos mundos  
que recaman y pueblan el vacío,  
¡halla estrechos los ámbitos rotundos  
y cabe en una gota de rocío!

Es, en la luna, broche de diamante  
por Dios prendido en los nocturnos velos;  
en la centella sierpe rutilante;  
y en el iris, corona de los cielos...

En la Estrella Polar, fulgor que salva;  
en los ensueños, claridad que arroba;  
kaleidoscopio en el cristal del alba;  
feliz testigo en la nupcial alcoba...

Flecha incendiaria que los nervios crispa  
si se dispara de amorosa tea;  
lampo en el oro; en el acero chispa;  
llama en el sol... y en el cerebro, idea!



Los que la leyeron creyeron ver en ella la pluma del Dr. Ildelfonso Vázquez, insigne poeta de aquellos tiempos. Preguntado el Dr. Vázquez si era o no suya la tal poesía, contestó con cierta sonrisilla que él no había escrito “eso”; que sólo corrigió algunas cosillas, pero que la poesía era del que la firmaba, el cual, aunque hacía versos, no pasaban de ser mediocres.

El Dr. Vázquez se propuso con su broma, obligar a los hermanos Trujillo a retratar a ese tipo ciudadano tan conocido, pero éstos creyendo que la fotografía de tal no habría de darles mucha propaganda, y sí ser causa de algunas burlas, hicieron que el Jurado declarara fuera de Concurso la dicha poesía, “por no estar suficientemente aclarado quién era su autor”, y en el número 13, de “El Rayo de Luz” se publica la concesión del primer premio a la poesía firmada por Udón A. Pérez.

“El Heraldó”.

Salida diaria. Carácter político. Redactor: Marcial López Baralt. Maracaibo.

“El Porvenir”.

Salida semanal. Carácter político. Director: Héctor Cabrera. Maracaibo.

“El Zulia Liberal”.

Carácter político. Redactores: Dr. Enrique Vilchez y Silfredo Ernesto Flores. Maracaibo.

“Los Gracos”.

Carácter político. Redactor: Jesús María León Olivares. Maracaibo.

“Venezuela”.

Salida diaria. Carácter político. Director: Horacio Reyes S. Maracaibo.

1898.

“La Universidad del Zulia”.

Salida mensual. Salió el primer número en Enero de ese año,

y duró hasta Septiembre de 1899. Fue fundada esta Revista por el Dr. Francisco E. Bustamante. Componían su Junta redactora: Dr. Marcial Hernández, Dr. Juan C. Tinoco, Dr. José E. Serrano, Br. Federico March, Br. Fernando Guerrero F., Br. Augusto Ortega y Br. M. J. Sanz U. Administradores: Br. Adolfo Pons y Br. Eurípides Quintero.

Como órgano de la Universidad del Zulia, y correspondiente a la Facultad de Medicina, se publicaron en dicha revista artículos de distintas Facultades, y además lecciones inaugurales de las clases de Patología interna, por el Dr. Venancio Hernández; de Antropología, por el Dr. Marcial Hernández; de Clínica Quirúrgica, por el Dr. Antonio Acosta Medina y una lección inaugural de la clase de Cirugía, por el Dr. Julio Fonseca. Maracaibo.

#### “La Tira”.

Trisemanario joco-serio. Tenía solamente dos páginas y se caracterizaba por ser realmente una “tira” de papel, sin que hubiera unidad de color de unos números a otros. Tenía un tamaño de unos 60 cms. por 25 cms.

Directores: Adalberto Toledo y Víctor Raúl Sandoval. Apareció el primer número el 29 de Abril de ese año. Valía un centavo el ejemplar y se vendía al pregón. Maracaibo.

1901.

#### “Ariel”.

Semanal. Revista de literatura. Se han sucedido varios Directores: E. Hernández H., después B. d’Erizans y hasta el final E. Sánchez Rubio. Junta Redactora: Rogelio Illarramendi, Jesús María Semprún, Gustavo A. Cohen, B. Alberto d’Erizans, J. A. Butrón y E. Sánchez Rubio. Salió el primer número en Febrero de 1901 con ocho páginas de 30 por 20 cms., a dos columnas y sin avisos comerciales. Tenía la redacción en la calle Bolívar N° 18. Valía el ejemplar 25 céntimos.

1902.

#### “El Restaurador”.

De carácter político. Ambiente eleccionario. Órgano del “Comité Restaurador en el Zulia”.

Redactores: Drs. J. Luzardo Esteva, Rafael Rincón Urdaneta, Eduardo Carrasquero y Pablo A. Vilchez. Maracaibo.

1904.

“El Ciudadano”.

Carácter político y de intereses generales. Redactor: Marcial Hernández, que se destacó como editorialista eminente.

1905.

“La Pluma”.

Redactor: Víctor Raúl Sandoval. Maracaibo.

“Repertorio Zuliano”.

Revista semanal. Carácter literario. Tenía 24 páginas en tamaño cuarta. Director: Aniceto Ramírez y Astier. Salió el primer número el 1º de Julio de ese año. Valía la suscripción: Bs. 2 al mes. Maracaibo.

1906.

“Pan y Letras”.

Revista semanal, de carácter literario. Maracaibo.

1907.

“La Estrella de la Mañana”.

Mensual. Salía el primer martes de cada mes, pasando a ser quincenal a partir de 1933. Carácter: Religioso, dedicándose a hacer propaganda al Evangelio. Redactor: T. J. Bach. Administrador: Juan Christiansen.

Salió el primer número en Diciembre de 1907, a dos columnas, con 4 páginas y en tamaño de 7 y medio cms. por 10 y medio cms., valía el número dos centavos y la suscripción: Bs. 1,25 al año.

En Enero de 1913 varía el formato a tres columnas y al tamaño de 13 y media por 10 cms., con 8 páginas y en Marzo de 1933 modifica otra vez su formato a tres columnas con 8 o más páginas y al tamaño de 12 por 8 cms. Redacción: Calle Junín, esq. Trinidad. Maracaibo.

**“La Sanguijuela”.** Maracaibo.

**“El Termocauterio”.** Maracaibo.

**“La Crónica”.**

Semanario de informaciones y literatura. Redactor: Pedro R. Villalobos. Salió el primer número en Marzo de 1907. Tamaño: 36 por 25 cms., con cuatro páginas, algunos avisos comerciales y buena lectura. Maracaibo.

**“Luz y Sombra”.**

Semanario de carácter político-social. Director: José Agustín López. Maracaibo.

**“Elitros”.**

Salida quincenal. Carácter político-literario. Tenía 20 páginas y de tamaño 40 cms. de alto por 10 de ancho. Salió el primer número el 1º de Enero de ese año. Director: Luis Schmidke. Redactor: Carlos Medina Chirinos. Director artístico: Angel Fuenmayor U. Se tiraba en la Imp. Nueva. Valía la suscripción: un bolívar al mes. Maracaibo.

**“Arte”.**

Salida semanal. Revista de Arte y Política internacional. Tenía 12 páginas en cuarta. Director: Br. José Agustín López. Redactora: Maria Moreno de López. Maracaibo. (Biblioteca del señor Misael Núñez M).

**“El Benefactor”.**

Salida mensual. Organo de la “Sociedad Protectora de Elefanciacos”. Tenía 4 páginas en octava. Director: El Presidente de la Sociedad y Administrador: Sr. Manuel Lalinde. Duró hasta 1916, y después volvió a publicarse. Se tiraba en Maracaibo, pero su Redacción estaba en la Isla de Providencia. Maracaibo.

**“Proshelios”.**

Salida mensual. Revista de Arte. Tenía de 16 a 20 páginas en cuarta. Salió el primer número a primeros de ese año. Fueron Directores de dicha revista, sucesivamente: J. A. Butrón Olivares, Jor-

ge Schmidke y últimamente Angel Fuenmayor. Se tiraba en la Imp. Comercial. Valía la serie : un bolívar. Maracaibo.

1908.

“Exodo”.

Salida mensual. Revista de literatura. Director : Rogelio Illarrendi. Se tiraba en la Imp. Maracaibo. Tamaño en octava grande. Maracaibo.

“Prosa y Verso”.

Salida mensual. Revista literaria. Organo del “Centro Literario del Zulia”. Tenía 14 a 20 páginas. Salió el primer número en Septiembre de ese año. Directores : General José María Rivas, Octavio Hernández y Br. Udón A. Pérez. Valía el ejemplar : un bolívar. Maracaibo.

“El Esfuerzo”.

Semanario de intereses generales. Director : Sisoos Molero Romero. Maracaibo.

“El Pensamiento”.

Semanario de intereses generales. Director : José Agustín López. Maracaibo.

1909.

“El Catatumbo”.

Semanario literario. Tenía 4 páginas en cuarta. Director-redactor : J. A. González Díaz. Seguía publicándose en 1918.

“El Heraldo Político”.

Salida ocasional. Carácter político. Redactor : Carlos Medina Chirinos. Maracaibo.

1910.

“El Artesano”.

Salida ocasional. Carácter político. Redactor : Nicomedes Rincón P. Maracaibo.

**“La Propaganda Católica”.**

Salida ocasional. Carácter católico. Director: Pedro Delgado Osorio. Maracaibo.

**“Mercurio Recreativo”.**

Salida ocasional. Carácter literario. Director: Francisco Chávez Pérez. Maracaibo.

**“Alba del Trópico”.**

Salida quincenal. Revista de literatura. Directores: Marcos Penso y Ovelio Oliveros. Maracaibo.

**“El Mareense”.**

Salida semanal. Carácter general de noticias. Tenía 6 páginas. Tamaño oficio. Salió en El Moján, Distrito Mara del Estado Zulia, siendo uno de los cuatro periódicos que se han publicado hasta el año 1945 en ese Distrito. Director: Manuel Orángel Urdaneta. El Moján.

**“El Fonógrafo”.**

Número extraordinario de dicho diario; salió este número el 19 de Abril de 1910. Director-Redactor: Eduardo López Bustamante. Estaba dedicado al Primer Centenario de la Independencia de Venezuela. Fue un gran éxito de impresión, con fotograbados a 4 tintas, y un texto muy seleccionado de los mejores escritores zulianos. Se tiró en la Imp. Americana, constaba de más de 100 páginas de tamaño un poco menor que el tabloide. Se publicó en el año XXXI de la vida del diario “El Fonógrafo”. Maracaibo.

**“Onix”.**

Salida quincenal. Revista de Arte. Tenía 6 páginas en cuarta. Director: Luis Felipe Nava h. Salió el primer número el 1º de Julio de ese año. Se tiraba en la calle Venezuela N° 6. Valía la suscripción Bs. 0,50 al mes. Maracaibo. (Biblioteca del Sr. Misael Núñez M.)

**“El Tesoro del Hogar”.**

Salida ocasional. Organo propagandista de la mujer católica. Tenía 4 páginas en cuarta. Salió el primer número el día 9 de Sep-

tiembre. No figura ni el Director ni los redactores. Tampoco consta la Imprenta. Maracaibo. (Biblioteca del Sr. Abraham Belloso).

#### **“El Siglo”.**

Trisemanario. Tenía el lema siguiente: “Por las Comunidades”. Con 4 páginas tamaño folio. Salió el primer número el mes de octubre de ese año, y duró hasta 1927. Director: Carlos Medina Chirinos. Maracaibo. (Biblioteca del Sr. Carlos Medina Chirinos).

1911.

#### **“Principios”.**

Salida quincenal. Revista de Arte y Ciencias. Organo del “Centro Científico de Estudiantes”. Tenía 16 páginas en octava. Director: Jesús Enrique Lossada: Valor de la serie: un bolívar. Maracaibo.

#### **“La Guitarra”.**

Salida semanal. Este periódico de pequeñas dimensiones estaba redactado en verso todo él (texto y avisos comerciales), siendo el primer y único de su clase en el Estado Zulia. Directores y Redactores: Udón Pérez y Víctor Raúl Sandoval. Maracaibo.

#### **“Gutenberg”.**

Salida diaria. Carácter: Intereses generales. Tenía 6 a 8 páginas en hoja grande. Directores: Octavio Hernández y Rafael Yepes Serrano. Editado: por los hermanos Trujillo Durán. Colaboradores: los poetas Guillermo Trujillo Durán, José Ramón Yepes Trujillo y Rafael Yepes Trujillo. Maracaibo.

1912.

#### **“El Tribuno”.**

Diario de carácter general. 4 a 8 páginas en hoja grande. Redactor: Jorge Schmidke. Maracaibo.

#### **“El Republicano”.**

Diario de carácter político, 4 a 6 páginas en hoja grande. Director: Ovelio Oliveros. Este periódico vivió muy poco tiempo. Maracaibo.

### **“La Ley”.**

Ocasional. Organo de intereses generales. Director-Redactor: Dr. Amador Chirinos Acosta. Administrador: Pausolino Rosales. Salió el primer número el 30 de Enero de 1907 con cuatro páginas de 32 por 25 cts. a tres columnas y avisos comerciales.

Muerto trágicamente su Director Dr. A. Chirinos A., el 24 de Noviembre de 1907, asume la Dirección del periódico el Sr. Benito Díaz Alvarez. Valía un centavo el ejemplar y la suscripción un bolívar. Maracaibo.

(Por error ha sido incluido en el año 1912, cuando debió ser incluido en el 1907).

1914

### **“Panorama”.**

Salida diaria. Información general, sin filiación política. De ocho a diez y seis páginas en hoja grande y a 8 columnas. Salió el primer número el 1º de Diciembre de 1914, siendo su Director-propietario el Sr. Ramón Villasmil. Tuvo imprenta propia en la calle Ciencias número 12. El 1º de Abril de 1946 fue vendido a una empresa particular que se llamó “Empresa Panorama S. A.” nombrándose Gerente al Sr. M. Govea Vale, y defendiendo al partido “Acción Democrática”. Valor del ejemplar: Bs. 0,25. Suscripción, Bs. 6 al mes.

### **“Vertical”.**

Salida quincenal. Carácter político-social. Tenía unas treinta páginas en cuarta. Director-fundador: Armando Simons Plumacher. Valía el ejemplar Bs. 0,50 y la suscripción: Bs. 1 al mes. Maracaibo.

1915.

### **“La Defensa Social”.**

Salida ocasional. Carácter católico. Director: Pedro Delgado Osorio. Maracaibo.

1916.

### **“Gil Blas”.**

Salida ocasional. Carácter político. Redactor: Rafael Yepes Trujillo. Maracaibo.



### **“El Misionero Parroquial”.**

Salida mensual. Carácter religioso. Tenía 4 páginas en octava. Director: El Cura de la Parroquia de San Juan de Dios. Salió el primer número en Enero de ese año. Circulaba gratis. Maracaibo.

1917.

### **“El Comercio”.**

(Segunda época). Salida semanal. Director: José Agustín López. Maracaibo.

### **“Almanaque Ilustrado de la Botica Vargas”.**

Salida mensual. Carácter propagandista comercial. Tenía 36 páginas en octava. Los editores eran la firma comercial “A. Urdaneta y Cía.”, sita en la calle Comercio 37. Se tiraba en la Tip. Panorama. Se repartía gratis. Maracaibo.

### **“Progreso”.**

Semanal. Carácter: Información y literario. Director: Alberto Hernández F. Redactor: Manuel S. Guerrero. Tamaño en octava, con 4 a seis páginas. Se tiraba en Santa Bárbara (Edo. Zulia), en la imprenta del Sr. Alberto Hernández F. Salió el primer número en 1917. Tres años después el Sr. Hernández trasladó su imprenta a Maracaibo y estableció la que hoy existe aún titulada “Imprenta Prismas”. Valía el ejemplar una locha. Santa Bárbara del Zulia.

### **“La Mañana”.**

Salida diaria. Intereses generales y políticos. Tenía 8 a 10 páginas en tamaño grande. Salió el primer número el 1º de Enero de ese año. Director-propietario: Juan Bessón. Se tiraba en la Imp. Americana de su propiedad también, la cual era la más grande que había en Maracaibo, comprada al Sr. Eduardo López Rivas. Tenía la Redacción en la calle Registro (entre Urdaneta y Obispo Lazo). Don Juan Bessón vendió el periódico en 1920 al Sr. Carlos Jácome, quien puso de Redactor a Carlos Lalinde. Meses después, por dimisión de Lalinde, se hizo cargo de la Redacción el Sr. Rafael Yepes Trujillo. Valía el ejemplar: Bs. 0,25 y la suscripción: Bs. 5 al mes. Maracaibo.

### **“Caracteres”.**

Revista mensual ilustrada. Tenía unas 60 páginas en cuarta.

Director: José Rafael Pocatererra. Salió el primer número el 30 de Abril de ese año. La Redacción estaba en la calle Registro N° 15. Valía el ejemplar: Bs. 1,50. Maracaibo.

1918.

“Fulgores”.

Revista quincenal ilustrada. Tenía unas 16 páginas en cuarta. El propietario era “A. Carrizo y Cia”, que tenía establecido un taller de Fotografía y Tipografía. Director: C. Urdaneta Espinoza. Salió el primer número en Agosto de ese año. La Redacción estaba en la calle Colón N° 19. Valía la suscripción: Bs. 2 al mes. Maracaibo.

1919.

“Orto”

Revista quincenal. Tenía 14 páginas en cuarta. Organo de los Estudiantes del Colegio Federal de Varones del Zulia.

Salió el primer número en Enero de ese año. Director: A. E. Portillo Gómez. Administrador: Luis Pino Ochoa. Estaba la Redacción en la calle Colón N° 48. Se repartía gratis. Maracaibo. (Biblioteca del Sr. Misael Núñez M.)

“Patria y Ciudad”.

Revista quincenal. Tenía unas 14 páginas con avisos comerciales. Director: Rogelio Illarramendi. Salió el primer número el 30 de Marzo de ese año, tirándose en la Tip. El Sol. Valía el ejemplar: Bs. 1,50, y la suscripción: Bs. 2,50 al mes. Maracaibo.

“Alma Latina”.

Revista quincenal. Ilustrada. Directores: Udón Pérez y Rafael Yepes Trujillo. Administración: Empresa Panorama, Villasmil & C°.

Salió el primer número el 15 de Mayo de 1919, con 16 páginas de muy buena lectura, y 14 páginas de avisos comerciales, a dos columnas y al tamaño de 23 cms. por 30 cms. Valía la suscripción: Bs. 2 al mes. Maracaibo.

1920.

“Revista Dental”.

Salida mensual. Organo de la “Fraternidad Odontológica del

Zulia". Tenía de 14 a 29 páginas en tamaño de 15 cms. por 24 cms. Directores-Administradores: el primero fue el Dr. P. de J. Durán. En 1922 le sucedió el Dr. E. G. González, quien continuó hasta su muerte, que fue a la vez, el fin de la Revista.

La Redacción se hallaba a cargo de la Fraternidad. Salió el primer número en Junio de ese año. Se repartía gratis a los miembros de la Fraternidad, y la suscripción para los extraños valía: un año Bs. 4 en Venezuela, y Bs. 5 para el exterior. Maracaibo.

1921.

"El Telescopio".

Salida semanal. Intereses generales y literatura. Redactor: Luis Medina Chirinos. Maracaibo.

"Maracaibo".

Salida semanal. Tenía unas 4 páginas en tipo tabloide. Lo redactaba un grupo de intelectuales zulianos. Administrador: A. Ferrer Rincón. Salió el primer número en Abril de ese año y se tiraba en la Imp. sita en Comercio 133. Valía el ejemplar: un cuartillo, y la suscripción: Bs. 0,50 al mes. Maracaibo.

"Boletín Eclesiástico".

Salida mensual. Organo oficial de la Diócesis. Tenía 16 a 20 páginas en octava. Director: Monseñor Helímenas Flores. Administrador: Pbro. José A. Rosado A. Valía el ejemplar: Bs. 0,50 y la suscripción: Bs. 6 al año. Maracaibo.

1922.

"El Adalid Seráfico".

Salida ocasional. Carácter católico. Organo de las "Marías de la Catedral". Director: Pbro. Dr. Helímenas A. Añez. Maracaibo.

"La Hojita Parroquial".

Semanario dominical. Organo de los intereses de la Parroquia El Sagrario, Catedral. Director: Pbro. Olegario Villalobos. Administración a cargo de la Diócesis del Zulia. Salió el primer número el 5 de Marzo de ese año. Se reparte gratis. Maracaibo.

**“El Exito”.**

Revista mensual. Tenía unas 14 páginas, en octava, con avisos comerciales. Propietario: José R. Pinedo. Salió el primer número en Agosto de ese año. Se repartía gratis. Maracaibo.

1923.

**“Unión, Paz y Trabajo”.**

Salida mensual. Carácter político. Organó del Centro “19 de Diciembre”. Redactores: Dr. Pedro P. Guzmán, José Antonio Chaves, Alberto Roncajolo, Dr. Ramiro A. Parra, Julio C. Belloso y Elías Sánchez Rubio.

Administrador: Pedro Medina Chirinos. Maracaibo.

**“El Listín”.**

Era una simple tira de papel de unos 20 cms. por 40 cms. escrita por ambas partes. Salida semanal. Salió el primer número en Marzo de 1923. Redactor: Francisco Chávez Pérez, y se tiraba en imprenta propia.

**“El Fígaro”.**

Salida bi-semanal. Periódico de noticias generales. Tamaño en cuarta con 4 a 8 páginas. Salió el primer número en el año 1923. Redactor: Francisco Chávez Pérez. Se tiraba en la imprenta del Sr. Francisco Chávez, que en la fecha actual, pertenece a sus herederos Chávez Navas, y se intitula “Imprenta Atlántida”.

**“Psiquis”.**

Revista literaria. Salida mensual. “Vocero de afanes doctrinarios y de renovación literaria”. Redactor: Jesús Enrique Lossada. Maracaibo.

**“La Hora Literaria”.**

Salida quincenal. Carácter literario. Tenía de 24 a 30 páginas en octava. Director: Dr. Héctor Cuenca. Salió el primer número el 11 de Agosto de ese año. Se tiraba en la Tip. Sol. Valía el ejemplar: Bs. 0,50. Maracaibo.

**“La Información”.**

Diario de intereses generales. Tenía de 12 a 16 páginas de hoja

grande. Director-redactor: Juan Bessón. Salió el primer número el 1º de Septiembre de ese año. Se tiraba en la Imp. Americana propiedad del Director. Tenía la Redacción en el edificio Romay sito entre Páez, Independencia y Bolívar. Valía el ejemplar: Bs. 0,25, y la suscripción: Bs. 5 al mes. Este periódico batió dos records: Publicó ediciones extraordinarias de 52 páginas de tamaño grande, y en una de esas ediciones llegó el tiraje a 7.000 ejemplares, correspondiendo al número que publicaba las gráficas de la ejecución de los anarquistas Sacco y Vanzetti. Tuvo épocas de salir dos veces al día, como matutino y vespertino. Maracaibo.

#### “Excelsior”.

Salida diaria. Carácter general de noticias. Defendía la política de derechas. Tenía unas 6 páginas de medio pliego con fotografados. Director-propietario: Octavio L. Criollo. Salió el primer número el 13 de Octubre de ese año y duró hasta el 30 de Marzo de 1941. Valía el ejemplar: 0,25 y la suscripción: Bs. 5 al mes.

#### “Surco”.

Salida quincenal. Revista científico-literaria. Tenía de 12 a 20 páginas en tamaño carta, con exceso de avisos comerciales.

Salió el primer número el 1º de Diciembre de ese año. Director: Dr. Carmelo Ramírez. Administrador: Andrés Sánchez. Estaba la redacción en la calle Venezuela Nº 29 entre Urdaneta y Colón. Valía el ejemplar: Bs. 1,25 y la suscripción: Bs. 2,50 al mes. Salieron 24 números y murió en Noviembre de 1924. Maracaibo.

1924.

#### “La Columna”.

Diario católico vespertino. Tiene 4 páginas de hoja grande. Fundador: Monseñor Dr. Marcos Sergio Godoy, Obispo del Zulia.

Salió el primer número el 2 de Enero de ese año. Ha tenido los cuatro Directores siguientes: primero, Monseñor Helímenas Añez; segundo, Pbro. Miguel Govea; tercero, Pbro. Roberto Acedo, y cuarto y actual, Pbro. Mariano Parra León. Maracaibo.

#### “Revista Mercantil”.

Salida mensual. Organo de la Cámara de Comercio de Mara-

caibo. Es la segunda época de esta revista, ya que es sucesora de la "Revista de la Cámara de Comercio de Maracaibo", que inició su publicación en 1894. Carácter: Finanzas, Industria, Comercio, Agricultura y Minería. Redactor: Dr. José María Leonardi Villasmil (Secretario de la Cámara) y le suceden como Redactores: Dr. F. León Briceño y Manuel A. Govea (también Secretario de la Cámara).

Salió el primer número de esta segunda época, en el mes de Noviembre de ese año, y dejó de publicarse hacia el año 1936.

Valía el ejemplar: Bs. 1, pero se repartía gratis a los miembros de la Cámara. Maracaibo.

**"La Tarde"**.

Diario de intereses generales. Tenía 4 páginas en tamaño tabloide. Redactor: Carlos Lalinde. Murió a fines de 1925. Valía el ejemplar una locha. Maracaibo.

**"Themis"**.

Mensual. Revista jurídica. Director: Dr. M. S. Borrego, quien era un antiguo Magistrado de la Corte Suprema del Edo. Zulia. Salió el primer número en Octubre de 1924, y tuvo una vida muy corta. Maracaibo.

**1925.**

**"El Arado"**.

Salida diaria. Tenía 6 páginas de hoja grande. Director: Dr. Olinto Bohórquez. Maracaibo.

**"Seremos"**.

Revista mensual de literatura. Organó del grupo literario de ese nombre. Maracaibo.

**"Índice"**.

Revista literaria. Redactor: Alejandro Borges. Maracaibo.

**"Chispita Eucarística"**.

Salida quincenal. Organó de las "Marías de los Sagrarios Calvarios". Tenía 8 páginas en octava. Maracaibo.

### **“Figaro”.**

Revista semanal ilustrada. Tenía 22 páginas en cuarta. Director: J. M. Lares. Salió el primer número el 1º de Febrero de ese año. Estaba la oficina en la calle Registro, Nº 28. Maracaibo.

### **“Cultura Hispano-Americana”.**

Revista semanal. Carácter: Arte, Ciencias y Moral. Tenía 24 páginas en octava. Redactores: Manuel González Martínez y Ramón Bastidas. Salió el primer número el 11 de Abril de ese año. Tenía la redacción en la calle Padilla 46. Ejemplar Bs. 0,75 y la suscripción a Bs. 2,50 al mes. Maracaibo.

### **“La Quincena Literaria”.**

Revista quincenal. Redactores: Roberto Montesinos y Alcides Lossada. Salió el primer número el 31 de Septiembre de ese año. Veía la luz en la población El Tocuyo, siendo el primer periódico que se publicaba en dicha localidad. Valía la suscripción: Bs. 2 al mes. El Tocuyo.

1927.

### **“Revista de la Sociedad Médico-Quirúrgica del Zulia”.**

Salida mensual. Tenía 16 páginas en octava. Redactor: Una comisión de la Junta Directiva. Salió el primer número el 31 de Enero de ese año. Maracaibo.

### **“Para Todos”.**

Semanario comercial. Tenía unas 14 páginas de tamaño grande. Circulación gratis. Director: B. Díaz Alvarez. Redactor: Asdrúbal Serrano. Salió el primer número en Mayo de ese año. Se tiraba en la Tip. Fénix. Maracaibo. (Biblioteca del Sr. Misael Núñez).

### **“Occidente”.**

Salida semanal. Carácter general de noticias con avisos. Tenía unas 12 páginas a tamaño de media hoja. Director: M. M. Matheus. Salió el primer número el 7 de Mayo de ese año; en 4 de Octubre de 1928 se hace diario. Se tiraba en la Imp. Maracaibo. (Biblioteca del Sr. Adolfo d'Empaire). Maracaibo.

**“La Balanza”.**

Salida mensual. Organó anunciador de la Botica del Rosario. Salía en Cabimas, donde se hallaba establecida dicha Botica.

Director: José Núñez M. Salió el primer número el 30 de Junio de ese año. Se tiraba en la Imp. Mercurio de Misael Núñez M. Se repartía gratis. Cabimas (Edo. Zulia).

1928.

**“Pro-Patria”.**

Salida mensual. Organó de la Asociación de Maestros de Maracaibo. Carácter: Pedagógico y Ciencia. Tenía 30 páginas en octava. Director, Luis Oquendo. Salió el primer número en Abril de ese año. Suscripción: Bs. 1 al mes. Maracaibo.

**“El Nivel”.**

Diario de hoja grande. Redactores: Dr. Héctor Cuenca y Valmore Rodríguez. Maracaibo.

**“Urania”.**

Salida quincenal. Revista espiritista. La única de este género que se ha publicado en el Estado Zulia. Tenía 12 páginas en cuarta. Director: César A. León. Administrador: Humberto Goa.

Salió el primer número el 15 de ese año. Valía la suscripción: Bs. 2 al mes. Maracaibo.

**“Letras Castellanas”.**

Salida mensual. Carácter literario. Tenía 20 páginas en cuarta. Director: Manuel González Herrera. Salió el primer número el 30 de Septiembre de ese año. Valía la suscripción: Bs. 1,50, al mes en Maracaibo, y: Bs. 2 en el resto de la República. Maracaibo.

**“The Maracaibo Herald”.**

Salida semanal. Publicado en idioma inglés, siendo el primero que se publica en ese idioma en Maracaibo. Tiene de 8 a 32 páginas tamaño tabloide. Director-propietario: Arturo Cecil Deits. Salió el primer número el 22 de Septiembre de ese año, y se tira en la Imp.



de la Empresa Deits, sita en la calle Urdaneta. Vale el ejemplar: Bs. 0,50 y la suscripción: Bs. 20 al año.

1929.

“El País”.

Salida diaria. Es sucesor de “El Nivel”. Director: Ramiro Montiel. Redactores: Aniceto Ramírez y Astier y Gabriel Bracho Montiel. Maracaibo.

1930.

“Variedades”.

Semanario político y de intereses generales. Redactor: Rafael Medina Chirinos. Maracaibo.

“Vocero de la Cafetería Imperial”.

Semanario propagandista comercial. Tenía 4 páginas en tamaño carta. Redacción: Gerencia de la Cafetería Imperial. Salió el primer número en Junio de ese año. Su oficina estaba en la calle Ciencias N° 17 Se repartía gratis. Maracaibo.

“El Estímulo”.

Periódico universitario, mensual y de pequeño formato. Directores-Redactores: Víctor M. Alvarez y Luis Ovidio Quirós (estudiantes).

Se empezó a publicar a mediados de ese año 1930, y se tiraba en la imprenta de Misael Núñez M., en calle Bolívar 200. Maracaibo.

“Vertical”.

Salida mensual. Revista literaria. Tenía 16 páginas en cuarta. Redactores: Luis Alberto Paúl y Ramiro Montiel G. Salió el primer número el 16 de Agosto de ese año. Valía el ejemplar: Bs. 0,25. Maracaibo.

1931.

“Simiente”.

Revista semanal. Redactores: Luis G. Ramírez, Rubén Eduardo González y Espartaco González P. Maracaibo.

### **“Regenerador”.**

Salida mensual. Organó de publicidad masónica. Tiene 8 páginas en cuarta. Dirección y Redacción: Respetable Logia Regeneradores N° 6, sita en la calle Urdaneta N° 3, (norte). Se reparte gratis. Maracaibo.

### **“La Voz del Maestro”.**

Revista mensual de intereses escolares. Organó de la “Asociación de Instructores de Maracaibo”. Tenía 8 páginas del tamaño de carta. Salió el primer número el 9 de Noviembre de ese año.

Redactor-Director: Manuel U. Villegas. Redactor honorario: Br. Alejandro Fuenmayor. Junta Administradora: Br. Jesús Fuenmayor, Cipriano Barrios y Neptalí Larrazábal P. Se tiraba en la Imprenta “El Propio Esfuerzo”. Valía el ejemplar: Bs. 0,50 y se repartía gratis a los alumnos de los planteles locales. Maracaibo.

### **“Baralt”.**

Revista quincenal de Ciencias, Artes y Letras. Tenía 26 páginas en octava. Salió el primer número el 1° de Diciembre de ese año. Directores: Humberto Campos Brice y José Otilio Mármol. La Administración estaba en Padilla 54. Valía el ejemplar: Bs. 0,50 y la suscripción: Bs. 1 al mes.

1932.

### **“Bibliófilo”.**

Revista semanal. Tenía 24 páginas en octava con profusión de avisos comerciales. Director-administrador: Agustín Baralt h. Se tiraba en la Tip. Jiménez y tenía la administración en Comercio 58. Valía el ejemplar Un cuartillo. Maracaibo.

### **“Quijote”.**

Semanario. *Magazine* deportivo con 20 páginas en cuarta. Director Angel Alberto Jiménez. Editores-propietarios: Tipografía Jiménez, sita en la calle Bolívar 90. Valía el ejemplar: Bs. 0,25 y la suscripción: Bs. 1 al mes. Maracaibo.

### **“Simiente”.**

(Segunda época). Revista quincenal ilustrada, de arte. Tenía

unas 22 páginas. Director: Américo A. Chacín. Redactor: Luis G. Ramírez. Se tiraba en la Tip. Bastidas. Suscripción anual: Bs. 10. Maracaibo.

**“Ordo”.**

Salida mensual. Revista de Derecho, Jurisprudencia y Legislación. Tenía 32 páginas en octava. Salió el primer número el 31 de Enero de ese año. Director-redactor: Dr. Eduardo López Bustamante. Se tiraba en la Tip. Excelsior. Suscripción Bs. 2 al mes. Maracaibo.

**“El Venezolano”.**

Bisemanario. Intereses generales de noticias con gráficas. Tenía de 8 a 12 páginas en tamaño tabloide. Director: José David Hernández. Redactor: Julio César Borges Duarte. Salió el primer número en Mayo de 1932 y duró solamente hasta mediados del año 1934. Valía el ejemplar una locha.

1933.

**“Coquivacoa”.**

Salida mensual. Revista ilustrada de arte, con 36 páginas 31 x 24 cms. Director: Luis Oquendo. Salió el primer número en Marzo de ese año. Dibujante: Rincón. Grabador: Montiel G. Se tiraba en la Imp. de “El País”. Maracaibo.

**“La Novela Corta”.**

Organo de “Publicidad Maracaibo”. Tenía unas 60 páginas en octava. Director-gerente: E. Sáenz de Viteri. Salió el primer número en Febrero de ese año. Redacción: calle Colón. Se repartía gratis. Maracaibo.

**“Panlacio”.**

Salida mensual. Revista literaria ilustrada. Director: Dr. Olinto Bohórquez. Duró muy pocos números. Maracaibo.

**“El Sol”.**

Salida semanal. Tenía 4 páginas en cuarta. Directores: Edilia María Arria M., y Rodolfo Urdaneta H. Salió el primer número en Cabimas (Edo. Zulia), el 4 de Marzo de ese año. Valía el ejemplar: Bs. 0,25, y la suscripción: Bs. 1 al mes. Cabimas.

**“Granito”.**

Salida mensual. Tenía de 4 a 10 páginas en cuarta. Director-redactor: Gelacio A. Prieto. Administrador: J. A. Prieto U. Salió el primer número el 5 de Julio de ese año. Se tiraba en la Imp. del Carmen, y vió la luz en Santa Rita, Distrito Bolívar, del Estado Zulia. Ejemplar: Bs. 0,15. Santa Rita.

**“Caduceo”.**

Revista científico-comercial. Tenía 24 páginas en octava. Director: Emigdio Esparza. Salió el primer número el 20 de Noviembre de ese año. Se tiraba en la Imp. Maracaibo. Maracaibo.

1934.

**“Pegaso”.**

Revista de arte. Tenía 40 páginas con profusión de trabajos poéticos. Director: Humberto Campos Brice. Salió el primer número el 31 de Enero de ese año. Maracaibo.

**“Fides”.**

Salida semanal. Carácter católico de interés general de noticias. Tenía 6 páginas. El tamaño fué al principio de un cuarto de página y después de media página. Redactores: Pbro. Mariano José Parra León, Renato Esteva Ríos, Francisco Avila Carrillo y Jesús Alfonso Morillo. Salió el primer número el 1º de Septiembre de ese año. Se tiraba en la Imp. La Columna. Colaboradores: Fabio Arias Rojas, Hugo Parra León, Alejo Fuenmayor, Germán Oquendo, Carlos Gil Rincón, Carlos Parra Belloso y Francisco Acosta Baralt. Maracaibo. Vale el ejemplar: una locha.

**“América”.**

Semanario de arte y literatura. Tenía 4 páginas en cuarta. Editores: González Herrera y C<sup>a</sup>. Salió el primer número en el mes de Julio de ese año. Se tiraba en la calle Bolívar 32. Maracaibo.

**“Venezuela al Día”.**

Es el primer diario radiado que existió en Venezuela. Se transmitía por la Emisora zuliana “Ecos del Caribe”. Fué fundado por Misael Núñez M., y salió por primera vez el 11 de Octubre de ese año. Maracaibo.

**“Cascos”.**

Semanario órgano de la afición hípica del Zulia. Tenía unas 22 páginas con gran cantidad de avisos comerciales. Editor: Geminiano Osorio. Salió el primer número en Noviembre de ese año. Se repartía gratis. Maracaibo.

**“Spalding”.**

Semanario de carácter deportivo. Tenía 4 páginas y estaba dirigida bajo el seudónimo “K. D. T.”. Salió el primer número el 24 de Noviembre de ese año, en Santa Rita (Edo. Zulia). Se tiraba ese año en Santa Rita (Edo. Zulia). Santa Rita.

**“Maracaibo”.**

Semanario. Tenía ocho páginas en tamaño tabloide. Director-Redactor: Atenógenes Olivares h. Administrador: Héctor J. Ferrer. Salió el primer número a finales de ese año. Se tiraba en la calle Independencia 35. Se repartía gratis. Maracaibo.

**“Comentarios”.**

Semanario de intereses generales. Redactor: Luis Eugenio Pino. Maracaibo.

**“Orión”.**

Semanario. Director: José del Carmen Morán. Maracaibo.

**“El Motilón”.**

Semanal. Lema: “Ojo avizor, sereno el pulso, el arco tenso y la flecha lista”. Carácter político. Tamaño tabloide, de 4 páginas. Director-proprietario: Fernando Arévalo Arvelo. Tuvo dos épocas, la segunda se inició en 1937.

Valía una locha el ejemplar y se tiraba en la Imp. de los Hnos. Jiménez. Maracaibo.

1935.

**“La Pista”.**

Salida semanal. Organo del Hipódromo Santa María. Tenía unas 20 páginas con profusión de avisos comerciales. Se repartía gratis. Redacción anónima. Maracaibo.

### **“El Obrero”.**

Salida bisemanal. Tenía unas 8 páginas en cuarta. Director: S. Amable Vielma. Salió el primer número en Mayo de ese año, en Lagunillas (Edo. Zulia). Lagunillas.

### **“Canope”.**

Vocero quincenal de intereses generales. Director: Rafael A. Bethancourt. Salió el primer número el 8 Junio de ese año en Lagunillas (Edo. Zulia).

### **“La Galleta”.**

Organo deportivo joco-serio. Tenía 4 páginas en tamaño pequeño. Director: César D. Ragal. Salió el primer número en Julio de ese año en Santa Rita, (Edo. Zulia). Santa Rita.

### **“Revista del Colegio de Abogados del Edo. Zulia”.**

Publicación jurídica mensual. Tenía 40 páginas en octava. Salió el primer número el 24 de Julio de ese año. Fueron sus primeros Directores: Dr. F. León Briceño y Dr. Manuel Matos Romero. Desde 1942, lo fueron los Drs.: Angel F. Brice y Hercolino Adrianza Alvarez. Redactores: Drs.: Jesús Enrique Lossada, Rafael Chacín, Luis Pinto Salvatierra, Víctor Manuel Alvarez y José Ortín Rodríguez. Se tiraba en la Imprenta Criollo. Maracaibo.

### **“Ecos de Santa Rita”.**

Vocero quincenal. Intereses generales. Con 4 páginas en cuarta. Directores-Redactores: Evencio A. Soto y Gelacio A. Prieto A. Salió el primer número el 6 de Octubre de ese año, en Santa Rita (Dto. Bolívar del Edo. Zulia). Se repartía gratis. Santa Rita.

### **“Ecos de Ambrosio”.**

Vocero quincenal. Con 24 páginas en cuarta. Director: Antonio J. Veloz R. Administradores: Veloz y Olivares. Salió el primer número el 28 de Octubre de ese año en Ambrosio (Dto. Bolívar del Edo. Zulia). Ambrosio.

### **“Espesor”.**

Salida mensual. Revista universalista. Redactores: José Ratto

Ciarlo y Héctor Araujo Ortega. Salió el primer número en Noviembre de ese año. Tenía la oficina en la calle Páez N° 170. Maracaibo. Valía el ejemplar: Bs. 1. Maracaibo.

1936.

“Correo Bolivariano”.

Salida ocasional. Organó de la “Asociación Filatélica Bolivariana”. Tiene 16 páginas en octava. Director: Dr. Diego Meza. Oficina en la calle Colón. Se reparte gratis. Maracaibo.

“La Voz del Pueblo”.

Salida semanal. Redactores: Gelacio Prieto, Auxiliadora Soto y Evencio A. Soto. Con 4 páginas en cuarta. Organó de la Empresa Granito. Salió el primer número el 8 de Febrero de ese año, en Santa Rita (Edo. Zulia). Suscripción Bs. 0,25 al mes. Editor: José A. Prieto U. Santa Rita.

“Arte”.

Organó de la Unión Venezolana de Artes. Con 8 páginas en cuarta. Redactores: Eli Saúl Rodríguez, Manuel Orángel Urdaneta y José Castillo (Jocas Tilo). Salió el primer número el 25 de Mayo de ese año. Maracaibo.

“La Voz del Zulia”.

Semanario. Dirigido y redactado por el Br. J. M. Campos Delgado y Eudaldo Núñez Mosquera. Salió el primer número el 2 de Marzo de 1936, y duró hasta el número 47.

“El Debate”.

Semanario de derechas. Con 4 a 8 páginas en tabloide. Redactor: Agustín Baralt. Salió el primer número el 22 de Mayo de ese año y murió el 24 de Julio de 1939. Imprenta: El Debate. A mediados del año 1937 se hizo de hoja grande. Valía el ejemplar una locha. Suscripción: Bs. 4 al mes. Maracaibo.

“Aspiración”.

Salida ocasional. Organó de la “Asociación de Estudiantes de Dibujo y Pintura del Círculo Artístico del Zulia”. Con 4 páginas en octava. Redactor: Evencio A. Soto. Administrador: Jesús A. Ortega

M. Salió el primer número el 15 de Agosto de ese año. Circulaba gratis. Maracaibo.

1937.

“Ondas del Lago”.

Semanal. Periódico radiado, por la Emisora Ondas del Lago, de carácter informativo general. También se publicaba impreso. Redactor: Leopoldo Mariné. Tenía sus oficinas en la calle Colón 21, a. Salió su primer número en Septiembre de 1937, aunque en los primeros no figura la fecha de publicación. Tamaño octava, a tres columnas. Se tiraba en la Imprenta Prismas, calle Bolívar N° 189. Maracaibo.

“Alma Criolla”.

Revista mensual, nuevo cancionero. Con 20 o más páginas. Director: Carlos Faría Sánchez. Salió el primer número en Enero de ese año. Los cinco primeros números se publicaron al tamaño en octavilla y los restantes hasta la fecha en cuarta. Los dos primeros números llevaron avisos comerciales y los siguientes no.

Esta revista sólo contiene la letra de aquellas canciones más populares en el momento de la salida de cada número. Ejemplar vale Bs. 0,50. Maracaibo.

“El Motilón”.

Segunda época. Véase en el año 1934. Salió con las mismas características y condiciones que en la primera época. Maracaibo.

“La Palabra”.

Diario de intereses generales. Defendía los ideales democráticos. Tenía 4 páginas en hoja grande. Director-Administrador: Bartolo Molina. Salió el primer número en Abril de ese año. La redacción estaba en Ciencias 54. Valía el ejemplar: una locha y la suscripción Bs. 3 al mes. Maracaibo.

“La Revista Libre”.

Publicación esporádica. Contiene pequeñas lecturas de la época. Sugerencias-versiones-comentarios. Director-redactor (en 1944) Régulo Díaz. Administrador propagandista: F. Martínez Duclós. Salió



el primer número el 20 de Octubre de 1937. Tenía de 24 a 30 páginas, de un tamaño de 21 cms. por 15 cms. Con muchos avisos comerciales. Se tiraba en 1944 en la Imprenta Atlántida. No figura su precio. Maracaibo.

**“La Voz del Zulia”.**

Semanario apolítico de la Institución Zuliana de Caracas. Tenía unas 6 páginas de tamaño grande. Director-administrador: J. Jiménez. Salió el primer número el 10 de Julio de ese año, en Caracas, calle Mijares a Mercedes, N° 48. Caracas.

1938.

**“Zulia”.**

Revista cultural y de propagandas. Salida mensual. Tenía unas 54 páginas en tamaño folio apaisado. Director-propietario: Edmundo Urdaneta Auvert. Salió el primer número en Abril de ese año. Se tiraba en la Empresa Panorama. Valía el ejemplar: Bs. 0,50. Maracaibo.

**“Lampos”.**

Salida semanal. Con 4 páginas. Director: G. Medina Morillo. Administrador: Eliseo Peña B. Salió el primer número en Junio de ese año en Santa Rita (Edo. Zulia). Ejemplar: una locha y la suscripción a Bs. 1 al mes. Santa Rita.

**“Ande”.**

Salida mensual. Organo de la “Asociación Nacional de Empleados, Sección Zulia”. Con 20 páginas y en cuarta. Directores: Jesús González Peña y Eutimio Morales. Salió el primer número en Julio de ese año. Redacción: calle Ciencias 46. Ejemplar: Bs. 0,25. Maracaibo.

**“El Cacure”.**

Semanario jocoso. Tenía cuatro páginas en cuarta. Director: H. Méndez. Salió el primer número el 24 de Septiembre de ese año en Santa Rita (Edo. Zulia). Se tiraba en la Imp. del Carmen. Santa Rita.

**“Alius”.**

Semanario. Tenía cuatro páginas en cuarta. Director: Evencio

A. Soto. Salió el primer número en Octubre de ese año, en Santa Rita (Edo. Zulia). Circulaba gratis. Santa Rita.

**“La Letra”.**

Vocero semanal de intereses generales, tenía 4 páginas. Director-Redactor: José Joaquín Bravo Ríos. Salió el primer número en El Moján el día 20 de Diciembre de ese año y se suspendió su publicación en Agosto de 1939. Se tiraba al tamaño oficio y ha sido uno de los cuatro periódicos que se han publicado en El Moján, Dto. Mara del Estado Zulia. Valía el ejemplar una locha.

1939.

**“Heraldo Infantil”.**

Salida mensual. Organo de la Escuela “Rafael María Baralt”, a cargo de The Venezuelan Oil Concessions Lid. Salía en Cabimas, en Edo. Zulia, y no consta ni la dirección ni la administración. Tenía el tamaño oficio aproximadamente. Cabimas.

**“Prismas”.**

Semanal. Carácter: Divulgación de las teorías espíritas. Director-Redactor: Alberto Hernández F. Se publicó el primer número en Julio de 1920. Al principio salió en octava, y poco después se publicó en cuarta, durante así hasta su muerte en 1939. Se tiraba en la Imprenta Prismas, propiedad del Sr. Hernández, sita en la calle Bolívar N° 189. Valía el ejemplar una locha. Maracaibo.

**“Gaceta Municipal del Distrito Mara”.**

Creada por Decreto de la Municipalidad con fecha 4 de Febrero de ese año. Tenía 4 páginas en tamaño oficio. San Rafael de Mara (Edo. Zulia).

**“Gaceta de los Tribunales del Edo. Zulia”.**

Creada por Decreto del 19 de Mayo de ese año. Director: Dr. Manuel María Ramírez (en la tercera época). Tenía 8 páginas en tamaño oficio. Se tiraba en la Imp. Nacional. Maracaibo.

**“Humanidad”.**

Semanario. Tenía 4 páginas en cuarta. Directores-Administra-

dores: J. A. Prieto U., y Julio A. Jiménez. Salió el primer número el 13 de Mayo de ese año en Santa Rita (Edo. Zulia). Suscripción: Bs. 0,50 al mes. Santa Rita.

**“Tópicos Shell de Venezuela”.**

Mensual. Unas 40 páginas con fotograbados. Organo de las Compañías petroleras afiliada al grupo Shell. Sin avisos comerciales y en papel de lujo, tamaño carta. Director-Redactor: Manuel S. Guerrero. Salió el primer número en Junio de ese año. Se reparte gratis. Maracaibo.

**“Maracaibo Gráfico”.**

Mensual. Con 34 páginas en cuarta. Director: Arturo Cecil Deits. Salió el primer número en Julio de ese año. Se tiraba en la imprenta de la Empresa Deits, calle Urdaneta. Valía el ejemplar 0,25. Maracaibo.

**“Orientación”.**

Revista mensual de 24 páginas en cuarta. Director: Benito Prieto. Colaboradores: Dr. Manuel Matos Romero y José Ramón Pocaterra. Salió el primer número el 15 de Julio de ese año. Redacción en Venezuela, 69. Maracaibo.

**“Cruz Roja”.**

Revista ocasional. Organo del Comité Regional de la Cruz Roja Venezolana, Sección Zulia. Salió el primer número el 15 de Julio de ese año. Se tira en la Empresa Panorama. Se reparte gratis. Maracaibo.

**1940.**

**“Selección”.**

Revista mensual literaria. Con 40 páginas en octava. Director: J. A. Butrón Olivares. Maracaibo.

**“La Tribuna”.**

Diario de intereses generales. 8 o más páginas de hoja grande. Director: Dr. Abraham Atencio Urdaneta. Salió el primer número el 13 de Abril de ese año y terminó en el número 403 el día 6 de

Octubre de 1941. Tenía Imprenta propia en la calle Bolívar. Ejemplar: Bs. 0,25 y la suscripción: Bs. 5 al mes. Maracaibo.

**“Torbes”.**

Revista mensual ilustrada con profusas notas de sociedad. Tiene de 16 a 24 páginas en tamaño carta y papel de lujo. Directora-propietaria: Sra. María Luisa Gracia (Colombiana). Salió el primer número el 12 de Febrero de ese año en San Cristóbal, donde nació, y a partir de Enero de 1941 empezó a tirarse en Maracaibo, donde ha continuado saliendo. Ejemplar: Bs. 1. Maracaibo.

**“El Micrófono”.**

Apareció en forma de revista de propaganda comercial. Director fundador: Eudaldo Núñez Mosquera. Salió el primer número el 6 de Julio de 1940, sosteniéndose en tal forma hasta el año 1942, fecha en que se amplía su formato, apareciendo como semanario de intereses generales, y así dura hasta el año 1944.

**“Semillas”.**

Semanal. Organó religioso de la Parroquia de Altigracia. 4 páginas en octava. Redactor: Pbro. Mariano José Parra León. Salió el primer número el 17 de Marzo de ese año, en Altigracia. Se tiraba en la Imp. Americana. Se reparte gratis. Altigracia.

**“El Radio”.**

Semanario joco-serio al servicio del deporte. Con 4 páginas en octava y muchos avisos comerciales. Director: A. A. Lugo. Salió el primer número el 20 de Abril de ese año en Santa Rita (Edo. Zulia). Suscripción: Bs. 0,25 al mes. Santa Rita.

**“Ecos de San Felipe”.**

Organó mensual del Templo de San Felipe. PP. Jesuitas. Es una hojita pequeña de propaganda religiosa y de información parroquial.

Salió el primer número en Septiembre de 1940. Se reparte gratis.

**“Progreso”.**

Salida mensual. Organó de los Laboratorios M. A. Belloso y

Hno. 4 páginas en media hoja. Redacción: Oficina de M. A. Belloso y Hno. Lema "Al servicio de la salud". Salió el primer número el 1º de Mayo de ese año. Redactora: María Luisa Gracia en el año 1947. Se tira en la Imp. Jiménez. Se reparte gratis. Maracaibo.

1941.

"Paz y Bien".

Salida semanal. Periódico católico. Organo de las Congregaciones de la Iglesia de San Francisco. Tenía 4 páginas en octava. No consta Dirección ni Redacción. Salió el primer número en Mayo de ese año. Se tiraba en la Imp. Nacional. Se reparte gratis. Maracaibo.

"La Voz Escolar".

Quincenario de intereses educacionales. Con 4 páginas tamaño oficio. Organo de la Escuela Federal Graduada "Jesús María Listiaga" de El Moján. Director: Eduvigis Antonio Galué. Redactor: Pablo José Sánchez, y Administrador: Rafael J. Torres. Tanto el Director como todo el cuerpo de redacción eran alumnos de dicho Colegio. Salió el primer número en Septiembre de ese año y dejó de salir a mediados de 1942. Se tiraba en El Moján, Distrito Mara, del Estado Zulia. El Moján.

"U. M. F".

Organo de la "Unión Mutua Falconiana". Tenía 8 páginas en tamaño folio. Director-Redactor: Atenógenes Olivares h. Suponemos que salió el primer número en este año, ya que el número 11 del año tercero se publicó el 5 de Julio de 1943. Redacción en la calle Venezuela Nº 7. Maracaibo.

"Cancionero Criollo".

Salida eventual. Cancionero popular con grabados de artistas y avisos comerciales. Director-propietario: Lucidio Alberto Aguirre. Salió el primer número en ese año y sólo se publicaron 12. Se tiraba en la Imp. Mercurio. Tenía unas 10 páginas y valía el ejemplar Bs. 0,25. Maracaibo.

"Opinión".

Bisemanario. De intereses generales. Con 4 a 6 páginas de me-

dio pliego. Director-redactor: Hermócrates González. Salió el primer número en Marzo de ese año. Valía el ejemplar una locha. Maracaibo.

**“Abril”.**

Semanario con 6 páginas tamaño tabloide. Director: Atenógenes Olivares h. Salió el primer número en Marzo de ese año. Valía el ejemplar una locha. Maracaibo.

**“Ecos del Zulia”.**

Mensual. Organo de la Emisora del mismo nombre. Con 24 páginas en cuarta. Salió el primer número en Marzo de ese año. Ejemplar: Bs. 0,50. Maracaibo.

**“El Demócrata”.**

Semanario. Carácter de crítica político-social. Con 4 páginas a media hoja. Director-propietario: Alfredo Morales Acosta. Administrador: Miguel A. Reyes. Salió el primer número en Junio de ese año y actualmente aún sale. Tiene la oficina en la calle Comercio 88. Valor del ejemplar: una locha. Maracaibo.

**1942.**

**“Chiquinquirá”.**

Salida ocasional. Organo del Comité de la Coronación de la Virgen de Chiquinquirá. Salieron pocos números. Tenía el tamaño de carta. Redactor: El Comité de la Coronación. Se repartía gratis. Maracaibo.

**“Alma Lacustre”.**

Salida mensual. Con 22 páginas en cuarta. Director: Juan Nicasio Vargas. Redacción: calle Páez N° 8. Se reparte gratis. Maracaibo.

**“Cine Recreativo”.**

Semanario de Diversiones. Dedicado especialmente a la propaganda del Cine en Maracaibo. Director-redactor: Aurelio de Vivancos y Villegas. Carácter: apolítico.

Salió el primer número el 8 de Febrero de 1942, con ocho

páginas, gráficas, avisos y texto muy interesante. Tamaño: 36 por 26 cms., y se tiraba en la Imprenta de "La Columna", a dos tintas. Se repartía gratis. Maracaibo.

#### "Hoy".

Diario, menos los domingos. Salió el primer número el 5 de Febrero de ese año. No expresa quienes eran los Directores y Redactores. Tenía tamaño tabloide. Maracaibo.

#### "Baluarte".

Mensual. Organo de la Asociación Anglo-Venezolana de Filantropía y Acercamiento. Con 14 a 20 páginas, en tamaño tabloide. El primer número salido en Marzo de ese año tenía como Director a Héctor Hernández Calles. Comité responsable: Fernando M. Chumaceiro, Marco T. Bozo y Roberto J. Morales González. Administrador: Rubén Pérez Conde y Agente de propaganda: Sra. María Luisa Gracia.

Posteriormente han sido Directores: José Rogerio García, Eugenio Hernández y Joaquín Araujo Ortega. Los Administradores hasta la fecha, han sido: Roberto J. Morales González, Raúl López Henríquez y Antonio Quintero.

No tiene Imprenta propia. Lleva fotograbados y muchos avisos comerciales, siendo una propaganda de los Ejércitos Aliados. Se reparte gratis. Maracaibo.

#### "Antorcha".

Semanario independiente de crítica político-social. Con unas 8 páginas de media hoja. Director: Antonio Morillo. Administrador: Arnoldo E. Baptista. Salió el primer número el 14 de Marzo de ese año, tirándose en la Imp. Mercurio. Redacción: calle Bolívar 69. Ha tenido diversas interrupciones en su publicación. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### "Ecos Parroquiales".

Salida semanal. Organo de la iglesia parroquial de Cabimas. (Edo. Zulia). Formato pequeño. Director: Pbro. Delfín Paz. Salió el primer número, en Cabimas, en ese año de 1942. Se tiraba en la

Imprenta Mercurio de Misael Núñez M., en la calle Bolívar N° 200. Maracaibo.

**“Mi Colegio”.**

Salida mensual. Organo de la “Escuela Simón Rodríguez”. C. P. C. Con 8 páginas, en tamaño cuarto.

Fundado por la Asociación de Maestros y Padres de Familia y Amantes de la Educación de San Lorenzo. Director: José Ferrer Borjas, que era el Director del Plantel. Redactores: José E. Venegas, Alcides Carrizo, Conchita de Mogollón y Carmen Franco, todos Profesores del Plantel. Salió el primer número en Junio de ese año, y se tiraba en la Imp. Nacional, de Maracaibo. Se reparte gratis. San Lorenzo.

**“El Índice”.**

Salida ocasional. Carácter político. Redactor: Pedro Medina Chirinos. Maracaibo.

**“Unión”.**

Salida mensual. Organo de la Escuela Alegría de la Mene Grande Oil Company. Director: Ana Subero Yajures. Administrador: El Director de la Escuela. Redactor: Oswaldo Prado. Colaboradores: Los alumnos del Plantel. Con 4 a 8 páginas en octava. Salió el primer número a primeros de ese año. Carácter del periódico: Escolar. Se tiraba en los Talleres Gráficos “Catatumbo”, de Cabimas. No llevaba avisos comerciales y se repartía gratis. Lagunillas.

**“P. M”. (Post Meridiem).**

Bisemanal de intereses generales. Tiene de 6 a 8 páginas tamaño tabloide. Director-propietario: Alberto J. Ramírez. Salió el primer número el 21 de Agosto de ese año, tirándose en la Imp. Unión de Maracaibo. Redacción: Valles Fríos “Quinta Eva María”. Ejemplar: una locha. Suscripción: Bs. 2 al mes. Maracaibo.

**“Centinela”.**

Salida mensual. Periódico católico. Organo parroquial de la Iglesia de San Carlos del Zulia (Distrito Colón). Tiene 4 páginas



en octava. Director: Pbro. Gonzalo Sarcos Díaz. Salió el primer número en Septiembre de ese año. Se tira en la Imp. Nacional de Maracaibo. Se reparte gratis. San Carlos del Zulia. (Distrito Colón).

**“Verdades”.**

Salida diaria. Carácter general de filiación democrática con 8 páginas de media hoja. Director: Octavio L. Criollo. Salió el primer número el 26 de Septiembre de ese año y murió el 12 de Enero de 1943. Tenía imprenta propia en la calle Obispo Lazo N° 21. Ejemplar una locha. Suscripción al mes: Bs. 2. Maracaibo.

**“Iniciativa”.**

Quincenario de intereses generales. Con 4 páginas en tamaño oficio. Director: Antonio Labarca. Salió el primer número el 5 de Diciembre de ese año en Santa Bárbara del Zulia. (Edo. Zulia).

**“Segundo Frente”.**

Semanario independiente de intereses generales. Director: Rodolfo Semprún. Redacción: Soledad 79. Salió el primer número el 3 de Diciembre de 1942, con seis páginas. Tamaño tabloide. Ejemplar: una locha. Suscripción: Bs. 1 al mes. Maracaibo.

1943.

**“El Venezolano”.**

Bisemanario. (Segunda época). Carácter: Intereses generales con gráficas. Tiene 8 a 12 páginas en tamaño tabloide. Director: José David Hernández. Salió el primer número de esta segunda época el 16 de Febrero de ese año, tirándose en una pequeña imprenta propia sita en la calle Bolívar, que al morir el periódico, un año después, fue vendida. Valía el ejemplar una locha. Maracaibo.

**“La Espuela”.**

Semanario político-satírico, con 4 a 6 páginas de medio pliego. Fundador-redactor: Moisés Portillo, que usa el seudónimo de “Caballero Audaz”. Salió el primer número en Marzo de ese año y cesó en Febrero de 1945. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

**“El Xoquete”.**

Semanario humorístico-político. Con 6 a 8 páginas de media

hoja. Director-Fundador: Félix Hernández. Se titulaba así mismo dicho periódico "mundialmente conocido como echador; Organo del P. D. L. R. I. B. H". Salió el primer número en Marzo de ese año, y no se publicaron nada más que tres números. Se tiraba en la Imprenta de "El Venezolano", en la calle Bolívar. Ejemplar: Bs. 0,25. Maracaibo.

#### "Ensayos".

Quincenario de intereses estudiantiles. Con 10 páginas en tamaño oficio. Carácter literario. Director: Héctor Pons T. Redactor: Federico Pacheco S. Administrador: Francisco González G. Salió el primer número el 19 de Enero de ese año. Se tiraba en la imprenta Nacional de Maracaibo. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### "El Mortero".

Organo mensual de la Asociación de Auxiliares de Farmacia del Zulia. Con 16 páginas en octava. Director: Marcial Hernández O. y Eudaldo Núñez Mosquera. Redactor: Miguel Finol. Administrador: Jesús Morales León. Salió el primer número el 15 de Agosto de se año. Redacción: calle Soledad N° 46. Tiene avisos comerciales y se reparte gratis. Maracaibo.

#### "Boletín del Hospital Quirúrgico y Maternidad de Maracaibo".

Salida mensual. Carácter científico. Con 18 a 20 páginas en octava. Director: Dr. José Domingo Leonardi. Salió el primer número el 15 de Mayo de ese año. Se tira en la Empresa Panorama. Se reparte gratis. Maracaibo.

#### "El Payador".

(Sucesor de Cancionero Criollo). Salida eventual. Con 24 páginas en octava, conteniendo canciones populares, grabados de artistas y avisos comerciales. Director-propietario: Lucidio Alberto Aguirre. Se tira en la Imprenta Mercurio. Ejemplar: Bs. 0,25. Salió el primer número en Noviembre de ese año. Maracaibo.

#### "Guía Teatral del Zulia".

Salida semanal. Carácter: Informativo de los programas de Cines y Teatros del Edo. Zulia. Director-propietario: Lucidio Alberto Aguirre. Salió el primer número en Mayo de ese año. Tiene 10

páginas en octava. Se tira en la Imprenta Mercurio. Se reparte gratis. Maracaibo.

“Boletín del Club del Comercio de Maracaibo”.

Salida mensual. Revista ilustrada de sociedad, sin avisos comerciales. Con 4 a 8 páginas en tamaño carta. Dirección-administración: Junta Directiva del Club. Redactor: José López de Sagredo. Salió el primer número el 15 de Junio de ese año. Se tira en la Tipografía de Octavio Criollo. Se reparte gratis a los socios del Club. Maracaibo.

“Revista de Policía de Maracaibo”.

Salida mensual, ilustrada con demasiados avisos comerciales. Organó del Cuerpo de Policía de Maracaibo. Con 40 páginas en octava. Dirección: Jefatura de Policía. Salió el primer número en 5 de Julio de ese año, y no salieron nada más que dos números. Se tiró en la Imprenta Jiménez. Se repartía gratis a las autoridades y a los anunciantes. Maracaibo.

“Avance”.

Salida quincenal. Con 6 páginas en cuarta. Director: Néstor G. Cardozo. Salió el primer número en Octubre de ese año, en Cabimas (Edo. Zulia), tirándose en la Imprenta Gutemberg. Ejemplar: una locha y la suscripción: Bs. 0,50 los dos meses. Cabimas.

“Ecos”.

Organó mensual de la “Unión de Profesores y Maestros Venezolanos. Sección Zulia”. Dirección: Comisión de Prensa de la Asociación. Administrador: Adolfo Romero Luengo. Salió el primer número en Octubre de ese año con 6 páginas en tamaño media hoja. Se tiraba en la Imprenta Nacional. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

“C. E. D.”

Mensual (tuvo algunas interrupciones). Organó de Publicidad del Centro de Estudiantes de Derecho de Maracaibo. Director: Gastón Montiel Villasmil. Administrador: Vinicio Bracho Vera. Redactores: Hens Silva Torres, Adolfo Valbuena, Guillermo García y Tulio Márquez.

Salió el primer número en Octubre de 1943. Tamaño: 15 cms. por 22 cms. Contenía de 29 a 30 páginas de buena literatura y muchos avisos comerciales. Maracaibo.

1944.

“Cantares”.

Revista mensual de cantares, radio, cine y teatro. Con 16 páginas en tamaño carta. Editores: Librería de los Buenos Autores, calle Bolívar 22. Ejemplar: Bs. 0,50 y suscripción: Bs. 5 al mes. Maracaibo.

“Antena de Loyola”.

Organo de los Caballeros de San Ignacio y Damas de la Purificadora. Con 4 páginas en octava. Publicación católica de los PP. Jesuitas que se supone iniciada en ese año, ya que en la misma no figura la fecha, ni tiene pie de imprenta, ni consta la Dirección ni la Redacción. En el número 4 se hace un fuerte ataque a la religión protestante y a la Emisora “Ondas del Lago”, por haber contratado una emisión diaria de la Iglesia Protestante. Se reparte gratis. Maracaibo.

“El Picarón”.

Semanario jocoso-picaresco. Con cuatro páginas a 4 columnas y en tamaño oficio. Director: Mompel Alvarez. Editores: Talleres Gráficos “Catatumbo” de Cabimas. Salió el primer número el 25 de Junio de ese año, en Cabimas (Edo. Zulia). Ejemplar: una locha. Cabimas.

“Ecos del Cubil”.

Salida mensual. Organo del “Club de Leones de Lagunillas”. Con 6 páginas en octava. Director: Directiva del Club. Administrador: El Tesorero del Club. Redactores: los miembros del Club. Salió el primer número en Abril de ese año, y se tiraba en los Talleres Gráficos “Catatumbo” de Cabimas. Carácter del periódico: cultural. Redacción: en Lagunillas. Se reparte gratis. Lleva avisos comerciales. Cabimas.

“El Anunciador Comercial”.

Semanario de carácter comercial. Con dos páginas tamaño de

un cuarto de pliego. Director-redactor: I. E. Lameda Acosta. Salió el primer número el 3 de Junio de 1944 en Cabimas. Redacción: Páez 8, Cabimas, y se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo". Tiene una circulación de 3.000 ejemplares que se reparten gratis. Cabimas.

#### "El Obrero".

Semanario de carácter político. Organó del P. D. V. de Cabimas. Con 4 páginas, en cuarta. Director: Directiva del P. D. V. en Cabimas. Redactor: Pedro Lhaya. Salió el primer número el 17 de Julio de ese año. Se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo", de Cabimas. Ejemplar: una locha. Suscripción: Bs. 0,50 al mes. Cabimas.

#### "Lídice".

Salida quincenal. "Organó al servicio de los intereses del pueblo". Director: Ernesto Salas V. Redactores: Francisco Nava Vale, Olimpiades Rodríguez G., Br. Carlos González F. Administradores: Tibaldo Butrón y Oscar Morales C. Salió el primer número el 18 de Febrero de 1944, con cuatro páginas, tamaño tabloide, y a cinco columnas, en Altigracia (Distrito Miranda), del Edo. Zulia. Se tiraba en la Imprenta Mercurio, de Misael Núñez M., y el ejemplar valía una locha.

#### "Unión".

Organó quincenal del Sindicato de la Unión de Obreros y Empleados petroleros de Lagunillas (Edo. Zulia). Con 4 páginas en octava. Director-administrador: La Directiva del Sindicato. Salió el primer número el 15 de Noviembre de ese año. Se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo", de Cabimas. Carácter del periódico: Sindical. Se reparte gratis. Lagunillas.

#### "El Ex Alumno".

Salida mensual. Organó de la Sociedad de ex Alumnos de la Escuela "Miraflores" de Cabimas, de la Mene Grande Oil Company. Carácter: Escolar. Con 4 a 6 páginas en octava. Director: Armando Millán. Redactor: Julio C. Marcano. Colaboradores: Los alumnos de la Escuela "Miraflores". Se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo" y se reparte gratis. Cabimas.

#### "El Trabajador Escolar".

Salida mensual. Organó de la Escuela de Trabajadores a cargo

de The Caribbean Petroleum Company. Dirección: El Director de la Escuela. Redactores: Los profesores y alumnos de la Escuela. Salió el primer número el 29 de Febrero de ese año en Mene Grande (Edo. Zulia). Se reparte gratis. Mene Grande.

#### “Rectas e Interrogaciones”.

Publicación eventual. Carácter político-literario. Con 6 a 8 páginas tamaño tabloide. Director: Pedro Medina Chirinos. Salió el primer número en Marzo de ese año. Se tiraba en la Empresa Panorama. Ejemplar: Bs. 0,50. Maracaibo.

#### “Apuntes”.

Salida mensual. Organo de la Compañía Anónima Papelería Bustamante. Con 4 páginas en tamaño carta. Director-editor: La Empresa C.A. Papelería Bustamante. Salió el primer número en Marzo de ese año. Se reparte gratis. Maracaibo.

#### “Lumbre”.

Revista mensual de intereses generales. Defiende la candidatura de López Contreras. Con 6 a 10 páginas, tamaño carta. Director-redactor: José Joaquín Bravo Ríos (de Marzo a Diciembre de 1944) y Jesús Antonio Moreno hasta 1945. Salió el primer número el 4 de Marzo de ese año en El Moján (Distrito Mara) Edo. Zulia. Administrador: Luis Gonzaga Granadillo. Redacción: calle Bolívar 16, El Moján. Ejemplar: una locha. El Moján.

#### “Patria”.

Organo semanal del Partido Democrático Venezolano. Con 8 páginas en tamaño tabloide. Dirección: Directiva del Partido. Salió el primer número el 17 de Marzo de ese año. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### “U. N. E.”.

Organo quincenal de la Unión Nacional Estudiantil (Tercera época). Unas 8 páginas en hoja entera. Director: Adolfo Romero Luengo. Salió el primer número de esta tercera época el 24 de marzo de ese año. Maracaibo.

#### “El Combate”.

Semanario de intereses populares. Con 4 a 6 páginas en ta-

maño tabloide. Pertenece a la "Unión de Semanarios y Revistas del Zulia". Director: Adán Colina. Salió el primer número en abril de ese año. Redacción: calle Comercio y Ayacucho N° 98. Ejemplar: una locha: Suscripción: Bs. 1 al mes. Maracaibo.

#### "Palenque".

Semanario popular democrático. Con 4 páginas en tamaño tabloide. Director-propietario: Ciro Cerrudo Méndez. Salió el primer número en Agosto de ese año. Defendió la candidatura de Biaggini. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### "Espigas".

Salida mensual. Periódico católico. Organo de la Parroquia de Lagunillas (Edo. Zulia). Con 6 páginas en tamaño carta. Director: Phro. Licenciado José Ignacio Olivares. Salió el primer número el 3 de Junio de ese año. Se tiraba en la Imprenta Nacional de Maracaibo. No lleva avisos comerciales. Ejemplar: una locha. Lagunillas (Edo. Zulia).

#### "La Verdad".

Semanario popular de la zona petrolera. Con 4 páginas en cuarta. Director: Ramón Vargas. Administrador: J. de la R. Vázquez. Salió el primer número en Agosto de ese año en Cabimas. Ejemplar: una locha. Cabimas.

#### "Urdaneta".

Revista ilustrada y en edición de lujo. Organo mensual de la Junta Pro-Commemoración del Primer Centenario de la muerte del General Rafael Urdaneta. Con 40 páginas en tamaño carta. Redacción: Los miembros de la Junta. Salió el primer número en Agosto de ese año. Se reparte gratis. Maracaibo.

#### "Seremos".

Salida mensual. Organo del C. E. N. Con 34 páginas en octava. Director: C. Rondón. Salió el primer número el 27 de Agosto de ese año. Se tira en los Talleres Gráficos "Catatumbo". Se reparte gratis. Maracaibo.

#### "Deportes".

(Segunda época). Salida semanal. Revista dedicada al Deporte.

Con 8 a 12 páginas en cuarta. Directores-redactores: Eduardo López P. y Carlos Montiel Ch. Salió el primer número en Septiembre de ese año, tirándose en la Tipografía "El País", calle Vargas. Contiene gran cantidad de fotografías de deportistas, poco texto y muchos avisos comerciales. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### "Orbe".

Salida semanal. Pertenece a la Unión de Semanarios y Revistas del Zulia. Tiene unas 6 páginas en tamaño tabloide. Director-administrador: Julio César Borges Duarte. Salió el primer número en Septiembre de ese año. Redacción e imprenta, Bolívar 2. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### "El Republicano".

Semanario defensor de los intereses del pueblo. Lema: "Por el implantamiento de una verdadera República". Con 4 páginas en tamaño tabloide. Director: Francisco Romero Lugo. Administrador: Carlos González F. Salió el primer número en Noviembre de ese año. Apartado de Correos N° 97. Ejemplar: una locha. Suscripción: Bs. 2 al mes. Maracaibo.

#### "El Erial".

Salida mensual. Organó de la Escuela "Andrés Bello" C. P. C. Con 6 páginas en tamaño carta. Director: José Ferrer Borjas, que es el Director del Plantel. Redactores: El Personal docente del Plantel. Salió el primer número en Diciembre de ese año, se tiraba en la Imprenta Nacional de Maracaibo. Salía en Mene Grande (Edo. Zulia), y se repartía gratis. Mene Grande.

#### "Vanguardia Femenina".

Semanario. Lema: "Por la libertad y los derechos de la mujer". Tiene de 8 a 12 páginas en tamaño tabloide. Directora-propietaria: Sra. María Luisa García. Redactora: Srta. Glorilba Molera. Salió el primer número el 11 de Diciembre de ese año. Ejemplar: una locha. Suscripción, Bs. 1 al mes. Primer periódico en Maracaibo, en el que la Dirección y redacción están únicamente a cargo de mujeres. Maracaibo.

1945.

#### "Petróleo".

Semanario. Carácter político. Director: Alberto Núñez. Admi-



nistrador: Joaquín Barboza. Con 4 páginas en cuarta. Salió el primer número el 24 de Febrero de ese año, en Cabimas. Se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo" de Cabimas. Ejemplar: un cuartillo. Suscripción, Bs. 0,50 al mes. Cabimas.

#### "Eco Estudiantil".

Mensual. Carácter escolar. Con 4 páginas en octava. Director-redactor: Luis Sergio Pérez y Sra. Izola Prieto. Salió el primer número el 30 de Abril de ese año. Organo de la Escuela "Dr. Mariano Hernández". Salía en Santa Rita (Distrito Bolívar). Se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo". Se repartía gratis, y llevaba avisos comerciales. Santa Rita.

#### "Vertical".

Semanario de intereses generales. Director: Adán Colina. Redactor: Luis Sulbarán Franco. Administrador: Tipografía Falcón. Comercio N° 275. Salió en 1945, y en 1948, en el mes de Julio publica el N° 49, diciendo ser la segunda época y el año cuarto. Tamaño 30 por 43 cms. con 4 a 6 páginas a cinco columnas. Valor del ejemplar: una locha.

#### "Moral y Luces".

Salida mensual. Organo de la Sociedad de la Juventud Venezolana de Mene Grande, Dto. Sucre, del Edo. Zulia. Con 4 páginas en cuarto de pliego. Director: Francisco J. Izarra R. Redactores: Yolanda Gómez, José Hernán Cornieles, Enrique Canelón C. y Manuel Parra V. Salió el primer número el 13 de Julio de ese año, en Mene Grande. Se tiraba en los Talleres Gráficos "Catatumbo". Carácter: cultural. Se repartía gratis y llevaba avisos comerciales. Mene Grande.

#### "Boletín de la Cámara de Comercio de Maracaibo".

Salida mensual. Organo de los intereses del Comercio, la Industria, la Agricultura y la Ganadería. (Tercera época). Tiene de 20 a 30 páginas en tamaño carta. Ilustrada con fotograbados. Dirección-administración: Junta Directiva de la Cámara. Redactor: José López de Sagredo, Secretario de la Cámara. Salió el primer número de esta tercera época en el mes de Enero de ese año. Se tira en la Imprenta Nacional, sita en la calle Pichincha. Valor del ejemplar: Bs. 1, pero se reparte gratis a los miembros de la Cámara. Maracaibo.

### **“Revista Social del Club de Comercio de Maracaibo”.**

Salida mensual. Sucesora del “Boletín del Club del Comercio de Maracaibo”. Con 24 páginas en tamaño carta. Dirección: Junta Directiva del Club. Redactor: José López de Sagredo, encargado de la Biblioteca del Club. Salió el primer número (que fue el único), en 15 de enero de ese año, llevando profusión de grabados de la estancia del Ciudadano Presidente de la República, General I. Medina A. en Maracaibo, durante el mes de Diciembre anterior. Este número salió con avisos comerciales. Se reparte gratis a los Miembros del Club. Murió en Junio de 1945. Maracaibo.

### **“Surco”.**

Quincenario de intereses generales. Lema: “Venezuela por sobre todo”. Tenía de 6 a 8 páginas en tamaño tabloide. (Segunda época). Director-redactor: Jesús Flores Virla. Administrador: Héctor J. Flores. Salió el primer número de esta segunda época en el mes de Febrero de ese año. Redacción: Negro Primero, N° 6. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

### **“Perfiles”.**

Semanario. Organó de la Salina Sports Club de Cabimas. Con 8 páginas en tres columnas, tamaño tabloide. Director: I. González Waite. Redactor: L. A. Guerrero. Salió el primer número el 3 de febrero de ese año, en Cabimas. Se tiraba en la Imprenta Atlántida de Cabimas. Carácter: social, deportivo, literario. Ejemplar: una locha. Cabimas.

### **“Boletín del Club del Comercio de Maracaibo”.**

Al fracasar la “Revista Social del Club del Comercio” continúa sin interrupción la publicación, en lo que podemos llamar su segunda época, del “Boletín del Club”, iniciado en Junio de 1943. Con 4 a 8 páginas en tamaño carta. Sin avisos comerciales. Dirección-administración: Junta Directiva del Club. Salió el primer número de esta nueva época el 15 de Febrero de ese año. Se tiraba en la Imprenta Criollo. Se reparte gratis a los miembros. Maracaibo.

### **“El Espectador”.**

Salida semanal. Carácter: Intereses generales: Director: Héctor Hoshiel Guanipa. Administrador: Otto Pernía. Redactor: Pedro

Lhaya. Colaboradores: Antonio Pirela h., Rafael Morales y Argelia Lhaya López. Salió el primer número el 28 de Marzo de ese año, con cuatro páginas en cuarta. Se publicaba en Santa Rita (Edo. Zulia). Impreso en los Talleres Gráficos "Catatumbo". Ejemplar: una locha. Santa Rita.

#### "El Payador".

Salida eventual. Lema: "El mejor cancionero del Zulia". (Segunda época). Con 20 a 40 páginas en octava. Editor: L. A. Aguirre. Salió el primer número en Abril de ese año. Contiene profusión de canciones de actualidad, algunos fotograbados de artistas de cine y mucho aviso comercial. Ejemplar: tres lochas. Maracaibo.

#### "Cancionero Continental".

Salida mensual. Es una recopilación de cantares populares. Con unas 20 páginas en octava. Directora: María Luisa Montalbán. Salió el primer número en Abril de ese año, tirándose en la Imprenta Continental, sita en la calle Colón. Lleva profusión de avisos comerciales. Ejemplar: Bs. 0,25. Maracaibo.

#### "1º de Mayo".

Semanario de lucha al servicio del pueblo. Defiende al Partido político "Acción Democrática". Con 4 páginas de media hoja. Director: Luis Hurtado H. Salió el primer número el 7 de Abril de ese año. Redacción: calle Comercio 119. Apartado de Correos Nº 530. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

#### "Avance".

Salida mensual. Organó independiente de intereses generales. Tiene de 36 a 40 páginas, en tamaño carta, con gráficas. Director-propietario: Adolfo Romero Luengo. Salió el primer número el 15 de ese año. Redacción: Santa Teresita Nº 43. Apartado de Correos Nº 431. Ejemplar: Bs. 0,50. Maracaibo.

#### "Aborígen".

Salida semanal. Lema: "Por una Perijá grande". Con 4 páginas en tamaño oficio. Director: Cástor Julio Socorro. Redactor: Román A. Gutiérrez. Salió el primer número en Enero de ese año, en Machiques (Distrito Perijá). Ejemplar una locha. Machiques.

### **"Boletín del Archivo Histórico del Zulia".**

Creado por Decreto del 23 de Febrero de 1944, siendo Presidente del Estado Zulia, el Dr. Héctor Cuenca. Tiene de 50 a 60 páginas, tamaño 26 por 17 centímetros. Director: Carlos Medina Chirinos, Director del Archivo Histórico del Zulia. Salió el primer número el 20 de abril de 1945, y corresponde a los meses de Enero, Febrero y Marzo. Se tira en la Imprenta del Estado, y la Redacción se halla en los altos del Palacio de Gobierno. No lleva avisos comerciales. Se reparte gratis a las Autoridades, Centros sociales y culturales e Instituciones educacionales. Murió en Octubre de 1945. Maracaibo.

### **"Deportes".**

Salida semanal. Carácter: Deportivo con gráficas. Es la tercera época de esta publicación. Con 16 a 20 páginas en tamaño carta. Director: Julio César Ferrer. Redactor: Eduardo López. Salió el primer número el 20 de Mayo de ese año, tirándose en la Imprenta Prismas. Salieron dos números. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

### **"Rumbos".**

Salida semanal. Carácter: Noticias en general, con el lema "Por una lucha justa para todos". Director: Ignacio E. Lamedá Acosta. Salió el primer número el 2 de Junio de ese año, en Cabimas, tirándose en los Talleres Gráficos "Catatumbo", con 4 páginas en tamaño tabloide, a cinco columnas y cabeza a dos colores. Ejemplar: una locha. Cabimas.

### **"El Embajador Parroquial".**

Salida quincenal. Organó de la Iglesia de Santa Rita (Distrito Bolívar), Con 4 páginas en octava. Director: Pbro. Marcos Petit. Salió el primer número el 15 de marzo de ese año, en Santa Rita. Se reparte gratis. Santa Rita.

### **"El Candidato".**

Interdiario de intereses generales. Carácter: Eleccionario en defensa de la candidatura del General López Contreras. Director: Moisés H. Portillo. Redacción: calle Colón 4, norte. Apartado de Correos, N° 140. Salió el primer número el 2 de Agosto de ese año, con 4 páginas, a cinco columnas y tamaño tabloide, al precio de dos centavos el ejemplar. Murió en octubre de 1945. Maracaibo.

### **"Masas".**

Semanario al servicio de la clase obrera. Carácter: Eleccionario, defensor del partido comunista. Director: Dr. Germán Espina Portillo. Comité de Redacción: Espartaco González, Dr. Jesús Morillo González, José Martínez Pozo, Dr. Armando Fuenmayor V., Joaquín Araujo Ortega, Dr. Francisco Burgos Finol y Radamés Larrazábal. Redacción: Calle Vargas 10. Salió el primer número el 24 de Agosto de ese año, con 8 páginas, a cinco columnas, y tamaño tabloide. Ejemplar: una locha. Maracaibo.

### **"Periódico mural "Santos Luzardo".**

Semanal. Organó de la Sociedad de Padres, Maestros y Amigos de la Escuela "Agustín Aveledo". Directores y Redactores: El personal docente y alumnos de dicha Escuela. Salió el primer número el 23 de Noviembre de ese año.

Contiene las siguientes secciones: "de intereses nacionales", "lo que Ud. no sabía", "vaya a la escuela", "sucedio en la semana", "nuestros problemas", "rumores" y "gráficas nacionales".

Dicho periódico mural se publica en El Carmelo, El Cubo, Distrito Colón (Edo. Zulia).

### **"Venezuela Libre".**

Semanario. Organó del Partido Acción Democrática (Sección Zulia). Lema: "Por una Venezuela libre y de los Venezolanos" y "Por una Venezuela libre en una América justa". Salió el primer número en 15 de Septiembre de 1945. Jefe de Redacción: Dr. Manuel Noriega Trigo. Jefe de Administración: Luis Acurero González. Oficina, calle Bolívar 24. Apartado Correos, 592. Ejemplar de seis páginas, tamaño media página, vale una locha, y se vende al pregón. Maracaibo.

1946.

### **"Albores del Pilar".**

Mensual. Organó del Colegio de Nuestra Señora del Pilar, con el siguiente lema: "Por la Unión y solidaridad estudiantil". Junta Directiva: Sras.: Virginia Acosta M., Directora; María Isabel Velarde, Sub-Directora; Angela J. López, Secretaria, y Josefina González, Administradora. Redactoras: Las alumnas del Colegio de

Nuestra Señora del Pilar. Salió el primer número, con carácter de extraordinario, el día 2 de Enero de 1946. Maracaibo.

#### **“Crítica”.**

Semanario. Organó revolucionario al servicio de las clases populares. Lema: “Porque una nueva tiranía no vuelva a mancillar los fueros sagrados de nuestra Patria”.

Director-Redactor: Guillermo Croes M. Salió el primer número el sábado 26 de Enero de 1946. Tamaño carta, con cuatro páginas, muy recargadas de avisos comerciales y a tres columnas. Ejemplar: una locha. Salieron pocos números. Maracaibo.

#### **“La Libertad”.**

Semanario de intereses generales. Carácter Político, comercial y literario. Director-Redactor: José Joaquín Bravo Ríos. Administrador: S. E. T. Arcos.

Salió el primer número el sábado 26 de Enero de 1946, tamaño hoja grande, cuatro páginas, la portada a 4 columnas y el resto a seis columnas. Se caracteriza por destacar aquellos artículos que considera importantes en columna de mayor ancho. Ejemplar: una locha. Suscripción mensual: Bs. 0.50. Teléfono: 2588. Se tira en la Imprenta Nacional de la calle Pichincha, siendo el editor Sócrates Paz Puche. Salieron 3 números. Maracaibo.

#### **“Venezuela Deportiva”.**

Se titula “Unico semanario deportivo del Estado Zulia”. Salida los lunes. Director: Néstor Morales. Sub-Director: Euro Fuenmayor h. Jefe de Información: Angel Urdaneta. Jefe de Redacción: Abdías Villalobos. Administradores: Néstor L. Morales y Angel M. Urdaneta. Distribuidor: Arcadio Martínez. Salió el primer número el 11 de Febrero de 1946. Seis páginas, tamaño media página, a dos tintas. Lleva bastante información gráfica. Redactores: Elio Cepeda, Roberto Añez, Marcos Morales y Vidal Vilchez O. Ejemplar: Bs. 0,25 y la suscripción: Bs. 1 al mes. Maracaibo.

#### **“Hojas de Poesía”.**

Mensual. Revista de Arte. Publica en este primer número el retrato y unos ocho trabajos poéticos de Udón Pérez.

Director: Dr. Julio Zuloaga Arango. Redacción: "Publicidad Maracaibo", calle Carabobo N° 13. Salió el primer número el 20 de Marzo de 1946, con ocho páginas tamaño tabloide. Edición de lujo y texto a dos colores, con bastante aviso comercial. Se tiraba en la Empresa Panorama. Salieron 3 números. Circulación gratuita. Maracaibo.

#### "Política".

Semanal. Se titula él mismo. "Órgano esencialmente democrático". De información general, y defensa del Partido Acción Democrática. Director : Carlos J. Dorante. No tiene pie de Imprenta, pero se tira en la del periódico "Panorama". La mitad o más del material de "Política" es del diario "Panorama".

Salió el primer número el día 13 de Abril de 1946, con 16 páginas, tamaño media plana y a 5 columnas. Vale el ejemplar 0,25 bolívares, y se vende al pregón. Salieron dos números. Maracaibo.

#### "Revista de la Sociedad Rural del Zulia".

Mensual. Órgano de los intereses ganaderos agrícolas del Estado Zulia. Extenso material técnico. Director: Dr. Francisco Morillo Romero (Presidente de la Sociedad Rural del Zulia). Salió el primer número el 1° de Mayo de 1946. Tamaño un cuarto de página, con 60 páginas, a tres tintas y artísticas viñetas. Se reparte gratis entre los Miembros de la Sociedad Rural del Zulia. Se tiró en la Imprenta Nacional, de la calle Pichincha. Redacción en la misma Sociedad Rural del Zulia. Ha tenido muchas interrupciones. Maracaibo.

#### "Última Hora".

Diario. Órgano del Partido Acción Democrática en el Estado Zulia. Lema: "Diario de Opinión". Carácter: Asuntos generales, información de noticias; gráficas, etc.

Director: Luis Vera. Jefe de Redacción: Eloy Párraga Villamarín. Talleres: Esq. Páez e Independencia. Oficinas: calle Bustamante 27 oeste. Teléfono: 4122. Editores propietarios: "C. A. Editorial "Última Hora". A partir del número 10 el tamaño fue de una hoja la página.

Administrador: Francisco Izarra R. Este primer número salió

el 27 de Mayo de 1946. Los talleres que tienen fotograbado, han sido adquiridos de la antigua Empresa de Informaciones. La maquinaria está muy gastada.

En este número no figura ni el nombre del Director, ni el del administrador y redactores. Tampoco figura el domicilio ni el teléfono, ni los precios ni las condiciones de venta.

Se vende al pregón: Una locha. Maracaibo. El tamaño del periódico es de 28 y medio centímetros por 44 y medio centímetros, con ocho páginas, impresas muy defectuosamente. Dejó de salir en Julio de 1946.

#### “Alerta”.

Publicación semanal. Organó del “Comité de Organización política electoral independiente”, más conocido por “COPEI”. Defensor de la política de extrema derecha. Dirección: a cargo del Comité regional de “Copei” en el Zulia. Redacción y administración: Dr. Jesús A. Morillo Valbuena; Dr. Betulio Romero Pineda; Srs.: José Higuera Miranda, José J. Araujo, Adolfo Romero Luenigo y Rafael Baralt Acosta.

Salió el primer número el 7 de Junio de 1946. Tiene el tamaño 34 por 46 centímetros, cuatro páginas a 5 columnas, sin gráficas. Domicilio de la redacción: calle Urdaneta 13, sur 2. Se vende al pregón; Una locha ejemplar. Maracaibo.

#### “Mercurio”.

Revista mensual. Organó de los alumnos de la Escuela Federal de Comercio de Maracaibo. Carácter: literario y apolítico. Director: Nelson Chirinos; Secretario: Rafael Ríos; Administrador: Srta. Olga Nava; Junta de Censura: Tulio Viera Portillo, Isabel Teresa Boscán y Ciro Molero Abreu. Todos ellos alumnos de la Escuela Federal de Comercio.

Salió el primer número el mes de Marzo de 1946. Tenía 20 páginas a dos columnas. Tamaño: 15 por 23 y medio centímetros. Con profusión de avisos comerciales. Se repartía gratis a los alumnos. Se tiraba en la Imprenta “Nacional” en la calle Pichincha. Maracaibo.



**"1º de Mayo".**

Reaparece el día 22 de Junio de 1946.

Tiene las mismas características que en 1945, y salen pocos números.

**"Actualidad".**

Semanario. Lemas: "Por la democracia Venezolana" y "Por la decencia del Deporte". Carácter: Política, Deportes, Literatura. Director: Jesús Molero G. "Angel Black". En el primer número no figura nadie de la redacción, ni las oficinas ni las frecuencias de su salida. Debe tirarse en los talleres de "Panorama" por ser el mismo tipo de letra.

Salió el primer número el 22 de Junio de 1946. Tenía 8 páginas tamaño media hoja. Tenía varios fotograbados de deporte, pocos avisos y algunas noticias de asuntos sindicales y sociales. La página literaria muy floja. Se vendía al pregón y valía el ejemplar una locha. Salieron dos números. Maracaibo.

**"Fermín Toro".**

Quincenario. Carácter: de intereses generales. Política: pertenece al partido Acción Democrática. Lema: "Dígale al General Monagas que llevarán mi cadáver, pero que Fermín Toro no se prostituye". Director-Redactor: Evangelista Díaz. Salió el primer número en Altagracia, (Dto. Miranda) el 5 de Mayo de 1946. Tenía seis páginas a 3 columnas, en tamaño un poco mayor que el de carta. Valía el ejemplar una locha. Altagracia.

**"La Semana".**

Semanario. Sale los sábados. "Semanario zuliano al servicio del pueblo y de la cultura". Defiende la política del Partido "Unión Republicana Democrática".

Director: Alfredo Tarre Murzi. Oficinas: Calle Venezuela Nº 8 este. Teléfono: 2213. Salió el primer número el 20 de Julio de 1946. Tamaño: hoja entera. Con cuatro páginas y bastantes gráficas. Valor del ejemplar: una locha. Maracaibo.

**"El Popular".**

Bisemanario. (Salía los miércoles y sábados). "Organo de inte-

reses colectivos". Carácter: Político del partido Acción Democrática (izquierdistas). Información general. Director-Redactor: César Reina Antoni, quien dimitió el cargo de Director de Servicios Municipales de Maracaibo, para hacerse cargo de la dirección de este bisemanario.

Salió el primer número el sábado 24 de Agosto de 1946. Tenía 12 páginas de 30 cms. por 45 cms., o sea un formato igual al de los primeros números de "Ultima Hora". Se vende al pregón y vale el ejemplar una locha.

"Ultima Hora". (Segunda época).

Diario de la mañana. Carácter: Defensor de la política del partido "Unión Republicana Democrática". Información general.

Director: Alfredo Tarre Murzi. Administrador: Luis A. Casanova. Editores: C. A. Editorial de "Ultima Hora". Oficinas y talleres: Esquina de las calles Páez e Independencia. Apartado de Correos N° 262. Teléfono: 2616.

Salió el número 60, primero de esta segunda época, el día 3 de Septiembre de 1946, con 8 páginas de hoja entera y a 8 columnas. Se vende al pregón por tres centavos.

"Cultura Zuliana".

Publicación mensual a cargo de la Dirección de Educación Cultura y Deporte del Estado Zulia. No indica Director, ni administrador, ni los redactores.

Se publicó el primer número en Septiembre de 1946, en tamaño carta (poco más o menos), con 24 páginas incluyendo las cuatro portadas, las que van en distinto color. Se halla ilustrado ese número con dibujos a pluma muy deficientes. Se reparte gratis, tirándose en la Imprenta del Estado Zulia.

"¡ Ave María !".

Quincenario parroquial, con las bendiciones del Excmo. Sr. Obispo del Zulia. Sale el día domingo. Propaganda católica.

Se publicó el primer número en Febrero de 1946, en tamaño de 15 cms. por 22 y medio cms. Tenía de seis a ocho páginas.

Director: Pbro. Julio C. Faría M., Párroco de Nuestra Señora de las Mercedes (B. V.). Se reparte gratis.

### "El Mono Gris".

Salida semanal. Lema: "Semanario independiente del partido único". Carácter: Joco-serio con sus ribetes satíricos. En el fondo es político y defensor de los partidos de derecha. Tiene la particularidad de publicarse a la vez en Maracaibo y en Caracas, con redacciones en ambas capitales.

Director-redactor: Dr. José Ortín Rodríguez, aunque en la cabecera del periódico figura sólo como "editor". Salió el primer número el 2 de Octubre de 1946, simultáneamente en Caracas y Maracaibo, con ocho páginas a cinco columnas y algunos dibujos. Tamaño: 30 cms. por 45 cms. (La cabecera de la portada se parece mucho a la de "El Morrocoy"). Oficinas: en Caracas, Salvador de León a Coliseo N° 31 y en Maracaibo, Venezuela N° 21. Se vende al pregón en Caracas a 0,15 y en Maracaibo, a 0,25. Maracaibo.

### "Pinocho".

Semanario. Lema: "Semanario guasón al servicio de la revolución del día equis". Encargado de Aderezar En-Tuertos y Desfacer agravios". Carácter: Joco-satírico. Defiende la política de rechas.

Director: Elías Segundo Romero (Elías II). Salió el primer número el día 24 de Octubre de 1946. Tamaño 27 por 37 centímetros con ocho páginas a cinco columnas y dos tintas (roja y negra). Pocos dibujos y mucho aviso comercial. Valor del ejemplar: 5 centavos. Se tiraba en la Tipografía Continental, en calle Vargas, Maracaibo.

### "Periódico Mural del 4º año del Liceo Baralt, de Maracaibo".

Semanario. Redactado por los alumnos del cuarto año "A" del Liceo Baralt, de Maracaibo". Se halla dividido en Secciones, a fin de encargar cada una de ellas a un alumno.

Director: el alumno Jesús Antúnez. Redactores: los estudiantes Pedro Azuaje y Otto Aponte. Salió el primer número el 24 de Octubre de 1946. Maracaibo.

1947.

**“Jornadas”.**

Semanario social-revolucionario. De tendencia izquierdista. Información general y política. Director: Fabio González Vega. Administrador-Redactor: Br. Gilberto Gallardo F.

Salió el primer número en Marzo de 1947; tamaño 44 cms., por 29 cms., a cinco columnas con gráficas y 8 páginas. Se tiraba en la Imprenta de la Soledad N° 79. Valor del ejemplar: un cuarto. Maracaibo.

**“Noticias Gráficas”.**

Diario popular de Occidente. Información general con muchas gráficas de actualidad. Carácter de izquierda. Director: Joaquín Araujo Ortega. Gerente: H. Hernández Calles. Salió el primer número en Junio de 1947, con 16 páginas, tamaño 44 cms. por 30 cms. a cinco columnas. Posee imprenta propia en la calle Vargas. Valor del ejemplar: 0,25 bolívares. Maracaibo.

**“Revista de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Zulia”.**

Mensual. Organó oficial de la “Asociación de Comerciantes e Industriales del Zulia”. Lema: Por el desarrollo del Comercio e Industrias. Director: Dr. Horacio Guillermo Villalobos. Administración: La Directiva de la Asociación de Comerciantes.

Salió el primer número en Junio de 1947; tamaño 22 cms. por 30 cms. con unas 36 páginas y un importante material de lectura. Se tira en la imprenta de la “Empresa Panorama”, calle Ciencias 12.

**“Gaceta Deportiva”.**

Mensual. Organó de la “Asociación Atlética del Zulia” (A. A. Z.). Directores: Dr. P. E. Belisario Aponte; Dr. César Casas Rincón y Sr. Rafael Rivera Parra. Redactor-Administrador: Pedro Hernández H. Salió el primer número en Junio de 1947, con unas 28 páginas, tamaño 22 cms. por 30 cms. a tres columnas, con gráficas de deporte. Se tira en la imprenta de la “Empresa Panorama”, calle Ciencias 12. Maracaibo.

**“El Momento”.**

Noticiero radiado, de información general, hablado por la Emi-

sora "Ondas del Lago" de Maracaibo. Tuvo su primera salida al aire, el 30 de Octubre de 1947.

#### "Andrés Bello".

Accidental. Lema: "Por la Escuela, la Cultura y el Deporte". Organó del Centro Cultural de la Escuela particular "Agustín Avelledo". Dirección y Administración: Los alumnos de la Escuela. Tamaño 35 por 25 cms. con 4 páginas sin avisos. Salió el primer número el 17 de Diciembre de 1947, en El Cubo (Carmelo), del Distrito Colón, en el Estado Zulia. Vale el ejemplar Bs. 0,25.

#### "Fetrazulia".

Organó de prensa mensual de la "Federación Sindical de Trabajadores del Zulia". Información de asuntos sociales y sindicales, con gráficas y algunos avisos comerciales. Director: Juan Rincón Barboza. Administrador: V. Escalante, primero, y a los pocos números, Salomón Blanchard.

Salió el primer número el 1º de Mayo de 1947, en tamaño de 45 cms. por 30 cms., a cinco columnas. Se reparte gratis entre los afiliados a la Federación. Tirada: 8.000 ejemplares. Maracaibo.

1948.

#### "Heraldo del Hogar".

Mensual. Organó Bayer de la Salud. Publicación gratuita de S. A. Laboratorios Esteva (Capital: Bs. 1.000.000).

Salió el primer número en Marzo de 1948. Tamaño 45 cms. por 30 cms. en dos hojas, a cinco columnas, no figurando en el mismo ni la Dirección ni la Redacción. Maracaibo.

#### "La Nación".

Diario matutino. Lema: "No venimos a atacar ni a defender a nadie, sino a servir al País". Diario independiente con información general y gráficas de actualidad. Director: Dr. Horacio Guillermo Villalobos. Gerente: Orángel Ríos.

Salió el primer número el 15 de Abril de 1948, en tamaño grande, con 8 páginas, a ocho columnas. Posee imprenta propia

en la calle Colón entre Venezuela y Carabobo. Tfno. 4428. Valor del ejemplar: Bs. 0,25. Suscripción mensual: Bs. 5,00. Maracaibo.

**“La Voz del Tiempo”.**

Radio-periódico al servicio de la clase obrera y del pueblo, órgano del Partido Comunista. Es su segunda aparición en el aire. Salió por primera vez el 2 de Junio de 1948 (desconocemos la fecha de su primera aparición). Se trasmite por los micrófonos de la estación de Maracaibo “Radio Mara”. Audición nocturna.

**“Tea”.**

Salida quincenal. Órgano de la Oficina de Alfabetización y Cultura Popular del Estado Zulia. Lema: “Enseña al que no sabe”.

No figura el Director ni la redacción. Salió el primer número en Junio de 1948. Sus salidas son algo irregulares. Tiene un tamaño de 34 cms. por 24 cms. a cuatro columnas, con algunos avisos comerciales. No dice la imprenta donde se tira. Se reparte gratis. Maracaibo.

**“Acción”.**

Radio-periódico. Salida diaria. Defensor de los intereses del pueblo y de los postulados democráticos de la Revolución de Octubre. Se radió por primera vez el 18 de Agosto de 1948, por la Emisora “Ondas del Lago”. Salía de once y media a doce meridiem.

Directores: Siuberto Martínez y Elio Sangronis.

20 de Agosto de 1948.

## EL ZULIA ILUSTRADO \*

Por Santiago Key-Ayala

Tiene la ciudad de Maracaibo el bien ganado honor de contar en su historia periodística, tan notable, con una publicación excepcional por su presentación tipográfica, la nitidez de su impresión, el interés de su contenido, la unidad de sus propósitos. Fue *El Zulia Ilustrado*, revista mensual, cuyo Director y Editor era Eduardo López Rivas.

*El Zulia Ilustrado* se fundó con el principal objeto de dar a conocer en el resto del país y en el extranjero al Zulia con todas sus producciones y bellezas y en todas sus manifestaciones de progreso". Cumplió su objeto a cabalidad. Se puede consultar la colección de esta revista con verdadero interés y fruto, hoy todavía, a sesenta años de distancia. El solo hecho de la publicación era ya una muestra del espíritu de actividad progresista que acompaña la vida del Zulia.

Apareció el número 1º de *El Zulia Ilustrado* el 24 de octubre de 1888, fecha en que se cumplió el primer centenario de Rafael Urdaneta, figura de primera línea en nuestra historia, gloria zuliana y gloria nacional, por su talla de héroe de la constancia, el deber y el sacrificio. El editor escogió la fecha para tributar un homenaje al prócer y comenzar su tarea con tan valioso augurio.

---

\* Reproducido de *Obras Selectas*. Madrid-Caracas, Ediciones Edime [Madrid, E. Sánchez Leal S. A.], 1955; pp. 898-900.

Ese primer número es un anticipo; el número 2 vio la luz el 30 de noviembre de 1889. Desde entonces, la revista continuó apareciendo con regularidad el día último de cada mes. Se realizó la impresión a tres columnas, en cuadernos de ocho páginas, con excepción del 1º, que tenía doce: dimensiones, 420 mm. x 290 (330 x 212 mm., de composición entre márgenes); paginación corrida. El volumen empastado que posee la Academia Nacional de la Historia va desde el número 1º hasta el 28-29, fecha 31 de marzo de 1891, y desde la página 1 hasta la 228. La colección del doctor Eduardo Röhl, asimismo empastada, abarca todo el calificado Tomo Primero de la Revista, que se cierra con los números 38 y 39, del 31 de diciembre de 1891, y llega a la página 315. Es bastante probable que en ellos finalizó la publicación.

Cada número de la revista zuliana estaba provista de una cubierta de papel ordinario de imprenta, donde se publicaban avisos mercantiles, proscritos del cuerpo satinado. Se insertaban asimismo en la cubierta de cada número, los sumarios de los números publicados, a partir del primero; lo cual permitía apreciar la labor cumplida por la publicación. Como apéndice al número 38-39, se publicó en cuatro páginas adicionales el Índice del Tomo Primero. Este Apéndice contenía todos los sumarios parciales; además, la nómina completa, por separado, de los títulos de texto (Lectura), de los autores y de los grabados.

Valiosas firmas de valor nacional suscriben a menudo, junto con las firmas zulianas, el importante material de la Revista. Se encuentran con mucha frecuencia las de Adolfo Ernst y Aristides Rojas. También por lo general, sus trabajos son de primera publicación, según se advierte comparando la fecha del trabajo con la del número en que se inserta. Ello pone de resalto la importancia de la revista. De Julio Calcaño se inserta la biografía del prócer Diego José Jugo. De Gando Bustamante, la de León de Febres Cordero. Abundan las biografías de otros zulianos ilustres, de todas las épocas, comenzando por Rafael María Baralt. De todos ellos se suministran retratos. Subrayo de paso el de Manuel Echezurría, fundador de la Empresa El Cojo, de Caracas.

Y a propósito de este recuerdo, es oportuno advertir que en cierto modo *El Zulia Ilustrado* puede considerarse como uno de los precursores de la gran revista caraqueña *El Cojo Ilustrado*. El primer número de la revista de Herrera Irigoyen apareció el 1 de enero



de 1892. Desde noviembre de 1891, Manuel Revenga trabajaba en la preparación de ese primer número, según escribe Gil Fortoul a Lisandro Alvarado. ¿El ejemplo de la revista zuliana fue estímulo a la aparición de la revista caraqueña?

*El Cojo* puso en acción recursos más poderosos que su predecesor. Su campo fue desde el primer momento mucho más extenso, no sólo en el personal de colaboradores, sino también, desde luego, en el temario de carácter nacional, y más todavía, universal. Volvemos a encontrar en *El Cojo* desde los primeros números firmas prestigiosas que habían poblado las columnas del *Zulia*. Ernst, don Aristides, don Julio Calcaño. Se continúa allí la labor de cultura llevada en buena hora por la revista maracaibera. Desapareció *El Zulia Ilustrado*. Vivió *El Cojo* más larga vida. Desapareció a su vez. En el Panteón de nuestra Revista, el nombre de *El Zulia Ilustrado* está entre los más dignos de recuerdo y de honra.

## PROLOGO A EL CORREO NACIONAL, REPRODUCCION FACSIMILAR DEL PRIMER PERIODICO DEL ZULIA \*

Por *Humberto Cuenca*

Entre un riquísimo acervo de hemeroteca aflora imprevistamente a nuestras manos ansiosas esta breve colección de "El Correo Nacional", primer periódico del Zulia, de valor casi incunable, publicado pocos meses después de la incorporación de la Provincia de Maracaibo a la causa de la Independencia y cuya existencia se anuda históricamente a un pequeño haz de tenues suposiciones y encontradas reseñas. Según parece, nuestros más exhaustivos bibliógrafos no tuvieron oportunidad de palpar su íntegra y virginal textura, marcada con las grietas del tiempo (1). En el "Correo del Orinoco" encontramos el "Prospecto", o sea el editorial correspondiente al primer número de cuyo texto hacemos la siguiente reproducción facsimilar (2).

El capitán francés, Andrés Roderick, primer impresor del "Correo del Orinoco" y editor oficial de las publicaciones del Gobierno de Guayana, debía tramontar sobre barcos y mulas, por entre aguas y riscos, desde Angostura hasta Cúcuta, aquella cívica imprenta destinada al registro de los actos legislativos del Congreso de Cúcuta. Pero afiebrado y delirante, Roderick hubo de hacer definitiva estación en Maracaibo y en la Calle Libertador N° 11, llamada después Calle Ancha o del Comercio, instaló el taller y el 14 de mayo de 1821 comenzó la publicación de aquel semanario, redactado —sin firma— por el ilustre Mariano de Talavera.

---

\* Caracas, Ed. Sucre, 1957 (Editado por la Universidad del Zulia).

El objeto del periódico era divulgar fiel y exactamente los últimos actos de la emancipación, persuadir a los godos remisos, que a pesar de americanos defendían al rey, y la inserción de documentos históricos, políticos o morales, incluso de los propios aniversarios, “de cuya miscelánea siempre instructiva resulta la más honesta diversión”. Se anunciaba la venta de colecciones completas del “Correo del Orinoco”, “Proyecto de Constitución de Venezuela” y de un libro de gran valor histórico por ser uno de los primeros editados en Venezuela: “Catecismo o Instrucción Pública”, réplica al “Real Catecismo” de Fernando VII, que aparecía prometido en el “Correo del Orinoco”, pero de cuya efectiva edición no adquirimos certidumbre sino por este aviso (Nº 8).

El lenguaje editorial de este sacerdote no es el apacible sermón del pastor santo, arremansador de pasiones, sino el violento iusnaturalismo, matizado de candente enciclopedia, biblismo rousseauiano de ese clero de Hispanoamérica, donde no ha habido una revolución histórica que no lleve por dentro el fuego de una sotana. El obispo Talavera venía de entregar la ciudad de Coro a los patriotas y auguraba que las últimas autoridades españolas —“horda de asesinos”— “van ya a desaparecer de entre los hombres, y a no existir sino en los fastos de una eterna abominación”. No se resigna a los solos cambios políticos; tiene apetencia de transformaciones sociales, que extingan la tradición colonial: “Pretender que las leyes antiguas no pueden ser abrogadas, es una pretensión tan absurda, como querer que los hombres hechos continúen sirviéndose de los vestidos de su infancia, o de las fajas con que estaban envueltos en la cuna” (Nº 6).

Se suscita una polémica doméstica, entre seudónimos, por la erogación de dos pensiones por Montepíos y Alfileres, de cincuenta pesos cada una, a favor de dos señores cuyo desafecto al sistema de la libertad es notorio. Intervienen juristas y catedráticos que en medio de latines, citas greco-romanas, disquisiciones filológicas y retóricas sobre “pupilo” y “pupilaje”, expresiones criollas como “a paso de morrocoy”, “¡qué joya!”, amenazas contra los godos, hacen ostensible aquella propensión al pendolismo, galimatías y juridicidad, ya anotada por Depons, de manera que la polémica concluye con este fallo: “se declara que la mencionada “Cotorra Colombiana” se ha hecho acreedora a la estimación pública, y que es digna de seguir, ilustrando el asunto con sus luminosos discursos;

y de consiguiente se impone perpetuo silencio al "Imperial" y condena al pago de costas por su impertinente impugnación, en que lejos de haber hecho las defensas de las partes les ha empeorado su suerte. El Justiciero" (Nº 9).

Bolívar hace una entrada silenciosa a Maracaibo por el Puerto de Moporo, pero cuando la ciudadanía se da cuenta de su presencia las calles se llenan de flores y las plazas de arcos hasta la Catedral y desde el balcón de su residencia habla a la multitud con su característico estilo proclamatorio. Este número (13) del periódico, a pesar de incompleto, revela detalles sobre la permanencia de Bolívar en Maracaibo no revelados hasta ahora por nuestros historiadores.

El parte de la victoria de Carabobo, parece impreso con sangre; se decretan cuatro días de fiestas, y además de las consabidas salvas de artillería, el *Te Deum* en la Catedral, banderas y damascos en las calles, toros de cuerda en las plazas, iluminarias con globos de papel, sentencia de un monigote español a ser quemado en una pira; la Municipalidad en pleno y en solemne ceremonia, delante de cuerpos militares y civiles, planta un coco en medio de la plaza mayor, como símbolo de libertad. Hay vivas, música y fuegos voladores. ¡Jamás el indígena cocotero, auténtico árbol nacional, había recibido tan fogoso homenaje! Los festejos culminan cuando la multitud entona un canto a la libertad, que no hemos visto recogido en nuestro cancionero patriótico.

El obispo de Talavera discurre en sus editoriales con la fluidez de un iluminista del siglo de la razón. Escribe sobre la legitimidad de la independencia, la influencia de la opinión pública en el gobierno de las naciones, opone al derecho divino de los reyes el principio de la soberanía popular y al mismo tiempo que implora los favores del Cielo para la República, pide el exterminio de la raza española y de los godos americanos, "Patriotas-por-temor". La noticia de la Independencia de México estremece las calles, pero hay otra, deprimente, que agita los puertos: la subida del café aumenta el tráfico de esclavos. Arriban bergantines con su cargamento de negros y otros barcos se hacen a la mar para navegar a Africa. En el mercado se vocean simultáneamente los precios de los plátanos y de los negros. ¡Es que el valor de los frutos excita la venta de carne humana! Por patios y corrales, por tapias y ventanas, corren

almas en pena, espantos y aparecidos y el periódico tiene que explicar muy seriamente que las consejas se oponen a la filosofía y a la razón. Aparece una "Oda al Ejército de Colombia", tal vez el más remoto antecedente poético en el Zulia, poesía dura y retórica: "Que abata al Despotismo sus arterias — Si obligarla pretende a las miserias". Pero el cuerpo económico del *Correo* languidece por falta de suscritores. En vez de adquirirlo lo leen de segunda mano y lo devuelven sucio. Lectores tacaños que rehusan un real —clama el obispo Talavera— pero entregan cuantiosas sumas a Venus, Baco o a Virjan "que los deshonor y empobrece". Finalmente un aviso del editor anuncia la terminación del periódico: es el N° 24 del 10 de noviembre de 1821.

A poco, candelas de chispa y un sol de lanzas anuncia que la soldadesca de Morales, después de Salina Rica, se acerca a Maracaibo. No hay tiempo para armar parapetos y hacer cortaduras con que defender la ciudad. Lino Clemente recoge precipitadamente el archivo de la Intendencia y hunde la imprenta en Moporo para evitar que sea apresada. A Morales lo reciben banderas flameando en las ventanas, pero una mujer del pueblo, a quien hace azotar públicamente, semidesnuda y atada a un asno, sangrante y enardecida, grita: "Si usía no capitula, monda". Es Ana María Campos, descendiente de andaluces. Morales hace imprimir "El Posta Español" (1822), segundo periódico del Zulia, con residuos manipulados por el mismo Roderick. Mientras tanto, Clemente va deshojando el archivo por el camino de su derrota, desde el Cristo de la leyenda hasta el altar de la Iglesia de Trujillo. Pero allá, en la oscura cisterna de Moporo, entre ciénagas y manglares, queda sumergida la cívica imprenta, como órgano flotante, suspendido en el limo de las aguas por relámpagos de luz y en su regazo siguió imprimiendo sobre pliegos de olas la historia de un mundo en palafitos.

Pero aquella bizarra imprenta no quedó definitivamente sumergida como la Catedral de Ys en el prelude de Debussy ni como el "Cementerio Marino" en el poema de Paul Valéry ("La mer fidèle y dort sur mes tombeaux"), sino que manos ardientes y creadoras escarbaron en la oscuridad del limo y del cieno —como el buzo cuando arranca de los ostrales las conchas en flor para extraer las perlas— y los viejos tipos emergieron a la superficie para seguir tipografiando el pensamiento (3). De igual modo, ahora la Univer-

sidad del Zulia, a través de su Junta Cultural, al sacudir el polvo, el olvido y la anonimia tendidos durante tantos años sobre el venerable cuaderno y al remozar su cuerpo en el facsímil de esta edición, rescata la pureza de un trozo de nuestro pasado heroico y cultural, de cuyo abandono son signos ostensibles estas irreparables grietas que el tiempo ha labrado en el fondo de las pulcras hojas.

“El Correo Nacional” contiene páginas históricas fundamentales para Venezuela y es el Protocolo que registra el proceso de la incorporación del Zulia a la Independencia, cuyo retraso —ya se ha dicho— compensó Urdaneta (4).

Caracas, agosto de 1957.

#### NOTAS :

1. Hemos realizado el hallazgo de esta incompleta colección de “El Correo Nacional”, primer periódico zuliano, en la hemeroteca de la Colección Dolge de la Biblioteca Nacional, debido a la generosa ayuda del Dr. José Moncada Moreno, su actual Director. “El Correo Nacional” circuló en Maracaibo, semanalmente, desde el 14 de mayo hasta el 10 de noviembre de 1821. El cuaderno original consta de 24 números, pero lamentable —y tal vez definitivamente— faltan los correspondientes al 1, 12, 13 (incompleto), 14, 20 y 23. El 2 está parcialmente seccionado por el tiempo y por ello sólo se reproduce su mitad vertical.

Nuestros historiadores incurrn en graves confusiones acerca de la existencia de este periódico. Aristides Rojas, afirma que el primer periódico publicado en el Zulia fue “El Correo del Zulia” y este error es repetido por cronistas y recopiladores posteriores. Sin embargo, ya en su época, el Dr. Jesús María Portillo anotaba en “La Ciudad de Maracaibo” (1890), su obra póstuma:

“Aunque algo dejamos dicho atrás, en el artículo Literatura, queremos extendernos un poco más en este capítulo. El periodismo debió nacer probablemente en Maracaibo con la introducción de la primera imprenta; pero no podemos fijar con precisión cuál fuera el primer periódico porque aunque el señor Aristides Rojas asevera que fué “El Correo del Zulia”, personas muy competentes, que han hecho estudios sobre la materia, afirman cosa muy distintas” (pág. 78).

“La introducción de la imprenta en Maracaibo data del año 1821, con la entrada de las huestes republicanas que ocuparon esta ciudad,

al mando del Gral. Lino de Clemente; era una pequeña imprenta que montaron en la casa situada entre la que hoy ocupa la Botica Alemana y la Imprenta Americana, en la calle conocida entonces con el nombre del Marqués de Santa Cruz y hoy con el de Ancha o del Comercio. Esta imprenta desapareció en setiembre de 1822 con motivo de la ocupación de la ciudad de Maracaibo por el Jefe realista Morales; parte fué arrojada al lago y parte reembarcó y llevó consigo el Gral. Lino de Clemente, que marchó con retirada hacia Moporo" (págs. 80 y 81).

En el "Anuario Estadístico de la Sección Zulia", 1° de Julio de 1884 a 30 de junio de 1885 (Maracaibo, 1886), prologado por Abraham Belloso (padre), se encuentra el artículo denominado "Progresos de la Prensa y del Periodismo" (pág. 96), que tal vez sea la fuente más remota del primer periódico zuliano y que es el mismo texto que años más tarde aparece reproducido en la citada obra póstuma del Dr. Portillo. Igualmente aparece en dicho "Anuario" la "Noticia de las publicaciones periódicas que han existido en esta Sección desde 1821, fecha de la introducción de la imprenta en la antigua provincia de Maracaibo, hasta el 10 de octubre de 1885" y en dicha noticia se encuentra esta referencia: "1821. El "Correo del Zulia".—Se ignoran bases y condiciones. Primer periódico publicado en la ciudad de Maracaibo, impreso por Andrés Roderick, de nacionalidad francesa" (págs. 97 y 103). En la revista "El Zulia Ilustrado" (Maracaibo, 188-91), dirigida por E. López Rivas se inserta la mencionada Noticia, pero extendida ahora hasta 1888 y con respecto al primer periódico se reproduce textualmente la referencia antes transcrita (N° 1, pág. 14).

En un trabajo sobre el periodismo en el Zulia ("Índice de Periódicos y Revistas publicadas en el Estado Zulia, desde 1821 hasta 1948") por José López de Sagredo y Brú, se dice:

"1821. "El Correo del Zulia". Es el primer periódico publicado en Maracaibo. Tenía dos páginas de un tamaño de 35 cms. Su Director-fundador fué el Sr. Andrés Roderick, de nacionalidad francesa".

"Bisemanal. La imprenta se hallaba en el N° 41 de la Calle Marqués de Santa Cruz, hoy "calle Comercio". La casa donde se hallaba la imprenta fué destruida hacia 1859. Esta imprenta data de la entrada de las huestes republicanas que ocuparon Maracaibo al mando del Gral. Lino de Clemente. Fue destruida en Setiembre de 1822 con motivo de la ocupación de la ciudad por el Jefe realista Morales; parte de la imprenta fué arrojada al Lago y parte reembarcó y se llevó consigo el general Lino de Clemente, que marchó en retirada hacia Moporo, sirviendo para componer el "Boletín" de las operaciones".

La confusión radica, pues, en el nombre, o sea, que se denomina "El Correo del Zulia", periódico que no existió con este nombre sino

a partir de 1963, al que se llamó "El Correo Nacional", históricamente el primer periódico publicado en Maracaibo en 1821. Duarte Level y Tavera Acosta proporcionan el dato rigurosamente exacto, pero sus respectivas reseñas demuestran no haber tenido presente el periódico. Afirman que el redactor del periódico fué el célebre orador sagrado Monseñor Mariano de Talavera, Obispo de Tricala, y ello parece cierto, pues el estilo de los editoriales es característico de aquel gran tribuno que posteriormente se enfrentó a los Monagas.

2. Véase la edición facsimilar del "Correo del Orinoco" (1818-21) publicada por la Academia Nacional de la Historia. Caracas (Venezuela). Desclée, De Brouwer & Cía., M. C. M. XXXIX, N° 112, 4-8-1821.
3. Narra el Dr. Portillo: "La segunda imprenta se introdujo en 1824 por el Sr. Juan de Garbiras, quien la estableció en la calle hoy del Comercio y en la casa que actualmente ocupa el almacén de los señores A. Bustamante & Ca. Figuró también en ésta época un proyecto de imprenta, si cabe decir así, formado con aparatos de maderos y tipos que se buscaban en el lago de los arrojados allí en 1822. A pesar de sus imperfecciones se imprimió con ellos el periodiquillo denominado El Follón" (Ob. cit., pág. 81).
4. Este prólogo es una refundición de un artículo que publicamos en "El Nacional" (2-3-57), titulado "El Primer periódico del Zulia", de unas declaraciones dadas a "Panorama" (1-3-57), con motivo del hallazgo de "El Correo Nacional" y de otros agregados escritos ahora.



## BREVE RESEÑA DE SIGLO Y MEDIO DE PERIODISMO ZULIANO \*

Por *Jesús Prieto Soto*

### SOBRE EL CURSO DE PERIODISMO

Nos llamaremos Promoción Andrés Roderick. No usaremos anillo, pero pediremos la escuela. El primer tipógrafo impresor del pensamiento libertario de América en el Correo del Orinoco, primer fundador del periodismo en el Zulia, con el Correo Nacional, se llamó Andrés Roderick. Por estas razones concretas, nuestra primera promoción de periodistas egresados de la Universidad Nacional del Zulia, debe llevar el nombre de uno de los más esclarecidos periodistas de Venezuela, el primero en el Zulia.

Decimos sin bombo, pero con arrogancia, orgullo y honor PROMOCION, por ser el primer contingente de hombres y mujeres del Zulia, representados profesionalmente en heterogéneas actividades, que concluyen estudios de periodismo. Mal podrá aspirarse que la Universidad sea uniclasiista, uniprofesional y otorgadora arbitraria de oportunidades.

El abandono intelectual cifrado en las personas que agotan el tiempo con chismes de beatas madrugadoras, son las atrevidas en desconocer el mérito y alcance cultural del curso de periodismo. Pero los hombres de postulados democráticos, de conciencia

---

\* Maracaibo, s.i., 5.a. [¿1958?]. 25 pp. con facsímiles.

civilista, de fe en la tradición del patrimonio cultural de los pueblos, comprendemos que sólo es un humilde gesto que viene a constituir una razón justificada, como por ejemplo: a determinar una población estudiantil suficiente para poner a trabajar la Escuela de Periodismo en nuestra Universidad.

Si la indiferencia se catalogó en Venezuela como sistema de evasión de responsabilidad, principalmente en las funciones concernientes al Estado con la Educación Pública, los periodistas democráticos del Zulia, los hombres que nos manteníamos informados de la espantosa tragedia humana y social que sobre Venezuela se cernía, hombres que saltábamos de pueblo en pueblo en América con afán de instrucción, con fe, esperanza y convencimiento de nuestra función venezolanista, vivimos ratos de dificultades en el exterior. En la misma patria los ojos de rapiña nos seguían, la pistola encañonada y el plan de machete sobre la sien y las espaldas nos creó una conciencia universitaria. Nuestras miradas se dirigieron a la Universidad como refugio de esperanza. Y así fue como un grupo de periodistas democráticos por intermedio del Dr. Guillermo Céspedes, iniciamos gestiones para ser admitidos en la casa del maestro Lossada. Moviendo resortes de amistad, ablandando sentimientos, abogando por el derecho de instrucción en época que se restringía el mismo, invocando la concepción universitaria liberal de las universidades chilenas y uruguayas, recordando con especial énfasis la obra universitaria del compatriota Andrés Bello. Por eso, actualmente tenemos el curso de 7 meses a concluir coronado del más rotundo éxito.

La salvación de Venezuela está legada en los hombres universitarios. Nuestras universidades son las principales instituciones de estructuración social de nuestros pueblos. Por eso es que la acción universitaria tiene que ser esencialmente democrática y policlasista.

Con respecto a la iniciativa de usarse un anillo como recuerdo de este primer esfuerzo, sinceramente me parece un gesto fatuo, de exhibicionismo. Apartemos por un rato ese motivo de solvencia publicitaria. Si realmente estamos interesados en perpetuar nuestra iniciativa como fundadores de los estudios científicos del periodismo en el Zulia, llamémonos PROMOCION ANDRES RODERICK y pidamos oficialmente la creación de la Escuela de Periodismo.

Maracaibo, julio de 1958

El Libertador Simón Bolívar tras de ocupar militarmente la Guayana Venezolana en 1817 y fundar la Tercera República, se dedicó a organizar fundamentalmente la estructura moral y doctrinaria de la revolución. Paralelamente al aspecto militar se precisaba definir los conceptos doctrinarios que gestaron la revolución del 19 de Abril de 1810.

La función periodística informativa y orientadora se hizo requerimiento urgente en el Ejército Libertador, porque el Padre de la Patria comprendió que las revoluciones con sus consecuencias transformadoras no pueden gestarse ni desarrollarse sólo con el arsenal de pólvora. La orientación filosófica condensada en programas políticos concretos, discutidos y estudiados por los hombres más prominentes de la nación, imponen los métodos y sistemas que deben gobernar las sociedades humanas.

Nuestros insignes hombres de 1810 catequizados en las fuentes filosóficas del derecho surgido de la Revolución Francesa y de la Independencia Norteamericana, se asomaron de frente ante el sol de la libertad de América, con el talón clavado sobre la arena resistiendo la embestida de 300 años de yugo, se hacía imprescindible la creación de un Foro Supremo que impartiera luz radiante de afirmación democrática ante la conciencia del mundo civilizado del siglo XIX.

Después de la impresión de la Gazeta de Caracas, en 1808; del Semanario de Caracas (1810-1811), redactada por Miguel José Sanz y José Domingo Díaz; El Publicista de Venezuela, órgano del Congreso de 1810; el Mercurio Venezolano; El Patriota de Venezuela, tinteros en que gotearon las plumas movidas por manos nerviosas de trasnochadores lectores de la hoja clandestina, surgió la prensa que siguió el vaivén de los triunfos y derrotas, prensa revolucionaria que se alternó para salir a la luz pública y alumbrar conciencias con fustigante espíritu de lucha.

## ANDRES RODERICK IMPRESOR DE LIBERTAD

Bolívar, desde Angostura, a orillas del caudaloso Orinoco, se preocupaba por reunir las fragmentadas piezas humanas de la revolución. Escribe a los Tovar, a los Toro, a los Palacio, en distintas direcciones extiende el llamado de la Patria. Obedientes a la disci-

plina del espíritu revolucionario llegan Roscio, Palacio, Fajardo, Zea, Peñalver, quien trae a cuesta desde California una imprenta. Y así el sábado 27 de junio de 1818 aparece el primer número del Correo del Orinoco.

En la improvisación del modesto taller se desenvuelve venciendo obstáculos de todo orden, calmando la afiebrada preocupación de los jóvenes columnistas, el francés Andrés Roderick, quien pomposamente se titulaba "Impresor del Supremo Gobierno", cargo que desempeñó hasta enero de 1821 al recibir orden de marchar a Cúcuta para publicar el diario del Congreso, sustituyéndolo el inglés Tomás Bradshaw.

El Correo del Orinoco, arrastrando el pensamiento y la pasión libertadora como soberbia fuerza que distribuye sus aguas caudalosas en los océanos que llevaban el mensaje de libertad a los pueblos del mundo, trabajaba sin cesar. Así notamos que en la edición extraordinaria del 25 de julio de 1821, se inserta en español, inglés y francés el Parte Oficial de la Batalla de Carabobo firmado por el Libertador. Es una prueba del grado de interés periodístico mundial que tenía el Correo del Orinoco, fundado con el propósito de afirmación política nacional e internacional de la guerra de emancipación.

En la exploración de la vida de nuestro ilustre símbolo: Andrés Roderick, nos encontramos que su participación en el Correo del Orinoco es esencial. Y así precisamos que la publicación regular del mismo se interrumpió entre el 24 de Octubre hasta el 21 de Noviembre de 1818 por sufrir Roderick ataque de paludismo. Otra prueba de afirmación histórica, es el memorándum que elevó al Supremo Gobierno, al decir:

"Por orden del Gobierno se halla trabajando en esta oficina el inglés Tomás Taverner, al cual estoy pasando su subsistencia desde que se fueron sus compañeros para el ejército, y no siéndome posible continuar pasándosela por mis escaseces, espero que Ud. se servirá dar órdenes para que se le pasen las raciones de pan, carne, etc., que necesita un hombre para vivir. Lo mismo digo a Ud. respecto al ciudadano Juan José Pérez, empleado de esta imprenta, que se halla sin raciones. Lo que pongo en conocimiento de Ud. para su inteligencia".

El hambre alternando con enfermedades fueron impotentes para detener la marcha de la imprenta de Roderick. Soportó las situaciones caóticas con alma alimentada por el postulado básico del periodismo: LIBERTAD, JUSTICIA Y VERDAD.

El 16 de marzo de 1821, a bordo del bergantín *Meta*, sale de Angostura acompañado de una imprenta con destino a Maracaibo para seguir viaje hasta Cúcuta y editar el diario del Congreso. Al llegar a Maracaibo se consigue con la noticia de la instalación del Congreso de Cúcuta. Ante este hecho, el francés decidió instalar la imprenta en la casa N° 11 de la calle del Marqués de Santa Cruz, o calle Ancha o del Comercio, fundando el primer periódico del Zulia, *El Correo Nacional*, salido el 9 de junio, con dos páginas de un tamaño de 35 cms. por 25 cms. Ese periódico se editó hasta el 10 de noviembre de 1821. En su número 24 anuncia su retiro por falta de recursos.

Al año siguiente entran a Maracaibo las fuerzas realistas de Morales. El General Clemente se llevó a Moporo gran parte de la imprenta de Roderick. Los realistas quedados en la plaza de Maracaibo, ocuparon el resto del taller para fundar el periódico *El Posta Español de Venezuela*, cuyo número inicial salió en Octubre de 1822.

El General Clemente acosado por el Ejército enemigo, en medio de la atribulación de la derrota, echa al lago la imprenta.

Es importante señalar que el General Clemente se deshizo de la imprenta antes que este portentoso instrumento cayera en manos hostiles. Es un reflejo directo de la influencia del periodismo en la orientación de las gloriosas gestas libertadoras de los pueblos.

Mientras en Guayana y finalmente en Carabobo se libraban las últimas contiendas, Roderick con el *Correo Nacional* encendía la antorcha de la libertad en la rezagada Provincia de Maracaibo, preparando el terreno psicológico de las masas para el golpe mortal de los opresores.

## PERIODISMO ZULIANO DEL SIGLO XIX

Después del *Correo Nacional* se suceden en vidas cortas *El Tribuno*, *La Cosiata*, *El Telégrafo*, *La Exhalación*, *El Relámpago*,

El Maracaibero, El Constitucional, La Hoja Literaria, El Pica y Huye, El Mensajero del Pueblo, El Patriota Doctrinario, El Centinela del Lago, El Mendigo Hablador, El Eco de la Juventud, El Mentor de la Juventud, El Faro, La Esperanza, El Correo de Occidente, Diario de Maracaibo, La Estrella del Sur, El Ciudadano, La Lismosna, El Negrito, El Imparcial, El Correo del Zulia, La Unión del Zulia, El Faro del Zulia, Album de las Hijas del Lago, Las Disgresiones, El Regenerador del Zulia, Eco de Occidente, Boletín Comercial y Liberal, El Diablo Verde, El Liberal, El Cigarrón, La Lira de Occidente, La Mañana, El Occidental, El Clarín, El Alacrán, El Zuliano, El Trueno, El Zancudo, El Liberal, La Antorcha, La Discusión, La Beneficencia, La Causa de Abril, Diario del Zulia, El Periódico, La Verdad, El Mensajero, El Diablo Cojo, El Buen Zuliano, El Sufragio, La Voz del Pueblo, La Imprenta, La Cartilla del Pueblo, La Doctrina Liberal, La Industria, El Escolástico, El Fotógrafo, El Artesano, La Voz de la Mayoría, Semana Literaria, Sonrisas y Flores, Perlas y Flores, Las Flores de Pascua, El Cisne del Lago, Revista Literaria del Zulia, El Misionero de la Juventud, El Instructor Católico, La Carabina de Ambrosio, El Soldado, El Sentimiento Público, El Pedagogo, El Observador, El Negociante, El Teléfono, Recreaciones Católicas, La Palabra, El Zulia Médico, El Zulia Ilustrado, La Fotografía, El Ciudadano Esclarecido, El Tipógrafo, Las Noticias, Paleta, El Relator, Cosmorama, El Pincel, La Pluma, Americanas, Cromos, Revista de la Cámara de Comercio de Maracaibo, Revista Médico-Quirúrgica de los Hospitales de Maracaibo, La Universidad del Zulia, y muchas otras más forman el fecundo bagaje periodístico del siglo de oro de las letras zulianas.

El periodismo del siglo XIX se hizo en base a una mística que nació y se nutrió en las andanzas de los hombres de un pueblo que luchaba por su dignidad.

Siglo que tuvo un periodismo que iba desde lo doctrinario político hasta lo humorístico, crítico, literario, artístico, científico, religioso, comercial, industrial, gráfico e informativo. Epoca en que floreció vigorosamente nuestra literatura. Fue un periodismo de altura.

Entre los principales periodistas que se apuntan, tenemos los hermanos Juan y Fernando Garbiras, Dr. José Isidro Silva, José A. Serrano, J. J. Villasmil, Rafael Benítez, Valerio P. Toledo, Pedro J.

Hernández, Amenodoro Urdaneta, Perfecto Jiménez, tres señoritas de la sociedad que se escondían con los seudónimos de Aminta, Soledad y Wihelmina, Pedro Canga, Dr. Jesús María Portillo, Eduardo López Rivas, Alejandro Marcucci Salinas, Horacio Reyes, José Ramón Yepes, Udón Pérez, hermanos Trujillo Durán, Dr. Marcial Hernández, Dr. Juan C. Tinoco, Antonio Acosta Medina, y así una pléyade de verdaderos soldados de la intelectualidad zuliana.

Siglo en que el Zulia se destacó por la defensa viril de sus nobles causas. Era un Zulia de los años de 1885, con una renta de Bs. 782.021,07. Maracaibo era apenas un pueblo de 3.365 casas, se contaba con 14 títulos en Ciencias Políticas, 21 en Ciencias Médicas, 5 en Ciencias Eclesiásticas, 11 farmaceutas, 3 ingenieros, 15 agrimensores y 16 maestros.

Doce años después de la fundación de la Universidad del Zulia, ocurrida en 1891, contaba nuestro máximo instituto educativo con más de 400 estudiantes y con 29 Cátedras, cuando apenas Maracaibo tenía 36.000 habitantes.

Siglo en que el Zulia vivía de la exportación de café, cacao, buches de pescado, cueros de res, de chivo, de oveja, de marranos, dividive, maderas de construcción, palo de mora, vigas de vera, carbón mineral y vegetal, copaiba, bocadillos, dulce de hicacos y huevos chimbos, lana de carneros, panela, corteza de quina, plátanos, varas de mangle, plumas de garza y aceite de coco. En resumen, era un Zulia de estudio y trabajo.

Siglo en que el Zulia estudioso y trabajador estrenaba obras teatrales: La copa de acibar, En el borde del abismo, La verdadera grandeza, Canastillo de flores, Las apariencias, Dios tarda pero no olvida, El deber cumplido.

Siglo en que el Zulia siguió a su culto caudillo Venancio Pulgar. Caudillo que hablaba inglés y francés y entendía alemán. Si en Venancio Pulgar se habla de caudillismo, tendríamos que aclarar, CAUDILLO NO POR LA RAZON DE LA FUERZA, SINO POR LA FUERZA DE LA RAZON.

No podemos llamar despectivamente caudillo a un hombre que se expresaba de la siguiente manera :

“Quiero y con tesonero ahinco me contraeré a realizarlo, quiero ver al Colegio Nacional con vida propia, y si es posible independiente de las Rentas del Estado y de la Nación, quiero catedráticos instruídos y que estén bien remunerados para que puedan consagrarse a su difícilísimo magisterio, quiero Escuelas Normales de Instrucción Primaria y Secundaria, lo mismo que de Artes y Oficios”.

Para cerrar este extraordinario siglo de oro del Zulia, mencionaremos la hidalguía de este noble pueblo en la hermosa gesta promovida por los doctores Helímenas Finol y Trinidad Montiel, al dirigir la sublevación contra el Presidente del Estado, Gral. Tosta García, enviado por el tirano General Cipriano Castro, con el funesto propósito de someter a los zulianos. El 22 de Diciembre de 1899, el Zulia se levantó como una sola voluntad dispuesto a reconquistar la soberanía popular.

Como eco histórico de esa hermosa gesta quedan las propias palabras del Dr. Helímenas Finol:

“El Zulia, es grande, General, es activo y celoso de sus derechos, ha dado una lección terrible a los que querían tratarle como parias, y se siente tranquilo en su conciencia. Si la suerte que ayer le favoreció le es hoy contraria, trate usted como un pueblo culto y generoso, que ni siquiera trató con represalia a sus enemigos”.

## PRESENCIA DEL PERIODISMO MODERNO

Llegamos al siglo XX, legítimo exponente de la transformación violenta de la vida venezolana. El periodismo, pulso del pueblo, comprueba esta nueva situación en la vida del Zulia. Se nota fantástico desarrollo publicitario. Entre las principales figuras: Ariel, El Ciudadano, Pan y Letras, La Estrella de la Mañana, Elitros, Arte, Proshelios, Prosa y Verso, El Catatumbo, El Fonógrafo, primer periódico con la presentación más novedosa de todas las épocas del periodismo nacional. Con motivo del Centenario de la Independencia lanzó una edición extraordinaria con más de 100 páginas, con fotograbados a 4 tintas. Desde esta tribuna hasta su mesa de redacción que distan unos 48 años, enviamos nuestra felicitación.

El Tribuno, El Republicano, Panorama, fundado por el Sr. Ramón Villasmil. Su primer número salió el 1 de diciembre de



1914. La Mañana, Psiquis, La Hoja Literaria, La Información, Excelsior, La Columna, diario católico. Apareció el 2 de enero de 1924, compuesto de 4 páginas grandes. Fundador Monseñor Dr. Marcos Sergio Godoy. La Tarde, El Nivel, The Maracaibo Herald, primer periódico publicado en idioma inglés en Maracaibo. Director-Propietario Arturo Cecil Deits. Apareció su primera edición el 22 de septiembre de 1928. El País, Variedades, Quijote, Fides, Cascos, Spalding, El Motilón, Tópicos Shell, Orientación, La Tribuna, El Demócrata, U.N.E., Petróleo, Surco, Venezuela Libre, Última Hora, Pinocho, Jornadas, Noticias Gráficas, Gaceta Deportiva, La Nación, Diario de Occidente, empezó a circular el 23 de junio de 1949, con dos cuerpos y un total de 24 páginas; Presente, Información, Maracaibo Social, Campo, Corriere Di Maracaibo, semanario redactado en italiano. Su iniciación se originó el 2 de abril de 1957, con 10 páginas de 44 cms., a 8 columnas.

La lista de publicaciones periodísticas aparecidas durante los 58 primeros años del presente siglo, llega aproximadamente a unas 500. En lo que corre de siglo, el diarismo se hace usual, la mayoría con vida corta, a excepción de Panorama, La Columna y Diario de Occidente, los actuales.

En el traspapelar de la investigación rápida que impone el sistema de vida moderna, nos encontramos con la destacada actuación de los siguientes periodistas:

E. Sánchez Rubio, Víctor Raúl Sandoval, Aniceto Ramírez Astier, José Agustín López, Rogelio Illarramendi, Octavio Hernández, Sisoés Molero Romero, Eduardo López Bustamante, Dr. Jesús Enrique Lossada, Jorge Schmidke, Juan Bessón, José Rafael Pocaterra, Dr. Héctor Cuenca, Monseñor Helímenas Añez, Pbro. Miguel Govea, Roberto Acedo y Mariano Parra León, Sres. Alejandro Borges, Valmore Rodríguez, Gabriel Bracho Montiel, Fernando Arévalo Arvelo, Dr. Alfredo Tarre Murzi. Siguen numerosos trabajadores anónimos de la Prensa.

No es el momento para regatear nombres de periodistas, porque los profesionales de la Prensa debemos saber que la mística y la ética no se integran egoístamente con nombres de personas en particular, sino con las andanzas humanas del Quijote. Nuestra misión es informar, orientar y culturizar a la sociedad. Somos miem-

como supremo patrimonio colectivo. En honor a su tradición, al amor de las causas justas de sus hombres, reiterámosles cultura y ciencia para su superación.

## PERIODISMO PROLETARIO DESARROLLADO EN CABIMAS

En mil novecientos veintisiete circuló el primer periódico en Cabimas, dirigido por José Núñez e impreso en la Imprenta Americana de Maracaibo, propiedad de su hermano Misael Núñez. La *Balanza* se constituyó en vocero comercial de la Botica del Rosario. Sus páginas dieron cabida a comentarios generales, sin fijar predilección por tema alguno. No llegaba a concretar tópico. La época dictatorial impedía definir corrientes en los vehículos de opinión escrita. Las publicaciones provincianas iluminaban a su alrededor con la tenue luz de la vaguedad. Pero entre la obscuridad intelectual provocada por el régimen gomecista, sigilosamente pasaba de mano en mano la retumbante hoja clandestina con encendidos artículos revolucionarios, escritos por intoxicados redactores del marxismo, eje principal de la lucha de las clases trabajadoras.

El periodismo clandestino sindical se filtraba como devorador en la mente de los trabajadores petroleros.

El periodismo hecho públicamente se resignaba a cubrirse con el ropaje del interés general, vocero de la cultura o en defensa de la moral y las buenas costumbres. En todo régimen tiránico los periódicos dan la impresión de ser manuales de moral y buenas costumbres, porque en sus formatos no se localiza un título, un comentario, una crónica ni una información con enfoque social y que tenga como punto de referencia al Estado. Con ese ropaje de interés general, se ve aparecer ante la opinión pública de Cabimas el primer semanario editado en la propia ciudad. La dirección y redacción estaba a cargo del consagrado periodista José Antonio Ugas Morán y del celebrado escritor Ramón Díaz Sánchez. Taladro, se tituló, su nombre quedó en los lectores después de una circulación aproximada de dos años consecutivos.

La empresa editora la financiaron Omar León Salas y Ramón Díaz Sánchez, quien adquirió de un señor Bastidas, de Maracaibo, una imprenta pequeña. Además de la edición del semanario, la compañía anónima se dedicó a la industria tipográfica. La vida de Taladro duró hasta principios de 1934.

patriótica rendida por el profesorado y estudiantado de nuestras universidades ante el inconsciente atentado de soberbios monstruos que amenazan la razón, la lógica de los principios institucionales de la nación venezolana. Al lado de los estudiantes, Juanbimba se posesionó de compañía moral y juró seguir como soldado leal de los que comandó Bolívar, como de los que acompañaron a Ricaurte en San Mateo. Nuestro pueblo ha abierto las puertas de sus ranchos a los Comandantes de la Cultura que sin tener pesadas condecoraciones llevan en su pecho sangre dispuesta a derramar sobre el tricolor de la Patria para honrarla y hacerla cada vez más digna de las glorias de nuestros libertadores.

**Compañeros:**

Por eso, la Universidad en la hora actual es el símbolo más puro de fe que tiene Venezuela.

## **EL PERIODISMO COMO CIENCIA DEL PUEBLO**

El Periodismo como ciencia que nace, se desarrolla y muere en la calle, está vinculado estrechamente con el palpitar del sístole y diástole del corazón del pueblo, de donde capta todo lo que es anhelo, justicia, dolor, miseria, tragedia. El periodismo crece en razón directa al desarrollo cultural y demográfico de los pueblos.

## **LOS PERIODISTAS ZULIANOS Y LA UNIVERSIDAD**

Señor Rector, nosotros los periodistas, hombres que en la mayoría somos producto de la auto-educación, somos parte de esa realidad venezolana: producto del medio, venimos ante usted a pedir la creación de la Escuela de Periodismo.

Este pequeño esfuerzo debe servir de base para que se nos de una oportunidad, porque también para nosotros la Universidad representa fe.

Este Zulia industrial petrolero esconde valiosas riquezas humanas jóvenes que sólo esperan que el Liceo y la Universidad sean de ellos.

Señor Rector, nuestro pueblo siempre ha tenido a esta Casa

como supremo patrimonio colectivo. En honor a su tradición, al amor de las causas justas de sus hombres, reiterámosles cultura y ciencia para su superación.

## PERIODISMO PROLETARIO DESARROLLADO EN CABIMAS

En mil novecientos veintisiete circuló el primer periódico en Cabimas, dirigido por José Núñez e impreso en la Imprenta Americana de Maracaibo, propiedad de su hermano Misael Núñez. La *Balanza* se constituyó en vocero comercial de la Botica del Rosario. Sus páginas dieron cabida a comentarios generales, sin fijar predilección por tema alguno. No llegaba a concretar tópico. La época dictatorial impedía definir corrientes en los vehículos de opinión escrita. Las publicaciones provincianas iluminaban a su alrededor con la tenue luz de la vaguedad. Pero entre la obscuridad intelectual provocada por el régimen gomecista, sigilosamente pasaba de mano en mano la retumbante hoja clandestina con encendidos artículos revolucionarios, escritos por intoxicados redactores del marxismo, eje principal de la lucha de las clases trabajadoras.

El periodismo clandestino sindical se filtraba como devorador en la mente de los trabajadores petroleros.

El periodismo hecho públicamente se resignaba a cubrirse con el ropaje del interés general, vocero de la cultura o en defensa de la moral y las buenas costumbres. En todo régimen tiránico los periódicos dan la impresión de ser manuales de moral y buenas costumbres, porque en sus formatos no se localiza un título, un comentario, una crónica ni una información con enfoque social y que tenga como punto de referencia al Estado. Con ese ropaje de interés general, se ve aparecer ante la opinión pública de Cabimas el primer semanario editado en la propia ciudad. La dirección y redacción estaba a cargo del consagrado periodista José Antonio Ugas Morán y del celebrado escritor Ramón Díaz Sánchez. Taladro, se tituló, su nombre quedó en los lectores después de una circulación aproximada de dos años consecutivos.

La empresa editora la financiaron Omar León Salas y Ramón Díaz Sánchez, quien adquirió de un señor Bastidas, de Maracaibo, una imprenta pequeña. Además de la edición del semanario, la compañía anónima se dedicó a la industria tipográfica. La vida de Taladro duró hasta principios de 1934.

El periodismo siguiendo diligentemente el zig-zag político que se proyectaba rápidamente en las masas trabajadoras, despierta extraordinaria afición por reproducir las manifestaciones del espíritu en las páginas de los periódicos. El Sol, dirigido y redactado por la joven Edilia Maria Arria, hoy señora de Bavaresco, ejemplar luchadora democrática, quien recibe en sus páginas el verso incipiente del digesto muchacho que sueña en ser el mejor poeta de su pueblo. Antonio Urdaneta acompaña a la rubia Edilia en su ambición. Ya en pleno 1935, Antonio Veloz, lanza Ecos de Ambrosio. La trashumante sombra de Veloz desaparece como uno de los tantos pasos de gente de otras partes que velozmente se perdieran por Cabimas sin dejar huella alguna.

En marzo de 1937, un mes después de la huelga petrolera, empezó a circular el Heraldo Sindical, de tamaño grande. Fungía como Director Arcadio Ocando, siendo sus principales redactores Eleazar Gómez, Hermes Coello León, Enrique Bello y numerosos miembros del P.D.N. Duró poco por la persecución política desatada en contra de sus colaboradores. La devoción católica del pueblo hace que su Cura Párroco Pbro. Delfín Paz, redacte la hojita parroquial intitulada Ecos Parroquiales, la cual empezó a ser entregada en 1938. Para 1944, en pleno goce de un amplio ambiente de libertades públicas, propiciada por el gobierno del Gral. Isaias Medina Angarita, salta como fustigante látigo de crítica política La Verdad, órgano de oposición, representado por Ramón Vargas y Vásquez, redactado por numerosos miembros del P.D.N., en especial por Luis Vera Gómez y Joaquín Barboza (Don Juaco).

Ya para 1944, época en que brotó el entusiasmo de las masas por los asuntos políticos, la muchachada, los mocetones de actualidad, toman en serio las preocupaciones intelectuales y las empiezan a condenar en las páginas de Pío Gil, vocero de la Asociación Juvenil de Cabimas. Ramón Pirela figura como Director.

Ese mismo año nace El Picarón, con sonrisa humorística se echó a la calle bajo la dirección de Mompel Alvarez. El Anunciador Comercial, de L. E. Acosta Lameda se publicó en 1944. El maestro de la Escuela Bompland, Pedro Lhaya, ficha activa del P.D.V., partido medinista, fundó El Obrero, órgano político del Partido Democrático Venezolano, S. Cabimas. Su primer número salió a mediados de 1944, durando hasta principios de octubre de 1945. Después, sucesivamente aparecieron El Ex-Alumno, redac-

tado por Armando Millán y Julio Marcano, en 1945. Para el mismo 1945 se dio publicidad a Petróleo bajo la tutela intelectual de Alberto Núñez. Para 1953 R. Marrero y Oliva organizó la edición del Boletín de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Distrito Bolívar. La Escuela Industrial a través de su Junta Cultural, compuesta por los alumnos, lanzó en 1954 la revista Etizu. En ocasión a la celebración del Deslinde de los Ejidos de Cabimas en 1954, la Junta Pro Celebración del Cincuentenario, recogió en una revista importante material histórico sobre Cabimas. En 1955 Angel María Urdaneta y Rosita Regalado pusieron a circular la revista Destino. El Dr. Francisco E. Lytton y Nicolás Salazar, preocupados hombres por la cultura, sacaron en 1955, la revista Lago, de poca duración. Es de lamentar el malogro de esta iniciativa ya que el Dr. Lytton ha sido consecuente luchador por el incremento de las actividades culturales en Cabimas. El periodista José Ramón Morales, después de ser reemplazado en la Corresponsalia del Diario Panorama de Maracaibo, por Fernando Caldera, se entregó a la difícil tarea de hacer un periódico que recogiera con afecto propio los sucesos locales. En esta forma nació el semanario Balancín, con más de dos años de existencia hasta el momento. Oro Negro, con el paciente tutelaje de Servio T. Caldera, anunciaba su salida para cada semana, pero la mayoría de las veces eran ocasionales, generalmente no cumplía un tiraje seguido semanalmente del otro. Tuvo efímera vida durante 1956.

## PANORAMA Y SU INFLUENCIA EN LA OPINION PETROLERA

Panorama desde su fundación se eligió en el principal órgano periodístico del Zulia, por dos razones esenciales: 1ª Por ser periódico grande. 2ª Por tener servicios noticiosos internacionales, iguales a los diarios de Caracas. En el Zulia podrá llegarse a hacer un periódico más completo en la técnica tipográfica como en la presentación de la información, y le costará luchar por mucho tiempo para desplazar de la mente del público zuliano a Panorama, pues su nombre representa en el Zulia la consulta diaria de un periódico con una tradición de medio siglo.

Por eso, al mencionar el periodismo de la costa Bolívar, no podemos apartar la predominante influencia de Panorama. Apenas en 1933-1934 Aquiles Ferrer Vale se dedicó a la elaboración de

informaciones sueltas, uno más que otro suceso, reseñaba. El sobre tardaba en llegar a la redacción, según la buena voluntad del cansado viajero que era portador del mismo. Generalmente las informaciones eran publicadas 2 ó 3 días después.

Valmore Rodríguez, en 1934, fundó en forma la Corresponsalía y distribución de Panorama. Su trabajo periodístico lo compartía con la trajinada labor de adoctrinamiento y organización del sindicalismo petrolero y del Partido Democrático Nacional. Su puesto de corresponsal lo desempeñó hasta fines de 1935. A raíz de la muerte del dictador Gómez, se trasladó a Maracaibo. Félix Elía Durán, activo luchador, reemplazó al fogoso Valmore. Tiempo después, Marcos Luzardo, atendía a medias la Corresponsalía y la distribución del diario. A partir de 1938, Luzardo contrató por Bs. 100 mensuales los servicios de Eleazar Gómez (Don Ele), quien dividía las inquietudes periodísticas con un cargo en la casa comercial de los León Salas, al cual le restaba la atención que debía prestarle. Ante esta circunstancia, delegó la corresponsalía en 1940 al sarampionoso Luis Vera Gómez. A fines del mismo año, Eleazar Gómez reasumió la Corresponsalía. En 1941, lo sustituyó Félix Hernández, quien para fines del mismo año, volvió a entregar a Don Ele, la cual mantuvo hasta 1946, dejándola para asumir la Secretaría Privada del Gobernador del Estado, Felipe Hernández. El inquieto líder petrolero Domingo Bracho, ocupó las funciones de Corresponsal hasta 1949. En 1950 debuta en primera línea de fuego el diminuto José Ramón Morales. Al cumplir un año, entregó su refugio a su maestro Eleazar Gómez. Nuevamente Morales en 1952 retomó a la Corresponsalía, desempeñándola hasta 1954, fecha en que fue sustituido por el recitador de los cien barrios cabimeros, Br. Anselmo Reyes. En 1955, Morales reasumió las responsabilidades. Para fines de 1956. Fernando Caldera fue nombrado Corresponsal en Cabimas. Finalmente, a principio de 1958, José Semprún, sustituyó a Caldera.

Escuetamente esta ha sido la evolución sufrida por la importante Corresponsalía de Panorama en el Distrito Bolívar.

## PERIODISMO REALIZADO EN SANTA RITA

El periodismo se hizo presente en Santa Rita con la impresión de la revista Granito en 1933, figurando como Director-propietario

José Antonio Prieto Urribarrí y redactor Gelacio Prieto. Granito fue el hijo mayor del matrimonio intelectual de un grupo de efer-  
vescentes mozalbetes que se reunían diariamente alrededor de una  
imprentita de pedal propiedad de José Antonio Prieto Urribarrí,  
instalada en la Botica Carmen. Este grupo lo componían: Pbro.  
Roberto Acedo. Auxilio Soto Méndez, quien se firmaba Constanza  
Contreras; Elio y Eliseo Peña, Evencio Soto, Hernán Rosales, Ra-  
miro Azuaje, Trinidad Díaz Vélchez, Isauro Méndez, Gelacio Prieto,  
Rosa Virginia Martínez. Esta juventud sedienta de orientación,  
bajo la dirección del joven Pbro. Acedo, fundaron una hora de  
lectura, la cual era acompañada de una interpretación de cada asis-  
tente. El material intelectual era constantemente fresco y renovado,  
gracias al continuo hábito de la lectura.

Granito fue impreso en una modesta imprentita de pedal de  
fabricación norteamericana de marca "Económica", actualmente  
en poder del señor Néstor Cardozo, dueño de la Tipografía Santa  
Rita. Según información suministrada por el señor Gelacio Prieto,  
redactor, se calcula que Granito completó un total de 22 ediciones.

El trujillano maestro de escuela, zuliano de corazón, Eliseo  
Peña, quien dedicó sus mejores años a la educación de la niñez  
zuliana, sacó en 1935 la revista *Lampos*.

El mismo año de 1935, Gelacio Prieto fundó el periódico *Ecos*  
de Santa Rita. Siguiendo el correr cronológico, José Antonio Prieto  
Urribarrí, publicó con su imprentita *La Voz del Pueblo*, en 1936;  
*Alius*, en 1938-39, y *Humanidad*, en 1938. En 1938 reapareció *Lam-  
pos* con la dirección de Morillo Medina. En esta nueva vida de  
*Lampos* se constituyó en defensor político del gobierno de López  
Contreras.

El periodismo humorístico reitero se hizo incipiente con *El*  
*Cacure*, por H. Méndez, durante el año de 1938. Luego, en 1939,  
César Ragal, sacó *La Galleta*, periódico humorístico que reflejaba  
su nombre en su propio tamaño, el cual era igual al de una galleta.

A partir de 1939 se han sucedido *Humanidades*, de Julio  
Jiménez; *El Obrero*, de Héctor Guanipa, en 1944; *Ecos Estudian-  
til*, del consagrado maestro Luis Sergio Pérez, en 1945; *El Emba-  
jador Parroquial*, del Pbro. Marcos Petit, órgano religioso del pue-  
blo, empezó a circular en 1945. A raíz del derrocamiento de la



dictadura de Pérez Jiménez en enero de 1958, apareció Unidad, dirigido por el Prof. Pedro Pacheco, tuvo poco tiempo circulando.

El periodismo que se ha hecho en Lagunillas se explica en el diagrama siguiente:

|                                 |   |      |
|---------------------------------|---|------|
| Canapé                          | Rafael Betancourt   | 1935 |
| El Obrero                       | Amable Vielma   | 1935 |
| Unión                           | Ana Subero  | 1942 |
| Ecos del Cubil<br>de Lagunillas | Club de Leones  | 1944 |
| Unión                           | Sindicato de la Unión<br>de Obreros y Empleados<br>Petroleros de Lagunillas | 1944 |
| Espigas                         | Pbro. Lic. José Ignacio<br>Olivares   | 1944 |
| Crisol                          | Gilberto Mora Muñoz<br>(Organo de la A.B.C.)                                | 1954 |
| Ideas                           | Benigno Palencia Franco<br>(Organo del Colegio San José)                    | 1957 |

\* \* \*

## LA IMPRENTA EN MARACAIBO \*

Por *Julio Febres Cordero*

Roderick y la instalación de la Imprenta en Maracaibo y Cúcuta. — El primer periódico marabino. — La Imprenta con los realistas. — Los primeros talleres patriotas.

La historia del desarrollo del arte tipográfico en el Zulia aún no se ha llevado a cabo con el rigor que requiere la materia. Los datos conocidos entre 1821 y 1830 son contradictorios o pecan de inexactitud. Además, hay en torno a ciertos sucesos una floresta de leyendas.

La instalación de la imprenta en la capital zuliana está íntimamente ligada a la historia del *Correo del Orinoco* y a los comienzos del arte tipográfico en Cúcuta. Andrés Roderick<sup>1</sup> adquirió en Estados Unidos en 1820 una imprenta con el propósito de mejorar su taller en Angostura y poder trasladar la anterior al lugar escogido para la reunión del Congreso Constituyente de Colombia. Esta imprenta arribó a la capital guayanesa en el bergantín nacional "Meta" el 16 de enero de 1821, según B. Tavera Acosta<sup>2</sup>; pero, de acuerdo con los datos que suministra Lino Duarte Level, fue el día en que llegó el bergantín.

Esta imprenta estaba destinada al Rosario de Cúcuta, ya que

---

\* En *Boletín de la Biblioteca Nacional* (Caracas), tercera época, núm. 7, enero-marzo 1960, pp. 15-20; facsímiles de las cuatro páginas del núm. 12 *El Correo Nacional*.

en esta población debía reunirse el Constituyente de Colombia el 18-1-1821. A causa de múltiples inconvenientes solamente el 6 de mayo pudo llevarse a cabo la instalación del soberano cuerpo. El 28-1-1821 se incorporó Maracaibo a la república y ello fue una de las causas de la ruptura del armisticio<sup>3</sup>. El 30-12-1820 se separó Roderick de los talleres del *Correo del Orinoco* y se encargó de ellos Tomás Bradshaw, recién llegado de Trinidad. En el número 92 del expresado periódico, correspondiente al 20-1-1821, anunció Roderick su viaje a Cúcuta. De Angostura partió el 16-3-1821 y llegó a Maracaibo antes del 12 de mayo, por lo menos, ya que el 4 la imprenta realiza uno de sus primeros trabajos.

Como la imprenta de Roderick no podía llegar oportunamente a Cúcuta, el gobierno se apresuró a gestionar el traslado de la que Bruno Espinosa tenía en Bogotá, imprenta con la cual se comenzó a editar el 6-9-1821 la *Gaceta de Colombia*. En su primer número dice sobre este asunto:

...no llegó [la imprenta] al puerto de Maracaibo sino después, con mucho, de la instalación del Congreso General<sup>4</sup>.

Nuevas dificultades se presentaron para conseguir su pronta llegada a Cúcuta, por lo que se estimó más conveniente hacer traer una de las que había en Bogotá, cuya venida se debe por último a la actividad de S.E. el vicepresidente de Cundinamarca. (XIII, tomo VIII, pp. 43-47).

Para junio de 1821 ya había llegado a Cúcuta la imprenta de Bruno Espinosa y funcionaba en Maracaibo la de Roderick. Alrededor de ésta se han limitado los historiadores a repetir con algunas variantes los apuntes del doctor Portillo:

La introducción de la imprenta en Maracaibo data del año de 1821 con la entrada de las huestes republicanas que ocuparon esta ciudad al mando del general Lino de Clemente; era una pequeña imprenta que montaron en la casa situada entre la que hoy ocupa la Botica Alemana y la Imprenta Americana, en la calle conocida entonces con el nombre del Marqués de Santa Cruz y hoy con el de Ancha o del Comercio. Esta imprenta desapareció en septiembre de 1821 con motivo de la ocupación de la ciudad de Maracaibo por el jefe realista Morales; parte fue arrojada al agua y parte reembarcó y

llevó consigo el general Lino de Clemente, que marchó con retirada hacia Moporo.

En primer lugar, nada tuvo que ver el general Lino de Clemente con la instalación de la imprenta en la ciudad liberada. En 1895 se hizo eco Eloy Guillermo González de la conseja que atribuía a Lino de Clemente la introducción de la imprenta en Maracaibo. En 1948 reiteró la especie José López de Sagredo y Brú. Y más recientemente, en 1957, el doctor Humberto Cuenca escribió que la imprenta de Roderick, lanzada al agua en Moporo, fue posteriormente recuperada.

\* \* \*

Durante mucho tiempo se creyó que el primer periódico maracaibero fue el *Correo del Zulia*. Hoy ya es una especie de lugar común sostener que con la primera imprenta, la de Roderick, se publicó el primer periódico zuliano, *El Correo Nacional*, cuyo primer número, según los historiadores, tiene fecha de 14 de mayo de 1821. En las dos apreciaciones hay errores. Quizás *El Correo Nacional* no fue el primer periódico zuliano. El primer número de *El Correo Nacional* es, posiblemente, del 9 de junio. Pero con fecha 4 (y no 14) de mayo se publicó en Maracaibo el *prospecto* del nuevo periódico y este prospecto fue reproducido en el *Correo del Orinoco*, N° 112, correspondiente al 4 de agosto de 1821.

La reproducción facsimilar de *El Correo Nacional*, realizada bajo la cuidadosa dirección del doctor Humberto Cuenca, es muy incompleta. Comienza con el número 2, pero por encontrarse mutilado el ejemplar resulta imposible determinar con exactitud su fecha. En virtud de que el periódico era semanal presumimos que este N° 2, es de 16 de junio, ya que el N° 3 es de 23. Entonces, es posible que el N° 1 correspondiese al 9 de junio. Sin embargo, ¿será *El Correo Nacional* el primer periódico regional?

Un dato contradictorio nos es ofrecido por el propio *Correo del Orinoco*. Como ya vimos, éste reproduce el prospecto de *El Correo Nacional*. Pero en el No. 111 del *Correo del Orinoco*, correspondiente al 28 de julio, se reproduce el Boletín No. 3 del Estado Mayor de la Guardia acerca de las actividades del cuerpo de operaciones sobre Coro. Este Boletín fue copiado de la *Gaceta Extraordinaria*

de *Maracaibo*, de 18 de mayo de 1821. Es decir, de una hoja periodística anterior al *Correo Nacional*.

\* \* \*

La acción de Salina Rica tuvo lugar el 6-9-1822 y, a consecuencia de ella, el general Lino de Clemente se vio obligado a evacuar Maracaibo y retirarse a la costa sur del Lago. Según algunos historiadores el general Lino de Clemente arrojó al agua, frente a la propia plaza de Maracaibo, la imprenta de Roderick. El resto del taller fue trasladado a Moporo y allí corrió idéntica suerte, aunque posteriormente se le extrajo.

José López de Sagredo y Brú y el doctor Cuenca refieren que con los restos de la imprenta de Roderick (seguramente extraídos del lago) y los servicios del mismo impresor, Andrés Roderick, comenzó Morales a editar *El Posta Español de Venezuela*. Morales, a la verdad, ni necesitaba extraer del lago los restos de una desvencijada imprenta, ni los servicios de un impresor de dudosa lealtad. Tenía imprenta propia desde que salió de Puerto Cabello y los servicios de un buen impresor, Melchor Romero. Esta imprenta trabajó a lo largo de la campaña y hasta editó un boletín de operaciones que, en ocasiones, fue diario. Ya José Toribio Medina había observado sagazmente que quizás no fuera la de Roderick la imprenta que Morales había utilizado en sus publicaciones, sino la de Romero.

\* \* \*

No hay un solo dato concreto sobre la procedencia de esta imprenta de Melchor Romero. ¿Vino directamente de España o de alguna de las Antillas españolas o extranjeras? ¿Fue la misma de Gallagher y Lamb que Morillo había adquirido en 1815? ¿Quizás la donada a la Universidad por los realistas en 1815? ¿La imprenta de Melchor Romero tendrá relación con aquella que Morales le arrebató a las tropas del Libertador en Ocumare en 1816? ¿O la tendrá con la imprenta que La Torre le quita a Zaraza en 1817? Lo cierto es que *El Posta Español de Venezuela* lo edita en Maracaibo la imprenta de Melchor Romero.

La segunda imprenta marabina, según los historiadores, la introduce o establece Juan Garbiras o Juan de Garbiras, "quien se

estableció —dice Portillo— en la calle hoy del Comercio y en la casa que actualmente ocupa el almacén de los señores A. Bustamante & Ca. Figuró también en esta época un proyecto de imprenta, si cabe decir así, formado con aparatos de madera y tipos que se buscaban en el fondo del lago de los arrojados allí en 1822”. Según López de Sagredo y Brú esta imprenta de remiendos perteneció a Juan de Garbiras.

Si observamos detenidamente las fechas de que hemos dejado constancia llegamos a la conclusión de que la imprenta de Garbiras es la tercera. La primera es la de Roderick, y Romero llevó la segunda. Estas minucias historiales deben quedar claramente establecidas. Juan de Garbiras es el impresor marabino de mayor actividad entre 1822 y 1830. Su cronología, sin embargo, resulta un tanto confusa. Antes de 1820 residió en Maracaibo y Colón. Esto se desprende de un expediente de la época, hoy en el Archivo General de la Nación, “Gobernación y Capitanía General”:

Documentos referentes al dinero tomado por el gobernador interino don Feliciano Montenegro y Colón en Maracaibo de los fondos a cargo del diputado consular Juan Garbiras.

En 1824, estuvo unas veces en Caracas, en Maracaibo las otras. De su estancia en la primera de las nombradas ciudades nos queda el testimonio de un folleto:

A los americanos: El señor Juan Garbiras, de la ilustre alcurnia de los Armirolas, cuyo apellido patronímico no lleva por modestia.

Caracas. En la imprenta de José Núñez de Cáceres, 1824 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, Cota 1249).

Su permanencia en Maracaibo en ese año nos la revela otro folleto firmado por el propio Garbiras:

Refutación a los dos papeles escritos por el señor José Antonio Almarza, junio 30, 1824.

Maracaibo, 1824 (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, Cota 1249).

Por una carta de Garbiras a Santander (Maracaibo 10-9-1826) sabemos que emprendió un viaje a Europa y salió de París el 15 de julio de ese año, llegando a Maracaibo el 5 de septiembre. Mientras permaneció en Europa prosiguieron sus apoderados el litigio con Almarza, según se desprende de un documento que reposa en el Archivo General de la Nación, Sección "Provincia de Caracas":

La Alta Corte de Justicia de Bogotá reclama a Francisco Osorio, apoderado de Juan de Garbiras, el porte de correo ocasionado por la devolución de los autos seguidos contra José Antonio Almarza, devolución que hizo la Corte al alcalde de Maracaibo. Caracas, 1-6-1826.

En 1830 esta imprenta de Juan de Garbiras estaba a cargo de Fernando Garbiras y se encontraba establecida en la antigua calle Libertad No. 5. Era una imprenta bastante incompleta en 1824<sup>5</sup>. Almarza, en un folleto publicado en Maracaibo en 1824 para refutar una hoja de Garbiras, dice, refiriéndose a la imprenta de su oponente:

Para un papel tan corto no ha habido *ies* en lo que llama imprenta, pues en trece palabras las vemos suplidas con bastardillas y *eles* y aun en la palabra "Municipalidad" hay otra *i* de distinto tipo supliendo por *ele*; tampoco tiene *eres* sino bastardillas como lo vemos en 54 palabras por lo cual no trabaja esta imprenta desde la capitulación y hasta que no lleguen las letras que ha solicitado el señor General Escalona no puede ponerse la imprenta en actitud para merecer este título en el sentido de la ley.

A partir de 1826 también encontramos en Maracaibo la imprenta de Juan Badwell u "Oficina de Tipografía Patriótica". José López de Sagredo y Brú llama a este impresor "Luis" por error. Debió de ser un taller importante ya que en 1827 se le encargó la impresión de proclamas del Libertador. De esta imprenta conocemos algunos trabajos. En 1828 funcionó también en Maracaibo otra imprenta a cargo de Z. Castillo y S. González, de la cual conocemos también algunos trabajos.

## N O T A S :

1. Roderick es nombre germano romanizado en Rodrigo. En visigodo, *Rotareiks*. Andrés Roderick fue impresor trashumante. En Bogotá tuvo también talleres y conocemos algunos impresos realizados en esa ciudad:

El Eco del Tequendama. No. 1, Bogotá, 11-10-1829. Imprenta de Roderick y Salazar (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, Cota 1129).

Exposición que hace al público el general José Manuel Olivares en vindicación de los ultrajes que tan generosamente le prodiga el señor coronel José Félix Blanco, intendente del Departamento de Orinoco. Bogotá, Impreso por Andrés Roderick, 1829. 28 pp.

Al público, Manifiesto impreso en Bogotá por Andrés Roderick y con firma de Manuela Sáenz. 20-1830 (Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, tomo XXVIII, No. 112, octubre-diciembre 1945, p. 518-519).

Documentos y piezas justificativas para servir a la historia de la conspiración del veinticinco de septiembre del año de 1828. Tomo primero. Bogotá: impreso por Andrés Roderick. Año 1829. 108 pp. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas).

2. "El 16-1-1821 llegó en el bergantín Meta, capitán Wilkie, procedente de los Estados Unidos del Norte, la nueva imprenta, segunda que se condujo a esta ciudad, pero que no funcionó porque el gobierno la destinó a prestar sus servicios en la ciudad de Cúcuta, hacia donde se dirigió el mismo Roderick conduciéndola". No pudo llegar a su destino y la dejó en Maracaibo (LI, p. 582-583).
3. "La independencia de Maracaibo, felizmente ocurrida el 28 de enero del mismo año [de 1825], fue sin duda el motivo para que la imprenta que conducía Roderick de Ciudad Bolívar a Cúcuta quedase luego prestando sus servicios al Zulia independiente" (XVIIa; XXXIV, p. 53).
4. En realidad no hubo tanto retardo. El Congreso General se instaló el 6 de mayo y antes del 12 del mismo mes Roderick se encontraba en Maracaibo. Sobre el asunto de la imprenta en esta ciudad es bueno copiar una nota de *El Correo Nacional*, No. 6, de 14-7-1821:  
Aviso del impresor. — Habiendo permitido el soberano congreso el establecimiento de la imprenta en esta capital...
5. En 1829 fue Juan Garbiras conjuer en la junta electoral de la parroquia Matriz (*El Patriota del Zulia*, No. 10, 20-4-1829).



24 de Octubre

LA IMPRENTA Y EL PERIODISMO EN EL ZULIA \*

Por Santiago Hernández-Yepes

Caracas, Octubre de 1960.— En el día de hoy, 24 de octubre, el Zulia celebra tres efemérides gloriosas. Las dos primeras de carácter nacional: el natalicio del Ilustre Prócer General Rafael Urdaneta, Hijo Máximo de aquella entidad federal, y el aniversario del primer periódico de Venezuela, la “Gazeta de Caracas”, cuyo número 1 apareció en la misma fecha, el año 1808; y la tercera de esencia regional, porque otro 24 de octubre, al cumplirse el centenario del héroe, comenzó a circular “El Zulia Ilustrado”, la histórica revista fundada por don Eduardo López Rivas, cuyo nombre ha sido dado, con estricta justicia, al Premio Municipal de Periodismo del Distrito Maracaibo.

La primera imprenta fue llevada al Zulia por Andrés Roderick, en 1821; y otro prócer de nuestra Independencia, el General Lino de Clemente, al retirarse a Moporo a fines de 1822, empujado por las fuerzas realistas del General Francisco Tomás Morales, tuvo que arrojar al Lago una parte de ella, llevándose solamente el material imprescindible para seguir publicando el “Boletín” de las operaciones militares.

En 1824 Juan de Garbiras instaló una segunda imprenta. En

---

\* En *El Universal* (Caracas), Lunes 24 de octubre de 1960; p. 10. Su autor le ha hecho algunas modificaciones para nuestra reimpresión.

1836 Miguel Antonio Baralt estableció la tercera, muy bien dotada para la época, inclusive con taller de encuadernación; más “las emergencias políticas nos privaron de este importante y útil plantel, que sirvió de gran impulso civilizador; por ellas fue trasladado a Curazao y luego a Caracas”. Quedó otra, más reducida, que había traído por esa época Manuel Aranguren para una agrupación política, empresa que pasó luego a manos de José Aniceto Serrano.

Otras imprentas más, de hace un siglo, podríamos enumerar, unas completamente nuevas y las otras formadas por la fusión de algunas de las nombradas; pero con lo dicho creemos dejar cumplido el propósito de informar cómo se iniciaron las artes gráficas en nuestra región. Ellas se incrementaron poderosamente en los años posteriores.

Así, ya en 1873 el General Venancio Pulgar introdujo la primera “Imprenta del Estado”, con prensa de pedal, que en Maracaibo no se conocía; en 1879 Valerio P. Toledo estableció los talleres de “Los Ecos del Zulia”, con modernas máquinas; en 1881 Eduardo López Rivas fundó su “Imprenta Americana”, cuyos lujosos trabajos de tipografía y encuadernación merecieron premios en diversas Exposiciones nacionales y extranjeras; y el 1º de enero de 1892 se abrió la “Imprenta Gutenberg”, movida a vapor. Entretanto, los Distritos Miranda, Sucre y Perijá habían recibido de distintos Presidentes del Estado pequeños talleres, para editar sus publicaciones municipales.

Al comenzar el presente siglo, ya Maracaibo poseía numerosas imprentas, que representaban grandes o pequeñas inversiones; pero todas capacitadas para editar periódicos y para ejecutar los trabajos tipográficos más delicados.

Es materia de un largo estudio, que llenaría más de un volumen, esta de reseñar las imprentas y los periódicos del Zulia. Don Eduardo López Rivas, en el N° 2 de “El Zulia Ilustrado”, que en papel satinado tuvo un formato igual a los que hoy llamamos “tabloides”, el 31 de enero de 1889 completó cinco páginas, en apretada lista que tituló “Progresos de la Imprenta y el Periodismo”: desde entonces van corridos setenta y un años y esto de una idea de lo que se extendería el mismo trabajo, si se publicara hasta hoy día. Ciro Nava, en su libro “Centuria Cultural del Zulia” en 1940 le consagró 18 páginas: Don José López de Sagredo publicó en 1948 su

monografía “Índice de Periódicos y Periodistas del Estado Zulia”, compuesto de 142 páginas. No podemos, en escrito de esta naturaleza, abarcar tan complejo y prolijo tema; pero recomendamos la lectura de dichas obras, de las que nos hemos venido sirviendo y las cuales pueden complementarse con otras de menor envergadura. Nos vemos obligados, pues, así como acabamos de hacerlo con las imprentas, a mencionar muy someramente, a saltos apresurados, los periódicos habidos en nuestra región.

Fue el primero “El Correo Nacional”, semanario fundado en 1821 por el francés Andrés Roderick, empresario también del segundo, “El Posta Español de Venezuela”, que publicó en 1824. En 1825 apareció el tercero: “El Tribuno”, de Fernando Garbiras, y dos más entraron en circulación en 1826: “La Cosiata” y “Allá va eso”, estos tres últimos de carácter político. En los tiempos subsiguientes, no hubo año en que no fueran creados desde uno hasta cinco periódicos, casi todos de tendencias partidistas. Hasta que en 1839 surgieron “La Abejita” y “La Hoja Literaria”, consagrados a las bellas letras, quincenario el primero, redactado por el doctor Isidro Silva, Vicerrector del Colegio Nacional de Maracaibo, y mensual el segundo, dirigido por varios intelectuales de la época.

En 1849 vio la luz la “Gaceta de Maracaibo”, primer periódico oficial; en 1857 la “Gaceta Municipal del Cantón Maracaibo” órgano del Ayuntamiento, que en 1862 cambió su nombre por el de “Gaceta Municipal” a secas; en 1859 Valerio P. Toledo fundó el “Diario de Maracaibo”, primero de esta índole; en 1864 circuló “El Rayo Azul”, primera publicación donde colaboró la mujer zuliana: en sus columnas, tímidamente, ocultaban sus nombres tres señoritas, quienes firmaban Aminta, Soledad y Wihelmina. En 1874, las Juntas Directivas de la Casa de Beneficencia y del Hospital Chiquinquirá lanzaron sus órganos “La Beneficencia” y “Hospital Chiquinquirá”, ambos mensuales; en 1876 hubo “El Entreacto”, revista sobre teatro y arte, que en 1830 tuvo sus seguidores en cinco pequeños periódicos: “Sonrisas y Flores”, “Perlas y Flores”, “El Ojo de la Llave”, “El Binóculo” y “El Pentágrama”, lo que nos permite recordar el auge que cobró en Maracaibo el Teatro a través de nuestros desaparecidos autores y artistas. Las actividades económicas tuvieron sus primeras manifestaciones periodísticas en el “Boletín Mercantil” y en “La Industria”, ambos del año 1878; y en 1879 y 1880, respectivamente circularon “El Fonógrafo” y “Los Ecos del Zulia”,

diarios que tanta influencia llegaron a ejercer en la opinión pública, durante luengos años.

En el mismo 1880 volvieron por los fueros de la poesía y la buena prosa Octavio Hernández, con su "Revista Literaria del Zulia", y Julio Calcaño, con "El Semanario"; el doctor Jesús María Portillo en 1882, fundó "El Derecho", primera revista de esta ciencia liberal en el Zulia, como lo fue en otro aspecto profesional la "Revista Médico-Quirúrgica del Zulia"; en 1888 hizo su salida el primer órgano religioso: "Recreaciones Católicas"; y el mismo año, para celebrar el Centenario del natalicio del General Rafael Urdaneta, en la fecha de hoy, Eduardo López Rivas lanzó su gran revista "El Zulia Ilustrado". Con ésta queremos cerrar esta reseña de nuestros más antiguos periódicos.

Para dar una idea del fervor periodístico de los viejos años, copiaré de la obra de Ciro Nava, citada arriba, estos datos por demás elocuentes: "Del año 1865 al 70, circulan veintiuna publicaciones diversas"... "Del 76 al 80, transcurre un lapso de gran progreso en el periodismo y arte editorial de Maracaibo, circulando más de 30 publicaciones de todo carácter"... "Del 81 al 90 circulan más de 30 periódicos"... Y aquí también nos creemos obligados a no hacer otras citas.

Emparejada siempre con los más autorizados voceros del periodismo nacional, la prensa zuliana constituye uno de los testimonios más fidedignos para quienes se interesan en estudiar y escribir la historia de Venezuela. Siempre ha sido, también, la segunda en importancia, después de la de Caracas. Es bueno recordar que, en algunas ocasiones, la ha superado, porque a veces sucedió que las fuerzas políticas de turno forzaron al silencio a los periodistas de la capital, con el terror de las persecuciones; pero felizmente no tomaron en cuenta las publicaciones provincianas. Estas últimas tenían sin cuidado al Gobierno Central, por su lejanía, por la deficiencia de las comunicaciones, por el pequeño tamaño de casi todos esos periódicos y por su limitada circulación. Gozaba, pues, la prensa interiorana, de mayor libertad de expresión y es así cómo, leyendo los viejos voceros publicados, a veces nos asombramos de ver que en los Estados se divulgaban opiniones y comentarios que eran "tabú" en la capital de la República. La independencia de los periodistas del Táchira, de Carabobo, de Falcón, de Margarita, etcétera y especialmente de Maracaibo — porque las publicaciones de esta ciudad

eran más numerosas y de mayor formato, — alcanzó fama dentro del país y hasta en las naciones extranjeras.

Emparejada, repetimos, con la prensa nacional, la del Zulia fue republicana y realista, durante la gesta de nuestra Independencia Nacional; fue polémica, hasta la diatriba y el insulto, en las guerras civiles; fue doctrinaria, en los paréntesis de paz; fue lírica, en la dictadura gomecista, cuando la poesía, la crítica literaria, las adquisiciones científicas, las crónicas de viaje y los folletines, llenaban páginas enteras de los diarios; en 1936 y 37, fue esencialmente política, con sus órganos de derechas e izquierdas, cuyas fuentes estaban generalmente en los “ismos” imperantes para esos tiempos: el fascismo, el nazismo y el comunismo; después poco a poco, como todos podemos recordarlo, fue entrando por los cauces de la serenidad y del nacionalismo constructivo; y hoy, a los 152 años de haber circulado el primer periódico venezolano, la “Gazeta de Caracas”, desde los últimos lustros no sufre demérito si la comparamos con la prensa del mundo moderno: los diarios nos ofrecen al minuto las palpitaciones de toda la República y de los cinco Continentes; nuestras Revistas nada tienen que envidiarle a las del Exterior y, conforme a la era en que vivimos, muchas de éstas están consagradas a las especializaciones científicas, educativas, literarias, industriales, mercantiles y de toda naturaleza, que en las últimas décadas han alcanzado vitalidad imperecedera en Venezuela.

Comenzamos por mencionar las primitivas imprentas y luego las cinco primeras publicaciones habidas en Maracaibo, a partir de 1821. Seguidamente nos limitamos a citar la primera de cada tendencia distinta, en el orden de su aparición, hasta “El Zulia Ilustrado”. Queremos referirnos a ésta que fue tan notable revista, no con palabras nuestras sino con las del ilustre don Santiago Key Ayala, quien le consagró un sesudo estudio, del cual copiamos estos conceptos: “. . . es oportuno advertir que en cierto modo “El Zulia Ilustrado” puede considerarse como uno de los precursores de la gran revista caraqueña “El Cojo Ilustrado”. El primer número de la revista de Herrera Irigoyen apareció el 1º de enero de 1892. (. . .) El ejemplo de la revista zuliana, ¿fue estímulo a la aparición de la revista capitalina?”

Es de recordar que su fundador, don Eduardo López Rivas, no tuvo ese solo haber en la vida cultural del Zulia. También se debió a él “El Fonógrafo”, diario que llegó a editar, simultáneamente, dos

ediciones fijas en Maracaibo, su "Imprenta Americana" publicó importantísimos libros de todo orden, presentados a la altura de las mejores ediciones europeas. Por ello la honorable Cámara Edilicia de Maracaibo, al dar su nombre al Premio Municipal de Periodismo, que ha venido otorgando en la fecha de hoy, así como hace honor al nombre de tan preclaro varón, también alcanza honra para todos y cada uno de los muy dignos munícipes.

Este premio estimulador para los trabajadores de la prensa en el Zulia, nacionales y extranjeros, fue instituido a solicitud de la Seccional regional de la Asociación Venezolana de Periodistas, a la sazón presidida por el señor Miguel Angel Reyes, en el año de 1955, en plausible acuerdo dictado por el Concejo del Distrito Maracaibo, presidido para entonces por el señor Jorge Villasmil Barrios. Consta de tres recompensas, para los más sobresalientes articulistas, reportero y fotógrafo, en cada período anual. En el primero de esos certámenes, el propio 1955, obtuvieron los premios, respectivamente, los señores Fernando Guerrero Matheus, Angel María Urdaneta y Pedro Raga, por veredictos que dictaron sendos jurados de reconocida imparcialidad, cuyos nombres no citamos aquí para no hacernos prólijos. La misma AVP gestionó en ese tiempo la apertura de la Escuela de Periodismo y la construcción de un Panteón Municipal para los periodistas, ideales que vimos cumplidos en 1956.

Bien quisiéramos mencionar, como a López Rivas, a todos los viejos y a los actuales periodistas zulianos, y a los no zulianos que han participado y participan en la misión de dar gloria al periodismo de la región. Pero debemos renunciar a tan justa proclamación, porque sería injusto olvidar algún nombre, como también sería abusar de la bondad de nuestros lectores.

## ORIGENES DE LA IMPRENTA EN MARACAIBO \*

Contribución a un estudio

Por Manuel Pérez Vila

Cuantos autores han estudiado los orígenes de la imprenta en Maracaibo coinciden en señalar que la introducción de la misma ocurrió en los meses iniciales de 1821, a poco de haberse pronunciado la ciudad del Lago por la causa republicana. Han dejado igualmente establecido que fue Andrés Roderick quien la trajo desde Angostura a bordo del bergantín *Meta*, cuyo propietario, añadimos nosotros, era el comerciante anglo-americano John Alderson. (1) Es sabido que de las prensas de Roderick —quien se

---

\* Publicado en *Boletín de la Biblioteca General* (Universidad del Zulia, Maracaibo), año I, núm. 1 (julio-diciembre 1961); pp. 21-33.

1 José López de Sagredo y Bru. "Índice de periódicos y revistas publicados en el Estado Zulia desde 1821 hasta 1948", en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Compilación, prólogo y notas de Pedro Grases, ediciones de la Escuela de Periodismo, Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1950 (citado en lo sucesivo *Materiales*), p. 295. Humberto Cuenca, Prólogo a la reimpresión facsímil del primer periódico del Zulia, "El Correo Nacional", editado por la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1957. Cita algunos trabajos que no hemos podido consultar directamente, entre ellos el muy estimable del doctor Portillo. Manuel Segundo Sánchez, "La prensa periódica en Venezuela", en *Materiales*, p. 5. Tulio Febres Cordero, "Imprentas Libertadoras de Venezuela. 1806 a 1821", en *Materiales*, pp. 52-53. Id., "La prensa de la Gran Colombia en 1821", en *Materiales*, pp. 68-69. Luis Correa, "El Correo del Orinoco", en *Materiales*, p. 277. Lino Duarte Le-

titulaba en Angostura “Impresor del Supremo Gobierno”— salía el venerable *Correo del Orinoco*. Roderick estuvo activo en dicha ciudad desde los meses finales de 1817 hasta diciembre de 1820. Algunos autores le llaman “capitán”, y le atribuyen la nacionalidad francesa, afirmaciones éstas, que si no hay razones para rechazar de plano, tampoco aparecen confirmadas por los documentos de la época que hemos podido consultar. En diciembre de 1820, cuando el Gobierno de la antigua Colombia inició su traslado a Cúcuta, nueva capital de la República que había de servir de sede al Congreso, Roderick dejó en manos del artesano británico Thomas Bradshaw la impresión del *Correo del Orinoco*, y emprendió también el viaje para continuar desempeñando en Cúcuta las funciones de impresor del Gobierno. A bordo del *Meta* estaba ya, debidamente encajonada, una imprenta nueva que el bergantín había traído de Filadelfia, ignoramos si por cuenta del Gobierno o, según expresa Julio Febres Cordero, por la del propio Roderick. Lo positivo es que el Gobierno fletó el buque para conducir imprenta e impresor de Angostura a Maracaibo, (2) y que aquí desembarcó Roderick con su preciosa carga, pero no llegó nunca a remontar los ríos y cruzar las serranías que le separaban de la flamante capital del Estado: la imprenta en la cual se editó la *Gaceta de Colombia* en Cúcuta fue traída desde Bogotá. Más ésta es otra historia, que tal vez haya ocasión de narrar algún día. Nuestro objeto actual se limita a aportar algunas precisiones sobre los orígenes de la imprenta en el Zulia, valiéndonos para hosquejar este cuadro —muy imperfecto aún— de los documentos inéditos que en la

---

vel, “La imprenta en Angostura”, en *Materiales*, pp. 285 y sigs. Eloy G. González, “Informe sobre el periodismo en Venezuela”, en *Materiales*, p. 44. Son también muy útiles las apostillas puestas por Pedro Grases al estudio de José Toribio Medina titulado “Notas bibliográficas referentes a las primeras producciones de la imprenta en algunas ciudades de la América Española”, que se reprodujo en *Orígenes de la imprenta en Venezuela y primicias editoriales de Caracas*. Edición del diario “El Nacional”. Caracas, 1958, pp. 252 y 269-271. El trabajo más reciente y complejo sobre el tema es el artículo del experto investigador Julio Febres Cordero, “La imprenta en Maracaibo”, en *Boletín de la Biblioteca Nacional* (Caracas), núm. 7 (enero-marzo de 1950), pp. 15-21.

2 Carta de Juan Alderson al vicepresidente de Venezuela Carlos Soubllette. Caracas, 26 de noviembre de 1821. Se refiere al pago de los fletes del bergantín, y de un modo especial, a Roderick y a la imprenta. Fundación John Boulton, X. CLVII, 162.



“Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia” conserva en Caracas la Fundación John Boulton.

Cuando Roderick desembarcó en Maracaibo, ejercía las funciones de gobernador y comandante general de la Provincia el coronel Francisco Delgado, y no el general Lino de Clemente, a quien por lo común se había atribuido el establecimiento de la imprenta en la capital zuliana. (3) A Delgado, pues, habría que adjudicarle este honor, en la medida en la que las autoridades intervinieron en el asunto. Y tanto o más que a Delgado, al general jefe de la Guardia del Libertador, Rafael Urdaneta, quien, hallándose en Maracaibo, dispuso que el impresor permaneciese allí trabajando por cuenta del Gobierno, e inició las gestiones que habrían de conducir a los pocos meses —ausente ya Urdaneta— a la fundación del primer periódico de su ciudad natal: *El Correo Nacional*. (4) Al ponerse en campaña Urdaneta, el gobernador continuó las gestiones. El 14 de mayo de 1821 apareció el Prospecto del periódico, (5) que Delgado remitió de inmediato al Ministro del Interior y Justicia, residente a la sazón en Cúcuta.

¿En qué fecha había llegado el impresor? Si no es posible fijarla aún con absoluta certeza, existen, sin embargo, algunos indicios de ella. Las facturas que más adelante se reproducen nos informan de que uno de los primeros —si no el primero— de los trabajos tipográficos de Roderick en Maracaibo consistió en unas “papeletas de despedida”, que imprimió por encargo del general Urdaneta el 25 de abril de 1821. Ahora bien, teniendo en cuenta que aquél dice en una carta que su intención al salir de Angostura fue la de encaminarse a Cúcuta, pero que en Maracaibo permaneció “más de un mes con la imprenta encajonada”, en espera

---

3 Entre otros, Eloy G. González, obra y lugar cit., y López de Sagredo, obra y lugar cit. En cambio, Julio Febres Cordero señala la imposibilidad de que hubiese sido en tiempos de Clemente.

4 Francisco Delgado al ministro del Interior. Maracaibo, 15 de mayo de 1821. Fundación John Boulton, X. CLVII, 18-19.

5 Se insertó en el *Correo del Orinoco*, núm. 112, Angostura 4 de agosto de 1821. Humberto Cuenca, en el prólogo citado, lo reproduce en facsímil, y deja asimismo perfectamente aclarada la confusión en la que algunos autores habían incurrido al llamar erróneamente a ese periódico *El Correo del Zulia*.

de medios de transporte adecuados para continuar el viaje, (6) es obvio que no pudo llegar después del 25 de marzo, y parece razonable suponer que sería a comienzos o a mediados de dicho mes cuando Roderick vio por vez primera las riberas del antiguo lago de Coquibacoa.

Varios factores hubieron entonces de conjugarse para hacerle modificar sus anteriores propósitos e inducirle a establecerse en Maracaibo, en lugar de llegar hasta Cúcuta. Por una parte, tuvo que enfrentarse con las dificultades para el transporte ya mencionadas, pues no debe olvidarse que una imprenta, aun en aquellos tiempos, constituía una impedimenta algo voluminosa y, en todo caso, pesada. Tampoco sería extraño que Roderick —como él mismo lo insinúa en cierto momento— hubiese sufrido alguna indisposición pasajera en su salud, y tal vez le asaltase el temor de caer gravemente enfermo durante el viaje, forzosamente lento. Pero más que todo esto creemos que influyó en su ánimo, de un modo decisivo, el interés manifestado por las autoridades y los principales vecinos de la ciudad, quienes le instaron a permanecer en ella y publicar un semanario. Así lo manifestaba Roderick al afirmar, en carta que más adelante glosamos, que “los vecinos de esta ciudad se interesaron fuertemente y con la mayor generosidad para que me quedase aquí”.

Sin embargo, a pesar de la buena voluntad que a todos animaba, la empresa estuvo a punto de frustrarse. Cuando llegó a Cúcuta la noticia de que ya el artesano y la imprenta se hallaban en Maracaibo, el Ministro del Interior y Justicia, Diego Bautista Urbaneja, le ordenó el 1º de mayo al gobernador Delgado que hiciese salir a Roderick hacia la capital provisional de la Gran Colombia. En su respuesta, fechada el 15, Delgado manifestaba que Urdaneta había decidido que el impresor permaneciese en Maracaibo para trabajar por cuenta del Estado, y que por consiguiente estaba ya impreso el prospecto de un periódico que iba a establecerse; pero que acatando las órdenes superiores, decía Delgado dispuesto a hacer lo necesario para que Roderick prosiguiese el viaje hasta su primitivo destino. Solicitaba, sí, que se le remitiese

---

6 Francisco Delgado al ministro del Interior. Maracaibo 6 de junio de 1821. Resume otra carta de Roderick del día anterior. Fundación John Boulton, X. CLVII, 22-24.

desde Cúcuta una prensa “de menor estimación” que allí existía, pues, agregaba, la importancia militar y económica de Maracaibo hacían indispensable una imprenta en esta ciudad. Cumpliendo su deber, aunque —cabe suponerlo— no muy de grado, el gobernador hizo comparecer ante sí a Roderick, le informó de las órdenes recibidas, y le instó a marchar; pero éste se mostró indeciso y hasta inclinado a la negativa, si bien acabó por ofrecer que saldría hacia Cúcuta tan pronto como se le proporcionasen auxilios para el viaje. Esto sucedía el 22 de mayo. A comienzos de junio, Roderick no parecía dispuesto a emprender la marcha, y por el contrario, aceleraba los preparativos para publicar el número 1 de *El Correo Nacional*, que habría de ver la luz pública poco después, el sábado 9 de junio de 1821. Como Delgado, a fin de cubrir su responsabilidad ante el Gobierno Supremo, le exigiese a Roderick una respuesta por escrito, éste se la dio el martes, 5 de junio. Expresaba en su carta que, en efecto, había salido de Angostura con el propósito de llegar hasta Cúcuta; pero que en Maracaibo hubo de permanecer más de un mes con la imprenta embalada, sin encontrar medios de transporte para seguir adelante; que, además, la “sequedad del río” y lo escabroso del camino hacían muy arriesgado el traslado de la imprenta; que se hallaba algo indispuerto, y que en vista de ello, había decidido quedarse y abrir una suscripción entre los vecinos para publicar un periódico semanal, “que saldrá el sábado próximo”. Señalaba luego el interés con que había sido acogido el proyecto por los habitantes de Maracaibo, con quienes sentíase comprometido Roderick moral y materialmente, ya que se le había anticipado el importe de algunas suscripciones. Negábase, pues, a marchar, pero concluía su carta —que Delgado remitió luego a Cúcuta— con la proposición siguiente: “Para que el Supremo Gobierno conozca la voluntad que tengo de servir la República, he mandado buscar una prensa que estará aquí muy pronto, de la que podrá disponer, y mientras tanto llega, puedo facilitarle una cantidad suficiente de caracteres tipográficos para la impresión de una gaceta en aquella capital, pagándome lo que justamente valga”.

Ante el hecho cumplido, el gobernador Delgado —tal vez con íntimo regocijo, al ver asegurada para su ciudad la posesión de la imprenta— solicitó nuevas instrucciones del Gobierno. Ignoramos si éstas se le dieron. Es posible que no, pues al poco tiempo llegó a Cúcuta una imprenta procedente de Bogotá, propiedad de Bruno Espinosa de los Monteros, con lo cual quedó resuelto el

problema y cerrado posiblemente el expediente. Espinosa será —y por bastantes años— el nuevo “Impresor del Gobierno”, aun cuando Roderick continúe usando este título en Maracaibo hasta octubre de 1821 y vuelva luego a emplearlo a comienzos del año siguiente.

Lamentablemente, no figuran entre los documentos microfilmados en el Archivo Nacional de Colombia por la Fundación John Boulton los números 1, 2, 12, 13, 14, 20 y 23 de *El Correo Nacional*, que faltan total o parcialmente en la reedición de 1957, ya mencionada. Está, sí, el núm. 3, del sábado 23 de junio, que permite completar algunos claros del reproducido en aquella. (8) Hay también las dos hojas sueltas siguientes, impresas por Roderick antes de iniciar el periódico.

**Colombia. Anuncio. A los habitantes de Maracaibo. Imprenta de Andrés Roderick, impresor del gobierno. (9)**

Hoja suelta, impresa por una sola cara. Firmada por Francisco Delgado, y fechada en Maracaibo el 8 de mayo de 1821. Se anuncia que los habitantes de la península de Paraguaná se han pronunciado por la causa de Colombia.

**Colombia. El coronel Francisco Delgado, Gobernador, Comandante General e Intendente de la Provincia de Maracaibo. Transmite a los pueblos de Colombia las plausibles noticias siguientes: ... Maracaibo: Imprenta del ciudadano Andrés Roderick, impresor del gobierno. (10)**

Hoja suelta, impresa por una sola cara, a dos columnas. Contiene: oficio de Rafael Urdaneta desde Mitare, a 9 de mayo de 1821, anunciando la evacuación de Coro por las armas realistas y otros documentos relativos al mismo asunto.

**Por fortuna, aun cuando no se hayan conservado muchos impresos salidos de los talleres de Roderick al comienzo de sus**

---

7 Oficios de Delgado, de 15 de mayo y 6 de junio de 1821, ya citados. Carta de Roderick a Delgado, Maracaibo, 5 de junio de 1821, Fundación John Boulton, X. CLVII, 25-26.

8 Cota: A. MDCIV, 13-16.

9 Fundación John Boulton, A. MDCIV, 12.

10 Fundación Boulton, A. MDCIV, 11.

actividades en Maracaibo, sí han llegado hasta nosotros dos documentos de inestimable valor para analizar su producción durante aquellos meses. Se trata de las facturas que Roderick presentó a Delgado el 26 de agosto de 1821 por trabajos que le habían encargado el general Urdaneta y el propio gobernador. Este, al ordenar su pago el día siguiente, le hacía saber al tesorero de la Provincia que Roderick debería recibir, a partir de septiembre, la cantidad "equitativa" de 90 pesos mensuales por todos los trabajos de imprenta que tuviese a bien encomendarle el gobierno de Maracaibo. (11) He aquí las facturas:

"Cuenta del señor general Urdaneta al impresor.<sup>12</sup>

|                         |   | Pesos |
|-------------------------|---|-------|
| Abril 25.               | Por 83 papeletas de despedida .. . . .        | 8     |
| " 27.                   | Por 86 id. de convite ... . . . .             | 8     |
| " 27.                   | Por 150 proclamas a la tropa ... . . . .      | 12    |
| Mayo 1º.                | Por 200 reglamentos provisionales ... . . . . | 16    |
| " 2.                    | Por 500 encabezamientos grandes.. . . .       | 18    |
| " 3.                    | Por 500 pasaportes ... . . . .                | 18    |
| " 25.                   | Por 10 boletines ... . . . .                  | 10    |
| " 28.                   | Por 400 encabezamientos pequeños ... . . . .  | 10    |
| " 28.                   | Por 400 oficios pequeños ... . . . .          | 10    |
| Suman pesos ... . . . . |   | 110   |

Maracaibo, agosto 26 de 1821.

A. Roderick

Visto bueno,  
Delgado".

"Cuenta del señor gobernador de esta ciudad con el impresor.<sup>13</sup>

|         |   | Ps. | Rs. |
|---------|---|-----|-----|
| Mayo 8. | Por 70 anuncios... . . . .                            | 10  |     |
| " 11.   | Por 74 encabezamientos ... . . . .                    | 8   |     |
| " 12.   | Por 100 " de comandancia                              | 8   |     |
| " 12.   | Por 146 pasaportes para militares ..                  | 12  |     |
| " 14.   | Por 106 pasaportes para particulares                  | 12  |     |
| " 15.   | Por 110 boletines ... . . . .                         | 12  |     |
| " 19.   | Por 110 boletines, cuerpos de operaciones ... . . . . | 14  |     |

11 Oficio de Francisco Delgado al ministro tesorero de Hacienda Pública (de la Provincia). Maracaibo, 27 de agosto de 1821, Fundación John Boulton, W. L., 9-10.

12 Fundación John Boulton, W. L., 11.

13 Fundación John Boulton, W. L., 12-13.

|              |  |         |       |
|--------------|--|---------|-------|
| "            | 21. Por 100 ejemplares de la gaceta de la Libertad de Caracas ... ..           | 14      |       |
| "            | 24. Por 525 pasaportes en cuadernillo...                                       | 10      |       |
| "            | 28. Por 100 boletines del gobierno ... ..                                      | 8       |       |
| "            | 28. Por 200 encabezamientos ... ..   | 14      |       |
| "            | 28. Por 300 oficios pequeños de comandancia e intendencia ... ..               | 14      |       |
| Junio        | 14. Por 100 ejemplares del N° 2 del Correo Nacional... ..                      | 12      | 4     |
| "            | 13. Por 32 del N° 3 del id. id . . . . .                                       | 4       |       |
| "            | 17. Por 600 ejemplares de la alocución del Soberano Congreso... ..             | 48      |       |
| "            | 23. Por 100 gacetas del N° 4 y 100 más del N° 5 ... ..                         | 25      |       |
| "            | 27. Por 900 encabezamientos pequeños...  | 20      |       |
| "            | 30. Por 240 gacetas extraordinarias ...  | 16      |       |
| Julio        | 13. Por 100 gacetas del N° 6 ... ..  | 12      | 4     |
| "            | 9. Por 27 ejemplares del N° 7 ... ..   | 3       | 3     |
| "            | 29. Por 150 papeletas de convites para el funeral de los generales ... ..      | 20      |       |
| "            | 10. Por la gaceta extraordinaria para el anuncio de la victoria de Carabobo .. | 8       |       |
| "            | 11. Por otra id. ... ..  | 8       |       |
| "            | 12. Por 200 pasaportes para La Laguna  | 20      |       |
| "            | 25. Por 200 catecismos populares ... ..  | 24      |       |
| "            | 9. Por 225 encabezamientos de cartas para el general Mariño ... ..             | 20      |       |
| "            | 7. Por 245 oficios para el general Mariño ... ..                               | 20      |       |
| Agosto       | 18. Por 10 números de cada gaceta desde el diez hasta el once ... ..           | 13      | 6     |
| "            | 22. por encabezamientos del señor gobernador ... ..                            | 20      |       |
| "            | 23. Por 150 pasaportes para particulares                                       | 30      |       |
| Total ... .. |  | 242 ps. | 7 rs. |

Maracaibo, 25 de agosto de 1821.

Roderick.

Visto bueno,  
Delgado".

Había, además, una tercera factura de la misma fecha, para el gobernador de la Provincia de Coro, Juan de Escalona, que ascendía, en total, a 73 pesos y 4 reales. En ella, junto con los consabidos pasaportes y encabezamientos, figuraban "86 números

del *Correo del Orinoco*", todos por valor de 11 pesos, y 6 Constituciones, a 6 reales cada una. Una resma de papel de imprenta costaba, según ahí se lee, seis pesos. (14)

El paciente lector que hasta aquí nos haya acompañado podría muy bien inquirir por qué motivo no hemos aún glosado el contenido de *El Correo Nacional*, primer periódico marabino, en buena hora reeditado por la Universidad del Zulia. Es que no entra en nuestros propósitos emprender el estudio completo de los orígenes de la imprenta en Maracaibo, sino ir acopiando los materiales que un día habrán de permitir a alguien mejor conocedor del tema la realización de tan interesante trabajo. Por esta razón, nos referiremos a los ejemplares ya conocidos de *El Correo Nacional* únicamente en la medida en que sea necesario hacerlo para precisar algún dato nuevo.

En tal sentido, debemos ahora señalar un hecho que creemos no carece de importancia. En el núm. 24 de *El Correo Nacional*, del sábado 10 de noviembre de 1821, Andrés Roderick anuncia al público que con dicho número concluye el periódico. Y hasta ahora, entendemos, se creía firmemente que así había sucedido. Pues no hay tal, y lo prueba la existencia en la Fundación John Boulton de un ejemplar de *El Correo Nacional* correspondiente al mes de enero de 1822. (15) El título es idéntico, con la misma característica viñeta, que representa un jinete. Su fecha exacta, la del domingo 20 de enero de 1822. Taller, el de Andrés Roderick, "Impresor del gobierno". Tiene, como los anteriores ejemplares, 4 páginas. El único cambio se produce en la numeración, que vuelve al núm. 1, en lugar de seguir, como hubiera sido lógico, con el núm. 25. Pero la unidad y continuidad de la empresa se hallan atestiguadas por las palabras con que comienza el editorial: "Nuestro periódico, *El Correo Nacional*, cuyo curso ha estado suspenso algunas semanas por razones manifestadas al público, abre de nuevo el teatro a las tareas literarias, a la aplicación, a las luces..." No hemos podido localizar ningún otro número del periódico en esta segunda salida, que, como el Andante Caballero, hizo. Pero dos comunicaciones del general Lino Clemente al secretario del In-

---

14 Fundación John Boulton, W. L., 14.

15 Fundación John Boulton, A. MDCIV, 18-21.

terior (16) dan fe de que seguía publicándose en marzo y aún a comienzos de junio de 1822.

En octubre de 1821, el Libertador le había expedido al general Clemente el nombramiento de comandante en jefe e intendente del recién creado Departamento del Zulia, que comprendía las Provincias de Maracaibo, Coro, Trujillo y Mérida. Pero el general, por razones que no son del caso, sólo vino a encargarse del mando en Maracaibo a mediados de enero de 1822. He aquí cómo describía, en su ya citado oficio de 4 de marzo, la situación del periódico y la imprenta en el momento de su llegada.

“República de Colombia, Comandancia en Jefe e Intendencia del Departamento del Zulia.

Maracaibo, 4 de marzo de 1822.

Al señor secretario del Interior.

En contestación al oficio de V.S. de 18 de enero último, debo decirle que a mi llegada a esta ciudad hallé corriendo de nuevo el periódico semanal de esta ciudad; y a efecto de darle a dicho periódico todo el interés necesario para su sostenimiento y aceptación, he nombrado para que lo redacte al señor presbítero doctor Mariano Talavera, bajo cuya sabia dirección se lograrán los expresados fines.

Debo advertir a V.S. que el impresor Andrés Roderique [sic], sin embargo de la contrata que celebró con el señor mi antecesor, por la cual debe permanecer dirigiendo la imprenta por el tiempo de un año, trata de separarse de dicho encargo; lo que motivaría la supresión del periódico; y a efecto de evitar este mal, trato de obligarlo que cumpla la contrata.

Dios guarde a V.S. muchos años.

El general comandante general e intendente del Zulia.

Lino de Clemente”.

El documento anterior deja perfectamente aclarado el hecho de que el futuro obispo de Tricala, Mariano de Talavera y Garcés,

---

16 Maracaibo, 4 de marzo y 5 de junio de 1822, respectivamente. Fundación John Boulton, X. CLVII, 118 y 114.



fue redactor de *El Correo Nacional* tan sólo en la segunda salida del periódico. Y se comprende ahora cómo algunos investigadores, basándose en una tradición que confundía sin duda las dos etapas del semanario marabino, llegaron a atribuir al general Clemente la introducción de la imprenta en el Zulia y presentaron al padre Talavera como redactor de *El Correo Nacional* desde los comienzos del mismo. Puesto que no fue así, cabe preguntarse quién sería el primer redactor. Confesamos que no estamos en condiciones de dar por ahora una respuesta satisfactoria a esta pregunta.

Por lo visto, Clemente logró convencer a Roderick, de que debía continuar al frente de la imprenta, pues dos días después de la carta anterior, el intendente solicitaba del Gobierno Supremo la debida autorización para reimprimir en Maracaibo la Constitución dada en Cúcuta por el Congreso. Clemente decía haber notado que la Carta Fundamental del Estado escaseaba en el Departamento de su mando, y le parecía conveniente que por lo menos todos los funcionarios civiles —alcaldes, tesoreros, justicias mayores, etc.— poseyeran un ejemplar. Manifestaba que la imprenta de Maracaibo pertenecía al Gobierno, era muy buena y no estaba recargada de trabajo. Concluía ofreciendo que al reimprimirlo, no se alteraría en lo más mínimo el texto de la Constitución. El vicepresidente Santander contestó favorablemente, autorizando la reproducción de mil ejemplares por cuenta del Gobierno, pero puso por condición que el trabajo se hiciese “muy correctamente”. (17) ¿Llegaría a ejecutarlo Roderick? Es muy posible, aun cuando no hemos logrado ver ningún ejemplar de la Constitución reimpressa en Maracaibo, ni hablan más de ella los documentos que hemos tenido a mano.

Como lo hemos indicado antes, *El Correo Nacional* seguía publicándose en junio de 1822, pues el 5 de dicho mes el general Clemente, por orden del secretario del Interior, José Manuel Restrepo, adquirió “60 ejemplares más del periódico que se publica en Maracaibo”, para remitirlo al Gobierno central y a los intendentes y gobernadores de toda la República<sup>18</sup>.

---

17 Oficio de Clemente al Secretario del Interior. Maracaibo, 7 de marzo de 1822. La decisión de Santander, anotada al margen del documento anterior, es de 8 de abril. Fundación John Boulton, X. CLVII, 117.

18 Oficio de Clemente a Restrepo. Maracaibo, 5 de junio de 1822. Fundación John Boulton, X. CLVII, 114.

En julio de ese mismo año, sale del taller de Roderick, en una hoja suelta, impresa a dos columnas por una sola cara, un *Boletín* de noticias, que contiene la de haber sido ocupada Casigua por la columna de operaciones en marcha hacia Coro. El *Boletín*, fechado en Maracaibo el 17 de junio de 1822, lleva la firma del coronel Francisco Delgado, jefe del estado mayor departamental. El pie de imprenta reza: "Maracaibo, impreso por Andrés Roderick, año de 1822".<sup>19</sup>

Poco después, en septiembre, el ejército realista, mandado por el general Francisco Tomás Morales, hacía su entrada en Maracaibo, rápidamente evacuado por las fuerzas republicanas. Ya veremos más adelante qué fue de Roderick en esa ocasión. Por el momento, nos interesa destacar que Morales mandó publicar, en las mismas prensas de Roderick, *El Posta Español de Venezuela*, cuyo número inicial apareció el miércoles 23 de octubre de 1822. El último número que hemos examinado es el 24, que corresponde al 23 de abril de 1823. En la Fundación John Boulton existe el microfilm de los números, 1, 2, 3, 5, 8 (sólo un suplemento). 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24. Su redactor principal era Antonio Pariente. (20) Los primeros números llevan, al pie de la última página, esta nota: "Imprenta del Ejército, por don Melchor Romero, año de 1822", que más tarde fue cambiada por la siguiente: "Imprenta del Ejército Nacional, por Andrés Roderick. Año de 1823". En efecto, como habrá de verse luego, el artesano fue apresado por los realistas, quienes le obligaron a trabajar para ellos. Algunos autores entre los mencionados al comienzo de estas notas afirman que la imprenta de Roderick fue lanzada al lago, por lo menos en parte, y que el general Clemente llevó otra parte consigo al retirarse. Bien puede ser esto cierto. Pero en todo caso, después de un detenido examen, creemos estar en capacidad de asegurar, sin que tengamos la menor duda, que los tipos con que se componía *El Posta Español de Venezuela* son idénticos a los antes usados para *El Correo Nacional*. Por esto hemos dicho más arriba que aquel periódico fue impreso en el taller de Roderick.

Léase ahora el documento en el cual narra el impresor su

---

19 Fundación John Boulton, W. XIX, 5.

20 Fundación John Boulton, A. CCCXLV, 5-93.

## odisea y destruye definitivamente a la vez la leyenda de la llamada *Carta de Garabulla* (21)

“Digo yo, Andrés Roderick, impresor y vecino de la ciudad de Maracaibo, que cuando por la ocupación de esta plaza por los españoles en septiembre de 1822 emigré y fui obligado a volver a esta ciudad por motivo de haber tomado el camino de Santa Rosa en campaña con el capitán Juan José King y otros, con el fin de transportarme para Cúcuta, y hallándose aquel pueblo en convulsión política, brindó a los desafectos la oportunidad de poner una emboscada en el lugar llamado Casa Nueva, tres horas de camino del pueblo de Santa Rosa, en donde recibimos sus tiros y el compañero mío recibió una bala en el pecho y poco después expiró; a tan fatal acontecimiento, se dispersaron los cuatro arrieros por los montes, y yo, viéndome solo, tomé el camino de Santa Rosa otra vez, llegué casa del cura, llamado José Vicente Belloso, por asistencia, y pocas horas después llegaron los arrieros con todo el equipaje del oficial y el mío; ambos fueron depositados en la casa del dicho cura, y después de muchas súplicas al cura, logré su licencia para ir a buscar el cuerpo de King y darle sepultura en la iglesia del pueblo. El día siguiente procedí, con anuencia del juez del lugar, el padre y el señor José Antonio Balbuena como actuarios, con los siguientes testigos emigrados: Ramón Bravo, Juan Torres, Sacramento Palmar, José de los Santos, señora Juana García, José Antonio Urdaneta y familias, con varios individuos vecinos del lugar, a tomar declaración de los arrieros y hacer el inventario de los efectos del difunto, y proceder mi camino con otros que deseaban irse para Cúcuta; y por haber pedido al cura una copia de los escritos, me hizo violentamente embarcar en un bote con cuatro hombres armados, quedándose él con todo mi equipaje y el del difunto. El cura

---

21 El 13 de noviembre de 1822, las fuerzas patriotas que bajo el mando del coronel José Sardá avanzaban hacia Maracaibo por la Goagira, sufrieron un sangriento revés a manos del general Morales, en el lugar denominado Las Guardias de Garabulla. En el núm. 5 de *El Posta Español de Venezuela*, del 20 de dicho mes, se publicó una carta que, según pretendía el redactor, había caído en manos de los españoles a raíz de aquel combate, entre otros varios papeles. Aparentemente dirigida a “un jefe colombiano”, la carta aparecía fechada en Santafé, el 28 de agosto de 1822. En el periódico se le puso por firma una S, con el objeto, sin duda, de dar a entender que era su autor el vicepresidente Santander. Aun cuando algunos historiadores le hayan atribuido cierta importancia a este escrito, una lectura cuidadosa del mismo basta para convencerse de que se trata de una pieza forjada totalmente. Así, por lo demás, lo demuestra ahora el testimonio de Roderick que reproducimos.

fue cabecilla del acto, celebrando mucho la transformación que se verificó; él se volvió después que salí del río, distancia de dos leguas del pueblo; yo fui presentado en el pueblo de Santa María, entonces cuartel principal del general Morales; recibí en la ausencia del jefe español mi correspondiente pasaporte del juez político Sebastián Barrero, que me hizo entregar por el cura mis efectos, quedando siempre con los del difunto; procedí para esta ciudad, y a mi llegada, sobre el muelle, recibí mil injurias, que no es del caso hablar. Yo fui considerado prisionero hasta que llegó el señor general Morales, que me hizo poner en libertad, tratándome mejor que yo esperaba, amenazando de castigo al primero que me insultare; ordenándose estrechamente fuese a tomar el cargo de la imprenta por la inhabilidad de su impresor, teniente Melchor Romero, quitando su nombre y poniendo el mío: así fue que yo fui compelido a hacerme cargo de la impresión del *Posta Español de Venezuela*, cuya redacción estaba a cargo de Antonio Pariente; que en uno de los días que entré al despacho a recibir materiales para la gaceta, encontré que Pariente le hizo al general Morales un borrador que suponía ser una carta tomada en la batalla de Garabulla; que este papel pasó por mis manos a la prensa y es la carta que está inserta en el *Posta Español*, número....,<sup>22</sup> firmada S; y como he sido informado que Morales en su navegación y en Cuba ha dicho al señor teniente coronel y comandante de Carabobo Juan Ferrer que él tenía este papel y aseguró su certeza, en obsequio de la verdad digo: que el general Morales nunca podía tener ningún papel de esta naturaleza, porque conozco yo la letra, ortografía, puntuación, etc., del autor, y porque todos los otros papeles interceptados me fueron siempre entregados igualmente, o a lo menos, me los daba siempre a leer el señor Francisco Rodríguez, secretario privado del general Morales y uno de los editores; ¿por qué se borraron varias palabras y sustituían otras en su lugar en la primera prueba de la gaceta? Este papel quedó en mi poder hasta el día 17 de junio. Cuando la escuadra colombiana se presentó frente de la ciudad, recibí orden a las seis de la mañana de encajonar la imprenta y seguir con ella al castillo de San Carlos, al mismo momento que el secretario militar Alvaro y los demás oficiales del despacho estaban empleados en botar los baúles de papeles de la Secretaría en la sentina del común. Así fue, pues; juro y protesto que la tal carta es invención de los españoles y porque es un hecho sabido entre todos los que estábamos en la imprenta, que estaba casi en la oficina del despacho, y que no se pasaba la más mínima

---

<sup>22</sup> Aquí hay un espacio en blanco en el original. Como hemos dicho, se insertó en el núm. 5.

cosa que nosotros no lo oíamos. Lo que certifico para los efectos a que haya lugar, quedando pronto a sostenerlo en juicio.

Maracaibo, agosto 1º de 1824.

Andrés Roderick.

(Al margen): Bogotá, 27 de agosto de 1824.— Aguéguese al expediente formado por el coronel Sardá esta carta, que con fecha 6 de agosto me ha remitido confidencialmente el general Urdaneta, intendente comandante general del Zulia. Santander".<sup>23</sup>

Con la anterior declaración terminan los datos que hemos podido reunir acerca de Andrés Roderick y de los orígenes de la imprenta en Maracaibo. En la Fundación John Boulton abundan otros materiales de no menor interés: varios ejemplares de *El Delator*, periódico manuscrito que se publicaba en 1824, redactado por Joseph Manuel Cadenas; noticias sobre *El Tribuno*, de vida efímera, en 1826; las controversias políticas que sostuvieron en 1827 *El Liberal del Zulia* y *El Telégrafo del Zulia*, santanderista aquél, bolivariano éste; la sociedad fundada por los ciudadanos más notables de Maracaibo para sostener una imprenta y editar un periódico en 1828 y sus choques con el intendente, general José María Carreño. Temas para una apasionante monografía, que ojalá algún estudioso de la imprenta zuliana se decida a emprender, seguro de que hallará en la Fundación John Boulton todas las facilidades posibles para la investigación.

---

23 Fundación John Boulton, A. MCCCXVI, 197-200.

## LA GACETA MUNICIPAL DE MARACAIBO Y DOS PROYECTADOS PERIODICOS OFICIALES (1862) \*

Por *Agustín Millares Carlo*

El apellido Garbiras figura varias veces en los anales de la imprenta marabina. El primero que al parecer lo llevó en Maracaibo fue Juan de Garbiras Almirola, oriundo de "Vizcaya, provincia de Alava", e hijo de Tomás Garbiras y Ascensión Almirola, según sabemos por el poder que para testar confirió a su mujer doña Isabel María Añez el 10 de enero de 1832. (1) Su matrimonio con esta señora, hija legítima de don José Manuel Añez y de doña María Ignacia Sánchez, debió de celebrarse hacia 1808, porque el 5 de junio de 1806, (2) le dio Garbiras promesa de contraerlo en el término de dos años, una vez que obtuviera de sus padres, residentes en España, la necesaria licencia, o de quien se hallase facultado para otorgarla, en caso de que por la guerra que a la sazón había entre la Metrópoli e Inglaterra, no le fuera posible conseguirla de aquéllos. El acta de enterramiento de Juan de Garbiras es de 11 de enero de 1832, (3) y en ella se hizo constar que "sólo recibió el Santo Oleo por haberse dislocado". Su viuda otorgó el testamento previsto en el poder antes citado el 11 de enero del año siguiente. (4)

En 1817 era Garbiras regidor del Cabildo, Justicia y Regimiento de Maracaibo, (5) cargo que, juntamente con el de diputado

---

\* Publicado en *Boletín de la Biblioteca General* (Universidad del Zulia, Maracaibo), año III, núm. 5 (julio-diciembre de 1963), pp. 49-57; *facs.*

consular, ejerció en 1819 y 1820. (6) El 1º de octubre de 1823, ya bajo el régimen republicano, lo hallamos designado por unanimidad alcalde constitucional de primera numeración, (7) y el 26 de marzo de 1830 se le nombró juez municipal, “para conocer de los asuntos judiciales por impedimento de los alcaldes municipales”. (8)

José López de Sagredo y Brú, en su *Índice de periódicos y revistas publicados en el Estado Zulia desde 1821 hasta 1948*, (9) registra como impreso por Fernando Garbiras en 1825, en el taller de Juan de Garbiras, un semanario intitulado *El Tribuno*. El anónimo articulista de *El Zulia Ilustrado*, a quien copia Juan Bessón, (11) afirma que esta imprenta fue la segunda que funcionó en Maracaibo (12) y que estuvo instalada en la casa número 21 de la Calle del Comercio. Empero, ninguno de los muchos documentos que conocemos de Juan de Garbiras relacionan a este personaje, comerciante de relieve, con el arte tipográfico; sólo podemos asegurar que tuvo tratos con Andrés Roderick, a quien compró la casa que éste había recibido del Gobierno republicano en compensación de la pérdida de su imprenta, casa que estaba situada en la calle Ancha, y que Garbiras hipotecó el 12 de diciembre de 1828, para pagar cierta deuda que tenía con el señor Pedro Storms. (13)

El Fernando Garbiras, citado anteriormente, ¿será el hijo del mismo nombre que con sus hermanos Manuel, Juan Bautista, José Ramón, Carlos, (14) Sebastián e Isabel figura como heredero en el poder para testar de su progenitor? Debía de contar en 1825 sólo 16 ó 17 años, en el supuesto de que el matrimonio de sus padres hubiese tenido lugar en 1808, y de que él, el primogénito, hubiera nacido en 1809. ¿O sería hermano de Juan de Garbiras? (15) Los historiadores de la imprenta en Maracaibo vuelven a citarlo como impresor de *El Atalaya* (1830) y de *El Hijo del Rayo* (1834). Del Fernando Garbiras, hijo de Juan de Garbiras, sabemos que el 17 de marzo de 1832 dio poder al señor Felipe Carrasquero, vecino de Valera, para que en el término de 20 días contrajese matrimonio con la señorita Benita Hernández, hija de don José Domingo Hernández Bello y de doña Ana María Vera (16), y que en junio del mismo año residía en Trujillo. (17)

Como primer redactor (18) de *El Constitucional*, que salió al público el 31 de enero de 1836, se menciona a un J. R. Garbiras. Ignoramos quién pudo haber sido este escritor, a menos que se lo

identifique con Juan B(autista), hijo del primer Garbiras establecido en Maracaibo, o supongamos que la inicial J. de su nombre corresponda a José; porque, en efecto, hacia el año indicado, trabajaba en nuestra ciudad un tipógrafo así llamado, según consta en varios impresos que se incorporaron al largo proceso (conservado en el Archivo General de la Nación) seguido contra el caudillo reformista Francisco María Faria; sin que obste verlo calificado de periodista, por no ser infrecuente el que una misma persona simultanee las tareas del escritor con el ejercicio del noble arte.

¿Qué parentesco hubo entre este personaje y el que pasa por segundo impresor de Maracaibo? ¿Será el mismo que con el título de doctor aparece en el primero de los documentos que publicamos, contratando con el tipógrafo Manuel Avila la publicación de la *Gaceta Municipal*? Preguntas son éstas a las que de momento no podemos contestar.

El doctor José Garbiras fue presidente del Concejo Municipal de Maracaibo entre el 1º de abril y el 31 de junio de 1862. La *Gaceta* en cuestión fue creada por acuerdo del 30 de mayo de 1862, y el contrato que damos a conocer debió de concluirse en cumplimiento de esa resolución. Es posible que en los dos primeros números de aquella figurasen como redactores el doctor Carlos Luis Sánchez (no M. López) y los señores Trinidad Montiel, N. Troconis y José Isidro Silva, nombres consignados por el articulista de *El Zulia Ilustrado* y por el señor López de Sagredo y Brú; pero en el tercero, correspondiente al 8 de agosto, que reducida y parcialmente reproducimos en facsímil, la comisión encargada del periódico la formaban con el primero de los citados, los señores Antonio Aranguren, Pedro Luengo y Antonio María Iriarte, elegido secretario del Concejo, según el acta de la instalación de éste, fechada el 1º de julio e inserta en el número aludido de la *Gaceta*.

Las dos fuentes mencionadas registran como editado en el mismo año un *Boletín Oficial*, creado por el gobernador interino de la provincia de Maracaibo doctor José Garbiras, quien, hacia agosto de 1862, pasó a desempeñar este cargo al dejar la presidencia del Concejo Municipal. (19) Podemos, empero, afirmar que este periódico no llegó a publicarse, porque del expediente que a él se refiere (20) resulta: 1º Que el 23 de agosto se resolvió, en virtud de una disposición del gobernador Garbiras, refrendada



por el secretario interino Pablo Ortega, que “mientras puede organizarse un periódico oficial con períodos fijos para su salida, se establece un Boletín donde se impriman todos los actos oficiales que convenga publicar, y cuya salida será determinada por este Gobierno según las circunstancias. Los gastos del Boletín saldrán de los fondos nacionales, y el arreglo de ellos con el impresor, así como todo lo demás concerniente a la publicación, correrán a cargo del secretario de esta Gobernación”; y 2º Que el 7 de noviembre del mismo año, “considerando este Gobierno que el Boletín Oficial, establecido por resolución de 23 de agosto último, importa a las rentas nacionales una crecida suma de pesos al vencimiento de cada mes, y deseando reducir este gasto sin privar a la Provincia del conocimiento de los actos oficiales de que deben estar al corriente sus habitantes, ha resuelto que se le abonen al señor Valerio P. Toledo (21) cuarenta pesos por una foja del periódico denominado *El Ymparcial*, en la cual se insertará todo lo que convenga publicar, y cuya suma se le abonará mensualmente por las rentas nacionales, de por mitad al vencimiento de cada semana, quedando obligado el señor Toledo a remitir a este Despacho, cada vez que salga el mencionado periódico, trescientos ejemplares, para ser distribuidos entre las autoridades y funcionarios públicos”. (22)

Del proyecto presentado el 9 de agosto de 1862 por el señor Pedro Luengo de la Corporación Municipal, que presidía el señor Antonio Aranguren en su calidad de Designado y por ausencia del titular señor Eusebio Pérez Pérez, luego de haber sido aprobado por la primera autoridad gubernativa, que lo era el tantas veces aludido doctor Garbiras, no tenemos más noticias que las consignadas en el segundo de nuestros documentos. El título de *Gaceta de Maracaibo* lo habían llevado con anterioridad (1849 y 1851) otros periódicos oficiales.

## 1

Maracaibo, 3 de junio de 1862.— Nos, don José Garbiras, como presidente del Concejo Municipal del Cantón, y Manuel Avila, impresor, hemos convenido el siguiente contrato:

Yo, Manuel Avila, me comprometo a hacer la impresión de la *Gaceta Municipal* de este Cantón, en cua-

tro páginas de un pliego de papel, como el que se emplea actualmente y se ha empleado antes en el periódico titulado *La Limosna*, tirando trescientos ejemplares de cada número, que se pondrán en la Secretaría del Concejo los días primero y quince, y empleando en la impresión la variedad de tipos que se acostumbra en los periódicos, de acuerdo con el Secretario del Concejo, encargado del arreglo de la *Gaceta* y de su corrección; y a no reclamar perjuicios del Municipio, caso de que, por falta de fondos, me mande paralizar el periódico. Los materiales se deben poner en la imprenta con anticipación.

Yo, José Garbiras, me comprometo, a nombre del Municipio, a hacer que las rentas municipales paguen al impresor Manuel Avila quince pesos por cada total de trescientos ejemplares de la *Gaceta Municipal*, impresa en la forma expresada, y cuyo pago se hará en los días dos y diez i seis de cada mes, después de entregada la *Gaceta* en la Secretaría.

Ambas partes contratantes quedan el libertad de rescindir este contrato, tan pronto como no puedan avenirse en alguna cuestión relativa al pago y publicación de la *Gaceta*. Renuncian, además, los derechos que les favorezcan, y firman para constancia. Maracaibo, 3 de junio de 1862.— J. Garbiras.— Manuel Avila.— José Isidro Silva, secretario. (Rúbricas).

Presidencia del Concejo Municipal. Maracaibo, junio 4 de 1862. Remítase copia de este contrato al señor administrador de Rentas Municipales, para que se sirva darle cumplimiento. El Presidente, J. Garbiras. Se remitió la copia con oficio núm. 356.

Archivo del Concejo Municipal, Expedientes diversos tomo 7, fol. 258r.

2

Maracaibo, 9 de agosto de 1862.— Señores presidente y miembros del Ylustre Concejo Municipal:

Con el propósito de establecer un periódico oficial con el nombre de *Gaceta de Maracaibo*, de las dimensiones y forma de la *Gaceta de Carabobo*, de que tengo el honor de acompañar un ejemplar para vuestro conocimiento, me ha dirigido a S. Sa. el gobernador de la Provincia, para que de acuerdo con la resolución del Gobierno Supremo sobre impresiones oficiales, auxiliase la empresa. Felizmente, la he visto acogida por aquel magistrado, destinando al periódico una suma de la acordada por la Junta de Hacienda con aquel objeto. Pero nada haría el suscrito con este pequeño contingente, si vosotros no secundaseis el fin que me propongo, pues bien sabéis, señores, que existiendo una sola imprenta en la Provincia, no puede el empresario de un periódico obtener las ventajas de la competencia, no pudiendo conseguirse su impresión sino a un precio muy subido; y como el establecimiento de éste resultaría un bien positivo, pues que aparecerían juntas las impresiones oficiales de la Gobernación y las del Concejo Municipal, con nobles ventajas para el público, a la vez que una economía para las rentas, pues no estando acordados 50 pesos mensuales para las impresiones municipales, el suscrito ofrece hacer todas las que ocurran por la suma de 40 pesos mensuales, os propongo hacerlas por la referida suma y por el tiempo que permanezca la *Gaceta de Maracaibo* que me prometo establecer con vuestra eficaz ayuda, suministrando al Concejo 50 ejemplares de cada número, que circulará el sábado de cada semana.

Comprenderéis que es más útil este periódico que el denominado *Gaceta Municipal* que hoy existe, pues que saliendo cuatro veces al mes, y siendo de mucha mayor extensión, puede dársele publicidad a mayores trabajos y con más continuación, con la pequeña diferencia de 10 pesos, que puede decirse ahorran otros 10 a las rentas, toda vez que la suma acordada es la de 50 pesos, obteniendo juntamente las publicaciones de la Gobernación y llenando más extensamente los deseos del Supremo Gobierno de que todos los ciudadanos se impongan de los acontecimientos notables de la República. Maracaibo, agosto 9 1862. Pedro Luengo. (Rúbrica).

En la sesión de 11 de agosto de 1862 se accedió a la solicitud del señor Luengo, con la condición de recibir en lugar de 40 \$, 50 \$, y con el deber de proporcionar al Concejo 75 ejemplares de cada número de la *Gaceta*. El secretario, Antonio María Yriarte. (Rúbrica).

Ibid., id., fols. 260r y v.

## NOTAS

1. Registro Principal, Archivo, Protocolo de Pablo Celis, núm. 24, tercera parte, fol. 2r.
2. Ibid., Protocolo de José Miguel Valbuena, núm. 17, segunda parte, sin foliación.
3. Catedral, Archivo del Sagrario, libro 6 de Enterramientos, fol. 183r. núm. 26, cuarta parte, fol. 2v.
4. Registro Principal, Archivo, Protocolo de Isidoro González de Acuña,
5. Ibid., Protocolo de José Mariano Troconis, núm. 12, primera parte, fol. 16v.
6. Ibid., Protocolo de Joaquín Vidal Farías, núm. 16 partes tercera y cuarta, sin foliación, escrituras de 14 de mayo del primero de esos años y 22 de noviembre del segundo.
7. Concejo Municipal, Archivo, Expedientes diversos, I, fols. 15r.-16r.
8. Ibid., fols. 126v.-127r.
9. Maracaibo, Cámara de Comercio, 1948. Para el período anterior a 1889 se basa esta obra, enriqueciéndolas con nuevos datos, en las "Noticias de las publicaciones periódicas que han existido en esta Sección desde 1821, fecha de la introducción de la imprenta en la antigua provincia de Maracaibo, hasta el 31 de diciembre de 1889", que se incluyeron en el artículo, debido según toda probabilidad a Eduardo López Rivas, titulado "Progresos de la imprenta y el periodismo en el Zulia", inserto en *El Zulia Ilustrado* (Maracaibo), I, núm. 2 (31 de enero de 1889), pp. 13-18. La parte de la monografía del señor López de Sagredo y Brú referente al siglo XIX puede verse en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX. Compilación*, prólogo y notas de Pedro Grases. Caracas, Ediciones de la Escuela de Periodismo, [México, D. F., Gráfica Panamericana], 1950 (Universidad Central de Venezuela), pp. 293-325

10. Véase la nota anterior.
11. *Historia del Estado Zulia*. Maracaibo, Editorial Hermanos Belloso Rossell, [Buenos Aires, Impr. López], II, 1945, p. 195.
12. De la primera y del impresor Andrés Roderick, trató eruditamente en este *BOLETIN*, I, núm. 1, pp. 21-33, Manuel Pérez Vila.
13. Registro Principal, Archivo, Protocolo de Pablo Celis, núm. 23, tercera parte, fol. 86r.
14. Fallecido el 17 de noviembre de 1943 (Catedral, Archivo del Sagrario, *Enterramientos*, Libro 23, fol. 172v). Un año antes —24 de noviembre de 1842— había muerto su madre, doña Isabel María Añez (Ibid., Id., fol. 153v).
15. Tenemos noticia de uno llamado Felipe (Registro Principal, Archivo, Protocolo de Juan Crisóstomo Sánchez, núm. 15, cuarta parte, fol. 30r, escritura de 1827).
16. Ibid., Protocolo de Isidoro González de Acuña, núm. 26, tercera parte, fol. 11r.
17. Escritura de poder que le otorgó su madre el 28 de junio de 1832. Ibid., Protocolo de Pablo Celis, núm. 24, tercera parte, fol. 95v.
18. El segundo, a partir del núm. 26, lo fue M. Baralt, es decir, Miguel Antonio Baralt, padre del autor del *Resumen de la historia de Venezuela*.
19. No figura en la nómina de los *Gobernantes de Maracaibo. 1499-1960* del señor López de Sagredo y Brú. 4a. edición. Maracaibo, 1960. Debió de cesar en sus funciones a fines de 1862, pues el 1] de diciembre lo vemos sustituido ya por el general Jorge Sutherland, a quien Sagredo (obr. cit., fol. 21) hace ocupar el cargo el 20 de mayo del año siguiente.
20. Archivo General del Estado, año 1862, paquete 3, núm. 18.
21. Redactor de varios periódicos de Maracaibo. Su nombre no se había hasta ahora relacionado con *El Imparcial*.
22. El documento termina así: "Comuníquese a quienes corresponda, publíquese y llámese al expresado señor Valerio P. Toledo, para que estampe su firma al pie de esta resolución, en garantía de la obligación que por ella contrae. J. Garbiras (*Rúbrica*). — Valerio P. Toledo (*Rúbrica*). — Pablo Ortega, secretario interino (*Rúbrica*).

**RAFAEL MARIA BARALT, PERIODISTA EN MARACAIBO  
EN 1829 \***

Por *Pedro Grases*

El doctor Santiago Key-Ayala en el "Estudio bibliográfico" puesto como prólogo al *Proyecto de Constitución para la isla de Cuba*, obra de Joaquín Infante, impresa por Juan Baillío en Caracas, 1812, al comentar el extraordinario hallazgo de un ejemplar —quizás único— del folleto venerable, dedica unas emocionadas páginas a la resistencia del papel escrito o impreso contra los mil enemigos que se conjuran para hacerlo desaparecer. El papel es, según Key, el más humano de todos los soportes que el pensamiento ha inventado para defenderse de su pérdida. Y concediéndole cierta vida propia, para mostrarse a quien lo solicita, escribe:

Los bibliógrafos, los eruditos, los exploradores del pasado, tienen fe en la virtud del papel y nunca se desaniman en sus búsquedas. Cuando menos se espera, el papel responde a su misión y devuelve el pensamiento que el hombre supo en buena hora confiarle.

Muchas veces hemos recordado estas admirables páginas del maestro Key-Ayala en las investigaciones bibliográficas que hemos vivido, y concretamente, en lo que se refiere a Rafael María Baralt. Las biografías venían repitiendo, desde el respetable Víctor

---

\* Publicado en *Revista Baraltiana* (Caracas-Maracaibo), año IV, núm. 4 (junio de 1964), pp. 9-13.

Antonio Zerpa, que Baralt había permanecido en Bogotá hasta 1830; pero unos papeles nos dieron la certeza de que el regreso a Maracaibo se había producido ya en 1828, puesto que en setiembre de dicho año era nombrado oficial único de la Administración de Correos del Departamento del Zulia, como hemos publicado en la breve biografía del autor del *Diccionario de Galicismos*. Este dato retrotraía en dos años el retorno de Baralt a su tierra del sol amada.

Ahora, otras referencias van llenando este período maracaibero del gran zuliano, en los años de 1828 y 1829, y con noticias de singular valor para interpretar la personalidad de su vida de escritor.

Vamos a verlas.



La Fundación John Boulton, de Caracas, obtuvo copia en microfilm de una valiosa colección de documentos históricos que el doctor Mario Espinosa Ponce de León posee en Bogotá. (1) Entre los valiosos papeles fotografiados aparecen unas cartas inéditas de los hermanos Rafael María y Manuel Baralt dirigidas a su tío, don Luis Andrés Baralt, senador en la capital grancolombiana. Tres de Rafael María Baralt y una de Manuel.

De esta correspondencia extraigo, por el momento, una afirmación contenida en la carta de Rafael María Baralt, fechada en Maracaibo el 17 de febrero de 1829. Dice:

Remito a Ud. un ejemplar del *Patriota*. Este periódico ha sido establecido por el Intendente, y por tanto, su carácter es del todo ministerial. El número que le incluyo ha sido redactado por mí y lo será también el tercero; el segundo toca a Almarza y el último de cada mes a Gallegos. Mucho me excusé antes de admitir esta penosa comisión; pero al cabo fue preciso ceder, porque las disculpas, aunque sean justas, suelen considerarse, con mucha frecuencia, intempestivas. Por lo demás, mis ocupaciones me impiden dedicarme con atención a ese género de trabajo, fastidioso por sí mismo y nada útil en sus resultados: lo dejaré, pues, tan pronto como me sea posible.

Tenemos, en consecuencia, a Rafael María Baralt redactor, en febrero de 1829, de un periódico zuliano: *El Patriota del Zulia*. Y a los 18 años y medio de edad. Son también redactores José A. Almarza y José Eusebio Gallegos.

Había visto en la Biblioteca Nacional hace algunos años la colección de *El Patriota del Zulia* y lo había reseñado en la revista *Periodismo*, núm. 15 (Caracas), 25 de noviembre de 1950; pero no le había adjudicado la importancia que tiene ahora a mis ojos, por saber que fue redactado por Baralt. (2)

\* \* \*

*El Patriota del Zulia* empezó a publicarse el 16 de febrero de 1829, fecha de su primer número. (3) Se editaron 26 hasta el 30 de setiembre de 1829. Cada entrega es de cuator páginas, salvo el núm. 3, que tiene cinco. Su frecuencia era semanal, los días lunes; pero a partir del núm. 8, en el mes de julio, aparece fechado los días 10, 20 y 30 de cada mes. Tenía como lema: "*Comtumeliam nec ingenuus fert, nec fortis facit*": "El hombre de bien no puede sufrir la afrenta, ni el hombre de valor hacerla", *Séneca*. Se imprimía en la imprenta de Fernando Garbiras.

Creó el periódico la Intendencia General del Zulia, a cargo del general José María Carreño, y su objeto primordial era informar acerca de la política grancolombiana, y de un modo particular, sobre la guerra en el Sur, entre Colombia y el Perú. Sus columnas se nutren principalmente de noticias, textos y resoluciones oficiales del Gobierno central de Bogotá y de disposiciones de la Intendencia, pero da cabida también a artículos y comentarios que ofrecen el más vivo interés.

Existe una colección completa en la Biblioteca Nacional de Caracas, pero en tan mal estado, como si hubiesen sido expuestos muchos de sus números a un sol abrasador, que apenas puede manejarse. Por otra parte, la restauración y protección que se aplicó a los números deteriorados no fue ciertamente muy afortunada, pues impide leer el texto protegido. El facsímil que publicamos con esta nota es del ejemplar del núm. 4, conservado en la Biblioteca Nacional de Bogotá, reproducción que debo a su actual director, doctor Alberto Miramón. (4)



El periódico se presta a un trabajo de identificación de los autores de los artículos de fondo que figuran en varias de sus entregas, pero no es el objeto actual de este artículo, que se limita a señalar su existencia y el valor que tiene como obra primigenia de Baralt periodista.

Dejo para otra ocasión el estudio más pormenorizado del contenido, así como de la estrecha vinculación que tiene con las ideas expuestas más tarde por Baralt en el *Resumen de la Historia de Venezuela*.

\* \* \*

La nota principal que ha de deducirse es la de que Baralt comienza muy precozmente, a los 18 años y medio, su carrera de escritor público, y concretamente, de periodista, y en Maracaibo. Algunas otras muestras habrá dado del talento de su pluma, para que el Intendente, general Carreño, le instase con empeño a que aceptara el puesto de primer redactor de *El Patriota del Zulia*, como manifiesta Baralt en el fragmento citado de su carta al tío Luis Andrés, su protector, Carreño lo había nombrado unos meses antes en la Administración de Correos del Departamento. Ignoramos cuáles habrán sido las manifestaciones del Baralt escritor, anteriores a ese mes de febrero de 1829. Quedan, desde luego, en penumbra algunos puntos de la biografía de Baralt en Maracaibo. (5) Sin embargo, van llenándose los vacíos de que adolecían las biografías en lo relativo a la juventud de Baralt en el Zulia. Con este antecedente de la actividad periodística en 1829, se explica que aparezca el nombre de Rafael María Baralt entre los firmantes, el 16 de enero de 1830, del Acta de separación de Maracaibo de la unidad grancolombiana.

Además, la actividad posterior en el periodismo, en Caracas primero, y luego en España, en Sevilla y especialísimamente en Madrid, se enraiza con esta posición de redactor de *El Patriota del Zulia* tan temprana, a los 18 años y medio de edad. Es un trazo de valor singular en la biografía de Baralt, pues esta primera noticia de su actuación de escritor lo vincula más hondamente con el suelo natal.

\* \* \*

En las aludidas cartas constan referencias a otros rasgos biográficos de Baralt, que glosaremos en otra oportunidad: su aplicación; el desapego a la profesión de abogado; la predilección por Francia, país que tenía singular atractivo a sus ojos y que explica la tendencia de su formación cultural; la indocilidad de su carácter y el mal recuerdo que guardaba en su estancia en Bogotá. De todo ello hay interesantes testimonios en estos documentos epistolares que algún día publicaremos en su integridad junto con una edición facsímil de *El Patriota del Zulia*, iniciativa que desde ahora queda planteada y que sería de extraordinaria importancia para la historia cultural de la tierra que tanto añoró el poeta del "Adiós a la patria".

Caracas, enero de 1964.

#### NOTAS

1. En el *Boletín Histórico*, núm. 2 (Caracas), abril de 1963, que publica dicha Fundación aparece una nota, pp. 50-51, sobre este fondo, en el cual figuran cartas y oficios del Libertador y de muchos próceres civiles y militares, tanto de la Nueva Granada como de Venezuela; reales cédulas, así como documentos del virreinato de la Nueva Granada, durante los siglos XVII y XVIII; cartas de Rafael María y Manuel Baralt; impresos, periódicos y folletos; una breve narración manuscrita sobre la Campaña de Ayacucho; y otros documentos y copias. Debo a la Fundación John Boulton el conocimiento de tan importante fondo. Las tres cartas de Baralt a su tío Luis Andrés están fechadas el 24 de enero, el 17 de febrero y el 3 de octubre de 1829. De su hermano Manuel hay una, fechada el 28 de noviembre de 1829.
2. No mencionan este periódico ni José López de Sagredo Brú, ni E. López Rivas en sus conocidos estudios sobre el periodismo zuliano de esa época, tan rico de títulos: *El Tribuno* (1826), *La Costiata* (1826), *Allá va eso* (1826), *El Telégrafo del Zulia* (1827), *El Liberal del Zulia* (1827), *El Telégrafo* (1829), *La Exhalación* (1829), *El Atalaya* (1830), etc. Julio Febres Cordero G., en su trabajo "La Imprenta en Maracaibo", *Boletín, Biblioteca Nacional*, núm. 7 (Caracas), enero-febrero-marzo de 1960, cita *El Patriota del Zulia*, núm. 10, de 20 de abril de 1829.
3. Casa perfectamente con la carta de Rafael María Baralt, del día 17 de febrero.
4. Está reseñado este periódico en el *Catálogo de todos los periódicos de la Biblioteca Nacional*, Bogotá, 1936. Tomo II, p. 340.

5. Juan Antonio Lossada Piñeres en las *Rafael María Baralt* (Maracaibo, 1887), refiere que “al promediar el año de 1828 se verificaban en Maracaibo elecciones para el Concejo de la provincia y se asomó a Baralt de candidato, en competencia con otro que no tenía su ilustración y talento, aunque, por otra parte, fuera muy digno de aceptarse el tal sujeto...”; la discusión se basaba en si Baralt era hijo de Santo Domingo y por tanto que sería nulo lo que se hiciera... Lossada Piñeres lo llama “ardid inmoral” de que se valieron sus opositores. No he podido aclarar este punto. Por otra parte, Juan Bessón (*Historia del Estado Zulia*, II, pp. 234-236) trae el texto de un acta de la junta de notables de Maracaibo, celebrada el 8 de julio de 1828 con la Municipalidad, el Intendente y personas de significación, en donde se adhieren al Libertador. Entre los firmantes aparece Rafael María Baralt, como Secretario del Juzgado Político y de Policía.

*Reportaje para un Archivo*

**PERIODICOS Y PERIODISTAS DE LA ZONA PETROLERA \***

Por *José R. Morales*

Este no es un reportaje para hacer comparaciones. El periodismo por su propia estructura, no es un arco tenso para equiparar profesionales. En este trabajo de tipo compilativo, se registran a grandes rasgos, detalles, aspectos anecdóticos, personajes de la prensa, motivos pintorescos, etc., etc., sintetizando los hechos para mostrar con sucinta objetividad, el periodismo de la Zona Petrolera del Zulia, en sus últimos 40 años, etapa más intensa de estabilización profesional.

— 1 —

Así como no hay fecha exacta sobre la fundación precisa de Cabimas, tampoco se conoce cómo ni cuándo tuvo su primer periódico. Hasta hace algunos años se creía que "Taladro", semanario dirigido por José Antonio Ugas Morán, en colaboración con Ramón Díaz Sánchez y Omar León Salas, había sido la primera publicación periodística que hubo en Cabimas; sin embargo se menciona que antes había circulado "La Balanza" en 1927 y con anterioridad "Sagitario". (1925), un semanario que redactaba Vitelio Reyes, cuando era maestro de escuela en el Distrito Bolívar.

---

\* En *Panorama* (Maracaibo), domingo 24 de octubre de 1965.

Sin embargo tales publicaciones no cumplieron una función esencialmente periodística como “Taladro”, el cual tuvo una circulación continua de dos años y además de ofrecer información general hasta se aventuraba con algunas críticas —muy veladas por supuesto— al Gobierno en plena tiranía gomecista en el año 1932.

“Taladro” se editaba en una imprenta situada al fondo de la Plaza Bolívar, que era entonces Parque Juancho Gómez, donde se levantaba un busto al bigotudo hermano del sátrapa.

Ugas Morán, además de cajista, corrector de pruebas, editorialista, columnista —cuyas colaboraciones tenía que levantar él mismo en tipo corrido— tenía que darle “rosca y rosca” al pedal para tirar el periódico.

Las ilustraciones se limitaban a dibujos que tallaba Ramiro Borjas sobre una plancha de “linoleum” con lo cual quedaba hecho el “clisé”.

## LOS “COMUNISTAS” DEL GOMECISMO

Ugas Morán refiere que la ojeriza del gobierno contra su periódico comenzó a raíz de la noticia que envió un corresponsal de Lagunillas (parece que era Alejandro Borges) en la cual protestaban por el alto costo del agua, que vendían a real la lata.

El jefe civil citó a Ugas, y le dijo que ese tipo de información la enviaban los comunistas.

—¿Y quiénes son los comunistas?— preguntó el atribulado director de “Taladro”; y el funcionario gomecista, que no estaba muy al día en política internacional, le respondió:

—Yo no sé, pero en la Gobernación del Estado me dijeron que son unos zipotes que tiran bombas. . .

Poco después en 1934, “Taladro” dejó de circular y Ugas Morán —uno de los periodistas que más se ha preocupado por la zona petrolera— dejó las actividades intelectuales temporal y precautelativamente, para dedicarse a empresario de boxeo y beisbol (tenía el Fénix B.B.C.)

Los periódicos clandestinos proliferaban en la Zona Petrolera. Vibrantes contra la tiranía, se esparcían en las áreas de trabajo. En 1935 apareció un semanario "sabatino de intereses generales y literatura", dirigido por los maestros Rodolfo Urdaneta Hernández y Edilia María Arria. Se llamaba "El Sol". La literatura y los editoriales en verso en un medio tan caldeado como Cabimas, lo hicieron eclipsar a los pocos meses.

En un barrio cabimense (Ambrosio) fundaron un periódico tan localista que se llamó "Ambrosio", lo dirigía Antonio Veloz; y como era de esperarse, desapareció velozmente.

## DESPUES DE GOMEZ

Muerto Gómez, comenzó a circular un periódico "standard" "Heraldo Sindical" dirigido por Arcadio Ocando, Hermes Coello León, Luis Carrasquero V. y Enrique Bello (Bellito).

Era vocero del P.D.N. y circulaba por lapsos. En su última etapa lo dirigía Pedro Torres, (conocido dirigente nacional de A.D.) y yo hacía las caricaturas.

Entre una maraña de publicaciones diversas, desde "Ecos Parroquiales" hasta algunos que lindaban con el pasquinismo, como "El Picarón", surgió en 1944, "La Verdad", periódico de oposición en el cual aparecía como director Ramón Vargas, y colaboraban Luis Vera Gómez, Wilmer González Galué, Joaquín Barboza y otros políticos. La función del director Vargas se reducía a caer preso, cada vez que el gobierno se sentía ofendido por alguna crónica o editorial.

"Pío Gil" fue un semanario que redactaban Francisco Alvarez Torres, Silfredo Barboza y Ramón Pirela, de la Asociación Venezolana de la Juventud (A.J.V.)

Paar contrarrestar a la prensa de oposición, el poeta Pedro Lhaya fundó "El Obrero" órgano oficial del P.D.V.

En 1955 Angel María Urdaneta y Rosita Regalado, ponen a circular "Destino" un semanario que duró muy poco tiempo.

Mención especial merece la revista "Lago" que editaban el Dr. Lipton Joseph, Nicolás Salazar y Jesús Amado Herrera. Aspiraba a recoger todo el movimiento social y cultural de la región. Se editó en buen papel, con gráficas y una técnica esmerada, pero quebró a los meses por falta de avisos.

En 1956 aparecieron "Balancín" y "Oro Negro"; este último circula actualmente dirigido por el veterano Fernando Caldera.

"Balancín", al cual —por obvias razones personales, nos referimos brevemente— fue suspendido por la Seguridad Nacional a las pocas semanas de estar circulando y reapareció en 1958. Ha merecido los premios de periodismo, Municipal "Valmore Rodríguez" (dos veces) y Estatal "Dr. Jesús Semprún".

Producto de la conmoción política que siguió a la caída de Pérez Jiménez, fue "Siluetas Petroleras", semanario tabloide que dirigía en forma turbulenta Domingo Bracho.

En 1963, apareció "La Verdad", dirigida por Jorge Sulbarán; circuló cinco números, luego un dirigente de Copei la adquirió saliendo dos ediciones más hasta que abandonó definitivamente la circulación.

En el presente año están circulando "Sindicatos", órgano oficial del Sindicato de Obreros y Empleados Petroleros, teniendo como jefe de redacción a Néstor Bracho, benjamín de los periodistas locales; "El Municipal", vocero de gran circulación, editado por el Concejo Municipal del Distrito Bolívar y "Ecos de Occidente" quincenario editado por la "Creole" para sus trabajadores.

## LA CORRESPONSALIA DE "PANORAMA" EN EL DISTRITO BOLIVAR

La primera corresponsalia periodística, equipada con oficinas propias, redactores y fotógrafos, etc., en el Distrito Bolívar, ha sido la de "Panorama", que rinde los servicios de un diario local con proyecciones nacionales e internacionales.

El primer corresponsal (espontáneo), que tuvo "Panorama" en el Distrito Bolívar fue el costumbrista y sutil escritor Aquiles

Ferrer Vale, cronista adhonorem de Cabimas, hasta que en 1934 fue nombrado representante oficial del diario marabino, el insigne político sindicalista y periodista venezolano Valmore Rodríguez, quien a salto de mata escribía la corresponsalía y organizaba la lucha contra la tiranía.

Muerto Gómez, Valmore se puso al frente de las masas populares, y Félix Elías Durán, maestro de escuela, se encargó del periódico por poco tiempo, pues poco después también liaba sus bártulos y se incorporó a la política fundando las Juntas Bolivarianas de López Contreras en Cabimas.

En 1938, Eleazar Gómez E., fue designado corresponsal, iniciando una labor muy positiva por su cotidiana preocupación al plantear los problemas de la comunidad.

Como fotógrafos trabajaban los hermanos Silfredo y Joaquín Barboza.

Editoriales, encuestas y reportajes de Eleazar Gómez, fueron el tema obligado de la corresponsalía reclamando acueducto, calles, hospitales, etc., etc. Muchas de esas obras se han logrado y por ello es hora de aunque sea un modesta escuelita de barrio en estos pueblos, lleve el nombre de "Eleazar Gómez", el periodista que tanto reclamó para la Zona Petrolera.

En 1940, Luis Vera Gómez desempeñó la corresponsalía de "Panorama". Su gestión periodística fue corta, porque las autoridades políticas lo reclamaban; lo reemplazó Félix Hernández hasta que reapareció Don Ele (Eleazar Gómez) nuevamente al frente de la Corresponsalía.

Rápidamente, pasaron por la corresponsalía de Cabimas Domingo Bracho, Marcial Flores (El Pequeño) y los colaboradores Ramón Salazar (Nomar), veterano de la crónica deportiva a quien tampoco han reconocido su gran labor por el deporte local.

En 1950, este servidor fue designado Corresponsal en reemplazo de Eleazar Gómez.

"Panorama" registraba el comienzo de grandes transformaciones en instalaciones, ampliación de servicios, aumento del tiraje, más



cuerpos, nuevas secciones, etc., etc., bajo la dirección del Dr. Carlos Ramírez MacGregor.

En 1954, Anselmo Reyes pasó de la Corresponsalía de "Diario de Occidente" a "Panorama", siendo enviado a los pocos meses a Trujillo para volver la corresponsalía a nuestra responsabilidad.

En 1926 Fernando Caldera fue nombrado Corresponsal, pasando luego a desempeñar la jefatura de información de "Panorama" en Maracaibo, siendo designado para el cargo José Semprún, quien la ocupa actualmente, cuando el periódico, siempre en plan de superación, registra modernas reformas y técnicas de agilización y contenido bajo la Sub-dirección de Hesnor Rivera, periodista y poeta de sólido prestigio nacional.

Martín Villarroel y Alfonso Duque, corresponsales en Lagunillas y Baralt completan el equipo de redacción de "Panorama" en la Zona Petrolera de Bolívar.

— 3 —

Como puede verse, por la corresponsalía de "Panorama" en la Zona Petrolera han desfilado periodistas como Valmore Rodríguez, quien llegó —por breve tiempo— a ocupar la Presidencia de la República, después de haber sido Ministro, Presidente del Congreso Nacional y haber ocupado otros elevados cargos públicos.

Luis Vera Gómez, actual Viceministro de Relaciones Exteriores, después de haber ocupado entre otros cargos la Presidencia del Concejo de Maracaibo y la Gobernación del Zulia.

Eleazar Gómez Echevarreta, actual encargado de la Gobernación del Estado, siendo titular de la Dirección de Política de la misma entidad.

El Licenciado Anselmo Reyes Navarro; directivo de la Asociación Venezolana de Periodistas, representante en varias ocasiones de los periodistas venezolanos en el exterior, becario de "C.E.P.A.L." y Ejecutivo en el Departamento de Relaciones Públicas de la Shell.

José Semprún, considerado como uno de los periodistas de

más vasta cultura que ha tenido la Corresponsalía de "Panorama" en el Distrito Bolívar, poeta joven de merecida figuración en núcleos literarios tan prestigiosos como el grupo "Apocalipsis".

Estas menciones de profesionales que han tenido a su cargo la redacción de "Panorama" en el Distrito Bolívar, demuestra el cuidado con que se han seleccionado los periodistas a quienes se confía la responsabilidad de este trabajo informativo y de orientación, y ello explica por qué en la Zona Petrolera esta Corresponsalía es una institución prestigiosa.

— 4 —

No cabe en el espacio determinado de una crónica periodística el volumen histórico de sucesos, anécdotas y motivos en general de la actividad periodística en la Zona Petrolera.

Dejamos para próximos trabajos, la etapa de afiebrada competencia cuando en Cabimas funcionaban varias Corresponsalías como la de "Diario de Occidente", "El Nacional", "El Universal" y otras.

Fue la época tormentosa del "tubazo" y la noticia "roja"; única forma de hacer periodismo esquivando la persecución de la dictadura perezjimenista.

Quedan para el recuento anecdótico de la época los nombres de Angel Gutiérrez, Anselmo Reyes, Antonio Urbina, Miguel Castro y Castro, Antonio Velazco, Francisco Boras, Armando Angulo, Luis Lleras Noriega, José Antonio Romero (Cachumba), reporter gráfico, Marcos Barboza, Guzmán Salazar, Omar Bracho, redactor de larga y valiosa labor en la información general y uno de los cronistas más autorizados del deporte zuliano; Nicolás Bracho, José Sánchez (Premio de Periodismo Gráfico Valmore Rodríguez 1963), Angel Navas Sierra, Remigio Ordaz, Jorge Sulbarán y los universitarios: Dante Godoy Paolini, Angel Ferreira, Oswaldo Villasmil, Pedro Ramón Estrada, Argenis Gómez y Jesús Prieto Soto.

## CON LA PRIMICIA DE LA LLEGADA DEL LIBERTADOR A MARACAIBO

*Emprendió "El Correo Nacional" el trabajo periodístico en el Zulia \**

Por *Vinicio Castro Pimentel*

Maracaibo acaba de incorporarse a la causa de la Independencia. Por sus calles estrechas, empedradas y de amplios balcones resuena el grito del pueblo: "Viva la Libertad", "Viva la República". A él se suma —era el 14 de Mayo de 1821— la voz de "El Correo Nacional", semanario de cuatro páginas con que nace el periodismo en el Zulia y que va a cumplir la misión histórica de divulgar los actos de emancipación y de crear conciencia republicana.

Surgía de las mismas prensas en que se había editado el "Correo del Orinoco" que en el bergantín "Meta" había traído Andrés Roderick desde Ciudad Bolívar. Aparecía por gestión del General Rafael Urdaneta y lo hacía bajo el signo del iluminado: "Es la mejor garantía —se lee— que han estimado las naciones cultas para conservar sus derechos, establecer la libertad política y promover mayor bien público, que es el objeto principal de toda asociación".

Y allí junto a sus encendidos editoriales, la gran información: la de la llegada del Libertador a Maracaibo. Llegó silenciosamente.

---

\* En *Panorama* (Maracaibo), miércoles 10 de noviembre de 1965; p. 5.

Pero luego que se conoce la noticia en la ciudad “empezó a incrementar la alegre conmoción” y “a cargar grupos hacia la casa del Gobierno en que se había alojado S. E”.

Aquel alborozo, los repetidos vivas y las aclamaciones de gratitud y respeto al Libertador”, “presentaban ciertamente el espectáculo más tierno y agradable”: tan hondamente enraizado está Bolívar en el corazón del pueblo.

Esa noche Bolívar habla desde el balcón de la casa que hoy ocupa la Asamblea Legislativa, y al día siguiente, con Maracaibo de fiesta — adornados balcones, ventanas, puertas “y aún hasta las paredes de los edificios por las calles de la carrera”, mientras avanza hacia la Catedral en carro tirado por hermosos jóvenes, entre la multitud “el bello sexo, vitoreando también a El Libertador y cubriéndole de flores hasta llegar a la Catedral, en cuya plaza empezaron a despedirse voladores y otros fuegos artificiales”.

Y la información —nuestra primera información— concluye: “Por la noche, después de una espléndida mesa, hubo un concierto a que se siguieron varias canciones patrióticas, propias de las circunstancias, terminándose la diversión con bailes, fuegos de artificio e iluminación general”.

Así, opinión e información nace el periodismo zuliano con “El Correo Nacional” el 14 de Mayo de 1821.

## *EL DIARIO*

A partir de ese momento se suceden unas a otras las publicaciones —semanales, quincenales, mensuales; políticas, literarias, etc. hasta 1859, cuando aparece, dirigido por Valerio Perpetuo Toledo, el “Diario de Maracaibo”.

De carácter político e intereses generales y cuyo ejemplar se vendía a un real sencillo, nuestro primer diario tendrá muy corta vida: apenas publicará 143 números.

Casi veinte años han de transcurrir para que la opinión y la noticia se ofrezcan nuevamente con periodicidad diaria: en 1875, con orientación oficialista, bajo la dirección de José Domingo Me-

drano ha de aparecer, editado por Manuel Avila Bravo, el "Diario del Zulia", que se propone cubrir los más diversos campos: "ciencia, religión, moral, comercio. Es en él donde aparecen los primeros colaboradores.

### **EDUARDO LOPEZ RIVAS**

Pero es con Eduardo López Rivas con quien surge nuestro gran periodismo del siglo XIX. "Antorcha" (1873), "El Periódico" (1876) y "El Mensajero" (1877) — en cuyas ediciones incluye, a modo de suplemento un boletín mercantil de dos páginas en cuarto — le preparan para la gran empresa: "El Fonógrafo" y "El Zulia Ilustrado".

López Rivas — nació el 10 de septiembre de 1850 y perfeccionó estudios en Francia — hace de cada una de sus publicaciones una trinchera de la libertad de prensa. Se le persigue, pero no cede. Una y otra vez vuelve a la carga contra la arbitrariedad y la injusticia.

Fundador editor, director y redactor de "El Fonógrafo", va desenvolviendo su empresa con paso firme, seguro. Cuando aparece, en 1879, es semanario, luego interdiario, y después, el 1º de septiembre de 1881, diario. Es el gran diario del Zulia. De tamaño tabloide que se transforma a standard se vende por suscripción de un peso mensual. Es el primer periódico de Venezuela que utiliza el cable francés para la información exterior.

En el centenario de la independencia — el 19 de abril de 1910, a los 21 años de su fundación — publica una edición extraordinaria, de 100 páginas, y con grabados a cuatro tintas y en 1919 cumple la proeza de efectuar dos ediciones simultáneas: una en Maracaibo y otra en Caracas.

Para el momento de la publicación de su último número es el diario de más larga vida que ha existido en el país.

Periodismo auténtico el estilo de Eduardo López Rivas, "no era ni retórico ni ampuloso, sino ardiente, persuasivo", en el decir de Aniceto Ramírez y Astier. Era, pues, periodístico.

Con Eduardo López Rivas se revoluciona la prensa, mejoran los talleres tipográficos hasta posibilidades superiores al medio, cambian

los formatos y las presentaciones, y ello hace posible su gran revista "El Zulia Ilustrado" cuyo primer número sale a la luz pública el 24 de octubre de 1888.

Allí se difunde la cultura y se recoge lo mejor del pensamiento nacional y universal. Y allí también se publica el primer clisé de Venezuela preparado por Enrique Lares, quien estudió fotografiado en los Estados Unidos.

La gran revista de Eduardo López Rivas es el antecedente de "El Cojo Ilustrado".

Obra grande la de este periodista zuliano, que entendió el periodismo como vocación de libertad, de cultura, de servicio público.

### **EL PRIMER VESPERTINO**

El diario vespertino nace en el Zulia con "El Noticioso".

Su primer número apareció el dos de diciembre de 1889, se editaba en la Imprenta Bolívar, se vendía al precio de un real y lo dirigía Trinidad Bracho Montiel.

### **"PANORAMA"**

Después de "El Fonógrafo" el diario más importante que ha tenido el Zulia es "Panorama", que el próximo 1º de enero cumplirá 52 años de vida.

Fundado el 1º de enero de 1914 -- fecha en que aparece su primer número bajo la dirección de Ramón Villasmil, periodista y tipógrafo, es editado por los Hermanos Belloso Rossell. Su primer jefe de redacción fue Octavio Hernández, periodista, político y de tan vasta cultura que los intelectuales de la época lo llamaban "la enciclopedia con pantalones".

"Panorama" es hoy el diario más importante del Occidente del país. De la prensa de vapor que utilizó su primera edición ha pasado a la gran rotativa moderna, y a la utilización de los servicios de que dispone la gran prensa contemporánea: teletipo y radiofotos.

En relación con su zona de influencia, es por su tiraje, el primer diario del país.

## **OTROS DIARIOS**

Un momento excepcional vive el periodismo zuliano en 1924: tres matutinos y tres vespertinos se disputan el mercado.

Además de "Panorama" existía "La Información", cuyo Director-Redactor era Juan Bessón y se componía de 12 y 16 páginas standard. Publicó ediciones extraordinarias de 52 páginas, y el número correspondiente a la ejecución de Sacco y Vanzetti alcanzó una tirada récord: 7 mil ejemplares. Además salía en dos ediciones diarias: en la mañana y en la tarde.

Excelsior — 6 páginas de medio pliego, circuló hasta 1941 — fue fundado y dirigido por Octavio L. Criollo.

En enero de ese año de 1924 Marcos Sergio Godoy funda "La Columna" el diario católico que ha alcanzado ya sus 38 años de vida. Comenzó en formato standard de cuatro páginas.

Finalmente, estaba también "La Tarde", de intereses generales y cuatro páginas tabloide. Se vendía a una locha y lo dirigía Carlos Lalinde.

Hasta ese año se habían publicado en Maracaibo de acuerdo con el "Índice de Periódicos y Periodistas del Estado Zulia", de José López de Sagredo y Brú, un total de 23 diarios.

## **LOS SEMANARIOS**

Esta forma de periodismo es una de las que más auge ha tenido en el Zulia, desde su nacimiento con "El Correo Nacional".

Muchos de ellos —y el ejemplo más ilustre es "El Fonógrafo"— fueron transformándose acortando el tiempo para servir la noticia al lector, hasta llegar a ser diarios.

Fue también el semanario el periódico de la literatura y la ciencia, el periódico electoral o de intereses generales. Entre otros pue-

den citarse “El Telégrafo del Zulia”, “El Atalaya”, “El Fénix”, “El Mendigo Hablador”, “El Pica y Huye”, “El Sobrino de El Mendigo”, “El Negrito”, “El Diablo Verde”, “El Perro”, “El Ojo de la Llave”, “Pan y Letras” etc.

En “El Rayo Azul”, semanario literario de 1864, colabora por primera vez la mujer en el periodismo zuliano. Lo hacen bajo los seudónimos de Aminta, Soledad y Wihelmina. Tenía 139 páginas en octava, valía tres reales y su director fue Perfecto Jiménez.

Curiosos son los nombres de los periódicos políticos, algunos legales, otros clandestinos: “El Alacrán”, “El Follón”, “Allá Va Eso”, “La Exhalación”, “El Rayo”, “El Trueno”, “El Zancudo”, “El Gato”, “El Aguijón”, “El Zurriago”, “El Cigarrón”, “La Tijera”, “El Sin Nombre”, “El Intruso”, “El Pica y Huye”, etc.

En campo literario fue “La Abejita” el primer periódico literario. Se publicó en 1839 y salía quincenalmente. Pero las publicaciones más importantes en este orden, además de “El Zulia Ilustrado”, fueron “Ariel” (1901) “Alma Latina” (1919), “Psiquis”, de Jesús Enrique Lossada, y “La Hora Literaria” (1923) que dirigía Héctor Cuenca.

## LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA

En enero de 1898 el Dr. Francisco Eugenio Bustamante fundó el periódico mensual de nuestra Primera Casa Superior de Estudios, la Vieja e ilustre Universidad del Zulia. Apareció como órgano de la misma y correspondiente a la Facultad de Medicina.

“Universidad del Zulia” duró hasta 1899. Componían su Junta Redactora los Dres. Marcial Hernández, Juan C. Tinoco, José E. Serrano y los bachilleres Federico March, Fernando Guerrero F. Augusto Ortega y M. J. Sanz U.

Y así como “El Correo Nacional”, con que se inicia el periodismo zuliano, declara que la libertad de imprenta “es la mejor garantía que han estimado las naciones cultas para conservar sus derechos, establecer la libertad política y promover el mayor bien público”, nuestro Primer Rector, Dr. Francisco Ochoa, ha de polemizar en defensa de la misma con el Presbítero Dr. José Tomás Urdaneta en el año de 1879.



“Nosotros hemos creído siempre que la misión de la prensa es moralizadora; que su propaganda debe ser de principios provechosos y su objetivo primordial difundir las luces, regular las costumbres, moderar los excesos, estigmatizar el vicio, batir palmas al mérito y cantar hosanna a la virtud”, escribía Ochoa.

Sostenía que “El hombre, ser esencialmente sociable, con necesidades que satisfacer, las cuales principian desde que nace y no termina sino con la muerte, dotado de inteligencia, decimos, ha menester de todos los medios que conduzcan a su completo desarrollo y le pongan en aptitud de realizar los elevados fines por que fue creado”.

“El hombre piensa y siente —agregaba— y destinado por su Hacedor Supremo a vivir en sociedad, debe necesariamente transmitir a los demás sus ideales y sentimientos, y estar en continua y recíproca comunicación con ellos”.

“De otro modo, fuera absurda la posesión de sus facultades e imposible el estado social. ¿A qué fin sentiría, no pudiendo comunicar sus impresiones? ¿De qué le serviría concebir un pensamiento, si éste habría de quedar reducido a los estrechos límites del cerebro?”

“El primer vehículo de la comunicación de las ideas fue sin duda la palabra —alegaba—, pero debió de ser deficiente, limitado como es al reducido círculo a que se extiende el eco de la voz y al instante mismo en que esta se pronuncia”.

“Es que esa libertad de expresar el hombre lo que piensa, antes que concesión hecha por el poder público, es una prerrogativa inherente a la naturaleza humana, prerrogativa que no puede autoridad alguna conculcar”.

“Poned trabas al ejercicio de ese derecho, y el pensamiento oprimido se manifestará en libelos o bajo otra forma clandestina cualquiera, y se derivarán de ellos males indudables mayores que aquellos que se dicen tratan de evitarse”.

Y aún proseguía:

“La democracia, el gobierno de todos y para todos, que estriba en la voluntad de las mayorías expresadas por el ejercicio del sufra-

gio que mira en los altos magistrados sólo mandatarios públicos investidos en una autoridad delegada; que reconoce al pueblo como único árbitro de su suerte y soberano de sus destinos, la democracia necesita que la opinión le preste, cual escudo inviolable, su aliento vivificador. Y para ello el medio más eficaz es la prensa. Sujetar esta al juicio de censura previa tiende a debilitar el eco de esa opinión, y a poner un arma terrible en manos del poder, que ahogará de ese modo y so pretextos fútiles las inspiraciones de la ciudadanía, siempre que en ellas vaya envuelta ligera censura a un acto oficial. Semejante valla a la libre emisión del pensamiento erigirá a la continua autocracia y hará ilusoria la república que no puede existir sino al calor de los rayos purísimos de la libertad”.

“Argúyese contra la libre expresión del pensamiento que ella fomenta los errores, dándoles circulación”.

“Lejos de eso, nosotros pensamos que contribuye poderosamente al esclarecimiento y propagación de la verdad”.

“La luz jamás huye de las tinieblas: éstas sí se disipan ante aquélla”.

“Al amparo de la libertad no prevalece el error”.

“Posible es que el espíritu de perversión, que todo lo prostituye, o la ceguedad u obsecación del entendimiento humano, que todo lo desconoce y confunde, lleguen en ocasiones a convertir la prensa en pregonera de ideas perniciosas o doctrinas extraviadas. Mas esa propaganda encontrará, a no dejar duda, dique bastante a contener su torrente devastador en la sensatez y buen juicio de cada persona, que sabrá rechazarla como un ataque a sus más caras creencias y como escollo destinado a obstruir el camino del bien y a turbar la paz de las conciencias”.

“Nuevas plumas combatirán el mal, ofreciendo a todos el cuadro acabado de sus tristes consecuencias”.

Es así, a la luz de esta clara concepción de la libertad de prensa como la Universidad se vuelca en el campo del periodismo del Zulia, que hoy ha alcanzado ya la jerarquía académica con la creación de la Escuela de Periodismo, una escuela que debe ser fiel al pensamiento de “El Correo Nacional” y de nuestro Primer rector, quien le traza el rumbo en tan esclarecidas palabras.

## CRONICA Y ANECDOTA DE LA LIBRE EXPRESION DEL PENSAMIENTO EN EL ZULIA \*

Por *Fernando Guerrero Matheus.*

El periodismo zuliano, por ese signo que parece hermanar la expresión del pensamiento a la Libertad, es gemelo, coincidente y accidental de la Independencia de la Provincia de Maracaibo. Una y otro llegaron con gran retraso a estas costas y uno y otra pueden advertirse conjugados en una misma circunstancia y en una misma hora histórica.

El pronunciamiento de la Provincia por la Independencia, el 28 de Enero de 1821, no es como podría creerse la culminación de un proceso político de coordinada preparación y extracción populares.

Después del fracaso de la conjura de "La Escuela de Cristo", en 1812, los maracaiberos no volvieron a ocuparse de su independencia, ni de su libertad. Se encontraron una vez más bien hallados bajo el dominio español, aun cuando alrededor de la Provincia y aún dentro de su estimación territorial, como ocurría en sus antiguos cantones de Mérida y Trujillo, la gesta emancipadora, en todo su apogeo, se venía ofreciendo desde diez años atrás como heroica invitación a la más generosa empresa de la nacionalidad.

---

\* Publicado en *Revista de la Universidad del Zulia* (Maracaibo), 2a. época, año IX, núm. 32 (octubre-diciembre de 1965), pp. 215-229.

El pronunciamiento lo proyecta el General Rafael Urdaneta desde fuera, aprovechando con singular audacia y habilidad política la suspensión de hostilidades pactada entre Bolívar y Morillo.

Lo perentorio de la conjura toma de sorpresa a los maracaiberos y da a los planes del Epónimo circunstancia y alcance accidentales.

Algo parecido ocurre con la primera imprenta que llega a Maracaibo y que abre e inaugura el ciclo del periodismo zuliano.

No hay nada de programa, ni gestión de empresas públicas o privadas, de planes preconcebidos ni de ideales populares con nuevos destinos en el arribo y presencia de la primera imprenta de Maracaibo. Llegó sin solicitarla, como la Independencia; más aún, sin esperarla, como la libertad; y, como la mayor y mejor parte de sus realizaciones históricas, con excepcional retraso en el calendario heroico de la nacionalidad.

Hacia quince años que la imprenta formaba parte de las inquietudes, cultura, periodismo, quehacer político de la vida de Caracas. Otras ciudades del país, de menos importancia y jerarquía que Maracaibo —Cumaná (1812) Valencia (1813) Ciudad Bolívar (1818)— venían disfrutando de su imprenta y de su periodismo, aun cuando les faltara algo todavía para gozar de completa libertad e Independencia.

Como se deja dicho, la primera imprenta que tuvo Maracaibo, llegó a la ciudad en forma completamente accidental. Esto ocurre a fines de Febrero, principios de Marzo de 1821. Acaba la Provincia de pronunciarse por la Independencia y declararse libre del dominio español: El Congreso de la Gran Colombia ha sido convocado para reunirse en la Villa del Rosario de Cúcuta y hacia esta ciudad se dirige el Capitán francés Andrés Roderick, primer editor del *Correo del Orinoco* y editor oficial de las publicaciones del Gobierno de Guayana, tramontando sobre barcos y mulas, por entre aguas y riscos, una imprenta destinada al registro de los actos legislativos de aquel Congreso.

Roderick enferma de severa dolencia y se ve obligado a hacer estación en Maracaibo. Aquí, al paso de los días, enfrentado a su terca enfermedad, entiende que ya nada podrá hacer en Cúcuta y

así resuelve quedarse, abrir la imprenta y editar un semanario. De esta suerte estrena Maracaibo su primera imprenta y se oye en sus calles el pregón de su primer periódico.

“*El Correo Nacional*”, fue el título de este hebdomadario, cuya redacción, sin firma responsable, se considera estuvo a cargo de Monseñor Mariano de Talavera, Obispo de Tricala.

El primer número de *El Correo Nacional* vio la luz pública el lunes 14 de Mayo de ese feliz año de 1821; y su última entrega, con el N° 24, el 10 de Noviembre de ese año. En esa oportunidad Roderick anuncia el término del semanario con estas sentidas, significativas palabras, que serán repetidas casi al pie de la letra y con ominosa frecuencia, por decenas de publicaciones periódicas a lo largo de la accidentada vida del periodismo zuliano.

### AL PUBLICO

*Aunque por una inclinación a este pueblo me habia propuesto ofrecerle un servicio duradero; mas, como la suscripción es escasisima y no puede proporcionarme absolutamente la menor ventaja, tengo el disgusto de anunciarles que la gaceta actual, última del primer semestre, pondrá término al periódico semanal ofrecido. Con el más profundo respeto, su humilde servidor, ANDRES RODERICK.*

Por muchos años, tal vez por cerca de un siglo, se estuvo en la creencia de que el primer periódico que se publicó en Maracaibo fue *El Correo del Zulia*, hasta que a principios o mediados de 1957 el Dr. Humberto Cuenca abogado y escritor zuliano, descubrió en la hemeroteca de la “Colección Dolge”, de la Biblioteca Nacional, una colección incompleta de *El Correo Nacional*, que a poco de someterse a una somera revisión resultó ser la del primer periódico editado en Maracaibo.

Hasta principios de la segunda década del presente siglo el hombre se vio obligado para difundir su pensamiento, tanto como para expresarlo a utilizar las clásicas formas, los vehículos tradicionales: la palabra y la escritura. La expresión y la difusión del pensamiento se alcanzaban sólo en dos dimensiones y ambas a su vez adolecían de sus propias limitaciones en tiempo y en espacio.

La expresión escrita, por ejemplo, no podía ganar difusión o comarca, territorio o espacio más allá de lo que permitiera la velocidad y eficacia de los medios de transporte de la época. La expresión hablada resultaba fatal e igualmente sometida a factores apenas controlados por el hombre: el alcance y calidad de los atributos vocales de la especie. Consecuentemente nadie podía hacer llegar la expresión de su pensamiento, antes o más allá de lo permitido por sus recursos personales o por los medios mecánicos creados por la inventiva del hombre para su mejor intercambio y relación sociales.

El descubrimiento y aprovechamiento industrial de las ondas hertzianas como vehículo de comunicación e intercambio, obsequió al hombre un nuevo elemento, medio prodigioso de insospechado alcance y poder, incontrolable e incontrolable para la expresión y difusión del pensamiento. Y ya no fueron sólo las formas convencionales, limitadas y circunscritas del pensamiento hablado o escrito. Fue la expresión, el testimonio vivo del supremo atributo en plenitud y goce casi total de sus virtualidades. El hombre había logrado el milagro de que su voz, de que su palabra viajara al mismo tiempo que su pensamiento, simultáneamente, con la misma velocidad a lo ancho y largo de su comarca universal; con su personal acento y dominio, igual bajo el cielo sereno de la patria que sobre otras tierras; igual en esta hora de nuestro hemisferio que en aquella de la otra mitad del mundo. Se iniciaba el hombre en el dominio del espacio-tiempo al ganar para la fórmula tradicional del pensamiento hablado o escrito, una nueva forma, una nueva libertad, una nueva dimensión: el pensamiento radio-difundido. Más tarde vendría la Televisión, la expresión televisada del pensamiento; la cuarta forma, la cuarta libertad, la cuarta dimensión del supremo atributo de la especie y también un nuevo, insospechado poder de la expresión del pensamiento.

¿Hasta dónde estas ganancias del hombre en el terreno de sus libertades y de sus derechos, de sus conquistas científicas, han influido e influyen en su vida y en su destino?... No es difícil advertirlo. Las luchas del hombre en defensa del derecho de expresar libremente sus ideas, su pensamiento, llenan y ensangrientan la historia de todos los pueblos. Se dice que los intereses económicos y los espacios vitales; el dominio de los mercados y de las zonas de influencia, determinan una como constante matemática en la perio-

dicidad y frecuencia de los conflictos humanos. Resultaría pueril negarlo. Ya lo advertía el filósofo: primero comer y después filosofar. Y Juan Ruiz, el solemne y paradójico arcipreste de Hita, también dejó en versos inolvidables este concepto de humano e inobjetable contenido:

Como dize Ariatótiles, cosa es verdadera:  
el mundo por dos cosas trabaja: la primera,  
por aver mantendencia, la otra cosa era  
por aver juntamiento con fembra placentera;

Si lo dexies de mio, sería de culpar;  
dízelo grand filosofo: non so yo de reptar  
de lo que dize el sabio non devedes dudar,  
ca por obra se prueba el sabio e su fablar.

Empero, si bien es cierto que la mitad de la historia de los conflictos y luchas del hombre tiene por escenario el campo de los intereses económicos, de su ambición permanentemente insatisfecha o del mínimo derecho humano a vivir o a sobrevivir, no es menos evidente que la otra mitad, por lo menos, de esa historia, la informa el desesperado e interminable combatir del hombre por el derecho a expresar libremente su pensamiento o sus ideas.

No viene al caso, ni es posiblemente de oportunidad, señalar contra quién lucha el hombre, en permanente y desesperado combate, por mantener su derecho al usufructo y goce de una de las más sagradas y elementales libertades.

\* \* \*

Por diversas razones —sospechadas unas, ignoradas otras o conocidas las más— han sido poco frecuentes los conflictos o querellas de importancia entre el periodismo zuliano y las autoridades o entre escritores y gobierno, no obstante haber tenido el Zulia en todos los tiempos periodistas de pelea y escritores de fuste e indicutido valor cívico.

En lo que va del siglo, para no esirar mucho el recuerdo, tres sucesos realmente trascendentales, de verdadera significación política y social se abren paso en la historia del periodismo zuliano, en esa zona de la libre expresión del pensamiento.

El primero, hacia fines de 1907, fue el asesinato en uno de los carros del tranvía de El Milagro, del Dr. Amador Chirinos Acosta, bravo y valiente fundador y director del periódico "La Ley". Este crimen alcanzó tremenda repercusión y alarma en todos los sectores sociales del Zulia, tanto por la calidad y popularidad ciudadana de la víctima, como por la forma alevosa y brutal como fue cometido. El hecho y sus autores intelectuales quedaron envueltos, en buena parte, en el más completo misterio. Pero el pueblo que intuye como nadie de estas cosas, echó a la calle de inmediato estos versos, con música de gaita zuliana, que obtuvieron dilatada y larga acogida en todas las esferas de la sociedad y donde quedaba señalado, de paso, como autor intelectual del crimen, un alto funcionario del Estado, objeto de frecuentes críticas en el periódico del Dr. Chirinos Acosta:

Arriba, arriba Pepino  
arriba, arriba Helder,  
el pueblo quiere saber  
quien mató al Dr. Chirino.  
Lo sabe la autoridad  
y no lo quiere decir,  
tratando así de encubrir  
una gran iniquidad.  
Dice Helder a Pepino  
dice Pepino a Helder:  
Cómo te parece hermano,  
quiere esta gente saber  
si fue Pepino o Helder  
quien mató al Dr. Chirino  
y no se le vio la mano.

Bueno es informar que con el nombre de Pepino llamaba el pueblo de Maracaibo familiarmente al General José Ricci, Jefe Civil del Distrito Capital del Zulia para la fecha del asesinato del periodista. En cuanto a Helder, fue ésta la pronunciación popular del apellido del Coronel José María Gedler, Jefe de la Policía de Maracaibo, en los días del acontecimiento relatado.

El segundo acontecimiento de trascendencia histórica para el periodismo zuliano, fue la orden oficial de clausura definitiva, en 1917, impuesta a "El Fonógrafo", el gran diario maracaibero, fundado en 1879 por Don Eduardo López Rivas, ilustre pionero y precursor del diarismo moderno en el Occidente de la República. Actuaba de Director o de Jefe de Redacción de "El Fonógrafo",



José Rafael Pocaterra, quien ya conocía, por personal experiencia, las verdades de las cárceles del binomio Castro-Gómez.

El tercer suceso político periodístico de importancia fue otra orden de clausura: la del diario "Panorama", en 1923 y la consecuente prisión en el Castillo de San Carlos de su Director Don Ramón Villasmil. Lo acompañó en la experiencia carcelaria Don Adalberto Toledo, hijo del gran periodista zuliano Valerio P. Toledo. Desempeñaba Don Adalberto la Jefatura de Redacción de "Panorama".

"Panorama" dejó de circular, por orden del gobierno nacional el 10 de Abril de 1923 y volvió al público el 1º de Enero de 1931, por gestiones del Dr. Pedro Guzmán hijo y del General Vincencio Pérez Soto, Presidente del Estado Zulia para esa fecha. Estuvo, pues, fuera de circulación ocho años y nueve meses aproximadamente. A Don Ramón lo tuvieron en el Castillo unos once meses.

En honor a la verdad, en el caso de "Panorama" no hubo propiamente querrela ni conflicto entre las autoridades y el periódico, o entre periodistas y gobierno. Ocurrió que a poco de encontrarse el General Juan Vicente Gómez seguro en la silla presidencial de la República y ya en camino su famoso programa rehabilitador, supieron periódicos y periodistas, escritores y corresponsales, agencias noticiosas y el público en general, qué podía publicarse y de qué cosas podía escribirse sin incomodar al General y cuál era el destino de periódicos, periodistas y escritores, olvidadizos o provocadores, que osaran desafiar las órdenes del Jefe. Y Don Ramón, sin ánimo de provocar las iras del Caudillo de Diciembre —la verdad sea dicha— por descuido o pura mala suerte, se olvidó de la consigna y ocurrió lo que ocurrió.

La clausura oficial de "Panorama" se debió a la imprudente publicación de esta grave noticia: "Nueva York —Marzo 25.— El Ministro de Venezuela se ha quejado ante el Secretario de Estado contra la propaganda revolucionaria que se está extendiendo por el territorio americano, en menoscabo de un Gobierno legítimo con el que se cultivan mutuas relaciones, perfectamente cordiales. El Ministro hace ver que toda esa propaganda circula sin ningún obstáculo por los correos americanos y oficinas principales de Cuba y que varios periódicos como la revista "Reforma Social", se han

dado a la tarea de difamar abierta y hostilmente los intereses del Gobierno venezolano, pues es el caso que el último número de "La República" trae un artículo que, como lo dice el Ministro, es una incitación al asesinato y que por lo tanto debe prohibirse esa propaganda antigobiernista. El Señor Secretario de Estado ordenó se hicieran las respectivas investigaciones y ya el Fiscal Matlick, de Nueva York, inició el proceso". La Redacción de "Panorama" tituló así la información:

*Contra una propaganda subversiva — Queja del Ministro de Venezuela.*

Fuera de los casos señalados, las ocurrencias del género periodístico en el Zulia y en lo que va del siglo, no han pasado de ser meros y esporádicos incidentes, sin mayores consecuencias, apenas registrados al vuelo en la historia del periodismo vernáculo.

Hacia fines del pasado siglo sí ocurrió un caso que merece especial recuerdo por la excepcional circunstancia de ser el propio Poder Ejecutivo, el propio gobierno —el más sensible e inmediato en todos los tiempos a las críticas o evaluaciones, de buena o mala fe, de escritores y periodistas, el que toma a su cargo la defensa de un escritor acusado ante los tribunales del crimen, por un funcionario público, de calumnia, injuria y desacato.

Ejerce la Gobernación del Zulia —para esa fecha Sección Zulia del Estado Falcón— el General Bernardo Tinedo Velasco y la Secretaría General de Gobierno el Dr. Alejandro Andrade.

El suceso comentado fue el siguiente: El señor Luis Montiel Baralt, escritor y periodista maracaibero, publica en el periódico local "Los Ecos del Zulia" un artículo en el cual el señor Rafael Rincón Urdaneta, titular del Juzgado del Distrito Maracaibo, se considera aludido en términos que conceptúa difamatorios. Rincón Urdaneta denuncia el caso ante el Juez competente y este procede de inmediato y de oficio a enjuiciar a Montiel Baralt.

El Gobierno del Estado interviene ante el Juez ofendido, insinuándole que desista de la acción mientras invista la autoridad que tiene, "porque —le dice en su nota el Secretario General Dr. Andrade— el Gobierno de la Sección aspira a fundar leal y enérgicamente la práctica de que las personas constituidas en auto-

ridad de cualquier linaje y orden que sea, no pueden ni deben hacer caso de las publicaciones hechas por la prensa, sino en todo aquello que puedan aprovechar para el mejor ejercicio de su cargo en obsequio del servicio público; pero jamás para reprimirlas, jamás para hacer de ellas motivo de juicios criminales mientras ejerzan tal autoridad. Tiene el Gobierno —agrega el Dr. Andrade— la firme convicción de que tales juicios, por poderosas y legales que sean las razones que para intentarlos y seguirlos puedan aducirse, son absolutamente incompatibles con la libertad de prensa y con la acción amplia y libre que a ésta debe dejársele para juzgar los actos y determinaciones de los funcionarios públicos; y esto porque si se deja establecido tal procedimiento, de seguro que no habrá caso de censura para una autoridad que no apareje los reatos, las restricciones y las responsabilidades de un juicio criminal, o por lo menos los procedimientos a que conforme a nuestra legislación dan lugar desde luego esos juicios. —Opina el Gobierno, y tal es el propósito que aspira llevar al ánimo de cada uno de los funcionarios públicos que lo constituyen, que se compadecería mejor con sus elevadas miras, con sus nobles aspiraciones al establecimiento de prácticas verdaderamente civiles y republicanas en este punto, el silencio completo de las autoridades ofendidas, o sus descargos haciendo uso de esa misma libertad de prensa, que este Gobierno mira como el numen de todas las libertades y como el más preciado de los timbres que apetece. Los funcionarios así perjudicados —continúa el Dr. Andrade— por la ofensa gratuita y procaz, por la voz destemplada y agría de caracteres irreconciliables con todo principio de orden social, tendrían expedita siempre su acción privada, esperando despojarse de la autoridad que invisten, y que naturalmente hacen sospechosos de parcialidad los juicios en que intervengan”.

“Comprendo y aplaudo, ciudadano Secretario, le contesta el Juez Rincón Urdaneta, el noble interés que pone ese Gobierno en dar prendas irrecusables del profundo respeto que profesa a la libertad de imprenta: él hace cuanto puede porque se conserve incólume, entre nosotros, ese poder moderador, garantía de regularidad en la acción administrativa del poder público, fiador de la existencia de todos los derechos políticos y fuente viva de orden, de progreso y de paz. Yo por mi parte le prestaré siempre a ese Gobierno el contingente que esté en mi mano para la realización de tan elevados fines. —Mas, es del caso hacen notar —continúa Rincón Urdaneta— que la libertad de imprenta, como todas las

demás libertades que concurren a levantar la personalidad humana, si ha de ser fructuosa, debe ejercerse entre los límites que impone la verdad, la moralidad y el respeto que todos nos debemos mutuamente; por eso, muy sabiamente, las Constituciones y las Leyes justas imponen a todos los derechos fundamentales que nacen de la libertad, las limitaciones que la experiencia tiene acreditadas para mantener un equilibrio racional entre todas las voluntades. Nuestro Código Penal tiene declarado que la calumnia es delito, y si ésta se ha propagado por escrito y según el Código citado no se admitirá al acusado prueba sobre la verdad de la imputación, si no cuando la injuria se haya dirigido contra empleados públicos, sobre hechos concernientes al ejercicio de su cargo; garantía esta muy importante porque contrapesa, hasta donde es posible, la acción opresora de los que ejercen el poder, ¿cómo habría de quedar expuesta la autoridad a las vejaciones y vilipendios del primero que por ignorancia, por espíritu de partido o por mala fe quisiera salpicarle lodo a la cara y echar a los cuatro vientos su reputación?... En mi concepto —agrega el Juez Rincón Urdaneta— el empleado injuriado o calumniado está en el deber de hacer uso de los recursos legales para procurar la vindicación de los fueros de la magistratura que desempeña. Establecer la necesidad de que abandone el puesto para instaurar el juicio sería, a mi ver, poco cónsono con los principios estrictos de justicia y equidad. — Mas lo dicho, termina diciendo Rincón Urdaneta, no sería obstáculo para que yo complaciese al Gobierno, adoptando el partido de la renuncia del puesto que ocupo o el desistimiento de la acción; pero en el caso presente no se lograría el objeto ni del uno ni del otro modo, porque yo no soy parte del juicio que se sigue contra el ciudadano Luis Montiel Baralt. Yo me limité a denunciar el hecho ante el Juez competente y este procedió de oficio, de acuerdo con lo dispuesto en el Código de Procedimiento Criminal; y según el citado Código el denunciante, por el hecho de serlo, no es parte del juicio. Ya se ve, pues, señor Secretario, que no me es dado estampar diligencia alguna en este proceso. La Ley me obstruye el camino y solamente así dejara yo sin satisfacer la demanda de ese Gobierno, ilustrado y liberal, que aspira a establecer sanas costumbres políticas y se afana por realizar el bien de los gobernados”.

No se contentan el General Tinedo Velazco y su Secretario General Dr. Andrade con excitar al Juez Rincón Urdaneta a aplazar o desistir de la acción contra el periodista Montiel Baralt. Van más adelante sometiendo el caso y el criterio del Gobierno a la

consideración de la Corte Suprema de justicia del Estado, a fin de que el alto tribunal defina el proceder que han de seguir los funcionarios públicos en relación con las censuras, cargos y observaciones que se les hagan por medio de la prensa.

Por cierto que en esta ocasión el Dr. Andrade, tal vez por exceso de entusiasmo y devoción democráticos o por ausencia de un buen Consultor Jurídico, incurre en graves y elementales errores, casi imperdonables en un Secretario General.

Le contesta el ilustre jurista zuliano Dr. Alfredo Rincón, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, en nota que es una brillante lección de procedimiento.— “Siente en extremo el Supremo Tribunal —dice el Dr. Rincón— no poder deferir a la patriótica excitación del Gobierno del Zulia, que así muestra su celo por las garantías del ciudadano como su respeto a la independencia de los poderes, pero ello hoy equivaldría nada menos que a dar una opinión explícita sobre asuntos que se ventilan en los Tribunales inferiores, y que está llamada esta Corte a decidir en última instancia, opinión esa que no puede en manera alguna anticipar, sin prejuzgar de una causa, quebrantando de ese modo principios importantes del procedimiento. Aparte la naturaleza, el canon legal en cuestión, por lo que respecta a la competencia que pueda asistir a esta Corte para hacer la declaratoria que se solicita, fijando su inteligencia, no ignora Ud. ciudadano Secretario, que esas consultas deben versar siempre sobre puntos abstractos, nunca sobre casos particulares que cursan ante los Tribunales de Justicia, los cuales deben ser resueltos, sin pretermitir las instancias legales por los jueces respectivos, que son los únicos llamados a aplicar la Ley a los casos especiales que ocurran. Tal sucede en la causa que da origen a la nota de ese Gobierno, y de que conoce actualmente el Juzgado de Primera Instancia en lo Criminal de la Sección Zulia. Si, como piensa ese Gobierno, los cargos hechos a una autoridad pública no dejan expeditos, con relación a la libertad del pensamiento expresado de palabra o por medio de la prensa, los mismos recursos que a los particulares agraviados, pues en tal caso aquéllos se deben entender contra la autoridad, por motivo de su encargo, y no contra el individuo que la ejerce considerado particularmente; si es sólo éste el que debe juzgarse amparado con todos los recursos que se desprenden de las garantías de la Carta Fundamental de la República, según lo asienta Ud. en su nota precitada, puntos son estos que en el caso concreto cumple resolver a los funcionarios que conocen

del juicio seguido contra el señor Montiel Baralt, para que decididos que sean con todos los recursos legales quede establecida la verdadera inteligencia de la Ley, en materia de tamaña gravedad y trascendencia. Por lo demás —finaliza el Dr. Rincón— cree este Supremo Tribunal que el Gobierno del Zulia y la sociedad tienen motivos para confiar en la rectitud de los actuales funcionarios en el orden judicial, que han sabido mostrarse en toda ocasión a la altura de sus deberes, contribuyendo en gran parte al buen nombre de la administración pública en general. Ellos aspiran a conservar el crédito que ha alcanzado, y así en las cuestiones que se rozan con las garantías del ciudadano, como en todas las demás, su norte será siempre la Ley, sin que basten a desviarle de ese camino consideraciones extrañas a ningún linaje”.

Tenemos entendido que el Gobierno Seccional del Zulia perdió el alegato y que Montiel Baralt fue encontrado culpable de calumnia, injuria y desacato. Pero el General Tinedo Velasco y su esforzado y gran demócrata Secretario General Dr. Alejandro Andrade, ganaron extraordinaria experiencia y un nuevo título de honor por su histórica defensa de las garantías y derechos ciudadanos, especialmente en los que corresponden a la no siempre bien ejercida libre expresión del pensamiento.

## LIMINAR A *EL ZULIA ILUSTRADO* \*

Por *Pedro Guzmán, hijo*

A fines del siglo pasado, desde el 24 de Octubre de 1888, centenario del nacimiento en Maracaibo del General Rafael Urdaneta, hasta el 31 de diciembre de 1891, circuló en Venezuela y en el extranjero la hermosa revista literaria denominada "EL ZULIA ILUSTRADO", impresa en dicha ciudad con nitidez, buen gusto tipográfico e interesante lectura: poesías, biografías, costumbres y leyendas del escenario regional donde la revista hizo carrera. Salieron a luz 35 entregas con artículos de 45 autores, y 108 grabados; en suma, 315 páginas, en cuarto, enumeradas, sin contar la portada y las del índice. Su promotor, editor y director fue Eduardo López Rivas. Y ahora, 74 años después, se reproducen en un volumen en octavó, más a la moda y más manuable, y su presentación se nos ha encomendado, lo cual agradecemos por honroso.

En aquella publicación no se vieron avisos comerciales ni el precio del número suelto o de la suscripción. No podemos pues tener idea de los ingresos que compensaran el coste de una obra de su calidad. Hay que excluir la existencia de contribuciones del Gobierno porque López Rivas mantuvo siempre una actitud adversa a la política y a los políticos de su época, aun cuando, en ocasiones, fuese amigo personal de éstos. Sin embargo, en la revista no hizo siquiera comentarios de ese orden, acatando lo que prometió en el

---

\* Edición facsimilar. Maracaibo, Fundación Belloso [Caracas, Tipografía Vargas], 1965; XV + 318 pp. ÷ 2 hs.

Prospecto: "En estas columnas... haremos completa abstracción de nuestras personales inclinaciones y hasta de nuestros resentimientos por vehementes y legítimos que sean". E insistimos, es famoso —*fama volat*— que el lucro no estuvo entonces en sus cálculos; perito en tipografía y en números y veraz, dijo también en el Prospecto: "Vamos a acometer una empresa que sería superior a nuestras fuerzas si sólo con ellas debiéramos contar para su realización; pero nos animó la esperanza de que el noble pueblo zuliano, eminentemente espiritual y progresista, nos ayudará con patriótico empeño..." ¿Atendió el pueblo ese llamamiento? No lo sabemos a ciencia cierta; pero, como lo conocemos, nuestra respuesta es: Sí. También dijo el promotor que el objeto de la publicación consistía "en dar a conocer al Zulia en el país y en el extranjero en todas sus manifestaciones de progreso... los rasgos biográficos de sus próceres, poetas, sabios, educadores... sus edificios, plazas, paisajes y costumbres populares..." (Zulia es el nombre de la región, o, mejor, de la provincia donde estos hechos tuvieron lugar). ¡Puede verificarse en esta reproducción cómo fue cumplida esa promesa!

La casa que se le franqueó a la revista para nacer y vivir, fue la de la "Imprenta Americana" donde había nacido y vivía hacía 9 años su hermano mayor, "El Fonógrafo", fundado y dirigido por el mismo López Rivas, diario comercial y noticiero, muy solicitado por sus cotidianos artículos de fondo, de moral pública, de política nacional y regional, escritos en buen castellano. Por sus ácidas críticas en cuanto a política, fue arbitrariamente suspendido repetidas veces por autoridades de la localidad, y López Rivas encarcelado... pero el diario reaparecía editado por alguno de sus hijos: Eduardo, Carlos, Enrique, quienes sufrieron reprensiones por los mismos motivos. Se parecían a su progenitor en ésto, particularmente Carlos, quien en las primeras décadas de este siglo editó, a la vez, "El Fonógrafo" en Caracas donde por análogas causas fue suprimido el año de 1916 y Carlos expulsado del país.

En aquella época, la tipografía se hacía a mano en Venezuela: el cajista, de pie frente al chibalete, usaba el índice y el pulgar como pinzas para sacar los tipos de los cajetines y alinearlos en el componedor, que sostenía en la mano izquierda, en el orden de las letras del original a la vista; formadas las líneas, las llevaba, previamente humedecidas, a las galeras, y las galeradas a la mesa de imponer donde las ajustaba a las "ramas", las cuales se ponían en la platina fija y vertical de la prensa movable a mano o a pedal pues



pocas imprentas la movían a vapor. Los tipos no se clasificaban por puntos sino por nombres peculiares: “english”, “lectura”, “longprimer”, y, según otras características, “versal”, “versalita”, “redonda”, “bastardilla”. . . La introducción de la imprenta en Maracaibo tuvo lugar en 1821: la llevó el General Lino de Clemente en una incurción militar. Generales que conducían tropas. !Y una imprenta! Después llevaron otras Juan de Garbiras, José Ramón Yepes, Angel Urdaneta, Valerio P. Toledo. . . La señora Blanca López de Jugo, nieta de López Rivas, propietaria, administradora y, obrera tipógrafa si el caso lo requiere, de una empresa editorial en New York (“quien lo hereda no lo hurta”), oyó decir a su padre, el mencionado Carlos, que “El Fonógrafo” introdujo a Venezuela la primera linotipia.

Para dar a los lectores del extranjero una información precisa sobre la ciudad de Maracaibo, diremos en primer lugar que, según el sabio Adolfo Ernst, la geografía de la región donde está era oceánica, alrededores de la Isla de Mérida, la más occidental de las tres que llenaban el espacio que ocupa lo que es hoy territorio venezolano, que, a fines del Terciario, en un cataclismo, se levantó, tal como es, la Serranía de Perijá, límite entre Venezuela y Colombia, y que las aguas quedaron formando el actual Lago de Coquivacoa o de Maracaibo, en cuya costa Oeste está la ciudad, el cual se comunica con el Golfo de Venezuela del Mar Caribe. Según el mismo Ernst, las selvas con la fauna gigantesca que las poblaban se hundieron y originaron hidrocarburos. Puede leerse en la página 190 de esta reproducción el Informe que presentó al Gobierno el señor W. Briceño Méndez en el siglo pasado en el cual están señalados, con 30 años de anticipación, los puntos donde están las grandes explotaciones de petróleo en la actualidad. . . En “Historia Económica Venezolana” de Don Tomás Polanco Martínez se lee que la Provincia de Maracaibo en el Siglo XVII era una de las más ricas de la costa de Tierra Firme, pues sólo en las márgenes de la laguna se colectaban de 25 a 30 mil fanegas de cacao. En 1752, la Compañía Guipuzcoana acordó colocar 100 de sus acciones en Maracaibo por lo conveniente que era tener conexiones en dicho puerto, considerado mixto o de “doble carácter”, como La Habana y Cartagena. Cuando el Obispo Martí visitó la ciudad en 1774, figuraban en las matrículas parroquiales 10.000 almas; en el Censo Oficial de 1801, figuraron 20.000; y según Federico Brito Figueroa en 1810 la población era de 24.000. No es exagerado pues estimar que 78 años después, cuando aparece “EL ZULIA ILUSTRADO”, habría 50.000;

más aún si se recuerda que llegaron antes, huyendo de la revolución de los negros en Santo Domingo, gran número de inmigrantes franceses y dominicanos.

Pero los pueblos no valen tanto por el número de sus habitantes ni por sus producciones agrícolas e industriales como por la calidad de sus pobladores, aun cuando sí es un dato favorable su laboriosidad. Testimonios del otro valimiento son, entre varios, los siguientes: el periodismo, cuyos primeros voceros fueron "El Correo del Zulia" en 1821. "El Tribuno" en 1825... "Diario de Maracaibo", con la periodicidad indicada en el título, en 1859, redactado por Valerio P. Toledo. Desde 1821 no dejó de tener por lo menos un periódico; en 1877 tenía once, en 1879 dieciseis, siendo de advertir que se incluyen Boletines y Gacetas Oficiales y que eran de pequeño formato y de circulación irregular excepto el mencionado diario. En 1888, tenía diez, de los cuales tres eran diarios de gran formato y con imprenta propia. En las páginas de 2a. entrega de esta reproducción aparece la lista completa desde 1821. Por cierto que nos ha sido grato encontrar en ella que nuestro progenitor, Dr. Pedro Guzmán, aparece como redactor de "La Atmósfera", de carácter literario, en 1878, y de "El Expreso", de intereses generales, en 1888. En segundo lugar, la instrucción: Depons escribió en el Siglo XVIII sobre la aplicación de los zulianos a la literatura; el escritor contemporáneo Prof. Augusto Mijares ha anotado que Maracaibo desde la Colonia era famoso en ese sentido; en 1837 tenía un Colegio autorizado para conceder grados de bachiller y en 1883 fue facultado para conferir el Doctorado en Ingeniería, Filosofía, Medicina y Jurisprudencia. Y en tercer lugar, en 1882 se constituyó el Banco de Maracaibo, decano hoy de los institutos de su clase: cuando en la Capital de la República no había perdurado ninguna institución bancaria, ni en las otras ciudades se había siquiera intentado fundar una, surgió allá, el 20 de Enero de 1882, a iniciativa de la Sociedad "Mutuo Auxilio", un Banco comercial para depósitos y descuentos; el 11 de Marzo de ese mismo año se constituye legalmente, y el siguiente 29 de Julio se iniciaron sus funciones con un capital de ciento sesenta mil bolívares (Bs. 160.000,00), que es hoy 375 veces mayor, o sea sesenta millones de Bolívares (Bs. 60.000.000,00), habiendo aumentado en la misma proporción su crédito económico y su buen nombre, ampliado su actuación hasta la Capital de la Nación y otras ciudades del país y su benéfica influencia comercial, estableciendo unas veinticinco sucursales que funcionan en edificios propios.

Algunas personas han pensado que pudo haber existido conexión entre “El Cojo Ilustrado”, de Caracas, célebre revista que alcanzó fama de notable en nuestro país y en Centro y Sur América, y “EL ZULIA ILUSTRADO”, cuando únicamente tuvieron en común el calificativo al final del título. El primer número de aquella apareció mucho antes que esta otra, pero como “una publicación de pequeño formato, cuatro páginas, con algunos grabados y material ameno de interés corriente... una publicación anunciadora”; “EL ZULIA ILUSTRADO” apareció dos años después, hecho y derecho, con el prospecto, formato y contenido referidos, y su última entrega fue publicada en 1891, cuando reapareció con esplendor “El Cojo Ilustrado” bajo la idónea dirección de Don Manuel Revenga, prolongando su fecunda vida hasta 1914. Si alguna circunstancia pudo hacer pensar en una conexión entre las dos revistas, sería la vinculación amistosa con ambas empresas, y, además, de intereses con la de Caracas, de Don Manuel María Echezuría, hombre de excepcionales méritos, a quien apodaban “El Cojo” y aceptaba el apodo con singular gracejo y donosura. A tal punto llevaba su cordial humorismo, que gustaba de imponer el recuerdo de su defecto físico, causante del sobrenombre, a las empresas que patrocinaba. Así, cuando creó en Caracas una fábrica de cigarrillos la denominó “Fábrica de Cigarrillos El Cojo”, la Empresa de los Tranvías de Maracaibo, creada, por él mismo, la llamó “Empresa El Cojo. Tranvías de Maracaibo”, y al asociarse a Don Jesús María Herrera Irigoyen, para darle impulso a dicha revista, le legó el sello de su espiritualidad y la llamó nuevamente “El Cojo Ilustrado”. En la página 68 de “EL ZULIA ILUSTRADO” aparece la fotografía de Echezuría y la del Vagón N° 7 del tranvía inaugurado en Maracaibo, parcialmente el 5 de Octubre de 1884, y otro tramo, en otra dirección, el 6 de Enero de 1886. Quien esto escribe vivió, cuando estudiante, como pensionista y como de la familia, en la casa de Doña Emilia Echezuría de Ugueto, hija del señor Echezuría. Esta hablaba de que su padre se decía “zuliano de corazón”.

Ahora bien, como desde la última entrega de “EL ZULIA ILUSTRADO” han transcurrido 74 años, los originales han sufrido la acción destructora del tiempo. Esta reproducción se ha logrado utilizando la colección conservada en la biblioteca del Dr. Pedro Guzmán (padre), fallecido hace 17 años, quien llevó a cabo trabajos históricos sobre Maracaibo, en uno de los cuales mencionó elogiosamente a “EL ZULIA ILUSTRADO” y a su ilustre Director; trabajos que seguidamente fueron tomados en cuenta por la Academia

Nacional de la Historia para hacerlo su Miembro Correspondiente en el Estado Zulia en 1944, a proposición de sus Numerarios Monseñor Dr. Nicolás E. Navarro, Dr. Cristóbal L. Mendoza y Dr. Mario Briceño Iragorry. Y es una iniciativa de la "FUNDACION BELLOSO", presidida por el Señor don Manuel Belloso, distinguido y culto caballero, formada por él y familiares suyos, como Samuel, Luis y Reyes Belloso, la cual tiene por objeto prestar ayuda a la infancia y a la ancianidad desvalidas y a cuanto sea cultura: es fundadora del Centro de Bellas Artes y Letras, de la Biblioteca Baralt, del Centro Bolivariano de Altigracia, del "Hogar Santa Cruz" capaz para alojar 200 ancianos y ha editado obras de clásicos venezolanos. El coste del arreglo lo ha asumido la FUNDACION con la cooperación espontánea y generosa del Banco de Maracaibo, presidido por el señor don David Belloso Rossell, hombre de reconocida honradez y escritor como su padre don Abraham Belloso; y de la bien acreditada empresa, denominada "Continental de Créditos Mercantil, C. A. — Cremerca", Compañía Anónima financiadora, del comercio de Caracas, sucursal de Maracaibo, a iniciativa de su promotor y Presidente el señor doctor Francisco Carrillo Batalla, hombre joven todavía, pero ya de reconocida favorable trayectoria como ingeniero y honorable empresario.

Los dos hechos: la edición original de "EL ZULIA ILUSTRADO", realizada en los años finales del pasado Siglo XIX, venciendo obstáculos de toda clase, y la reproducción que presentamos, favorecida por los adelantos modernos, pero no sin allanar dificultades, son nobilísimos por el espíritu, absolutamente desinteresado económicamente, que los anima. La historia se repite con más frecuencia de lo que creemos: las hazas de una misma eria fácilmente producen frutos semejantes, más aún en casos como éste donde el fertilizante es el sentimiento de Patria, cuyo germen es el afecto natural a la región nativa.

Sea propicia la ocasión para recordar algunas hermosas expresiones de ilustres venezolanos inspiradas en ese regionalismo: "El Precursor", Miranda, ciudadano de Europa, legó a Caracas impresos y manuscritos de su archivo personal para testificarle "el sincero de un buen ciudadano suyo"; "El Libertador", Bolívar, ciudadano del Mundo, en carta a Páez repite con vehemencia el nombre de su ciudad nativa: "...por Caracas he servido a Venezuela, por Caracas he servido a Colombia, por Caracas he servido al Perú, por Caracas he servido al mundo y a la Libertad..."; el

sabio Bello, ciudadano de América, escribe a su hermano Carlos: “la vista de Caracas está colgada enfrente de mi cama y será quizás el último objeto que contemplen mis ojos cuando diga adiós a la tierra”; García de Quevedo llama a Caracas “La gentil” y Guaicaipuro Pardo, “Ciudad del corazón”, Pérez Bonalde junta en un solo canto el recuerdo de su madre muerta y el amor a la ciudad viva; Aristides Rojas la llama “Emperatriz”: Rojas Guardia pide todas las flores de Galipán para la frente de su ciudad entrañable; Lazo Martí pinta y musicaliza en “Silva Criolla” a los llanos donde nació, como Sergio Medina canta a los Valles de Aragua que le vieron nacer; Spinetti Dini refiriéndose al ilustre merideño Caracciolo Parra Pérez, recientemente fallecido, dice que éste, en Roma, Embajador ante el Quirinal, hablaba con afecto de Mérida, su ciudad nativa, recordando anécdotas pueblerinas y lugares familiares. Maracaibo también ha recibido cálidas demostraciones cariñosas de hijos suyos, eminentes ilustres; basta mencionar algunos fallecidos: Rafael María Baralt, José Ramón Yepes, Amenodoro Urdaneta, Carlos Luis Marín, Manuel Bermúdez Avila, Abraham Belloso, Abraham Ramírez, Rafael López Baralt, Pablo y Enrique Vilchez, Bartolomé Osorio Urdaneta, Ildefonso Vásquez, Antonio Acosta Medina, Octavio y Marcial Hernández, Udón Pérez, José Ramón Yepes (nieto), Ismael Urdaneta, Elías Sánchez Rubio, Héctor Cuenca... Este último, en su “Canto de mi exaltado corazón”, que dejó inédito en su escritorio, pocos días antes de morir, dice: “No hay una tierra —mejor que aquella tierra —Allí se inventaron los crepúsculos— incendiados del “Sol de los venados”— el cielo es más azul que en todas partes— y el Lago es una edición en miniatura— de los lagos y océanos del mundo, para uso sólo nuestro— ¿Quién vio otro mar como mi Lago hermoso?”.

En el hombre sólo el amor a la mujer excede al de la región nativa... no en serenidad. El es telúrico. En su espíritu influyen poderosamente el medio circundante y la herencia. Su progreso sí viene de la civilización, la cual como progresista es mutable.

El calificativo de hermosa que al iniciar este escrito aplicamos a la revista “EL ZULIA ILUSTRADO”, lo verificará el lector cuando examine esta reproducción. Si bien no podrá ver la nitidez del original, podrá darse cuenta de la belleza de la composición tipográfica y del mérito de los grabados que la exornan, y contemplando éstos podrá ver que la aldea de los años 1800 alojaba sus Poderes Públicos, el Culto de su Fe, las manifestaciones artísticas de la es-

cena y el diario mercadeo, en edificios que no hubieran deslucido ni aún deslucirían en la Capital de la República; podrá darse cuenta de que cuando grandes ciudades suramericanas, inclusive Caracas, alumbraban sus calles con gas, Maracaibo iluminaba las suyas con bombillos incandescentes de arco. Esta utilización de la electricidad había sido inventada por Edison en 1879 y perfeccionada en 1885 por Nikola Tesla, de modo que apenas tres años después, exactamente el 24 de octubre de 1888, con motivo del centenario del nacimiento en Maracaibo del General Rafael Urdaneta, a quien el Libertador apellidó "El Brillante" entre los Jefes que lo acompañaban, brilló aquella modernísima luz en la ciudad nativa del héroe. El lector verá además que entre los grabados figuran tres que elaboró en la imprenta editora de la revista el señor Arturo Lares (padre del columnista del mismo nombre conocido con el seudónimo de *Lartú*), que quizás fueron los primeros elaborados en el país; que ya en 1884 la comunicación del centro de la ciudad con los alrededores se hacía en tranvías de tracción animal, como en Estados Unidos; se enterará de que en 1828 ancló en el puerto de Maracaibo el primer barco de vapor que llegó a Venezuela, el cual utilizó en la navegación lacustre y fluvial de la región, y de que ésta se comunicaba quincenalmente con Estados Unidos por medio del bello barco a vapor, de carga y pasajeros, llamado "El Maracaibo". Y leerá lo que opinaron tres viajeros de notoria calidad, dos franceses y un alemán: J. J. Deuston Lavaysse, Francisco Depons y A. Goering, los dos primeros en el Siglo XVIII y el tercero en el XIX, acerca de Maracaibo. Lavaysse: "Los nativos de la villa de Maracaibo tienen entre las colonias españolas reputación de ser muy espirituales..." Depons: "Lo que más honra a los habitantes de Maracaibo es su aplicación a la literatura... Mientras los Jesuitas estuvieron encargados de la educación de la juventud, salieron de sus escuelas jóvenes que hablaban latín, que poseían el arte oratorio y las reglas de la poesía". Goering: "Allí, (se refería a Los Haticos, residencias construidas al margen de la parte Oeste de la bahía) particularmente los domingos, jinetes elegantes sobre ligeros caballos go-giros, van de paseo desde la ciudad en compañía de criollas graciosas que manejan sus monturas con habilidad, y salen a acogerlos sus amigos y parientes... Como punto de recreo diario cuenta al Club del Lago... donde se reúnen por la noche venezolanos y extranjeros". Esos conceptos halagadores, pero antiguos, han sido ratificados por escritores contemporáneos, de buena fama: el Académico Don Pedro Arismendi Brito, en su artículo "La Poesía Lírica en Vene-

zuela”, publicada en el “Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Artes” aparecido en 1895 como Ofrenda al Gran Mariscal de Ayacucho en ocasión de su Centenario, al referirse a Maracaibo, expresó: “Hay hechos en el mundo real que a veces me hacen creer las más absurdas fábulas de la Mitología. Por ejemplo, yo casi admito aquella invulnerabilidad que daban las aguas de la Estigia desde que veo que algo más raro y de mayor entidad producen las del Lago Coquivacoa. Pocos hay que se bañan en él desde la infancia, y a los veinte años no sean excelentes poetas. Así únicamente puede comprenderse cómo la sola ciudad de Maracaibo haya producido en este período más escritores que todo el resto de la República”. Alguien que vino a Caracas de la provincia a iniciar estudios universitarios, muy joven y por consiguiente inexperto y audaz, ávido por conocer y hablar con hombres notorios de la Capital, logró acercarse al venerable Don Pedro en la Secretaría de la Academia de la Historia y se atrevió a preguntarle si aquello era una broma o una ironía y él le respondió con presteza y cierto enfado: “joven, se puede bromear o ironizar a los hombres, pero a los pueblos no”. Y hace poco, como quien dice ayer, el académico Profesor Augusto Mijares, ex-Ministro de Educación y eminente escritor, en edición costeada por la “Fundación Eugenio Mendoza”, publicó una serie de artículos bajo el título general de “Lo Afirmativo Venezolano”, y en el titulado “El Zuliano Domingo del Monte”, dice: “Sería muy natural creer que la fama literaria de Maracaibo comenzó con Baralt, y hasta podríamos pensar que la gloria de este eminente zuliano estimuló hasta cierto punto el propio genio de la ciudad nativa hacia el cultivo de las letras... No es así, sin embargo, sino al contrario: el genio literario de Maracaibo es anterior a Baralt y no éste su iniciador sino producto de una inclinación que ya había dado fama a la ciudad del Lago desde los tiempos coloniales y cuando apenas era poco más que una aldea...”

Todo lo dicho pueda quizás llamarse remoto; por ello hemos creído necesario avalar su veracidad con testimonios incontrastables por tratarse de datos, podríamos decir materiales: viven todavía en plenitud mental quienes pueden dar fe de que hace 60 años, antes del auge económico consiguiente a la explotación del petróleo, Maracaibo era el obligado puerto de exportación e importación de la región andina de Venezuela y del Departamento Santander de Colombia; era el lugar de preparación, venta y embarque del café procedente de dichas regiones y donde se manipulaban las Divisas, precio en el exterior de ese fruto. Luego, los comerciantes

de dicho puerto importaban las mercancías que requerían el uso y consumo de las mismas poblaciones productoras de café; y de la propia región exportaban maderas, pieles, aletas y buches de pescado, taninos y resinas; de sus industrias enviaban para el resto de la República, licores, cerveza, cigarrillos, fósforos, sombreros y artículos farmacéuticos, y para las Antillas frutos y otros comestibles, azúcar blanca y prieta aún para Estados Unidos e Inglaterra. Y es injusto, como lo dijo Don Manuel Bellosó en una reunión de Fedecámaras, imputarle al Zulia que en el auge minero olvidó su desarrollo industrial, interrumpido por el lógico aumento que se produce, alrededor de una explotación de minas, del costo de la mano de obra; pero es lo cierto que entonces fomentó la cría hasta el punto de que hoy produce el 70% de los productos lácteos que consume el país.

\* \* \*

En la escritura de este liminar hemos puesto amorosa laboriosidad, con la esperanza de corresponder en la mejor forma posible al encargo de presentar la reproducción de esta obra, testimonio fehaciente de la cultura tradicional de una región de nuestra Patria, y con el propósito de suscitar interés por leerla y apreciarla, pues creemos que haciéndolo se experimenta una frutiva emoción de venezolanidad, dado que mientras más positivo ha sido el pasado de los pueblos es más probable la eminencia de su porvenir.

Caracas, 29 de Junio de 1965.



*Periodismo de Medio Siglo*

**EL DECANO DEL DIARISMO EN VENEZUELA  
CIRCULABA EN MARACAIBO \***

—Tenía más avisos que lectura e informaciones de interés general

—Rómulo Gallegos y Elías Sánchez Rubio sus principales colaboradores

Por José Ramón Morales

Abrir un viejo periódico, un diario que tiene cincuenta años, produce la misma sensación que siente el niño cuando furtivamente, abre el viejo baúl del abuelo, para absorber el olor añejo que emana de las cosas antiguas, y un mundo nuevo —saliendo del pasado— se muestra ante los ojos, del lector que retrocede 50 años para “ponerse a tono” con el diario de la “última hora” de entonces; un periódico que circuló —el ejemplar motivo de este reportaje— el día miércoles 2 de agosto de 1916.

Se trata del periódico “Los Ecos del Zulia”, diario de la mañana (un error de imprenta falta de “presión” o falta de fuentes de tipo) motivó que en el cabecero en vez de la mañana, apareciera la palabra “Añana”. En la tercera línea después del título se lee: “Decano del diarismo en Venezuela”. luego, debajo de una orla, anuncia escuetamente: *Comercio Indust* (otro error de impresión) *Política, Literatura, Comunicados, Anuncios.*

---

\* En *Panorama* (Maracaibo), martes 23 de agosto de 1966. Ilustrado con reproducciones de la primera página de *Los Ecos del Zulia*.

Sigue después de esos anuncios a todo lo ancho de la página este texto: Fundador (†) Valerio P. Toledo, (la cruz señala que el fundador había muerto) aparecía luego el nombre del Director: V. P. Toledo (hijo). Redactor: Elías Sánchez Rubio, nuestro gran bardo era el único que tenía la categoría de aparecer en el membrete del Diario, cerrando los titulares el Administrador Adalberto Toledo.

Tenía esta edición en referencia el N° 36. Fecha: Maracaibo 2 de Agosto de 1916, número 12.097, standard, 5 columnas de 6½ centímetros. En total 60 centímetros alto por 40 de ancho.

Edición de cuatro (4) páginas sin avisos en los cabeceros, de la primera, y sin cabeceros en la última.

## LA PRIMERA PAGINA

La primera página del diario que se calificaba, hace cincuenta años como el "decano del Diarismo en Venezuela", es muy original y productiva, a deducir por los numerosos avisos que tiene.

Abriendo páginas —parte superior izquierda— un León, muy parecido al de la "Metro", anuncia las píldoras inglesas del Dr. Lucano, medicamento insuperable para las "dolencias" del hígado, indigestión, dispepsia, estreñimiento, humor en la sangre, corrimientos, impurezas, etc., etc., etc. (seguramente que entre las etcéteras estaba el "ratón" producido por aquellos rones de 56 grados de alcohol, que si no rompían el hígado lo rayaban).

El aviso tenía dos columnas (13 Ctms.), y agregaba que el gerente general era René Bracho.

Bajando la misma página otro aviso ilustrado con una caja de hierro, recomendaba: "Vea Ud. el surtido de cajas para valores y contra incendios que acaba de recibir "Soto Rivera, etc. Co.", cerrando la sección un anuncio de "La Casa Roja" (?) de Rubén Araujo Sosa, Importador y Exportador, quien recibía en consignación: Café, Cacao, Cueros de res, Cogollos, Sacos Vacíos, además ofrecía un surtido permanente de mercancías para ventas al mayor. En el Centro, una columna para "dividir" las otras que quedaban de avisos con un título en 13 puntos que dice: "*Basado en el ho-*

nor” y el lector se encontraba con que era un “mensaje” del Dr. Daniel Orellana, de Colombia, donde afirmaba “bajo palabra de honor” que se curó de “escrófulas”, tisis, anemia, gripe (tributaria?) y Pulmonía, con una botella de “Preparado Wampole”, testimonio honorífico del cual no sabemos la opinión que puedan tener hoy día el Dr. Pedro Iturbe o el Dr. Delgado Rivas, para citar solamente dos especialistas.

Debajo de este “aviso-embarque” hay otro del Gran Ferrocarril del Táchira, que tenía un capital de Bs. 11.200.000,00 y cuyo presidente era (el 7 de julio de 1916) A. Roncajolo, después otro aviso pequeño 1 col. por 5 cms. del Dr. Alejandro Pietri, hijo, abogado, miembro del Instituto de Derecho Comparado. Escritorio Conde a Padre Sierra - Caracas”. Terminando la columna que “parecía de lectura” con un aviso del “Petróleo Ilda”: “Que impide la caída del cabello, cura la caspa y la calvicie”. De venta en la Botica Nueva.

Completa la primera página de “Los Ecos del Zulia”, que al igual del “Times” de Londres o “El Comercio” del Perú, sólo era de avisos, una propaganda de Julio Añez y Co. ofreciendo “Crisoles de varios tamaños. Asbesto, papel para inodoro, trampas para ratones, candados, ojaletes de cobre para zapatos”.

Numa P. León, en primera persona, avisa que “Acabo de recibir un espléndido surtido de cascos de paja, cerda, linón y alambre y los adornos correspondientes para los mismos, todos a precios escandalosamente bajos”.

Otro aviso anuncia “Gran Taller de Herrería y Fundición”, en la Avenida de la Industria, frente al primer desvío del tranvía de Los Haticos. Era de Claudio Henríquez F. y C<sup>o</sup> y terminaba con dos avisos económicos uno de Enrique Ortega —Ecuadernador— de la Imprenta Americana y Habrahan Atencio Urdaneta (abogado) cuya dirección era “Calle Venezuela N<sup>o</sup> 56”. Así era la primera página del “Diario Decano de la Prensa Venezolana”, hace 50 años.

## LA SEGUNDA PAGINA

La segunda página del Matutino “Los Ecos del Zulia”, recoge

el material siguiente, que podía considerarse —con cierta elasticidad— “información general”.

“*Permanente*” es el título para abrir la página, y es una advertencia para quienes “quieren utilizar al periódico para desahogos personales”, y para “quienes importunan con la exigencia de publicaciones gratuitas”, porque “una hoja como esta, tiene gastos cada vez más crecidos por el aumento cuantioso del papel y la tinta”. “Los colaboradores de este diario son los únicos que con el mérito de su pluma pueden servirse de él, honrándolo con sus selectas producciones”. Termina el “*Permanente*” con este párrafo “resultará chasqueado todo aquel que se nos acerque a pedirnos espacio, gratuito en estas páginas”.

Después del anterior comentario viene el editorial intitulado “*Manifestación de Salvajismo*” y se refiere a una campaña contra el “Gran Ferrocarril de La Ceiba”, y en más de media página dedicada a defender la empresa, termina el editorialista diciendo que “Abrigue fe plena nuestro distinguido amigo Don Rafael Belloso Rincón, que verá alborear el día del castigo de los invisibles enemigos de esa empresa dentro del orden, la paz y el amor al trabajo, que reinan en Venezuela”.

“Notas del Día” era una sección de información pública que comentaba “lo mejor de lo mejor”. Entre otras noticias una “Explosión en un Polvorín de La Guaira” donde hubo varios muertos.

Debut de la compañía Lírica Pérez Barraión—“*Cornisa Desprendida*”— (de la Casa Van Diessel Rode y Co.) y un “refrito” del colega “El Fonógrafo” sobre una casa que amenaza ruina en la Calle “Libertad”, Esquina Miranda.

La publicidad del matutino era abundante y en esta segunda página anuncia “*Honmotome*”, nuevo tratamiento fisiológico para desórdenes nerviosos. Depurativo Olarte (*para la sífilis*) “*Depurativo Olarte: tomarlo es curarte!* como “slogan” “pega”, aunque como “remedio contra la *sífilis*” era discutible. Hay en esta página además un registro de Comercio: Luis Fossi Ferrini y Antonio Fossi, constituyen la Razón Social “Fossi F. y Co.”, y cierra la página con un cuento largo titulado “Un Caso Clínico” el cual ocupa un cuarto de página, y tres cuartos de la siguiente o sea la tercera.

El cuento es original de Don Rómulo Gallegos, entonces “un joven escritor de 32 años”.

Para completar la página se publican los siguientes avisos de la “Red D’Line” que despacha el vapor por “Maracaibo” con destino a Curazao y el exterior (?). Doctor Julio C. Belloso “Médico Cirujano ofrece sus servicios profesionales al público: *No tiene especialidad ni Botica* (sic), Calle Carabobo N° 73 — Teléfono 251.

“La Lucha” pulpería de la Calle Nueva Venecia, con un gran surtido de teja de canutillo.

Una casa que se alquila frente a la “Luz Eléctrica”. Entenderse con Manuel Trujillo D. y cerrando la página el folletín “Los Saltimbanquis” “novela para coleccionarla”.

La última página comienza con un aviso del “Elixir Genevoix” para las “enfermedades secretas” siguen: “*Res Non Verba*” una nota larga sobre las novedades llegadas de la cordillera consistentes en jamones ahumanos, salchichones tiernos, magníficos, aceitunas reinas, y lo mejor en comestibles. Una carta de un mecánico francés, Henry Garbes, dándole las gracias “*públicamente*” a F. Ochoa Castillo, por haberse curado con el “Cholagogue Universal” una enfermedad que contrajo en La Marina Francesa, anuncios de “Nervitona”, para la postración nerviosa, abatimiento general, producto de “M. A. Belloso Hno.”.

Botiquín “Castalia” que ofrecía Brandy, Ponche Crema, Ron de Primera, Vinos, Cerveza fría, a toda hora del día y de la noche.

Las últimas importaciones de “Boccardo y Co” Polvos de arroz para el tocador “Piver” — Ravis, “Sant”, “Mirka”, pequeño y grande, Muñecas Parlantes, Polvos “Sonrisa”, Corbatas, Palm Beach.

Oliva, Riboli y Co. Agente de la “Compañía de Navegación Italiana” “La Veloce”, y terminaban la página y el periódico, con una venta de muebles en la casa No. 55 de la Calle Ciencias y un aviso de Emilia Baralt que ofrecía al público confitería, jaleas de Icacos, Mangos etc. etc. dulces en almíbar, Huevos Chimbos. Dirección: Los tres Pesos — Hato San Manuel.

También cubría una parte de esta última página un aviso donde

aparece el hombre de la "Emulsión de Scott" con su bacalao a cuestas, y caso raro sorprende que ni él ni el pescado, se hayan decompuestos después de cincuenta años; y "cuadraba" la publicación media página dedicada al "Gran Ferrocarril del Táchira".

### CONCLUSIONES:

Si el lector ha tenido la paciencia de acompañarnos hasta aquí, podrá observar que en "*el decano de la prensa venezolana*" de hace 50 años, el centímetraje de avisos era muchas veces mayor al que actualmente emplean los diarios (y la gente se queja todavía). En todo el periódico hay una sola mención petrolera: la que se refiere al "Petróleo Ilda" para el pelo. No tenía noticias internacionales; un cuento del maestro Gallegos y una novela, "Los Saltimbanquis", — por entregas — completaban el material "de lectura" del periódico.

Cincuenta años de periodismo han transcurrido: Medio siglo para calibrar la marcha del diarismo, y de los profesionales de la prensa zuliana.

## O T R O S I \*

*Por Hercolino Adrianza Alvarez.*

Maracaibo. 9-7-56.—Para su debida interpretación, ya que se trata de dato histórico, debemos referirnos hoy en nuestra columna, al lapso que se nos escapó en el número anterior de esta publicación, cuando, al hacer el elogio de aquel notable hombre que fue el Maestro José Isidro Silva, Profesor de Castellano y Vice-Rector, mucho tiempo encargado de la Rectoría del Colegio Nacional de la Antigua Provincia de Maracaibo, por enfermedad del Rector, el Licenciado en Derecho, Carlos Urdaneta, dejamos estampado que el Maestro Silva fue el fundador en el Zulia del primer periódico, cuando en realidad fue el fundador del primer periódico “literario”. En la forma como quedó escrita esta afirmación, pudiera pensarse —y con razón— ya que lo dijimos escuetamente, por faltar el adjetivo “literario”, que el primer periódico que aquí circuló, fue “La Abeja”. Este olvido de última hora, pudiera llevar a algún Herodoto criollo, a pensar que, por acá por estos lados, ignoramos la iniciación y el proceso del periodismo en el Zulia. Todo ha sido un olvido, o más bien, la renuncia de la Royal a escribir o a intercalar la palabra que más presente teníamos, cuando estábamos redactando nuestra Sección. Quede pues, todo en su lugar. Con este lapso estamos valorando, nuevamente, lo que es la festinación del trabajo periodístico,

---

\* Publicado, con el seudónimo Amadís de Gaula, en el periódico *La Universidad del Zulia* (Maracaibo) del 9 de julio de 1956. Reimpreso en *Presencia del Pasado. Homenaje del Centro Histórico a la Universidad del Zulia, en los 75 años de su instalación y 20 de la reapertura*. Maracaibo, Centro Histórico del Zulia, 1966; pp. 87-88.

ahora cuando por exigencia "cultural", nos estamos ocupando, después de largo tiempo inactivos, de labores periodísticas.

Y ya que de esta dura labor hemos hablado, permítasenos agregar que, para la época en que se trajo al Zulia la primera imprenta, o sea, para 1821, no había, concretamente hablando, entre nosotros, ninguna manifestación literaria, aunque el ambiente de cultura era magnífico. Los valores que más tarde vinieron a surgir, acababan de nacer o estaban naciendo. En esta recién traída imprenta se editó "El Correo del Zulia", que —según parece (hay un poco de duda)— fue el primer periódico que entre nosotros se publicó (1). De esta fecha en adelante, hasta 1839, año en que circuló "La Abeja", habían circulado también muchos periódicos en el Zulia, de tipo político eleccionario o de campañas libertadoras, la mayoría de vida efímera, pero ninguno literario, como "La Abeja", que —ya lo dijimos— es el primero de esa índole, manejado por la pluma diestra y conocedora del Maestro José Isidro Silva.

Podemos recordar, además, a partir de 1821, los siguientes periódicos que circularon en el Zulia: "El Delator" (1823) que editaba José María Cadenas, "El Tribuno" (1825), "La Cosiata" (1826), "El Telégrafo del Zulia" (1827), "La Exhalación" y "El Telégrafo" (1829). Juan Garbiras redactaba estos dos últimos. Todos eran de tipo político.

Asímismo, podemos señalar algunos periódicos de carácter eleccionario que aquí se fundaron. El partido político "Los Tembleques" fundó "El Follón", para criticar y atacar al partido político "Campesino", en aquellos nacientes pasos de la República, y en la época de los candidatos a la Presidencia de la República: Mariño-Urbaneja y Soublette-Vargas. Don Ramón Troconis fue redactor de este periódico. Aparecen también: "El Rayo", redactado por Juan E. González y Juan B. Calcaño; "El Hijo del Rayo", redactado por Fernando Garbiras; "La Cotorra", pilotado por Bartolomé Osorio; "El Relámpago", capitaneado por el batallador Fernando Garbiras. En 1835 apareció "El Maracaibero", del partido "Campesino" y en 1836, "El Constitucional". Como puede apreciarse por sus nom-

---

(1) Está comprobado, por investigación practicada por el Dr. Humberto Cuenca, que "El Correo Nacional" es el primer periódico editado en Maracaibo en 1821. "El Correo del Zulia" se publicó a partir de 1863. (Nota de 1966).



bres y por los hombres que ejercieron su timón, todos estos periódicos fueron de carácter político.

De suerte pues, que no hubiéramos nosotros podido pensar, sin traicionarnos, y asegurar que el primer periódico del Zulia fue “La Abeja”. El primero fue —según parece— “El Correo del Zulia”, en 1821 o 1822.

La circulación de “La Abeja” (o “La Abejita”), puede considerarse como fruto literario del Colegio Nacional de la Antigua Provincia de Maracaibo, instalado en el mismo año de 1839, ya que su fundador y Director fue el Maestro José Isidro Silva, ilustre catedrático de castellano y de “latinidad” y digno, por mil títulos, de este pequeño recuerdo que se ahonda en el tiempo y en el reconocimiento.

## LOS TRES PRIMEROS PERIODICOS DE MARACAIBO \*

Por *Augusta Faría de Hands*

### INTRODUCCION

Este trabajo sale gracias a una investigación hecha por el Profesor Manuel Pérez Vila, Director de la Fundación Boulton. En una clase sobre Historia del Periodismo, el Profesor Sergio Antillano hablaba de *El Correo Nacional*, nuestro primer periódico, y de los conocimientos más recientes en relación a la imprenta en Maracaibo,<sup>1</sup> y nos animaba a emprender una investigación, en relación a nuestros primeros impresos.

Con este fin solicitamos guía de nuestros profesores con el fin de hacer la investigación. El doctor Agustín Millares Carlo, máxima autoridad sobre esa materia, nos invitó a indagar sobre *El Posta Español de Venezuela*; en sus propias palabras, “un raro periódico realista”.

La lectura del señalado semanario fue motivación suficiente; nos transportó al siglo pasado; a los días de luchas, de temores y alegrías, de pequeñas hazañas de los dos bandos contrarios en la defensa de sus ideales. . .

En uno de sus ejemplares encontramos mencionado a Monseñor

---

\* Maracaibo, Editorial Universitaria, 1967. 11 pp. + 169 facs. No reproducimos ni el prefacio ni los índices de contenido de los periódicos.

Mariano de Talavera como redactor del *Concordia del Zulia*. Indagamos en varias fuentes y gracias al Profesor Pérez Vila, quien ya conocía la existencia de dicha publicación, dimos con ella y pudimos hacer su estudio.

Siempre hallamos a lo largo de la historia que como una cadena, unos hechos suceden a los otros; la investigación a veces hay que efectuarla como en retroceso. Eso pasó con este trabajo. A la vista la colección del *Concordia* comprobamos que Monseñor Talavera no fue redactor de *El Correo Nacional*. Se abrió entonces un nuevo campo a nuestra modesta investigación: establecer quién fue ciertamente el redactor de *El Correo Nacional*.

El Profesor Pérez Vila aumentó más nuestro acervo con un nuevo dato: un documento inédito prueba que José Demetrio Losada era el encargado de esa redacción... y algo que nos llena de satisfacción y orgullo; comprobamos que el redactor del primer periódico zuliano era maracaibero.

Por encargo del Profesor Pedro A. Barboza de la Torre, Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia, obtuvimos ampliaciones fotográficas y microfilms positivos de los periódicos *Concordia* y *Posta*, los cuales se encuentran en poder de dicha Escuela.

Hemos preparado para cada una de esas dos publicaciones un índice de contenido por ejemplar y otro analítico; la numeración que se da en este último, corresponde a la que le hemos dado al primero. Procuramos conservar los títulos originales y hemos agregado algunos entre corchetes, que consideramos más explícitos.

Queremos agradecer la colaboración que recibimos de: Profesor Sergio Antillano; Sr. Manuel Pinto del Archivo del Libertador; Srta. María Celeste Ramírez, del Archivo General de la Nación; Profesor Julio Febres Cordero, del Instituto de Investigación de Prensa de la Universidad Central; los empleados de la Fundación Boulton en Caracas, algunos familiares y, muy especialmente de los Profesores Manuel Pérez Vila, sin cuya ayuda no hubiéramos podido efectuar la investigación, y Agustín Millares Carlo, a quienes nos permitimos ofrecer este trabajo con nuestra gratitud por habernos guiado y permitido entrar en el fascinante campo de la investigación histórica.

## ALGO MAS SOBRE EL CORREO NACIONAL

Ya es de todos conocido *El Correo Nacional*, el cual sabemos fue el primero en salir a la luz pública en Maracaibo y del cual conocemos desde el segundo número (parcialmente) hasta el N° 24, aun cuando faltan algunos ejemplares, por la edición facsimilar que publicó la Universidad del Zulia y que prologó el Dr. Humberto Cuenca.<sup>2</sup>

Hasta el momento no se conoce el primer ejemplar; el segundo vio la luz con fecha 16 de junio, por lo que podríamos deducir, por tratarse de un semanario, que el primero debió salir con fecha 9 de junio.

Según información verbal del profesor Julio Febres Cordero, dato que luego confirmamos, en el N° 111 del *Correo del Orinoco*, de fecha 28 de julio de 1821, se inserta en su tercera página lo que sigue:

“GACETA EXTRAORDINARIA DE MARACAIBO 18 de Mayo de 1821”<sup>3</sup>.

A continuación se publica el texto de un Boletín N° 3 —Estado Mayor de la Guardia— Cuerpo de Operaciones sobre Coro, fechado el 12 de Mayo de 1821 en el Cuartel General en Coro, firmado por el jefe interino del Estado Mayor G. Woodberry. Sigue con un comentario sobre ese documento y a continuación una proclama de Rafael Urdaneta a las tropas de su mando, fechada en Cuigima, Mayo 10 de 1821.

En ese mismo ejemplar del *Correo del Orinoco*, aparecen en las páginas 2 y 3, unos Documentos relativos a la campaña de Coro, que lo forman los boletines Nos. 1 y 2 del Estado Mayor de la Guardia, fechado en Maticora y firmados por el jefe interino Guillermo Woodberry. Es de notar que estos boletines los imprimen antes de la mencionada “Gaceta Extraordinaria” y como si no formara parte de la misma.

Ahora bien, sabemos que el nombre de gaceta era usado en una forma genérica para referirse a las publicaciones. Prueba de ello la podemos observar en la copia de una de las facturas que presentó

el impresor Andrés Roderick al Gobierno por sus trabajos y que fue publicada por el profesor Pérez Vila.<sup>4</sup>

Allí podemos ver que Roderick, primer impresor del *Correo del Orinoco*, está acreditando por ejemplares de *El Correo Nacional* Nos. 2 y 3, y luego lo hace por las gacetas Nos. 4, 5 y 6; las cuales es de suponer se refieren al mismo *Correo Nacional* por la proximidad con las fechas de salida de dicho periódico.

En las referidas facturas de Roderick, no aparece ninguna acreencia por el ejemplar N° 1 de *El Correo Nacional*, a pesar de que comprenden desde el 25 de abril hasta el 23 de agosto de 1821, ambos inclusive. Aparece sí en "Mayo 19. Por 110 boletines, cuerpos de operaciones", que pudieran ser los reproducidos en el *Correo del Orinoco*. Asimismo en "Mayo 21. Por 100 ejemplares de la gaceta de la Libertad de Caracas", que más tarde mencionan en *El Correo Nacional* N° 15 del 15 de setiembre de 1821, en su primera página.

¿Podríamos suponer que una de esas dos gacetas fue considerada como el primer número del periódico cuyo prospecto, sabemos fue impreso el 14 de mayo de 1821?<sup>5</sup> Tal vez esta suposición nuestra tiene poca validez, pero nos preguntamos: ¿por qué no aparece ese ejemplar N° 1?; sobre todo, ¿por qué Roderick no cobra por él?

Hasta hace poco se creía que el redactor de *El Correo Nacional* fue Monseñor Dr. Mariano de Talavera y nos es poco enojosa la siguiente rectificación. Decimos eso por tratarse de ser el Prof. Humberto Cuenca, quien en el prólogo al *Correo* sostenía lo anterior. Pero, de acuerdo con documentos que halló el Profesor Pérez Vila y que nos dio a conocer, hemos podido darnos cuenta que no era así, conforme pasamos a explicar.

Efectivamente, entre los documentos inéditos microfilmados por la Fundación Boulton de la Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia, se encuentra un expediente<sup>6</sup> que da pruebas de que para agosto de 1821 el redactor del *Correo* era José Demetrio Lossada, natural de Maracaibo, donde nació el 22 de diciembre de 1797, primogénito de Juan Antonio Lossada y Antúnez y de María Luisa Gutiérrez de Celis y Pirela.

Los datos biográficos del redactor Lossada nos fue posible ob-

tenerlos gracias al Dr. Kurt Nagel von Jess, quien actualmente se encuentra haciendo un estudio de las familias marabinas. También nos informó que José Demetrio casó con Josefa Dolores García quien le dio un hijo de nombre Rafael Lossada García, nacido el 14 de septiembre de 1821.

Nos inclinamos a pensar que este José Demetrio Lossada, redactor de *El Correo Nacional* es la misma persona de quien hemos obtenido valiosos datos biográficos suministrados por el Dr. Nagel, porque para la época no aparece entre las partidas de bautizo de la Catedral ningún otro con ese nombre. Para el año de 1821 este Lossada contaría unos 24 años de edad.

El padre del redactor Lossada, Juan Antonio Lossada y Antúnez, “fue un hombre de gran carácter que contribuyó con su dinero y sus esclavos negros a la expedición del Generalísimo Miranda por Coro y quien remitió a su hijo Fernando, con un esclavo de color, un caballo y 500 pesos al General Bolívar que se encontraba en Cúcuta preparando la batalla de Carabobo, como una ofrenda y contribución, para que lo alistara en el ejército patriota”.<sup>7</sup>

Así, ese hermano menor de José Demetrio, “figura en los anales de la segunda batalla de Carabobo como Alférez de 15 años.<sup>8</sup> Sabemos que este Fernando fue el bisabuelo de nuestro siempre recordado Jesús Enrique Lossada,<sup>9</sup> primer Rector de nuestra Alma Mater en su segunda época.

La mamá de José Demetrio fue prima hermana de José Escolástico Andrade, general de nuestra independencia; y su padre, primo en quinto grado de Ana María Campos, conforme a los datos obtenidos del Dr. Nagel.

¿Quién otro más apropiado para ser redactor de nuestro primer periódico que un miembro de una familia formada por “héroes patriotas en la guerra emancipadora... hombres útiles en la vida accidentada de la nueva República...”<sup>10</sup>

**Cap. Ignacio  
de Campos y Pineda**

**Ana María de Campos  
y Pineda**

**Tiburcio de Campos  
y Pineda**

**Josefa Nicolasa**

**Domingo Campos y**

**Antúnez Pacheco  
y Campos**

**Pineda**

**Juan Antonio Lossada  
y Antúnez**

**ANA MARIA CAMPOS**

**JOSE DEMETRIO LOSSADA**

**Manuel Pirela  
y de la Cruz**

**María Micaela Pirela  
y Sánchez de Agreda**

**Mariana Pirela y José Igna-  
Sánchez de Agreda † cio Andrade**

**María Luisa Gutiérrez  
de Celis y Pirela**

**JOSE ESCOLASTICO**

**JOSE DEMETRIO  
LOSSADA**

**ANDRADE**

***FRAGMENTO DE LOS DATOS GENEALOGICOS  
DE LA FAMILIA LOSSADA***

**Fuente: Trabajo inédito del Dr. Kurt Nagel von Jess, de Ma-  
racaibo.**

**El expediente-sumario, al que hacemos referencia, cuyo primer  
documento es fechado en Maracaibo el 7 de agosto de 1821 y el últi-**

mo en Bogotá el 12 de diciembre del mismo año, fue substanciado contra Lossada por orden de Francisco Delgado, Gobernador de Maracaibo, “por negarse a dar el nombre del autor del Artículo Comunicado publicado en *El Correo Nacional* N° 9 del sábado 4 de agosto de 1821, fdo. Un Republicano”.<sup>11</sup>

Dicho sumario nos permitió conocer el valor que demostró el redactor Lossada y la pena de arresto que sufrió por sostener “. . . la libertad que tienen los ciudadanos de expresar sus sentimientos en favor del orden público y en contra de las arbitrariedades que pueden cometerse. . .”<sup>12</sup>

El próximo nacimiento de su hijo, ya antes referido, quizás fue un hecho influyente para decidirlo a confesar, como al fin lo hizo, el nombre del autor del artículo cuestionado. Así podía obtener la libertad y acompañar a su esposa en el momento de nacer el que iba a ser su único hijo.

Para una mayor clarificación, copiamos a continuación parte del Artículo Comunicado en cuestión, ya que en la copia facsimilar de *El Correo Nacional*, hecha por la Universidad del Zulia, no aparece en su totalidad. También copiamos fragmentos del mencionado sumario. “ARTICULO COMUNICADO.—Señor M. A.: Apenas, amigo, se dio a luz el número antepasado del Correo Nacional, cuando dirigí mis pasos hacia un subscriptor que me lo facilitase para imponerme de su contenido; y he aquí que entre otros reparé el célebre artículo y digno de la lectura de mi Patria, en que Ud. se dignó contestar el mío al anterior número, amplectente de reflexiones propias del séquito de los políticos entendedores de lo que es policía, la cual no consiste más que en mostrar al supremo ente, autor de lo rebelado, un sincero homenaje, y conducirnos con los de nuestra especie lo mismo que con nosotros mismos; y sin duda digo con Ud. que faltará eternamente de nuestro hemisferio la política, y felicidad nacional, incapacitándonos al paralelismo con los demás potentados, si no se la da aquella una egecución, que corresponda a su verdadero significado. Y con el deseo de acertar, y respeto debido a la persona de nuestro actual Gobernador, y venerando su autoridad, digo que el desorden moral que advertimos tan incrementado en esta bella y feliz porción de Colombia proviene necesariamente de la apatía de aquel en fervorizar personalmente en los actos religiosos a los súbditos que debe edificar y su mismo abandono en con-



tener a algunos insultantes de la Divinidad por sus blasfemias y palabrotas indigestas, anti-ortodoxas... ”<sup>13</sup>

El expediente-sumario consta de lo siguiente :

1) Oficio de Francisco Delgado para el Vicepresidente de Colombia, fechado en Maracaibo el 7 de agosto de 1821.

2) Oficio de Francisco Delgado al redactor, fechado en Maracaibo el 6 de agosto de 1821, y contestación de J. D. Lossada : . . . “que no habiendo hasta ahora reglamento que limite la libertad q. tienen los ciudadanos de expresar sus sentimientos en favor del orden público y en contra de las arbitrariedades que pueden cometerse, no puede, ni debe significar el nombre del artículo mencionado. Si V. S. cree que se le ha ofendido y que otro autor es sedicioso puede nombrar una firma . . . otro artículo con acuerdo de la Municipalidad de esta ciudad. De lo contrario y tomando V. S. providencia como la da a entender, ocurriré al Soberano Congreso de nra. sabia República a que decida en este particular . . . ”

3) Oficio de la acusación presentada por Delgado: “. . . el cual abusándose hasta un extremo inaccible e inaudito de la libertad de imprenta, cuyos términos aun no se hallan pautados por el Supremo Congreso . . . ”. Declaración tomada a José Demetrio Lossada: “Suscribamente Su Sria. hizo comparecer ante sí al redactor Cdo. José D. Lossada a quien por ante mi . . . juramento, que hizo en la forma prescripta por derecho, cuyo cargo ofreció decir verdad en lo que supiera y le fuera preguntado . . . dijo: Que reconoce por suya dicha contestación fundada en los motivos que indica, y cuya trama con que se halla suscripta es la misma que usa y acostumbra y que por lo que respecta a lo demás que comprende el mismo auto, que se le ha leído en la parte necesaria, hace memoria haber expuesto a la Sria. era una arbitrariedad si lo mandaba a la cárcel como le ofrecía, atendidos los fundamentos de su contestación que acaba de reconocer; pero que no se acuerda haber afirmado *ser capaz* de formar el artículo y *provar su contenido* como el auto refiere, sino es que acalorado pudo deslizarse en proferir semejante especie, pues no creen en el . . . de un súbdito se produzca contra el Gefe en los términos que indica el auto . . . ” Siguen firmas de J. D. Lossada, Francisco Delgado y José Francisco del Pulgar, Escribano Público y del Gobierno. Luego, “Aparece así el arresto que S.S. impuso al Redactor en el acto mismo en que a presencia de varios sujetos de carác-

ter repitió con audacia la prueba que ofreció acerca del artículo en los propios términos contenidos en el auto de proceder; hoy a las dos de la tarde y siendo este el punto principal y el cual dio impulso a dicho arresto, mas bien para corregir y como preciso escarmentar la insolencia de un súbdito desacatado. . . .”

4) Declaraciones firmadas por Antonio Balanis, Cap. José Tomás Urdaneta y Bernardo Echeverría, Ministro del Tesoro Público. De éste es la que sigue: “Certifico en la más. . . forma de derecho en virtud del Decreto que corre en este expediente del Sor. Gnor. Intendente, que hallándome en asunto de ministerio en la Secretaría de Gobierno llegó a este. . . el Redactor de la Gaceta de esta ciudad que sale bajo el título Correo Nacional, y reconvenido éste por el expresado Sor. Gobernador por haberse resistido a decir el autor, o autores del Artículo Comunicado subversivo por un Republicano, y haberse desacatado en la contestación oficial. . . el enunciado Redactor que no lo diría y que cualesquiera providencia que tomase sería arbitraria, por lo que le intimó el Sor. Gobernador prisión por. . . su audacia, que después de otras contestaciones en que el Sor Gobernador aseguraba al Impresor Andrew Roderick que el autor no podía ser él mismo por no ser capaz de ello, contestó creer que si era capaz, y también de probar quanto el art. del Republicano decía: que también observé que el expresado Redactor se inmutó en sus contestaciones faltando al respeto debido a la primera autoridad de este pueblo. Maracaybo, Agosto siete de mil ochocientos veinte y uno.

5) Orden de Delgado para ser enviado el expediente al Congreso.

6) Oficio de Delgado al Vicepresidente del Estado fechado en Maracaibo, noviembre 7 de 1821: “El expediente-sumario que con fecha 7 de Agosto último acompañé a V.E. instruido en un principio con el fin de quereyar los desacatos é injurias cometidas contra mi autoridad y persona por medio de un artículo comunicado. . . lo dirigí a V. E. con oficio misibo 7 del mismo Agosto, haciendole igualmente con otro del 22, [éste no está incluido en los documentos microfilmados] del resultado de este negocio, que fue la confesión del expuesto redactor sobre el autor del artículo.

Solicité entonces la competente vindicación del agravio recibido; y como hasta á hora no ha llegado la resolución de este ne-

gocio, creyéndose por lo mismo autorizados los enemigos del orden para imitar el propio ejemplo, concibiendo una aprobación de la conducta del Redactor lo que hasta á hora habrá sido sin duda un efecto de las ocupaciones del Go. me veo en la necesidad de instar por la resolución al fin de que se eviten muchos excesos que hallarán seguramente interpretaciones con que honestarse y ponerse a salvo contra la prohibición de la Ley sobre Libertad de Imprenta . . . ”

7) Contestación de Bogotá, fechada 12 de diciembre de 1821 : “Se aprueba el procedimiento del Gobernador Comandante General de Maracaybo respecto del Editor de la Gaceta de aquella ciudad José de Metrio [sic] Losada, por haber publicado un papel insultante . . . en una época en que aun todavía no estaba sancionada la libertad de imprenta ; pero tal procedimiento se conceptúa compurgado con la pena que sufrió. Mas resultando que el autor de tal papel fue el Pro. Ciriaco Pineyro, remítase el proceso al Intendente del Departamento para que promoviendo conforme a derecho las diligencias oportunas a fin de verificar haber sido el autor el expresado Pineyro, y si . . . le prevenga que en lo venidero se abstenga de dar semejantes (papeles) pues quedará sugeto a las penas impuestas por la Ley del caso”. Rúbrica de Santander. El Srío. del Interior. Restrepo.

Este sumario nos permite ver que también en Maracaibo y en los albores de nuestra República encontramos hombres que demuestran el valor y la reserva que siempre deben acompañar a un buen periodista. No podemos asegurar si después que Lossada cumplió su condena, continuó en su labor de redacción, pero creemos que no era posible, pues Francisco Delgado continuó como Gobernador. Hasta el momento no se conoce el nombre de quien le reemplazara en sus labores, pero sin lugar a dudas no fue el Dr. M. de Talavera, por lo que veremos más adelante.

*El Correo Nacional* continuó su publicación hasta noviembre de 1821, pero notamos que no vuelven a insertar más “artículos comunicados”, después del N° 9, excepto el firmado por “El Católico descubridor de estas máscaras” en el N° 19, y que fue tomado de una Gaceta de Bogotá.

El ejemplar N° 21 del 20 de octubre nos trae la Ley del Congreso de Colombia sobre la Libertad de la Imprenta, firmada en Cúcuta el 14 de septiembre de 1821 y firmado su ejecútese por J. M.

del Castillo el 17 de septiembre de ese año. Tiene cinco títulos y sesenta artículos. No podríamos asegurar que la firma de esta ley fue apresurada a causa del sumario seguido contra Lossada en Maracaibo.

*El Correo* no terminó su publicación con el N° 24, sino que como lo hizo saber el Prof. Pérez Vila,<sup>14</sup> volvió a salir el 20 de enero de 1822 con el N° 1; y como dice él no ha sido posible localizar otro número de esa segunda salida. De este único número conocido de la segunda época adjuntamos una copia facsimilar y un índice de contenido.

El Gral. Lino de Clemente, quien para la fecha era Intendente del Dpto. Zulia, comprendiendo la necesidad de mantener el periódico, pide a Monseñor Talavera se haga cargo de su redacción en un oficio fechado en Maracaibo el 1° de marzo de 1822.<sup>15</sup> La contestación es afirmativa y comienza a salir un nuevo periódico: *Concordia del Zulia*.

### CONCORDIA DEL ZULIA

Es el nombre que lleva el segundo periódico publicado en Maracaibo. Es una continuación de *El Correo Nacional*, pero con numeración y nombre propios. Este sí, con toda seguridad podemos decir, que tuvo como redactor al Ilustre Prelado Dr. Mariano de Talavera por su propia declaración cuando contesta a Clemente aceptando la comisión de encargarse de la redacción del periódico; afirma que lo hace “para servir a la patria”; y añade “cuento con la indulgencia de V. S. y demás personas ilustradas a los defectos que notaren en la *nueva redacción*”.<sup>16</sup> Esto se confirma al leer una nota con la firma M. T. a un artículo remitido: “Esta conversación la tendría el autor de este artículo con el *Redactor anterior* pues con el actual *no la ha tenido*”<sup>17</sup> [N. A. Los subrayados son nuestros].

En su respuesta a Clemente, Monseñor Talavera explica sus razones para cambiarle el nombre a la publicación: “...las circunstancias de las Provincias que componen este Departamento”. Debido a los “sucesos políticos de Venezuela después de su transformación...”; Mérida y Trujillo, más tarde Maracaibo y por último Coro se unen gracias a la nueva organización de Colombia.

Así queda aclarada de una vez por todas la duda que podría

existir todavía de lo que se decía desde hace años sobre un presunto periódico denominado *Correo del Zulia* publicado en 1821. Tulio Febres Cordero casi llegó a la cuestión al decirnos: "Acaso el amplio título de *El Correo Nacional*, primer periódico de Maracaibo, se variase en *Correo del Zulia*, después del aparecimiento de la *Gaceta de Colombia*, órgano oficial de la Gran República. Acentúase la probabilidad de este parecer si se tiene en cuenta que se ignoran las bases y condiciones de *El Correo del Zulia*, según don Eduardo López Rivas..."<sup>18</sup>

El periódico *Concordia del Zulia* fue también semanario, publicado a tres columnas en un cuerpo de 4 páginas, tamaño 25 x 38 cm. y salía todos los domingos. Un 17 de Marzo de 1822, Maracaibo se vio entusiasmada con el nuevo periódico.

Salió con regularidad, sólo tuvo una interrupción, después del N° 6. En el ejemplar N° 7 leemos: "Las circunstancias en que se ha hallado esta ciudad en las tres últimas semanas han interrumpido la continuación de este periódico hasta ahora..." [Combate en el Hato de Juana de Avila el 24 de Abril].

La colección de este semanario se encuentra en el Archivo del Libertador, por donación de don Vicente Lecuna a la Casa Natal en Caracas, y según nos informó allá el Sr. Manuel Pinto, su existencia es de muy pocos conocida. Consta de 19 ejemplares y tienen una dedicación manuscrita en la portada: "Al Dr. E.A. Vivas", firma S. E. Niño.

Su impresor fue Andrés Roderick, como lo demuestra el pie de imprenta en todos sus números y es de suponer que aquella estaría en la misma Calle del Comercio, donde se encontraba cuando se publicaba *El Correo Nacional*.

A los subscriptores de este periódico se les avisa que recibirán sus números del *Concordia* hasta que venza su suscripción; sólo en Julio del mismo año vemos que el impresor tiene problemas y anuncia que no admitirá nuevas suscripciones por el gravamen que le causa. También que los números sueltos los venderá a real y medio. (Ejemplar N° 16).

Tal vez sería presuntuoso de nuestra parte el hacer comparaciones, pero notamos un estilo diferente de forma y contenido al del

*Correo*, desde el cabezal del periódico, que es más sobrio y sin viñeta; además, la mayor parte del material publicado lleva su título de identificación.

El semanario nos hace sentir en otra época al leer la publicación de los bandos firmados por Clemente, los cuales harían correr a los chicos y mayores al escuchar el redoble en la Plaza Mayor para hacer oír las órdenes del Intendente.

Encontramos entre los nombrados por el ilustre Ayuntamiento de Maracaibo para "Jueces de Hecho que previene la libertad de imprenta" a Juan Antonio Lossada, nombre que tienen el padre y un hermano del primer redactor zuliano. ¿Sería como una compensación por la pena que sufrió aquél?

Los decretos, las leyes, resoluciones del Congreso en Cúcuta o en Bogotá son de gran importancia para los redactores; proclamas de los libertadores de Venezuela, México, Guatemala; Sesiones en los Congresos o las Cortes; un sinfín de noticias internacionales que nos demuestran un periodismo ágil y presto a informar todo, a pesar de que utilizan mucho los "refritos" pues insertan noticias de periódicos tales como el *Diario de Cádiz*, *The Morning Chronicle*, *Aurora de Filadelfia*, *Le Courier* y muchos otros más.

Iturbide es proclamado emperador en México mientras en África es descubierta una ciudad desconocida por los geógrafos (Nº 1); decretan el bloqueo a Puerto Cabello y en Guatemala declaran su independencia (Nº 4); en Maracaibo se celebran exequias por José Rafael de las Heras con asistencia "de las señoras también convidadas por el Sr. General" (Nº 11) en tanto, Inglaterra está asombrada por el invento de "un carruaje de vapor locomóvil para el transporte de mercaderías y pasajeros sin necesidad de caballos" (Nº 12).

Por correspondencia tomada a los realistas nos enteramos del empeño, sin éxito, de Morales por reunirse a su familia en Canarias y de los problemas que tuvo con de la Torre después de la batalla de Carabobo (Nº 16).

Desde marzo comienza la situación crítica en Maracaibo; Clemente toma las precauciones que considera necesarias, pues Morales se acerca; pero el periódico sigue su marcha, así como los preparativos de las elecciones para Electores de los Cantones.

El último número de la colección es el N° 19 que sale el 11 de agosto de 1822. Nos deja en espera de algo, pues su última frase es "se continuará"... pero Morales entra en Maracaibo el 7 de setiembre.

## *EL POSTA ESPAÑOL DE VENEZUELA*

Los profesores Manuel Pérez Vila y Agustín Millares Carlo nos han dicho ya lo conocido hasta ahora de este "raro periódico realista", publicado por orden de Morales en Maracaibo; y que resulta ser el tercero. Aquí nosotros haremos un resumen de lo que han dicho ellos, y añadiremos, si es posible, algún otro dato que hayamos podido encontrar.

Su primer número sale en Maracaibo el miércoles 23 de octubre de 1822, con el siguiente lema: "Veritas hoc habet proprium, ut dum persecutionem patitur, floret, dum opprimitur vincit, dum laeditur persistit, et hoc stat cum superari videtur".<sup>19</sup> Tiene una periodicidad semanal y aparece los días miércoles.

En palabras del redactor, sale con los "deseos de ilustrar a los pueblos de Venezuela sobre sus verdaderos intereses, demostrar los terribles efectos que han producido y producirán los genios regeneradores de la independencia e inmoral libertad... e impedir... los funestos resultados de las plumas viles y seductoras..."<sup>20</sup>

Su tamaño, según José Toribio Medina, fue "folio a 2 cols. de 14 x 24 cents"<sup>21</sup>; nosotros vimos los ejemplares reproducidos en microfilm que posee la Fundación Boulton en Caracas. Cada ejemplar traía 4 páginas a dos columnas.

Sobre la imprenta utilizada por Morales para publicar el "Posta", hay diferentes versiones. Medina habla de una proclama de Morales a los habitantes de Venezuela fechada en Puerto Cabello el 15 de agosto de 1822. Dice de ella: "el impresor debió ser D. Melchor Romero, que en ese carácter acompañaba al ejército y que pocos días después llegó con su taller volante a Maracaibo".<sup>22</sup>

Varios autores entre ellos Humberto Cuenca, afirman que la imprenta de Roderick, o sea la del "Correo Nacional" y del "Concordia del Zulia" fue en parte lanzada al lago cuando Lino de Cle-

mente salió de Maracaibo en setiembre de 1822 y el resto trasladado a Moporo con el ejército patriota "sirviendo para componer el Boletín de las operaciones".<sup>23</sup> Hasta el momento no hay documentos que pruebe esto, pero en algo se deben fundar nuestros historiadores al darnos esa información que tiene visos de leyenda.

Manuel Pérez Vila, basándose en la igualdad de tipos que tienen el "Correo" y el "Posta", es de opinión que fueron compuestos por la misma imprenta. Julio Febres Cordero dice que Morales "no necesitaba extraer del lago los restos de una imprenta" pues traía una desde Puerto Cabello; ni tampoco los servicios de un impresor pues contaba con Melchor Romero.<sup>24</sup> Sin embargo, como veremos más adelante, Morales sí utilizó los servicios de Roderick.

En la Hemeroteca Nacional de Madrid se encuentran los originales de varios boletines del ejército español, mencionados por Medina en su obra ya mencionada, de los cuales la Universidad del Zulia posee ejemplares obtenidos por medio de Pedro Grases. Todos llevan al pie: "Imprenta del Ejército por D. Melchor Romero, año de 1822".

Estos boletines pudieran ser la prueba de que efectivamente Morales traía consigo una imprenta. Están numerados del 1 al 8 y ellos nos permiten conocer en detalle la campaña de Morales y toma de Maracaibo. Pero dichos boletines no siguen un orden lógico. El N° 1, "a bordo de la goleta María", lleva fecha 21 de setiembre de 1822, mientras que el N° 2 del "Campo de las guardias en la línea de las fronteras de la Goagira" está fechado el 2 de setiembre.

El resto sí sigue su numeración y fecha en orden correcto. ¿Podríamos suponer que se trató de un error del impresor o que siguiéndose por un libro manuscrito de operaciones militares fueron impresos días después? Es de notar que el N° 8 "del Campo de las guardias de Garabulla", fechado el 14 de noviembre, tiene además en el pie de imprenta la palabra Maracaibo.

En las listas de pertrechos, prisioneros, etc., que quedaron en poder de los españoles a su entrada en Maracaibo no aparece en ningún momento mencionada la imprenta, ni hacen referencia a que Clemente se la hubiera llevado consigo. La prueba irrefutable de todo esto podría ser el hallazgo de un boletín de operaciones impreso y firmado por Lino de Clemente en Moporo, Betijoque o



Trujillo con fecha inmediatamente posterior al 8 de setiembre de 1822.

El pie de imprenta del periódico "El Posta" nos demuestra que el impresor desde su primer ejemplar hasta el N° 8 fue el teniente Melchor Romero, quien según Roderick fue destituido por Morales debido a su inhabilidad. (25) Afirma éste que su nombre fue puesto en lugar del de Romero y que él se encontraba en el despacho cuando Morales entregó al redactor la llamada "Carta de Garabulla" que se insertó en el N° 5, sin embargo dicho ejemplar muestra como impresor al mencionado Romero. El nombre de Roderick sólo aparece desde el N° 22 del 9 de abril de 1823.

A Melchor Romero lo encontramos de nuevo, ya como capitán, herido entre los prisioneros del Hospital Militar de La Guaira, mencionado en correspondencia de febrero de 1823 entre de Garcerán y Vall y Soubllette sobre canje de prisioneros. (Ejemplar N° 23).

Por la declaración de Roderick, ya mencionada, sabemos que el redactor del semanario fue Antonio Pariente y uno de los editores Francisco Rodríguez, secretario privado de Morales.

Comentarios sobre el "wkase ruso" (ver ejemplar N° 12), una posible invasión de los angloamericanos a las islas de Cuba y Puerto Rico; leyes; circulares del Gobierno Español y reales órdenes; así como el nacimiento de una sociedad secreta en Italia; todas son noticias que los habitantes de Maracaibo pudieron conocer gracias al semanario.

*EL POSTA* publica bandos, órdenes, proclamas; inserta papeles que considera importantes y hayan sido tomados a los patriotas, haciendo, como era costumbre, diversos comentarios al respecto. Leemos cartas, que dicen ser de Urdaneta, organizando el pronunciamiento de Maracaibo por la causa patriota en enero de 1821 (N° 10). Otra, muy interesante, del agente general de Colombia en Estados Unidos, Manuel Torres, fechada en Filadelfia en enero de 1820 y dirigida a Lino de Clemente donde habla de una posible expedición de Bolívar para libertar a México (N° 19).

Narraciones de las expediciones realistas a Coro y Trujillo, así como los trabajos pasados para proveer de víveres a los sitiados

en Puerto Cabello (Nº 23). El redactor no pierde oportunidad de colocarle epítetos a sus enemigos: “tigre” a Bolívar. “sanguinario” y “voluptuoso” a Santander; a Soublette, “déspota”, a quien llaman también “el bajá de Venezuela”, a Urdaneta lo tildan de “impío”. Acusan a los patriotas de haber envenenado a los españoles y canarios en los calabozos y bóvedas de La Guaira en los años 11, 13 y 14 (Nº 14).

Morales es objeto de grandes alabanzas. Cosa curiosa, de Lino de Clemente sólo llegan a referirse como “el desgraciado”. Quizás por ser el más recientemente vencido. La correspondencia sobre canje de prisioneros nos muestra un correcto caballero español, José de Garcerán y Vall, encargado por Morales para las negociaciones.

El periódico no admite suscriptores desde sus inicios; el precio de venta por ejemplar es de un real y será vendido en casa de Juan Caballero. Desde el primer número vemos que el “mal estado de la prensa y falta de letras motivan que el periódico no salga oportunamente como se ha ofrecido”, pero no pudimos saber cuándo ni cómo fue hecho el ofrecimiento. ¿Algún prospecto anterior como era costumbre?

A la colección del semanario que se encuentra en Bogotá y que fue microfilmada en su totalidad por la Fundación Boulton, le faltan los Nos. 4, 6 al 8, 16 y 17; estos ejemplares no nos fue posible hallarlos en ninguno de los archivos oficiales en Caracas, ni en el catálogo de la Biblioteca Nacional de Bogotá. Después pudimos ver copias de los ejemplares Nos. 6 al 8 que posee la Universidad del Zulia, obtenidos por medio de Pedro Grases. Los originales se encuentran en la Hemeroteca Nacional de Madrid y en el Archivo de Indias en Sevilla.

*EL POSTA* sólo sufre una interrupción; el Nº 15 del 22 de enero anuncia la enfermedad del impresor; el Nº 18 lleva la fecha de 12 de marzo. Sigue sin interrupción hasta el Nº 24, último de la colección, que lleva la fecha 23 de abril de 1823.

En ese ejemplar podemos ver que Morales ha ordenado fabricar doce cañoneras. El redactor escribe: “Aquí se trabaja incesantemente en las oficinas de Vulcano, y Marte embravecido, está casi listo para salir a purgar la Costafirme de los malvados que

la profanan. Siguen las noticias de venir los enemigos sobre la provincia de Coro por la banda del Sur... <sup>26</sup>

Esto nos demuestra la situación intranquila de los españoles que impidió, quizás el que continuara el semanario en Maracaibo; situación que podemos vislumbrar mejor en las comunicaciones recibidas por Páez del Coronel Manuel Manrique, a quien le entregó Clemente la Intendencia del Departamento del Zulia el 30 de enero de 1823. <sup>27</sup>

Desde Betijoque, el 15 de abril de 1823, Manrique le envía a Páez noticias del Teniente Coronel Guillermo Devy, quien ocupó Gibraltar el día 13 y le escribe: "las noticias de Maracaybo estaban discordes, pues unos aseguraban que se allaba amenazado de nuestras tropas por Perijá y otros q. por Sinamayca siendo lo más cierto que Morales permanecía en la Plaza a la defensiva y q. la tenía bien fortificada" <sup>28</sup>

Tres días más tarde, el 18, según partes recibidas de Gibraltar, informa que las "noticias recientemente recibidas de Maracaibo conviene en que aquella plaza se halla desprobita de recurso y subsistencia, por lo q. echaron al mismo Gibraltar un grueso empréstito de dinero sacando también los ganados y amenazada ya por el ejército del Magdalena que tenía en la mayor consternación... he llegado a inferir que el enemigo obligado ha evaquar a Maracaibo o a emprender una retirada forzosa puede, dejando allí una corta guarnición..." <sup>29</sup>

Asimismo vemos en la declaración, ya varias veces mencionada de Roderick, <sup>30</sup> que recibió órdenes de "encajonar la imprenta y seguir con ella al Castillo de San Carlos" el día que "la escuadra colombiana se presentó frente de la ciudad". No nos dice cuál fue esa fecha exacta, pero una comunicación también de Manrique al Sr. Intendente de Venezuela, nos demuestra que el 26 de junio tenía su cuartel general en Altagracia, en donde había una concentración de fuerzas:

"Ayer por la mañana, (dice) llegó a este pueblo la División del Sor. Coronel Torellas compuesta de los batallones... Luego que tube parte de su llegada y hube revistado las tropas del que se compone la mía, embarcada en la Escuadra del Sor. General Padilla, pasé a inspeccionar esta igualmente... Entonces nada se

aventurara, que aunque Morales cuenta una División de 2000 Infantes y cerca de 200 cavallos con lo que ha rehunido de Perijá su tropa está desmoralizada y la victoria hirá con nosotros”.<sup>31</sup>

Ya sabemos lo que pasó en agosto de ese año; se cumplió lo que Ana María Campos sostuvo con valor: “Si Morales no capitula...”

#### NOTAS

- 1) PEREZ VILA, Manuel.—“Orígenes de la Imprenta en Maracaibo. Contribución a su estudio”. En *Boletín de la Biblioteca General*. (L. U. Z. Maracaibo) p. 21-33.
- 2) *EL CORREO NACIONAL*. Reproducción facsimilar de la U. Z. Maracaibo.
- 3) *CORREO DEL ORINOCO*. Reproducción fotomecánica de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.
- 4) *Ob. cit.* p. 26-27.
- 5) *CORREO DEL ORINOCO* No. 112. Angostura 4 de agosto de 1821.
- 6) FUNDACION JOHN BOULTON. “Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia”. A. MCCLXV, 157-179.
- 7) MATTHYAS LOSSADA, Eduardo.—“Semblanza apasionada; exhumación de J. E. Lossada”, en Lossada, Jesús Enrique. *Torre de Babel*, p. VII-VIII.
- 8) 9) y 10) *Ibid.*
- 11) FUNDACIÓN JOHN BOULTON A. MCCLXV, 157-159.
- 12) FUNDACIÓN JOHN BOULTON A. MCCLXV, 165-167.
- 13) FUNDACIÓN JOHN BOULTON A. MCCLXV, 161-164.
- 14) PÉREZ VILA, Manuel. *Ob. cit.*, p. 28.
- 15) *Concordia del Zulia*, No. 1, Maracaibo 17 de Marzo 1822, p. 1.
- 16) 17) *Concordia del Zulia*, No. 1, Maracaibo, 17 de marzo 1822.
- 18) FEBRES CORDERO, Tulio.—“La prensa de la Gran Colombia en 1821”, en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela*

*durante el Siglo XIX*. Compilación, prólogo y notas de Pedro Grases, p. 69.

- 19) La verdad tiene esto como cosa propia, que florece mientras sufre persecución, que vence mientras es oprimida, que se impone mientras es destruída y esto subsiste cuando parece ser superada.
- 20) *EL POSTA ESPAÑOL DE VENEZUELA*, No. 1, Maracaibo, 23 de octubre de 1822, p. 1.
- 21) MEDINA, José Toribio, "La imprenta en Venezuela", en *Orígenes de la imprenta en Venezuela y Primicias editoriales de Caracas*. Comp. de Pedro Grases, p. 272.
- 22) MEDINA, José Toribio. *Ob. cit.*, p. 276-7.
- 23) LOPEZ DE SAGREDO Y BRU.—"Índice de periódicos y revistas del Zulia (1821-1948)", en *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Comp. de Pedro Grases. p. 295.
- 24) Febres Cordero, Julio.—"La imprenta en Maracaibo", en *Boletín de la Biblioteca Nacional*, No. 7, Tercera época, p. 15-20.
- 26) *EL POSTA ESPAÑOL DE VENEZUELA*, No. 24 Maracaibo, 23 de abril de 1823, p. 4.
- 27) Archivo General de la Nación. — *Intendencia de Venezuela*. Tomo CXXXVIII, folio 99.
- 28) Archivo General de la Nación. — *Intendencia de Venezuela*. Tomo CXXXVIII, fol. 160.
- 29) Archivo General de la Nación. — *Intendencia de Venezuela*. Tomo CXXXVIII, fol. 221-222.
- 30) PEREZ VILA, Manuel.—*Ob. cit.*, p. 33.
- 31) Archivo General de la Nación.—*Blanco y Azpúrua*, Tomo II, folio 240.

## *Periodismo en el Zulia*

### *DOS GRANDES DIARIOS SE INICIARON EN EL TRANSCURSO DEL SIGLO PASADO \**

*“Los Ecos del Zulia” y “El Fonógrafo” ganaron figuración nacional*

Por *J. Corona Andrade*

Está plenamente confirmado, que el primer papel impreso, periodístico, que salió a la luz pública en Maracaibo, fue “El Correo del Zulia”, en el año 1821.

A partir de esta fecha aparecieron, en cortas etapas, diversos voceros de variados formatos y de vida más o menos extensa.

El periódico que marcó el paso del diarismo, no sólo en el Zulia, sino también en Venezuela, fue “Los Ecos del Zulia”. En el cabecero de los ejemplares que se conservan en la Biblioteca del Estado, se lee: “Los Ecos del Zulia” —Diario de la Tarde— Decano del Diarismo en Venezuela — Director: Valerio P. Toledo.

Luego aparece “El Fonógrafo”, dirigido y redactado por Eduardo López Rivas, cuyo nombre lleva hoy el Premio Anual de Periodismo instituido por el Concejo Municipal del Distrito Maracaibo.

En 1883, surge “El Zulia Ilustrado”, también dirigido por Eduardo López Rivas. De circulación mensual. “El Zulia Ilustrado”,

---

\* En *Panorama* (Maracaibo), 8 de julio de 1968, p. 22.

técnica y artísticamente confeccionado y de nítida impresión, recoge en sus páginas las palpitaciones culturales de esta región venezolana y auspicia concursos literarios y poéticos.

De allí en adelante, el periodismo surge en el Zulia con mayor entusiasmo. A la vera de los voceros de superior jerarquía, circulaba un enjambre de publicaciones —semanarios, bisemanarios, mensuales— de diferentes formatos y distinta índole.

Algunos tuvieron vida efímera, mientras otros se sostenían durante años.

### *PRENSA MENOR*

Circulaban “Perlas y Flores”, de índole teatral, redactada por Marcial López Baralt y Alejandro Marcucci Salinas. “El Ojo de la Llave”, también teatral, “Binóculo” y “El Pentágrama”, redactado por F. García y Jacinto Martel. Y literario exclusivamente, “El Album”, dirigido por B. Osorio U., y Pedro Guzmán.

Igualmente se fundaron “El Misionero de la Juventud”, “El Sin Nombre”, “El Angel del Hogar” y “El Cisne del Lago”, este último dirigido por Carlos L. Marín y Alejandro Marcucci Salinas.

J. A. Parra Chacín, fundó el semanario “El Cocuyo”. Octavio Hernández, “La Revista Literaria”. José Domingo Medrano, “El Horizonte”. Horacio Reyes S., y Rafael Yepes S., fundaron el semanario literario “Las Nieblas”, y Jacinto Martel, “La Voz del Porvenir”.

El doctor Jesús María Portillo, auspició la fundación de la revista “El Derecho”, primer periódico jurídico que se edita en el Zulia. De lineamientos religiosos apareció “El Instructor Católico”, editado por José Domingo Medrano.

El gremio médico, con la finalidad de contar con un órgano oficial propio, puso en circulación la “Revista Médico-Quirúrgica”. También aparecen “La Voz del Zulia”, “El Sentimiento Público”, “El Intruso”, este último bajo la dirección de A. Molero P., y A. Toledo.

En 1897, circulan “El Eco Libre”, “El Anverso”, “El Pedagogo

go”, “El Observador”, “La Voz de la Democracia”, “El Contendor”, “El Teléfono”.

Por ese mismo tiempo, circularon “Los Ecos de Perijá”, administrado por M. Quintero, y “Recreaciones Católicas”, dirigido por el Presbítero Cástor Silva.

Después, el mismo Quintero Andrade, fundó “El Republicano”, y circuló “El Expreso”, redactado por el señor Pedro Guzmán y Rodolfo Hernández. También surgió “La Palabra”, impreso en Los Puertos de Altagracia y redactado por Ramón García Oliveros.

### **INFORMACIONES**

Los periódicos de aquella época, los diarios como “El Fonógrafo”, “Los Ecos del Zulia”, “El Avisador”, ofrecían a sus lectores informaciones que, más tarde, fueron retiradas de las columnas de los voceros que les siguieron.

Entre esas secciones, estaban las dedicadas a las entradas y salidas de los detenidos en el Cuartel de Policía. Nombre, edad y motivos del arresto, aparecían en aquella sección informativa.

“El ciudadano Equis Equis —decían las notas— de 30 años de edad, por ebrio y escandaloso en la vía pública”.

“El ciudadano Fulano, de 30 años de edad, por golpear a su progenitora”.

“La ciudadana Fulanita, de 20 años de edad, porque, en estado de embriaguez, se quitó sus vestidos en plena calle”.

Tales notas eran seguidas por otra sección en la cual aparecían los arrestados puestos en libertad. Y en la misma página, se encontraba la columna dedicada a nacimientos y defunciones, con los datos de la parroquia respectiva y la edad de los fallecidos.

Al parecer, la publicación de aquellas informaciones, tenían el objeto de eliminar en lo posible las costumbres negativas de la colectividad de aquellos tiempos.



## EL TALLER DE RODERICK EN ANGOSTURA

Por Pedro Grases

En la página cuatro del primer número del *Correo del Orinoco* corre inserto el prospecto del periódico, en el cual se proclama exactamente lo que significaba la obra de la imprenta instalada en Angostura: "... una *Gazeta*, cuya sola existencia en el centro de estas inmensas soledades del Orinoco es ya un hecho señalado en la historia del talento humano..."

El taller del impresor, instalado en 1817 en "las playas ardientes del Orinoco", como las denomina Bolívar el 26 de octubre de 1825, desde la cumbre del Potosí; o en "las abrasadas riberas del Orinoco", como las apellida en su Mensaje al Congreso de Colombia, el 24 de enero de 1830, es un prodigio del esfuerzo del Libertador, al par de sus más clarividentes previsiones para llevar a cabo la Emancipación. Es bien sabido que el Libertador juzgaba que la imprenta era indispensable para la realización de sus propósitos de libertad e independencia para los pueblos americanos. Apenas se sintió con pie firme en Guayana se empeñó en disponer de un taller tipográfico que hiciese posible una más rápida y amplia comunicación con los ciudadanos de su naciente Estado.

Entre el día 1º y el 4 del mes de octubre de 1817 arribaba a la capital del Orinoco la goleta "María", desde Trinidad, llevando

---

\* "Introducción" al libro *Impresos de Angostura, 1817-1822*, Caracas, 1969.

a bordo la modesta prensa, que Tavera Acosta describe en esta forma: "El tamaño, verticalmente, es de 180 centímetros de alto por 79 de ancho horizontal. El largo de la plataforma: en el centro tiene 69 centímetros y 75 en los ángulos; el ancho, en las extremidades, 53 y en el centro, 54; el espesor es de uno y medio. La platina mide 64 x 49. En el arco superior, que une las columnas posteriores, hay un rótulo en relieve que dice: *The Washington Press*. El carro tiene de largo 144 x 30. Poseía varias fuentes de tipos: *long primer* y *small pica* con sus respectivas itálicas y letras blancas para títulos o epígrafes". Costó 2.200 pesos.

Bien modesto instrumento para alcanzar los altos fines de la liberación del Continente. La fuerza espiritual y la energía del conductor de los destinos políticos supliría la escasez de medios. ¿No fue éste, acaso, el signo constante de la lucha por la liberación americana desde 1810?

El impresor, Andrés Roderick, de probable linaje inglés, aunque se le llame francés por algunos historiadores, se puso a la obra inmediatamente. Del mes de octubre de 1817 se ha conservado un solo impreso: la *Ley sobre la repartición de bienes nacionales entre los militares de todas clases de la República de Venezuela*. Los esqueletos de la documentación administrativa para uso del Gobierno de Angostura habrán sido asimismo de los primerísimos impresos del taller de Roderick, en 1817. Se estableció inicialmente en la casa particular de José Luis Cornieles, cerca del Parque de Artillería. Consta en el *Correo del Orinoco*, que hasta su N° 91, de 30 de diciembre de 1820, está domiciliada en la calle de la Muralla, N° 83. Después, en 1821, se instalará en la Plaza de la Catedral, en el mismo edificio donde se reunió el Congreso de Angostura, como símbolo de la conjunción de trabajos o ideales afines.

Cooperaron con Roderick en las tareas de su oficio los tipógrafos Thomas Taverner, inglés; el joven Juan José Pérez, y como empleados José Santos y Juan Nepomuceno Ribas. Al retirarse Roderick de Angostura, en 1821, fueron titulares de la imprenta, sucesivamente, Tomás Bradshaw y William Burrell Stewart. Con este último desempeñó el cargo de administrador Juan Bernard, quien vivía en el mismo establecimiento. Hubo de resistir este taller de Angostura varias amenazas de traslado: a la Nueva Granada, a Maracaibo y a Cumaná, pero fracasaron todos los intentos de retirarla de la capital del Orinoco.

El destino ulterior de la prensa de Roderick lo relata Tavera Acosta: se incorporó al establecimiento tipográfico de Pedro Cristiano Vicentini; pasó luego a poder de Juan Manuel Sucre, sobrino del Mariscal. Fue relegada como trasto viejo, hasta que la reconstruyó don Agustín Suegart, en su establecimiento tipográfico "La Empresa". A fines del siglo XIX estaba todavía en uso, y en 1911 fue obsequiada al Museo Nacional de Caracas. Consta que, más tarde, el General Aristides Tellería, la donó al Museo Bolivariano, donde se exhibe actualmente con todos los debidos honores.<sup>1</sup>

\* \* \*

Por los impresos de Andrés Roderick conocemos los varios títulos con que identificaba su carácter de artesano de la revolución. Desde el comienzo de su actividad en 1817 ("Impresor del gobierno", "Government Printer", en las publicaciones en inglés), fue el rubro que más usó, a veces expresado como "Impresor del Supremo gobierno", en 1818 y en 1820. También empleó el de "Impresor del Ejército de la República" en los *Boletines* de las campañas. Excepcionalmente, se denomina: "Impresor de la República", en 1819.

La obra llevada a término por Roderick en Angostura, desde 1817 a 1820, es realmente notable. Bastaría el recuerdo de su impresor mayor, el *Correo del Orinoco*, para otorgarle el título de artífice extraordinario en la historia venezolana del arte tipográfico. Además, el conjunto de los restantes impresos que ha sido posible reunir hasta ahora, forma un repertorio considerable que acredita muy legítimamente para el taller de Roderick el homenaje de la posteridad. En la colección de facsímiles que hoy presentamos como resultado de nuestra investigación durante varios años, se ve ostensiblemente la alta calidad profesional de nuestro impresor.

Ha de haberse perdido una gran parte de la producción tipográfica del taller de Roderick. La explicación es lógica, pues además de las causas generales de la desaparición de impresos por corresponder a una época tormentosa en plena guerra de la independencia, han de tenerse en cuenta otros factores que contribuyeron a convertir los impresos de Roderick en piezas de extrema rareza.

---

1. Dan interesantes pormenores sobre la vida de este taller, las investigaciones de Duarte Level, Tavera Acosta y Julio Febres Cordero.

Pienso en el reducido número de ejemplares que habrá tenido cada tirada, ya que aunque la imprenta haya dispuesto de regular capacidad y quizás de medios no tan escasos, la administración pública del Gobierno de Angostura fue sobria y extraordinariamente parca en los gastos públicos, por cuanto que disponía de un erario sumamente reducido y consiguientemente imprimiría los ejemplares indispensables.<sup>2</sup> Por otra parte, los impresos de Roderick debían ser distribuidos en el país y en el exterior, a fin de cumplir en forma cabal con la primordial intención de divulgar los sucesos y el pensamiento del Gobierno. De ahí que la dispersión de los impresos desde Venezuela, dada la enorme extensión que debía abarcar en medio de las circunstancias de una guerra exterminadora, tanto como el dominio patriota sobre pocos centros urbanos que son los que habitualmente evitar la desaparición de tales documentos, hacen rarisimas las publicaciones de Roderick, que hoy día han sobrevivido a la tormenta heroica. De algunas sólo hemos localizado un ejemplar en archivos públicos o en colecciones privadas conservadas por los mismos protagonistas de los sucesos históricos.

Por último, el carácter provisional, transitorio, de la ciudad de Angostura como centro político de la República, también habrá sido causa poderosa para la extinción de estos papeles impresos por Roderick, durante los años de iniciación de la definitiva emancipación del Continente. De haberse establecido posteriormente en Angostura la capital de Venezuela, se hubiese, acaso, salvado de tan aplastante destrucción un mayor número de publicaciones.

Por todo ello, los pocos ejemplares que se han conservado merecen sobradamente la reimpresión facsimilar en el momento en que se conmemora el Sesquicentenario del Congreso de Angostura.

El taller de Andrés Roderick en Angostura, inicia una importantísima etapa de la imprenta en Venezuela. Introducida en Caracas en 1808, había existido también en Cumaná desde 1810, y en Valencia desde 1812. Al perderse la Primera República, continuó la imprenta en estas ciudades, en manos de los realistas. En 1815 trajo imprenta la Expedición Pacificadora al mando de Pablo Mo-

---

2. La Proclama de Bolívar, dirigida desde Angostura a los venezolanos el 9 de febrero de 1819, lleva al pie una nota elocuente: "Se necesitan cuatrocientos ejemplares"!!!

rillo. En 1816, Bolívar, en la Expedición de los Cayos, trae también su imprenta con el fiel Juan Baillío como impresor, pero se perdió el taller en la rota de Ocumare. Al emprender la campaña desde Guayana, en 1817, se incorpora a la historia el taller de Andrés Roderick, como testimonio de la marcha ascendente, que será decisiva, del impulso hacia la Independencia: la campaña del Apure, Boyacá, liberación de la Nueva Granada, el Armisticio, Carabobo, liberación de Caracas y Maracaibo, y el comienzo de la marcha hacia el Sur, son los hitos que van señalando en los impresos de Angostura los pasos victoriosos de la empresa quijotesca iniciada a orillas del Orinoco en 1817.

El haz de impresos reunidos en esta colección comprende desde los documentos de despacho administrativo de que requiere un Gobierno: papel timbrado para oficios y comunicaciones, para nombramientos y ascensos, para patentes, etc., hasta los registros más trascendentales de la Revolución: Leyes, Decretos, actuaciones del Congreso, Bandos, Declaraciones, etc.; junto a las huellas de la lucha por la independencia: Proclamas, Boletines del Ejército Libertador de Venezuela, Armisticio, Tratado regularizador de la guerra. Y para completar el cuadro de la vida en el Estado renaciente, también figuran reclamaciones particulares o este delicioso “Desafío de caballos”, que nos atestigua aspectos sociales en los antípodas de los combates sangrientos.

Y, por encima de todo, el *Correo del Orinoco*, ejemplo de periodismo bien concebido, que recogió en sus columnas el pensamiento de los mejores hombres de una época de excepción, “pórtico de una transformación radical” y “fuente documental” para “historiadores y grandes coleccionistas, como Yanes y Mendoza, y Blanco y Azpurúa”, tal como asevera Luis Correa en el magnífico prólogo a la edición facsimilar del *Correo*, realizada por la Academia Nacional de la Historia, de Caracas, en 1939.

\* \* \*

¿Cuál fue la suerte de nuestro impresor después de Angostura?

Con la liberación de la Nueva Granada y la creación de la Gran Colombia, el centro del Gobierno de la República ya no podía permanecer en las riberas del Orinoco. Roderick recibe orden de trasladarse a Cúcuta. A partir de enero de 1821 la imprenta queda en

manos de Tomás Bradshaw, artesano enviado desde Trinidad por el doctor Cristóbal Mendoza, a instancias del Libertador.

Roderick emprende viaje, con la nueva imprenta llegada el 16 de enero de 1821 en el bergantín "Meta", procedente de América del Norte. Desembarca en Maracaibo, en marzo de este año, y por circunstancias que explica espléndidamente el profesor Manuel Pérez Vila,<sup>3</sup> no continúa hasta Cúcuta, sino que se radica en la capital del Zulia, donde ejerce seguidamente su oficio de impresor. Entre otras obras será el artifice de *El Correo Nacional*, desde junio de 1821, que inicia el periodismo republicano en Maracaibo. Es notable la actividad de nuestro artesano en la capital zuliana, como "Impresor del Gobierno".

En 1826 lo encontramos establecido en Bogotá. En 1828, trasladada su taller, según reza el siguiente: "Aviso al público. Andrés Roderick tiene el honor de anunciar al respetable público de esta capital que ha tomado a su cargo la casa y oficina de imprenta de la propiedad del señor Zoilo Salazar, calle de San Felipe, núm. 54; y ofrece a todos los señores que se dignen favorecerle con su confianza, corresponder con un despacho pronto, completo y al precio más bajo que sea posible. Cuenta, asimismo, con todos los elementos necesarios para la impresión de todo género de obra tipográfica. Bogotá, agosto 6 de 1828".

Es también excelente la obra de impresor que realiza en la capital gran-colombiana, con publicaciones que le habrán evocado los días de Angostura. Prosigue en su taller hasta su fallecimiento, acaecido en abril de 1864, en Bogotá.<sup>4</sup>

\* \* \*

La presente colección de impresos está naturalmente dispuesta por orden cronológico, desde 1817 hasta 1822. En el "Repertorio de impresos" doy las cédulas de identificación de las publicaciones, con las indicaciones bibliográficas pertinentes. Incluyo también las co-

---

3. "Orígenes de la imprenta en Maracaibo. Contribución a su estudio", Maracaibo. 1961.

4. Posada, *Biblioteca Bogotana*, II, p. IX.

rrespondientes referencias a impresos no localizados, de los cuales hay noticia cierta o, a veces, simple sospecha. Numero las cédulas con cifras arábigas.

Las fichas relativas a impresos que se reproducen en la sección de "Facsimiles" refieren a éstos mediante cifras en romano.

En la relación de "Fuentes de impresos" dejo la correspondiente constancia de los fondos de organismos oficiales y de colecciones particulares que han hecho posible ese trabajo. A todos, mi reconocimiento, en particular a mi entrañable amigo, profesor Manuel Pérez Vila.

Ojalá que esta edición suscite a los investigadores la necesidad de completar los impresos que faltan.

## **ENTRE LA CIENCIA Y EL COMBATE NACIO EL PERIODICO DE L. U. Z.**

*Por Berthy Ríos*

El pasado 29 de enero de 1969 se cumplieron 71 años de la fundación de este periódico.

En el cabecero de su primer número —29 de enero de 1898— aparece como fundador y director el Dr. Francisco Eugenio Bustamante, Rector de La Universidad del Zulia.

En su Junta Redactora: los doctores Marcial Hernández, Juan C. Tinoco y José E. Serrano; y los bachilleres Federico March, Fernando Guerrero F., Augusto Ortega y M. J. Sanz Urrutia. Administradores: los bachilleres Adolfo Pons y Eurípides Quintero Guzmán.

Magnífico equipo de profesores y estudiantes que bajo la orientación del Dr. Bustamante pusieron a caminar una empresa que desde el primer momento necesitó la Universidad para pregonar “de lo alto de la tribuna periodística el luminoso proceso de sus actuaciones y la labor enaltecedora de su actividad”.

Para el momento de la aparición del periódico universitario, vivía nuestro máximo centro docente —fundado en mayo de 1891— una etapa de creación y organización que habría de romper con los

---

\* En *La Universidad del Zulia*, Quincenario. (Maracaibo), Dirección de Cultura; núm. 230/231 del 31 de marzo de 1969.



moldes conventuales que hasta ahora habían signado la enseñanza superior en el Zulia y Venezuela.

“Al calor de esas ideas —dice su primer editorial— salta hoy a la arena de la discusión pública LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA, órgano del instituto de su nombre y genuino representante de sus actuales tendencias de reforma y depuración”.

El periódico agrega que “Debe su vida al espíritu patriota y progresista del Dr. Francisco Eugenio Bustamante, digno Rector de la Ilustre Universidad del Zulia, quien con actividad encomiable no ha omitido medios para la consecución del propósito, hasta darle feliz coronamiento, tomando con ello nuevos y meritísimos títulos que hacen de él el zapador más esforzado del progreso patrio”.

El editorial elogia la acción de la juventud que colaboró entusiasta en la concreción de la idea, y declara que “La índole de la presente publicación es puramente científica; ella será el eco fiel del movimiento del Instituto que representa y por cuyos intereses y buena marcha está encargada de velar”.

Anuncia que “En sus columnas se publicarán las conferencias científicas; las lecciones profesoras de inauguración; las tesis de mérito sostenidas por los alumnos; discursos o artículos doctrinarios y de combate, ya que los tiempos son de lucha y de estremecimiento de conciencia, y todo lo que de este o aquel modo propenda al fomento intelectual de nuestro Instituto Universitario”.

Y en un gesto de romántico fervor por la lucha ideológica en que se van a empeñar, los redactores afirman:

“He allí en síntesis nuestro programa y nuestros propósitos; si vamos contra el medio y nos arrastra la ola, ¡sea! quedáranos en cambio la íntima satisfacción de haber procedido como hombres pensadores y libres”.

Esta posición polémica cuadraba en un todo con aquel carácter firme y combativo que fue el Dr. Francisco Eugenio Bustamante, científico eminente, librepensador y revolucionario.

Ya en el segundo número —la circulación del periódico era mensual— y en ocasión de colocar en el Paraninfo de la Universi-

dad un retrato del Dr. Francisco Suárez, catedrático de Patología e Historia Natural recientemente fallecido, el Dr. Bustamante, que no creía en leyes sobrenaturales, expresó una vez más su concepto materialista de la vida.

“Van a cumplirse 7 meses —reprodujo el periódico— desde que el Dr. Francisco Suárez, herido por la implacable mano de la muerte, volvió al seno de la tierra, nuestra madre común, en virtud de una de las leyes que rigen la naturaleza, leyes que no han sufrido ni sufrirán jamás perturbación alguna, porque lo contrario rompería la armonía del Universo entero e infinito, y esa armonía no puede alterarse un solo momento siquiera como que ella es el resultado necesario, fatal, ineludible, de las fuerzas que animan a la materia, fuerzas que distintas en apariencia no son para el hombre de ciencia sino modos diversos de ser de un principio dinámico único, manifestaciones variadas, bellas todas, todas magníficas y sorprendentes de la biología sideral, palpitaciones tan espléndidas como grandiosas de la vida universal”.

El pasaje tiene del científico y el poeta, y revela la amplitud de pensamiento del hombre que en ese momento tenía en sus manos el rumbo de nuestra Primera Casa de Estudios.

Fue en todo instante activo, progresista y revolucionario. Mientras fue Rector celebró actos literarios, promovió y excitó a los estudiantes a escribir tesis; fundó este periódico, que sostenía con sus propios medios; facilitó los textos difíciles de conseguir, “y así en todo aquello que en algo pueda contribuir al engrandecimiento del Instituto que tan hábilmente dirige”.

En febrero de 1898, con motivo del 4º centenario del descubrimiento de Venezuela, convocó a profesores y estudiantes de las Universidades del país a tres certámenes científicos que versaron, respectivamente, sobre ciencias eclesiásticas, ciencias políticas y ciencias médicas.

### ¿Las tesis?

Paralelo entre la Iglesia cristiana de los primeros siglos y la actual.

Juicio crítico sobre la moderna escuela penal antropológica.

Diferencias anatómo-fisiológicas entre el hombre primitivo y el civilizado y culto de nuestros días.

Los certámenes de ciencias eclesiásticas y ciencias médicas se los boicotearon las clases oscurantistas del momento, aduciendo que el Dr. Bustamante “no tenía atribuciones para promover certámenes” y que algunas de sus posiciones eran heréticas.

El día del acto conmemorativo sólo pudieron otorgar el premio correspondiente —una medalla de oro y un diploma— al concurso de ciencias políticas. Y para este certamen hubo un solo concursante. Pero de tantos méritos y conocimientos de la cuestión, que el jurado, severo y competente, no obstante no estar de acuerdo con la defensa de la escuela penal clásica hecha por el concursante a base de argumentos anticientíficos y dogmas religiosos, no tuvo inconveniente en recomendarlo como un estudio serio y pedir para él la más alta recompensa. El solitario concursante fue el Dr. Francisco Ochoa, primer Rector de nuestra Universidad.

Ante esta situación, el Dr. Bustamante reaccionó violento. En un editorial publicado en el periódico universitario titulado “Cris-tóbal Colón”, denunció:

“El jesuitismo que todo lo socava; la estupidez y el fanatismo inseparables en los que no sienten en el cráneo las palpitations de la célula gris; y ese escozor —que simula envidia de triunfos ajenos— de los que no han doblegado la frente bajo el peso de los laureles bien conquistados, opusieron su valla de historia antigua, viejas teorías y conocidas aberraciones, para impedir el torneo; y, como si no fuera suficiente, sobre aquella monotonía de sofismas y errores colocaron, ¡oh sacrilegio!, los libros santos!”.

El tono era de claridad y sinceridad. El Dr. Bustamante, con su prestigio internacional y sus arrestos bien probados de hombre de armas, no dejaba pasar por alto, ni siquiera en su condición de Rector Universitario, cualquier provocación viniese de donde viniese.

Fue un hombre de pelea en todos los terrenos. Bravo y contumaz para la acción, inteligente y firme para el progreso científico. Había sido combatiente —arma al hombro— contra varios gobiernos dictatoriales, y como consecuente político liberal, había sido

huésped de la Rotunda, el castillo de Puerto Cabello y el castillo de San Carlos.

Nuevo Quijote de la Ciencia, apostrofaba a los médicos mercantilistas y faltos de moral; a los políticos corrompidos; a los funcionarios venales; a los peculadores; a los explotadores del sudor ajeno, a todos los enemigos de la honradez profesional y del pueblo.

Como tuvo fanáticos seguidores, especialmente la juventud y los hombres de avanzada, también tuvo furibundos enemigos tanto en las esferas políticas como en las de su propio gremio.

No obstante su posición clara y definida en materia política, científica y religiosa, las páginas del periódico estaban abiertas para todos los profesores y estudiantes, sin distinciones de ideas ni posición social.

“La Universidad del Zulia”, con su diminuto formato —apenas un octavo—, se convirtió así en una cátedra respetable de ciencia y opinión. Allí colaboraban hombres como Marcial Hernández, Ildefonso Vásquez, Adolfo d’Empaire, Guillermo Quintero Luzardo, Federico March, Udón Pérez, Candelario Oquendo, es decir, médicos, abogados, matemáticos, maestros y alumnos destacados, pero que al mismo tiempo eran poetas, ensayistas, comentaristas, historiadores y tratadistas.

Los que hacían de periodistas cumplían un esfuerzo no tanto informativo como especialmente divulgativo, dirigido a hacer luz en un medio científico y cultural monótonamente atrasado. En este sentido aquel primitivo periódico realizó una brillante función, gigantesca para su época y su medio, como que a su frente estaba un hombre de los quilates morales y científicos del Dr. Francisco Eugenio Bustamante, que no vacilaba en mostrar ideas y conceptos renovadores, así fuesen a chocar con el provincianismo ultramontano que lo rodeaba.

El periódico, desde esta posición de combate, se hizo sentir dentro y fuera del Zulia, ya que no fueron pocas las veces que “La Universidad del Zulia” entró en liza con periódicos de Maracaibo y Caracas.

Levantó enconos y ampollas. Pero también levantó entusias-

mos que revelaban la hondura en que caló el periódico en el seno de nuestra sociedad de entonces.

Trataron de hacerle el vacío. Al llamado del Dr. Bustamante de “brindar hermoso palenque donde los profesores y alumnos (de la Universidad) exponiendo sus ideas más o menos ilustradas, fijasen por modo indiscutible, el criterio que debe reinar en asuntos científicos por medio de la discusión culta y razonada... para no quedar atrás en las hermosas justas del pensamiento”, sólo respondieron unos pocos, aquellos que, de alguna manera, concordaban con el criterio progresista y desprejuiciado de su fundador, “pues tímidos los unos, mal aconsejados los más y por insidia los otros, escaso ha sido el número de los que han colaborado con el producto de sus inteligencias al engrandecimiento de esta hoja, destinada por más de un motivo, a desempeñar grandísimo papel en el desarrollo científico”.

La parte más cerrada del desambiente contra el periódico provenía de los círculos religiosos. Al periódico lo tacharon de perjudicial por contener un pensamiento libre, y a la Universidad, de atea por las doctrinas científicas que enseñaba y propagaba.

La lucha se polarizó entre “La Universidad del Zulia”, de un lado, y “El Avisador”, de Maracaibo, y “La Religión”, de Caracas, de otro.

El 25 de noviembre de 1898, a punto de cumplir un año de fundado el periódico universitario, “El Avisador” reprodujo un artículo de “La Religión”, donde éste abogaba por la fundación de una Universidad Católica para contrarrestar “La circunstancia de haberse declarado atea la Universidad oficial del Zulia”.

Añadía “La Religión”: “Lo inmoral e injusto es que los ciudadanos venezolanos (todos católicos) estemos pagando institutos para que se les dé a nuestros hijos enseñanza atea, siendo nuestra voluntad, ya tácita o expresamente manifestada, que se les dé enseñanza católica, bajo la cual caben todas las ciencias”.

“La Universidad del Zulia” ripostó con argumentos tan decisivos como éste: “¿Qué entenderá el colega por enseñanza católica en una Universidad? ¿Enseñanza de Religión Católica puramente? No; porque eso no sería Universidad, sino seminario o escuela de

catecismo. ¿Querrá decir que en una Universidad venezolana debe enseñarse Religión Católica? Si así lo entiende, nuestro Instituto es católico, y muy católico. ¿O pretenderá que todas las materias se enseñen católicamente? Pero entonces tendríamos cátedra de Cirugía católica, de Obstetricia católica, de Sistema federal católico, etc., etc., que serían cosa de ver”.

También tuvo un encontronazo con “El Tiempo”, de Caracas, que tildó al Rector de apasionado y violento, a raíz de la suspensión del Br. Manuel Ma. Ramírez, profesor de alemán del Colegio Federal anexo.

La reacción arremetió hasta con las modificaciones introducidas en lo métodos de enseñanza de la Universidad, cuyo único objeto era dotar al estudiante de una instrucción sólida y amplia acorde con la época y los adelantos científicos y humanísticos del momento.

Al cumplir un año el periódico hubo cambio de redactores.

La nueva Junta de Redacción quedó integrada por los Dres. Guillermo Quintero L., Antonio Acosta Medina y Ramiro Antonio Parra, y los bachilleres Aniceto E. Serrano, José Otilio Mármol, Toribio Urdaneta y Carlos Luis Chirinos.

El Br. Toribio Urdaneta, futuro gramático y poeta, renunció a poco “por causas de fuero interno”. Lo sustituyó el poeta Udón A. Pérez, estudiante del segundo año de ciencias políticas. El periódico despidió al Br. Urdaneta con estas palabras: “Se retira, enmohecida la pluma, sin haber dado a conocer sus ideas en las cuestiones de actualidad. Se va sin decirnos siquiera quién es. Sus convicciones científicas, políticas o religiosas son hasta hoy un problema que a él sólo interesa resolver... Un reaccionario de grandes energías”.

En enero de 1899, cuando iniciaba su segundo año de vida, “La Universidad del Zulia”, apareció con un editorial firmado por el Dr. Bustamante donde, luego de un recuento de las actividades del periódico, exalta y agradece el esfuerzo de quienes lo acompañaron en la misión emprendida.

Enumera los obstáculos que “la envidia y los espíritus secta-

rios" alzaron en el camino de la Universidad, y hace esta afirmación:

"Esta continuará, mal que le pese a los oscurantistas, los nuevos rumbos que le ha trazado su actual director, quien feliz y satisfecho de contribuir al progreso científico del país, pondrá especial esmero en mantener vivo en el corazón de la juventud estudiosa del Zulia el amor a la ciencia, el amor a la virtud, el amor a la verdad, sea cual fuere".

Y concluye:

"Y puesto que los tiempos son aún de lucha por el triunfo de la ciencia, lucha porque la razón sea soberana y lucha porque la libertad impere en todos los pueblos, por la ciencia, por la razón y por la libertad, continuaremos luchando, como hasta hoy, con la firme convicción que la ciencia inspira".

Este periódico, independiente, científico y combativo, fue el primero de su clase en el Zulia y quizás en Venezuela, y se mantuvo como elevada cátedra para la libre discusión de las ideas hasta que el Dr. Bustamante descendió de la silla rectoral a fines de 1898, poco después de haber cumplido sus 60 años de edad.

Su último número —se editaron 20 entregas— lleva fecha 30 de septiembre de 1899. Cerrada la Universidad en 1903, y reabierta en 1946, el periódico reapareció en su segunda época, diez años después, en junio de 1956, luego de 57 años de silencio. Era Rector de la Universidad del Zulia el Dr. José Domingo Leonardi, y Director de la Organización de Bienestar Estudiantil, el actual Rector Dr. José Manuel Delgado Ocando.

El formato del nuevo periódico: tabloide. Su línea de trabajo: informativa. Aparición semanal. Distribución gratuita. Ha contado entre sus redactores, en su segunda época, al Br. Freddy Mulino Betancourt (1956-1958), actualmente secretario de la Universidad de Carabobo; Bs. Humberto Arenas Machado (1958-1959), bajo cuya dirección el periódico sacó por primera vez ediciones de 16 y 20 páginas, y utilizó páginas a color.

Arenas Machado se retiró del periódico, una vez graduado, para dedicarse a su profesión de abogado.

De 1959 a 1961, orientó al periódico que ahora era de aparición quincenal un Comité Directivo integrado por los doctores Hercolino Adrianza Alvarez, Vicerrector de la Universidad; Jorge Durán, Decano de la Facultad de Humanidades; J. A. Borjas Sánchez, Director de Cultura, y Br. Sara Olivares, estudiante de la Escuela de Educación.

Un Comité de Redacción compuesto por los doctores Raúl Osorio, Director de la Escuela de Educación; José Pascual Buxó, Director de la Escuela de Letras, y Br. Mena Cifuentes, estudiante de la Escuela de Periodismo.

Estudiantes redactores: Adela Sosa, Iris Castro, Humberto González y Antonio José Perozo, todos estudiantes de la Escuela de Periodismo.

En el lapso 1961 hasta 1964 fue dirigido por Berthy Ríos, egresado de la Escuela de Periodismo. De 1964 hasta 1968 lo dirigió Roberto Méndez, también egresado de la Escuela de Periodismo. Y desde 1968 hasta lo presente lo dirige Antonio Acevedo González, egresado de la misma Escuela, quien había venido trabajando como reportero a medio tiempo de este periódico desde 1966, cuando aún estudiaba Periodismo en L.U.Z.

Como pasantes de la Escuela de Periodismo trabajaron en él las estudiantes Marisol Ruiz y Francia Colmenares, hoy Licenciadas en Periodismo. Como fotógrafos han actuado: Roberto Ortega, Ruy Riveros y Ferdinando Quintero, en tres etapas sucesivas.

“La Universidad del Zulia” en su segunda etapa está adscrito a la Dirección de Cultura, a cargo de cuyo titular está su orientación general, actualmente un periódico moderno, con una Oficina de Redacción y un laboratorio Fotográfico propios, y continúa, a 71 años de distancia, la misma línea de trabajo que le impuso su fundador: mostrar los adelantos científicos, técnicos y humanísticos de nuestra pujante Universidad del Zulia.



**"PANORAMA" FUE CLAUSURADO EN EL MES  
DE ABRIL DE 1923 \***

*—Una noticia tomada de un diario colombiano, que según el Gobierno era subversiva, originó la medida que fue ejecutada por el general Santos Matute Gómez, Presidente del Zulia.*

*—Su Director Don Ramón Villasmil y el Jefe de Redacción señor Adalberto Toledo, fueron encarcelados por espacio de cinco meses*

*Por José Corona Andrade*

Las personas que ignoran lo que significa, lo que entraña la noble profesión periodística, mentalmente se forjan de ella, un cuadro todo felicidad, recargado de bellos colores. Imaginan que la vida del periodista se desarrolla en un ambiente de paraíso terrenal.

Es cierto que el periodista disfruta de momentos agradables que se originan en su misma profesión. Pero, también es verdad que las dosis de retama sobrepasan en número a los instantes almibarados.

Y es que el periodista vive entre dos polos opuestos. Uno es el lector que sonríe al saborear la producción de aquél. Y el otro, es el lector que contrae el entrecejo debido al efecto que le produce el mismo escrito.

---

\* En *Panorama* Maracaibo, martes 10 de junio de 1969.

Sin necesidad de escudriñar en tiempos muy lejanos, Maracaibo fue escenario de uno de estos episodios, los cuales tienen sitio de preferencia durante las dictaduras.

## UNA INFORMACION TOMADA CON LA TIJERA

Corrían los años, durante los cuales, en la capital del Zulia circulaban tres diarios matutinos: "Panorama", dirigido por el señor Ramón Villasmil; "Excelsior", bajo la dirección del señor Octavio Luis Criollo y "La Información", dirigida por el señor Juan Bessón, los tres, destacados y reconocidos periodistas de la época.

Entonces, establecido en la Plaza Baralt, "Panorama" contaba en su equipo de redactores al también talentoso periodista e inspirado poeta, señor Adalberto Toledo. Y en el grupo de colaboradores del diario, figuraban los señores Octavio Hernández, Elías Sánchez Rubio, Marcial Hernández, Rafael Yepes Trujillo y otros de igual calidad intelectual.

Sucedió que en uno de los canjes recibidos en la oficina de redacción, Adalberto Toledo abrió un vocero bogotano y leyó una información que se refería a un reclamo que el representante de Venezuela en Washington, hacía a las autoridades de Estados Unidos sobre las publicaciones que los opositores del gobierno venezolano con residencia en la nación norteaña, confeccionaban de tal manera, que parecían una instigación al asesinato.

La información exponía además, que de la citada reclamación había tomado nota el Secretario de Estado y que era factible que el gobierno norteamericano interviniera para frenar los desmanes publicitarios de los adversarios del gobierno venezolano.

Don Adalberto sometió a las tijeras el interesante suelto y lo pasó al taller para ser insertado en las páginas de "Panorama", correspondiente a la edición del día siguiente.

## PRISION Y CLAUSURA

Corría entonces el mes de abril del año 1923 y desempeñaba

la Presidencia del Zulia, el general Santos Matute Gómez quien, apenas leyó la mencionada información, la clasificó de subversiva.

Contrariado por aquel atrevimiento periodístico, el magistrado dio la orden de encarcelamiento para el director del diario, señor Ramón Villasmil y el redactor señor Adalberto Toledo. Pero, no quedó ahí la sanción. Ese mismo día se ordenó la clausura del diario.

La prisión de los dos periodistas, aunada a la suspensión del vocero, colocaron en crítica situación a la empresa, ya que, pese a las diligencias realizadas por distinguidas personalidades de la colectividad zuliana y otras localidades del país, el presidente se negó a dar libertad a los detenidos, como también a permitir la circulación del periódico.

A once meses —abril de 1923 a marzo de 1924— se extendió el encarcelamiento de los dos periodistas. Un lapso que, amén de la privación de la libertad de los señores Villasmil y Toledo, y el descalabro financiero de la empresa, produjo sufrimientos morales y físicos a sus correspondientes familias.

Afortunadamente el mes de marzo de 1924 les fue concedida la libertad, gracias a la intervención de representantes de la Cámara de Comercio de Maracaibo y otras instituciones, quienes dirigieron la petición al Presidente de la República, general Juan Vicente Gómez.

## CONTINUA LA CLAUSURA

Sin embargo, no fue abolida la clausura del diario. Únicamente, se permitió el funcionamiento de la tipografía.

Esta decisión gubernativa obligó a los propietarios de la empresa al traslado de dicho taller a un local más barato; una casa situada en la calle Colón —hoy Avenida 6— entre Venezuela y Carabobo —calles 95 y 94, respectivamente— inmueble que fuera anteriormente el asiento de la primera Iglesia Evangélica fundada en Maracaibo.

Y no fue sólo el taller el que ocupara la casa de la calle Colón. Debido a la situación financiera que ocasionara la prisión de Don Ramón Villasmil y la no circulación del diario, la familia

del periodista hubo de residenciarse en un segundo piso interior del mismo inmueble.

## DE NUEVO EN LA CALLE

Algún tiempo más tarde, PANORAMA pudo reanudar su circulación con el beneplácito del público zuliano.

Ubicados los talleres, meses después, en un amplio local de dos pisos situado en la calle 96, entre las avenidas 5 y 6, aquellas labores periodísticas que se iniciaron el 1º de enero de 1914 en el local de la Plaza Baralt, continuaron con el mismo tezón, con el mismo vigor.

Y así finalizó aquella tempestad que desencadenara la publicación de un pequeño suelto informativo, tomado a filo de tijera, de las páginas de un diario colombiano.

## UN SINGULAR IMPRESO DE RODERICK EN MARACAIBO

Por Pedro Grases

Es bien conocida la historia de la partida de Andrés Roderick de la ciudad de Angostura hacia el Occidente de la República, en el proceso del traslado de su taller de imprenta, que había estado establecido como impresor del Gobierno en la capital del Orinoco desde 1817.<sup>1</sup> La sede del Gobierno iba a ser la Villa de Cúcuta y el artesano del *Correo del Orinoco* tenía que proseguir sus funciones en el nuevo centro de la administración pública. Pero Roderick nunca llegó a Cúcuta, sino que se detuvo en Maracaibo, por razones que explica satisfactoriamente Manuel Pérez Vila.

Con este taller se erige la primera imprenta en la ciudad de Maracaibo. Por su importancia se han reseñado los impresos publicados por Roderick en la capital zuliana, que constituyen las publicaciones primitivas del Zulia. Roderick en Maracaibo se apellidaba desde el principio, "Impresor del Gobierno", y su obra más trascendente fue, sin duda, *El Correo Nacional*.

1. Véanse los trabajos de: Bartolomé Tavera Acosta, "La imprenta en Guayana", en *Anales de Guayana*, Caracas, 1954 pp. 577-594; Lino Duarte Level, "La imprenta en Angostura", en *El Cojo Ilustrado*, Caracas, XXIII, N° 259, 1° de enero de 1914; Humberto Cuenca, Prólogo a *El Correo Nacional*, edición facsimilar, Caracas, 1957; Julio Febres Cordero G. *Establecimiento de la imprenta en Angostura. El Correo del Orinoco*, Caracas, 1964; Manuel Pérez Vila, "Orígenes de la imprenta en Maracaibo. Contribución a su estudio", en *Boletín de la Biblioteca General*, Maracaibo, I, N° 1, julio-diciembre de 1961, pp. 21-33. Y mi estudio, *Impresos de Angostura, 1817-1822*, Caracas, 1969.

En 1826 se encuentra establecido en Bogotá,<sup>1a</sup> donde permanece hasta su muerte, acaecida en 1864.



Desde luego, la causa principal de la mudanza del taller de Andrés Roderick fue el desplazamiento hacia Occidente del centro de gravedad política, al ensancharse el dominio geográfico de los patriotas, con la liberación de la Nueva Granada. Al constituirse la República de Colombia (la Grande), Angostura, a orillas del bajo Orinoco, quedaba en posición muy marginal para ser centro de la administración, y, como natural consecuencia, el instrumento de difusión del nuevo Estado, debía también instalarse junto a los organismos rectores de la Nación.

Al radicarse Andrés Roderick en Maracaibo, hubo de buscarse otra imprenta para el Rosario de Cúcuta. Fue traída a principios de setiembre desde Bogotá, la de Bruno Espinosa, quien se intituló "Impresor del Gobierno General de Colombia". Empezó sus tareas con la *Gaceta de Colombia*,<sup>2</sup> el 6 de setiembre de 1821, periódico que se imprimió en Cúcuta hasta el N° 12, correspondiente al domingo 14 de octubre de 1821.

En el Prospecto de la publicación, inserto en el primer número de 6 de setiembre, se dice:

Tenemos, al fin, la satisfacción de anunciar que el Gobierno se halla en condición de poder cumplir uno de sus más importantes deberes, poniéndose en inmediata comunicación desde su centro con todos los pueblos, por medio de la imprenta. Muchos y poderosos obstáculos le habían impedido antes de ahora llenar tan urgente obli-

---

1a. En el N° 9 de *La Bandera Tricolor*, periódico de Bogotá, correspondiente al 1° de setiembre de 1826 consta el siguiente "Aviso. Se halla en estado de comenzar a servir al público una nueva imprenta a cargo del impresor Andrés Roderick, establecida en la calle Universidad, número 25".

2. Se pensó denominar el periódico oficial del Congreso con el nombre de *Gaceta Equinoccial*. Véase: Tulio Febres Cordero, *Archivo de Historia y Variedades*, (Caracas, 1931) II, pp. 69-71; y 337-339.

gación a pesar de las repetidas providencias que al intento había dictado, pero que hasta el día no ha sido posible tuviesen efecto, ya por lo distante y trabajoso de los caminos, y ya por la escasez de prensas. Antes de trasladarse de Angostura a esta Villa ordenó le siguiera la imprenta, entonces a su servicio, pero como fuese indispensable verificar la conducción por mar y sobreviniesen varios inconvenientes en su transporte, no llegó al puerto de Maracaibo, sino después con mucho de la instalación del Congreso General.

Nuevas dificultades se presentaron para conseguir su pronta llegada a Cúcuta, por lo que se estimó más conveniente hacer traer una de las que había en Bogotá, cuya venida se debe por último a la actividad de S.E. el Vicepresidente de Cundinamarca.

Ha sido sobremanera sensible este silencio que no es de imputar, por inevitable, siendo así que en ningún tiempo desea obrar más activamente el Gobierno que en este, para poner en conocimiento de los pueblos los altos y públicos intereses que han ocupado la atención de su Representación Nacional, y los pasos por donde esta se ha encaminado a fijar los destinos de Colombia...

*La Gaceta de Colombia* se publicó en Cúcuta, como se ha dicho, hasta el N<sup>o</sup> 12, pero con "la disolución del Congreso y la consiguiente traslación de la silla del Gobierno" a Bogotá, la imprenta de Bruno Espinosa regresó a la capital del Estado.<sup>3</sup>

\* \* \*

El Congreso de la República se había instalado en el Rosario de Cúcuta en mayo de 1821 y acometió desde el principio la elaboración de las leyes sustanciales de la Nación, la más importante, sin duda, la Ley Básica del Estado. Pero, en tanto se elaboraba la Cons-

---

3. Dice así, en el último número impreso en el Rosario de Cúcuta: "*Aviso a los suscritores*. Debiendo seguir al Gobierno la imprenta de esta *Gazeta*, es indispensable suspender su publicación, que volverá a comenzar en Bogotá".

titución de la Nación Colombiana, que vendría a ser sancionada por el Congreso el 30 de agosto de 1821, el Congreso decidió poner en vigencia la *Ley fundamental de la Unión de los pueblos de Colombia*, aprobada por el Congreso el 12 de julio de 1821, y promulgada por el Poder Ejecutivo el 18 del mismo mes. Con ella se ratificaba la ley bolivariana de creación de la Gran Colombia, acordada por el Congreso de Venezuela, el 17 de diciembre de 1819, en Angostura,<sup>4</sup> Ley que es calificada ahora, en el 4º considerando de la ley de julio de 1821, como que venía “a anticipar esta medida que en cierta manera estaba proclamada por los constantes votos de ambos pueblos”.

En el ordenamiento jurídico de la República esta *Ley fundamental* de julio de 1821, era de suma importancia, por lo cual debía procurarse su difusión lo más ampliamente posible en toda la extensión del territorio nacional. En el Rosario de Cúcuta todavía no había imprenta. Entonces se habrá decidido imprimirla simultáneamente en la Nueva Granada y en Venezuela. Así encontramos la hoja en folio, impresa en la imprenta del Estado, en 1821, Bogotá, por Nicomedes Lora.<sup>5</sup>

Pero, en Venezuela, Angostura quedaba muy lejos, de ahí que la encontraremos impresa en Maracaibo, en el taller de Andrés Roderick, que quedaba mucho más a mano.

Así nació este singular impreso en la ciudad zuliana, por el que Roderick es vocero del gobierno de Cúcuta, tal como hubiese sido su destino de no haberse detenido en Maracaibo. Se conserva un ejemplar de la hoja suelta en la Biblioteca Nacional de Bogotá, cuya reproducción debemos a la fina amistad del Dr. Alberto-Miramón. ¿Será ejemplar único? Por lo menos, hasta ahora no había sido señalada en ningún repertorio bibliográfico.

Ofrece, además, la particularidad de presentarnos una faceta desconocida del taller de Roderick, en Maracaibo: la de imprimir por

---

4. Véase su texto en mi libro *Impresos de Angostura. 1817-1822*.

5. Cf. Posada, *Bibliografía Bogotana*, Bogotá, 1925, II p. 9. Describe un ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Bogotá, Sección Pineda.



orden de la Honorable Municipalidad. En este tiempo, sus impresos llevaban la constancia de “Andrés Roderick, Impresor del Gobierno”, pero quizás tratándose de un texto del Gobierno con sede en el Rosario de Cúcuta, del que tenía que haber sido Roderick su impresor, se adoptó esta denominación distinta de la que usaba habitualmente en sus publicaciones. No la hemos hallado en ningún otro pie de imprenta de Roderick en Maracaibo.

## COMO NACIO A LA VIDA EL DIARIO "PANORAMA" \*

Por David Belloso Rossell

Medio siglo se cumple hoy de cuando en la plaza Baralt de Maracaibo, cual mariposa que, rompiendo el capullo que la aprisionaba, entre y sale en todas partes, dio principio a su vida pública ee diario "Panorama", donde figuraban como editores y propietarios la firma comercial Hermanos Belloso Rossell y como administrador el señor Ramón Villasmil.

La tipografía había sido importada por la firma editora para imprimir las obras de su fondo editorial, y como el resultado de la gestión pensada no correspondió al esfuerzo, la flamante tipografía fue destinada al servicio del público, dando una prueba de su capacidad en el primer y único número de una revista que se publicó con el mismo nombre de "Panorama", con que se distinguió la imprenta. Años después, los fundadores de la tipografía y periódico cedieron en venat sus derechos, pero la obra siguió, y en medio de éxitos y reveses sufridos, como en toda obra humana, pasó su propiedad a otras manos hasta llegar a los actuales propietarios, quienes le han dado el impulso necesario hasta hacerlo figurar como un orgullo de la tierra donde nació a la vida y alcanzar una cifra de relieve en el periodismo nacional.

Es gloria del Zulia que a fuerza de constancia y trabajo le da amparo y protección a las ideas que nacen y se desarrollan en su

---

\* Publicado en sus *Obras completas* (Edit. por el Banco de Maracaibo, 1968), pp. 1132-1133.

seno, porque esa empresa siempre ha estado en manos de zulianos; es una de las obras de un pueblo que ha dado a la nación todo lo suyo y en todos los tiempos; y cuando le llegan, como en la hora presente, el dolor y la angustia, se siente defraudado, porque se le quiere colmar con manifestaciones espectaculares de fiesta y discursos, donde se promete de todo en calidad y cantidad, en forma tal que más parece una burla: hace el efecto de una demostración pirotécnica que luego del estrépito que forma el estallido sólo deja las columnas de humo que huyen sin saberse adónde.

“Panorama” es una muestra de la obra de un pueblo que trabaja y lucha, donde la gestión particular es el motor que dio siempre el impulso de progreso que presenta el Estado Zulia como la nota más destacada de la nación venezolana.

# INDICE ANALITICO

## INDICE ANALITICO

(Onomástico, Toponímico y de Títulos)

### A

- A los americanos: El señor Juan Garbiras, etc.: 246.  
La Abeja: 327, 328, 329.  
La Abejita: 60, 63, 71, 113, 130, 251, 296, 329.  
Aborigen (Machiques): 203.  
Abril: 190.  
Academia Nacional de la Historia (Caracas): 43, 89, 95, 216, 229, 316, 357.  
Acción: 214.  
Acción Democrática: 168, 203, 205, 207, 209, 210.  
Acedo, Ricardo: 108.  
Acedo, Roberto A.: 121, 173, 233, 240.  
Acevedo González, Antonio: 368.  
Acosta Baralt, Francisco: 180.  
Acosta Lameda, L. E.: 237.  
Acosta M., Virginia: 205.  
Acosta Medina, Antonio: 162, 317, 366.  
Acta de la instalación del Segundo Congreso Nacional de Venezuela: 5.  
Actualidad: 209.  
Acurero González, Luis: 205.  
El Adalid Seráfico: 171.  
Adriana Alvarez, Hercolino: 182, 327, 368.  
Aduana de Maracaibo: 116, 137, 142.  
Africa: 220, 342.  
El Agujón: 73, 114, 132, 295.  
Aguirre, Lucidio Alberto: 189, 194, 203.  
Ahora (Caracas): 125.  
El Alacrán: 77, 115, 138, 230, 296.  
Alava: 270.  
Alba del Trópico: 119, 166.  
Albores del Pilar: 205, 206.  
El Album: 82, 83, 117, 150, 351.  
Album de las Hijas del Lago: 75, 115, 136, 230.  
Alderson, Juan: 11 13, 93, 255, 256.  
Alegretti, José María: 106, 118, 123, 156.  
Alejandro Magno: 100.  
Alfaro, Cabo: 49.  
La Alianza Patriótica: 81, 116, 146, 147.  
Alius (Santa Rita): 185, 186, 240.  
Alma Criolla: 189.  
Alma Lacustre: 190.  
Alma Latina: 107, 120, 170, 296.  
Almanaque Ilustrado de la Botica Vargas: 169.  
Almarza, José Antonio: 246, 247, 279, 280.  
Almirola, Ascensión: 270.  
Alondras: 159.

- Altagracia. Véase Puertos de Altagracia.
- Alvarado, Diódoro: 79, 107, 109, 116, 119, 143, 159.
- Alvarado, Lisandro: 217.
- Alvarado, Manuel: 61, 69.
- Alvarado, Marcos: 119, 145.
- Alvarez, Mompel: 196, 237.
- Alvarez, Víctor Manuel: 177, 182.
- Alvarez Pirela, Juan: 160.
- Alvarez Torres, Francisco: 286.
- Allá Va Eso: 128, 251, 282, 296.
- Amadis de Gaula, Seudónimo de  
Adrianza Alvarez, Herculino: 327.
- Ambrosio, Barrio de Cabimas: 286.
- Ambrosio (Distrito Bolívar): 182, 286.
- América: 99, 226, 227.
- América: 180.
- Americanas: 118, 157, 230.
- Aminta, seud.: 75, 115, 136, 231, 251, 296.
- El Amor a la Patria (Angostura): 7, 8, 91.
- Anales de Guayana: 43, 373.
- Andrade, Alejandro: 107, 119, 159, 306, 307, 308, 309, 310.
- Andrade, José Escolástico: 334, 335.
- Andrade, José Ignacio: 335.
- Andrade Quintero, Manuel: 118.
- Andrés Bello (El Cubo, Carmelo, Estado Zulia): 213.
- Angel Black, seud.: 209.
- El Angel del Hogar: 83, 117, 149, 351.
- Angostura: 2, 3, 4, 6, 9, 10, 12, 26, 44, 89, 92, 93, 94, 95, 97, 218, 227, 242, 243, 255, 256, 257, 259, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 373, 375, 376.
- Angulo, Antonio: 290.
- Antena de Loyola: 196.
- Antillano, Sergio: 330, 331.
- Antillas: 28, 320.
- La Antorcha: 77, 106, 115, 139, 191, 230, 293.
- Antúnez, Jesús: 211.
- Antúnez Pacheco y Campos, Josefa Nicolasa: 335.
- Anuario Estadístico de la Sección Zulia: 67, 223.
- Anuario Estadístico del Zulia: 59, 62, 66.
- El Anunciador Comercial (Cabimas): 196-197, 237.
- El Anverso: 85, 118, 153, 351.
- Añez, Helímenas: 108, 121, 171, 173, 233.
- Añez, Isabel María: 270, 277.
- Añez, José Manuel: 270.
- Añez, Roberto: 206.
- Añez Casas, Eliseo: 82, 117, 148.
- Añez y Cía., Julio: 323.
- Añez Gabaldón, Francisco: 75, 115, 123, 136.
- Las Apariencias (Obra teatral): 231.
- Apocalipsis (Grupo literario): 290.
- Aponte, Otto: 211.
- Aponte, P. E., Belisario: 212.
- Apuntaciones históricas del Estado Zulia: 34, 56.
- Apuntes: 198.
- Apure: 357.
- El Arado: 120, 174.
- Aragua, Valles de: 317.
- Aranda de Duero: 104.
- Aranguren, Antonio: 272, 273.
- Aranguren, Juan Ignacio: 157.
- Aranguren, Manuel: 14, 63, 68, 113, 250.
- Araujo, Asdrúbal: 150.
- Araujo Ortega, Héctor: 183.
- Araujo Ortega, Joaquín: 191, 205, 212.
- Araujo Sosa, Rubén: 322.
- Arce, Vicente de: 99.
- Arcipreste de Hita. Véase Ruiz, Juan.
- Arcos, S. E. T.: 206.
- "Archivo del Almirante Miguel Angel Laborde y Navarro": 53.
- Archivo de Historia y Variedades: 96, 100, 374.
- Archivo Histórico del Zulia: 204.
- Archivo del Registro Principal: 56.
- Archivos: — de Angostura: 89, 91, 93, 94; — del Concejo Municipal (Maracaibo): 274, 276; — General del Estado (id): 277; General de Indias (Sevilla): 30, 55, 346; —

General de la Nación (Caracas): 43, 45, 246, 247, 349; — del Libertador (Caracas): 4, 5, 27, 45, 331; — Nacional (Bogotá): 15, 30, 49, 260; del Registro Principal (Maracaibo): 276, 277; — del Sagrario, Catedral (id): 276.

Arenas Machado, Humberto: 367.

Arévalo Arvelo, Fernando: 107, 181, 233.

Argentina: 112.

Arias, José Trinidad: 113.

Arias Rojas, Fabio: 180.

Ariel: 109, 119, 162, 232, 296.

Arismendi, Juan Bautista: 6, 88.

Armírolas: 246.

Amnistio de Trujillo: 6.

Arocha, José Ignacio: 41, 59, 62, 63, 65.

Arocha, L. J.: 133.

Arocha, Manuel de: 59, 62, 65, 72, 105, 113, 122, 130.

Arria José Trinidad: 60, 66, 68, 73, 114, 132.

Arria de Bavaresco, Edilia María: 179, 237, 286.

Arte: 107, 119, 164, 183, 232.

El Artesano: 81, 116, 145, 165, 230.

Asirios: 100.

Asociaciones: — Anglo-Venezolana de Filantropía y Acercamiento: 191; — Atlética del Zulia: 212 — de Auxiliares de Farmacia del Zulia: 194; — de Comerciantes e Industriales del Zulia: 212; — de Estudiantes de Dibujo y Pintura del Circulo Artístico del Zulia: 183; — Filatélica Bolivariana; 183; — de Instructores de Maracaibo: 178; — Juvenil de Cabimas: 237; — de Maestros de Maracaibo: 176; — de Maestros y Padres de Familia . . . de San Lorenzo: 192; — Nacional de Empleados, Sección Zulia: 185; — Venezolana de la Juventud: 386; — Venezolana de Periodistas: 289.

Aspiración: 122, 183-184.

El Atalaya: 71, 105, 129, 271, 282, 296.

Atalaya, Juan: 128.

Atencio Urdaneta, Abraham: 187, 323.

Atlántico: 100.

La Atmósfera: 80, 116, 144, 314.

Augusto, Cayo Octavio: 100.

Aurora de Filadelfia: 342.

La Autonomía: 118.

Avance (Cabimas): 195, 203.

¡Ave María!: 210.

"Aventura", Goleta: 102.

Avila, Manuel: 272, 273.

Avila Bravo, J. M.: 115.

Avila Bravo, Manuel: 78, 123, 140, 144, 293.

Avila Carrillo Francisco: 180.

El Avisador: 106, 118, 123, 124, 156, 352, 365.

Azpurrúa, Ramón: 51, 101, 357.

Azuaje, Pedro: 211.

Azuaje, Ramiro: 240.

Azuero: 102.

Azul y Rosa: 119.

Ayacucho: 282, 319.

## B

Bach, T. J.: 163.

El Bachiller: 158-159.

Badajoz: 51.

Badwell, Juan: 70, 113, 128, 247.

Baillio, Juan: 278, 357.

Balancín (Cabimas): 238, 287.

Balanis, Antonio: 338.

La Balanza (Cabimas): 176, 236, 284.

Balbuena, José Antonio: 267.

Baluarte: 191.

Ballesteros, Juan: 52.

Banco de Maracaibo: 314.

La Bandera Tricolor (Bogotá): 42, 374.

Baptista, Arnoldo, E.: 191.

Baralt: 178.

Baralt, Agustín: 122, 183.

Baralt, Agustín, hijo: 125, 178.

Baralt, Liceo: 211.

Baralt, Luis Andrés: 279, 281, 282.

Baralt, Manuel: 279, 282.

Baralt, Miguel Antonio: 60, 63, 66, 68, 112, 129, 130, 217, 250.

Baralt, Rafael María: 216, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 317, 319, 378.

- Baralt, S. Tulio: 157.  
 Baralt, Teatro: 160.  
 Barboza, Joaquín: 201, 237, 286, 288.  
 Barboza, Marcos: 290.  
 Barboza, Silfredo: 286, 288.  
 Barboza de la Torre, Pedro A.: 331.  
 Barinas: 98.  
 Barrera, Carlos: 122.  
 Barrera, Sebastián: 268.  
 Barret de Nazaris, Víctor: 76, 77, 115, 137, 139.  
 Barrios, Cipriano: 178.  
 Barroso, Antonio V.: 80, 116, 123.  
 Eastidas: 236.  
 Bastidas, Ramón: 175.  
 Batallón del Bajo Orinoco: 88.  
 Bellais, Enrique, A.: 80, 143.  
 Bello, Andrés: 226, 317.  
 Bello, Carlos: 317.  
 Bello, Enrique: 237, 286.  
 Bello, Manuel: 320.  
 Belloso, Abraham: 167, 223, 316, 317.  
 Belloso, Fundación. Véase *Fundaciones*.  
 Belloso, José Vicente: 267.  
 Belloso, Julio C.: 85, 117, 152, 172, 325.  
 Belloso, Luis: 316.  
 Belloso, M. A.: 188-189.  
 Belloso, Manuel: 316.  
 Belloso, Rafael: 78, 115, 140.  
 Belloso, Reyes: 316.  
 Belloso, Samuel: 316.  
 Belloso Rincón, Rafael: 324.  
 Belloso Rossell, David: 316, 378.  
 Belloso Rossell, Hermanos: 107, 294, 378.  
 El *Benefactor*: 164.  
 La *Beneficencia*: 78, 84, 87, 108, 115, 117, 140, 150-151, 230, 251.  
 Benítez, Rafael: 72, 114, 123, 130, 131, 230.  
 Bermúdez, José Francisco: 5, 17, 95, 100.  
 Bermúdez Avila, Manuel María: 75, 115, 123, 136, 317.  
 Bernard, Elías: 125.  
 Bernard, Juan: 93, 354.  
 "El Beso" (Poema): 148.  
 Bessón, Juan: 13, 34, 41, 107, 118, 120, 159, 169, 233, 271, 283, 295, 370.  
 Bessón, Lalinde, M. V.: 125.  
 Betancourt, Rafael: 241.  
 Betijoque: 344, 347.  
 Biaggini: 199.  
 Bibliófilo: 178.  
 Biblioteca Bogotana: 358.  
 Bibliotecas: — De Abraham Belloso: 158, 167; — Academia Nacional de la Historia (Caracas): 246, 248; — Adolfo d'Empaire: 175. — Baralt (Maracaibo): 316; — Carlos Medina Chirinos: 164; — del Estado (Maracaibo): 350; — General de la Universidad del Zulia (id): 53; de las Hermanas Ochoa Franco: 152; — de Misael Núñez M. (id): 164, 166, 170, 175; — Municipal (id): 140, 145; — Nacional (Bogotá): 27, 95, 280, 346, 376; — Nacional (Caracas): 95, 222, 280, 301.  
 Bigott, Félix E.: 76, 115.  
 El *Binóculo*: 83, 148, 251, 351.  
 Blanco, José Félix: 51, 101, 248, 357.  
 Blanchard, Salomón: 213.  
 Bogotá: 14, 15, 27, 42, 50, 92, 98, 101, 102, 103, 238, 243, 247, 256, 259, 269, 279, 280, 282, 336, 339, 342, 346, 358, 374, 376.  
 Bohemias: 159.  
 Bohórquez, Olinto: 119, 120, 174, 179.  
 Boletín de la Academia Nacional de la Historia (Caracas): 43, 35, 53.  
 Boletín de la Aduana: 76, 115, 137.  
 Boletín del Archivo Histórico del Zulia: 204.  
 Boletín de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Distrito Bolívar (Cabimas): 238.  
 Boletín de la Biblioteca General: 52, 255, 270, 348, 373.  
 Boletín de la Biblioteca Nacional (Caracas): 50, 242, 256, 282.  
 Boletín de la Cámara de Comercio



de Maracaibo: 201.  
**Boletín del Club de Comercio de Maracaibo:** 195, 202.  
**El Boletín Comercial:** 87.  
**Boletín Comercial y Liberal:** 115, 137, 230.  
**Boletín Comercial y Liberal. Centinela de la Justicia y el Derecho:** 76.  
**El Boletín Convencional:** 73, 114, 133.  
**Boletín Eclesiástico:** 171.  
**Boletín Eleccionario:** 74, 114, 134.  
**Boletín Eleccionario Popular:** 79, 141.  
**Boletín. Estado Mayor del Departamento Columna de Operaciones en Maracaibo:** 29.  
**Boletín. Estado Mayor del Departamento de Maracaibo:** 30.  
**Boletín Historial (Cartagena de Indias):** 101.  
**Boletín Histórico (De la Fundación John Boulton, Caracas):** 282.  
**Boletín del Hospital Quirúrgico y Maternidad de Maracaibo:** 194.  
**Boletín Mercantil:** 251.  
**Boletín Mercantil de "El Mensajero":** 143.  
**Boletín Nacional:** 77, 139.  
**Boletín Oficial:** 74, 75, 114, 134, 135, 272-275.  
**Boletín de los Trabajadores:** 81, 82, 116, 146.  
**Boletín de la Unión Liberal:** 84, 117, 18.  
**Boletines. Cuerpo de Operaciones:** 17, 18.  
**Boletines del Estado Mayor del General Morales:** 36-38.  
**Boletines del Gobierno:** 18.  
**Boletines y Revistas Mercantiles:** 86.  
**Bolívar, Distrito:** 180, 182, 201, 204, 284, 286, 289.  
**Bolívar, Simón:** 2, 3, 4, 5, 6, 9, 18, 26, 44, 48, 88, 89, 90, 91, 92, 96, 97, 99, 101, 103, 104, 129, 220, 227, 228, 235, 245, 257, 282, 283, 291, 292, 300, 316, 318, 334, 345, 346, 353, 357.

Bonpland, Escuela. Véase Escuelas.  
 Boras, Francisco: 290.  
 Borges, Alejandro: 121, 125, 174, 233, 285.  
 Borges Duarte, Julio César: 179, 200.  
 Borjas, Ramiro: 285.  
 Borjas Sánchez, José Antonio: 368.  
 Borrego, M. S.: 174.  
 Boscán Tinedo, Francisco: 125.  
 Boyacá: 357.  
 Bozo, H.: 83, 148.  
 Bozo, Heriberto J.: 155.  
 Bozo, Marco T.: 191.  
 Bracho, Domingo: 239, 287, 288.  
 Bracho, Nicolás: 287, 290.  
 Bracho, Omar: 290.  
 Bracho, René: 322.  
 Bracho Albornoz, Trinidad: 149, 157.  
 Bracho Montiel, Daniel: 177.  
 Bracho Montiel, Gabriel: 121, 125, 233.  
 Bracho Montiel, Trinidad: 156, 294.  
 Bracho Vera, Vinicio: 195.  
 Bradshaw, Tomás: 7, 11, 92, 228, 243, 256, 358.  
 Bravo, Generoso: 80, 116, 123, 143.  
 Bravo, Ramón: 267.  
 Bravo Ríos, José Joaquín: 186, 198, 206.  
 Brice, Angel F.: 182.  
 Briceño Iragorry, Mario: 316.  
 Briceño Méndez, Pedro: 46, 91.  
 Briceño Méndez, W.: 313.  
**Las Brisas del Lago:** 69, 116, 141.  
 Brito Figueroa, Federico: 313.  
**El Buen Zuliano:** 79, 116, 142, 230.  
 Burgos Finol, Francisco: 205.  
 Bustamante, Francisco Eugenio: 118, 140, 150, 158, 162, 296, 360, 361, 363, 364, 365, 366, 367.  
 Butrón, Tibaldo: 197.  
 Butrón Olivares, J. A.: 109, 119, 122, 162, 164, 187.

## C

Caballero, Juan: 53, 346.  
 Caballero Audaz, Seudónimo de Portillo, Moisés: 193.  
 Caballeros de San Ignacio y Damas de la Purificación: 196.

- Cabimas: 179, 186, 191, 192, 195, 196, 197, 199, 201, 202, 204, 236, 237, 239, 284, 286, 288, 290.
- Cabrera, Héctor: 160.
- Cabrera de Navares, Miguel: 28.
- El Cacure** (Santa Rita) 185, 240.
- Cachumba, Seudónimo de Romero, José Antonio: 290.
- Caduceo**: 180.
- Cafetería Imperial: 177.
- Calcaño, Juan B.: 71, 113, 129, 328.
- Calcaño, Julio: 76, 115, 137, 149, 216, 217, 252.
- Caldera, Fernando: 238, 287, 289.
- Caldera, Servio T.: 238.
- California: 228.
- Calzada: 40.
- Cámara de Comercio: 158, 174, 201, 371.
- Campeños, Partido político: 71, 113, 129, 328.
- Campo de las Guardias de Garabulla: 37, 38.
- Campos, Ana María: 221, 334, 335, 348.
- Campos Brice, Humberto: 178, 180.
- Campos Delgado, J. M.: 183.
- Campos y Pineda, Ana María: 335.
- Campos y Pineda, Domingo: 335.
- Campos y Pineda, Ignacio: 335.
- Campos y Pineda, Tiburcio: 335.
- Canapé** (Lagunillas): 241.
- Canarias: 342.
- Canastillo de Flores (Obra teatral): 231.
- Cancionero Continental**: 203.
- Cancionero Criollo**: 189, 194.
- El Candidato**: 204.
- Canelón C., Enrique: 201.
- Canga, Pedro: 60, 61, 69, 73, 76, 84, 114, 115, 117, 123, 132, 138, 151, 231.
- Cantares**: 196.
- "Canto a mi exaltado corazón": 317.
- La Cañada: 52.
- La Carabina de Ambrosio**: 84, 117, 151, 230.
- Carabobo: 25, 100, 101, 103, 104, 220, 228, 229, 252, 262, 268, 334, 342, 357; **Universidad de**: 367.
- Caracas: 4, 15, 17, 43, 44, 47, 50, 68, 88, 96, 99, 100, 103, 106, 107, 124, 125, 185, 211, 216, 222, 238, 249, 250, 252, 278, 279, 281, 282, 293, 312, 315, 316, 317, 319, 320, 323, 346, 357, 364, 366; **Exposición de**: 69.
- Caracteres**: 169-170.
- Cárdenas, José María: 105.
- Cárdenas, José Manuel: 269.
- Cardozo, Ascensión: 81, 116, 146.
- Cardozo, Juan Vicente: 45.
- Cardozo, Néstor G.: 195, 240.
- Cariás, Alejandro: 109, 119.
- The Caribbean Petroleum Company: 198.
- El Carmelo: 205, 213.
- Carrasquero, Eduardo: 163.
- Carrasquero, Felipe: 271.
- Carrasquero, V., Luis: 286.
- Carreño, José María: 269, 280, 281.
- Carrillo Batalla, Enrique: 316.
- Carrizo, Alcides: 192.
- Carrizo y Cía., A.: 170.
- Carta de Garabulla**: 39, 40, 267, 268, 345.
- Cartagena de Indias: 101, 313.
- Cartas del Libertador**: 43.
- La Cartilla del Pueblo**: 80, 81, 116, 143, 146, 230.
- Casa de Beneficencia: 77, 78, 84, 115, 138, 140, 150, 251.
- Casa Natal del Libertador: 27.
- Casa Nueva: 267.
- Casanova, Angel: 74, 77, 78, 114, 115, 123, 135, 139, 140.
- Casanova, Luis A.: 210.
- Casas, Juan de: 99.
- Casas Rincón, César: 212.
- Cascos**: 181, 282.
- "Un Caso Clínico", Cuento: 324.
- Castillo, J. M. del: 339-340.
- Castillo, José: 183.
- Castillo, Z.: 247.
- Castro, Abraham de: 80, 81, 116, 123, 144, 146.
- Castro, Cipriano: 107, 232, 234, 305.
- Castro, E. A.: 159.
- Castro, Iris: 368.
- Castro y Castro, Miguel: 290.

- Castro Pimentel, Vinicio: 291.
- Catálogo de todos los periódicos de la Biblioteca Nacional (Bogotá): 282.
- El Catatumbo: 165, 232, 234.
- Catecismo cristiano político. Véase Catecismo o instrucción popular.
- Catecismo cristiano político contra el real catecismo: 91.
- Catecismo o instrucción popular: 25-27, 219.
- "El Catecismo religioso político del doctor Juan Germán Roscio": 51.
- La Causa de Abril: 78, 115, 140, 230.
- Los Cayos: 97, 357.
- Cedeño, Manuel: 89.
- C.E.D.: 195.
- Celis, Pablo: 276, 277.
- "Cementerio marino": 221.
- El Centenario de Urdaneta: 86, 154.
- Centinela (San Carlos del Zulia): 192-193.
- El Centinela del Lago: 72, 114, 131, 230.
- Centros: — de Bellas Artes y Letras: 316; — Bolivariano de Altagracia: 316; — Científico de Estudiantes: 119, 167; — 19 de Diciembre: 177; — De Estudios de Derecho: 195; — Literario del Zulia: 165.
- Centroamérica: 315.
- Centuria cultural del Zulia: 110, 250.
- C.E.P.A.L.: 289.
- Cepeda, Elio: 206.
- Cerrudo Méndez, Ciro: 199.
- Céspedes, Guillermo: 226.
- El Cigarrón: 76, 82, 115, 116, 137, 146, 230, 296.
- Cine Recreativo: 190-191.
- El Cisne del Lago: 83, 117, 149, 230, 351.
- Ciudad Bolívar: 97, 98, 234, 248, 291, 300.
- La Ciudad de Maracaibo: 67, 222.
- El Ciudadano: 74, 106, 109, 114, 118, 119, 135, 136, 230, 232.
- El Ciudadano Esclarecido: 155-156, 230.
- El Clarín: 76, 115, 138, 230.
- Clarís Camargo, Evaristo: 81, 116, 146, 147.
- Clemente, Lino de: 13, 22, 28, 30, 33, 34, 35, 39, 54, 61, 67, 94, 97, 112, 127, 221, 223, 229, 243, 244, 249, 257, 264, 265, 266, 313, 339, 340, 342, 343-344, 345, 346.
- Clínica Médico-Quirúrgica de los Hospitales de Maracaibo: 158.
- Club Colón: 157.
- Club de Comercio: 195.
- Club del Lago: 318.
- Club de Leones de Lagunillas: 196, 241.
- El Cocuyo: 63, 150, 351.
- Coche, Isla de: 99.
- Cochrane, Tomás: 102.
- Codex (Caracas): 67.
- Coello León, Hermes: 237, 286.
- Cohén, Gustavo A.: 119, 162.
- El Cojo, Empresa: 216.
- El Cojo Ilustrado (Caracas): 43, 88, 111, 216, 217, 253, 294, 315, 373.
- Cojorro: 30, 37, 38.
- Colectión de documentos relativos a la vida pública del Libertador: 44.
- El Colegial: 80, 116, 144.
- Colegio Federal de Varones del Zulia: 170.
- Colegio Nacional: 130, 232, 251.
- Colegio de Nuestra Señora del Pilar: 205.
- Colina, Adán: 199.
- Colmenares, Francia: 368.
- Colombia: 15, 30, 48, 313, 323.
- Colombia. Anuncio. A los habitantes de Maracaibo: 15, 260.
- Colombia. El Coronel Francisco Delgado. . transmite... las plausibles noticias siguientes: 16, 260.
- Colón, Distrito: 192, 193, 205, 213.
- La Columna: 108, 121, 124, 173, 233.
- El Combate: 198-199.
- Comentarios: 181.
- El Comercio: 79, 107, 116, 118, 119, 142, 159.
- El Comercio (Lima): 323.

- Comité de la Coronación de la Virgen de Chiquinquirá: 190.  
 Compañía Guipuzcoana: 313.  
 Comité Restaurador del Zulia: 162.  
 "Con la primicia de la llegada del Libertador a Maracaibo emprendió «El Correo Nacional» el trabajo periodístico en el Zulia": 291-298.  
 Concordia del Zulia: 22, 24, 27-28, 29, 30, 33, 51, 56, 331, 340-343, 348.  
 Conde, Francisco: 72, 114, 131.  
 Constanza Contreras, Seudónimo de Soto Méndez, Auxilio: 240.  
 Constitución de Colombia: 28-29.  
 El Constitucional: 63, 66, 71, 105, 113, 130, 230, 231, 328.  
 El Contendor (Perijá): 70, 85, 106, 118, 153, 352.  
 Continental de Crédito Mercantil (Caracas-Maracaibo): 316.  
 Contribución a la historia de la imprenta en Venezuela: 55.  
 La Convención, Movimiento revolucionario: 73, 114, 133.  
 Cook, Guillermo: 150.  
 La Copa de Acíbar (Obra teatral): 231.  
 Coquicavao: 179.  
 Coquivacoa, Lago de: 313, 319.  
 El Cordero (Perijá): 70, 86, 118, 154.  
 Cornieles, José Hernán: 201.  
 Cornieles, José Luis: 354.  
 Cornieles, Luis: 4, 88.  
 Coro: 16, 17, 19, 30, 31, 219, 244, 260, 262, 264, 332, 334, 345, 347.  
 Corona Andrade, José: 350, 369.  
 Correa, Luis: 255, 357.  
 El Correo de Bogotá: 102.  
 Correo Bolivariano: 183.  
 El Correo Nacional: 10, 13, 15, 17, 18, 19-24, 25, 27, 28, 33, 49, 51, 56, 94, 101, 218-224, 242, 244, 248, 251, 257, 258, 259, 260, 262, 265, 267, 291, 292, 295, 298, 301, 328, 330, 331, 332, 333, 334, 336, 337, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 348, 358, 373.  
 El Correo Nacional. Reproducción facsimilar del primer periódico del Zulia: 48.  
 El Correo Occidental: 60.  
 El Correo de Occidente: 74, 114, 134, 230.  
 "Correo del Orinoco": 45, 255.  
 Correo del Orinoco (Angostura): 2, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 15, 17, 18, 25, 27, 45, 46, 47, 48, 49, 51, 90, 91, 92, 94, 95, 97, 101, 218, 219, 224, 225, 228, 242, 244, 256, 257, 291, 300, 332, 333, 348, 353, 354, 357, 373.  
 El Correo del Zulia: 50, 60, 70, 75, 101, 105, 110, 112, 113, 115, 127, 135, 222, 223, 230, 244, 257, 301, 314, 328, 329, 341, 350.  
 Corriere di Maracaibo: 233.  
 Corte suprema de Justicia del Zulia: 152.  
 La Cosiata: 70, 113, 128, 229, 251, 282.  
 Cosmorama: 157, 230.  
 La Cotorra: 328.  
 La Cotorrera: 71, 113, 129.  
 Le Courier: 342.  
 Creole: 287.  
 El Crepúsculo: 80, 116, 143.  
 Criollo, Octavio Luis: 108, 120, 173, 193, 295, 370.  
 Crisol (Lagunillas): 241.  
 Crítica: 206.  
 Croes M., Guillermo: 206.  
 Cromos: 157-158, 230.  
 La Crónica: 164.  
 "Crónica y anécdota de la libre expresión del pensamiento en el Zulia": 299-310.  
 Crónica Eleccionaria: 82, 146-147.  
 El Cronista: 158.  
 Cruz, Antonio da: 27.  
 Cruz Roja: 187.  
 Cruz Roja Venezolana: 187.  
 Cuba: 205, 213.  
 El Cubo: 205, 213.  
 Cúcuta: 9, 10, 11, 12, 13, 18, 21, 24, 27, 29, 35, 36, 46, 50, 92, 93, 97, 98, 101, 103, 218, 228, 229, 242, 243, 248, 256, 257, 258, 259,

265, 267, 300, 334, 342, 357, 374, 375, 376, 377.  
 Cuenca, Héctor: 121, 172, 176, 204, 233, 296, 317.  
 Cuenca, Humberto: 15, 19, 25, 54, 218, 244, 245, 255, 257, 301, 328, 332, 333, 343, 373.  
 Cuenca, Raúl: 156.  
 Cuerpo de Policía de Maracaibo: 195.  
 Cuigima: 332.  
 Cultura Hispano-Americana: 175.  
 Cultura Zuliana: 210.  
 Cumaná: 95, 97, 300, 354, 356.  
 Cundinamarca: 243, 375.  
 Curazao: 60, 68, 250, 325.

## CH

Chacín, Américo A.: 179.  
 Chacín, Miguel María: 107, 119, 123, 159.  
 Chacín, Rafael: 182.  
 Chávez, José Antonio: 172.  
 Chávez Navas: 177.  
 Chávez Pérez, Francisco: 124, 166, 172.  
 Chiquinquirá: 190.  
 Chiquinquirá, Hospital de: 75, 76, 80, 114, 116, 135, 138, 140, 145, 251.  
 Chirinos, Carlos Luis: 366.  
 Chirinos Acosta, Amador: 119, 168, 304.  
 Chispita Eucarística: 174.  
 Christiansen, Juan: 163.  
 Chumaceiro, Fernando M.: 191.

## D

Dagnino, Manuel: 76, 84, 115, 117, 138, 145, 151, 154, 158.  
 Dalla Costa, Antonio: 95.  
 El Debate: 122, 183.  
 El Deber cumplido (Obra teatral): 231.  
 Debussy, Claudio Aquiles: 221.  
 "El decano del diarismo circulaba en Maracaibo": 321-326.  
 Decreto por el que se llamó a las

armas al pueblo de Venezuela: 89.  
 Decretos del Libertador: 44.  
 La Defensa Social: 168.  
 Deits, Arturo Cecil: 108, 121, 176, 187, 233.  
 "El de las Gafas", Seudónimo de Alejandro Borges: 125.  
 El Delator: 50, 105, 113, 269.  
 Delgado, Francisco: 12, 14, 15, 16, 17, 19, 21, 29, 30, 46, 257, 258, 259, 260, 261, 336, 337, 338, 339.  
 Delgado, Francisco J.: 78, 115, 123, 140.  
 Delgado Moreno, Mateo: 51.  
 Delgado Ocando, José Manuel: 367.  
 Delgado Osorio, Pedro: 166, 168.  
 Delgado Rivas, Doctor: 323.  
 Democracia: 122.  
 El Demócrata: 190, 233.  
 D'Empaire, Adolfo: 150, 151, 175, 364.  
 Depons, Francisco: 219, 314, 318.  
 Deportes: 199-200, 204.  
 El Derecho: 83, 117, 149-150, 252, 351.  
 D'Erizans, Alberto: 162.  
 D'Erizans, B.: 162.  
 Desafío de caballos: 357.  
 Destino (Cabimas): 238, 286.  
 Destruge, Camilo: 102.  
 Deuston Lavaysse, J. J.: 318.  
 Devy, Guillermo: 347.  
 El Diablo Cojo: 79, 116, 142, 230.  
 El Diablo Verde: 76, 115, 137, 230, 296.  
 Diario de Cádiz: 342.  
 Diario de Maracaibo: 74, 106, 114, 134, 230, 251, 292, 314.  
 Diario de Occidente: 233, 289; co-responsalia en Cabimas: 290.  
 Diario de la Policía: 78, 115, 140.  
 Diario del Zulia: 78, 80, 105-106, 116, 140, 230, 293.  
 Díaz, Evangelista: 209.  
 Díaz, José Domingo: 89, 227.  
 Díaz, Régulo: 184.  
 Díaz Alvarez, Benito: 109, 119, 168, 175.  
 Díaz Sánchez, Ramón: 236, 284.

Díaz Vilchez, Trinidad: 240.  
 Diccionario de galicismos: 279.  
 Diccionario geográfico estadístico e histórico del Estado Zulia: 41.  
 "Diferencia entre el demagogo y el patriota": 8, 46.  
 Las Digresiones: 76, 137, 230.  
 Dios tarda, pero no olvida: 231.  
 Dirección de Educación, Cultura y Deporte del Estado Zulia: 210.  
 La Discusión: 77, 115, 139, 230.  
 La Doctrina Liberal: 80, 116, 143-144, 230.  
 "Doctor Jesús Semprún", Premio: 287.  
 Documentos para la historia de la vida pública del Libertador: 51.  
 "Documentos relativos a la campaña de Coro: 49.  
 Dolge, Colección: 222, 301.  
 Don Ele, Seudónimo de Gómez, Eleazar: 239, 288.  
 Don Francisco Tomás Morales... ¡Habitantes de Venezuela!: 39.  
 Don Juaco, Seudónimo de Barboza, Joaquín: 237.  
 Dorante, Carlos J.: 207. Duarte Level, Lino: 3, 4, 9, 12, 13, 34, 35, 43, 44, 47, 88, 224, 242, 255-256, 355, 373.  
 Duque, Alfonso: 289.  
 Durán, Félix Elías: 288.  
 Durán, Jorge: 368.  
 Durán, P. de J.: 171.

## E

Eco Estudiantil (Santa Rita): 201.  
 El Eco de la Juventud: 73, 105, 114, 132, 133, 230.  
 El Eco Libre: 85, 117-118, 152, 153, 351.  
 Eco de Occidente: 76, 115, 137, 230.  
 El Eco del Tequemanda (Bogotá): 248.  
 El Eco del Zulia: 77, 139.  
 Ecos: 195.  
 Ecos de Ambrosio (Cabimas): 182, 237.

"Ecos del Caribe", Emisora: 180.  
 Ecos del Caribe (Lagunillas): 196.  
 Ecos del Cubil de Lagunillas (Lagunillas): 241.  
 Ecos Estudiantiles (Santa Rita): 240.  
 Ecos de Occidente (Cabimas): 287.  
 Ecos Parroquiales (Cabimas): 191-192, 237.  
 Los Ecos de Perijá (Perijá): 352.  
 Ecos de San Felipe: 188.  
 Ecos de Santa Rita (Santa Rita): 182, 240.  
 Los Ecos del Zulia: 57, 61, 65, 66, 82, 87, 106, 117, 118, 124, 147, 190, 250, 251, 306, 321, 323, 350, 352.  
 "Ecos del Zulia", Emisora: 190.  
 El Ecuador: 102.  
 Echeverría, Bernardo: 338.  
 Echeverría, José Tiburcio: 103.  
 Echezuría, Manuel María: 216, 315.  
 Echezuría de Ugueto, Emilia: 315.  
 Edison, Tomás Alva: 318.  
 "Efemérides del Estado Zulia": 41.  
 Elia Durán, Félix: 239.  
 Elimont, Seudónimo de Montiel, Ely Saúl: 125.  
 Elitros: 119, 164, 232.  
 El Embajador Parroquial (Santa Rita): 204, 240.  
 Empresas: — "El Cojo". Tranvías de Maracaibo: 315; — Granito: 183; — Panorama, S. A.: 168.  
 En el Borde del abismo (Obra teatral): 231.  
 Ensayos: 194.  
 "Entre la ciencia y el combate nació el periodismo de L.U.Z.": 360-368.  
 El Entreacto: 73, 81, 114, 133, 141, 251.  
 La Epoca: 75, 106, 115, 136.  
 El Erial (Mene Grande): 200.  
 Ernst, Adolfo: 216, 217, 313.  
 Escalante, V.: 213.  
 Escalona, Juan de: 247, 262.  
 Escobar, Capitán: 49.  
 El Escolástico: 81, 116, 144, 230.  
 Escritos del Libertador: 27.  
 Escuelas:— Agustín Aveledo: 205,

213; — **Alegría de la Mene Grande Oil Company**: 192; — **Andrés Bello**: 200; — **Bonpland**: 237; — **de Cristo**: 299; — **Doctor Mariano Hernández**: 201; — **Federal Graduada Jesús María Listiaga (El Moján)**: 189; — **Industrial (Cabimas)**: 238; — **Miraflores (Cabimas)**: 197; — **de Periodismo (Universidad Central de Venezuela)**: 43; — **de Periodismo (Universidad del Zulia)**: 55; — **Rafael María Baralt**: 186; — **Simón Rodríguez**: 192; — **de Trabajadores**: 197.

**El Esfuerzo**: 165.

**España**: 5, 63, 245, 270, 281.

**El Espectador (Caracas)**: 124.

**El Espectador (Santa Rita)**: 202-203.

**La Esperanza**: 74, 78, 133, 140, 230.

**Espesor**: 182-183.

**Espigas (Lagunillas)**: 199, 241.

**Espina, Asiloé**: 119.

**Espina Portillo, Germán**: 205.

**Espinosa de los Monteros, Bruno**: 50, 98, 101, 243, 259-260, 374, 375.

**Espinosa Ponce de León, Mario**: 279.

**La Espuela**: 193.

**Establecimiento de la imprenta en Angostura**: 43, 373.

**Estados Unidos**: 242, 248, 294, 318, 320, 345, 370.

**Esteva Ríos, Renato**: 180.

**Estigia**: 319.

**Estrada, Pedro Ramón**: 290.

**La Estrella de la Mañana**: 163, 232.

**La Estrella del Sur**: 74, 106, 114, 131, 230.

**La Estrella Zuliana**: 80, 116, 144.

**Etizu (Cabimas)**: 238.

**Eugenio Mendoza, Fundación. Véase Fundaciones.**

**Europa**: 247.

**El Ex Alumno (Cabimas)**: 197, 237, 238.

**Excelsior**: 108, 120, 173, 233, 295, 370.

**La Exhalación**: 71, 105, 113, 128, 229, 282, 296.

**El Exitó**: 172.

**Exodo**: 165.

**Expedición Pacificadora**: 356.

**Exposición que hace al público el general José Manuel Olivares, etc.**: 248.

**El Expreso**: 86, 106, 118, 154, 314, 352.

## F

**Fábrica de Cigarrillos "El Cojo"**: 315.

**Fajardo**: 228.

**Faría, Francisco María**: 272.

**Faría, Rómulo**: 150.

**Faría de Hands, Augusta**: 24, 27, 30, 32, 50, 51, 330.

**Faría M., Julio**: 211.

**Faría Suárez, Carlos**: 184.

**Fariás**: 103.

**El Faro**: 73, 105, 114, 133, 230.

**El Faro del Zulia**: 75, 106, 115, 136, 230.

**Febres Cordero, Tulio**: 100, 255, 341, 348, 374.

**Febres Cordero G., Julio**: 5, 20, 37, 43, 45, 46, 242, 256, 257, 282, 331, 332, 344, 349, 355, 373.

**Febres Cordero, León**: 216.

**Federación Sindical de Trabajadores del Zulia**: 213.

**El Fénix**: 66, 72, 144, 131, 296.

**Ferreira, Angel**: 291.

**Fermín Toro (Altagracia)**: 209.

**Fernández, José Miguel**: 3, 43.

**Fernández Manuel María**: 73, 114, 123, 132, 133.

**Fernando VII**: 91.

**Ferrebus Rincón, A.**: 171.

**Ferrer, Héctor J.**: 181.

**Ferrer, Juan**: 268.

**Ferrer, Julio César**: 204.

**Ferrer Borjas, José**: 192.

**Ferrer Vale, Aquiles**: 238, 287-288.

**Fetrazulia**: 213.

**Fides**: 180, 233.

**El Fíguro**: 172, 175.

**Figueredo, B.**: 81.

**Figueredo, V.**: 146.

**Filadelfia**: 11, 27, 83, 97, 256, 345.

Finol, Helímenas: 86, 118, 154, 232.  
 Flores, Erasto: 161.  
 Flores, Héctor J.: 202.  
 Flores, Helímenas: 171.  
 Flores, Marcial: 288.  
 Flores Virla, Jesús: 202.  
 Las Flores de Pascua: 148, 230.  
 El Follón: 60, 63, 68, 71, 105, 113, 129, 224, 296, 328.  
 Fondo Urdaneta (Biblioteca General de la Universidad del Zulia): 53.  
 El Fonógrafo: 53, 57, 58, 61, 62, 65, 66, 69, 81, 83, 87, 106, 111, 112, 116, 118, 145, 166, 230, 232, 251, 253, 293, 294, 295, 304, 312, 313, 324, 350, 352.  
 Fonseca, Julio: 182.  
 Fonseca, Manuel: 154.  
 Fossi, Antonio: 324.  
 Fossi Ferrini, Luis: 324.  
 La Fotografía: 155, 230.  
 Francia: 293.  
 Franco, Carmen: 192.  
 Franco Lizardo, Francisco: 86, 154.  
 Fraternidad Odontológica del Zulia: 170-171.  
 Fuenmayor, Alejandro: 178, 180.  
 Fuenmayor, Auro, hijo: 206.  
 Fuenmayor, Jesús: 178.  
 Fuenmayor U., Angel: 119, 164.  
 Fuenmayor V., Armando: 205.  
 Fulgores: 121, 170.  
 Fundaciones: — Belloso: 53, 223, 316; — Eugenio Mendoza: 319; John Boulton: 14, 15, 20, 21, 44, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 257, 258, 260, 261, 264, 269, 279, 282, 330, 331, 333, 343, 346, 348.

## G

La Gaceta: 105.  
 Gaceta de Carabobo: 274.  
 Gaceta de Colombia (Cúcuta y Bogotá): 50, 93, 98, 101, 102, 103, 243, 256, 374, 375.  
 Gaceta de la Ciudad de Bogotá, Capital del Departamento de Cundinamarca: 101.  
 Gaceta Deportiva: 212, 233.

Gaceta Equinoccial (Angostura): 49, 50, 103, 374.  
 Gaceta Extraordinaria: 24.  
 Gaceta Extraordinaria de Maracaibo: 17, 19, 244-245, 332.  
 Gaceta Extraordinaria del 9 de julio y Gaceta Extraordinaria del 10 de julio: 25.  
 Gaceta de la Libertad de Caracas, 17, 19.  
 Gaceta de Maracaibo: 63, 66, 105, 114, 131, 251, 273, 274.  
 La Gaceta Municipal: 74, 108, 114, 135, 272, 273, 274, 275, 276.  
 Gaceta Municipal del Cantón Maracaibo: 73, 114, 132, 251.  
 Gaceta Municipal del Distrito Mara (San Rafael de Mara): 186.  
 "La Gaceta Municipal de Maracaibo y dos proyectados periódicos oficiales (1862)": 270-277.  
 Gaceta Oficial: 74, 81, 106, 114, 133, 146.  
 Gaceta Oficial del Departamento Miranda (Altagracia): 83, 148.  
 Gaceta de Santa Marta: 102.  
 Gaceta de Tribunales del Zulia: 84, 87, 117, 152, 186.  
 Gaceta de Venezuela: 71.  
 Galipán: 317.  
 Galú, Eduvigis Antonio: 189.  
 Gallagher, Mateo: 96, 97, 99, 245.  
 Gallardo F., Gilberto: 212.  
 Gallegos, José Eusebio: 72, 106, 113, 122, 130, 279, 280.  
 Gallegos, Rómulo: 321, 325, 326.  
 Gallegos Celis, Eduardo: 80, 85, 116, 118, 123, 143, 146, 153.  
 La Galleta (Santa Rita): 182, 240.  
 Gando Bustamante, José Antonio: 85, 106, 118, 153, 216.  
 Garabulla: 37; Carta de. Véase Carta de Garabulla.  
 Garcerán y Vale, José de: 345, 346.  
 Garbes, Henry: 325.  
 Garbiras, Carlos: 271.  
 Garbiras, Felipe: 277.  
 Garbiras, Fernando: 63, 70, 71, 112, 113, 122, 128, 129, 230, 247, 251, 271, 280, 328.



- Garbiras, Isabel: 271.  
 Garbiras, José: 75, 114, 135, 272, 273, 274, 277.  
 Garbiras, José Ramón: 130, 271.  
 Garbiras, Juan de: 14, 42, 63, 68, 71, 112, 113, 128, 227, 230, 245, 246, 247, 248, 249, 270, 271, 272, 313.  
 Garbiras, Juan Bautista: 271, 272.  
 Garbiras, Manuel: 271.  
 Garbiras, Sebastián: 271.  
 Garbiras, Tomás: 270.  
 García, F.: 146, 351.  
 García, Guillermo: 195.  
 García, José Rogerio: 191.  
 García, Juana: 267.  
 García, Manuel: 71, 113, 129.  
 García, María Luisa: 200.  
 García, Tomás: 55.  
 García Arapé, I.: 107.  
 García García, F.: 82, 83, 116, 148.  
 García Oliveros, Abraham: 144.  
 García Oliveros, Ramón: 86, 118, 123, 144, 154, 352.  
 García de Quevedo, Heriberto: 317.  
 El Gato: 81, 116, 144, 296.  
 Gazeta de Bogotá: 49.  
 Gazeta de Caracas: 17, 44, 96, 100, 227, 249, 253.  
 Gedler, José María: 304.  
 Gibraltar: 35, 39, 94, 117, 347.  
 Gil Blas: 168.  
 Gil Fortoul, José: 217.  
 Gil Rincón, Carlos: 180.  
 Ginebra: 125.  
 Goa, Humberto: 176.  
 Goajira: 344.  
 Gobernantes de Maracaibo: 277.  
 Godoy, Marcos Sergio: 173, 233.  
 Godoy Paolini, Dante: 290.  
 Goering, A.: 318.  
 Gómez, Argenis: 290.  
 Gómez, Juan Vicente: 107, 234, 239, 286, 305, 371.  
 Gómez, Santos M.: 107.  
 Gómez, Yolanda: 201.  
 Gómez Echevarreta, Eleazar: 237, 239, 288, 289.  
 Gómez, Peralta, A.: 155.  
 González, Eloy Guillermo: 171, 244, 256, 257.  
 González, Espartaco: 205.  
 González, Hermócrates: 190.  
 González, Humberto: 368.  
 González, José María: 150.  
 González, Josefina: 205.  
 González, Juan Evangelista: 71, 113, 122, 129, 328.  
 González, Ovidio: 155.  
 González, Rafael: 16.  
 González, Rubén Eduardo: 177.  
 González, Santos: 62.  
 González de Acuña, Isidro: 276, 277.  
 González Arteche, Luis: 123.  
 González Belloso, Enrique: 84, 106, 117, 151.  
 González Díaz, José Antonio: 124, 165.  
 González F., Carlos: 197, 200.  
 González G., Francisco: 194.  
 González Galué, Wilmer: 286.  
 González Herrera y Cía.: 180.  
 González Herrera, Manuel: 120, 176.  
 González Martínez, Manuel: 175.  
 González P., Espartaco: 177.  
 González Peña, Jesús: 185.  
 González Vega, Fabio: 212.  
 González Waite: 202.  
 Govea, Manuel A.: 174.  
 Govea, Miguel: 174, 233.  
 Govea Vale, M.: 168.  
 Gracia, María Luisa: 188, 189, 191.  
 Los Gracos: 161.  
 "Gran Bolívar", Bergantín: 32.  
 Gran Colombia, 9, 18, 21, 27, 63, 92, 98, 100, 101, 104, 242, 243, 256, 258, 280, 300, 318, 336, 340, 345, 353, 357, 374, 375, 376.  
 Gran Ferrocarril de La Ceiba: 324; Id. del Táchira: 326.  
 Granadillo, Luis Gonzaga: 198.  
 Granito (Santa Rita): 180, 240.  
 Grases, Pedro: 5, 27, 42, 44, 45, 46, 51, 52, 55, 56, 88, 96, 100, 255, 256, 276, 344, 346, 349, 373.  
 Groot, José Manuel: 102.  
 Grupo literario "Seremos": 121.  
 El Guachinango: 75, 115, 136.  
 La Guaira: 17, 324, 345, 346.  
 Guajira: 30, 37.  
 Guanare: 98.

Guanipa Hoshiel, Héctor: 202, 240.  
 Las Guardias de Garabulla: 267.  
 Guasina: 234.  
 Guatemala: 342.  
 Guayana: 2, 3, 5, 13, 89, 93, 94,  
 218, 219, 227, 300, 353, 357.  
 Guayaquil: 103.  
 Guerrero, L. A.: 202.  
 Guerrero, Manuel S.: 122, 169, 187.  
 Guerrero, F., Fernando: 162, 368.  
 Guerrero Matheus, Fernando: 254,  
 299.  
 Guevara, José V.: 145.  
 Guía Teatral del Zulia: 194-195.  
 La Guitarra: 120, 167.  
 Gutenberg: 109, 119, 167.  
 Gutieri, Joaquín: 82, 147.  
 Gutiérrez, Angel: 290.  
 Gutiérrez, José Ignacio: 68, 75, 123,  
 134.  
 Gutiérrez, Román A.: 203.  
 Gutiérrez de Celis y Pirela, María  
 Luisa: 333, 335.  
 Gutiérrez Fernández, José Ignacio:  
 60.  
 Gutiérrez C., J. I.: 74, 115, 136.  
 Guzmán, Pedro, 34, 41, 80, 82, 86,  
 116, 117, 118, 123, 144, 147, 150,  
 154, 172, 314, 315, 351, 352.  
 Guzmán, Pedro, hijo: 305.

## H

La Habana: 53, 313.  
 Haití: 97.  
 Los Haticos: 318, 323.  
 Helder. Véase Gedler.  
 Hemeroteca Nacional (Madrid): 30,  
 344, 346.  
 Henríquez, José Ramón: 77, 115,  
 123, 139.  
 Henríquez, F. y Cía., Claudio: 323.  
 El Herald: 161.  
 Heraldo del Hogar: 213.  
 Heraldo Infantil (Cabimas): 186.  
 El Heraldo Político: 165.  
 Heraldo Sindical (Cabimas): 237,  
 286.  
 Heras, José Rafael de las: 19, 29,  
 286.

Hernández, Benita: 271.  
 Hernández, Domingo A.: 83, 148.  
 Hernández, Emiliano: 109, 119.  
 Hernández, Eugenio: 108, 122, 191.  
 Hernández, Felipe: 125, 239.  
 Hernández, Félix: 194, 239, 288.  
 Hernández, José David: 179, 193.  
 Hernández, Marcial: 109, 119, 162,  
 163, 194, 231, 234, 317, 360, 364,  
 370.  
 Hernández, Octavio: 81, 83, 106,  
 107, 109, 116, 119, 120, 123, 145,  
 149, 165, 167, 233, 252, 294, 317,  
 351, 370.  
 Hernández, Pedro José: 68, 73, 74,  
 75, 76, 86, 106, 113, 114, 115,  
 123, 132, 133, 134, 138, 230-231.  
 Hernández, Venancio: 150, 162.  
 Hernández Arria, Pedro: 63, 80, 82,  
 116, 144, 147.  
 Hernández Bello, José Domingo: 271.  
 Hernández Calles, Héctor: 191, 212.  
 Hernández F., Alberto: 169, 186.  
 Hernández González, Rodolfo: 106,  
 118, 123, 124, 154, 156, 352.  
 Hernández H., E.: 162.  
 Hernández H., Pedro: 212.  
 Hernández Yepes, Santiago: 124, 249.  
 Herodoto: 327.  
 Herrera, Jesús Amado: 287.  
 Herrera Irigoyen, Jesús María: 216,  
 253, 315.  
 El Hijo del Pueblo: 271.  
 El Hijo del Rayo: 71, 113, 129, 328.  
 Hipódromo de Santa María: 181.  
 Historia Económica de Venezuela:  
 313.  
 Historia del Estado Zulia: 48, 277,  
 283.  
 Hogar Santa Cruz: 316.  
 La Hogaza: 5, 89.  
 La Hoja Literaria: 130, 230, 233,  
 251.  
 Hojas de Poesía: 206-207.  
 La Hojita Parroquial: 171.  
 La Hora Literaria: 121, 296.  
 El Horizonte: 84, 150, 351.  
 Horizontes: 108, 122.  
 Hospital de Chiquinquirá: 75, 76,

80, 114, 116, 135, 138, 140, 145, 251.  
**El Hospital de Chiquinquirá:** 78, 140, 251.  
**Hoy:** 191.  
**La Hoyada:** 52.  
**Humanidad (Santa Rita):** 186-187, 240.  
**Humanidades (Santa Rita):** 240.  
**Hurtado, Juan C.:** 72, 114, 131.  
**Hurtado, H. Luis:** 122, 203.

## I

**Ideas (Lagunillas):** 241.  
**Ilda, Petróleo:** 323.  
**Illaramendi, Rogelio:** 107, 109, 119, 120, 162, 165, 233.  
**El Imparcial:** 75, 114, 135, 230, 273, 277.  
**La Imprenta:** 79, 116, 143, 230.  
**"La imprenta en Angostura":** 3, 34, 43, 88-95, 256, 373.  
**"La imprenta en Guayana":** 43, 373.  
**"La imprenta en Maracaibo":** 20, 55, 242-248, 256, 282, 349.  
**"La imprenta en Venezuela":** 349.  
**"La imprenta en el Zulia":** 53, 59-61, 62-64.  
**"La imprenta y el periodismo en el Zulia":** 249-254.  
**Imprentas: — A. Carrizo y Cía.:** 170. — **Alvarado e Hijo:** 141; — **Americana:** 61, 69, 111, 118, 149, 150, 155, 156, 158, 159, 166, 169, 173, 223, 250, 254, 312, 323; id. de **Misael Núñez:** 236; — de **Angel Urdaneta y Cía.:** 60, 69; — **Atlántida:** 172, 185, 202; — de **El Avisador:** 118, 150; — **Bastidas (Tipografía):** 179; — **Bolívar:** 118, 156, 294; id. de **Alvarado y Cía.:** 61, 69; — de **el Carmen:** 181, 185; — de **la Casa de Beneficencia:** 61, 69; **Catatumbo (Talleres Gráficos):** 192, 196, 197, 199, 201, 203, 204 — **La Columna:** 180, 191; — **Comercial:** 165; id. de **Alvarado y Cía.:** 160; — **Continental:** 203, 211; — **Criollo:** 182, 202; — **El**

**Debate:** 183; — **Los ecos del Zulia:** 118, 155, 250, — **del Ejército Expedicionario:** 99; — **La Empresa (Ciudad Bolívar):** 355; — **Empresas Deits:** 187, 177; — **Empresa Panorama:** 185, 187, 194, 198, 207, 212; — **del Estado:** 204, 250; — **del Estado Zulia:** 210; — **Excelsior (Tipografía):** 179; **Falcón (Tipografía):** 201; — **El Faro del Zulia:** 136; — **Fénix (Tipografía):** 175; — **Gutenberg:** 118, 195, 250; — **Hnos. Jiménez:** 181; **Hernández y Toledo:** 60, 66; — **Jiménez 178, 189, 195; — Maracaibo:** 159, 165, 175, 180; — **Mercantil:** 159; — **Mercurio:** 189, 191, 194, 195; id. de **Misael Núñez M.:** 176, 192, 197; — **Misael Núñez M.:** 177; — **Nacional:** 186, 189, 193, 194, 200, 206, 207; — **Nueva:** 164; — **Octavio Criollo (Tipografía):** 195; — **Oficial:** 60, 68; — **El País:** 179, 200; — **Panorama (Tipografía):** 169; **Patriótica (Tipografía):** 128, 247; — **Prismas:** 169, 184, 186, 204; — **El Propio Esfuerzo:** 150, 178; — **del Pueblo:** 118, 155; — **Santa Rita (Tipografía):** 240; — **El Sol (Tipografía):** 170, 172; — **de la Soledad:** 212; — **Unión de Maracaibo:** 192; — **El Venezolano:** 194; — **del Zulia:** 158; — **Zuliana:** 69.

**"Imprentas libertadoras de Venezuela, de 1806 a 1821":** 96-99, 255.  
**Impresos de Angostura:** 44, 56, 353, 373.

**Inchauspe:** 103.

**El Índice:** 121, 159, 174, 192.

**Índice de periódicos y periodistas del Estado Zulia:** 127, 251, 255, 271, 295, 349.

**"Índice de periódicos y revistas publicados en el Estado Zulia desde 1821 hasta 1948":** 127-214, 223.

**Indulto expedido por el general Ce-deño:** 89.

**La Industria (Altigracia):** 80, 116, 144, 230, 251.

Infante, Joaquín: 278.  
**La Información:** 107, 120, 124, 125,  
 172, 173, 233, 295, 370.  
 "Informe sobre el periodismo en An-  
 gostura": 256.  
 Inglaterra: 90, 270, 320, 342.  
**Iniciativa (Santa Bárbara del Zulia):**  
 193.  
 Institución Zuliana (Caracas): 124.  
 Instituto de Investigaciones de Pren-  
 sa (Caracas): 43.  
**El Instructor Católico:** 84, 150, 230,  
 351.  
**El Intruso:** 85, 106, 117, 152, 296,  
 351.  
**Investigaciones bibliográficas:** 51.  
 Iriarte, Antonio María: 272, 276.  
 Iriarte Lezama, Manuel: 72, 113,  
 123, 130.  
 El Iris: 76, 115, 138.  
 Irvin, Carlos T.: 70, 73, 80, 114, 132,  
 143.  
 Istúriz, José Miguel: 43, 88, 89, 97.  
 Italia: 345.  
 Iturbe: 38.  
 Iturbe, León de: 55.  
 Iturbe, Pedro: 323.  
 Iturbide, Agustín de: 342.  
 Izarra R., Francisco J.: 201, 207.

## J

Jácome, Carlos: 169.  
 Jamaica: 40.  
 Janette, Jean: 88.  
 Jiménez, Angel Alberto: 176.  
 Jiménez, Felipe S.: 86, 106, 118,  
 123, 154, 156.  
 Jiménez, J.: 185.  
 Jiménez, Juan José: 124.  
 Jiménez, Julio A.: 187, 240.  
 Jiménez, Perfecto: 75, 115, 136, 231,  
 296.  
 Jocas Tilo, seudónimo de Castillo,  
 José: 183.  
 John Boulton, Fundación. Véase  
 Fundaciones.  
 Joly, Nicolás: 60.  
**Jornadas:** 212, 233.  
 Juan Bimba: 122.

Juana de Avila, Combate en el ható  
 de: 29, 52, 341.  
 Jugo, Diego José: 216.  
 Junquito, Manuel: 40.  
 Junta de Caridad: 77.  
 Junta Directiva del Mercado: 77.  
 Junta de Instrucción Pública: 77.

## K

K.D.T., seud.: 181.  
 K. Paz de Todo, Seudónimo de Ru-  
 bio, Felipe: 125.  
 Key-Ayala, Santiago: 215, 253, 278.  
 King, Juan José: 267.

## L

Labarca, Antonio: 193.  
 Laboratorios Esteva: 213, id. M. A.  
 Belloso y Hno.: 188-189.  
 Laborde y Navarro, Miguel Angel:  
 32, 33, 36, 40, 41, 53, 56, 53.  
 Lactancio, Firminiano: 30.  
 Lago (Cabimas): 238, 287.  
 Lagunillas: 182, 192, 196, 199, 241,  
 285, 289.  
 Lalinde, Carlos: 120, 169, 174, 295.  
 Lalinde, Manuel: 164.  
 Lamb, Jaime: 96, 97, 99, 245.  
 Lameda Acosta, Ignacio E., 197, 204.  
 Lamosos (Santa Rita): 185, 240.  
 Landaeta Rosales, Manuel: 97, 98.  
 Lares, Arturo: 318.  
 Lares, Enrique: 294.  
 Lares, José: 158.  
 Lares, J.M.: 175.  
 Larrazábal, Neptalí: 178.  
 Larrazábal, Radamés: 205.  
 Lartú, Seudónimo de Lares, Arturo,  
 hijo: 318.  
 El Laurel: 82, 116, 146, 148.  
 Lazo Martí, Francisco: 317.  
 Leal P., César A.: 85, 118, 123, 153.  
 Lecuna, Vicente: 2, 27, 43, 88, 341.  
 Leo: 122.  
 León. Centellas, seud.: 77, 138.  
 León XIII: 86, 154.  
 León, César A.: 124, 176.  
 León, Numa P.: 323.

- León Briceño, F.: 174, 182.  
 León Olivares, Jesús María: 157, 161.  
 León Salas, Omar: 236, 239, 284.  
 Leonardi, José Domingo: 194, 367.  
 Leonardi Villasmil, José María: 174.  
 Lepage, Cruz: 150.  
 La Letra (El Moján): 186.  
 Letras Castellanas: 176.  
 La Ley: 109, 119, 168, 304.  
 Ley fundamental de la Unión de los pueblos de Colombia: 27, 376.  
 Ley de libertad de imprenta: 339.  
 Ley Marcial: 4.  
 Ley sobre los bienes embargados a los españoles: 89.  
 Ley sobre repartición de los bienes nacionales entre los militares... de la República de Venezuela: 4, 354.  
 Lhaya, Pedro: 197, 203, 237, 286.  
 Lhaya López, Argelia: 203.  
 El Liberal: 76, 77, 106, 115, 137, 139, 230.  
 El Liberal del Zulia: 50, 269, 282.  
 La Libertad: 206.  
 La Libertad de Prensa: 82, 117, 148.  
 Librería de los Buenos Autores: 196.  
 El Libro: 80, 116.  
 Lídice (Altagracia): 197.  
 Lima: 103.  
 Lima, Vicente: 103.  
 "Liminar a El Zulia Ilustrado": 311-320.  
 La Limosna: 75, 114, 135, 230, 274.  
 Lipton, Joseph: 287.  
 La Lira de Occidente: 76, 115, 138, 230.  
 "Lista de periódicos existentes en la Fundación" (John Boulton): 50.  
 El Listín: 172.  
 "Lo afirmativo venezolano": 319.  
 Logias Regeneradoras: 178.  
 Londres: 95, 323.  
 López, Adolfo: 121.  
 López, Angela J.: 205.  
 López, Carlos M.: 74, 114, 135.  
 López, Eduardo: 204.  
 López, José Agustín: 107, 119, 164, 165, 169, 233.  
 López, Narciso: 39.  
 López, Ramón: 76, 123, 137.  
 López Baralt, Manuel: 148.  
 López, Baralt, Marcial: 82, 117, 123, 156, 161, 351.  
 López Baralt, Rafael: 84, 117, 151, 154, 317.  
 López Baralt, Régulo: 85, 123, 152.  
 López Bustamante, Carlos: 111, 112, 312, 313.  
 López Bustamante, Eduardo: 106, 111, 112, 166, 179, 233, 312.  
 López Bustamante, Enrique: 11, 112, 312.  
 López Casanova, A.: 160.  
 López Contreras, Eleazar: 198, 204, 240, 288.  
 López Henrique, Raúl: 191.  
 López de Jugo, Blanca: 313.  
 López de Mendoza: 38.  
 López P., Eduardo: 200.  
 López Rivas, Eduardo: 32, 57, 59, 61, 62, 67, 69, 78, 79, 81, 86, 101, 106, 111, 116, 118, 123, 141, 142, 143, 145, 155, 169, 215, 223, 231, 249, 250, 252, 253, 276, 282, 293-294, 304, 311, 312, 313, 341, 350.  
 López S., Ramón: 115.  
 López de Segredo y Brú, José: 127, 195, 201, 202, 223, 244, 245, 246, 247, 250, 255, 257, 271, 272, 276, 277, 282, 295, 349.  
 Lora, Nicomedes: 27, 376.  
 Lossada, Alcides: 175.  
 Lossada, Eduardo Matthys: 348.  
 Lossada, Fernando: 334.  
 Lossada, Jesús Enrique: 121, 167, 172, 182, 226, 233, 234, 296, 334, 348.  
 Lossada, José Demetrio: 24, 331, 333, 334, 335, 336, 337, 339.  
 Lossada, Rafael: 77, 115, 123, 138.  
 Lossada y Antúnez, Juan Antonio: 125, 333, 334, 335, 342.  
 Lossada Piñeres, Juan Antonio: 81, 145.  
 Lucano, Doctor: 322.

Luengo, Pedro: 272, 273, 275.  
Lumbre (El Moján): 198.  
Luz y Sombra: 164.  
Luzardo, Marcos: 239.  
Luzardo Esteva, J.: 163.  
Lytton, Francisco E.: 238.

## LL

Lleras Noriega, Luis: 290.

## M

Mac-Pherson, Telasco A.: 79, 142.  
Machado, Edecán: 5.  
Machiques, Distrito: 154.  
Madrid: 103, 281, 344.  
Manrique, Manuel: 41, 59, 347.  
La Mañana: 76, 115, 120, 138, 169, 230, 233.  
Mar Caribe: 313.  
Mara, Distrito: 166, 186, 189.  
El Mara: 66, 73, 113, 114, 132.  
El Maracaibero: 71, 105, 113, 129, 230, 328.  
Maracaibo: 2, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 20, 21, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 46, 49, 54, 56, 57, 59, 61, 65, 69, 70, 93, 94, 97, 98, 101, 105, 106, 110, 111, 112, 116, 118, 121, 123, 126, 127, 129, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 218, 220, 221, 222, 223, 224, 229, 231, 233, 236, 242, 243, 245, 246, 247, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 264, 265, 266, 267, 269, 270, 271, 272, 274, 275, 276, 277, 279, 281, 282,

283, 289, 291, 292, 293, 299, 300, 301, 304, 311, 313, 314, 315, 317, 318, 319, 321, 322, 327, 329, 332, 333, 335, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 347, 349, 350, 354, 357, 358, 360, 364, 365, 369, 370, 371, 373, 374, 376, 377, 378.

Maracaibo, 171, 181.

Maracaibo Gráfico: 108, 122, 187.

The Maracaibo Herald: 121, 176-177, 208, 233.

Maracaibo Social: 233.

"El Maracaibo", Barco a vapor: 318.

"Maracaybo libre": 11.

Marcano, Julio C.: 197, 238.

Marcucci Salinas, Alejandro: 79, 80, 82, 83, 116, 117, 123, 142, 148, 149, 231, 351.

March, Federico: 162, 364, 368.

El Mareense (El Moján): 166.

Margarita, Isla de: 88, 252.

"María", Coleta: 3, 37, 88, 89, 344, 353.

"Marias de la Catedral": 171.

"Marias de los Sagrados Calvarios": 174.

La Marimonda: 155.

Marín, Carlos Luis: 80, 83, 86, 116, 117, 118, 123, 149, 155, 156, 317, 351.

Mariné, Leopoldo: 183.

Mariño, Santiago: 262, 328.

Marion, Juan: 97.

La Mariposa: 60, 66, 72, 113, 130.

Mármol, José Otilio: 178, 366.

Márquez, C.E.: 85, 152.

Márquez, Tulio: 195.

Marrero y Oliva, R.: 238.

Martel, Jacinto: 83, 84, 117, 148, 151, 351.

Martel, Juan Carmen: 60, 68, 113.

Martí, Mariano: 313.

Martínez, Arcadio: 206.

Martínez, Rosa Virginia: 240.

Martínez, Siuberto: 214.

Martínez Duclós, F.: 184.

Martínez Pozo, José: 205.

Masas: 205.

Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el

- siglo XIX: 43, 88, 100, 255, 256,  
276, 348-349.
- Matheus, Augusto: 121.
- Matheus, José Manuel: 121.
- Matheus, Manuel María: 121, 175.
- Maticora: 332.
- Matlicki: 306.
- Matos Romero, Manuel: 182, 187.
- Matute Gómez, Santos: 120, 371.
- Medina, José Toribio: 55, 245, 256,  
343, 344, 349.
- Medina, Sergio: 317.
- Medina Angarita, Isaías: 202, 237.
- Medina Chirinos, Carlos: 41, 42, 109,  
119, 129, 164, 165, 167, 204.
- Medina Chirinos, Luis 171.
- Medina Chirinos, Pedro: 172, 192,  
198.
- Medina Chirinos, Rafael: 177.
- Medina Morillo, G.: 185.
- Medos: 100.
- Medrano, José Domingo: 76, 78, 84,  
115, 116, 123, 137, 140, 144, 149,  
150, 292-293, 351.
- Meleán, Temístocles: 125.
- Memoria sobre el estado actual de  
las Américas, etc.: 28.
- Memorias del general Daniel Floren-  
cio O'Leary: 44.
- Mena Cifuentes, Hernán: 368.
- Méndez, Gregorio F.: 84, 117, 151,  
185.
- Méndez, H.: 240.
- Méndez, Isauro: 240.
- Méndez, Roberto: 368.
- El Mendigo Hablador:** 60, 72, 105,  
113, 114, 131-132, 230, 296.
- Mendoza, Cristóbal: 10, 44, 92, 357,  
358.
- Mene Grande: 198, 200, 201.
- Mene Grande Oil Company: 192,  
197.
- El Mensajero:** 79, 116, 141-142, 230,  
293.
- El Mensajero del Pueblo:** 63, 72,  
105, 113, 230.
- El Mentor:** 79-80, 116, 144-145.
- El Mentor de la Juventud:** 73, 114,  
133, 230.
- Mercurio Recreativo:** 166.
- Mercurio Venezolano:** 227.
- Mérida: 18, 99, 264, 299, 317, 340;  
isla de: 313.
- Mesías: 26.
- "Meta", Bergantín goleta: 11, 12, 14,  
93, 229, 242, 248, 255, 256, 291,  
358.
- México: 102, 220, 342, 345.
- Meza, Diego: 183.
- Mi Colegio:** 192.
- El Micrófono:** 188.
- Mijares, Augusto: 51, 314, 319.
- Mijares, Josefa Francisca: 56.
- Millán, Armando: 197, 238.
- Millares Carlo, Agustín: 43, 48, 51,  
330, 331, 348.
- Miramón, Alberto: 280, 376.
- Miranda, Departamento: 83.
- Miranda, Distrito (Zulia): 78, 80,  
144, 154, 197, 209, 250.
- Miranda, Francisco de: 96, 99, 316,  
334.
- Miscelánea Mercantil:** 85, 87, 117,  
152.
- El Misionero de la Juventud:** 83,  
149, 230, 351.
- El Misionero Parroquial:** 169.
- Mítare: 16, 260.
- Mogollón, Conchita de: 192.
- El Moján: 186, 189, 198.
- Molera, Glorialba: 200.
- Molero, Abraham: 124.
- Molero, Armando: 159.
- Molero G., Luis: 209.
- Molero Marín, Aristides: 155.
- Molero P., A.: 85, 117, 152, 351.
- Molero Romero, Sisoos: 124, 159,  
165, 233.
- Molina, Bartolo: 184.
- El Momento:** 212-213.
- Monagas, José Gregorio: 209.
- Monagas, Ruperto: 77, 139.
- Moncada Moreno, José: 222.
- El Monitor:** 81, 116, 146.
- El Mono Gris (Maracaibo y Caracas):**  
211.
- Montalbán, María Luisa: 203.
- Montenegro y Colón, Feliciano: 12,  
47, 246.
- Montesinos, Roberto: 175.

- Monteverde, Domingo de: 96.  
 Montiel, Eli Saúl: 125.  
 Montiel, G.: 179.  
 Montiel, Ramiro: 177.  
 Montiel, Rimón, 150.  
 Montiel, Trinidad: 74, 114, 135, 232, 272.  
 Montiel Baralt, Luis: 60, 68, 133, 306, 308, 310.  
 Montiel Ch., Carlos: 200.  
 Montiel G., Ramiro: 121.  
 Montiel P., Manuel: 145.  
 Montiel Pulgar, J. A.: 82, 116, 146.  
 Montiel Rincón, Luis: 108, 122.  
 Montiel Villasmil, Gastón: 195.  
 Moporo: 33, 34, 35, 54, 67, 94, 127, 220, 221, 223, 229, 244, 245, 249, 344.  
 Mora Muñoz, Gilberto: 241.  
 Moral y Luces (Mene Grande): 201.  
 Morales, Eutimio: 185.  
 Morales, Francisco Tomás: 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 39, 40, 41, 53, 54, 59, 67, 94, 101, 112, 127, 221, 223, 229, 243, 245, 249, 266, 267, 268, 342, 343, 344, 345, 346, 347.  
 Morales, Jesús R.: 288.  
 Morales, José Ramón: 238, 239, 284, 321.  
 Morales, Marcos: 206.  
 Morales, Néstor: 206.  
 Morales, Rafael: 203.  
 Morales Acosta, Alfredo: 190.  
 Morales C., Oscar: 197.  
 Morales González, Roberto J.: 191.  
 Morales León, Jesús: 194.  
 Morán, José del Carmen: 181.  
 Morán, José Ramón: 125.  
 Moreno, Jesús Antonio: 198.  
 Moreno de López, María: 164.  
 Morillo, Antonio: 191.  
 Morillo, Jesús Alfonso: 180.  
 Morillo, Lorenzo: 29, 52.  
 Morillo, Pablo, 5, 6, 89, 99, 300, 356-357.  
 Morillo González, Jesús: 205.  
 Morillo Medina: 240.  
 The Morning Chronicle: 342.  
 El Mortero: 194.  
 El Motilón: 181, 184, 233.  
 "La muerte es la aurora de un eterno día": 149.  
 Mulino Betancourt, Freddy: 367.  
 El Municipal (Cabimas): 287.  
 Muñoz Tebar, Jesús: 158.  
 Murgeón, Virrey: 103.  
 Museos: — Bolivariano (Caracas): 4, 355; — Nacional (Caracas): 355.  
 El Mutuo Auxilio: 79, 87, 116, 142.

## N

- La Nación: 213-214, 233.  
 El Nacional (Caracas): 224; su corresponsalía en Cabimas: 290.  
 Nagel von Jesse, Kurt: 334, 335.  
 Napoleón I: 104.  
 Natera, Capitán: 94.  
 Nava, Ciro: 110, 250, 252.  
 Nava, Felipe, hijo: 166.  
 Nava Vale, Francisco: 197.  
 La Navajita: 155.  
 Navarro, Nicolás E.: 316.  
 Navas Sierra, Angel: 290.  
 El Negociante: 85, 118, 153, 230.  
 El Negrito: 75, 114, 135, 230, 296.  
 El Negrito (Bobures): 149.  
 El Negrito (Gibraltar): 117.:  
 Las Nieblas: 84, 117, 151, 351.  
 Niño, S. E.: 341.  
 El Nivel: 121, 176, 177, 233.  
 Nomar, Seudónimo de Salazar, Ramón: 288.  
 Noriega Trigo, Manuel: 205.  
 Norteamérica: 9, 10, 91.  
 "Notas bibliográficas referentes a las primeras producciones de la imprenta en algunas ciudades de la América española": 55, 256.  
 "Noticia de las publicaciones periódicas que han existido en esta Sección desde 1821", etc.: 223, 276.  
 Las Noticias: 157, 230.  
 Noticias Gráficas: 212, 233.  
 El Noticioso: 118, 156, 294.  
 La Novela Corta: 179.  
 Nuestra Señora de las Mercedes, Pa-roquía de: 211.  
 Nueva Granada: 24, 103, 282, 354,



357, 374, 376.  
 Nueva Guayana: 4.  
 Nueva York: 306, 313.  
 9 cito (i. e., Nuevecito), Seudónimo de Morán, José Ramón: 125.  
 Núñez, Alberto: 200, 238.  
 Núñez M., José: 176, 236.  
 Núñez M., Misael: 164, 166, 170, 175, 180, 236.  
 Núñez Mosquera, Eudaldo: 183, 188, 194.

## O

**Obras completas** (Febres Cordero, Tulio): 96, 100.  
**Obras completas** (Sánchez, Manuel Segundo): 215.  
**Obras selectas** (Key-Ayala, Santiago): 215.  
**El Obrero**: 109, 119.  
**El Obrero** (Cabimas): 197, 237, 286.  
**El Obrero** (Lagunillas): 182, 241.  
**El Obrero** (Santa Rita): 240.  
**El Observador**: 85, 118, 153, 230.  
**Ocando**, Arcadio: 237, 286.  
**El Occidental**: 76, 115, 138, 230.  
**Occidente**: 129, 175.  
**Ocumare**: 245, 357.  
**Ochoa**, Francisco: 296, 297, 363.  
**Ochoa Castillo**, F.: 325.  
**"Oda al Ejército de Colombia"**: 221.  
**Oficina de Alfabetización y Cultura Popular del Estado Zulia**: 214.  
**El Ojo de la Llave**: 82, 117, 148, 251, 296, 351.  
**O'Leary**, Daniel Florencio: 44, 89, 90.  
**Olivares**, Atenógenes, hijo: 181, 189, 190.  
**Olivares**, José Ignacio: 199, 241.  
**Olivares**, José de Jesús: 150.  
**Olivares**, José Manuel: 248.  
**Olivares**, Sara: 368.  
**Olivares Sansón**, José María: 86, 154.  
**Oliveros**, Ovelio: 107, 119, 120, 166, 167.  
**Olmedo**, José Joaquín: 102.  
**Ondas del Lago**: 184.  
**"Ondas del Lago"**, Emisora: 184, 196, 213, 214.  
**Onix**: 166.

**Opinión**: 189-190.  
**Oquendo**, Candelario: 150, 156, 364.  
**Oquendo**, Germán: 180.  
**Oquendo**, Luis: 176, 179.  
**Orbe**: 200.  
**Ordaz**, Remigio: 290.  
**Ordo**: 179.  
**Orellana**, Daniel: 323.  
**Orientación**: 187, 233.  
**"Orígenes de la imprenta en Maracaibo"**: 47, 255-269, 348, 358, 303.  
**Orígenes de la imprenta en Venezuela y primicias editoriales de Caracas**: 256, 349.  
**Orinoco**: 6, 88, 95, 227, 353, 357, 373.  
**Orión**: 181.  
**Oro Negro** (Cabimas): 238, 287.  
**Orozco Suárez**, F.: 80, 116, 123, 144, 145.  
**Ortega**, Augusto: 162, 368.  
**Ortega**, Enrique: 323.  
**Ortega**, Pablo: 273, 277.  
**Ortega**, Roberto: 368.  
**Ortega M.**, Jesús A.: 183.  
**Ortín Rodríguez**, José: 182, 211.  
**Orto**: 170.  
**Osorio**, Bartolomé: 71, 113, 122, 129, 328.  
**Osorio**, Geminiano: 181.  
**Osorio**, Raúl: 368.  
**Osorio Urdaneta**, Bartolomé: 80, 82, 116, 117, 123, 144, 147, 150, 317, 351.  
**Ossa**, José María: 2, 88.  
**"Otrosí"**: 327-329.

## P

**Pacífico**: 100.  
**Pacheco**, Pedro: 241.  
**Pacheco S.**, Federico: 194.  
**Padilla**, José: 32, 347.  
**Páez**, José Antonio: 88, 89, 316, 347.  
**El País**: 121, 177, 233.  
**La Palabra** (Altagracia): 70, 86, 87, 118, 154, 184, 352.  
**"La Palabra del vencido"** (Obra teatral): 32.  
**Palacio**, Manuel: 228.  
**Palencia**, Franco, Benigno: 241.  
**Palenque**: 199.

- Paleta:** 156-157, 230.  
**Palmar, Sacramento:** 267.  
**Pan y Letras:** 163, 232, 296.  
**Pancracio Goiticoa, seud.:** 82, 146.  
**Panlacio:** 120, 179.  
**Panorama:** 107, 110, 111, 123, 166  
 224, 238, 239, 291, 294-295, 305,  
 306, 321, 350, 370, 371; su corres-  
 ponsalía en la zona petrolera: 287.  
 «Panorama» fue clausurado en el  
 mes de abril de 1923": 359-372;  
 como nació: 378.  
**Papelería Bustamante:** 198.  
**Paraguaná, Península de:** 15, 30.  
**Para Todos:** 175.  
**Pardo, Adolfo:** 116, 123.  
**Pardo, Guaicaipuro:** 317.  
**Pardo, Manuel J.:** 79, 116, 123, 142.  
**Pardo B., Adolfo:** 80, 143.  
**Pariente, Antonio:** 266, 268, 345.  
**París:** 247.  
**Parra, Luis Alfonso:** 125.  
**Parra, Rafael:** 79, 143.  
**Parra, Ramiro Antonio:** 172, 366.  
**Parra Belloso, Carlos:** 180.  
**Parra Chacín, J. A.:** 83, 150, 351.  
**Parra León, Hugo:** 180.  
**Parra León, Mariano José:** 173, 180,  
 188, 233.  
**Parra Pérez, Caracciolo:** 317.  
**Parra V., Manuel:** 201.  
**Párraga Villamarín, Eloy:** 207.  
**Partidos:** — Comunista: 205, 214; —  
 Democrático Nacional: 239; — De-  
 mocrático Venezolano: 118, 237; —  
 de la Juventud: 79, 134, 141, 142;  
 — Liberal del Zulia: 147; — Unión  
 Liberal: 152.  
**Pascual Buxó, José:** 368.  
**Patria:** 198.  
**Patria y Ciudad:** 107, 170.  
**Un Patriota, seudónimo de Mendoza,**  
**Cristóbal:** 92.  
**El Patriota Doctrinario:** 60, 66, 72,  
 114, 131, 230.  
**El Patriota de Guayaquil:** 102.  
**El Patriota del Zulia:** 248, 271, 281.  
**El Patriota de Venezuela:** 227.  
**El Payador:** 194, 203.  
**Paz y Bien:** 189.  
**Paz, Angel:** 86, 118, 154.  
**Paz, Delfin:** 191, 237.  
**Paz Puche, Sócrates:** 206.  
**El Pedagogo:** 85, 118, 153, 230, 351-  
 352.  
**Pedro Moreno:** 83.  
**Pegaso:** 180.  
**El Pensamiento:** 165.  
**Penso, Marcos:** 119, 166.  
**El Pentagrama:** 83, 148, 251, 351.  
**Peña, Benedicto:** 124.  
**Peña, Eligio:** 240.  
**Peña B., Eliseo:** 185.  
**Peña Quintero, Ramón E.:** 125.  
**Peñalver, Fernando:** 2, 3.  
**Perfiles (Cabimas):** 202.  
**El Pequeño, Seudónimo de Flores,**  
**Marcial:** 288.  
**Pérez, Andrés:** 62.  
**Pérez, Antonio:** 137.  
**Pérez, Arbonio:** 76, 77, 115, 123, 139.  
**Pérez Juan José:** 6, 7, 91, 228, 354.  
**Pérez, Luis Sergio:** 201, 240.  
**Pérez, Udón:** 107, 120, 159, 161, 165,  
 167, 170, 206, 231, 317, 364, 366.  
**Pérez Barrajón, Compañía de:** 324.  
**Pérez Bonalde, Juan Antonio:** 317.  
**Pérez Conde, Rubén:** 191.  
**Pérez Jiménez, Marcos:** 234, 241, 287.  
**Pérez Pérez, Eusebio:** 273.  
**Pérez Soto, Vincencio:** 305.  
**Pérez Vila, Manuel:** 13, 14, 15, 16,  
 19, 21, 24, 35, 39, 47, 48, 50, 54,  
 255, 277, 330, 331, 333, 340, 344,  
 348, 349, 358, 359, 373.  
**Perich, F.:** 74, 114, 135.  
**Perijá:** 29, 39, 52, 70, 118, 203, 250,  
 313, 347, 348.  
**El Periódico:** 78, 116, 141, 230, 293.  
**Periódico mural "Santos Luzardo" (El**  
**Carmelo, El Cubo, Distrito Colón):**  
 205.  
**Periódico mural del cuarto año del**  
**Liceo Baralt:** 211.  
**"Periódicos y periodistas de la zona**  
**petrolera":** 284-290.  
**Periodismo (Caracas):** 280.  
**"El periodismo en el Zulia":** 105-109.  
**"Periodismo en el Zulia. Dos grandes**

- diarios se iniciaron en el transcurso del siglo pasado": 350-352.  
 "Periodistas y artistas": 110-126.  
**Perlas y Flores:** 82, 117, 147-148, 230, 251, 351.  
 Permañel, N.: 98.  
 Pernía, Otto: 202.  
**Perozo, Antonio José:** 368.  
 El Perro: 80, 143, 296.  
**Perú:** 125, 280, 316, 323.  
 Pétion, Alejandro: 97.  
 Petit, Marcos: 204, 240.  
**Petróleo (Cabimas):** 200-201, 233, 238.  
 Piar, Manuel: 5, 89.  
**El Pica y Huye:** 72, 113, 130, 230, 296.  
**El Picarón (Cabimas):** 196, 237, 286.  
 Picón, Librería: 85, 117, 152.  
 Pietri, Alejandro: 323.  
**El Pincel:** 157, 230.  
 Pinedo, José R.: 172.  
 Pineyro, Ciríaco: 339.  
 Pino, Luis Eugenio: 181.  
 Pino, Mariano: 60, 62, 71, 113, 129.  
**Pinocho:** 211, 233.  
 Pinto, Manuel: 331, 341.  
 Pinto Salvatierra, Luis: 182.  
**Pío Gil (Cabimas):** 237, 286.  
 Pirela, Antonio, hijo: 203.  
 Pirela, Ramón: 237, 286.  
 Pirela y de la Cruz, Manuel: 335.  
 Pire'a y Sánchez de Agreda, María Micaela: 335.  
 Pirela y Sánchez de Agreda, Mariana: 335.  
**La Pista:** 181.  
**La Pluma:** 157, 163, 230.  
 P. M.: 192.  
 Pocaterra, José Rafael: 112, 170, 187, 233, 305.  
 "La poesía lírica venezolana": 318-319.  
 Polanco, J. M.: 81, 116, 146.  
 Polanco Martínez, Tomás: 313.  
 Poleo, J. R.: 156.  
 Política: 107.  
 Pons, Adolfo: 162, 368.  
 Pons T., Héctor: 194.  
 Pool, Juan de: 157.  
**El Popular:** 209-210.  
**Por los surcos de antaño:** 56.  
 Portillo, Jesús María: 67, 77, 78, 81, 83, 115, 116, 117, 139, 141, 145, 150, 222, 223, 224, 231, 243, 246, 252, 255, 351.  
 Portillo, Moisés, H.: 204.  
 Portillo Gómez, A. F.: 170.  
**El Porvenir:** 161.  
 Posada, Eduardo: 358.  
**Post Meridiem.** Véase P. M.  
**El Posta del Comercio:** 57, 81, 87, 106, 116, 123, 145.  
**El Posta Español de Venezuela:** 30-42, 50, 54, 55, 94, 128, 221, 229, 245, 251, 266, 267, 330, 331, 343, 348, 349.  
 Potosí: 353.  
 Prado, Oswaldo: 192.  
 "La prensa de la Gran Colombia en 1821": 100-104, 255, 348.  
 "La prensa periódica en Venezuela": 255.  
 "Prensa zuliana": 57-58.  
**Presencia del pasado:** 327.  
**Presente:** 233.  
 Prieto, Benito: 187.  
 Prieto A., Gelasio A., 180, 182, 183, 240.  
 Prieto, Izola: 201.  
 Prieto, J. A.: 180.  
 Prieto Soto, Jesús: 290.  
 Prieto Uribarri, José Antonio: 183, 187, 240.  
**El Primer Congreso General de Colombia, etc.:** 24.  
**Primer libro venezolano de literatura, ciencia y artes:** 319.  
 "El primer periódico del Zulia": 224.  
**1º de Mayo:** 203.  
**Los Principios:** 119, 167.  
**Prismas:** 186.  
**Proclamas a la tropa:** 14-15.  
**El Progreso:** 77, 115, 139.  
**Progreso (Santa Bárbara del Zulia):** 169.  
 "Progresos de la imprenta y el periodismo": 33, 34, 67, 87, 250, 276.  
 "Progresos de la prensa y el periodismo": 223.  
 "Prólogo a El Correo Nacional, re-

producción facsimilar del primer periódico del Zulia": 218-224.  
**La Propaganda Católica:** 166.  
**El Propagandista:** 157.  
**Pro Patria:** 176.  
**Prosa y Verso:** 165, 232.  
**Proshelios:** 119, 164-165, 232.  
**Prospecto del establecimiento de un periódico en Maracaibo:** 15.  
**Proteo (Mérida):** 96.  
**Providencia, Isla de:** 164.  
**Proyecto de Constitución para la Isla de Cuba:** 278.  
**Proyecto de Constitución de Venezuela:** 219.  
**Psiquis:** 121, 172, 233, 296.  
**"Publicidad Maracaibo":** 179.  
**Puerto Cabello:** 30, 36, 38, 39, 98, 109, 124, 234, 245, 342, 343, 364.  
**Puerto España:** 3.  
**Puerto Rico:** 38, 345.  
**Puertos de Altigracia:** 70, 80, 87, 116, 118, 188, 197, 209, 347, 352; Centro Bolivariano de: 316.  
**Pulgar, Antonio:** 74, 114, 135.  
**Pulgar, José Francisco del:** 337.  
**Pulgar, Venancio:** 69, 231, 250.

## Q

**Quijote:** 176, 233.  
**La Quincena Literaria (El Tocuyo):** 175.  
**Quintero, Antonio:** 191.  
**Quintero, Ferdinando:** 368.  
**Quintero Andrade, Manuel:** 86, 154, 352.  
**Quintero Guzmán, Eurípides:** 162, 368.  
**Quintero Luzardo, Guillermo:** 150, 364, 366.  
**El Quirinal:** 317.  
**Quiriquire:** 38, 39.  
**Quirós, Luis Ovidio:** 177.

## R

**"Radio Mara":** 214.  
**Rafael María Baralt:** 283.

**"Rafael María Baralt, periodista en Maracaibo en 1829":** 278-283.  
**Raga, Pedro:** 254.  
**Ragal, César D.:** 182, 240.  
**Ramírez, Abraham:** 317.  
**Ramírez, Alberto J.:** 192.  
**Ramírez, Carmelo:** 119, 121, 173.  
**Ramírez, José:** 125.  
**Ramírez, Luis G.:** 177, 179.  
**Ramírez, Manuel María:** 152, 186, 366.  
**Ramírez y Astier, Aniceto:** 121, 123, 163, 177, 233, 293.  
**Ramírez Mac Gregor, Carlos:** 289.  
**Rangel, Antonio:** 19.  
**Rangel, F. E.:** 70.  
**Ratto Ciarlo, José:** 182-183.  
**El Rayo:** 71, 113, 129, 296, 328.  
**El Rayo Azul:** 75, 115, 136, 251, 296.  
**El Rayo de Luz:** 160.  
**Real Catecismo de Fernando VII:** 25-26, 219.  
**Real Consulado de Caracas:** 99.  
**Recensiones:** 43.  
**Recopilación Oficial:** 79, 80, 142.  
**Recopilación Oficial del Zulia:** 76, 115, 137.  
**Recreaciones Católicas:** 86, 87, 118, 153-154, 156, 230, 252, 352.  
**Rectas e Interrogaciones:** 198.  
**"Rectificación: la imprenta en el Zulia":** 65-66.  
**La Reforma:** 79, 142.  
**Reforma Social (La Habana):** 305.  
**Refutación a los papeles escritos por el señor José Antonio Almarza:** 246.  
**Regalado, Rosa:** 238, 286.  
**Regalado Villalobos, Pedro:** 124.  
**Regenerador:** 178.  
**El Regenerador del Zulia:** 76, 115, 230.  
**Registro Oficial:** 82, 87, 117, 147.  
**Registro Oficial (Bogotá):** 101-102.  
**Reglamento del primer Colegio Nacional (Guanare):** 98.  
**Reglamento provisional:** 15.  
**R. H. G.:** 105.  
**Reina Antoni, César:** 210.  
**El Relámpago:** 71, 129, 229, 328.  
**El Relator:** 118, 157, 230.

- La Religión (Caracas):** 365.  
**Rendiles, Efraín A.:** 84, 117, 152.  
**Renovación:** 105.  
**La Reorganización:** 138.  
**Repertorio Zuliano:** 163.  
**La República (Nueva York):** 306.  
**El Republicano:** 86, 118, 120, 154, 167, 200, 232, 352.  
**El Restaurador:** 162-163.  
**Restrepo, José Manuel:** 265, 339.  
**Resumen de la historia de Venezuela:** 277, 281.  
**Revenge, José Rafael:** 8, 9, 46, 92, 103.  
**Revenge, Juan José:** 26.  
**Revenge, Manuel:** 217, 315.  
**Revista de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Zulia:** 212.  
**Revista de la Cámara de Comercio de Maracaibo:** 158, 174, 230.  
**Revista del Colegio de Abogados del Estado Zulia:** 108, 182.  
**Revista Dental:** 170-171.  
**La Revista Libre:** 184-185.  
**La Revista Literaria:** 83, 351.  
**La Revista Literaria del Zulia:** 149, 230, 252.  
**Revista Médico-Quirúrgica:** 84, 117, 351.  
**Revista Médico-Quirúrgica de los Hospitales de Maracaibo:** 230.  
**Revista Médico-Quirúrgica del Zulia:** 151, 252.  
**Revista Mercantil:** 173-174.  
**Revista Nacional de Cultura:** 51.  
**Revista de Policía de Maracaibo:** 195.  
**Revista Social del Club de Comercio de Maracaibo:** 202.  
**Revista de la Sociedad Rural del Zulia:** 207.  
**Reyes S., Horacio:** 84, 117, 123, 151, 154, 156, 157, 161, 231.  
**Reyes, Miguel Angel:** 190, 254.  
**Reyes, Vitelio:** 284.  
**Reyes Navarro, Anselmo:** 239, 289, 290.  
**Ribas, Juan Nepomuceno:** 7, 354.  
**Ricaurte, Antonio:** 235.  
**Ricci, José:** 304.  
**Rincón, Alfredo:** 309, 310.  
**Rincón, Dibujante:** 179.  
**Rincón, Rodolfo F.:** 125.  
**Rincón Barboza, Juan:** 213.  
**Rincón P., Nicomedes:** 165.  
**Rincón Urdaneta, Rafael:** 163, 306, 307, 308.  
**Río Hacha:** 59.  
**Ríos, Alcibiades:** 124.  
**Ríos, Berthy:** 360, 368.  
**Ríos, Orángel:** 213.  
**Ríos Ramón Elio:** 157.  
**Rivas, F. J.:** 158.  
**Rivas, José María:** 76, 81, 82, 106, 115, 116, 123, 138, 145, 147, 165.  
**Rivas, Manuel:** 97.  
**Rivera, Hesnor:** 289.  
**Rivera Parra, Rafael:** 212.  
**Riveros, Ruy:** 368.  
**Roca, José María:** 102.  
**Roderic. Véase Roderick.**  
**Roderick, Andrés:** 2, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 19, 21, 23, 24, 25, 27, 28, 30, 32, 35, 40, 41, 42, 43, 46, 49, 50, 52, 54, 90, 91, 92, 93, 94, 97, 105, 112, 127, 128, 218, 221, 223, 225, 226, 227, 228, 229, 242, 243, 244, 245, 246, 248, 249, 251, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 265, 267, 269, 271, 277, 291, 300, 301, 333, 338, 341, 343, 345, 347, 354, 355, 357, 373, 374, 376, 377.  
**Roderique. Véase Roderick.**  
**Roderit. Véase Roderick.**  
**Rodó, José Enrique:** 109.  
**Rodríguez, Eli Saúl:** 183.  
**Rodríguez, Francisco:** 268, 345.  
**Rodríguez, Valmore:** 121, 125, 176, 233, 239, 288, 289.  
**Rodríguez G., Olimpiades:** 197.  
**Rodríguez Villa, Antonio:** 44.  
**Rohl, Eduardo:** 216.  
**Rojas Guardia, Pablo:** 317.  
**Roma:** 317.  
**Romero, Elías Segundo:** 211.  
**Romero, Heliodoro:** 85, 118, 153.  
**Romero, José Antonio:** 290.  
**Romero, Manuel S.:** 80, 116, 123.  
**Romero, Melchor:** 32, 36, 39, 245, 246, 266, 268, 343, 344, 345.

Romero Luengo, Adolfo: 195, 198, 203.  
 Romero Lugo, Francisco: 200.  
 Romero U., Reyes: 159.  
 Roncajolo, C.: 199.  
 Rosado A., José A.: 171.  
 Rosales, Hernán: 240.  
 Rosales, Pausolino: 168.  
 Rosario de Cúcuta. Véase Cúcuta.  
 Roscio, Juan Germán: 6, 10, 26, 27, 90, 91, 95, 98, 101, 228.  
 La Rotunda: 106, 107, 363.  
 Rubio, Benito H.: 34, 106, 118, 124, 156.  
 Rubio, Eduardo: 118.  
 Rubio, Felipe: 118, 125.  
 Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita: 303.  
 Ruiz, Manuel: 11, 93.  
 Ruiz, Marisol: 368.  
 Rumbos (Cabimas): 204.

## S

Sacco, Nicolás: 173, 295.  
 Sáenz, Manuela: 5, 248.  
 Sáenz de Viteri, E.: 179.  
 Sagitario (Cabimas): 284.  
 El Sagrario, Parroquia: 171.  
 Salas, Neftalí: 155.  
 Salas V., Ernesto: 197.  
 Salazar, Nicolás: 236, 287.  
 Salazar, Omar: 290.  
 Salazar, Ramón: 288.  
 Salazar, Zoilo: 42, 358.  
 Salina Redonda: 31.  
 Salina Rica: 30, 221.  
 Salina Sports Club (Cabimas): 202.  
 Los Saltimbanquis, Folletín: 325, 326.  
 Samper y Grau, Tulio: 101, 102.  
 San Carlos, Castillo o Fortaleza de: 30, 32, 40, 106, 117, 192, 193, 234, 268, 305, 347, 364.  
 San Cristóbal: 188.  
 Sánchez, Andrés: 173.  
 Sánchez, Carlos Luis: 272.  
 Sánchez, José: 290.  
 Sánchez, José Patrocinio: 72, 131.  
 Sánchez, Juan Crisóstomo: 277.  
 Sánchez, Leopoldo: 106, 118, 156.

Sánchez, Manuel Segundo: 5, 45, 97, 99, 255.  
 Sánchez, María Ignacia: 270.  
 Sánchez, Pablo José: 189.  
 Sánchez, Víctor Raúl: 117.  
 Sánchez Peña, Elías: 69.  
 Sánchez Rubio, Elías: 106, 117, 124, 162, 172, 233, 317, 321, 322, 370.  
 San Diego: 44.  
 Sandoval P. R.: 120.  
 Sandoval, Víctor Raúl: 85, 86, 118, 119, 124, 153, 155, 158, 162, 163, 167, 283.  
 San Felipe, Templo de: 188.  
 San Francisco, Iglesia de: 189.  
 Sangronis, Elio: 214.  
 La Sanguijuela: 164.  
 San Juan de Dios, Parroquia de: 169.  
 San Juan de los Morros: 234.  
 San Lorenzo: 192.  
 San Mateo: 234.  
 "San Pedro de Alcántara", Navío: 99.  
 San Rafael de Mara: 186.  
 San Tomás: 11, 102.  
 Santa Bárbara del Zulia: 169, 193.  
 Santafé: 267.  
 Santa María, Pueblo de: 268.  
 Santander, Departamento de (Colombia): 319.  
 Santander, Francisco de Paula: 29, 102, 247, 265, 267, 269, 339, 346.  
 Santa Rita: 180, 181, 182, 183, 185, 186, 187, 188, 203, 204, 239-241.  
 Santa Rosa: 35, 39, 267.  
 Santo Domingo: 283, 314.  
 Santo Tomás (Nueva Guayana): 4.  
 Santos, José de los: 7, 267, 354.  
 Sanz, Miguel José: 227.  
 Sanz Urrutia, M. J.: 162, 368.  
 Sarcos Díaz, Gonzalo: 193.  
 Sardú, José: 267, 269.  
 Schmidke, Jorge: 107, 119, 120, 164-165, 167, 233.  
 Schmidke, Luis: 164.  
 Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia: 257.  
 Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia. Índice Sucinto: 44.  
 Sedeño, Manuel: 4, 5, 44.

**Segundo Frente:** 193.  
**Selección:** 122, 187.  
**La Semana:** 209.  
**La Semana Literaria:** 82, 116, 147, 230.  
**El Semanario:** 149.  
**Semanario de Caracas:** 228.  
 "Semblanza apasionada: exhumación de Jesús Enrique Losada": 348.  
**Semillas (Altagracia):** 188.  
**Semprún, Fernando:** 289.  
**Semprún, Jesús María:** 109, 162.  
**Semprún, José:** 239, 289-290.  
**Semprún, Rodolfo:** 193.  
**Séneca, Lucio Anneo:** 280.  
**El Sentimiento Público:** 85, 117, 152, 153, 230, 351.  
**Seremos:** 121, 174, 199.  
**Serrano, Aniceto E.:** 366.  
**Serrano, Asdrúbal:** 175.  
**Serrano, José Aniceto:** 63, 68, 72, 74, 113, 114, 123, 130, 133, 134, 230, 250.  
**Serrano, José E.:** 162, 360.  
**Severac, Impresor:** 94.  
**Sevilla:** 281, 346.  
**Shell:** 187, 289.  
**Sideregts H., Herman:** 155.  
**El Siglo:** 109, 119, 167.  
**Siluetas Petroleras (Cabimas):** 287.  
 "Silva Criolla": 317.  
**Silva, Cástor:** 86, 118, 153-154, 352.  
**Silva, José Isidro:** 71, 74, 113, 114, 123, 130, 135, 230, 251, 272, 274, 327, 328, 329.  
**Silva Torres, Hens:** 195.  
**Simiente:** 177, 178-195.  
**Simón Bolívar... a los habitantes del país libre de la República, etc.:** 5.  
**Simons, Plumacher, Armando:** 168.  
**El Sin Nombre:** 83, 148-149, 296, 351.  
**Sinamaica:** 59, 347.  
**Sindicatos** — de Obreros y Empleados Petroleros: 287; — de la Unión de Obreros y Empleados Petroleros de Lagunillas: 241.  
**Sindicatos (Cabimas):** 287.  
 "Un singular impreso de Roderick en Maracaibo": 42, 52, 373-377.

**El Sobrino del Mendigo Hablador:** 73, 114, 133, 396.  
**Sociedades** — Agrícola (Altagracia): 116, 144; — La Antorcha: 77, 115, 139; — Eco de la Juventud: 73, 132; — Esperanza: 74, 133; — Esperanza en el Porvenir: 141; — Alumnos de la Escuela "Miraflores" (Cabimas): 197; — Juventud Venezolana de Mene Grande: 201; — Juventud del Zulia: 117; Médico-Quirúrgica del Zulia: 151; — Mutuo Auxilio: 79, 116, 142, 314; — de Padres, Maestros y Amigos de la Escuela "Agustín Avelodo": 205; — Propagadora de las Garantías Constitucionales: 118; — Protectora elefanciacos: 164; — Rural del Zulia: 207; — San Estanislao de Kostka: 86, 118, 154; — Vargas: 78, 140.  
**Socorro Castro, Julio:** 203.  
**El Sol (Cabimas):** 179, 237, 286.  
**El Soldado (Castillo de San Carlos):** 70, 84, 117, 152, 230.  
**Soledad, seud.:** 75, 115, 136, 231, 251, 296.  
**Sombrero, Cuartel General del:** 5.  
**Sonrisas y Flores:** 82, 117, 147, 230, 251.  
**Sosa, Adela:** 368.  
**Soto, Auxiliadora:** 183.  
**Soto, Evencio A.:** 122, 182, 183, 185-186, 240.  
**Soto, Francisco:** 102.  
**Soto González, Ramón:** 150.  
**Soto Méndez, Auxilio:** 240.  
**Soto Rivera, etc., Cia.:** 322.  
**Soto Verde, Rafael:** 85, 118, 153.  
**Soublette, Carlos:** 5, 10, 13, 14, 46, 91, 92, 93, 328, 345, 346.  
**Spalding (Santa Rita):** 181, 233.  
**Spinetti Dini, Antonio:** 317.  
**Stewart, William Burrell:** 7, 93, 354.  
**Storms, Pedro:** 271.  
**Suárez, Francisco:** 150, 154, 362.  
**Subero Yajures, Ana:** 192, 241.  
**Sucre, Antonio José de:** 319, 358.  
**Sucre, Distrito:** 70, 149, 201, 250.  
**Sucre, Juan Manuel:** 355.

Suegart, Agustín: 354.  
El Sufragio: 79, 142, 230.  
Sulbarán, Jorge: 290.  
Sulbarán, Manuel D.º 85, 117, 152.  
Sulbarán Franco, Luis: 201.  
**Suplemento al Correo Nacional**: 20.  
Suramérica: 315.  
Surco: 173, 202, 233.  
Sutherland, Jorge: 60, 277.

## T

**El Tábano**: 42, 105, 113, 130.  
Táchira: 252; **Gran Ferrocarril del**: 323.  
**Taladro (Cabimas)**: 236, 284, 258.  
Talavera y Garcés, Mariano: 22, 28, 51, 101, 218, 220, 221, 224, 264, 265, 331, 333, 339 340.  
"El Taller de Roderick en Angostura": 353-359.  
Los Taques: 30.  
**La Tarde**: 108, 120, 122, 174, 233, 295.  
Tarre Murzi, Alfredo: 209, 210, 233.  
Tavera Acosta, Bartolomé: 3, 5, 43, 97, 99, 101, 224, 242, 353, 355, 373.  
Taverner, Tomás: 7, 90, 228, 354.  
**Tea**: 214.  
El Teléfono: 85-86, 118, 153, 230.  
El Telégrafo: 71, 105, 113, 128, 229, 282.  
El Telégrafo del Zulia: 50, 67, 70, 105, 113, 128, 269, 282, 296.  
El Telescopio: 171.  
Tellería, Aristides: 355.  
Tello: 103.  
**Tembleque o Tembleques, Partido político**: 63, 71, 113, 129, 328.  
El teniente general don Pablo Morillo, primer conde Cartagena, marqués de la Puerta: 44.  
Temmis-mele, Seudónimo de Melián, Temístocles: 125.  
El Termo-cauterio: 164.  
Tesla, Nikola: 318.  
El Tesoro del Hogar: 166-167.  
Themis: 174.  
El Tiempo (Caracas): 366.

Tierra Firme: 313.  
**La Tijera**: 83, 86, 118, 148, 155, 296.  
**Times**: 323.  
Tinedo Velasco, Bernardo: 70, 82, 117, 147, 306, 308, 310.  
Tinoco, Juan C.: 162, 231, 360.  
**El Tipógrafo**: 107, 118-119, 156, 159, 230.  
**La Tira**: 119, 162.  
Tocuyito: 25.  
Toledo, Adalberto: 82, 85, 107, 117, 120, 123, 147, 152, 162, 305, 322, 351, 370, 371.  
Toledo, Valerio Perpetuo: 61, 63, 64, 65, 68, 69, 73, 74, 75, 82, 106, 111, 113, 114, 115, 117, 123, 132, 133, 134, 136, 147, 230, 250, 251, 273, 277, 292, 305, 313, 314, 322, 350.  
Toledo, Valerio Perpetuo, hijo: 117, 322.  
**Tópicos Shell**: 122, 187, 233.  
**Torbes (San Cristóbal y Maracaibo)**: 188.  
Torellas, Coronel: 347.  
Toro, Fermín: 209.  
Toro, Nicolás: 99.  
Torre, Miguel de la: 5, 30, 89, 245, 342.  
**Torre de Babel**: 348.  
Torres, Juan: 267.  
Torres, Manuel: 345.  
Torres, Pedro: 286.  
Torres, Rafael J.: 189.  
Tosta García, Francisco: 232.  
Tovar, José: 97.  
**El Trabajador Escolar**: 197-198.  
"Tratado sobre la regularización de la guerra": 6.  
**Los tres primeros periódicos de Maracaibo**: 27, 50, 330-340.  
**La Tribuna**: 122, 187-188, 233.  
**El Tribuno**: 50, 70, 105, 107, 112, 113, 120, 128, 167, 229, 232, 251, 269, 271, 282, 314.  
Tricala, Obispo de. Véase Talavera y Garcés, Mariano.  
Trinidad: 10, 92, 96, 97, 99, 243, 353, 358.



Troconis, F.: 74, 114, 135.  
Troconis, José Mariano: 276.  
Troconis, M., A.: 85, 152.  
Troconis, N.: 272.  
Troconis, Ramón: 63, 71, 113, 122,  
129.  
The Tropical Sun: 121.  
El Trueno: 77, 115, 139, 230, 296.  
Trujillo: 6, 35, 38, 221, 264, 289,  
299, 340, 345; armisticio de: 101.  
Trujillo Durán, Carlos: 119.  
Trujillo Durán, Hnos.: 109, 119, 160,  
167, 231.  
Trujillo Durán, Manuel: 325.

## U

U.M.F.: 189.  
U.N.E.: 198, 233.  
Ugas Morán, José Antonio: 107, 236,  
284, 285.  
Ultima Hora: 207-208, 210, 233.  
Unda, José Vicente de: 99.  
Unda, Pablo María: 98.  
Unidad (Santa Rita): 241.  
Unión: — Mutua Falconiana: 189;—  
Nacional Estudiantil: 198; — de  
Profesores y Maestros Venezolanos,  
Sección Zulia: 195; — Republicana  
Democrática: 209-210; — de Sema-  
narios y Revistas del Zulia: 199;—  
Venezolana de Artes: 183.  
Unión (Lagunillas): 192, 197, 241.  
Unión, Paz y Trabajo: 172.  
La Unión del Zulia: 75, 115, 136,  
230.  
El Universal (Caracas): 110, 249; su  
corresponsalía en Cabimas: 290.  
El Universal (Madrid): 103.  
Universidad Central de Venezuela:  
43.  
La Universidad del Zulia: 118, 161-  
162, 230, 296, 327, 360, 361, 364,  
368.  
Urania: 124, 176.  
Urbaneja, Diego Bautista: 47, 49,  
258, 328.  
Urbina, Antonio: 290.  
Urdaneta: 199.  
Urdaneta, Amenodoro: 115, 123, 136,  
231, 317.

Urdaneta, Angel María: 69, 86, 118,  
142, 153, 206, 238, 254, 286, 313.  
Urdaneta, Antonio: 237.  
Urdaneta, Belarmino: 80, 81, 82, 116,  
117, 123, 143, 144, 147.  
Urdaneta, Carlos: 327.  
Urdaneta, Cornelio: 80, 116, 144.  
Urdaneta, Herminio: 85, 153.  
Urdaneta, Ismael: 317.  
Urdaneta, José Antonio: 267.  
Urdaneta, José Tomás: 296, 338.  
Urdaneta, Manuel: 155, 166.  
Urdaneta, Rafael: 12, 14, 15, 16, 18,  
47, 199, 215, 222, 249, 252, 257,  
258, 260, 261, 291, 300, 311, 318,  
332, 345, 345.  
Urdaneta, Toribio: 366.  
Urdaneta Auvert, Edmundo: 185.  
Urdaneta B., Eduardo: 155.  
Urdaneta Espinosa, C.: 121, 170.  
Urdaneta F., Francisco: 76, 115, 138.  
Urdaneta Hernández, Rodolfo: 179,  
286.

## V

Vaamonde, Temístocles N.: 117, 150.  
Valasteros, Familia: 95.  
Valbuena, Adolfo: 195.  
Valbuena, Blas: 72, 113, 130.  
Valbuena, Jorge: 53, 62, 64.  
Valbuena, José Miguel: 276.  
Valbuena, Miguel: 86, 118, 155.  
Vale, Antonio: 75, 115, 123, 136.  
Vale, José Joaquín: 56.  
Valencia: 97, 300, 356.  
Valera: 271.  
Valery, Paúl: 221.  
"Valmore Rodríguez", Premio: 287,  
290.  
Valles, Isidoro: 125.  
Vanguardia Femenina: 200.  
Vanzetti, Bartolomé: 173, 295.  
Vargas, Alfredo: 150.  
Vargas, José María: 328.  
Vargas, Juan Nicasio: 190.  
Vargas, Ramón: 199, 286.  
Vargas, Sociedad: 78.  
Vargas y Vásquez, Ramón: 237.  
Variedades: 177, 233.

Vásquez, Ildefonso: 75, 106, 115, 123, 136, 161, 317, 364.  
Vázquez, J. de la R.: 199.  
Velazco, Antonio: 290.  
Veloz R., Antonio J.: 182, 237, 286.  
Venegas, José E.: 192.  
El Venezolano: 179, 193.  
Venezuela: 4, 24, 30, 38, 39, 89, 96, 98, 106, 112, 128, 161, 222, 225, 226, 234, 252, 282, 293, 294, 311, 312, 313, 316, 318, 319, 322, 324, 340, 342, 343, 356, 361, 362, 370, 376.  
Venezuela Deportiva: 206.  
Venezuela al Día: 180.  
Venezuela Libre: 205, 233.  
The Venezuelan Oil Concessions: 186.  
Vera, Ana María: 271.  
Vera Gómez, Luis: 207, 237, 239, 286, 288, 289.  
La Verdad: 78, 116, 141, 230.  
La Verdad (Cabimas): 199, 237, 286, 287.  
La Verdadera grandeza (Obra teatral): 231.  
Verdades: 193.  
Vertical: 168, 201.  
Vicentini, Cristiano: 95.  
Vidal Farías, Joaquín: 276.  
Vielma, Amable: 182, 241.  
El Vigía de Occidente: 74, 114, 134.  
Vilchez, Enrique: 161, 317.  
Vilchez, Pablo A.: 81, 116, 123, 145, 163, 317.  
Vilchez O., Vidal: 206.  
Villalobos, Abdías: 206.  
Villalobos, Horacio Guillermo: 212, 213.  
Villalobos, Olegario: 171.  
Villalobos, Pedro R.: 164.  
Villaruel, Martín: 289.  
Villasmil, José Jesús: 72, 78, 105, 113, 114, 115, 122, 130, 140, 230.  
Villasmil, Oswaldo: 290.  
Villasmil, Ramón: 107, 112, 120, 168, 232, 294, 305, 370, 371, 378.  
Villasmil Barrios, Jorge: 254.  
Villegas, Manuel U.: 178.  
Viso, J.: 95.

Vivancos y Villegas, Aurelio de: 190.  
Vivas, E. A.: 341.  
Vizcaya: 270.  
Vocero de la Cafetería Imperial: 177.  
La Voz de la Democracia: 85, 118, 153, 352.  
La Voz Escolar (El Moján): 189.  
La Voz de la Juventud: 77, 78, 115, 140, 141.  
La Voz del Maestro: 178.  
La Voz de la Mayoría: 81, 145, 230.  
La Voz de Occidente: 78, 116, 141.  
La Voz del Porvenir: 84, 117, 151, 351.  
La Voz del Pueblo: 79, 142, 230.  
La Voz del Pueblo (Santa Rita): 183, 240.  
La Voz del Tiempo: 214.  
La Voz del Zulia: 84, 106, 117, 151, 183, 351.  
La Voz del Zulia (Caracas): 124, 185.

## W

Washington: 370.  
White, Guillermo: 6.  
Wihelmina, seud.: 75, 115, 136, 231, 251, 296.  
Wilkie, Guillermo: 4, 93, 248.  
Witzke, Christian F.: 95.  
Woodberry, Guillermo: 17, 332.

## X

El Xoquete: 193-194.

## Y

Yanet, Juan: 3.  
Yanes, Francisco Javier: 44, 357.  
Yepes, José Ramón: 60, 68, 75, 115, 119-120, 123, 136, 159, 231, 313, 317.  
Yepes, José Ramón, nieto: 317.

## Z

El Zuliano: 77, 106, 115, 138, 230.  
"El Zuliano Domingo del Monte": 319.  
Zuloaga Arango, Julio: 207.  
El Zurriago: 73, 114, 132, 296.

**ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR  
EL DIA OCHO DE ENERO DE MIL  
NOVECIENTOS SETENTA EN LOS  
TALLERES DE ARTEGRAFIA, C.A.  
CARACAS - VENEZUELA**

